

LA TRADICIÓN OCULTA MASONERÍA EGIPCIA, ROSACRUZ Y NEO CABALLERÍA

Gérard Galtier

Traducción de losé Miguel Parra Ortiz

OBERON

Cubierta: Carolina Cerezo Traducción de José Miguel Parra Ortiz

Titulo original: MACOXERIE EGYPTIENNE ROSE-CROIX ET NEO-CHAVALERIE

© Editiōns gu Rocrier. 1939

© Gérard Gakier, 2001

© de la traducción: José Miguel Parra Ortiz

& OBERON. Grupo AXAYA, S. A.. Madrid, 2001

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15;

28027 Madrid; teléfono 91 398 83 00

ÍSBN: 34-667-0556-9

Depósito legal: M. 11.257-2001

Impreso en Huertas, S. A.

Fuenlabrada (Madrid)

ÍNDICE

PREFACIO	9
INTRODUCCIÓN	10
INTRODUCCIÓN A LA EDICIÓN ESPAÑOLA	12
PRIMERA PARTE - EL REGRESO DE LOS MISTERIOS DE MENFIS (siglos XVIII-XIX)	
1. EGIPTO, VERDADERA FUENTE DE LA INICIACIÓN	
A. LA MODA EGIPCIA DEL SIGLO XVIII	
a) El Oriente mítico de los iniciados	14
b) La egiptomanía	15
c) Masonería escocesa y masonería egipcia	16
B. LOS RITOS EGIPCIOS ANTES DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA	
a) El Rito Egipcio de Cagliostro	16
b) El Rito Primitivo de Narbona	18
c) El Rito de los Arquitectos Africanos y los Perfectos Iniciados de Egipto	20
C. LOS ARQUEÓLOGOS RESTAURADORES DE LAS ANTIGÜEDADES RELIGIOSAS	
a) Egiptología, cultos revolucionarios y masonería	21
b) La campaña de Egipto y sus consecuencias masónicas	21
c) Los Amigos del Desierto, La Vieja Bru y el Hermano Dumége de Toulouse	22
2. LA MASONERÍA OCULTISTA DEL SIGLO XVIII EN ITALIA Y MALTA	
A. LAS SOCIEDADES SECRETAS OCULTISTA FRENTE A LA IGLESIA	
a) Italia, conservadora de la tradición secreta	23
b) La masonería, un nuevo vehículo para la herejía	24
c) Sir Martin Folkes y la logia de Roma	24
B. EL REINO DE NAPOLES	
a) Los orígenes de la masonería en Nápoles y el príncipe Raimondo di Sangro di San Severo	25
b) Las dos grandes logias napolitanas del duque di San Demetrio y del príncipe d'Aquino di Caramanico	26
c) La introducción en Nápoles del Rito de la Estricta Observancia Templaria y del Régimen Escocés Rectificado	26

C. EL DESARROLLO DE LA MASONERÍA OCULTISTA EN LA PENÍNSULA ITALIANA Y MALTA

a) La República de Venecia.....	27
b) La francmasonería en Malta	27
c) Italia, encrucijada de Ritos ocultistas	28

3. LOS COMIENZOS DEL RITO DE MISRAIM

A. LAS PRIMERAS ATESTACIONES DEL RITO

a) Misraim en los Abruzos y el testimonio de Clavel	29
b) La nota de Thory sobre Misraim	29
c) El origen del término «Misraim».....	30

B. LOS PROMOTORES DE MISRAIM

a) El iniciado Parenti	30
b) César Tassoni	31
c) Charles Lechangeur.....	32
d) Pierre de Lasalle.....	33
e) Thédoric Cerbes	33
f) Vitta Polaco	33

C. LA FAMILIA BEDARRIDE

a) Gad Bédarride y la comunidad judía de Cavaillon	34
b) Los hermanos Bédarride: Marc, Joseph y Michel	35

D. LA ESCALA DE GRADOS DE MISRAIM

a) Los diferentes estratos de la construcción del Rito	36
b) La influencia judía en el Rito de Misraim	37
c) Los Arcana Arcanorum	38
d) Misraim y el Rito Egipcio de Cagliostro	38

4. MISRAIM, LOS FILADELFOS Y LOS CARBONARIOS40

A. PIERRE JOSEPH BRIOT, EL ETERNO CONSPIRADOR

a) La Revolución Francesa en Besancón y el nacimiento de Los filadelfos.....	41
b) La carrera política y administrativa de Briot	42
c) Briot tras la caída del imperio napoleónico	43

B. Charles Teste, el socialista romántico

a) Charles Teste,, dignatario de Misraim	44
b) Charles Teste, revolucionario.....	44

C. LAS SOCIEDADES SECRETAS EN EL REINO DE MURAT

a) La masonería napolitana durante el gobierno de Murat	44
b) El desarrollo del carbonarismo en Nápoles	44
c) Misraimnitas y carbonarios	46

5. MISRAIM EN FRANCIA

A. Un Rito que comienza	46
a) Los dignatarios de Misraim	47

b)	El desarrollo de la Orden desde 1815 hasta 1822.....	47
c)	La persecución del 1822.....	47
B.	La evolución del Rito	
a)	La rivalidad entre Joly y los Bédarride.....	48
b)	Cismas y oposición	49
c)	Misraim tras los Bédarride50	
C.	Misraim a finales del siglo xix	
a)	Adolphe Crémieux y la introducción de Misraim en Inglaterra.....	50
b)	Misraim y los martinistas	51
c)	El final de Misraim.....	51

6. EL RITO DE MENFIS

A.	LOS ORÍGENES DEL RITO DE MENFIS	
a)	La leyenda de la creación del Rito.....	52
b)	El enriquecimiento de la leyenda tras Marconis	53
c)	Menfis, cisma de Misraim	54
B.	El desarrollo de la Orden	
a)	Menfis en Francia.....	55
b)	Las primeras logias inglesas de Menfis	56
c)	Menfis en los Estados Unidos	56
C.	Menfis tras la muerte de Marconis	
a)	El regreso a Egipto	57
b)	El Soberano Santuario de Yarker y la creación del Rito de Menfis-Misraim	58
c)	Los Grandes Hierofantes tras Marconis.....	59

SEGUNDA PARTE - ROSACRUCES Y CRUZADOS DE LA LEGITIMIDAD

7. ROSACRUZ DE ORO Y HERMANOS ASIÁTICOS EN LOS PAÍSES GERMÁNICOS

A.	La ROSACRUZ DE ORO DEL SIGLO XVIII	
a)	El desarrollo de la Orden en Alemania.....	60
b)	La leyenda de la fundación del Rito	61
c)	La reforma de 1777 y la hibernación de la Orden.....	62
B.	Los Hermanos Iniciados de Asia	
a)	El origen del movimiento y sus lazos con el sabataísmo	63
b)	La difícil coexistencia entre los Hermanos judíos y cristianos	64
C.	Bulwer Lytton y la logia iluminista de Frankfurt del Meno	
a)	La iniciación rosacruz de Bulwer Lytton según Westcott.....	65
b)	La logia «Carlos el de la Luz Naciente» de Frankfurt	65

8. LAS SOCIEDADES SECRETAS CATÓLICAS Y REALISTAS DE TOULOUSE

A. Las sociedades católicas tradicionales de Toulouse	
a) Las antiguas cofradías	66
b) La A. A	67
B. Las sociedades secretas católicas y realistas desde la Revolución Francesa hasta la Restauración	
a) El Instituto Filantrópico	68
b) La Congregación y los Caballeros de la Fe	68
C. Las sociedades secretas legitimistas durante el reinado de Luis Felipe	
a) La Sociedad de los Amigos del Orden	70
b) La afiliación católica de Toulouse.....	71
c) La liga tolosana «La Sabiduría».....	71

9 LOS ORÍGENES TOLOSANOS DE LA ORDEN DE LA ROSACRUZ DEL TEMPLO DE PÉLADAN

A. La filiación de Péladan y Guaita	
a) La hipotética filiación inglesa	73
b) Las declaraciones de Péladan	74
c) La Orden de la Rosacruz de Toulouse.....	74
B. Los «Neotemplarios» de Genoude y Lourdoueix	
a) El abate de Genoude, el barón de Lourdoueix y el caballero Péladan	75
b) La Orden del Neotemple de Fabré-Palaprat	76
c) El «Neotemple» y la Afiliación Católica de Toulouse.....	77
C. La tradición tolosana y sus mantenedores	
a) La tradición hermetista occitana	78
b) La Academia de los juegos Florales y la Sociedad Arqueológica del Mediodía	79
c) La tradición de la Dama de Toulouse	80
d) La corriente tradicionalista del siglo XIX	80

10. LA ROSACRUZ DE TOULOUSE

A. El vizconde Édouard de Lapasse	
a) La carrera del vizconde de Lapasse	81
b) La formación hermética del vizconde de Lapasse	82
c) La obra del vizconde de Lapasse	82
d) Los diplomáticos y las sociedades iniciáticas.....	83
B. LOS ROSACRUCES DE LA PRIMERA ÉPOCA	
a) Eugéne Aroux	84
b) Arcade d'Orient Vial	84
c) El caballero Charles de Paravey	85
C. LOS ÚLTIMOS ROSACRUCES DE TOULOUSE	
a) Firmin Boissin.....	86
b) El doctor Adrien Péladan	87
c) La cofradía de los Rosacruz y sus adeptos	89

11. INQUISIDORES Y HEREJES

A. El Hieron del Valle de Oro y la tradición mística del Sagrado Corazón de Paray-le-Monial	
--	--

a)	Los padres Ramiére et Drevon de la Compañía de Jesús.....	91
b)	El barón de Sarachaga y el Hieron del Valle de Oro	92
c)	El final del Hieron y sus continuadores	94
B.	Naudorhstas y vintrasianos	
a)	El milenarismo vintrasiano y la causa naundorfista.....	95
b)	El desarrollo del naundorfismo tras la muerte del conde de Chambord (1883)	97
c)	Louis Lechartier	98
C.	Tradicionalistas católicos y neocataros en el Languedoc	
a)	Jules Doinel.....	99
b)	Felibres blancos y rojos.....	100
c)	Los jardines secretos del abate Sauniére y del padre Bigou.....	101
d)	Jean Guiraud	102

TERCERA PARTE - HACIA LA FRATERNIDAD UNIVERSAL DE LOS INICIADOS (siglo XX)

12. LAS SOCIEDADES SECRETAS EN LA «BELLE EPOQUE»

A.	LAS NUEVAS SOCIEDADES ROSACRUCES	
a)	El despertar rosacruz de 1888.....	103
b)	La Orden Cabalística de la Rosacruz.....	104
c)	La Orden de la Rosacruz del Temple y del Grial.....	105
B.	Papus y las sociedades secretas	
a)	La Orden Martinista	105
b)	La FTL y M. C	106
c)	Papus y la masonería	107
C.	Theodgr Rbuss y el convento masónico espiritualista de 1908	
a)	El Congreso Espiritualista de París en junio de 1908 y sus continuaciones.....	108
b)	La carta de Menfis-Misraim de Reuss y el diploma de Yarker a Lagréze	109
c)	Theodor Reuss y Rudolf Steiner.....	110

13. SINARQUÍA,, MARTINISMO Y ROSACRUZ EN EL PERÍODO ENTREGUERRAS

A.	MARTINISMO Y SINARQUÍA	
a)	La sinarquía de Saint Yves d'Alveydre.....	111
b)	Las dos tendencias del ocultismo francés y la acción sinarquista	112
c)	Víctor Blanchard y la Orden Martinista y Sinárquica	112
d)	El Movimiento Sinárquico de Imperio.....	113
B.	Las sociedades rosacruz a la búsqueda de un nuevo MUNDO	
a)	Jollivet Castelot y el comunismo espiritualista.....	114
b)	Sir Hieronymus y la Rosacruz belga	115
c)	Los polares	116
d)	Las demás sociedades rosacruces de Francia	117

14. MENFIS-MISRAIM EN FRANCIA Y BÉLGICA DE 1919 A 1934

A.	El Gran Maestrazgo de Bricaud	
-----------	--------------------------------------	--

a) Bricaud y Menfis-Misraim	118
b) La Orden Martinista de Lyon	119
c) La Iglesia Católica Gnóstica.....	120
d) La obra de Bricaud.....	120

B. LAGRÉZE Y LOS CONTESTÁRAMOS FRANCESES

a) La oposición a Chevillon.....	121
b) La carrera iniciática de Georges Bogé de Lagréze	121

C. La disidencia belga

a) Los Hermanos Rombauts y Mallinger y la revisión del Rito de Menfis-Misraim.....	122
b) El Consejo Internacional de las Ordenes Orientales.....	123

15. LA AMORC Y LA FUDOSI

A. Spencer Lewis y los orígenes de la AMORC

a) La iniciación de Spencer Lewis en Toulouse	124
b) Spencer Lewis y las sociedades iniciáticas anglosajonas	125
c) Sobre la pista de los Superiores Desconocidos: Jules Bois y Emma Calvé	127

B. Los COMIENZOS DE LA FUDOSI

a) El primer convento de la FUDOSI	128
b) El convento de Menfis-Misraim.....	129
c) Menfis-Misraim expulsada de la FUDOSI	130

C. Vida y muerte de la FUDOSI

a) La obra de la FUDOSI	131
b) La evolución del movimiento.....	132
c) Una anti-FUDOSI	134

16. MENFIS Y MISRAIM DESPUÉS DE 1934

A. LOS SANTUARIOS EGIPCIOS DE FRANCIA

a) Los Hermanos Chevillon, Dupont, Ambelain y el Rito de Menfis-Misraim.....	134
b) Los Hermanos Lagréze, Probst-Biraben. Dubois y los Ritos de Menfis y Misraim	136
c) Gérard Toublanc y la Madre Logia de Bretaña.....	137

B. LOS SANTUARIOS EGIPCIOS DE BÉLGICA

a) La logia «La rosa» del Hermano Baltus	138
b) El Hermano Delaive y sus sucesores.....	138
c) Los Hermanos Mallinger y Bruyninckx y la Orden1 de Misraim de Bélgica.....	139

17. LOS ROSACRUCES DE LA ERA DE ACUARIO

A. Permanencia y novedad en el mundo iniciático

a) La supervivencia de las antiguas iniciaciones: la Orden Rosacruz de Sar Hieronymus y la Rosacruz de Oro de Dinamarca.....	140
b) Un aventurero de lo oculto, Om Cherenzi Lind	141
c) El Lectarium Rosacrucianum o la Rosacruz de Oro de Holanda	142

B. La jurisdicción francófona de la AMORC

a) Los Grandes Maestros de la Gran Logia Francesa	143
b) Sar Merodack y la tradición de la AMORC	144

c) La AMORC en el África negra	145
C. El mahdi de los drusos, mensajero de Aquarius	
a) La llegada universal de un nuevo mesías.....	146
b) El mesías de los drusos y los esoterismos	147
c) La FJRT y el regreso de Cristo	148
 CONCLUSIÓN	149
 APÉNDICES.....	152
1. El diploma de la logia «la concordia» de Lanciano de 1811 (primer documento de Misraim)	152
2. Grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado	152
3. Grados del Rito de Misraim según los estatutos de 1816.....	153
4 Grados del Rito de Menfis según «El Santuario de Menfis» (1849).....	156
5. Grados del Rito Antiguo y Primitivo (Menfis de 33 grados SEGÚN LA «CONSTITUCIÓN» DE 1875 DE JOHN YARKER)	158
6. Grados del Rito de Memphis-Misraim según las «grandes constituciones» de 1980	159
 BIBLIOGRAFÍA.....	161
 NOTAS FINALES	173
 ABREVIATURAS UTILIZADAS	
B. N.: Bibliothéque Nationale	
A. N.: Archives Nationales	
B. M.: Bibliothéque Municipale	
A. D.: Archives Departamentales	
B. L.: British Librarie manuscrito	
G. O.: Gran Oriente	
G. O. D. R: Gran Oriente de Francia	
G. L: Gran Logia	
R. E. A. A.: Rito Escocés Antiguo y Aceptado	
R. E. R.: Régimen Escocés Rectificado	
E. O. T.: Estricta Observancia Templaría	
M. M.: Menfis-Misraim	
S. S.: Soberano Santuario	
G. M.: Gran Maestro	
C. B. C. S.: Caballero Bienhechor de la Ciudad Santa	

PREFACIO

En 1988, la Orden de Mentís-Misraim celebró el bicentenario (según su tradición) de la fundación de la primera logia en Venecia, tras el paso de Cagliostro por la ciudad. Ese mismo año, apareció en las librerías un importante número de obras —de interés desigual— relativas a la masonería egipcia, en especial al Rito de Menfis-Misraim. A menudo, los autores se plantean la cuestión de qué diferencia a éste de otros Ritos más conocidos, como el Rito Escocés Antiguo y Aceptado o el Rito Escocés Rectificado. Sobre todo, fueron los grados secretos de los «Arcana Arcanorum» (87°, 88°, 89° y 90°) los que hicieron correr mucha tinta, sin que ello supusiera que el lector quedara mejor informado; pero, ¿cómo poner por escrito datos sobre una vivencia? y ¿Es posible enseñarle a alguien lo que es el psicoanálisis sin hacer que se someta a él y lo viva?. Como ya se ha dicho muchas veces, con toda razón, sólo al convertirse uno en masón aprende lo que es la masonería.

La presente obra no pretende desvelar lo que constituye la esencia del esoterismo de los Ritos masónicos egipcios, pero sí es la mejor referencia actual para su estudio desde un punto de vista histórico «objetivo». La imparcialidad del autor permite, al fin, aclarar toda una serie de cuestiones referentes al tema de Misraim, de Menfis y de las diversas filiaciones que apelaban a ellos. El libro de Gérard Galtier es una obra que los futuros historiadores de la Masonería Egipcia tendrán que tener en cuenta. Por lo que a nosotros respecta, intentaremos presentar en este prefacio una visión diferente y más «interior», adoptando un punto de vista (masónico) que no tiene por qué ser el de todas las sociedades (en especial las rosacruces) analizadas en la presente obra.

Se ha convertido en un tópico afirmar que la Iniciación occidental proviene de tres corrientes distintas —el gnosticismo, la cábala y la rosacruz—, herederas de las tradiciones esotéricas del antiguo Egipto. Por lo tanto, poseer la tradición egipcia por medio de una masonería del mismo tipo significaría poseer la Tradición Primordial; de ahí el interés manifestado en esa Vía por tantas personas que «buscan». De igual modo, los promotores de la FUDOSI partían, como señala Gérard Galtier, de un principio simple que afirma que «la cuna histórica de la Iniciación se encuentra en Egipto» y que ésta fue «transmitida a Occidente por medio del pitagorismo y el hermetismo alejandrino y, posteriormente, por la corriente rosacruz y la masonería egipcia». En efecto, es incontestable que, por medio de sus diversos ritos, la francmasonería es la heredera de numerosas tradiciones; de hecho, ha sido comparada con un vasto museo. Corrientes más o menos secretas decidieron cobijarse en su seno, pues se trata de una organización que ha demostrado su solidez y su perennidad, en tanto que otras sociedades han desaparecido o perdido su importancia espiritual (con gran aflicción de sus adeptos).

Dentro del conjunto de las Órdenes masónicas, la masonería egipcia posee unas particularidades iniciáticas que se pueden ver en ciertos altos grados, como los Arcana Arcanorum mencionados anteriormente. Del mismo modo, según la tradición de la Orden de Menfis-Misraim, cada Gran Maestro General (llamado antiguamente Gran Hierofante) es nombrado «ad vitam» y transmite a su sucesor, además de los archivos de la Orden, «enseñanzas» procedentes del antiguo Egipto. Éstas permiten, sobre todo, tener una visión «universal» de la Iniciación que va mucho más allá del campo del yo personal.

Además, la masonería egipcia estuvo durante mucho tiempo a medio camino entre la masonería tradicional y algunas corrientes iniciáticas que quedaron al margen del mundo masónico, como pudiera ser el martinismo, por citar uno de los ejemplos más conocidos. También es cierto que la masonería, sea cual fuere el Rito, conserva su personalidad y su originalidad particulares, que en ocasiones pueden ser incompatibles con otras tradiciones. Personalmente, al contrario que algunos de nuestros antecesores, no podemos amalgamar la rosacruz y la masonería egipcia. La vivencia iniciática es diferente, aunque sea posible encontrar similitudes en ciertos campos. Por ejemplo, una de las características principales de la rosacruz auténtica es el estudio de la alquimia, tanto material como espiritual (incluida su aplicación médica, la espagiria). En cuanto a las Órdenes de neocaballería de las que se habla en el libro, son por completo diferentes de la masonería egipcia; no obstante, se da el caso de que algunos francmasones participan en ellas en su deseo de encontrar la Tradición bajo no importa qué forma.

Esta búsqueda de la Tradición fue la responsable de los grandes intentos de unión entre la masonería egipcia y las órdenes rosacruces y martinistas, como la realizada por Papus y Teder durante

el convento (congreso masónico) espiritualista de 1908. Desgraciadamente, esas experiencias de federación iniciática fracasaron, lo que parece demostrar que la masonería egipcia no tiene interés en perderse por vías paralelas o transversales, pues ya se encuentra unida al conjunto de los demás Ritos y obediencias masónicas sobre la base, sólida e inalterable, de los tres primeros grados.

En este año de 1988, estamos en pleno período de «desocultación», como demuestra la presente obra. Los actuales dirigentes de Menfis-Misraim tienen que hacer salir al Rito de su «torre de marfil» y situarlo entre las demás obediencias al tiempo que conservan las más interesantes de sus especificidades. No es una tarea sencilla, pues de algún modo hay que poner de acuerdo las aspiraciones de los nostálgicos del pasado y las de aquellos que promueven el porvenir, deseosos de preparar la masonería «iniciática» del siglo XXI (el tema del Convento Internacional de Menfis-Misraim de este año). También conviene aportar respuestas que se adecuen al espíritu del hombre de hoy, si es que no de mañana. Finalmente, al ver a tantos que «buscan» mirar hacia el zen y otras filosofías orientales, debemos preguntarnos si acaso la masonería no tendría algo fundamental que decir en el despertar espiritual de Occidente.

Para preparar el porvenir es indispensable conocer el pasado, y uno de los grandes méritos del libro de Gérard Galtier es aclararlo. Además, nos muestra de qué modo la transmisión de la tradición iniciática es inseparable de la historia humana en conjunto y cómo los grandes mitos esotéricos influyen en la evolución de la sociedad. Contribuye así a sacar a la luz el hecho de que la «filosofía oculta» continúa siendo parte integrante del pensamiento contemporáneo y, por eso mismo, ocupa un lugar esencial en la historia de las ideas.

Gérard Kloppel
Gran Maestro Mundial del
Rito de Menfis-Misraim.

INTRODUCCIÓN

Este libro trata sobre la historia de ciertas corrientes iniciáticas modernas a lo largo de un período que se extiende desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días. Estas corrientes se caracterizan, principalmente, por la importancia que conceden al antiguo Egipto, concebido como la fuente de donde emanó toda la tradición esotérica. Algunas son masónicas y forman la «francmasonería egipcia» (distinta de la «francmasonería escocesa», considerada a menudo como la única ortodoxa). La francmasonería egipcia está formada esencialmente por los Patos de Misraim, de Menfis y de Menfis Misraim, conocidos por la imponente jerarquía de sus grados (cerca de un centenar en cada uno de ellos). Las otras corrientes no llegan a ser masónicas, son «paramasónicas»; se trata, sobre todo, de los diversos ritos rosacrucianos.

Nuestros principales puntos de apoyo, tanto al comienzo como al final de la investigación, han sido el personaje de Cagliostro (su nombre verdadero era Joseph Balsamo, 1743-1795) y la organización conocida como FUDOSI (Federación Universal de Órdenes y Sociedades Iniciáticas) que, con sede en Bruselas, estuvo activa de 1934 a 1951. La figura de Cagliostro, tan real como mítica, nos parece fundamental para comprender la historia de las «sociedades secretas» en el mundo moderno. Cagliostro es una figura conocida por haber lanzado un nuevo rito masónico, el «Fruto de la masonería egipcia Superior», a la que recurren numerosos movimientos ocultistas o iniciáticos contemporáneos: diversas órdenes rosacrucianas, la teosofía, el Rito de Misraim, etc. Algunos esotéricos de tendencia cristiana o «crística» también le han concedido una gran importancia a Cagliostro: el vizconde de Lapasse, un alquimista tolosano del siglo XIX que era alumno del príncipe Balbiani de Palermo y que habría sido discípulo de Cagliostro; además de numerosos adeptos del Maestro Philippe de Lyon, que pensaban que era una reencarnación de Cagliostro. En cuanto a la FUDOSI, fue una federación que agrupó a un cierto número de organizaciones relacionadas con el rosacrucismo, el martinismo, el gnosticismo, el pitagorismo y los Ritos de Menfis y Misraim. Muchas de ellas, como acabamos de mencionar, consideraban a Cagliostro uno de los grandes iniciados del pasado; pero también reivindicaban un lejano origen egipcio.

Era interesante, por tanto, estudiar cómo esa corriente iniciáticas a la que llamaremos “egipcia”, se transmitió durante esos dos siglos, desde Cagliostro hasta la FUDOSI. Como el personaje de Cagliostro es bien conocido gracias a numerosos libros, no le hemos concedido más que unas pocas páginas por miedo a no añadir nada nuevo a lo dicho por nuestro predecesores; sin embargo, como pocos eran los escritos relativos a la FUDOSI, le hemos concedido a ésta un capítulo entero. Entre la época de Cagliostro y la FUDOSI hay algunos episodios de la historia del ocultismo bien documentados, por ejemplo, aquellos relativos a personajes como Fabre d'Olivet, Elias Lévi, Pédaian o Papus, que han dado lugar a muchos trabajos; también en ese caso hemos considerado que no era necesario dedicarles largos argumentos, por lo que nos hemos limitado a aclarar algunos puntos oscuros. De igual modo, hemos supuesto que el lector conocía las líneas generales de la historia de la francmasonería, que aparecen relatadas en muchas obras; no obstante, nos hemos dedicado a colmar los vacíos de la historia moderna de las iniciaciones egipcias: hemos intentado, sobre todo, desenmarañar la enrevesada historia de los Ritos de Misraim, Menfis y Menfis-Misraim y aclarar los enigmas de las filiaciones rosacrucianas.

Hay otros puntos que también nos ha parecido indispensable concretar, en especial: las condiciones de la aparición de los Ritos de la masonería egipcia y, sobre todo, del Rito de Misraim: las relaciones entre algunas comentes iniciáticas y la política; la presencia de lugares que hacen las veces de encrucijadas en donde tienen lugar las diferentes síntesis entre diversas tradiciones ocultas: la existencia de algunas fechas clave que dan paso a nuevos ciclos espirituales; y la continuación hasta nuestros días de las comentes estudiadas y su nueva expansión en el marco de la «Era de Acuario».

Podría parecer discutible agrupar a las órdenes de Menfis y Misraim, que son masónicas, con las órdenes rosacrucianas, que no lo son. No obstante, no hay mucha distancia entre ellas: a menudo las referencias ideológicas son las mismas, por ejemplo, la búsqueda simultánea del conocimiento teosófico y de la luz iniciática; Menfis y Misraim son las más ocultistas de las órdenes masónicas, mientras que las órdenes rosacrucianas tienen por lo general una estructura «paramasónica» con escalas de grados, al igual que la mayoría de las órdenes iniciáticas del mismo tipo (pitagorismo, martinismo, etc.). Por último, se constata que muchos esoteristas fueron miembros de vanos de esos grupos a la vez y que, sólo las órdenes masónicas que participaron en el Convento de 19S4 de la FUDOSI. reivindicaban a Menfis y Misraim.

Hemos consagrado una parte importante de nuestro trabajo a las órdenes de neocaballería y a las sociedades secretas católicas, ligadas al movimiento realista legitimista del siglo XIX. Esta inclusión puede extrañar, pues se trata de organizaciones muy alejadas de Cagliostro, de la FUDOSI y de las corrientes iniciáticas egipcias. Sin embargo, conocer esos grupos nos ha parecido básico para lo que eran las tradiciones iniciáticas transmitidas por Péladan y, sobre todo, la de la «Rosacruz de Toulouse». También es cierto que, en el transcurso del siglo xix, el movimiento realista legitimista (es decir, favorable a Carlos X y sus descendientes) se fue volviendo cada vez más utopista y esotérico con el paso de los años, y que la enseñanza profética del visionario Vínter y la causa del pretendiente Maundorff-Luis XVII reunieron a iluminados de todas clases.

A finales del siglo XIX, a partir del despertar rosacruz de 1888, la nueva corriente esoterista quiso reunir en una gran fraternidad ecuménica al conjunto de los «iniciados», en un momento en el que, desde los orleanistas hasta los radicales-socialistas, triunfaban el materialismo y el racionalismo. Por medio de Péladan, vemos cómo toda una corriente tradicionalista cristiana fue a amalgamarse con el movimiento ocultista, desembocando en vanas síntesis cuya búsqueda final, más allá de Egipto, es la Tradición Primordial.

INTRODUCCIÓN A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

Dado que, como el mismo autor del libro reconoce, en éste se dan por supuestos ciertos conocimientos acerca de la masonería por parte de los lectores, parece conveniente ofrecer a estos una breve introducción sobre la masonería, sus objetivos y sus rituales. En especial en una tradición cultural como la española, en la cual la palabra masón equivale poco menos que a un insulto; al contrario que en otros países europeos, en los cuales la masonería está considerada como una institución iniciática, filantrópica y cultural.

LOS ORÍGENES DE LA MASONERÍA

Los masones, en el deseo de arraigar lo más profundamente posible en la historia los orígenes de su sociedad, consideran que éstos se remontan a los sacerdotes egipcios. Según ellos, en los templos de Menfis y Tebas se llevaban a cabo una serie de rituales iniciáticos —de los cuales los egipiólogos no han encontrado restos— y se cultivaba el estudio de ciencias como la geometría, la matemática, la astrología —una invención mesopotámica— y la geosofía. Llegado el momento de la decadencia de la civilización faraónica, fueron los sacerdotes cananeos y los sacerdotes de las polis griegas de Asia Menor quienes heredaron y desarrollaron esos supuestos conocimientos ocultos. Siguiendo el curso de la historia, fueron después los romanos los receptores de los Misterios griegos y egipcios, que transformaron en los Misterios de Apolo y Adonis, y al extenderse el Imperio, terminaron por verse enriquecidos por la tradición celta europea; asimismo, fundaron los Collegia Fabrorum, en los que se agrupaban los constructores romanos. Estos colegios no eran sino sociedades de ayuda mutua, organizadas en torno a una deidad determinada, cuyos miembros pagaban una pequeña cuota mensual gracias a la cual contaban, llegado el momento, con los medios para sufragarse un entierro decente. Desaparecido el imperio romano y llegada la Edad Media, los masones ven en esos colegios de constructores el origen del que sería —en plena época de la construcción de catedrales— uno de los más influyentes gremios medievales, el de los albañiles.

Allí donde se construía una iglesia de piedra o un castillo o una catedral, pululaban los albañiles. Las necesidades de la construcción implicaban una organización rigurosa de estos constructores, que se agrupaban en logias con sus patronos, san Juan Bautista y san Juan Evangelista. Estas logias eran lugares de reunión; en ocasiones un edificio que hacía las veces de oficina y de tribunal de los hombres que en ella se cobijaban y trabajan. Con el fin de estructurar adecuadamente las relaciones laborales y con vistas a suavizar la diaria convivencia de los trabajadores, estas logias se dotaron de estatutos. Fue precisamente esa masonería operativa medieval la que, a principios del siglo XVIII, derivó en masonería especulativa, que si bien conservaba los rituales y ceremonias de la anterior, se fijó unos objetivos por completo diferentes.

La palabra francmason está documentada por primera vez en el año 1350, en Inglaterra, y deriva de la expresión free-stone-mason, con la que se hace referencia a un cantero especializado en el trabajo de la piedra de calidad, en la que se tallaban o esculpían los adornos del edificio y las columnas. Poco a poco, la expresión se corrompió hasta terminar en free-mason, traducida durante el Siglo de las Luces a las diferentes lenguas europeas.

Los primeros pasos hacia la masonería moderna se dieron en los siglos XVI y XVII cuando en los documentos de ciertas logias inglesas se observa la presencia en las reuniones de gentes ajena a la arquitectura: pero que al gozar de una buena posición se habían convertido en los benefactores de las mismas y, como tales, en masones honorarios. Andando el tiempo, con el final de la época de las catedrales y la aparición de las academias de arquitectura, las logias perdieron su razón de ser y los masones honorarios terminaron siendo más numerosos que los masones profesionales. Era el momento de la verdad, la masonería operativa iba a dejar su puesto a la masonería especulativa.

La transición entre una y otra tuvo lugar en Inglaterra entre 1666 y 1717. Por aquel entonces, Londres había sido devastado por un incendio y en la capital británica se habían reunido infinidad de albañiles europeos dispuestos a trabajar en su reconstrucción. Parece lógico que, ante la avalancha de masones operativos, los masones honorarios —de mejor extracción social, no lo olvidemos— terminaran por reunirse en logias exclusivas. El paso definitivo tuvo lugar en una fecha concreta y documentada, 1717, cuando cuatro logias londinenses formadas por masones honorarios decidieron unirse, fundando la Gran Logia de Inglaterra, a la que dotaron de una Constitución con ritos y ceremonias tomados de los de las logias operativas. No obstante, pese a mantener el vocabulario y los símbolos de los antiguos gremios de alhamíes, vaciaron a éstos de su significado original, dotándolos de un sentido simbólico; la masonería moderna había nacido.

LOS RITUALES DE LA MASONERÍA

En las logias medievales, terminado el proceso de aprendizaje, el neófito solicita a su admisión en una de ellas. Llegado el día de la misma, el neófito, a quien se había entregado un símbolo que habría de reproducir posteriormente en todas sus obras, se presentaba en el lugar de reunión, convenientemente acondicionado para la ceremonia. Tras adoptar el aspecto de un mendigo, desnudándose el pecho y el pie izquierdo, se le vendaban los ojos y era conducido a una puerta que se le abría tras llamar con fuerza tres veces. El aspirante era conducido ante el maestro, ante quien se arrodillaba y escuchaba una plegaria a Dios; después, daba tres vueltas a la habitación, se colocaba ante la puerta con los pies en ángulo recto daba tres paso hacia el maestro y extendía su mano derecha sobre una mesa sobre la que se encontraba, abierto, el libro de los Evangelios, además de una escuadra y un compás; entonces, juraba obedecer las leyes de la cofradía, cumplir con sus obligaciones y guardar en secreto lo que ya sabía y pudiera aprender en el futuro. Acabado el juramento, se le quitaba la venda, se le entregaba un mandil nuevo y se le comunicaba la contraseña, el saludo y el toque de los aprendices francmasones.

Cada Rito de la masonería moderna —y hay muchos— posee su propia variante de este ritual y un número de grados que le es propio; desde los 3 de la Masonería Azul a los 99 del Rito de Menfis y Misraim, pasando por los 7 del Rito Escocés Rectificado y los 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Los grados de cada Rito tienen sus propios ritos, juramentos, símbolos, etc.; cada uno de ellos es una etapa que el masón alcanza en su recorrido. Pese a la innumerable variedad de grados que existen de unos Ritos a otros, todos ellos comparten y tienen como base tres grados fundamentales, que conforman la llamada Masonería Simbólica y son: Aprendiz, Compañero y Maestro.

El grado de Aprendiz está relacionado con la falta de conocimiento. El neófito es introducido en la logia con los oídos vendados y desprovisto de metales, pues se trata de un lugar de paz. Al igual que en el rito medieval, lleva el pie y el pecho izquierdos desnudos en señal de pobreza y humildad y, tras pasar las pruebas de la tierra, el aire, el agua y el fuego, se le quita la venda y, de un modo simbólico, es entonces cuando ve la luz del conocimiento.

El grado de Compañero está relacionado con esos viajes de formación que antaño realizaban algunos albañiles a la búsqueda de los nuevos conocimientos que pudieran brindarle otros compañeros masones. En este grado, el masón debe viajar simbólicamente en pos del conocimiento y a descubrir el mundo.

El tercer grado, el de Maestro, está relacionado con la muerte y la resurrección; la figura central del mismo es Hiram, un personaje experto conocedor del trabajo de los metales que trabajó para Salomón en la construcción del templo de Jerusalén. Asesinado por tres discípulos a quienes no quiso confiar su secreto de maestro, fue enterrado por éstos, quienes plantaron sobre su tumba una acacia. Localizada y arrancada la acacia por los grupos que partieron en busca del maestro desaparecido, éste resucitó. El rito de paso al grado de Maestro reproduce la muerte, debida a la ignorancia y el fanatismo, y la resurrección mediante el saber y la tolerancia.

LOS OBJETIVOS DE LA MASONERÍA

Los masones especulativos, surgidos en plena época de la Ilustración, admiraban la armonía de la naturaleza, que consideraban obra del Gran Arquitecto del Universo, y a la que concedían la cualidad de propagar la amistad universal entre los hombres. Eran personas que creían en Dios y se reunían con la intención de ayudarse y trabajar juntos dejando de lado las diferencias sociales, económicas y religiosas existentes entre ellos. Sus objetivos eran perfeccionar al hombre y construir la Humanidad.

Al poco, en diferentes países europeos surgieron figuras que entendían esa búsqueda de modos diferentes y que unieron a ella un gusto por el misterio y la cábala, lo que degeneró en innumerables Ritos y Logias. En la actualidad, algunos Ritos sólo admiten en su seno a aquellas personas que creen en un Dios como creador universal y único —católicos, judíos, musulmanes...—. Otras, por el contrario, son totalmente ajena a ese sentimiento religioso y se consideran por completo laicas: existen también Ritos en los cuales la creencia en Dios no es obligatoria, pero se transige con ella. No obstante, pese a la notable diversidad, los masones consideran que comparten un mismo espíritu que los lleva a intentar superarse como hombres.

José Miguel Parra Ortiz

PRIMERA PARTE

El regreso de los misterios de Menfis (siglos XVIII-XIX)

1. EGIPTO, VERDADERA FUENTE DE LA INICIACIÓN

A. La moda egipcia del siglo XVIII

a) El Oriente mítico de los iniciados

«Toda luz viene de Oriente; toda iniciación de Egipto.»¹ En Oriente, allí donde se alza el sol, se encuentra para todos los iniciados el origen de la luz, representación simbólica del objeto de su búsqueda. Desde el Renacimiento, este Oriente mítico se ha confundido a menudo con el Egipto antiguo de los mitos de Isis y Osiris,² sobre todo a finales del siglo XVIII, que fue cuando Cagliostro fundó el Rito de la masonería egipcia; hoy en día, el recuerdo de la luz de Egipto continúa fascinando a muchas personas, sobre todo francmasones que, a la sombra de sus talleres, no dejan de soñar con el esplendor y la perfección de las pirámides de Menfis o de los templos de Karnak.³ Pese a no haber conservado el saber práctico de sus predecesores, estos franc-adeptos se consideran los poseedores modernos de las antiguas iniciaciones del valle del Nilo, pues ese tesoro espiritual habría llegado hasta ellos por diversos canales, de los que habrían formado parte los pitagóricos, los herméticos alejandrinos, los neoplatónicos, los sábeos de Harran, los ismaelitas, los templarios y los rosacruces.

No obstante, para la mayoría de los francmasones, la Tierra Santa es la de Jerusalén y lo que convendría reconstruir es el templo de la ciudad. En cuanto a los rosacrucos, aunque sus representantes actuales se refieren gustosos al Egipto antiguo, los del siglo XVII, concedían igual importancia a las demás civilizaciones de la Antigüedad y a sus contemporáneos árabes. Según la conocida Fama Fraternitatis, un manifiesto rosacruz aparecido en 1614, el Hermano Christian Rosenkreutz pasó tres años en Damcar,⁴ en Arabia, y dos años en Fez para estudiar ciencias naturales, matemáticas, física y magia, haciendo sólo «un breve paso por Egipto, lo justo para perfeccionar sus observaciones de la flora y las criaturas ⁵ En esa misma época, Michael Maier escribía en su *Silentium post clamores* (publicado en Frankfurt del Meno en 1617) que los rosacrucos eran los sucesores de los colegios de los brahmanes hindúes, los egipcios, los eumólpidas de Eléusis, los misterios de Samotracia, los magos de Persia, los gimnosofitas de Etiopía, los pitagóricos y los árabes» ⁶ enumeración en la cual los egipcios todavía no destacaban de entre los demás sabios de la Antigüedad.

Pese a que en nuestra tierra esférica la luz iniciática siempre nace de Oriente, su origen concreto varía según el punto de vista, el lugar y la época en la que uno se sitúe. En el caso de Francia, como veremos, fue sobre todo en la masonería del siglo XVIII donde se desarrolló el interés por el Egipto antiguo o Egiptomanía»; y la idea de que Egipto era la verdadera fuente de la iniciación.

b) La egiptomanía

En Occidente, la fecha de la aparición de un interés por el hermetismo greco-egipcio se puede situar en el siglo XV, en el marco de la Academia Platónica de Florencia. ⁷ Dado que Italia está más abierta al Mediterráneo que Francia, también es más sensible a las influencias del Oriente Próximo, por lo que las modas egipcias se desarrollaron en ella en una fecha más temprana. Por influencia de Pléthon, un filósofo neoplatónico de origen bizantino, hacia 1450 se fundó la Academia Platónica de Florencia, ⁸ Cosme de Medias, «Padre de la Patria» de Florencia, le confió su realización al joven Marsilio Ficino (1453-1499), quien tradujo al latín los textos griegos del Coquis Hermeticum, cuya edición completa apareció en 1471. Así se le reveló a Occidente el pensamiento del hermetismo alejandrino de los siglos II y III, que encontraremos a menudo en el fondo doctrinal de los ritos masónicos egipcios.⁹ Detrás de Hermes Trimegisto, mítico autor del Corpus Hermeticum, «se perfila la imagen de Thot, el dios faraónico de la sabiduría», ¹⁰ Según Marsilio Ficino, los jeroglíficos egipcios eran símbolos de naturaleza divina que sólo podían ser comprendidos por iniciados. Así fue como él y sus discípulos llegaron a interesarse por la mitología de Isis y Osiris. La relectura de Incide et Offside, de Plutarco, y de De Mysteris, de Jamblico, contribuyó también a despertar la curiosidad sobre la antigua religión egipcia.¹¹ Siguiendo a Marsilio Ficino, se despertó entre los eruditos un entusiasmo por los jeroglíficos que llegó a su punto álgido con obras como Hieroglyphica de Pierus Valenanus (Basilea, 1556) y Thesaurus hieroglyphicorum de Hervarth von Hohenburg (Munich, hacia 1610). Desde principios del siglo XVII, ricos coleccionistas comenzaron a interesarse por las antigüedades egipcias, sobre todo estatuillas y sarcófagos.¹² No obstante, hasta esa época el interés por el hermetismo alejandrino y el antiguo Egipto estaba mezclado con el de la cábala judía y la magia árabe. De este período, podemos destacar dos nombres que tienen alguna relación con nuestro tema: el «cabalista cristiano» Guillaume Postel (1510-1581), un prodigioso visionario que fue uno de los enviados de Francisco I ante al sultán Solimán el Magnífico, que hablaba hebreo, árabe y siriaco y que predicaba la reconciliación entre cristianos y musulmanes;¹³ y el filósofo panteísta Giordano Bruno (1548-1600), que creía en un mundo infinito y vivo, que intentó reinstaurar la sabiduría de los antiguos egipcios y que habría querido fundar una nueva religión de la naturaleza, pero que fue quemado vivo por orden del Santo Oficio.¹⁴

No obstante, «el punto de partida de esa egiptomanía que el esoterismo, desde entonces, no ha dejado de cultivar» ¹⁵ fue la obra del jesuita Atanasio Kircher, *Oedipus aegyptiacus* (1652-1654). En ese trabajo enciclopédico en cuatro volúmenes, para el que recurrió a todos los autores griegos y latinos disponibles, Kircher se propuso redescubrir la ciencia y la sabiduría que los antiguos egipcios habían ocultado tras el simbolismo de sus jeroglíficos.¹⁶ Entre las obras que conocieron una gran difusión, se encuentra también la novela del abate Terrasson, *Sethos ou Vie tirée des monuments et antedotes de l'ancienne Egypte* (1731). Este relato narra, en el marco de un Egipto fantástico, las pruebas iniciáticas del joven Seti, que tienen lugar en la Gran Pirámide y los templos de Mentis, y con las cuales se pretende fortificar su carácter y desarrollar sus virtudes ¹⁷. Esta obra dejó una profunda

huella en la masonería de la época 18 e influyó en la creación de la mayoría de los Batos «egipcios» fue reeditada muchas veces, en 1767, 1794 y 1818.

La moda de lo egipcio, la egiptomanía, no dejó de expandirse durante todo siglo XVIII. En 1751, Rameau escribió una ópera-ballet, *La naissance d'Osiris*. De 1773 a 1784, Antoine Court de Gébelin hizo aparecer los nueve volúmenes de su *Monde primitif*, una amplia enciclopedia mitológica y «alegórica» en la que revelaba el origen de las religiones, los símbolos, los calendarios, los juegos de cartas (sobre todo el tarot), las lenguas, las escrituras... Como no podía ser de otro modo, le concedía una gran importancia a los cultos y divinidades del Egipto antiguo. Según él, la etimología de París era Bar Isis, es decir, «Barca de Isis» y el emplazamiento de la catedral de Notre Dame habría sido primero el de un templo esa diosa egipcia. Court de Gébelin quien, además de miembro de muchas academias de eruditos, era pastor protestante, adepto a los Ritos de los Filaletes y de los Elegidos Cohén, tuvo una influencia inciensa en la sociedad intelectual de su tiempo.

La moda egipcia no se limitó a Francia; la encontramos en Italia, Gran Bretaña y en los países germánicos. La célebre ópera «masónica» de Mozart, *La flauta encantada*, se representó por primera vez en Viena en 1791; sabemos que describe el camino de iniciación a través de los misterios de un Egipto mítico. En 1795, el escritor místico Eckartshausen publicó su novela, *Le voyage de Kostí*, en el cual el héroe, hijo de un príncipe indio, sigue un fabuloso peregrinaje iniciático que le lleva a penetrar en la gran pirámide de Menfis19.

c) Masonería escocesa y masonería egipcia

Los primeros ritos iniciáticos de los tiempos modernos que se refieren explícitamente a la tradición egipcia aparecieron en la segunda mitad del siglo XVIII. Era la época en la que cada día florecían nuevos sistemas masónicos que, para demostrar su valía y su autenticidad, situaban su origen en Escocia, país en el que se creía que el conocimiento iniciático se había conservado puro e inalterado.²⁰ Algunos creadores de altos grados consideraron que vencían a sus contrincantes al ofrecer no «ritos escoceses», sino ritos a los que se puede llamar «egipcios», los cuales se habrían conservado en el Oriente Próximo y que, según ellos, transmitían la sabiduría original de los sacerdotes del antiguo Egipto, remontándose así directamente a la fuente primitiva de la Iniciación.

La mayoría de los Ritos fueron creados por personas originarias de países mediterráneos o que habían viajado mucho por ellos. En esta zona de enfrentamientos religiosos, los Ritos pretendían a menudo convertirse en un lugar de encuentro entre cristianos, judíos e incluso musulmanes, que podía reunir una referencia común a la antigua tradición egipcia. Con frecuencia, en el origen de estos Ritos encontramos a misteriosos griegos, comerciantes, militares o profesores; como por ejemplo, el conde de Melissmo, oficial general al servicio del zar que fundó, hacia 1760, en el seno de la logia El silencio de San Petersburgo, un sistema místico que comprendía cuatro altos grados: Bóveda Oscura. Maestro y Caballero Escocés. Filósofo y Sabio del templo 21. También podemos citar al profesor Carburi, de Padua, del que hablaremos en el capítulo siguiente. Algunas religiones tuvieron un papel importante en la génesis de los Ritos egipcios, así como de algunos Ritos rosacrucianos; fue el caso, sobre todo, de Italia y el Mediodía francés, punto de encuentro de las más diversas influencias.

B. LOS RITOS EGIPCIOS ANTES DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

a) El Rito Egipcio de Cagliostro

El principal iniciador, real o mítico, de los ritos de la masonería egipcia y de muchas corrientes rosacrucianas sigue siendo el conocido conde Alexandre de Cagliostro (en realidad llamado Joseph Balsamo, 1743-1795) quien, el 24 de diciembre de 1784, inauguró su «Rito de la masonería egipcia Superior» en el marco de la logia-madre La sabiduría triunfante de Lyon. El Rito Egipcio de Cagliostro, con tres altos grados (Aprendiz Egipcio. Compañero Egipcio y Maestro Egipcio), era muy modesto en comparación con los noventa grados del futuro Rito de Misraim; pero parece que hubo algún tipo de lazo entre ellos. Por otra parte, el vizconde de Lapasse, creador de la Rosacruz de Toulouse en el siglo XIX, habría sido iniciado por el príncipe Balbiani de Palermo, discípulo a su vez de Cagliostro.

Hay un misterio real en Cagliostro. Es posible que uno de los más bellos textos de la literatura esotérica sea el largo pasaje de su *Memoire contre le Procureur général*, en el que describe su personalidad. Para poder comprender, si no al verdadero Cagliostro, al menos la percepción que se pudo haber tenido de él, es interesante citar algunos fragmentos. ²²

No pertenezco a ninguna época ni a ningún lugar; fuera del tiempo y del espacio, mi ser espiritual vive su eterna existencia, y- si me sumerjo en mi pensamiento remontando el curso de los años, si extiendo mi espíritu hacia un modo de existencia alejado del que percibís, me convierto en el que deseo ser. Al participar de modo consciente en el ser absoluto, adecuo mi acción según el medio en el que me encuentre. Mi nombre es el de mí función y lo elijo, al igual que mi función, porque soy libre: mi país es aquel en el que momentáneamente he fijado mis reales ... Héteme aquí: soy noble y viajero;²³ hablo, y vuestra alma se estremece al reconocer palabras antiguas; una voz, que está en vosotros y que permanecía en silencio desde nacía mucho, responde a la llamada de la mía: actúo y la paz regresa a vuestros corazones. Todos 'os hombres son mis hermanos; todos los países me son queridos; los recorro para que, en todas partes, el Espíritu pueda descender y encontrar un camino hacia vosotros. No les pido a los reyes, cuyo poder respeto, más que hospitalidad en sus tierras y, cuando se me concede, paso por ellas naciendo en derredor mío el mayor bien posible; pero no hago sino pasar. ¿Soy un noble viajero?

En efecto, para ciertos ocultistas, Cagliostro sería una entidad que se encarnaría periódicamente para consagrarse al cuidado y la ayuda de la humanidad. Así, numerosos discípulos del Maestro Philippe de Lyon (1849-1905) consideraban que éste era una reencarnación de Cagliostro.²⁴ Un siglo y medio antes del paso de Cagliostro por Francia, hubo otro personaje llamado Joseph Balsamo (el verdadero nombre de Cagliostro) que fue a Toulouse en 1638 y se comportó como él, declarando también que estaba en posesión de un elixir maravilloso que, caritativamente, distribuía entre los indigentes. En 1644, los capitouls de Toulouse le concedieron, tras deliberar sobre ello, cartas de burguesía. Subyugó a los jueces que habían estado presionándolo, hasta el punto de que en 1650 le confiaron la misión oficial de combatir «con la ayuda de su precioso aceite» una temible epidemia que estaba diezmanado la ciudad de Castres.²⁵ La coincidencia es turbadora. El Cagliostro del siglo XVIII no se detuvo en Toulouse, sino que «como el viento del sur, como la resplandeciente luz del Mediodía que caracteriza el conocimiento pleno de las cosas y la comunión activa con Dios»,²⁶ el espíritu de Bal+Samo siempre está presente.

Pese a las muchas biografías más o menos noveladas que se le han dedicado, todavía no se conoce con detalle cómo creó Cagliostro su Rito Egipcio (que dirigía con el título de "Gran Cofto"), ni quien era Althotas, su maestro iniciador, a quien describe como un caballero de Malta, cercano al Gran Maestro Pinto. Según algunos autores, Althotas era un aventurero de origen griego o armenio;²⁷ pero, según Le Couteulx de Canteleu,²⁸ se lo podría identificar con un mercader danés llamado Kolmer, emisario de los «Sabios de la Estricta Observancia», que habría creado en Malta un rito masónico basado en la magia, la cábala, la adivinación y las evocaciones.²⁹ El abate Barruel escribió sobre este visionario.³⁰

Hacia el año 1771, un. mercader de Jutlandia Uamado Kolmer, tras haber pasado algún tiempo en Egipto, se puso a recorrer Europa, reuniendo adeptos, a los cuales pretendía comunicar los antiguos misterios de Menfis. Relaciones más especiales me dijeron que se detuvo en Malta, en donde con todos los misterios no hizo sino sembrar entre el populacho los principios desorganizadores de los antiguos iluminados, del esclavo Cúrico. Extendidos estos principios, toda la isla se veía ya amenazada por un cambio revolucionario,³¹ cuando la sabiduría de los caballeros obligó al nuevo iluminado a encontrar la salvación en la huida. Se dice que, entre sus discípulos, se encuentra el famoso conde o charlatán Cagliostro y algunos otros adeptos distinguidos por su iluminismo en el condado de Aviñón y en Lyon.

Barruel añadía incluso que Kolmer habría sido uno de los maestros de Weis-haupt, el creador de los célebres «Iluminados de Baviera».

Según Gastone Ventura,³² Cagliostro habría sido admitido como masón en la logia San Juan de Escocia del secreto y la armonía,³³ en el tránscurso de su primer viaje a Malta en 1766 o 1767, época en la que también habría trabajado en el laboratorio alquímico del Gran Maestro Pinto. Durante su segundo viaje a Malta, en 1775, se encontró con su amigo el caballero Luigi d'Aquino, Gran Maestro Nacional de la masonería napolitana. Después, según la Vie d Joseph Balsamo,³⁴ «de la isla de Malta pasó a Nápoles, en donde permaneció muchos meses. Le encontró grandes atractivos a

practicar la química y la cábala».

Siempre según Gastone Ventura, ³⁵ hacia 1767-1775, el caballero d'Aquino habría llevado desde Malta hasta Nápoles una serie de tres misteriosos grados inspirados en el hermetismo egiptohelénico llamados Arcana Arcanorum, que posteriormente fueron incorporados al rito de Misraim. Los Arcana Arcanorum, grados finales de Misraim, del que son la quintesencia, es posible que surgieran del Pito y las enseñanzas de Kolmer. Por lo general, se considera que Cagliostro fue iniciado en la francmasonería no en Malta, sino en Londres en 1777, en la logia La esperanza, ligada al Rito de la Estricta Observancia Templaría. No obstante, el hecho de que recibiera cuatro grados a la vez (Aprendiz, Compañero, Maestro y Maestro Escocés) demostraría que en realidad ya era masón y que esta iniciación no habría sido sino un reconocimiento de su calidad,³⁶ necesario quizás debido a la pérdida de sus títulos.

No pretendemos presentar aquí una biografía de Cagliostro: sus aventuras son bastante conocidas y sabemos que fue el último prisionero muerto en las prisiones de la Inquisición romana. Mencionemos sólo que, aunque el nombre de Cagliostro está ligado esencialmente a su obra ocultista, sin que podamos afirmar que representó un papel político secreto, también está considerado un adversario del despotismo que en su *Lettre au peuple français* (1786), profetizó la demolición de la Bastilla, la supresión de las lettres de cachet (cartas con el sello real en las que se exigía el encarcelamiento de una persona), la convocatoria de los Estados Generales, así como la llegada de una revolución que esperaba se desarrollara pacíficamente, con paciencia y prudencia.³⁷

b) El Rito Primitivo de Narbona

Entre los ritos esotéricos del siglo XVIII, hay uno que tiene gran importancia para la historia de la masonería egipcia, a saber, el Rito Primitivo de la logia de Los filadelfos de Narbona, ya que, incluso si no está demostrado históricamente, los ritos franceses contemporáneos de Menfis y Menfis-Misraim se consideraban sucesores suyos. Este Rito no hacía una referencia especial a Egipto, aunque se concedía a sí mismo un origen oriental.

El Rito Primitivo ³⁸ fue fundado en la logia Los filadelfos de Narbona, cuya originalidad residía en que fue creada en un marco familiar por el vizconde Francois Anne de Chefdebien d'Armissan y sus seis hijos, todos oficiales y caballeros de Malta, excepto uno de ellos, que se hizo sacerdote y canónigo. La elección provisional de los dignatarios de la logia tuvo lugar el 27 de noviembre de 1779. Las patentes de fundación del Rito Primitivo (según la grafía francesa de la época «Rit Primitif») fueron obtenidas el 23 de marzo de 1780. En ellas se decía que se trataba de un «rito poco conocido, pero de origen lejano, cuyos antiguos Hermanos habían visitado los principales Orientes de Europa, Siria y las dos Indias y que habían visto de cerca al Gran Cofre envuelto en su gran velo negro». Las patentes estaban firmadas por el «Caballero de la Lanza de Oro» y el «Caballero de la Coraza de Oro», unos verdaderos Superiores Desconocidos tal cual se imaginaban entonces. La logia y sus cuatro capítulos fueron fundados definitivamente el 19 de abril de 1780, con el título de Muy reverenda logia de san Juan, primera logia de los «Free and Accepted» Masons del Rito Primitivo de Francia, por un misterioso «Caballero Pen», «pariente del famoso legislador de Pensilvania», que también aportó los cuadernos de grados. El Rito Primitivo se hizo conocido gracias a la intensa actividad de su principal promotor, uno de los hijos del vizconde de Chefdebien, el marqués Francois Marie de Chefdebien d'Armissan (1753-1814), que aparece en todos los Ritos y Conventos de la masonería ocultista de la época: con el nombre de Eques a Capite Galeato (Caballero del Casco en la Cabeza) era Consejero de Honor del Directorio Escocés Rectificado de Septimania (Montpellier), al que representó en el Convento de las Galias en Lyon, en 1778, y en el Convento General de la Estricta Observancia en Wilhelmsbad, en 1782: también era miembro de la 12a clase de Los filadelfos de la logia Amigos reunidos de París y participó activamente en su Convento de 1785.

Los miembros de la logia de Los filadelfos formaban un pequeño cenáculo de adeptos que, además de la familia Chefdebien, estaba formado esencialmente por personalidades de la aristocracia o de la burguesía local, como el conde de Hautpoul, «caballero de devoción de la orden de Malta», o monsieur Castan, «primer cónsul alcalde» de Narbona. Además, el marqués de Chefdebien aprovechaba todos sus desplazamientos para nombrar miembros de honor entre las celebridades que encontraba, por ejemplo: el famoso magnetizador Mesmer; Savalette de Langes, fundador de la logia parisina de los Amigos reunidos en el Rito de Los filadelfos; el doctor Giraud de Turin, médico del rey

de Cerdeña y alto dignatario del Régimen Escocés Rectificado; el conde Szapary, chambelán del emperador de Austria y uno de los dirigentes de la Estricta Observancia Templaría; y el marqués de Lezay-Marnesia, que fue diputado del Franco Condado en los Estados Generales.

El Rito Primitivo fue practicado en la logia narbonesa de Los filadelfos hasta 1790-1791, época en la cual las «sesiones se hicieron menos frecuentes y menos numerosas». Según el marqués Francois de Chefdebien, la noche del 5 al 6 de agosto de 1792 unas «audaces fracturas» supusieron la pérdida de los títulos, los registros, las carpetas y las cajas. Los Hermanos decidieron suprimir las asambleas, interrumpir las admisiones, no reunirse más que en grupos pequeños, cambiar los lugares de reunión y no seguir llevando registros. Así fue como —escribe Chefdebien— «los respetables Hermanos atravesaron penosamente, pero sin por ello naufragar, la época más tormentosa». En abril de 1805, el marqués Francois de Chefdebien d'Armissan. Maestro de la logia de Los filadelfos y conservador del Régimen Primitivo, informado de la unión que acababa de producirse entre el Rito Escocés Antiguo Aceptado y el Gran Oriente, solicitó a éste cartas de admisión. Tras diversas peripecias, debidas a la poca voluntad demostrada por el marqués para entregar las actas fundacionales pedidas por el Hermano Roettiers de Montaleau del Gran Oriente, la afiliación fue concedida por unanimidad, por el Directorio de los Ritos, el 27 de septiembre de 1806. La logia de Los filadelfos de Narbona tuvo que suspender sus trabajos el 6 de diciembre de 1814, tras la muerte del marqués Francois Mane de Chefdebien, ³⁹ que había sido su principal promotor. No parece haber otorgado patentes de fundación para otras logias del mismo Rito, con la posible excepción en Montpellier para el marqués Charles d'Aigrefeuille (1748-1818), primo de Chefdebien, que fue miembro de la mayoría de los regímenes masónicos de su tiempo.

Según Jean Marie Ragon y Paul Naudon ⁴⁰ la logia de Los filadelfos hizo imprimir en 1790 un folleto titulado *Noiwn générale sur le caractére et l'objet áu Rit Primitif*, en donde se encuentran datos concretos y precisos sobre el sistema de este Régimen. Se trata —escribe Paul Naudon—, de una «mezcla de temas místicos sacados sobre todo de las teorías de Martínez de Pasqually, en concreto de la de la Reintegración del hombre espiritual en su esencia original». Según la patente de constitución, el iniciado debe aspirar a llamarse de nuevo «hijo de Dios, purificado, y a confundirse sin obstáculos en el seno inefable del que emanó». El Rito «está formado por tres clases de masones que reciben diez grados de instrucción. Esas clases o ritos no son la designación de tal o cual grado, sino la denominación de series que basta con desarrollar tanto como sea posible, para hacer brotar un número casi infinito de grados».⁴¹

Según el mismo opúsculo, el conjunto de grados se presentaba como sigue:

1^o Clase:

1. Aprendiz.
2. Compañero.
3. Maestro.

2^o Clase:

4. Maestro Perfecto; Elegido, Arquitecto.
5. Sublime Escocés.
6. Caballero de la Espada; Caballero de Oriente; Príncipe de Jerusalén.

3a Clase: -

1º Capítulo Rosacruz. Posee los conocimientos que, en algunos Regímenes, fijan el culto masónico y la veneración de una infinidad de respetables Hermanos.

2º Capítulo Rosacruz. Es depositario de documentos históricos muy curiosos por su índole, sus paralelos y su variedad.

3º Capítulo Rosacruz. Se ocupa de todos los conocimientos masónicos, físicos y filosóficos, cuyos resultados pueden influir en la felicidad y el bienestar material y moral del hombre temporal.

4º y último Capítulo llamado de los Hermanos Rosacruces del Gran Rosario. Estudia asiduamente conocimientos concretos de ontología (Tratado del Ser), de psicología y de pneumatología; en una palabra, de todas las partes de la ciencia que se llaman ocultas o secretas [...] su objetivo especial era rehabilitar y reintegrar al hombre intelectual [espiritual] en su rango y derechos primitivos.

Parece que el Rito Primitivo de Los filadelfos de Narbona ha sido confundido en ocasiones con la sociedad secreta militar de Los filadelfos, creada en Besancon hacia 1797, lo que explicaría que algunos historiadores del Rito de Menfis consideren que muchos militares del ejército de Napoleón en Egipto eran iniciados del Rito Primitivo. Del mismo modo, algunos antimasones creyeron descubrir en Los filadelfos la logia secreta que habría manejado los hilos de toda la conspiración revolucionaria. Podemos preguntarnos si no fue ese el caso del historiador católico Jean Guiraud, que con el pseudónimo de Benjamin Frabre publicó, en 1913, su extraña obra dedicada al marqués de Chef-debien. *Uti initié des sociétés secrètes supérieures «Franciscus, Eques a Capite Gale-ato» 1753-1814.* que pretendía desvelar las conjuras revolucionarias urdidas por los jefes secretos de la masonería. Jean Guiraud fue profesor de historia en la universidad de Besancon de 1896 a 1916 y, en esa ciudad, reunió archivos relativos a los antiguos ritos locales de masonería y carbonerismo, que pudieron ponerlo sobre la pista de Los filadelfos. Se puede ver que en su libro sobre el Eques a Carito Galeato. nunca menciona la palabra filadelfo y sólo habla del Rito Primitivo. En las citas y fragmentos de textos, el término filadelfo es reemplazado por las iniciales Ph... (las dos primeras letras de la palabra francesa «philadelphie»), como si hubiera un secreto que guardar.

c) El Rito de los Arquitectos Africanos y los Perfectos Iniciados de Egipto

Uno de los primeros Ritos egipcios, anterior al de Cagliostro, es el rito de los «Arquitectos Africanos» (es decir, «egipcios»), creado en Berlín hacia 1767 por Friedrich von Kóppen (1734-1797). oficial del ejército prusiano, ⁴² quien también fue el autor (en colaboración con J. W. B von Hymnen) de *Cuita Reyoa* (1770), una obra en alemán que pretendía reproducir la iniciación a los antiguos misterios de los sacerdotes de Egipto, que habrían tenido lugar en la Gran Pirámide. *Crata Repoa* tuvo un gran éxito y fue reeditada muchas veces; fue traducida al francés en 1821 por Antoine Bailleul y Jean Marie Ragon. Es interesante señalar que, según este libro (ed. francesa, pág. 22), la palabra de iniciado del primer grado egipcio eran Amón, lo que nos recuerda que, en los *Oíd Charges* (los manuscritos de la antigua masonería operativa británica), el nombre del arquitecto del templo de Jerusalén no era Hiram, sino Amón (o Aymón), hijo de Hiram, rey de Tiro, y que este Amón parece haber simbolizado también al Gran Arquitecto del Universo.⁴³

El rey Federico II había apoyado la fundación del nuevo Rito de los Arquitectos Africanos. Esta Orden se preocupaba por realizar investigaciones tanto esotéricas como históricas y científicas. Con esa intención construyó en Silesia un magnífico edificio destinado al Gran Capítulo del Rito, que contenía una rica biblioteca, un gabinete de historia natural y un laboratorio de química. Este régimen profesaba una doctrina bastante optimista, mezcla de hermetismo y cristianismo. En su versión francesa, contaba con los cinco altos grados siguientes: Discípulo de los Egipcios, Iniciado de los Misterios Egeos, Cosmopolita, Filósofo Cristiano y Caballero del Silencio. No obstante, la Orden de los Arquitectos Africanos, que se asemejaba a una sociedad de eruditos, no tuvo el éxito que merecía, quizás debido al mucho trabajo de investigación que exigía a sus miembros.

El Rito fue introducido en Francia por el Hermano Jean Frédéric Kuhn, un negociante originario de Estrasburgo ⁴⁴ Instaló una logia de Arquitectos Africanos en París, pero sobre todo estableció otra en Burdeos en 1773. la Estrella resplandeciente de las tres Usos, que terminó por ser absorbida por el Gran Oriente y subsistió bajo su obediencia hasta 1827. ⁴⁵ Además, el Hermano Kuhn estaba iniciado en la Estricta Observancia Templaría, había sido adepto del Templo Cohén de Burdeos en la época de Martínez de Pasqually y, posteriormente, fue miembro de la logia parisina de ¿Los amigos reunidos del Rito de Los filadelfos. No se han conservado restos de toda su actividad, pero las fuentes de la época muestran que este gran viajero mantenía relaciones con la mayoría de los masones ocultistas de Francia y Alemania.

Además del Rito de Cagliostro, el Rito Primitivo de Narbona y del Rito de los Arquitectos Africanos, durante el siglo XVIII hubo otros pequeños Ritos egipcios. Sin embargo se los conoce mal, pues a menudo su interés principal residía en el secreto que los rodeaba. Al contrario que la masonería ortodoxa que, pese a prohibir sus ceremonias a los «profanos», no quería sino iniciar a numerosos adeptos nuevos, estos pequeños Ritos egipcios, que sólo se dirigían a unos pocos elegidos, forzosamente debían conservar un carácter muy confidencial so pena de desaparecer. Entre estos Ritos, podemos citar, no obstante, a los «Perfectos Iniciados de Egipto», cuya existencia pudo ser revelada gracias a correspondencia y manuscritos privados. ⁴⁶

Desconocemos el origen de los Perfectos Iniciados de Egipto. Puede que el Rito fuera fundado por el ocultista Alliette, llamado Etteilla, célebre promotor del arte del Tarot adivinatorio, que la dirigió hasta su muerte en 1791, con el título de «Gran Mago». No obstante, el Rito de los Perfectos Iniciados de Egipto, por completo independiente de la masonería de Cagliostro, tenía su colegio principal en Lyon. Representaba «el sistema filosófico de las antiguas costumbres egipcias desvelado por los sacerdotes hebreos bajo el emblema de la masonería» y estaba formado por los siguientes siete grados: Aprendiz, Compañero y Maestro, en la primera clase; Maestro Perfecto, Perfecto Elegido y Pequeño Arquitecto, en la segunda clase; Perfecto Iniciado de Egipto, en la tercera clase. Este Rito continuó en la región de Marsella, en La Ciotat, a comienzos del siglo XIX, dirigido por el Hermano Charles Geille, agente de aduanas y un masón muy activo, que fue miembro de la mayoría de los Régimenes de altos grados de su época, incluido Misraim y el Rito Escocés Filosófico, y que fuera también iniciado como Buen Primo Carbonario en una «venta» de Besancon.

C. LOS ARQUEÓLOGOS. RESTAURADORES DE LAS ANTIGÜEDADES RELIGIOSAS

a) Egiptología, cultos revolucionarios y masonería

Sabemos que durante la Revolución Francesa hubo intentos de reemplazar la religión católica romana por cultos racionalistas o panteistas que se consideraban realmente universales.⁴⁷ La Sofía celeste fue adorada con el nombre de diosa Razón. Se celebró al Ser Supremo. Para los apóstoles de las nuevas creencias, a menudo francmasones eruditos, la Virgen María y Jesucristo no eran más que réplicas de las antiguas divinidades Isis y Horus. Esa fue la tesis principal de un alumno de Court de Gébelin, Charles Frangois Dupuis, erudito arqueólogo y político, que publicó en 1794 una notable enciclopedia mitológica. *L'origine de toas les cultes*, en la que explicaba que éstos se remontaban a una religión primordial universal de la Naturaleza y los astros cuyo origen principal era Egipto.⁴⁸

Sin embargo, estas tentativas de sincretismo entre filosofía científica y paganismo, emanadas de intelectuales ideólogos, apenas tuvieron éxito entre el pueblo francés, al que siglos de catolicismo exclusivo había terminado por convencer de que no podía haber espiritualidad fuera de la Iglesia romana. Tras la firma del concordato de julio de 1801 entre Napoleón y Pío VII, la religión católica volvió a verse favorecida y la teofilantropía, uno de los pocos cultos revolucionarios que todavía subsistían, fue expulsada de las iglesias y edificios públicos.

No obstante, durante el gobierno de Napoleón, aunque la tradición egipcia se viera excluida de los cultos oficiales o tolerados, encontró fácil refugio en las logias masónicas, cuyos Ritos se consideraban herederos de los antiguos Misterios. Así, la tesis del origen egipcio de la masonería fue defendida por autores como Thomas Paine en *L'origine de la Franc-Aíaconnerie* (traducido del inglés por el martinista Nicolás de Bonneville en 1812) o el arqueólogo Alexandre Lenoir, conservador de los monumentos franceses y adepto del Rito Escocés Filosófico, en *La franche-maconnene rendue a sa véritable origine* (1814).

b) La campaña de Egipto y sus consecuencias masónicas

Un episodio fundamental para el desarrollo de los Ritos de masonería egipcia fue la campaña de Egipto de Napoleón (1798-1799), de la que muchos militares regresaron llenos de fabulosos recuerdos. Todos los mitos se vieron encarnados en esa epopeya: el gran monarca guerrero y pacificador que recrea el imperio universal, el reencuentro entre los sabios de Oriente y los de Occidente, y la reintegración en la primitiva unidad.⁴⁹ La importancia de las logias militares durante el imperio napoleónico explica en gran parte el entusiasmo por diversos Ritos nuevos de masonería egipcia que surgieron entonces. Entre ellos podemos citar la «Orden Sagrada de los Sofisianos», creada en 1801 por antiguos oficiales del ejército de Egipto en el marco de la logia de los Hermanos-Artistas de París. Este efímero Rito, «colocado bajo los auspicios de Horus», comprendía entonces tres altos grados (Aspirante, Iniciado y Miembro de los Grandes Misterios) y estaba dirigido por un «Gran Isiarca».⁵⁰

Sin embargo, buena parte de los nuevos Ritos creados en esa época no dejaron herederos; sólo al investigar archivos privados se pueden encontrar vestigios de ellos. Citemos así un Rito que ha

permanecido por completo desconocido, el «Rito Oriental», «Rito Mago, verdaderamente asiático» y «salido de los Colegios Antiguos», que en 1807 estaba dirigido por el abate d'Alés de Ber-mont d'Anduze, uno de los corresponsales del marqués de Chefdebien.⁵¹

c) Los Amigos del Desierto, La Vieja Bru y el Hermano Dumége de Toulouse

Durante los primeros años del imperio napoleónico, mientras los sofistas celebraban sus Grandes Misterios en París, el arqueólogo Alexandre Dumége⁵² creó en Toulouse otro Rito egipcio en el marco de la logia madre de la Soberana pirámide de los amigos del desierto.⁵³ El Rito de Los Amigos del Desierto poseía cuatro grados: Iniciado de Menfis, Iniciado de la Tebaida, Perfecto Iniciado y Príncipe Iniciado. Desde Toulouse, este rito pudo emigrar a Auch y a Montauban (aunque no sabemos si mantuvo relación con la logia de los Discípulos de Aíenfis de Montauban, fundada en 1815 por Samuel Honis y Gabriel Marconis de Négre). Apenas sabemos algo de Los Amigos del Desierto, que en su tiempo apenas dieron que hablar. Si bien es cierto que la verdadera iniciación requiere secreto.

Dumége, así como muchos de los miembros de la Soberana pirámide formaban parte también de la logia Napoleomagno, creada en 1805, en cuyo marco se quiso restaurar durante el imperio napoleónico un Rito específico en Toulouse, el Rito de los «Escoceses fieles» o de la «Vieja Bru». El Rito de la Vieja Bru habría sido introducido primitivamente en la ciudad, en 1747, por un jacobino escocés,⁵⁴ Samuel Lockhart, ayudante de campo del príncipe Carlos Eduardo Estuardo. Samuel Lockhart no tuvo problemas para ser recibido en la ciudad del Languedoc, pues en ella encontró a otro jacobino, el conde irlandés Richard de Barnewall (1708-1778), que en 1741 había formado la primera logia masónica de la ciudad con el título de San Juan de Toulouse.⁵⁵

En su obra, *La franc-maconnerie touloussaine*, Michel Taillefer demuestra (pág. 71) que la expresión «Vieja Bru» designaba en el siglo XVIII un poder o un Rito Escocés de incontestable origen jacobita que parece haber sido creado en el entorno inmediato del pretendiente Carlos Eduardo Estuardo. Efectivamente, en la antigua provincia de Artois, no lejos de Arras, sede de un conocido Soberano Capítulo Primado y Metropolitano de Rosacruz fundado, según se dice, en 1745 por el propio Carlos Eduardo Estuardo, en la pequeña ciudad de Hesdin encontramos la logia La fidelidad, en donde, en 1771. se utilizaban veintiocho grados superiores, siete de los cuales —dos grados de Elegidos. Maestro Ilustre, Maestro Perfecto, Maestro Gran Escocés. Gran Escocés Superior y Gran Escocés Purificador— eran concedidos por el «Poder de la Vieja Bru». De modo que la expresión «Vieja Bru», al contrario de lo que opinan muchos autores, no es una creación de los masones tolosanos.

Según Jean-Pierre Lassalle y Georges Lamoiner⁵⁶ la Vieja Bru podría referirse a la Antigua Fraternidad (anterior a la creación de la Gran Logia de Inglaterra en 1717), siendo el término Bru una deformación del inglés brood (nidada) en el sentido arcaico de «raza», «progenie» o «familia», que también podemos relacionar con términos tales como brotherhood (fraternidad) o bride (prometida, joven desposada, esposa mística). Personalmente, nos intriga el parentesco entre La Vieja Bru y los Hijos de la Viuda.⁵⁷

No obstante, el Rito de la Vieja Bru, tal cual era practicado por Napoleomagno durante el imperio napoleónico, era diferente del de la logia de Hesdin y también de la primitiva creación de Lockhart. Según lo que se puede interpretar de los Reglamentos generales de la Mas.. escocesa, establecida en Toulouse con el título de Rito de los Fieles Escoces.. o de la Vieja Bru en el año de la GO.. L.. 5747, en 1810 este rito se dividía en nueve grados: Aprendiz, Compañero, Maestro, Maestro Secreto o Maestro Perfecto (i), Arquitecto, Comendador de Oriente, Caballero de Nazaret o Rosacruz, Caballero de Hersalaim o del Águila, y Menatzquin⁵⁸ o Gran Inquisidor Comendador. Los Menatzquim se reunían en «tribunales», pero por encima de ellos todavía tenían a un consejo dogmático, la A.. de S.: (probablemente (“Academia de Sabiduría”)). En la lista de grados de este Rito, se puede observar un esfuerzo por ligarlo a una tradición próximo oriental; por otra parte, según Thory, los grados del 5º al 8º formaban la «masonería de las cruzadas».

Sabemos que el príncipe Cambacérés, «Jefe Supremo de todos los Ritos» aceptó en 1810 «el gran maestrazgo perpetuo del Rito de los Escoceses Fieles», pero también ese régimen fue rechazado en 1812 por el Gran Directorio de los Ritos del Gran Oriente de Francia, que se negó a reconocer su autenticidad. Según Michel Taillefer, en realidad fue asimismo en 1810 cuando Jean Jacques Borrel, tesorero general de los hospicios civiles y militares, y Venerable de los Corazones reunidos, creó, con

la ayuda de Alexandre Dumége, el Rito de la Vieja Bru. Sin embargo, creemos que, aun en el caso de que fuera en 1810 cuando ese Rito unió a la logia Napoleomagno, con anterioridad ya existía como capítulo independiente que recibía miembros de diversos talleres con el nombre de S.·T.· de los G.·J.·J.· C.· (Soberano Tribunal de los Grandes Inspectores Inquisidores Comendadores), como demuestra un Extracto del Libro de Oro del S.. T.. de los G.·J.·J.· C.. ⁵⁹ que relata la fiesta dada el 15 de noviembre de 1807 en honor de Cambacérés (mientras que el presidente efectivo era Jean Jacques Borrel). Por otra parte, el Rito de los Escoceses Fieles o de la Vieja Bru de Borrel y Dumége, aunque diferente del de Lockhart, parece haber utilizado grados y rituales existentes con anterioridad, rebautizándolos con apelativos orientales.

Fuera de Toulouse, en esta época tardía en la que se veía con malos ojos el nacimiento de nuevos ritos masónicos, la Vieja Bru parece no haber tenido retoños, excepto en Puylaurens (Tarn), en donde el Venerable Laroque, ⁶⁰ de la logia La perfecta amistad, estuvo encantado de incorporar ese rito a su colección de altos grados, pero el cierre de la logia Napoleomagno, tras la caída del imperio napoleónico en 1814-1815, parece haber hecho desaparecer definitivamente de Toulouse (y de Francia) el Rito de la Vieja Bru; en cuanto a las demás logias de la ciudad, siguieron fieles a los Ritos Tradicionales (R. E. A. A., Rito Francés, Rito Escocés Filosófico).

Por más que la Vieja Bru se proclamara fiel a Escocia y no a Egipto, presentaba ciertas características que la aproximaban a la «masonería egipcia»: era una apasionada del ocultismo, campo al que consagraba sobre todo el «Tribunal de los Menatzquim»; y se había otorgado un aire oriental al decorar con títulos hebraicos" ⁶¹ su escala de grados. Además, sus adeptos frecuentaron otros Ritos egipcios; Alexandre Dumége, como ya hemos visto con anterioridad, fue el creador de los «Amigos del Desierto»; el general Joseph Cabrán ⁶², amigo de los Bédarnde y futuro gran iniciado de Misraim, había sido nombrado en 1807 Venerable de Napoleomagno; Jean-Raymond Cardes, último Venerable de Napoleomagno (a partir de 1812; intentó en 1822 crear enTouïouse, con la ayuda del coronel Louis Emmanuel Dupuy una logia de Misraim, El sendero de la verdad. ⁶³

2. LA MASONERÍA OCULTISTA DEL SIGLO XVIII EN ITALIA Y MALTA

A. Las sociedades secretas ocultistas frente a la iglesia

a) Italia, conservadora de la tradición secreta

La masonería ocultista italiana de finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX parece haber tenido una considerable importancia en la historia del Rito de Misraim y de las corrientes rosacrucianas posteriores. A este respecto se pueden constatar un cierto número de hechos concordantes. Fue en Italia, durante la ocupación napoleónica, cuando nació el Rito de Misraim con 90 grados. Según William Wynn Westcott, un embajador de Venecia habría fundado en Inglaterra en el siglo XVIII una pequeña sociedad rosacruz cuyo último superviviente, William Henry White, habría iniciado a Robert Wentworth Little, creador a su vez en 1866 de la «Societas Rosicruciana in Anglia». ¹ El vizconde de Lapasse, que fue embajador allí desde 1828 hasta 1831, habría sido iniciado en el Reino de las dos Sicilias por el príncipe Balbiani de Palermo, discípulo de Cagliostro. Sir Edward Bulwer Lytton residió en Nápoles desde el otoño de 1833 hasta la primavera de 1834, período durante el cual habría tomado clases de un maestro de ciencias ocultas. En esta ciudad es donde transcurre, durante la segunda mitad del siglo XVIII, la acción de su conocida novela «rosacruz», Zanoni (1842). Posteriormente, en los años 1860, Eliphas Lévi mantuvo una abundante correspondencia con el barón siciliano Spedalieri, afiliado al martinismo. A decir verdad, la importancia de Italia en la difusión de las doctrinas herméticas y neoplatónicas no era nueva; databa de la fundación, en el siglo xv, de la Academia Platónica de Florencia. Debido al peligro que suponía la Iglesia para los adeptos a estas doctrinas, consideradas incompatibles con la ortodoxia católica, a menudo tuvieron que agruparse en sociedades secretas. Por eso se cita en ocasiones la existencia de una misteriosa Cofradía de Filósofos Napolitanos que se remontaría al Renacimiento y cuyo número de adeptos estaba rigurosamente limitado a doce. Uno de ellos, llamado Lucilius, retirado a Toulouse para conseguir discípulos, fue descubierto y ejecutado el 19 de febrero de 1619 acusado de «ateísmo». ²

b) La masonería, un nuevo vehículo para la herejía

En la actualidad, la historia de la masonería italiana del siglo XVIII se conoce bien gracias al importante trabajo de Cario Francovich.³ Las primeras logias masónicas aparecen en Italia hacia 1730. En concreto poseemos documentos sobre dos de ellas: una en Roma, de 1735 a 1737, que reunía a los ingleses de tendencia jacobina (partidarios de los Estuardo) esencialmente católicos, pero también protestantes; la otra, en Florencia, de 1731 a 1738, que agrupaba a ingleses más bien partidarios de la dinastía de Hanover, a italianos y a diversos extranjeros, protestantes, católicos o «libertinos». Los papas reaccionaron rápidamente contra la nueva institución con las bulas de Clemente XII (1738) y de Benito XIV (1751), que excomulgaban a la masonería, en la cual veían con razón un poderoso rival. Pese a la presencia de numerosos prelados católicos en las logias, la tendencia general fue dar importancia a un común denominador religioso no sectario y poco favorable a Roma.

Como ha demostrado recientemente Florence de Lussy, ⁴ la corriente religiosa unitaria, de la que formó parte Isaac Newton, fue importante en la génesis de la francmasonería inglesa. La doctrina unitaria, que renovaba las «herejías» de Ario y Socini, rechazaba el dogma de la santa trinidad, intentando reconciliar la religión y la ciencia dando preferencia a la experiencia humana, creyendo en un monismo inmanentista en el cual el espíritu y la materia no son sino dos caras de una misma realidad. ⁵ A esa corriente perteneció John Toland (1670-1722), conocido escritor panteísta inglés, renovador del druidismo, ⁶ que reivindicaba a Spinoza y fue autor de obras que le valieron la condena de diversas iglesias, sobre todo: *Christianity not Aíysterious* (1696); *Le soánianisme tel qu'il est* (1705); *Origines judaicae* (1709), en el que dice que los judíos eran de origen egipcio; *Na-zarentts* (1718), en donde revaloriza la secta de los ebionitas en los orígenes del cristianismo; y *Pantheisticon* (1720), en el que presenta una liturgia neopagana.

c) Sir Martin Folkes y la logia de Roma

Fue en los años 1740 cuando aparecieron en Italia los primeros regímenes masónicos con altos grados esotéricos que, en ocasiones, se amalgamaron con regímenes filosóficos u ocultistas preexistentes. Se conserva una curiosa medalla datada en el «5742» (es decir, en 1742 o puede que en 1738 según el calendario «egipcio»), que fue entregada a sir Martin Folkes por los miembros de un Rito que este importante francmasonón inglés habría fundado en Roma. ⁷ Rheckellini de Schio la describía así: ⁸

[Esta medalla] representa al sol brillando en la cima de una pirámide, cerca de la cual se ven las dos columnas salomónicas, posteriores a la instrucción egipcia; en primer plano, una esfinge se sienta majestuosamente sobre una piedra monumental para mostrar que los secretos masónicos no son sino los secretos egipcios, la adoración del G.·. A.·. D.·. L.·. U.·., la práctica de la moral más pura y el conocimiento de las ciencias más útiles; como este Rito se refiere a las doctrinas egipcias, fue llamado el Rito de Misraim, y entonces no profesaba ningún grado caballeresco templario.

No está probado que la logia o el Rito fundado por Martin Folkes se llamara «Misraim»; pero es interesante constatar que ya desde esa época existía la idea de la procedencia judeo-egipcia de la iniciación masónica. Sir Martin Folkes (1690-1754) era un gran erudito, amante de las antigüedades; lo que en la época se conocía como un «anticuario» (anticuarían en inglés). Arqueólogo y físico, fue autor de diversas obras, en especial sobre las monedas antiguas. Fue miembro de la Academia de Ciencias de París, presidente de la Royal Society en 1750 y sustituto del Gran Maestro de la Gran Logia de Inglaterra, lord Richmond, entre 1723 y 1725. Su influencia sobre la masonería italiana de esa época, sin duda, fue más importante que de lo que se ha pensado. En Roma, en 1739, tras la primera bula de 1738 que condenaba la masonería, la Inquisición había hecho que el verdugo quemara un pequeño opúsculo en francés titulado *Relation apologique et historique de la Société des Francs-Aïagons*, en donde aparecían las concepciones panteísticas de John Toland. Ahora bien, se ha podido demostrar ⁹ que su autor anónimo, que firmaba como J. G. D. M. F. M., no era Ramsay como se creía, sino el propio Martin Folkes; las iniciales de la firma podrían leerse entonces *Jadis Gran Député Maître Folkes Martin (o Franc-Macon)* (Antaño Gran Diputado Maestro Folkes Martin [o Franc-Mason]). Según los trabajos que se le han dedicado, Martin Folkes vivió en Roma en 1735 y 1736; puede que

volviera posteriormente. Hay que reconocer que no se conoce nada con exactitud de la logia que fundó, que dada la interdicción papal sólo podía ser muy secreta. Aparentemente, era distinta de la logia jacobina de 1735-1737; pero es posible que fuera el origen de otra logia masónica que existió en Roma a finales de los años 1740 y de la cual fueron miembros altos prelados, entre ellos el abate Kiliano Caracciolo, que posteriormente se convirtió en uno de los principales dirigentes masónicos de Nápoles.¹⁰

B. El reino de Nápoles

a) Los orígenes de la masonería en Nápoles y el príncipe Raimondo di Sangro di San Severo

No se sabe con seguridad la fecha de la introducción de la masonería en Nápoles. Sin duda hubo intentos de crear logias en los años 1730, que no cuajaron. Según Giambattista Pessina,¹¹ que fue Gran Maestro de un Pito italiano de Misraim a finales del siglo XIX, el Rito de Misraim fue creado en Nápoles el 10 de diciembre de 1747; pero desconocemos en qué documentos se basa semejante afirmación. Según Paul Rosen, «el 24 de junio de 1749, un negociante griego, miembro de la Gran Logia Madre de Marsella, formó en Nápoles la primera logia napolitana».¹² No obstante, este viajero griego aparece como Félix Lioy en su *Histoire de la persécution intentée en 1775 aux Franc-Macons de Nápoles*.¹³

La sociedad de los francmasones existía desde hacía mucho tiempo en muchos Estados cuando un griego llegó a Nápoles hacia mediados de siglo y se estableció en ella. Acostumbrado a vivir rodeado de un círculo de amigos fieles, ese hábito se transformó en él en una necesidad: buscó y encontró hombres que le parecieron dignos de confianza. Enseguida un gran número de personas de grandes méritos, gentes de la corte o de las principales casas de Nápoles, entraron en la asociación.

Pero, a partir de 1750, hubo una escisión en dos logias: una de espíritu liberal y democrático dirigida por el negociante francés Louis Larnage, y la otra, más aristocrática, dirigida por Francesco Zelaia, oficial del regimiento Real Napoli. En esta última había tres altos grados (Maestro Escocés, Elegido y Sublime Filósofo) que parecen haber sido introducidos por el príncipe Gennaro Ca-rafa della Roccella, que los habría traído de Francia.¹⁴ Ese mismo año de 1750, la logia de Zelaia proclamó al príncipe Raimondo di Sangro di San Severo Gran Maestro de la masonería napolitana, nombramiento que también fue aceptado por la logia de Larnage y que permitió una reconciliación general. El príncipe de San Severo (1710-1771) era una de las principales personalidades del reino de Nápoles. Hombre notable, valiente militar, ingeniero, arquitecto y químico, apasionado por el ocultismo y la alquimia, era algo antipapista y se le consideraba también rosacruz. No obstante, tras la bula papal de mayo de 1751, el muy católico rey de Nápoles Carlos VII de Borbón prohibió la masonería en sus Estados mediante su edicto de 1751. El príncipe de San Severo prefirió renunciar oficialmente a la masonería y entregar a su soberano los secretos de la asociación, pensado que así evitaría la persecución.¹⁵ Efectivamente, el rey quedó satisfecho con las abjuraciones solemnes de los masones, la mayoría de los cuales eran cercanos y fieles colaboradores suyos. Las únicas medidas efectivas tomadas fueron la expulsión de dos importantes masones extranjeros, Venerables de logia: el negociante Louis Larnage y el barón Henri-Théodore de Tschoudy (1727-1769). Este último se haría famoso con posterioridad como promotor de altos grados y como autor de diversas obras masónicas, en especial L'étoile flamboyante (1766). Su iniciador en la masonería y en el ocultismo había sido el famoso Gran Maestro Raimondo di San Severo, que había creado especialmente para él una logia cuya dirección le confió. El barón de Tschoudy era entonces cadete del regimiento napolitano de guardias suizos, cuyo comandante era su tío el mariscal Léonard Tschoudy.¹⁶

b) Las dos grandes logias napolitanas del duque di San Demetrio y del príncipe d'Aquino di Caramanico

En los años 1760, las logias pudieron refundarse con patentes procedentes de Inglaterra y de los Países Bajos. A partir de 1773, existieron en Nápoles dos obediencias: una Gran Logia provincial para el reino de Nápoles y de Sicilia, bajo jurisdicción inglesa, cuyo Gran Maestro era el duque Cesare Pignatelli de-lla Rocca e di San Demetrio; y una Gran Logia nacional independiente, dirigida por el príncipe Francesco d'Aquino di Caramanico.¹⁷ El príncipe d'Aquino y su más cercano colaborador, don Diego Naselli d'Aragona, estaban muy ligados a la reina María Carolina de Austria, esposa del joven rey Fernando IV, que había sucedido en 1759 a su padre, convertido en rey de España con el nombre de Carlos III. Las pocas logias situadas bajo la jurisdicción del duque di San Demetrio, la principal de las cuales era La perfecta unión, fundada en 1768 con patente inglesa, eran de espíritu liberal y democrático y reclutaban sus miembros más bien entre la burguesía. Mencionemos que el duque di San Demetrio era amigo de Cagliostro y que éste fue recibido en 1783 en la logia La perfecta unión. Por su parte, la Gran Logia Nacional, más importante por prestigio y el número de sus miembros (en Nápoles y en provincias), poseía un espíritu más aristocrático. En la capital, entre las logias de esta obediencia, la más conocida era La vinaria,¹⁸ que reunía a la alta nobleza, cultivaba los grados Escoceses y se dedicaba a las ciencias ocultas.

c) La introducción en Nápoles del Rito de la Estricta Observancia Templaría y del Régimen Escocés Rectificado

El reino de Nápoles, al igual que el resto de Estados italianos, era el campo de batalla de los conflictos políticos entre Austria y Francia, Inglaterra y el papado. La masonería estuvo estrechamente ligada a esas rivalidades. En esos años se pensaba que se había regresado a los años de los Güelfos, partidarios del Papa, y Gibelmos, partidarios del Imperio. El marqués Tanucci, primer ministro del rey Fernando, creía sinceramente que la masonería ponía en peligro la autoridad de la realeza napolitana y de la Iglesia y que de algún modo servía a las maniobras de las potencias extranjeras. De modo que hizo un torpe intento para que la prohibieran en 1775; pero la reina María Cristina de Austria, masona de adopción, logró contrarrestar sus esfuerzos. En 1776, una vez terminadas las escaramuzas entre el primer ministro y la masonería, y tras la dimisión del príncipe Francesco d'Aquino, don Diego Naselli d'Aragona sucedió a éste como Gran Maestro Nacional. Naselli nombró como Diputado Gran Maestro al abate Kiliano Caracciolo; a continuación otro sacerdote, el erudito abate Giuseppe Pepe, se convirtió también en uno de sus más Heles colaboradores.

En 1777, la Gran Logia Nacional se adhirió al sistema germánico de la Estricta Observancia Templaría gracias a la acción del barón F. L. von Eyben, cónsul de Dinamarca en Nápoles, y del Hermano Waetcher de Stuttgart (Canciller de la VIII Provincia de la S. O. T.). Fue entonces cuando se creó el capítulo Aquila, unido a La vittoria para albergar los altos grados de este nuevo rito.¹⁹ Ese mismo año de 1777 hubo otra logia de inspiración alquímica, Los misterios de Mermes, fundada en Nápoles, esta vez por la Madre Logia del Rito Escocés Filosófico de Aviñón.²⁰ Su Venerable era el príncipe Pignatelli di Strongoli. En 1780, la Gran Logia Nacional de Nápoles se adhirió al Régimen de los Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa (o régimen Escocés Rectificado), creada en Lyon por Willermoz, siguiendo el ejemplo del doctor Giraud y de los Hermanos de la Estricta Observancia de Turín, que se habían adherido a ella el año anterior.²¹

Según un documento redactado por el suizo Johann von Keller, uno de los dirigentes de la Rosacruz de Oro y consejero secreto del elector de Maguncia, en la segunda mitad del siglo XVIII había círculos rosacrucianos activos en Nápoles y Padua.²² No cabe duda de que los rosacrucianos de Nápoles debían ser discípulos di San Severo y que formaban parte del entorno de las logias della Vittoria o de los Misterios de Mermes; en cuanto a las de Padua, ciudad próxima a Venecia, estaban impulsadas por el profesor Marco Carburi, del que hablaremos enseguida.

C. El desarrollo de la masonería ocultista en la Península italiana y en Malta.

a) La República de Venecia

Según Reghellini di Schio, ²³ «el Rito de los rosacrucos alquimistas existía en Padua a finales del siglo XVIII. El erudito Carburi, nacido en Grecia y profesor de química, fue uno de los últimos Sabios de esta institución, que desapareció inmediatamente después de la ocupación francesa». Marco Carburi, originario de la isla griega de Corfú, dependiente de la República de Venecia, y profesor de química en la universidad de Padua, era el gran impulsor de las actividades masónicas y ocultistas de la ciudad. Ninguna ciencia secreta le era ajena; además de la alquimia, practicaba la fisiognomía y el mesmerismo. En 1765 se había encontrado con el célebre vidente Swedenborg durante una misión diplomática en Suecia ²⁴ En 1778. Waetcher instaló en Padua, bajo la presidencia de Carburi, un capítulo de la Estricta Observancia Templaría, que llamó «de Verana» en recuerdo del antiguo priorato templario de esta ciudad. Ese mismo «capítulo de Verona» se adhirió en 1780 al Régimen de Willermoz.

Padua dependía de la República de Venecia y las masonería de ambas ciudades estaban muy relacionadas. En Venecia, la masonería había funcionado de modo intermitente desde los años 1730. Hacia mediados de siglo, uno de los principales adeptos era el célebre aventurero Giacomo Casanova. Una de las últimas logias venecianas fue La unión, fundada en 1772 con constituciones inglesas; pero no pudo continuar más allá de 1777, debido a las persecuciones sufridas por su Venerable, Pietro Gratarol. Después, en 1780, en relación al paso de las logias de Nápoles y Padua al Régimen Escocés Rectificado de Willermoz, los discípulos de Marco Carburi fundaron una nueva logia del mismo Rito, San Juan de la fidelidad ²⁵ A esta logia pertenecían algunos de los más importantes patricios de Venecia, entre ellos muchos embajadores; pero esto no impidió que fuera cerrada, en 1785, debido a una nueva persecución originada por el miedo que inspiraba a los inquisidores venecianos el lejano eco de las conjuras revolucionarias urdidas por los Iluminados de Baviera. ²⁶ Según Cario Francovich.²⁷ la logia San Juan de la fidelidad se habría refundado en 1788, momento en el cual algunos de sus miembros entraron en contacto con Cagliostro, que estaba de paso por Venecia de camino entre Genova y Rovereto. Entre ellos podemos citar al consejero de estado Francesco Battagia, al embajador Alvise Pisani y al patrício Alessandro Albrizzi.

Mencionemos también que en Trieste (por entonces bajo jurisdicción del Imperio Austríaco) había una logia La concordia, fundada en 1774-1775 por un oficial austríaco, Thomas von Welz. Afiliado a la vez a la Rosacruz de Oro y a la Estricta Observancia, había introducido en la logia el grado alquímico de Antiguo Maestro Escocés, en el cual «se cultivaba la búsqueda de la panacea universal y de la transmutación de los metales».²⁸

Señalemos, por último, que el puerto de Venecia (y por lo tanto la masonería de la ciudad) estaba en contacto con los demás puertos del Mediterráneo oriental. Además, las islas jónicas (Corfú, Zante, etc.) dependían de la República de Venecia. Así, en 1782, se fundó en Corfú una logia del Rito Escocés Rectificado, La beneficencia, con constituciones recibidas de Marco Carburi, originario de esta isla y presidente de la «Gran Madre Logia Escocesa de Verona con sede en Padua», con la autorización del Directorio Escocés de Italia, dependiente del Directorio General de Lyon. ²⁹ y No es imposible que esta logia de Corfú representara luego un papel en la elaboración del Rito de Misraim o de la «Sociedad Secreta Egipcia».

b) La francmasonería en Malta

En el siglo XVIII, la isla y la Orden de Malta hacía mucho que había pasado a estar bajo el control económico y político de Francia: la lengua más usada por los caballeros era el francés.³⁰ Malta mantenía un contacto marítimo constante con Marsella. La Orden había perdido su ardor militar de antaño, animada por Francia, que intentaba extender su influencia por el Mediterráneo y establecer relaciones pacíficas con el Imperio otomano.

Durante todo el siglo XVIII, la masonería, en especial la de los grados escoceses, caballerescos o alquímicos, fue muy popular entre los miembros de la venerable institución. No obstante, al igual que en Italia, el papado y la Inquisición intervinieron muchas veces para prohibir la masonería en Malta, último bastión de la cristiandad frente al Islam, a la cual la Iglesia, siempre asus-

tada por el sincretismo, intentaba mantener en la más estricta ortodoxia católica. La primera logia habría sido fundada en 1738;³¹ pero tras la bula de Clemente XII, el Gran Maestre de la Orden de Malta, Ramón Despuig, se vio obligado a prohibir en 1740 las reuniones masónicas. Según escribió Thory,³² «en esta ocasión muchos caballeros y muchos ciudadanos decidieron abandonar la isla [...]. La Inquisición persiguió a los francmasones de Malta». En 1741, el nuevo Gran Maestro Manuel Pinto de Fonseca «proscribió las asambleas bajo penas severas y seis caballeros fueron exiliados de la isla a perpetuidad por haber asistido a una reunión». Según el historiador Broadley,³³ «con todo, tal era el poder de la nueva fraternidad que, por intermedio de la Orden de San Juan, se convirtió en una especie de imperium in imperio. Pese al anatema papal y al edicto de los Grandes Maestros, la francmasonería siguió existiendo y floreciendo».

Una nueva logia, San Juan de Escocia del Secreto y de la Armonía, se fundó en 1764 con una patente entregada por la «Madre Logia Escocesa de Marsella». Ésta había logrado crear toda una red de logias afiliadas en la cuenca mediterránea, especialmente en Constantinopla, Esmirna, Palermo y Malta.³⁴ La logia San Juan de Escocia del Secreto y de la Armonía fue disuelta hacia 1771, probablemente como reacción al proselitismo masónico del mercader danés Kolmer. No obstante, habría subsistido de un modo más o menos discreto durante algunos años. Fue refundada en 1785 por el conde Johan Karl von Kolowrat Krakowski y, en 1789, pudo recibir una nueva constitución de la Gran Logia de Inglaterra.

La actitud de los Grandes Maestros de la Orden de Malta en relación a la masonería no fue muy transparente. Parece que en secreto eran favorables a ella, pero que se vieron obligados a obedecer las órdenes terminantes de Roma. Mencionemos que, tras su muerte, se acusó al Gran Maestro (de 1741 a 1773) Manuel Pinto de Fonseca «de haber derrochado inmensas sumas en la búsqueda de la piedra filosofal».³⁵ En cuanto al Gran Maestro (de 1775 a 1797) Emmanuel de Rohan, sobrino del cardenal de Rohan, discípulo de Cagliostro. «pese a que no era miembro de la logia, era masón; pero los imperativos políticos y los prejuicios de la población le impedían declararlo abiertamente».³⁶

Señalemos, por último, que en 1785, el mismo año en el que fue refundada la logia masónica del Secreto y de la Armonía, un caballero Gran Cruz de la Orden de Malta, el baile Jacques Philippe Gabril des Barres, discípulo de Mesmer, fundó en Malta una «Sociedad de la Armonía», rama local de la «Sociedad Universal de la Armonía» de París, para difundir y poner en práctica las teorías del «magnetismo animal» de Mesmer.³⁷ Muchos caballeros de Malta, así como médicos y también monseñor L'Ambini, obispo de Malta, se hicieron iniciar en el mesmerismo, que aplicaron con éxito en la cura de diversas enfermedades.³⁸ El principal dirigente de la Sociedad, tras el baile des Barres, era el baile Charles Abel de Loras que, por otra parte, era Diputado Gran Maestro de la logia masónica del Secreto y de la Armonía. Se trata del mismo baile de Loras que, en 1789, cuando era Venerable de la logia masónica de Roma La reunión de los amigos sinceros, entró en contacto con Cagliostro que, imprudentemente, había ido a la capital cristiana.

c) Italia, punto de encuentro de Ritos oclutistas

En la masonería italiana del siglo XVIII se distinguen con facilidad dos tipos de logias: liberales y burguesas, que se contentaban con los tres grados azules de origen inglés (Aprendiz, Compañero y Maestro), y las logias aristocráticas, apasionadas por los altos grados caballerescos y oclutistas. Estas últimas no fueron muy numerosas; las encontramos esencialmente en Nápoles y Padua, así como en Verona, Palermo, Turín, Genova y Malta. Estas pocas logias, siempre en busca de los más secretos conocimientos iniciáticos, se entregaban gustosas al mejor postor de los Regímenes masónicos extranjeros que se disputaban sus favores. A su manera, fueron uno de los campos de batalla política en Italia entre Francia, Inglaterra y las potencias germánicas.

Todos los Ritos se encontraron y apretujaron en unas pocas logias oclutistas: Estricta Observancia Templaría, Rito Escocés Regular y Régimen Escocés Rectificado de Lyon. Rito Escocés Filosófico de Aviñón, Rito de la Madre Logia de Marsella. Rosacruz de Oro. Hermanos Iniciados de Asia, Rito Egipcio de Cagliostro. etc. Se comprende que a comienzos del siglo siguiente el Rito de Misraim no tuviera problemas para surgir de entre semejante batiburrillo.

3. LOS COMIENZOS DEL RITO DE MISRAIM

A. Las primeras atestaciones del Rito

a) Misraim en los Abruzos y el testimonio de Clavel

El origen del «Rito de Misraim o de Egipto» es bastante misterioso. La primera logia francesa de Misraim, bien atestiguada, fue fundada en 1814-1815 en París por los hermanos Bédarnde. Este Régimen masónico, que llegaba de Nápoles en Italia, poseía 90 grados y reivindicaba una tradición egipcia de las más antiguas. De modo que tenía con qué llamar la atención. Efectivamente, tuvo un gran éxito en sus primeros años e incluso se abrieron logias en el extranjero (por ejemplo, en las islas británicas).

Al igual que el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, fundado en Charleston (EE.UU) en 1801, el Rito de Misraim representaba una especie de síntesis de diversos sistemas de altos grados practicados en el siglo XVIII pero, pese a diversos trabajos, como *I Ritti Massonici di Misraim e Memphis* (1975),¹ la historia de Misraim anterior a 1814 era bastante problemática. Ahora bien, el reciente descubrimiento de un diploma de 1811 procedente de la logia La concordia de Lanciano, en los Abruzos,² ha venido a confirmar algunas indicaciones de la *Histoire phtoresque de la Franc-Maconnerie* (1843) de R T. Bégué-Clavel en concreto, la existencia de esa logia. La concordia, y la importancia de un tal Lechangeur en la historia original del Rito (aunque Clavel sugiere, equivocadamente y con mala fe, que había sido excluido de la masonería oficial). En el diploma se aprecia (concediendo el grado 68° de Misraim al Hermano Renzetti) la firma de tres altos dignatarios del Rito, Lasalle, M. Bédarride y Lechangeur, cada uno con el grado 77°. Clavel, por su parte, escribió:³

Los grados de instrucción [de Misraim] estaban tomados del escocismo, del martinismo, de la masonería hermética y de diferentes reformas que, en tiempos, estuvieron en vigor en Alemania y en Francia y cuyos cuadernos no se encontraban ya más que en los archivos de algunos curiosos. Fue en 1805 cuando muchos Hermanos, de costumbres criticadas, al no haber podido ser admitidos para formar parte del Supremo Consejo Escocés que se había fundado, ese año, en Milán, crearon el régimen misraimnita. Un Hermano, Lechangeur, se encargó de recoger los elementos. Clasificarlos, coordinarlos y redactar un proyecto de estatutos generales. En esos comienzos, los postulantes no consiguieron llegar más que al octogésimo séptimo grado. Los otros tres, que completaban el sistema, estaban reservados a Superiores Desconocidos; los nombres mismos de esos grados les estaban vedados a los Hermanos de los grados inferiores. Con esta organización, el rito de Misraim se expandió por el reino de Italia y por el remo de Nápoles. En especial, fue adoptado por un capítulo de rosacruces, llamado La concordia, que tenía su sede en los Abruzos. En la parte inferior de una bula, o diploma, entregado en 1811 por ese capítulo al Hermano B. Clavel,⁴ comisario de guerra, aparece la firma de uno de los jefes actuales del Rito, el Hermano Marc Bédarride, que por entonces no tenía más que el grado septuagésimo séptimo. Los Hermanos Lechageur, Joly y Bédarride trajeron a Francia el misraimnismo en el año 1814. Posteriormente fue propagado por Bélgica, Irlanda y Suiza,

b) La nota de Thory sobre Misraim

Ya en época de la aparición de Misraim en París (1815), el conocido escritor masónico Thory había escrito también una nota sobre lo que llamaba «el Rito de Misraim (o de Egipto)» en donde decía:⁵

Esta institución, que no data en Francia más que de unos años atrás, estaba muy en vigor en Venecia y en las islas jónicas antes de la Revolución francesa de 1814.⁶ También existían muchos capítulos de Misraim en los Abruzos y en Apulia. Los jefes del nonagésimo séptimo grado de este rito, previendo sin duda la suerte que amenazaba a las sociedades masónicas en esas regiones, trasladaron su sede a París, en donde el Gran Cap fue fundado el 21 de mayo de 1814. Muchos harams o rabinos muy instruidos pretenden que el Rito de Misraim es el verdadero árbol masónico y que todos los sistemas, cualesquiera que sean, no son sino ramas desgajadas de esta institución respetable, dicen, por su gran antigüedad, y que nació en Egipto. Añaden que poseen los estatutos de esta Orden escritos en lengua caldea [...]. Todos estos grados, excepto el 88, 89 y 90, poseen nombres diferentes que podemos leer en nuestra

nomenclatura. Respecto a estos últimos, no conocemos su denominación, se los ha señalado como vedados en el manuscrito que se nos ha hecho llegar, y aquellos que los poseen son llamados en el Rito, Maestros Absolutos-, pretenden el privilegio de dirigir todas las ramas de la Fr.. Mas..

c) El origen del término «Misraim»

El término Aíssraim, o mejor Mitsraim,⁷ significa «Egipto» en hebreo. En la Biblia. Misraim tan bien es el nombre del ancestro epónimo de los egipcios, segundo hijo de Cam. Encontramos a Misraim en la leyenda de la Rosacruz de Oro (según la reforma de 1777), en. donde se dice que había llevado a Egipto una parte de la Tradición Sagrada.⁸ Por último, en la extraña epopeya que forma la obra de Marc Bédarride, *De l'Ordre maconnique de Misraim* (1845), este patriarca bíblico aparece representado como el principal fundador del Rito de Misraim, al cual dio su nombre.

Como veremos más adelante, a propósito del estudio de la escala de grados, el Rito de Misraim se construyó, a comienzos del siglo XIX. a base de muchas capas unas sobre otras, como si fueran estratos superpuestos. No obstante, no se sabe cuándo el término «Misraim» se utilizó por primera vez para referirse a un Rito masónico. Ya hemos mencionado anteriormente que, según Reghellini de Schio, el Rito masónico que Martin Folkes habría fundado en Roma hacia 1740 se habría llamado «Misraim». Según Renato Soriga, puede que fuera en el entorno del príncipe Raimondo di San Severo de Nápoles donde se produjo la primera elaboración de un Rito de masonería templaría llamado de Misraim ⁹ y (a mediados del siglo XVIII por lo tanto). Estas suposiciones se aproximan a las afirmaciones de Giambatista Pessina, Gran Maestro de un Rito italiano de Misraim a finales del siglo XIX, según las cuales el Rito de Misraim había sido creado el 10 diciembre de 1747 en Nápoles y modificado en 1805.¹⁰

Sin embargo, no conocemos documentos que prueben definitivamente la existencia en Italia de una sociedad de Misraim que date de mediados del siglo XVIII. Si nos detenemos ahora en los documentos inéditos mencionados por Gastone Ventura, ¹¹ sólo podemos suponer que en la república de Venecia (puede que en las islas jónicas que dependían de ella) existía un Rito o una logia llamada Misraim, que durante el último decenio del siglo XVIII tenía una serie de altos grados, sin duda apenas más de una decena, y que reivindicaba un origen egipcio. Entonces no estaríamos muy alejados de las afirmaciones de Robert Ambelain, según las cuales el Rito de Misraim habría nacido en Venecia en 1788 en forma de logia fundada por un grupo de «socinianos» a los que Cagliostro habría entregado una patente de fundación.¹²

B. LOS PROMOTORES DE MISRAIM

En el estado actual de la investigación, parece que la fuente original del Rito de Misraim se encuentra en la república de Venecia y se expandió primeramente por las logias franco-italianas del Remo de Nápoles de Joaquín Murat. Parece entonces que los principales promotores de Misraim fueron los Hermanos Parenti, César Tassoni, Charles Lechangeur, Pierre de Lasalle. Théodoric Cerbes, Vitta Polaco y, finalmente, Gad Bédarride y sus dos hijos. Marc y Michel.

a) El iniciado Parenti

El único autor que cita a Parenti es Marc Bédarride, que lo presenta como un iniciado del «valle» de Zante, 66° de la Orden. Hacia 1782, este personaje viajó por las ciudades de Namur, Lieja y Lyon. en donde se inició en el Rito Escocés Primitivo de Namur. en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, en el Rito Escocés Rectificado y en el martinismo. Este hermano, nos dice Bédarride, «trabajó en beneficio de la Orden y se distinguió entre los iniciados de su valle».¹³ Este relato, como otros tantos acontecimientos que narra Marc Bédarride, es perfectamente anacrónico, en la medida en que el Rito Primitivo de Namur y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado no existían todavía en 1782, ya que no aparecieron hasta principios del siglo xix. De modo que cabría atribuirle a la imaginación de Bédarride la existencia del personaje de Parenti, tanto más cuanto que éste no da que hablar en los anales de la historia masónica.

No obstante, hay algunos datos interesantes: Parenti es originario de Zante (llamado en griego Zakynthos), que junto con Corfú era una de las principales islas que dependían, a finales del siglo

XVIII. de la república de Venecia. Ahora bien, el propio Thory menciona la existencia de Misraim en Venecia y en las islas jónicas. De igual modo, un informe de la policía secreta austriaca de Venecia, de 1818, menciona la existencia de una «sociedad secreta egipcia» en Italia, en Egipto y en las islas jónicas.¹⁴ Esta «sociedad secreta egipcia» era mixta, practicaba el Rito Escocés Antiguo y Aceptado y daba el título de «Gran Cofto» a sus Venerables. Era diferente de Misraim, pero es probable que las dos asociaciones hayan salido históricamente de un mismo Rito Masónico practicado en Venecia y en las islas jónicas a finales del siglo XVIII o comienzos del XIX, y uno de cuyos principales miembros habría sido Parenti. Como ya hemos visto anteriormente, Marco Carburi, un importante adepto de los Ritos de la masonería ocultista, había fundado, en 1782, en su isla natal de Corfú, una logia del Rito Escocés Rectificado, La beneficencia. Esta logia tuvo que suspender sus trabajos en 1785, cuando la masonería fue prohibida en los Estados de Venecia; pero las relaciones no se interrumpieron entre los Hermanos, pues reapareció en 1797 con la llegada de tropas francesas, entró en hibernación («abatió sus columnas», como se diría en argot masónico) durante la ocupación ruso-turca y volvió a salir a la superficie con el regreso de las tropas imperiales francesas.¹⁵ Durante el Imperio napoleónico, la logia La beneficencia recibió nuevas constituciones del Gran Oriente de Francia y también de la Madre Logia del Rito Escocés Filosófico, San Alejandro de Escocia y del Contrato Social. En la misma época, otros dos talleres se abrieron en Corfú: La filogenia y San Napoleón.

No encontramos el nombre de Parenti en las listas de las logias de Corfú del período napoleónico depositadas entre los manuscritos de la Bibliothéque Nationale, pese a que en ellos figuran muchos oriundos de Zante.¹⁶ No obstante, se aprecia como principal dignatario el nombre de Mathieu de Lesseps, comisario imperial de Corfú (de 1809 a 1814). Ahora bien. Mathieu de Lesseps (padre de Ferdinand de Lesseps, constructor del canal de Suez) anteriormente había sido nombrado general de Francia en Livorno (1806 a 1809),, donde fundó la logia Napoleón (del Rito Escocés Filosófico), y Marc Bédarride narra que, de paso por la ciudad, fue invitado suyo y tuvo largas discusiones masónicas con él.¹⁷ Por otra parte, Mathieu de Lesseps fue nombrado miembro de honor 89º de Misraim (en 1813) y Comendador de la Orden de los Caballeros Defensores de la Masonería (orden ligada a Misraim).¹⁸

Podemos suponer, por lo tanto, que el iniciado Parenti de Zante tuvo un papel importante en la creación del primer esbozo del Rito de Misraim (a pesar de lo cual no podemos concretar el número de grados). Probablemente, estaba en contacto con Marco Carburi y es posible que se trate de un negociante que, como escribe Bédarride, se iniciara, en el transcurso de sus viajes, en numerosos Regímenes de altos grados, que compiló luego para crear un nuevo Rito. Si creemos a Gastone Ventura,¹⁹ Misraim ya era practicado en Venecia en 1796 (durante la ocupación francesa) en una logia que habría sido puesta en hibernación en 1797 (debido a la ocupación austriaca) y refundada hacia 1801 por Tassoni. De modo que es posible que Parenti estuviera en contacto con esta logia, al igual que con Tassoni. Por otra parte, Parenti es un nombre de origen sefaradita y el Gran Maestro de Misraim en Venecia será, algunos años más tarde, Vitta Polaco, también de origen judío. De modo que podemos pensar que también hubo lazos entre Parenti y Vitta Polaco.

En cuanto a Mathieu de Lesseps, sabemos que mantuvo contactos con los dirigentes de Misraim. Sin embargo, si bien pudo contribuir a la difusión del Rito, no fue uno de sus fundadores, ya que los Bédarride no habrían dejado de utilizar mejor su nombre. No obstante, es posible que tuviera un papel importante en la «Sociedad Secreta Egipcia» implantada en Egipto, en Italia y en las islas jónicas.

b) César Tassoni

Según los documentos citados por Gastone Ventura, fue el barón César Tassoni (nacido en Módena en 1759) quien realmente habría fundado el Rito de Misraim, «refundándolo» en 1801 en Venecia a partir de elementos anteriores. Si esta información es exacta, nos da la impresión de que el nacimiento o renacimiento de Misraim tuvo que ser una continuación de la obra de Parenti y que también tuvo que estar relacionado con un resurgimiento de la logia San Juan de la fidelidad. Además, es probable que esta versión de Misraim no tuviera más que entre diez y veinte grados, aunque no tardara en tener 70. En su obra *De l'odre maconniaue de Misraim*, Marc Bédarride menciona 20 uno de sus encuentros con Tassoni, que por entonces era embajador del Reino de Italia de Milán en la corte de los Borbones de Etruria en Florencia y lo describe como «uno de los Grandes Maestros de nuestra Orden» y también

como el fundador y Venerable de la logia San Napoleón de Florencia, «compuesta por masones que ocupan los más altos cargos tanto civiles como militares y de la cual el ilustre general Radet formaba parte». Efectivamente, entre 1809 y 1813, en las listas de esta logia, por entonces ligada al Gran Oriente de Francia, Tassoni aparece citado como soberano Príncipe Rosacruz, Venerable Ausente y después Miembro Honorario y «Ministro del Reino de Milán en Nápoles» (es decir, embajador de Milán en Nápoles).²¹

Por otra parte, en 1811, cuando, por instigación de Joaquín Murat, se firmó un concordato entre las dos obediencias del Remo de Nápoles —Supremo Consejo 33º (Rito Escocés Antiguo y Aceptado) y Gran Oriente—, los nombres de Tassoni y Lechangeur aparecieron entre los delegados del Supremo Consejo.²² Después de 1814, Tasoni aparece mencionado por los Bédarride como Gran Maestro de Misraim en Milán, para la Italia del Norte.

c) Charles Lechangeur

Charles Lechangeur no aparece citado en ninguna parte de la obra de Bédarride. El primer escritor de la época que lo menciona es Chavel en 1843 (por más que Reghelleni de Schio citara su nombre de forma ocasional en 1835). No obstante, la importancia de Lechangeur nos parece fundamental en la creación de Misraim. Parece haber sido uno de los masones más activos de las logias de Italia durante el Imperio napoleónico. De modo que es posible que, debido a su desmesurada ambición, no fuera admitido entre los altos dignatarios del Gran Oriente de Milán (en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado), fundado en 1805. Sin embargo, esto no impidió que Lechangeur fuera iniciado en el Rito Escocés y en otros.

Encontramos el nombre de Lechangeur en una lista de febrero de 1807 del capítulo de los altos grados de la logia de Nápoles o de la concordia, en el que aparece descrito como «Charles Lechangeur, 46 años, nacido el 6 de julio de 1761 en Nancy, administrador de la intendencia militar, rosacruz (R. E. A. A.). Maestro de Ceremonias».²³ Según su expediente en los archivos militares de Vincennes, algunos años antes había servido en Egipto en el Ejército de Oriente en calidad de «encargado en jefe de la intendencia militar». Señálemos que la logia José de la concordia, que fuera fundada en 1806 por Joseph Victor Saxe, «oficial de salvación en jefe del ejército francés», practicaba entonces el «Rito Francés Reformado» (creado para competir con el Rito Escocés Antiguo y Aceptado en el que la influencia inglesa parecía demasiado importante) y que le pidió constituciones directamente al Gran Oriente de Francia, en vez de conformarse con constituciones italianas.²⁴

Ese mismo año de 1807 encontramos a Lechangeur en las listas de miembros de la logia de Milán Reale Augusta (de Rito Francés Moderno), en donde aparece mencionado como «uno de los fundadores de la logia, ex-Venerable, Maestro de Ceremonias del Gran Oriente de Italia».²⁵ Según Ubaldo Triaca, ²⁶ en 1808 hubo una escisión en el Gran Oriente de Italia de Milán. Es posible que, en ese momento, como dice Clavel, Lechangeur quisiera crear un nuevo Rito para competir mejor todavía con el Rito Escocés y que se asociara entonces a Tassoni para aumentar la nomenclatura de Misraim hasta los 70 grados (a no ser que la escala de Misraim de 70 grados ya estuviera creada desde 1805 o incluso desde 1801-1803).

En 1811, Lechangeur, que practicaba todos los Ritos a la vez, se convirtió no obstante en 33º del Rito Escocés en Nápoles y formó parte junto a Tassoni de la delegación del Supremo Consejo que firmó el tratado con el Gran Oriente de Nápoles. Ese mismo año, le vemos de nuevo como Gran Secretario 77º de la logia de Misraim La concordia, en Lanciano. En 1813, era Venerable de la logia José de la concordia (R. E. A. A.) en Nápoles y diputado en la logia militar del Rito Francés, Los Amigos de la Gloria, formada en el seno del 7º regimiento de línea.

Según Reghellini de Schio, ²⁷ el 24 de diciembre de 1813, Lechangeur (Gran Presidente, 90º), Lassalle (Gran Guardia de los Sellos y los Timbres, 90º) y Be-chera (Gran Canciller, 90º) habrían entregado al Hermano Joly una carta autorizándolo a propagar el Rito de Misraim en Francia. Con posterioridad a esta fecha no volvemos a encontrar rastro de Lechangeur, y para cuando Marc y Joseph Bédarride se instalaron en París en 1814 seguramente ya había muerto. El silencio de Marc Bédarride respecto a Lechangeur permite pensar en algún tipo de lucha por el poder entre ambos cuando estaban juntos en Italia, ²⁸ ligado también al futuro conflicto entre los Bédarride y Joly en París.

d) Pierre de Lasalle

Pierre de Lassalle era el Gran Maestro de Misraim en Nápoles tras el regreso de los Bédarride a Francia.²⁹ Gracias al diploma de 1811 de la logia La concordia, ya mencionado, sabemos que ese año era el más importante dignatario de ésta, si es que no del propio Rito, en tanto que «Gran Presidente o Soberano Dictador 77º». Fierre Lassalle parece haber sido un esoterista convencido, dado que también lo encontramos como uno de los principales miembros de una importante logia místico-ocultista de Nápoles que, entre 1811 y 1813, intentó volver a afiliarse al Régimen Rectificado de Willermoz.³⁰ Esta sorprendente logia había nacido de la antigua logia delta Vtttona y, durante la ocupación napoleónica, se había convertido de manera sucesiva en José el Justo en 1806 y en la Constelación de Napoleón en 1807, antes de regresar, parece, a su nombre de Vtttona en 1812. En 1813, una logia del Rito Escocés Filosófico, Los comendadores del monte Thabor, fue fundada en Nápoles; ³¹ es posible que se trate de esta misma logia ocultista que, por fin, había conseguido una constitución a su gusto; sobre todo porque la Constelación de Napoleón mantenía relaciones con la logia Napoleón de Livorno, que practicaba el Rito Escocés Filosófico. ³² Recordemos que uno de los «Grandes Profesos» y antiguos Venerables de la vieja logia delta Vittoria fue el abate Kilano Caracciolor ³³ ahora bien, encontramos a un Giambattista Caracciolo, sin duda familiar del anterior, entre los miembros destacados de José el Justo en Nápoles en 1806 y de La concordia en Lanciano en 1807.³⁴

Es probable que fuera Lassalle quien introdujera de los altos grados Arcana Arcanorwn en el «Régimen de Nápoles» de Misraim. Esto explicaría porqué Joly (que recibió de Lechangeur y Lassalle una carta de 90º en diciembre de 1815) poseía ese grado, mientras que los hermanos Bédarride (que conservaban sus poderes de Cerbes) lo habrían reemplazado por grados administrativos.

Como ya hemos visto, según Marc Bédarride, Lassalle era el Gran Maestro de Misraim en Nápoles en 1815. Sin embargo, Giuseppe Gabrielli ³⁵ nos dice que ese mismo año también había en la ciudad una logia llamada La vigilanza de «Rito egipcio» (fundada por Cagliostro y cuyo «Gran Cofto» era el general y barón di Montemayor. Esta logia habría trabajado bajo los auspicios de un Gran Oriente (?) con sede en París. Nos da la impresión de que se trataba de una organización distinta a Misraim, aunque su origen haya podido ser común.

e) Théodoric Cerbes

Según Mark Bédarride, ³⁶ Théodoric Cerbes fue «Superior Gran Conservador Egipcio» de Misraim para el remo napoleónico de Italia (con capital en Milán) y, más tarde, Gran Maestro del Rito en Varsovia. Se trata del mismo personaje que Emmanuel Rebolt ³⁷ llama Théodore Gerber (tras haber copiado mal su nombre). Según Rebolt, a su muerte Lechangeur le habría «legado los poderes que se había concedido él mismo estando vivo». Inmediatamente, el 12 de octubre de 1812, Théodoric Cerbes habría otorgado una carta de Gran Conservador 90º a Michel Bédarride. En realidad, Lechangeur todavía estaba vivo en esa fecha, muriendo probablemente a comienzos de 1814; nos da la impresión, por lo tanto, de que habría delegado sus poderes en Cerbes sólo para el reino de Italia de Milán. Pese a todo, eso no habría de impedirle a Cerbes entregar, en octubre de 1812, la famosa carta a Michel Bédarride, que se encontraría así enfrentado a Lechangeur y sus sucesores.

f) Vitta Polaco

Sobre el Hermano Vitta Polaco no poseemos demasiada información. En su libro, Marc Bédarride lo designa como uno de los cuatro Grandes Maestros extranjeros del Rito (1815) con sede en Jerusalén {junto con Lassalle, Tassoni y Cerbes en Nápoles, Milán y Varsovia).³⁸ Durante el imperio napoleónico vivía en Venecia. Es probable que conociera a Parenti, y posible que contribuyera a la introducción, en Misraim, de los grados «místicos» del 69º al 76º, de inspiración israelita. Además, Rebolt señala que antes de que Michel Bédarride obtuviera la carta de Cerbes, recibió otra de Vitta Polaco (al que llama Polacq) y escribe:³⁹

Parecía como si el H. Lechangeur, jefe del Rito, no quisiera iniciar a los HH.. Bédarride en los grados de Gr. Conservador 90º grado, etc.; sin embargo, para los proyectos que tenían en mente, una constitución de tal grado les era absolutamente necesaria. El H. Michel Bédarride se dirigió por tanto en

ese sentido a un delegado llamado Polacq, un israelita residente en Venecia que, usurpando los derechos de Lechangeur, se había proclamado también Superior Gr. Conservador, es decir, Gr, Maestro Independiente; obtuvo el 1 de septiembre de 1812 una constitución, que le confería el título que había deseado. Este documento, pese a todo, no le pareció suficiente para realizar sus proyectos, dado que sólo llevaba una firma y carecía de los signos de autenticidad; puesto que [...] se hizo otorgar otra constitución por el H. Théodore Gerber de Milán [...] el 12 de octubre de 1812.

C. La familia Bédarride

a) Gad Bédarride y la comunidad judía de Cavaillon

La familia Bédarride procedía de la comunidad judía de Cavaillon,⁴⁰ en donde la llamaban «de Bédarrides», derivado del nombre de su ciudad de origen situada en la misma región. Sabemos que en el siglo XVIII los papas autorizaron la presencia de judíos en cuatro villas del Condado de Venaissin: Aviñón, Carpentras, Isle-sur-Sorge y Cavaillon. Tras la unión del condado a Francia durante la Revolución Francesa, estas comunidades fueron desapareciendo poco a poco, pues sus miembros, que disfrutaban entonces de la plena ciudadanía francesa y de igualdad de derechos con las otras confesiones, prefirieron probar suerte en otros lugares.

Las comunidades judías del condado practicaban dos ritos diferentes, el de Aviñón y el de Carpentras. La comunidad de Cavaillon, que seguía este último, estaba además muy versada en los estudios cabalísticos. Cuando, durante el siglo XVII, el anuncio de la aparición mesiánica de Sabbatai Zevi llegó a los judíos del Condado Venaissin, fue acogida con entusiasmo, sobre todo en Cavaillon.⁴¹

Los judíos del condado formaban parte de aquellos que en la época eran llamados de un modo genérico «judíos portugueses»; no quiere esto decir que hubieran nacido en Portugal, sino que eran judíos mediterráneos cuyos antepasados procedían de Portugal o de España, llamados «sefarditas» en la actualidad.⁴² Sin embargo, en realidad la presencia de una población judía en el condado era muy antigua; era una prolongación de las comunidades israelitas medievales de Provenza y el Languedoc, que en absoluto tenían origen ibérico.

Como se sabe, las comunidades sefarditas se dispersaron por toda la cuenca mediterránea;⁴³ mantuvieron mucha relación entre ellas, tanto por motivos comerciales, haciendo a menudo los negociantes judíos de intermediarios entre Europa y los países musulmanes, como por motivos religiosos, con los rabinos yendo a ejercer fuera de su región de origen y en ocasiones haciendo incluso peregrinaciones a Palestina. Los judíos del condado, por su parte, mantenían privilegiadas relaciones con los de Niza, Livorno y Roma.⁴⁴

Las escuelas religiosas judías formaban eruditos que conocían a la perfección los textos sagrados: Biblia, Talmud, Zóhar, etc. No sólo enseñaban hebreo, sino también arameo (llamado entonces «caldeo»). Cabalistas consumados, los «judíos portugueses» tenían fama por sus conocimientos ocultos.

Gad Bédarride, ⁴⁵ según lo que escribe su hijo Marc, ⁴⁶ recibió la luz masónica en Aviñón hacia 1771-1773 «por mediación del iniciado Israel Cohén, llamado Carosse».⁴⁷ Despues habría sido admitido en el Rito de Misraim en 1782 en Cavaillon por el «Sabio Patriarca Ananías, ⁴⁸ Gran Conservador Egipcio»,⁴⁹ que Gastón Ventura propone identificar con Cagliostro,⁵⁰ pero que podría ser también Koimer o más bien, según lo que se ha comentado ya, un rabino originario del Oriente Próximo. En ese caso, podríamos pensar que se trataba de un misionero sabataista; pero, a nuestro entender, la figura de Ananías debe identificarse con la del célebre cabalista Hayyim Joseph David Azulai (que, pese a estar muy versado en esoterismo, no era sabataista), originario de Jerusalén y adepto de la escuela mística de Isaac Luria, que viajó mucho por Europa y de quien sabemos que pasó por el condado en 1777. ⁵¹ Cualesquiera que sean la realidad y el contenido de la iniciación transmitida por Ananías, los Ritos masónicos herméticos florecían en esa época en la región de Aviñón, en especial el Rito de los Elegidos Cohén, el Rito de los Iluminados de Pernety y el Rito Escocés Filosófico. Mencionemos que la masonería a menudo estaba cerrada para los judíos ⁵² sobre todo en Alemania hasta mediados del siglo XIX. No obstante, en Francia y en el Condado Venaissin ⁵³ se fue haciendo más y más tolerante y abierta a todas las confesiones desde finales del siglo XVIII. ⁵⁴

De nuevo según Marc Bédarride, su padre Gad fue nombrado miembro de honor del Rito de la Piedra Bruta de Toulouse; sin duda se trata del Rito de la Vieja Bru practicado por la logia

Nayokonmgno, de la que fue Venerable el general Chabran.

Gad Bédarride fue oficial del ejército de Italia y se encontraba en Nápoles en 1799, cuando el general Championnet intentó organizar la República Par-tenopea. Fue entonces cuando el Patriarca Palambola,⁵⁵ Gran Conservador y decano de la Orden de Misraim en Nápoles, le habría consagrado Gran Maestro 90. Desgraciadamente, Gad no tardaría en morir cuando regresaba «a su hogar». En realidad es probable que, en el momento de la muerte de su nuevo Gran Maestro 90°, el Rito de Misraim todavía no estuviera realmente organizado en toda su escala; pero podemos tener por seguro que Gad era un masón y un cabalista profundamente iniciado y que transmitió numerosos conocimientos a sus hijos. Es posible también que fuera a través de él como llegaron al Rito de Misraim los grados «místicos» del 69° al 76°, de inspiración israelita.

b) Los hermanos Bédarride: Marc, Joseph y Michel

Fueron los tres hijos de Gad Bédarride quienes introdujeron el Rito de Misraim durante 1814 y 1815 en París, en una época en la que, tras la derrota napoleónica, todas las órdenes masónicas acababan de ser prohibidas en Italia. Se comprende entonces que Misraim no pudiera subsistir en el Reino de Nápoles y que el único Poder Supremo oficial fuera el de París. No obstante, los hermanos Bédarride no parecen haber sido los propios creadores del Rito, únicamente sus continuadores. De los tres hermanos —Marc (hacia 1776-1846), Michel (hacia 1778-1856) y Joseph (hacia 1787-1840)⁵⁶—, fueron Marc (el autor de *De l'ordre magonnique de Misraim*) y Michel quienes tuvieron los papeles más importantes, la labor de Joseph está mucho más desvaída. Marc (y sin duda Michel) fue iniciado en la masonería en la logia militar El candor de Cesena en 1801, mientras combatía a las órdenes del general Cabrán⁵⁷. Despues, Marc regresó a Francia, donde se le concedió el grado de Maestro, el 1 de octubre de 1802, en la logia Alarte y Temis de París.⁵⁸ Seguidamente, según sus propias palabras, fundó diversas logias militares, en especial La gloria militar en la Rochelle, donde el general Chabran le sucedió como Venerable. En 1805 regresó a Italia, poniéndose al servicio del Reino de Nápoles.

Según sus propias declaraciones, fue en 1803 cuando Marc y Michel fueron iniciados en el Rito de Misraim (mientras que Joseph no lo sería hasta 1810),⁵⁹* el mismo año en el cual, por primera vez, el rito se estableció en Francia de forma oficial.⁶⁰ Del mismo modo, los Estatutos de 1890 de Misraim indican que «fue establecido en Francia de modo regular en 1803». Marc Bédarride escribe en su historia de Misraim que ese año se fundó en París un «Soberano Consejo de Caballeros Grandes Kadosh del 70° Grado».⁶¹ Hay que reconocer que el Soberano consejo del 70° grado no ha dejado ningún resto, pero podríamos suponer, en el caso de que la fecha, basada sólo en las afirmaciones de los dirigentes del Rito, fuera cierta, que tras la fundación, por César Tassoni en Venecia en 1801, de una primera versión del Rito con 70 grados, a partir de 1803 habría habido un intento (cuyo autor no conocemos) de introducirlo en Francia; sería entonces cuando Marc y Michel Bédarride fueron admitidos. En realidad, parece más probable que la fecha de 1803 haya sido escogida más tarde para hacer creer que el Rito de Misraim era más antiguo que el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que sabemos fue introducido en Francia en 1804 por el conde Grasse-Tilly. Por último, pensamos que ese «Soberano Consejo 70o» podría muy bien haber sido elaborado hacia 1805 ó 1808 por Lechangeur y Tassoni (antes de que se crearan las versiones siguientes de 77 y 90 grados) y no es imposible que los Bédarride tuvieran algo que ver en la creación de determinados grados superiores al 70°.

Según Emmanuel Rebold,⁶² fue en 1810 y 1811 respectivamente cuando Marc y Michel Bédarride recibieron de Lechangeur patentes del 77° grado («Gran Hassid»), con el derecho a conferir todos los grados hasta éste. Despues, sin el acuerdo de Lechangeur, que por entonces desconfiaba de él, Michel Bédarride, como ya hemos visto anteriormente, se hizo entregar en 1812 otra carta de Gran Conservador 90° por el Hermano Théodoric Cerbes de Milán, en quien Lechangeur había delegado sus poderes para Italia. Además de la firma de Théodoric Cerbes y la de «Marc Bédarride. que no poseía entonces más que el 77° grado y no el 90°, la patente llevaba las de otros siete u ocho Hermanos que se suponía componían el Soberano Gran Consejo del grado 90° de los Grandes Maestros absolutos», y permitía a Michel Bédarride «crear, formar, regularizar o disolver según fuera necesario logias, capítulos, colegios, directorios, sínodos, tribunales, consistorios, consejos y consejos generales de la Orden de Misraim».⁶³ Gracias a esa carta Michel Bédarride y sus hermanos pudieron propagar el Rito en Francia.

De vuelta en París en 1814 y 1815, los hermanos Bédarride tuvieron muchas dificultades para

instalarse de nuevo, debidas tanto al cambio político, pues los soldados napoleónicos (los «demi-soldes» [media soldada]) estaban en paro, como al hecho de que, habiendo dependido de un Estado autónomo (el Reino de Nápoles), no había en Francia casi ningún dossier administrativo que les concierniera. De modo que se encontraron sin ningún ingreso. Se instalaron entonces como negociantes de perfumería, actividad que apenas tuvo éxito, comenzando después a ocuparse activamente de la propagación de Misraim, intentando obtener algún beneficio de ello.

D. La escala de grados de Misraim

a) Los diferentes estratos de la construcción del Rito

Si examinamos la escala de grados de Misraim, observamos que hasta el grado 68C (es decir, en las dos primeras «series», llamadas «simbólica» y «filosófica») se trata de una amalgama de grados tomados de diversas nomenclaturas de altos grados escoceses aparecidos en el siglo XVIII. En especial: Rito del Capítulo Metropolitano de Francia, Rito de Perfección del «Consejo de los Emperadores de Oriente y Occidente» (transformado posteriormente en Rito Escocés Antiguo y Aceptado), Rito Adonhiramita, Rito de la Gran Logia de los Maestros Regulares de Lyon y, por último, Rito de la Madre Logia Escocesa de Marsella. Mencionemos también, en las dos primeras series de Misraim, la presencia de algunos grados propios, en especial los dos Caos (49° y 50°) y los cuatro Clavi-Masónicos (54° a 57°), así como algunos grados comunes con el Rito Primitivo de Namur (fundado hacia 1808), por ejemplo los diversos «Arquitectos».

Desde el grado 69° hasta el 76° encontramos nuevos grados de inspiración israelita (tercera «serie», llamada «mística») por completo nuevos en la masonería. Desde el grado 78° hasta el 90° («serie cabalística», posteriormente llamada también «esotérica» o «hermética»), los títulos de éstos faltan curiosamente, aunque los catecismos («tuileurs») fueron elaborados.⁶⁴

Es fácil constatar que la lista de 90 grados varió ligeramente entre los Estatutos de 1816 (de los hermanos Bédarride) a los de 1890 (de Jules Osselin); por ejemplo, en 1816 el grado 30° corresponde al grado de Sublime Escocés de Heredom, mientras que en 1890 al de Arquitecto Examinador. Ciertamente hubo modificaciones semejantes antes de 1814, tanto más cuanto que hacia 1805-1808 el Rito de Misraim se limitaba a 70 grados (las dos primeras «series» de grados) y que fue hacia 1811-1812, en Nápoles, cuando se introdujeron los grados del 78° al 90° (cuarta «serie»). Diversos elementos nos permiten pensar que el Rito de Misraim se creó acumulando varios estratos. Así los grados 65° y 66° (que finalizan la «segunda sene» de Misraim) están formados por los grados de Caballero Kadosh y Gran Inquisidor Comendador, que se encuentran entre los grados finales del Rito Escocés (30° y 31°). Según Marc Bédarride, antes del establecimiento completo del Rito de Misraim de 90° grados, se fundó en París un primer «Soberano Consejo de los Caballeros Grandes Kadosh del grado 70o».⁶⁵ Como ya hemos mencionado, esta primera construcción podría haber sido obra de Lechangeur y Tassoni.

En el diploma de 1811 de Lanciano figuran las firmas de tres jefes del Rito: Lassalle. Soberano Dictador; Lechangeur, Gran Secretario; y M. Bédarride, Gran Guardia de los Sellos, cada uno de grado 77°, que parece era entonces el grado supremo. Como acabamos de ver, no se menciona ningún nombre concreto de grado para los grados del 78° al 90°. Parecen haber sido añadidos de prisa y corriendo, sin que hubiera tiempo para encontrarles un apelativo.⁶⁶ Los cuatro últimos grados (del 87° al 90°) existen bajo dos formas (administrativa y Régimen de Nápoles), de ahí que dé la impresión de que los creadores del Rito no supieron ponerse de acuerdo respecto a ellos.

Vimos anteriormente que existen dos hipótesis sobre la fecha de creación de la versión de Misraim en 70 grados: 1801-1803 ó 1805-1808. En el primer caso, la creación de Misraim sería anterior a la introducción en Francia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (1804); en el segundo, sería posterior y sería fácil afirmar, como hace Clavel, que Misraim fue creado en Francia por Hermanos que se sentían molestos por no haber sido admitidos en el Supremo Consejo Escocés de Milán. Un examen de los 70 primeros grados no permite resolver la cuestión, aunque sí demuestra que no hay que excluir la hipótesis de una creación de ésta en 1801-1803. Es posible suponer que, si Misraim fue creado para competir con el Rito Escocés, sus fundadores habrían englobado en el nuevo Rito los 33 grados escoceses añadiendo algunos otros para alcanzar los 70. Sin embargo, no fue ese el caso, pues se observa que muchos grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado no se encuentran en Misraim. En

concreto: Jefe del Tabernáculo (23°), Príncipe del Tabernáculo (24°) y Caballero de la Serpiente de Bronce (25°), grados poco extendidos en el siglo XVIII ⁶⁷ y ausentes del Rito de Perfección del «Consejo de los Emperadores de Oriente y Occidente» (de donde surgió el R. E. A. A.) así como de los demás Ritos que sirvieron para establecer la nomenclatura de las dos primeras series de Misraim. También se observa que los grados presentes, tanto en Misraim como en el Rito Escocés y ausentes del Rito de Perfección, se encuentran ya en el Rito del Capítulo Metropolitano de Francia, ya en el Rito de los Maestros Regulares de Lyon, de los cuales pudieron ser tomados. Es el caso de los grados siguientes: Escocés Trinitario (14° Misraim, 26° R. E. A. A., 43° Metropolitano, 17° Lyon); Escocés de San Andrés y Sublime Escocés (21° y 29° Misraim, 29° R. E. A. A. 47°, 63° y 75° Metropolitano, 21° Lyon); Arquitecto de los Soberanos Comendadores del Templo (44° Misraim, 27° R. E. A. A. 58° Metropolitano); Gran Inquisidor Comendador (66° Misraim, 31° R. E. A. A., 71° Metropolitano).

Hay algo sorprendente en la inmensa escala de Misraim y es que, pese a lo que se podría suponer por el nombre del Rito (que significa «Egipto» como ya hemos visto), no hay casi ningún grado que haga referencia a este país, excepto los Arcana Arcanorum. Hay que reconocer también que la mayoría de los grados de esas dos primeras «series» presentan un aspecto más bien monótono, con sus diez Escoceses (Trinitario, de San Andrés, Sublime...), sus ocho Arquitectos (Pequeño, Grande, Perfecto...), sus cuatro Caballeros del Águila (Negro, Rojo, Blanco...), sus cuatro Caballeros y Comendadores de Oriente, etc. No encontramos a esos Iniciados de la Tebaida o esos miembros de los Grandes Misterios que invocaban a Isis y hacían resucitar a Osiris en las Soberanas Pirámides, que habían aparecido tras el regreso del ejército de Oriente. De hecho, el Rito de Menfis, que fue creado a imitación del de Misraim, es menos «Escocés», bastante más «Egipcio» y mucho más equilibrado y armonioso. No obstante, la originalidad de Misraim aparece en algunos grados de la segunda serie, como los Caos, 49° y 50°, y los Clavi-Masónicos, 54° a 57° (esos cuatro grados —Minero, Lavador, Soplador y Fundidor— hacen referencia a la metalurgia del oro),⁶⁸ así como en los grados de las series tercera y cuarta, en donde se aprecian influencias cabalísticas y herméticas.

b) La influencia judía en el Rito de Misraim

En la tercera serie, llamada «mística», se observa que los grados del 69° al 76° son de inspiración israelita, como ya hemos mencionado antes, con grados tales como Muy Sabio Israelita 70° o Soberano Príncipe Talmudim 71°. Los Bédarride eran de religión judía al igual que Vitta Polaco y, probablemente, también Parenti⁶⁹fcí. En esa época, la masonería oficial todavía admitía a pocos judíos, y los Bédarride se pueden haber sentido tentados por una forma ritual con la que se sentían más a gusto. Por otra parte, en ciertos escritos, el Patriarca Ananías aparece presentado como el introductor del Rito de Misraim en Francia en 1782. Ananías era, probablemente, un rabino originario de Oriente Próximo, puede que, como ya hemos sugerido, el cabalista Hayyim Joseph David Azulai. Es posible que sus enseñanzas fueran utilizadas por Vitta Polaco y los Bédarride para poner a punto los grados «místicos» del 69° al 76°.

Conviene mencionar que el marco en el que se desarrolló el Rito de Misraim fue el de las logias militares que se instalaron en los territorios ocupados de Italia a partir del Directorio. La población local era acogida en las logias y muchos judíos italianos, que intentaban salir de su aislamiento, ingresaron en ellas. Ese fue el caso, por ejemplo, de la logia Los amigos de ja unión perfecta, fundada, en 1796, por los oficiales de la guarnición francesa de Livorno.⁷⁰ De modo que es probable que los Bédarride, que tenían la costumbre de frecuentar ese entorno judío italiano,⁷¹ adepto tanto a la cabala como a la masonería, encontraran en él terreno abonado para que brotaran sus grados «místicos». Se podría pensar que también hubo una influencia de la Orden de los Hermanos Iniciados de Asia⁷² en el Rito de Misraim, a través de la ciudad de Venecia (en espacial por intermedio del Hermano Polaco), pero no hemos encontrado documentos que permitan apoyar tal hipótesis.

La importancia de la tradición judía para Marc Bédarride aparece de nuevo en su obra *De l'ordre maconnique de Misraim*, en donde hace remontar la masonería de Misraim a los primeros patriarcas de la Biblia, en concreto al segundo hijo de Cam. Llamado precisamente «Misraim».⁷³ Marc Bédarride ignora por completo al Jesús cristiano, aunque hace una alusión a un tal Messaler y a un tal José que pueden hacernos pensar en él, y habla de otro Jesús, nacido en el 122 a. C. traductor al griego del Eclesiastés y gran iniciado de Misraim.⁷⁴

Según Marc Bédarride, la historia profana designa a Misraim con el nombre de Menes, que

fue adorado como un dios con los nombres de Osiris, Adonis y Serafis (Serapis); ⁷⁵ pero, de hecho, la masonería sería incluso más antigua, siendo «el Patriarca Adán [quien] formara la primera logia con sus hijos». De modo que es interesante ver cómo Marc Bédarride resuelve el problema de la rivalidad entre Caín y Abel; con el judaísmo ortodoxo reivindicando a Abel, el pastor nómada sometido a la autoridad de Yahveh, y la masonería invocando en ocasiones a la tradición de Caín, el constructor sedentario, cuyos descendientes fueron los creadores de todas las artes y técnicas. De hecho, soslaya la dificultad declarando que Caín estaba arrepentido de su falta y que todos los descendientes de Adán se reconciliaron en la época de Jubal y Tubalcaín. Marc Bédarride vuelve a condenarla «obra sacrílega de Nemrod», el constructor de la torre de Babel.⁷⁶ De modo que la masonería de Misraim no tiene nada en común con una cierta tradición cainita que tiende a glorificar a todos los condenados del Antiguo Testamento (Caín, Cam, Nemrod, Esaú, etc.).

c) Los Arcana Arcanorum

La mayoría de los comentaristas coinciden en afirmar que los grados fundamentales de Misraim son los tres o cuatro últimos (del 87° al 90°) llamados Arcana Arcanorum o Régimen de Nápoles. Esa es la opinión, por ejemplo, de Jean-Marie Ragon, ⁷⁷ que declara que los grados 87°, 88° y 89° «forman todo el sistema filosófico del verdadero Rito de Misraim» y que proporcionan «una explicación argumentada de la relación del hombre con la divinidad, por intermedio de los espíritus celestes». Pero estos grados, muy secretos en ocasiones, fueron desconocidos para los propios misraimitas. Así, parecen haber estado ausentes del Rito de Misraim practicado en Francia a finales del siglo XIX bajo la jurisdicción de Osselin (eran reemplazados por los grados «administrativos»). Ya hemos mencionado anteriormente que, según Gastone Ventura, los Arcana Arcanorum habrían sido llevados desde Malta hasta Nápoles, hacia 1767-1775, por el caballero Luigi d'Aquino, amigo de Cagliostro; de modo que podrían proceder del Rito y las enseñanzas de Kolmer. ⁷⁸ Añadamos a esto que, según Jean Mallinger,⁷⁹ «el paralelismo entre ciertos pasajes de los Arcana y las tradiciones del ritual de Cagliostro es sorprendente». Pero Gastón Ventura también deja entender que en el grado 88° de los Arcana Arcanorum encontramos la tradición martinezista (transmitida por Willermoz a través del Rito Escocés Rectificado)⁸⁰ Mencionemos por nuestra parte que las doctrinas de Martínez de Pascual y de Cagliostro estaban próximas: ambos enseñaban la regeneración del hombre y su reintegración final en el estado divino primitivo.⁸¹

No obstante, según lo que nos han comunicado algunos titulares de esos grados, los Arcana Arcanorum derivarían, de hecho, del hermetismo egipciohelénico y no provendrían históricamente ni del martinezismo ni de del Rito Egipcio de Cagliostro, aunque las doctrinas de éstos tengan puntos en común con el «Régimen de Nápoles». Por otra parte, las palabras rituales indicadas por Ragon tienen un aspecto más bien panteísta.⁸² De modo que es probable que los primeros transmisores de los Arcana fueran, esencialmente, Kolmer y el caballero d'Aquino, y es posible que Cagliostro estuviera iniciado y utilizara algunos elementos para su propio Rito. Posteriormente, a finales del siglo XVIII, podemos suponer que los Arcana Arcanorum fueron integrados en los capítulos de altos grados de la logia iluminista delta Vittoria de Nápoles (o eventualmente en la logia Los misterios de Hermes, fundada en 1777 con patente del Rito Escocés Filosófico de Aviñón). Durante el imperio napoleónico, la logia delta Vittoria se convirtió en La constelación de Napoleón, en la que participaron Lassalle, Briot y Decollet, que puede que fueran los introductores de los grados del «Régimen de Nápoles» en Misraim.

Sería interesante analizar el contenido de los Arcana Arcanorum para poder descubrir su origen real; pero, como su propio nombre indica, son «misterios» y hasta el presente permanecen por completo cerrados a los profanos; incluso los títulos de sus grados son desconocidos. Por último, señalemos con sorpresa que, según la deposición del célebre conspirador Witt von Döring a la policía de Bayreuth, el 11 de abril de 1824, el Rito de Misraim «en sus tres grados superiores (grados velados) no es más que un carbonarismo».⁸³

d) Misraim y el Rito Egipcio de Cagliostro

Según las similitudes de ciertos rituales y el propio nombre del Rito (de Misraim o de Egipto), da la impresión de que hubo relación entre el Rito de la Alta Masonería Egipcia de Cagliostro (con 3 altos

grados) y el Rito de Misraim (de 90 grados). No obstante, pese a que las pistas de esa filiación son numerosas, ninguna parece verdaderamente segura.

Según Robert Ambelain, ⁸⁴ el Rito de Misraim habría nacido en Venecia en 1788, en forma de logia de la Estricta Observancia Templaría formada por un grupo de socinianos a los que Cagliostro habría concedido una patente de constitución. Según Raghellini de Schio (que era originario de Venecia), antes de llegar a Roma, donde fue detenido y conducido a prisión. Cagliostro estuvo en Rovereto ⁸⁵ (una pequeña ciudad situada al sur de Trento, no lejos por lo tanto de Venecia) en donde fundó una logia y «transmitió sus poderes a Bat... de Morí como sustituto y comisario delegado». ⁸⁶ Siempre según este autor, «Venecia, de hecho de Rito Egipcio, no conoció otro que el introducido por Cagliostro, secundado por el celo del Hermano S. E. Zuliani». ⁸⁷ Consideramos que se podría intentar identificar a Bat... y S. E. Zuliani con, respectivamente, Francesco Battagia, Consejero de Estado, y Su Excelencia Girolamo Zulian. ⁸⁸ embajador de la República de Venecia, ambos miembros importantes de la logia veneciana San Juan de la fidelidad, de los cuales sabemos que el primero de ellos se encontró con Cagliostro en 1788. Según ciertos documentos citados por Gastone Ventura, ⁸⁹ en 1796 existía en Venecia una logia de Misraim, refundada posteriormente, en 1801, por el Hermano Tassom, después de haber estado en hibernación en 1797 durante la ocupación austriaca de la «Serenísima».

El documento de la policía secreta austriaca, ya citado, menciona la existencia en 1818 de una Orden masónica llamada «Sociedad Secreta Egipcia» que era particularmente activa en Italia, las islas jónicas y Egipto. ⁹⁰ Ahora bien, esta Orden, que practicaba el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, era mixta y, para designar al Venerable de la logia, utilizaba el título de «Gran Cofto», es decir, el mismo que se había atribuido Cagliostro. Por lo tanto, la existencia de esta Sociedad Secreta Egipcia es un indicio que tendería a demostrar que el Rito de la Alta Masonería Egipcia de Cagliostro tuvo en efecto diversas prolongaciones a partir de Venecia: la propia «Sociedad» y el Rito de Misraim.

La continuación del Rito de Cagliostro en Italia a principios del siglo XIX se ve confirmada, por otra parte, por Giuseppe Gabrielli, que recientemente descubrió que, en 1815, existía en Nápoles una logia. La vigilanza, que trabajaba el Rito Egipcio fundado por Cagliostro, cuyo Venerable era Pietro Colletta y el Gran Cofto (diferente del Venerable), el barón di Montemayor. Parece que esta logia napolitana no formaba parte de Misraim, pero puede que estuviera afiliada a la Sociedad Secreta Egipcia que acabamos de mencionar.

Hemos mencionado anteriormente que, según Gastone Ventura, el patriarca Ananías, uno de los iniciadores de Gad Bédarriide, podría ser en realidad Cagliostro (uno de cuyos seudónimos era marqués d'Anna); no obstante, esta identificación nos parece muy dudosa.

Mencionemos ahora que, según Marc Bédarriide, su padre Gad habría sido recibido y proclamado Gran Maestro 90° por el Patriarca Palomba de Nápoles; un tal N. Palomba aparece mencionado entre los miembros de la logia romana La reunión de los amigos sinceros, con la que Cagliostro mantuvo algunos contactos en 17B9 poco antes de su arresto. ⁹¹ También hemos visto que los famosos Arcana Arcanorum (grados del 87° al 90° de Misraim) habrían sido llevados a Malta por el caballero Luigi d'Aquino, que fue amigo de Cagliostro.

También es cierto que, en su obra *De l'Ordre maconnique de Misraim*, no es muy amable con Cagliostro, del cual escribe que «había conseguido en Egipto algunos grados masónicos y, siguiendo sus propios deseos, los transformó y formó con ellos un llamado Rito Egipcio»: pero la historia de Misraim que cuenta Bédarriide es casi por completo imaginaria, de modo que pudo eliminar a Cagliostro por motivos personales (a no ser que no conociera el origen real de su Rito). Por otra parte, la gigantesca nomenclatura de los grados de Misraim comenzó a ser compilada como muy pronto en 1801. Por último, el aporte de Cagliostro, ya fuera el de la Estricta Observancia Templaría o de su propio Rito Egipcio, se limitó forzosamente a un pequeño número de grados, no más de seis o siete. Atrevámonos ahora a sugerir otra hipótesis. Según Jean Mane Ragon, ⁹² únicamente Joly (que había recibido los poderes supremos de Lassalle y Lechangeur en Nápoles en 1813) estaba en posesión de los Arcana Arcanorum (o «Régimen de Nápoles»), mientras que los hermanos Bédarriide (que habían recibido sus poderes de Théodoric Cerbes en Milán en 1812 y 1814) no habrían poseído, del grado 87° al 90°, más que grados administrativos sin ningún valor iniciático. ⁹³ Si Cagliostro estuvo iniciado en los Arcana Arcanorum, se comprende que Marc Bédarriide intentara denigrar a este gran mago, al que le era imposible no mencionar (al contrario que a Lechangeur, que hizo que se hablara poco de él en Francia y al que Bédarriide podía omitir fácilmente).

En definitiva, si efectivamente hubo lazos entre Cagliostro y el Rito de Misraim, la hipótesis

más verosímil es que éstos estén representados por ciertos francmasones venecianos que, a finales del siglo XVIII, reunieron las iniciaciones, incluida la de Cagliostro, y cuyos sucesores lograron, mediante la acumulación de altos grados, crear en el siglo XIX el Rito de Misraim de 90 grados. Lazos análogos se pueden observar en Francia, en Lyon, en donde antiguos adeptos de la logia La Sabiduría Triunfante, creada por Cagliostro, fundaron durante el imperio napoleónico la logia San Napoleón de la buena amistad y se reunieron en 1815 bajo la dirección de su Venerable Frédier Dubreul (negociante de quincallería) al Rito de Misraim. Posteriormente, en 1838, fue Marcoms de Négre, Venerable de la logia lionesa de Misraim, La benevolencia, quien creó el Rito de Menfis utilizando todas las iniciaciones que había conseguido reunir.

Señalemos por último que, según Leo Taxil, ⁹⁴ el Rito egipcio de adopción de Cagliostro era el que se practicaba en su época en las logias femeninas anejas a los talleres masculinos del Rito de Misraim.

4. MISRAIM, LOS FILADELFOS Y LOS CARBONARIOS

El historiador masónico Gaston-Martin, ¹ se preguntaba si el aspecto fantástico de Misraim, con sus 90 grados y su mitología que se remontaba hasta Adán, fundador de la primera logia, no era una burla perfectamente consciente para ocultar una intención muy diferente.

De hecho, el Rito de Misraim se reclutaba entre los masones más destacados [...]. Las logias de perfección que tendía a formar no tenían en cada centro sino unos pocos miembros, bien seleccionados, tomados a menudo de entre los dirigentes de la logia provincial [...]. Parece que esta vez sí nos encontramos en presencia de una masonería nueva, con fines secretos y sin duda políticos, bajo el fantasioso velo de sus innumerables grados. El mariscal Beumonviüe lo insinuó ya en 1617 y el Gran Orador cometió el error de decirlo públicamente en 1822.

En realidad, Misraim como organización no participó nunca en ninguna acción política. No obstante, algunos altos iniciados, tales como Pierre Joseph Briot y Charles Teste, a título individual, se encontraban entre los principales promotores del «carbonarismo» o Rito de los Carbonarios.

Sabemos que, como reacción a los ideales conservadores de la Santa Alianza de 1815, el carbonarismo se extendió por Francia y la Europa meridional desde la Italia del Sur, donde había aparecido en 1806, y que fue una de las más activas sociedades secretas políticas de la época, actuando sobre todo en favor de la independencia y la unidad nacional de Italia. En tanto que sistema iniciático, el carbonarismo comprendía dos grados fundamentales: Aprendiz y Maestro. En sistemas posteriores también tuvo algunos altos grados; así encontramos Gran Elegido y Gran Maestro Gran Elegido en la Constitución de los Carbonarios publicada por Saint-Edme en 1821, y Adelfo, Sublime Maestro Perfecto y Sublime Elegido, en el Rito del Gran Firmamento del célebre conspirador Philippe Buonarroti (Pisa 1761 - París 1837), discípulo de Babeuí.

En el diploma de Lanciano de 1811, ya citado, cinco de los catorce signatarios (Gabriel Odouard, Siciliani, Nicola Vincenzo Pace, de Steratis y Festa) acompañan sus nombre con el signo característico de los carbonarios: BBB. Por su parte, Robert Ambelain afirma que los hermanos Bédarnde estaban afiliado al carbonarismo y dice también: «Misraim fue la obediencia masónica que transmitió su necesario control a los carbonarios.» ² El conspirador Witt von Dónng desveló parcialmente en sus memorias ³ que «los carbonarios utilizan como instrumento el Rito Mizraim de los francmasones». Según un informe confidencial de la policía del 22 de noviembre de 1822, ⁴ un masón italiano de Nápoles de visita en la logia escocesa de Etnette (en realidad Emeth) de París, había revelado «que era carbonario, añadiendo que esta sociedad secreta había surgido de la de Misraim y que no había adoptado más que los grados de Aprendiz y Maestro, con los mismos signos y parafernalia. Se le preguntó si conocía a los hermanos Bédarnde; respondió que no, pero que en Ginebra y Besançon le habían dado cartas de recomendación para ellos». Ahora bien, de todo lo dicho se desprende, según la mayoría de los historiadores actuales, ⁵ que el verdadero introductor del

carbonarismo en el Reino de Nápoles fue Pierre Joseph Briot (1771-1827), originario de la región de Besancon y uno de los futuros Grandes Maestros de Misraim...

A. Pierre Joseph Briot, el eterno conspirador

a) La Revolución Francesa en Besancon y el nacimiento de Los filadelfos

Pierre Joseph Briot nació el 17 de abril de 1771 en Orchamps (Doubs) en la provincia del Franco Condado, en donde con anterioridad a la Revolución Francesa la sociedad de los «Buenos primos carbonarios» florecía como iniciadora en el oficio. No obstante, este gremio de leñadores, colocado bajo el patronazgo de san Thibaud (o Thiébaut) (san Tibaldo), acogía también a miembros no operativos, cuyas actividades profanas en modo alguno estaban relacionadas con la madera. Así fue como Briot entró en el carbonarismo, sin duda en 1793 en el pueblo de Gray (Alta Saona), donde existía una «cámara de honor».⁶

Desde los 19 años, en 1789, Briot se había hecho notar por sus ideas revolucionarias, siendo uno de los fundadores del club jacobino de los Amigos de la libertad en Besancon. Durante la Revolución Francesa tuvo en la ciudad una actividad multiforme: fue impresor, periodista y escritor de panfletos; contribuyó a instalar, en 1793, la primera manufactura de relojes río Besancon; y fue uno de los profesores del futuro escritor Charles Nodier, a quien animó en sus comienzos literarios⁷ y del cual publicó alguno de sus primeros escritos, aunque posteriormente se pelearan.

Durante el Directorio, Briot parece haber estado adherido a la sociedad secreta de los Los filadelfos⁸ compuesta básicamente por gentes del Franco Condado que profesaban ideas republicanas y federalistas (en ocasiones se manifestaban de un modo un tanto folclórico en favor de una «República Secanesa» que reagrupara Suiza y el Franco Condado). La «Filadelfia» habría nacido en 1797 como sociedad literaria y de ayuda mutua, evolucionando después en una dirección más política. Al principio, Charles Nodier fue uno de sus principales miembros, al igual que su amigo el historiador del Franco Condado Charles Weiss.⁹

Algunos oficiales republicanos de la guarnición de Besancon entraron en la asociación, sobre todo el coronel Jacques Joseph Oudet (nacido en 1773 en Maynal, Jura, y muerto en 1809 en la batalla de Wagram), adjunto del general Claude Francois de Malet (nacido en 1754 en Dole, Jura, y fusilado en París en 1812) que dedicó su vida a conspirar en vano contra Napoleón.¹⁰

Según Charles Nodier, Los filadelfos, necesitando una «tapadera» para llevar a cabo sus designios, consideraron que no podían utilizar la masonería, demasiado estructurada y poco maleable, por lo que prefirieron apoderarse del carbonarismo, que todavía era bastante inocente: «Fue en esa asociación donde se consiguió introducir a algunos hombres sociables y audaces que determinaron diestramente su orientación política.»¹¹ No cabe duda de que Briot fue uno de los principales artífices de esta diestra operación.

Charles Nodier, una personalidad versátil como lo fuera su padre Antoine Melchior Nodier, que fue presidente de un tribunal revolucionario durante el Terror, cambiaría posteriormente de opiniones políticas, rompiendo cualquier lazo con Briot; pero siempre recordó con nostalgia «haber ocultado durante algún tiempo [su] triste juventud en las ventas de los carbonarios». Fue, diría, «en ese Orden inocente y tranquilo donde un amor desenfrenado por la libertad nos hizo intentar extender, durante el reinado de Napoleón, semillas de desorden, ¡tan fértiles en desgracias!»¹²

Según Witt von Doring¹³ «los carbonarios tuvieron su verdadero origen en la francmasonería. En cuanto llegó al trono, Napoleón aniquiló a esta asociación, a la que consideraba peligrosa, haciendo de ella una especie de sucursal de la policía. Entonces los masones más ligados a la República se reunieron y formaron en las logias una afiliación más estrecha. Besancon fue el cuartel general de esos masones carbonarios y Hermanos filadelfos. El coronel Oudet, uno de los más grandes hombres que haya conocido Francia, era su jefe. La mayor parte de los miembros eran militares. Éstos propagaron el Orden por el Piamonte y los Estados del norte de Italia. No fue sino mucho más tarde cuando se estableció en el sur de la Península, en donde, favorecido por el antiguo gobierno, se extendió con rapidez.

Algunos autores mal informados han creído en ocasiones que el Rito de Los Filadelfos de

Narbona (en realidad el Rito «Primitivo» practicado en la logia de Los filadelfos) y la sociedad secreta de Los filadelfos eran lo mismo; pero no hay nada de eso. la sociedad nunca es mencionada en lo que se conoce de la correspondencia del marqués de Chefdebien.

Sin embargo, puede que exista un lazo entre la logia narbonesa de Los Filadelfos y la sociedad del Franco Condado de Los filadelfos y que éste sea el marqués Claude de Lezay-Marnésia (Metz 1735-Besancon 1800). El marqués de Lezay-Marnésia, que poseía una vasta heredad en San-Julien, cerca de Lons-le-Saumer, era miembro de la logia masónica de Besangon La sinceridad y La perfecta unión reunidas 14 (del Régimen Escocés Rectificado). Representó a esta logia durante el Convento de Los filadelfos de 1785. ocasión en la que fue iniciado por Chefdebien en los más altos grados del Rito Primitivo y se convirtió en miembro asociado de la logia de Los filadelfos de Narbona.¹⁵ Por otra parte, el marqués de Lezay-Marnésia, que se preocupaba por las reformas sociales, fue uno de los diputados de la nobleza del Franco Condado en los Estados Generales, donde se unió al Tercer Estado, y publicó diferentes obras de ciencias naturales y de filosofía. No sería nada absurdo que entre el marqués de Lezay-Marnésia y Los filadelfos de Besancon hubiera habido contactos eventuales, cuando se constata que, en sus escritos. Charles Nodiery Witt von Döring mencionan a otro aristócrata, el marqués de Champagne, llamado «Werther». como uno de los principales impulsores del carbonarismo y de Los filadelfos del Franco Condado.¹⁶

b) La carrera política y administrativa de Briot

En 1798, Briot fue elegido diputado del Consejo de los Quinientos del Directorio. Ya por entonces sentía pasión por los problemas políticos de Italia, como demuestran las diversas intervenciones oficiales que pronunció en favor de una «República Itálica» cuya independencia y unidad serían proclamadas y garantizadas por el gobierno francés. Asimiló mal el golpe de Estado del 18 de brumario (9 de noviembre de 1799) y de forma natural se encontró en la oposición republicana a Napoleón Bonaparte. Sin embargo, Briot, del cual desconfiaba el Primer Cónsul, pero que gozaba de la protección de Luden Bonaparte, antiguo presidente del Consejo de los Quinientos, de 1800 a 1801 fue nombrado Secretario General de la prefectura del departamento de Doubs. En Besancon. No tardó en enfrentarse al nuevo prefecto, Marsson, de tendencia política moderada, mientras que Briot, un antiguo jacobino, estaba dispuesto a continuar con su actividad política clandestina en una ciudad en la que sus amistades revolucionarias eran muy amplias. Durante 1802-1803 fue alejado del territorio francés metropolitano mediante un nombramiento en calidad de «comisionado general del gobierno» en el nuevo departamento de la isla de Elba. Briot, muy amante de las sociedades secretas era, evidentemente, francmasón; ¹⁷ fue él quien introdujo la masonería en la isla con la logia Los amigos del honor francés de Porto Ferraio.¹⁸

Desconocemos cuáles fueron las actividades de Briot durante los dos años y medio que pasó en Francia desde comienzos de 1804 hasta 1806. Es posible que fuera entonces cuando entrara en contacto con el futuro dirigente carbonario Philippe Buonarroti, que desde hacía tiempo intentaba extender por Italia los ideales revolucionarios. Desde diciembre de 1802 hasta junio de 1806, Buonarroti estuvo en régimen de residencia forzosa en Sospel (Alpes Marítimos): «Allí fue donde comenzó a sentar las bases de las sociedades secretas europeas de las que se ocuparía hasta el momento de su muerte», sin que la policía supiera nada sobre esa actividad clandestina.¹⁹ Según lo que nos dice Andryane, el propio Buonarroti contaba:²⁰

Por muy vigilado que pudiera estar por la policía, jamás perdí de vista el sagrado objetivo que me fijé al abandonar Florencia. De modo que aprovechando la cercanía del Piamonte, trabajé más que nunca para crear unas comunicaciones seguras entre los republicanos de las diferentes provincias de Francia y las de Italia. Mis esfuerzos se vieron coronados por el éxito; nuestra sociedad secreta se extendió, se propagó por todas las ciudades sociales de la nación e incluso en el ejército, en donde todavía contamos con un gran número de partidarios de la Constitución del 93, descontentos con la usurpación de Bonaparte.

En 1806, siempre intentando alejar a Briot del territorio francés, pero también porque era especialista en cuestiones italianas, se le destinó al Reino de Nápoles, vasallo de Francia, en donde fue nombrado «intendente» de la provincia de los Abruzos, en Chieti. Según

Clavel.²¹ fue Briot quien introdujo el carbonarismo en esa región. En la mayoría de los territorios ocupados por el imperio napoleónico, la masonería era utilizada para amalgamar a las nuevas autoridades francesas y a los notables locales.²² Parece que Briot utilizó el carbonarismo en ese mismo sentido, pero con los militares subalternos y el pueblo llano, en especial en las zonas rurales. Como ya hemos visto, el carbonarismo también sirvió para difundir un ideal republicano que era difícil proclamar al descubierto. En julio de 1807, Briot fue destinado a Cosenza, en Calabria, que rápidamente se convirtió en otro núcleo del carbonarismo napolitano. La actuación de Briot como administrador fue ejemplar: era muy querido por las poblaciones que estaban a su cargo e incluso creó un periódico local en Chieti. En 1809 fue nombrado Consejero de Estado del rey Joaquín Murat. Parece que éste no se dio cuenta de que algunos de sus más próximos colaboradores dirigían una sociedad secreta, el carbonarismo, que desde entonces se había dedicado a la unidad de Italia y a liberarla de cualquier forma de tiranía. De hecho, hay que señalar también que fue alentada por el genovés Antonio Maghella, ardiente patriota italiano, jefe de policía y «alma condenada» de Murat.²³ Fue sobre todo en 1812 cuando el carbonarismo se extendió por el ejército napolitano, durante la ausencia de Murat, que se encontraba al frente de la caballería del Gran Ejército en Rusia.²⁴

Según Maurice Dayet, ²⁵ Briot habría sido el principal autor del «Pacto Social constitucional de la Ausonia», una constitución ideal de la Italia de los carbonarios, que fue publicada en 1821 en París con la firma de Saint-Edme, ²⁶ pero que había circulado bajo cuerda en Italia desde 1811-1816. ²⁷ En 1813, sin por ello abandonar el Remo de Nápoles. Briot presentó su dimisión como Consejero de Estado, pues no aprobaba la política personal y ambigua de Murat, que se puso a perseguir al carbonarismo y estaba traicionando a Napoleón sin por ello satisfacer las aspiraciones democráticas de sus subditos.

c) Briot tras la caída del imperio napoleónico

Paralela a la del carbonarismo, Briot tuvo en el Reino de Nápoles una carrera masónica bastante activa, en especial en los regímenes esotéricos de altos grados. No es sorprendente que, en 1807, encontremos su nombre entre los miembros del capítulo de La concordia de Laziano (no muy lejos de Chieti). Ese año, la logia La concordia todavía no había adoptado el Rito de Misraim y Briot aparece mencionado con el grado de Rosacruz. Fue miembro, junte a Lassalle, de la logia La constelación Napoleón de Nápoles, ²⁸ que era la continuación de la antigua logia de la Vittoria. Fue en 1810 cuando se afilió al Rito de Misraim; ²⁹ y parece que le fue fiel hasta el final de su vida, sin abandonar nunca a los Bédarnde. Tras su regreso a Francia en septiembre de 1815, Briot se había convertido en uno de los «Grandes Maestros at vitam 90o» de Misraim, con la función de «Gran Maestro de Ceremonias»³⁰ y fue uno de los fundadores de la logia madre Arcoiris³¹ así como el representante en París de la logia misraimnita de Besançon Los sectadores de la verdad.

En 1820 Brisot obtuvo el puesto de director de la compañía de seguros Le Phénix, pero no por ello cesó su actividad política, aunque la ejercía en el más absoluto de los secretos. En septiembre de 1817, consiguió ser consejero secreto del Ministro de Policía, el duque Decazes ³² (que también era miembro de Misraim), y posteriormente de sus sucesores, hasta que fue destituido en junio de 1822. en la época de la condena a muerte de los Cuatro Sargentos de La Rochelle y del comienzo de la persecución contra Misraim, acusado de organizar una conjura carbonaria. ³³ Al mismo tiempo, seguía siendo uno de los principales dirigentes ocultos del carbonarismo francés, y la policía de Carlos X descubrió que los inspectores itinerantes de la compañía Le Phénix eran agentes carbonarios. En un informe confidencial del 20 de mayo de 1825 ³⁴ leemos:

El señor Bnot es un hombre muy peligroso, por lo exaltado de sus opiniones y por la influencia que su puesto , le pone en posición de ejercer. Hace tiempo que no cesa de dedicarse a intrigas revolucionarias, y en 1822 hizo de los principales agentes viajeros del Phénix agentes de la insurrección. Cada uno de los inspectores de esta compañía se encargaba de difundir en los muchos departamentos que le eran asignados las doctrinas liberales y de organizar en ellos las ventas de carbonarios.

Pero Bnot, al corriente de la vigilancia de la que era objeto, siempre consiguió impedir que le arrestaran. Murió el 18 de marzo de 1827 en Auteil, si no en paz. por lo menos en libertad.

B. Charles Teste, el socialista romántico

a) Charles Teste dignatario de Misraim

«El asesinato, el 13 de febrero de 1820, del duque de Berry [hijo de Carlos X] y el final del gobierno liberal de Decazes marcaron el comienzo de la oposición clandestina de los carbonarios franceses.» ³⁵ Ya hemos visto que Briot, que había sido un consejero oculto de Decazes, regresó entonces a sus actividades como conspirador utilizando la sociedad de seguros Le Phénix. Tras su muerte, uno de sus pares en el Poder Supremo de Misraim,, Charles Teste, iba a continuar su labor, al igual que él de un modo tan secreto que siempre logró evitar la cárcel.

Charles Antoine Teste (1782-1848) fue uno de los principales dirigentes carbonarios franceses. Marc Bédarnde ³⁶ lo cita entre los altos dignatarios de Misraim, en calidad de «Gran Maestro ad vitam 90o», Miembro del Poder Supremo, Gran Experto y Capitán de los Guardias». ³⁷ Se afilió a Misraim siguiendo los pasos de su hermano mayor, el general Frangois Antoine Teste (1775-1862), barón d'Empire. Ingresado en Misraim en 1814, éste había alcanzado rápidamente el grado 90°, obteniendo la función de «Primer Gran Examinador». Un tercer hermano, Jean Baptiste (1780-1852), que parece no haber formado parte de Misraim, como político y hombre de negocios tuvo una vida agitada, que alcanzó su clímax al ser nombrado ministro en 1834 y de 1839 a 1843, seguida de una pena de tres años de cárcel tras un proceso por malversación en 1847.

b) Charles Teste revolucionario

Charles Teste vivió de un modo más secreto que sus dos hermanos mayores. Era, en cierto modo, una especie de socialista espiritualista. Con anterioridad a 1814, había ocupado puestos administrativos en el Reino de Nápoles y sin duda fue entonces cuando conoció a Briot y se afilió al carbonarismo.

En París, desde 1824 hasta 1830, fue el gerente de la librería Delaforest, un punto de encuentro de moda para los revolucionarios, conocido por la policía y los iniciados como «la pequeña jacobiniera». ³⁸ Estaba entonces con Garnier-Pagés, uno de los dirigentes de la sociedad clandestina de inspiración carbonaria «Ayúdate y el cielo te ayudará», fundada en 1827, en donde había muchos francmasones. Reunía tanto a republicanos como a miembros de la izquierda dinástica. Uno de sus objetivos era expulsar del poder a Carlos X y su familia y reemplazarlos por los Orleans. Pasando de la teoría a la práctica, representó un papel particularmente activo en la revolución de julio de 1830. Seguidamente, la sociedad, muy internacional, envió una columna de voluntarios en socorro de la revolución belga y acudió en ayuda de los refugiados políticos españoles. Duró hasta 1833, momento en el que el nuevo gobierno de Luis Felipe, que no respondió a las esperanzas de los carbonarios, decretó la supresión de todas las asociaciones políticas. ³⁹ Fue ese mismo año, quizá para tomar el relevo de «Ayúdate y el cielo te ayudará», cuando Charles Teste fundó con los revolucionarios Philippe Buonarroti (al que habría conocido en 1828} y Voyer d'Argenson el «Carbonarismo Democrático Universal». ⁴⁰ También en 1833 publicó un *Project de constitution républicaine* (Proyecto de constitución republicana) que tuvo gran influencia en los círculos socialistas de la época. Finalmente, entre otras muchas actividades, Charles Teste dio vida a organismos de educación popular y militó en favor de una reforma de la ortografía.

C. Las sociedades secretas en el reino de Murat

La doble pertenencia de Briot y Teste al carbonarismo y Misraim no es motivo para suponer que hubo lazos orgánicos entre ambas organizaciones. De hecho, las relaciones entre ellas provienen esencialmente de que se desarrollaron en el mismo territorio (el Reino de Nápoles), de que numerosos militares y administradores formaban parte de ambos grupos a la vez y de que los jefes carbonarios, muy amantes de las sociedades secretas, eran por lo general francmasones. De hecho, los francmasones eran admitidos de modo automático en el carbonarismo sin iniciación suplementaria;⁴¹ pero nunca se ha demostrado que Misraim como tal tuviera una actividad política real. Todo lo más, se puede decir que después de 1815 Misraim atrajo a sus logias a muchos republicanos y liberales.

a) La masonería napolitana durante el gobierno de Murat

En el Reino de Nápoles de Murat, al igual que en otros territorios dependientes del Imperio napoleónico, el poder, más que oponerse a la masonería prefirió concederle una categoría oficial y utilizarla en su provecho. El propio Joaquín Murat era respectivamente Gran Maestro y Gran Comendador del Gran Oriente y del Supremo Consejo 33º de Nápoles, ambos creados en 1809 de modo independiente de sus homónimos de Milán y París. En 1811, como ya hemos mencionado,⁴² impuso a ambas organizaciones un tratado de unificación. Según la Mémoire sur Naples de Simón Duplay.⁴³ Murat «no desdeñó el título de Gran Maestro de los Francmasones del reino; y sería inútil intentar disimular aquí que obtuvo de ello ventajas reales, pues esta secta sentía por él la mayor de las devociones, y se convirtió en una especie de propagadora de los rumores, las noticias y las opiniones que quería difundir».

No conocemos la actitud de Murat respecto a Misraim. ¿Quizá lo animó como una especie de Rito prestigioso, específico de Nápoles, que tenía la ventaja de ser por completo independiente de las obediencias de París y Londres ⁴⁴ Es más probable que Misraim, que pretendía estar dirigido por Superiores Desconocidos, fuera un Rito clandestino que reclutaba entre los altos grados de la masonería y el carbonarismo.

b) El desarrollo del carbonarismo en Nápoles

En cuanto al carbonarismo, para comprender su desarrollo en Nápoles hay que situarlo en el contexto político concreto del reino. Joaquín Murat, nada más ser colocado en el poder por Napoleón, en 1808, comenzó una política personal que consistía en intentar conseguir un feudo independiente, ajeno al conflicto entre Francia e Inglaterra. Se vio animado a ello por la presencia, junto a él, de algunos oficiales y administradores franceses exiliados lejos de París debido a sus opiniones republicanas y liberales un tanto antibonapartistas, como por ejemplo Briot. También por la presencia de nacionalistas italianos que querían aprovechar la situación para llevar a cabo su proyecto de independencia y unidad de Italia, como por ejemplo Maghella. Sin embargo, los miembros de esos dos grupos no eran incondicionales de Murat; sólo estaban dispuestos a seguirlo mientras no se opusiera a sus objetivos. Se comprende entonces que la corte napolitana del rey Joaquín se convirtiera en un verdadero hormiguero de conspiradores. Esos colaboradores de Murat, que ya eran francmasones, se unieron con entusiasmo al carbonarismo, pues éste habría de permitirles realizar todos sus proyectos políticos al abrigo de las miradas indiscretas y difundir al pueblo sus ideales revolucionarios. Ya hemos visto que el carbonarismo fue incluso animado por Maghella, jefe de policía de Murat. No obstante, el monarca no estaba informado de lo que se tramaba: sólo en 1813, tras su regreso de la campaña de Rusia, supo de la existencia de la sociedad secreta y de la amplitud de su actividad. En ese momento, el carbonarismo todavía no estaba muy extendido, pero una de sus ramas, los «Unionistas», había pasado a estar bajo la influencia de los partidarios de la antigua dinastía de los Borbones de Nápoles (protegida por Inglaterra) e intentaba transformar toda la organización en una fuerza esencialmente antifrancesa, opuesta, por tanto, al régimen de Murat.⁴⁴ Este, que al mismo tiempo negociaba en secreto con Inglaterra y Austria, no comprendió el partido que podía sacarle a los carbonarios, cuya actividad se dirigía sobre todo contra la tiranía, ya se llamara Murat, Bonaparte o Borbón, y que estaban dispuestos a apoyar a cualquier gobierno que satisficiera sus aspiraciones a una constitución liberal y la unidad de Italia.

El rey Joaquín, dada la imposibilidad de sacar nada en limpio del embrollo de las diversas tendencias carbonarias, declaró ilegal a todo el movimiento y envió al general Manhés a reprimir con dureza la agitación de las «ventas», que intentaban controlar las zonas rurales. Fue entonces cuando, ante la crueldad de la represión, la totalidad de los carbonarios se unió al proyecto político de los Unionistas y se volvió contra Murat. Cuando éste comprendió su error ya era demasiado tarde. El 30 de marzo de 1815, en Rímini, Murat proclamó en vano un manifiesto en el que llamaba a todos los italianos a la lucha por la independencia y la unidad nacionales; sin embargo, el rey Fernando IV de Borbón logró volver a tomar posesión de su trono de Nápoles en el mes de mayo. Murat fue ejecutado sumariamente en Calabria el 13 de octubre de 1815, durante su intento de desembarco para reconquistar el poder.

La caída de Joaquín Murat no benefició directamente a los carbonarios. El rey Fernando prohibió la masonería y el carbonarismo en todos sus Estados. Además, animó una sociedad popular antcarbonaria, los «calderari», que expresaba bien las tendencias más reaccionarias de la Italia del Sur

y pretendía luchar contra todo tipo de «francmasones, jansenistas, materialistas, economistas e iluminados».45 No obstante, sabemos que los Buenos Primos Carbonarios, que siempre se consideraron hermanos de los masones, lejos de desaparecer, aumentaron su poder y representaron un importantísimo papel en la lucha por la unidad italiana.

c) Misraimnitas y carbonarios

En cuanto a las logias napolitanas de Misraim, tuvieron que ponerse en hibernación, como hiciera el resto de la masonería.46 La sede principal del Rito fue trasladada a Francia bajo la dirección de los Bédarride, conservándose una cierta simpatía entre misraimnitas y carbonarios, alimentada por los recuerdos comunes de la epopeya napolitana. De modo que es posible que ciertos carbonarios como Briot y Teste intentaran, seguidamente, utilizar la estructura de Misraim como «cobertura» de sus actividades ilegales.

Al leer su libro *De l'Ordre magonnique de Misraim* uno se da cuenta de que Marc Bédarride dejó sin comentar, a propósito, cierto número de problemas importantes. Es lo que sucede con el carbonarismo y los carbonarios, pues la persecución de 1822 contra el Rito de Misraim se produjo, sobre todo, porque se suponía que era un antro de conspiradores. También se observa que si bien presenta la biografía de numerosos altos dignatarios de la Orden, las de Joseph Briot y Charles Teste, ambos «Grandes Maestros ad vitam 90°», no figuran en el libro.

Es evidente que los Bédarride no querían crearse nuevos problemas. Sin embargo, una anécdota de la obra hace clara alusión a los carbonarios, aunque no se mencione la palabra y se los identifique como francmasones. Marc Bédarride narra que, después de que la esposa del general Paire fuera detenida cerca de Reggio de Calabria por bandidos (probablemente hacia 1813-1814), su jefe la dejó partir con su equipaje tras haber visto un diploma y una condecoración «masónicas» y haberle dicho lo siguiente:47

Ilustre Hermana, fui iniciado en el templo del valle de Cosenza;45 no creáis que soy un asesino, ni mis compañeros tampoco; hacemos la guerra como partisanos para defender nuestro país e intentar hacer triunfar nuestra causa. Para probaros que sé mantener mis promesas y acudir en auxilio de mis Hermanos y Hermanas, desde este instante sois libre, así como vuestras gentes. Voy a hacer que os conduzcan a un puesto francés no lejos de aquí. Decidle a vuestro esposo que entre aquellos que califica de bandidos hay gentes de bien y masones dignos de ser calificados de tales.

5. MISRAIM EN FRANCIA

A. Un Rito que comienza

Después de que los hermanos Bédarride se reunieran en París en 1814 y 1815 y fundaran en su residencia un «Supremo Gran Consejo general 90° de Misraim», intentaron utilizarlo como medio de subsistencia, si creemos a ciertos autores que los acusan de «tráfico de grados» o de «ciertas recepciones clandestinas [cuyo] producto habría sido desviado».1 Pero, de haberlo hecho, no serían más reprobables que muchos dirigentes de sociedades secretas contemporáneas cuya misión espiritual se convirtió en su medio de vida. Añadamos que, como ya hemos mencionado, Marc y Michel Bédarride no conseguían cobrar la pensión militar a la que tenían derecho. Por otra parte, parece que los Bédarride llevaron su Orden masónica como si fuera una empresa familiar y que fueron criticados a menudo por su autoritarismo y por apropiarse de la dirección del Rito. Mencionemos, no obstante, que esas críticas no eran unánimes; así, durante un conflicto entre la logia de los Sectadores de Zoroastro y uno de los hermanos Bédarride, Joseph Briot defendió a este último.2

a) Los dignatarios de Misraim

Cuando el Rito de Misraim llegó a Francia, algunos personajes importantes ya formaban parte de él, en concreto grandes generales de las campañas de Italia como Joseph Chabran,³ un hombre apasionado por la masonería. Además, para asegurarse sólidos apoyos, los Bédarride no dejaron de entregar los más altos grados a algunas celebridades masónicas del momento, principalmente a algunos altos dignatarios del Rito Escocés que rechazaban las directivas del Gran Oriente, mientras éste intentaba, mediante su texto del 18 de noviembre de 1814, unificar de nuevo la masonería francesa bajo su dirección. Así fue como el conde Muraire, primer presidente de la Corte de Casación y Soberano Gran Comendador del Rito Escocés, fue nombrado «Gran Conservador de la Orden y Gran Presidente».⁴

En la lista del primer Supremo Gran Consejo general de 1815, aparecen los nombres de Michel, Marc y Joseph Bédarride, Boucalin de Lacoste. Joseph Decollet, Méaliet, Joly, Joseph Chabran, Honoré Muraire, Claude Antoine Thory y Francois Vidal. Algunos de ellos tuvieron la sensación de ser manipulados y no permanecieron mucho tiempo en Misraim; fue el caso de Thory. Venerable de la «Madre Logia del Rito Escocés Filosófico» y célebre escritor masónico; pero en esta primera época, la mayoría de los dirigentes de honor de Misraim parecen haber sentido satisfacción al encontrar sus nombres en lugares destacados en toda suerte de diplomas. Entre ellos encontramos a personajes conocidos, como el conde Louis Joseph César de Fernig y el barón Francois Teste (ambos generales y pares de Francia), el duque de Saxe-Weimar, el duque Elie Decazes (ministro de Policía desde 1815 hasta 1819, Primer Ministro desde noviembre de 1819 hasta febrero de 1820, cuando tuvo que dimitir debido a los ataques de los ultrarrealistas, y creador de la ciudad minera de Aveyron),⁵ el conde Grasse-Tilly (introduction en Francia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado),, etc. Tampoco es sorprendente encontrar al médico británico Charles Morison de Greenfield (1780-1849), que también fue miembro de la Orden del Temple, del Rito de Menfis y de todas las cofradías esotéricas que Francia e Inglaterra podían ofrecer en esa época. Este célebre iniciado fue incluso el introducción en Escocia, en 1846. del ¡Rito Escocés Antiguo y Aceptado! Morison de Greenfield no se contentó con ser miembro de honor de Misraim, puesto que fue uno de sus más activos propagandistas (antes de unirse finalmente a Menfis) y fundó, por ejemplo, la logia Los meditadores de la naturaleza en Lausana.⁶

c) El desarrollo de la Orden desde 1815 hasta 1822

El 19 de mayo de 1815 se creó en París la primera logia francesa del Rito con el título de Arcoíris. En sus comienzos en Francia, Misraim tuvo un gran éxito, en especial en París así como en las ciudades del Este y del Mediodía. En 1818 contaba con cuatro logias en París (más los capítulos de altos grados) y las logias de Cavaillon. Burdeos y Marsella. En 1822. el Rito tenía logias en veintitrés ciudades de provincia, siete logias en París (sin incluir los talleres superiores) así como logias en Ginebra y Lausana. Sin embargo, las logias de los Países Bajos (que entonces incluían lo que hoy es Bélgica) fueron rápidamente prohibidas por las autoridades locales a instigación del príncipe Frédéric, Gran Maestro de la masonería de ese reino. Diversas cartas o patentes fueron concedidas en las islas Británicas, en donde hubo una cierta actividad, en especial en la logia de Edimburgo. Algunas logias de misraimnitas eran bastante florecientes, como Heliópolis renaciente de Metz y los Sectadores de la verdad de Besançon. Citemos también en esta época a las logias Menfis de Lyon y El Nilo desbordado 7 de Montauban donde no encontramos el nombre de Marconis de Négre (el futuro creador del Rito de Menfis).

La Orden de Misraim tenía una composición heterogénea. Encontramos altas personalidades a quienes se les ofrecían, como ya hemos visto, diplomas honoríficos con la intención de conseguir apoyos oficiales; encontramos también amantes de los altos grados esotéricos, así como bonapartistas y republicanos (a veces carbonarios) en busca de una «cobertura» y que no aprobaban la orientación pro-gubernamental de la masonería oficial. Por ejemplo,, según los informes de la policía de 1820-1822, la logia Tebas renaciente de Tarare estaba formada por «individuos peligrosos» en contacto con los círculos liberales y de refugiados italianos.^{8d} En una logia como la de Burdeos, encontramos gran número de miembros de origen judío, lo que se debía quizás a la persistencia de un cierto antijudaísmo en la masonería de esta ciudad a comienzos del siglo XIX. ⁹

c) La persecución del año 1822

Si el Supremo Consejo del Rito Escocés, numerosos miembros del cual estaban afiliados a Misraim, fue bastante tolerante con éste, el Gran Oriente, por el contrario, al que le gustaban poco los sistema de altos grados, desde finales de 1817 comenzó una violenta oposición al Rito de Misraim, cuya competencia temía. En 1822, durante el asunto de los Cuatro Sargentos de La Rochelle, cuando el poder temía una sublevación armada inspirado por los carbonarios, el Gran Oriente denunció la Orden de Misraim a las autoridades de policía como un movimiento irregular y sedicioso. Debemos al oficial de policía Simón Duplay un informe sobre Misraim en el que destaca lo siguiente: **10**

Todos los papeles que forman los archivos de la asociación fueron incautados en los últimos meses de 1322, tanto en París como en las logias establecidas en provincias [...]. Debemos atribuir su progreso, sobre todo a la doctrina antimonárquica y antirreligiosa que profesa [...]. Al ir subiendo de grado en grado, el adepto aprende que el fin de estos sectarios es establecer el ateísmo y una república universal [...]. Todas las numerosas logias formadas en provincias están compuestas por hombres más o menos conocidos por su disposición hostil. Finalmente, hemos encontrado muchos cuadernos dedicados al desarrollo de la doctrina de esta conspiración. Los apóstoles más violentos del ateísmo y la demagogia nunca había escrito nada más ambicioso.

No obstante, este informe, aunque permite determinar que los miembros de Misraim no eran monárquicos, no basta para implicar a la Orden como tal en las diversas conspiraciones carbonarias de la época. Por otra parte, «el 7 de septiembre de 1822, un registro tuvo lugar en el domicilio de Marc Bédarride, en el número 20 de la calle "Des Jéneurs". No se observó respecto al Gran Conservador, sino una infracción de los artículos 291 y 292 del Código Penal, que prohíben las reuniones de más de veinte personas sin autorización previa. El 18 de enero de 1823, el tribunal correccional le impuso a Marc Bédarride una multa ejemplar». **11** Pese a no poderse presentar ningún cargo concreto de conjura y pese a que el único delito probado fue el de opinión, se ordenó la disolución en Francia de la Orden de Misraim con el pretexto de los documentos antirreligiosos encontrados en el domicilio del Hermano Jean Francois Vernhes, Venerable de la logia de Montpellier. **12** Las reuniones del Rito no pudieron reemprenderse legalmente hasta septiembre de 1830, tras la revolución de julio, con el despertar oficial de la logia madre Arcoins. **13**

Por más que la persecución aumentara el prestigio de Misraim y no impidiera a algunas logias continuar reuniéndose de modo clandestino, **14** paralizó su desarrollo e impidió la creación de nuevas logias. Así fue como se cortó de raíz el primer vuelo de la logia tolosana El sendero de la libertad, cuyo Venerable era Jean Raymond Cardes, conservador de los archivos del departamento de la Alta Garona. En efecto, fue durante la primera mitad de 1822, justo antes de la prohibición oficial, cuando Jean Raymond Cardes y el coronel Louis Emmanuel Dupuy intentaron instalar la logia. Ambos personajes eran grandísimos amantes de los altos grados masónicos: Cardes se había convertido, en 1812, en Venerable de la logia Napoleomagno, que cobijaba el Rito de la Vieja Bru, y el coronel Dupuy **15** era el Venerable de la logia La sabiduría (hasta 1828-1829), que incluía en su capítulo al Rito Escocés de Edimburgo, al Rito Escocés Antiguo y Aceptado y al Rito Heredom de Kilwinning. **16** La logia El sendero de la verdad tenía un bonito porvenir ante ella y, en cierto modo, habría podido continuar el camino abierto por Dumége. años antes, cuando intentó fundar en Toulouse una primera masonería egipcia; pero, pese el fracaso de Misraim, el viento del hermetismo soplaría en Toulouse, allí en donde menos se lo esperaba. **17**

B. La evolución del Rito

a) La rivalidad entre Joly y los Bédarride

Puede que más que por los ataques externos, el Rito de Misraim sufriera por las disensiones internas. Hay que mencionar sobre todo la actuación del Hermano Frangois Joly, que poseía una carta de diciembre de 1813, firmada por Lechangeur y Lassalle, que le autorizaba a fundar en Francia el Rito de Misraim.

El Hermano Frangois Joly, nacido en Limoux en 1763, era un masón muy activo. En los años 1810-1813, vivió en Roma, en donde ejercía como negociante y aprovisionador de la gendarmería. Por

entonces era Orador de la logia simbólica María Luisa y Gran Orador del Soberano Capítulo Escocés de La virtud triunfante (Rito rosacruz de Heredom). Los fondos masónicos de la Bibliothéque Nationale conservan un diploma de este capítulo, fechado el 15 de septiembre de 1810, que confiere a Joly el grado de Caballero del Águila y del Pelícano, y Soberano Príncipe Rosacruz.¹⁸ En estas logias romanas encontramos muchos nombres conocidos, por ejemplo: Lechangeur, miembro de honor; el general de la gendarmería Etienne Radet, Venerable de la logia Mana Luisa en 1810 y Sabio de Honor del capítulo de La virtud triunfante-, el fiel amigo de Joly. Armand Gaboria (inspector de las loterías imperiales en Roma), Venerable de María Luisa en 1811 y Gran Maestro de Ceremonias de La virtud triunfante en 1810. Mencionemos que Armand Gaboria, nacido en 1758 en Burdeos tuvo, al igual que Joly, una brillante carrera esotérico-masónica: fue nombrado Maestro en la logia San Juan de Escocia de Toulouse en 1777; en 1786 se convirtió en miembro de la logia de los Amigos reunidos del Rito de Los filadelfos; fue armado caballero de la Orden del Temple de Fabré-Palaprat en 1809 y ese mismo año lo encontramos como Orador de la logia San Napoleón de Florencia (donde vivía entonces) con el grado de Rosacruz; finalmente, fue admitido en Nápoles en el 90º grado de Misraim al mismo tiempo que Joly.¹⁹

Joly no tardó en distanciarse, en octubre de 1816, de los Bédarride, junto con algunos otros Hermanos, entre ellos Armand Gaboria y el conocido escritor masónico Jean Marie Ragon, intentando posteriormente que el Gran Colegio de los Ritos del Gran Oriente reconociera y admitiera a Misraim, ²⁰ pero su intento fracasó, pues el Gran Oriente prefirió no encargarse de ese Rito con demasiados grados, declarándolo irregular en su circular del 27 de diciembre de 1817. Respecto a este episodio, conviene mencionar dos cosas. Por una parte, pese a que la carta de Joly fuera auténtica (del mismo modo que los poderes de los Bédarride), es muy probable que muchos diplomas de ese tipo fueran entregados en el momento de la caída del Imperio, cuando no se sabía quién podría llevar a Misraim sano y salvo desde Italia hasta Francia. Por la otra, Joly había reconocido al principio la autoridad de Michel Bédarride (que desde 1812 poseía el diploma de Théodoric Cerbes, que le concedía el poder supremo) y no hizo valer sus derechos más que cuando se enfadó con éste.

b) Cismas y oposición

Hubo otras revueltas de las logias contra los Bédarride, a quienes se les reprochaba su administración autoritaria y su poco ortodoxa gestión financiera. Así fue como la logia Monte Sinai, creada en mayo de 1816, decidió el 24 de junio de 1821 convertirse en disidente y situarse bajo la obediencia del Supremo Consejo de Francia (R. E. A. A.), que acababa de ser renovado el 7 de mayo de 1821 y del que eran miembros algunos altos iniciados de Misraim, como el conde Muraire, el conde Fernig y el caballero Chameau, Guy Joso²¹ señala que, de los 21 primeros altos dignatarios del nuevo Supremo Consejo de Francia, 11 eran miembros del Poder Supremo 90º grado de Misraim, de los cuales cinco pertenecían a Monte Sinai, que de este modo se convirtió en la primera logia en actividad del Supremo Consejo.

El 27 de marzo de 1825, el Hermano Allégri, el general Teste, el conde Fernig, el conde Muraire y el conde de Foucheourt pidieron no volver a figurar en la lista de miembros de Misraim con ningún título. El motivo era que los Bédarride tenían por costumbre, tras la dimisión de personalidades importantes, nombrarlos «miembros de honor», lo que permitía incluirlos siempre en las listas oficiales y seguir aprovechándose de su autoridad moral.²²

La creación en 1838 del Rito de Mentís puede ser considerada, como ya veremos, una escisión surgida de Misraim.

Mencionemos también una escisión importante provocada por el Hermano Jean Simón Boubée, un viejo masón que había «recibido la luz» en la logia tolosana La sabiduría en 1795 y que más tarde se había convertido en uno de los más fieles adeptos de Misraim. Había compuesto un largo poema histórico-masónico titulado precisamente Misraim y fue también quien escribió y pronunció la oración fúnebre de Marc Bédarride (1 de abril de 1846). Tras enfrentarse a Michel Bédarride (el único superviviente de los tres hermanos), Boudée fundó hacia 1849-1850 una nueva Gran Logia con el título de Gran Oriente de los valles egipcios que, posteriormente, en 1851, prefirió reducir de un modo más modesto a Logia capitular Jerusalén de los valles egipcios, que obtuvo sin problemas una constitución del Gran Oriente de Francia, al que se unió. ²³

c) Misraim tras los Bédarride

Marc Bédarride murió en 1846. A Michel Bédarride, fallecido en 1856, le sucedió el Hermano J. T. Hayére en tanto que Superior Gran Conservador y Gran Maestro del Rito. **24** Éste, farmacéutico de profesión, consiguió reanimar Misraim, que había perclitado desde la muerte de Marc y la secesión de Boubée, y supo poner fin a las irregularidades financieras que habían empañado su reputación. A partir de entonces y hasta el final del siglo, el Rito de Misraim perdió el aspecto una tanto extravagante que había poseído durante la etapa de los Bédarride para adquirir un carácter netamente espiritualista e iniciático.

En 1862, cuando el mariscal Magna, nuevo Gran Maestro del Gran Oriente, impuesto por Napoleón III, intentó unificar todos los Ritos de Francia y ponerlos bajo su dirección,**25** recibió del Hermano Hayére esta orgullosa respuesta: «El Rito de Misraim tiene en demasiado su independencia como para reconocer vuestros poderes y sufrir vuestra dominación: si el emperador cree que debe suprimirnos, que lo haga; pero no ¡nos someteremos jamás!»**26**

En 1864, mientras que Hayére conservaba el título de Superior Gran Conservador Honorario, el doctor Girault se convirtió en Gran Presidente del Soberano Gran Consejo General de la Orden. Por esa época, había tres logias activas en París (El arcoíris, La zarza ardiente y Las pirámides) y una logia en Jassy, en las Provincias unidas de Moldavia y Valaquia (Estrella de Rumania). Mencionemos además la existencia, en ese momento, de dos logias autónomas que reunían a músicos de las Armonías militares de los Dragones de la Emperatriz y del Segundo de Coraceros de la Guardia.**27** Tras la muerte de Hayére hacia 1876 y de Girault hacia 1884, Osselin padre se convirtió en el nuevo Gran Presidente. Muy ligado al Gran Comendador del Rito Escocés, Louis Proal, logró hacer reconocer en pie de igualdad el Rito de Misraim por el Supremo Consejo y el Gran Oriente de Francia. A su muerte, en 1887, le sucedió su hijo Jules Osselin. Los Osselin, padre e hijo, restauraron realmente el Rito de Misraim y le dieron una nueva extensión. En 1889, poseía tres logias en París (Arcoíris, Zarza ardiente y Las pirámides), cinco logias en Provenza y Marsella, dos logias en Tours, una logia el Livor-no, dos logias en Nueva York, una logia en Buenos Aires y una logia en Alejandría.**28**

C. Misraim a finales del siglo XIX

a) Adolphe Crémieux y la introducción de Misraim en Inglaterra

De los altos dignatarios de Misraim fue el célebre político Isaac Adolphe Crémieux (1796-1880), uno de los fundadores en 1860 de la Alianza Israelita Universal, obra internacional que se dedicó a la escolarización de los judíos del Mediterráneo y de Oriente Medio, difundiendo entre ellos la lengua y la cultura francesas. En 1870-1871, Crémieux fue miembro del «gobierno de defensa nacional» (tras la caída del Segundo Imperio) y el 24 de octubre de 1870 promulgó los famosos decretos Crémieux, que concedían la calidad de ciudadanos franceses y el derecho a voto a los judíos de Argelia. Según Marc Bédamde, que le dedica una mención en su obra, **27** fue iniciado en Misraim en la logia de Nîmes (mientras era miembro de los Ritos Francés y Escocés), después fue avanzando en el escalafón del Rito hasta el grado 81°, que alcanzó en 1832. Parece que seguidamente fue nombrado grado 90° honorario y Gran Comendador de la Orden de los Caballeros Defensores de la Francmasonería Universal (Orden aneja de Misraim); pero de hecho su verdadera carrera masónica se desarrolló en el Rito Escocés en el que fue, desde 1869 hasta su muerte, Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo 33°.

El nombre de Adolphe Crémieux aparece de un modo un tanto extraño en la introducción de Misraim en Inglaterra. El 27 de diciembre de 1870, cuatro masones, Robert Wentworth Little, el conde de Limenck, Sigismund Rosenthal y E. H. Finney **30** crearon en Londres un «Supremo Consejo General 90° del Rito de Misraim» invocando una consagración de Crémieux, aunque en realidad éste se encontraba en Burdeos, donde se había refugiado el gobierno provisional.**31** Sin embargo, no es sorprendente constatar que, de los cuatro personajes, el principal promotor de la empresa era Robert L. Little (1840-1878), dinámico empleado del Freemason's Hall de Londres, que ya en 1866 había creado la Societa Rosacruciana in Anglia (SRIA) con ayuda de Kenneth R. H. Mackenzie y Anthony O'Neal Haye.

Si creemos en la lista de grados de John Yarker (1833-1913), publicada en su necrológica de

Equinox de octubre de 1913, este conocido masón habría sido Soberano Gran Maestro de Misraim para Gran Bretaña desde 1871. Podemos por tanto suponer que sucedió al pequeño equipo descrito anteriormente; pero Yarker nunca mencionó con precisión de qué modo se había establecido Misraim en Inglaterra en esa época; de modo que parece que fue de un modo irregular. Eso explicaría porqué, en ausencia de un organismo oficial habilitado para entregar los grados de Misraim, John Yarker decidió en 1876 acoger el Rito en su soberano Santuario de Menfis (fundado de modo irregular en 1872), en el cual los grados de Misraim fueron adaptados mediante equivalencia con los de Menfis. Mencionemos, no obstante, que la existencia de un Supremo Consejo General de Misraim para Gran Bretaña fue, en cierto modo, legitimada mediante una carta entregada en septiembre de 1881 por Giambattista Pessina, Gran Maestro del Rito Reformado de Misraim en Nápoles.³²

b) Misraim y los martinistas

Ya hemos visto que gracias a la acción de los Osselin, padre e hijo. Misraim poseía en 1889 once logias en Francia. Sin embargo, hacia 1890 se produjo un conflicto en el seno de Misraim, como consecuencia del intento de su Gran Secretario, el doctor H. Chailloux, y otros miembros de la Cámara de dirección, de reemplazar los «principios de creencia en la existencia del Ser Supremo, la inmortalidad del alma y el amor al prójimo» por los de «autonomía del ser humano (libertad), justicia (igualdad) y altruismo (fraternidad)». ³³ Seguidamente, los partidarios del Gran Secretario Chailloux se integraron en el Gran Oriente; los demás, dirigidos por el Gran Presidente Jules Osselin conservaron el título de Misraim, pero no tardaron en poseer sólo una logia,, El arcoiris, la antigua logia madre del Rito.

Así depurado, el Rito de Misraim conoció una nueva vitalidad, pues se convirtió en punto de encuentro de algunos espiritualistas decepcionados por el creciente laicismo del resto de la masonería. Martinistas tales como el doctor Emmanuel Lallande (llamado Marc Haven) e Yvon Leloup (llamado Paul Sé-dir) ingresaron en él. ³⁴ La orden de Misraim, incluso limitada a una única logia, El arco iris, tuvo entonces una gran actividad. Bajo su patronazgo, el editor Henri Charcornac hizo aparecer su Bibliothéque rasicrucienne (Biblioteca rosa-cruciana) que reeditaba grandes clásicos de lo oculto (por ejemplo: *Traite des causes seconde de Jean Trithème*, *Traite de la Réintégration des Etres de Martínez Pasqually*, *Amphithéatre de l'Etemelle Sapience de Henri Kunrath*). Gérard En-causse (llamado Papus), que deseaba entrar en la masonería, solicitó su admisión en El arcoiris en 1896 y 1897. La mayoría de los miembros de la logia, entre ellos el Venerable Abel Haatan Thomas (astrólogo y alquimista), Rene Philipon (llamado Jean Tabris) y Albéric Thomas (llamado Marnés) se opusieron; aparentemente, no porque Papus fuera ocultista (ellos también lo eran), sino porque le reprochaban su ecumenismo invasor y una cierta falta de seriedad en sus investigaciones. ³⁵ Según Paul Vulliaud ³⁶ «el grupo de Misraim reivindicaba un martinismo más ortodoxo que el de Papus». De hecho, los adversarios de Papus eran adeptos al «Martinezismo» operativo de Martínez de Pasqually y desdenaban bastante el «Martinismo» místico de Louis Claude de Saint-Martín, que reivindicaba Papus. Tras serle denegada la admisión a Papus, todos sus amigos martinistas abandonaron la logia Arcoiris en abril de 1898.

Marc Haven continuó interesándose por la tradición de la masonería egipcia; en 1910 publicó *L'Evangile de Cagliostro* y, en 1913, *Le maître inconnu: Cagliostro*. No obstante en sus obras no hace referencia a la Orden de Misraim. Mencionemos también que Daniel Nazir (Emile Boudon), el discípulo de Marc Haven publicó, en 1948, el Ritucl de la Maçonnerie Égyptienne de Cagliostro.

Marc Haven había podido recuperar los antiguos archivos de la logia La sabiduría triunfante, fundada en Lyon por Cagliostro. Los archivos fueron conservados a comienzos del siglo XIX por un antiguo adepto de Cagliostro, M, Du-breul, mediante las dos logias lionesas de Misraim, Menfis y La benevolencia-, posteriormente, fueron transmitidos por intermedio de las logias Unión y confianza y El perfecto Silencio. ³⁷

c) El final de Misraim

En 1899, según Papus, ³⁸ la Orden de Misraim no contaba con más de una veintena de miembros; lo que no impidió que se desatara un nuevo conflicto, a finales de 1899, entre Abel Thomas y los dirigentes de Arcoiris por un lado, y los Hermanos Osselin y Morel por el otro. Abel Thomas le reprochaba a Osselin y Morel que monopolizaban entre los dos la dirección general de la Orden y del

Rito mientras que los estatutos decían que tenía que haber doce miembros en la Cámara de dirección.³⁹ Según Jean Fierre Bayard, ⁴⁰ en 1901-1902, la Orden de Misraim entró en hibernación y los miembros restantes se afiliaron al Supremo Consejo de Francia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Según Paul Naudon y Gastone Ventura ⁴¹ el Rito de Misraim todavía se practicaba en Francia antes de la Segunda Guerra Mundial en la logia madre Arcoiris. La información parece inexacta, a menos que se trate de un intento de resurgimiento ligado a la FUDOSI y al despertar de Misraim en Bélgica, del que hablaremos más adelante.

Siempre según Gastone Ventura, ⁴² el Rito de Misraim habría sobrevivido en Venecia secretamente a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX, gracias a un linaje de Supremos Grandes Conservadores que se habían transmitido los archivos e iniciaciones, hasta llegar a Marco Egidio Allegri, que en 1945 decidió despertar el Rito y unirlo a Menfis para formar un «Soberano Santuario Adriático de Ritos Unidos de Misraim y Menfis». Si esta continuidad secreta de Misraim en Venecia, gracias a algunos altos iniciados (mientras la propia Orden estaba en hibernación), nos parece por completo posible, en cambio no nos parece que su filiación sea más auténtica y legítima que, por ejemplo, la del Rito Reformado de Misraim de Pessina, que no estaba en hibernación, sino muy activo, a finales del siglo XIX, y que tenía su sede en la ciudad de Nápoles.

6. EL RITO DE MENFIS

A. LOS ORÍGENES DEL RITO DE MENFIS

a) La leyenda de la creación del Rito

Según la primera versión de la historia oficial del Rito de Menfis, tal cual la relata desde 1839 su fundador Jacques Etienne Marconis de Négre (1795-1868), la ciencia masónica había sido transmitida por los templarios.

Estos la obtuvieron «de los Hermanos de Oriente, cuyo fundador era un sabio de Egipto de nombre Ormus. convertido al cristianismo por san Marcos. Ormus purificó la doctrina de los egipcios según los preceptos del cristianismo. Por las mismas fechas, los esenios y otros judíos fundaron una escuela de ciencia salomónica que se unió a Ormus. Los discípulos de Ormus, hasta 1118, fueron los únicos depositarios de la antigua sabiduría egipcia, purificada por el cristianismo y la ciencia salomónica. Esta doctrina la comunicaron a los templarios, que eran conocidos entonces como Caballeros de Palestina o HH.. Rosacruz de Oriente: son ellos a quienes el Rito de Menfis reconoce como fundadores inmediatos.

En 1150, 81 de ellos llegaron a Suecia dirigidos por Garimont, y se presentaron al arzobispo de Upsala, que recibió de ellos el depósito de los conocimientos masónicos. Fueron estos 81 masones quienes trajeron la masonería a Europa.

Tras la muerte de Jacques de Molay, los templarios escoceses, convertidos en apóstatas por instigación del rey Roberto Bruce, se agruparon bajo la bandera de una nueva Orden instituida por este principio y en la cual las admisiones se basaron en las de la Orden del Temple. Es allí donde hay que buscar el origen de la masonería escocesa, e incluso el de otros Ritos masónicos. Los templarios escoceses fueron excomulgados en 1324 por Harminio.

Esta fecha concuerda con la que da el H.1. Chereau para la separación de los Masones de Edimburgo de los de Menfis. que tuvo lugar en 1322, es decir, dos años antes.

Estos últimos siguieron fieles a las antiguas tradiciones; los otros fundaron un nuevo Rito con el nombre de Heredon de Kikwinning o de Escocia.

De modo que desde finales del siglo XIV existían dos ritos: el *Rito de Menfis o de Oriente*. y el *Rito Escocés*. Uno y otro continuaron logrando partidarios por todas partes de Europa. ¹

Sin embargo. Jacques Étienne Marcoms de Mégre no explicaba cómo se había transmitido el Rito de Menfis hasta él. ni por qué no había comenzado a manifestarse más que en 1838. A partir entonces, al

tener que enfrentarse a acusaciones de que no había hecho sino plagiar el Rito de Misraim, Marconis de Négre intentó explicar que el Rito de Menfis había sido traído de Egipto en 1814 por el Hermano Honis, nativo de El Cairo, y que éste había fundado junto al Hermano Gabriel Mathieu Marconis de Kégre 2 (padre de Jacque Etienne) y el barón Dumas, el marqués de La Roque e Hippolyte Labrunie, una primera Gran Logia del Rito de Menfis. en Montauban. Esta logia, llamada *Los discípulos de Menfis*, se instaló el 30 de abril de 1815. pero tuvo que ponerse en hibernación el 7 de marzo de 1816.

No obstante, los archivos le fueron confiados a Gabriel Mathieu Marconis, nombrado Gran Hierofante de la orden el 21 de enero de 1816. Tras lo cual, el Rito fue despertado en 1838, después de un largo sueño reparador, con Jacques Étienne Marconis (hijo) como nuevo Gran Hierofante,³

b) El enriquecimiento de la leyenda tras Marconis

Según los actuales dirigentes de la Orden de Menfis-Misraim, el Rito de Menfis había nacido de la fusión llevada a cabo entre, por un lado, diversos Ritos esotéricos de origen occitano, sobre todo los Ritos Herméticos de Aviñón, Primitivo de Narbona y de los Arquitectos Africanos de Burdeos y, por el otro, un rito agnóstico de origen egipcio. Robert Chambelam, por ejemplo, escribe:⁴

La mayoría de los miembros de la Misión de Egipto que acompañaron a Bonaparte eran masones de los viejos Ritos iniciáticos antiguos: Filaletes. Hermanos Africanos, Rito Hermético. Filadelfos y Rito Primitivo, sin omitir para todos el Gran Oriente. Habiendo descubierto en El Cairo una supervivencia gnóstico-hermética y, posteriormente, en el Líbano esa masonería drusa que se encontró Gérard de Nerval y que se remontaba a los masones operativos que acompañaron a los templarios, los Hermanos de la Misión de Egipto decidieron seguidamente renunciar a la filiación masónica venida antaño de la Gran Logia de Londres y practicar un nuevo Rito que no le debería nada a Inglaterra, sor entonces el principal enemigo. Y, así, bajo la dirección de Samuel Honis y de Marconis de Negre, nació el Rito de Menfis en 1815 en Montauban.

Por otra parte. Robert Ambelain añade que recientes investigaciones permiten concluir que Gabriel Mathieu Marconis de Négre (padre) era miembro del Rito «Antiguo y Primitivo» introducido en Francia por el padre del marqués de Chefdebien.⁵ No obstante, en los escritos de Jacques Étienne Marconis de Négre nunca se menciona una filiación que uniera esos antiguos Ritos iniciáticos con el Rito de Menfis. Por ejemplo, en lo que concierne al Rito Primitivo de *Los filadelfos* de Narbona, Marconis de Négre no hace ninguna mención en *L'Hiérophante* (1839) mientras que en *Le Sanctuaire de Memphis* (1849) se limita a señalar (pág. 13) que «este Rito nos parece que tiene muchas analogías con el de Menfis». Es indudable que Marconis de Négre poseía una bastísima cultura esotérica y masónica; pero no le gustaba nada citar sus fuentes. De hecho, fueron sus sucesores quienes, para reafirmar su posición personal dentro de la Orden, insistieron sobre ese aspecto de la historia del Rito.

Por ejemplo. Solutore Avventore Zola, que fue uno de los Grandes Maestros del Soberano Santuario egipcio de Menfis, establecido en Alejandría en 1863-1864 mediante una carta de Marconi, dice:

“En. agosto de 1793, Napoleón el Grande y Kébler, aunque ya eran masones, recibieron la iniciación y la filiación del Rito de Menfis de un hombre de edad venerable, muy sabio en la doctrina y las costumbres, que se decía descendiente de los antiguos sabios de Egipto, La iniciación tuvo lugar en la pirámide de Kheops y recibieron como única investidura un anillo, como signo característico de su dignidad. Napoleón. Kébler y diversos oficiales de su ejército. fundaron aquí la primera logia de Menfis en 1798-1799”. ⁶

Mientras John Yarker, Gran Maestro del Soberano Santuario de Gran Bretaña, escribía que el Rito de Menfis «es una síntesis de diversos Ritos Primitivos practicados el siglo anterior y principalmente del Rito Primitivo de *Los filadelfos* de Narbona, al cual el Rito Antiguo y Primitivo [de Menfis] se refiere como origen de sus principios y su forma de gobierno» ⁷ A lo que algunos autores añaden que militares del ejército de Oriente, iniciados en el Rito, habrían creado en Egipto en 1798 una *Gran logia de Los filadelfos* (o una logia *Isis*) de donde habría surgido el Rito de Menfis. Es cierto que Marconis de Négre debía conceder cierta importancia a *Los filadelfos*, puesto que una logia de París y una logia de Londres tomaron su nombre como título distintivo. No obstante, nos podemos

preguntar si él y sus sucesores no habían confundido, como ya mencionamos, la logia narbonesa de *Los filadelfos* (que practicaba el Rito Primitivo) con la sociedad secreta de *Los filadelfos*, de la que ciertamente tendría que hablarse en los círculos militares. El ejemplo de Briot, alto dignatario de Misraim, que parece haber sido miembro de la sociedad de *Los filadelfos* (creada en Besancon en 1797) y el de Lechangeur, uno de los creadores de Misraim, que había servido en el ejército de Egipto, nos impiden, no obstante, rechazar por completo esas hipótesis; pero se trataba de Misraim y no de Menfis.

c) Menfis, cisma de Misraim

Robert Ambelain escribe que, además del Gran Maestrazgo del Rito de Misraim, Gabriel Mathieu Marconis de Négre (padre) habría recibido, el 21 de enero de 1816, un título de Gran Maestro del Rito de Misraim.⁸ Teóricamente, es posible, dado que muchos altos dignatarios de Misraim poseían por entonces el grado 90°, ultimo del Rito, y que la autoridad real de la obediencia no se encontraba en las manos de los diversos «Grandes Maestros» del Rito, sino en las del «Superior Gran Conservador» Michel Bédarride y del «Primer Gran Conservador» Marc Bédarride. Sin embargo, esta hipótesis nos parece por completo improbable. Pese a todas nuestras investigaciones, nunca hemos podido encontrar un documento de archivo que permita sostenerlo.

En realidad, la fecha de la aparición oficial del rito de Menfis (1838) y su aspecto general demuestran claramente que es, aproximadamente unos, 30 años posterior a Misraim y que se construyó imitando a este Rito, a la vez que integraba otros aportes. No obstante, presenta una neta mejora con relación a su rival. Los grados son más variados y, al contrario que en Misraim, no encontramos ninguno repetido, como Sublime Filósofo 48° y Filósofo Sublime 53°, o series fastidiosas como las de los diez escoceses o los ocho Arquitectos. Es probable que Marconis de Négre tuviera conocimiento, al menos indirecto, de la mayoría de los antiguos pequeños Ritos de masonería egipcia (como los de Lyon). La escala de Menfis demuestra su gran cultura masónica, así como la fertilidad de su imaginación.

En la jerarquía de los grados del Rito, tal cual es descrita en el *Santuaire de Memyhis* (1849), los grados del 1° al 34° corresponden casi exactamente a los 33 grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, lo que permite sugerir que los grados siguientes son de una mejor calidad iniciática. Entre estos últimos encontramos verdaderos grados egipcios, como Pontífice de Isis 44° o Sabio de Heliópolis 62°. Buena parte de los grados superiores al 34° recuerdan a antiguos Ritos que tuvieron su momento de gloria, como Caballero Filaletes 36°. Algunos están llenos de poesía, como Niño de la Lira 50°. Se constatan también préstamos del Rito Escocés Filosófico (de inspiración alquímica y hermética) como Caballero del Fénix 51°, Caballero del Toisón de Oro 80° o Sublime Maestro del Anillo Luminoso 86°.

Por otra parte, es posible que Gabriel Mathieu Marconis de Négre (padre) fundara una logia, *Discípulos de Menfis*, en Montauban en 1815. Cabría preguntarse entonces si no practicaba el Rito de los *Amigos del Desierto* de Dumége, que tuvo una sucursal en esta ciudad y cuyo primer grado era precisamente *Iniciado de Menfis*. Si ese fue el caso, los cuatro altos grados de este Rito no son en absoluto lo que esperábamos; pero nos permiten comprender cuál fue la primera fuente de inspiración de Marconis de Négre hijo.

Una vez dicho esto, sabemos con certeza que Jacques Étienne Marconis de Négre fue Venerable de un logia lionesa de Misraim antes de formar su propia sociedad masónica. Con el nombre de Marconis ya había sido miembro, en 1833, de una logia de Misraim en París, en la que permaneció sólo dos meses antes de ser expulsado como consecuencia de un conflicto con otros Hermanos. Despues reaparece en Lyon, en 1835, con el nombre de monsieur de Négre, donde obtuvo una patente para abrir una nueva logia *La benevolencia*, al mismo tiempo que era admitido en el grado 66° del Rito; pero a principios de 1838, cuando el Poder supremo de París se dio cuenta de las innovaciones y las irregularidades del Hermano de Négre y descubrió quién era, fue expulsado por segunda vez.⁹ A partir de entonces, comenzó una guerra de guerrillas entre los hermanos Bédarride y Marconis de Négre, que sólo terminó cuando murieron sus protagonistas, habiendo decidido sus sucesores, como veremos más adelante, hacer causa común.

B. EL DESARROLLO DE LA ORDEN

a) Menfis en Francia

En 1838, el año de su expulsión de Misraim, Marconis de Négre no perdió el tiempo. Primero intentó que el Gran Oriente admitiera la logia *La benevolencia*-, pero éste, que no reconocía al Rito de Misraim, se negó y propuso integrar a sus miembros a título individual.¹⁰ Parece que algunos masones de la logia aceptaron; pero eso apenas ayudaba a de Négre. También decidió seguir una vía independiente y rápidamente consiguió abrir dos nuevas logias: en marzo *La benevolencia*, en Bruselas (sin duda utilizando la patente y los documentos de *La benevolencia* de Lyon, lo que simplificaba el trabajo} y, posteriormente, en junio. *Osiris* en París. Por último, como guinda del pastel, creó un Soberano Santuario del Rito Oriental de Menfis (de 95 grados) del que se hizo nombrar en julio Gran Maestro y Gran Hierofante. En 1839 «despertó» en París la logia *Los discípulos de Menfis* (nombre de la logia de Marconis padre en Montauan), después creó el capítulo *Los filadelfos* en la misma ciudad, así como el capítulo *Heliópolis* en Bruselas; por último, en 1840 abrió las logias capitulares *Los caballeros de Palestina* en Marsella y *Los sectadores de Menes* en París.¹¹ Entre los miembros de Menfis de esta última época, no encontramos ninguna personalidad conocida, excepto el Hermano Morison de Greenfield, que ya se había distinguido en el Rito Escocés y el Rito de Misraim,¹² que probablemente tuvo un papel importante en la construcción del nuevo Orden de masonería egipcia.

Sin embargo, a partir de 1841, por intervención directa de los hermanos Bédarriide,¹³ que denunciaron a las autoridades el Rito de Menfis, éste fue prohibido y tuvo que ponerse en hibernación. No obstante, la caída de Luis Felipe en 1848 permitió a Menfis volver a ponerse en pie y, llevando entonces una vida oscura jalona por las quejas de ciertos adeptos, quienes consideraban que el Gran Hierofante los había engañado, por el cierre intermitente de las logias, así como por la publicación por parte de Marconis de diversas obras de filosofía masónica.¹⁴ A partir de esa época, mientras el Rito de Menfis sobrevivía con dificultad en Francia, conoció un gran florecimiento en el extranjero gracias a diversas cartas de presentación concedidas por Marconis (en especial en Gran Bretaña, Egipto y Estados Unidos). Mencionemos también que el Gran Hierofante no dejó, a todo lo largo de su carrera, de retocar la jerarquía de su Rito; por ejemplo, el grado de Sublime Caballero (o Príncipe) del Toisón de Oro era el 52º en 1839, el 80º en 1849 y el 10º en 1861.

En 1862, el Rito de Menfis todavía poseía cuatro logias en Francia (*Los filadelfos*, *Los sectadores de Menes* y *Los discípulos de Menfis* en París, y *Los caballeros de Palestina* en Marsella), cuando el mariscal Magnan, nuevo Gran Maestro del Gran Oriente, envió una circular que se ha hecho célebre y por la cual ordenaba a todos los Ritos enfrentados que se unieran a él. Esta circular estaba destinada básicamente al Rito Escocés; pero Marconis de Kégre fue el único que respondió positivamente. Esperaba así conseguir un reconocimiento oficial que hasta entonces le faltaba muy a su pesar. Además, parece que Marconis estuvo más interesado en investigaciones eruditas sobre los grados, los rituales y la filosofía, que en la administración efectiva de la orden masónica.

El Gran Oriente aceptó entonces recibir a Menfis en su Gran Colegio de los Ritos y reconocer a sus logias; pero, por lo que se ve, las condiciones exigidas fueron bastante duras para Marconis. Tuvo que reducir su escala de grados desde 95 a 33 para que el Rito de Menfis no pareciera superior al Rito Escocés y tuvo que abandonar todas sus prerrogativas como Gran Maestro y de Gran Hierofante. En los años siguientes, el Gran Oriente envió a Marconis una gran cantidad de cartas para aclarar conceptos, en las cuales le recordaba que no tenía ningún derecho a entregar diplomas o patentes, pues continuaba enviándolas al extranjero, en especial a Egipto y Rumanía. En cuanto a las logias parisinas de Menfis, tuvieron que abandonar su antiguo ritual y adoptar el del Gran Oriente, cosa que hicieron, a lo que parece, sin demasiadas reticencias: poco a poco interrumpieron sus relaciones con Marconis, que murió en el olvido en 1868. Sólo los *Caballeros de Palestina* de Marsella, dirigidos por el Hermano Guibert 96º, se negaron a someterse; durante algunos años continuaron ondeando la bandera de Menfis siguiendo fieles a la Orden que los había iniciado. En 1867 habían transformado su logia en un Soberano Santuario independiente (que conservaba la escala de 96 grados en vez de los 33 impuestos por el Gran Oriente); pero Marconis renegó de ellos.¹⁵

b) Las primeras logias inglesas de Menfis

Gracias a las diversas legaciones extranjeras que Marconis había fundado en los años 1850, el Rito de Menfis estaba lejos de haber desaparecido de la escena masónica mundial. Así fue como la logia *Los sectadores de Menes*, fundada en Londres en 1850, se transformó en una *Gran logia de los filadelfos* de la que Jean Philippe Berjeau fue nombrado Gran Maestro en 1853 por el propio Marconis, que en esa ocasión viajó a Londres expresamente. Bajo la égida de esta *Gran logia de Los filadelfos*, se crearon en Inglaterra muchas logias nuevas de Menfis (en especial *Gimnosofistas*, *La fraternidad de los pueblos* y *Los discípulos de Mermes* en Londres, *El Porvenir* en Birmingham).¹⁶

Las logias inglesas de Menfis de esta época —generalmente de lengua francesa— se hicieron conocidas por estar formadas, básicamente, por «proscritos» republicanos que huyeron de Francia tras el golpe de Estado del 2 de diciembre de 1851 dado por Luis Napoleón Bonaparte.¹⁷ En ellas encontramos, por ejemplo, los nombres de Louis Blanc, Jean Baptiste Boichot, Benoît Desquesnes, Gustave Jourdain, Alfred Talandier, Eleonor Chevassus y otros muchos. Posteriormente, también fueron miembros Charles Longuet, yerno de Karl Marx, y Giuseppe Garibaldi como miembro de honor. Según Ellic Hawe,¹⁸ en 1857 hubo una escisión entre las logias republicanas, que a partir de entonces no trabajaron más que con los tres primeros grados en un nuevo «Orden Masónico Reformado de Menfis» dirigido por Benoît Desquesnes, y las logias esotéricas dirigidas por Jean Philippe Berjeau que, seguidamente, creó su propio «Rito Masónico Oriental de Menfis» de 33 grados (diferente del Rito Escocés y de los demás Ritos de Menfis en 33 grados que aparecieron más tarde). Algunos años después, en 1866, el Rito de Berjeau se puso a hibernar.

Por entonces, la principal logia republicana de Menfis todavía en activo era *Los filadelfos* que, en 1868 se unió a otra logia francesa, *La concordia*, para fundar *Los filadelfos y La concordia reunidos* trabajando con el *Rito Universa!* En adelante, esta logia carecería de lazos, a excepción de los históricos, con el Rito de Menfis. Mencionemos que *Los filadelfos* y posteriormente *Los filadelfos y La concordia reunidos* tuvieron en esos años un papel importante como centro de acogida de todos los masones franceses de visita en territorio británico. Sin duda la logia estaba a punto de extinguirse cuando, en 1871, el hundimiento de la Comuna de París hizo llegar a Gran Bretaña gran cantidad de nuevos refugiados políticos que le permitieron revivir. Otras logias francesas todavía más de izquierdas nacieron por entonces, como *La federación y La revolución*. Todas ellas habrían de desaparecer hacia 1880, gracias a la amnistía decretada por el nuevo gobierno republicano.¹⁹

Entre tanto, en 1872 John Yarker recibió de Harry S. Seymour una carta para un nuevo Soberano Santuario de Menfis en Gran Bretaña, cuando ya no había en ese país ninguna logia que practicara los altos grados del Rito.

c) Menfis en los Estados Unidos

En 1856-1857, Marconis hizo un viaje a Nueva York, en donde fundó un Soberano Gran Consejo 94° de Menfis del que Harry S. Seymour se convirtió en Gran Maestro en 1861.

El Rito de Menfis tuvo un cierto éxito en los Estados Unidos;²⁰ estaba formado, por una parte, por logias de lengua francesa que atraían más bien a inmigrados francófonos en busca de una estructura masónica que los acogiera y, por la otra, por logias de lengua inglesa que eran presa de los amantes locales de los altos grados esotéricos. Según una carta de Louis Cousin,²¹ Gran Representante del Rito en los Estados Unidos, en 1862 había aproximadamente unos 1.500 adeptos en ese país.

En 1862, al mismo tiempo que el Colegio de Menfis era admitido en el Gran Colegio de Ritos del Gran Oriente, el Soberano Santuario de Menfis en los Estados Unidos recibió el reconocimiento oficial del Gran Oriente de Francia (no obstante, las relaciones entre ellos cesaron en 1869). El 20 de diciembre de 1865, el Soberano Santuario de los Estados Unidos adoptó una reducción a 33 grados del Rito de Menfis, conforme al acuerdo al que habían llegado el Gran Oriente y Marconis,²² dándole el nombre de «Rito Antiguo y Primitivo de la Masonería». No obstante, esta reducción a 33 grados fue diferente de las llevadas a cabo por Marconis y antes por Berjeau (que no fueron más que proyectos que no pasaron del estado de manuscrito).

Siendo Seymour Gran Maestro, se abrieron muchas nuevas logias de Menfis, no sólo en los Estados Unidos, sino también en el extranjero, por ejemplo en Pekín en 1867, para lo cual el Gran Maestro viajó expresamente allí.²³

C. MENFIS TRAS LA MUERTE DE MARCONIS

a) El regreso a Egipto

La historia de la francmasonería en Egipto se conoce muy mal, siendo así que, hasta la época de Nasser, en que fue prohibida, poseía una importancia inmensa. En este país existieron a la vez logias independientes y talleres con obediencias de países extranjeros, en especial Francia, Gran Bretaña, Italia, Grecia y Alemania.²⁴ La mayoría de las logias se crearon a partir de 1862, sin embargo, mucho antes de esa fecha la masonería ya estaba activa a orillas del Nilo.

Se señala la existencia de una logia en El Cairo antes de 1788²⁵ pero es probable que la masonería comenzara realmente a desarrollarse en Egipto gracias a los ejércitos de Bonaparte, durante la campaña de Oriente. Como sabemos, las logias militares eran por entonces muy numerosas y acogían gustosas a las personalidades de los territorios ocupados. Como ya hemos visto, la campaña de Egipto influyó en la creación en Francia de pequeños Ritos de masonería egipcia y el Rito de Menfis también sitúa allí el origen de su fundación por intermedio del Hermano Samuel Honis de El Cairo. De un modo oficial, el Gran Oriente de Francia creó algunas logias en la primera mitad del siglo XIX: *La beneficencia* en 1802, *Los amigos de Napoleón el Grande* en 1847, *Las pirámides de Egipto* en 1847, las tres en Alejandría; *Los amigos del progreso* en Mansurah en 1832.²⁶ Por su parte, la Madre Logia de París del Puro Escocés Filosófico fundó en El Cairo en 1811 *Los caballeros de las pirámides* y en Alejandría en 1812 *Los amigos de la concordia*.²⁷ (logia de las que cabe preguntarse si no se afiliaron, después, a la «Sociedad Secreta Egipcia» de la que se habla más adelante).

Por otra parte, según un informe secreto de la policía austriaca en Italia, fechado el 1 de diciembre de 1818 en Venecia, en Egipto se había formado, con la protección del pacha Mehemet Alí, una Orden masónica llamada «Sociedad Secreta Egipcia».²⁸ Esta Orden practicaba el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, no obstante, su originalidad radicaba en que estaba abierta tanto a las mujeres como a los hombres y en que el Venerable recibía el título de «Gran Cofto». Podemos suponer también que seguía la filiación, cuando menos espiritual si es que no real, del Antiguo Rito de la Alta Masonería Egipcia de Cagliostro. Poseía dos logias principales, en Alejandría y El Cairo, y sucursales en diversos puertos del Mediterráneo, en especial en Italia y en las Islas Jónicas. Esta Sociedad Secreta Egipcia le profesaba una gran veneración a Napoleón y habría perseguido algunos fines políticos liberales opuestos al poder del Imperio Otomano. En el informe secreto de la policía austriaca no encontramos nombres de personas conocidas por su pertenencia a los Ritos de Misraim o Menfis; pero es posible que, al principio, durante el imperio napoleónico, hubiera algunos lazos entre la Sociedad Secreta Egipcia y Misraim, en Venecia y en las Islas Jónicas.

Pese a que su nombre no aparece citado en el informe de la policía austriaca, podemos suponer que el diplomático francés Mathieu de Lesseps (1774-1832), padre de Ferdinand de Lesseps, fue uno de los promotores de esta sociedad. Mathieu de Lesseps fue secretario de la legación francesa en Marruecos de 1791 a 1797, comisario de relaciones comerciales en Egipto de 1803 a 1806, cónsul general de Francia en Livorno (Toscana) de 1806 a 1809, comisario imperial en Corfú de 1809 a 1814, cónsul y encargado de negocios en Alepo (Siria) de 1821 a 1827, y en Túnez de 1827 hasta su muerte en 1832. Era un gran amante de los altos grados esotéricos, siendo un iniciado tanto en el Rito Escocés Filosófico como en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado y en el Rito de Misraim. Mathieu de Lesseps fue un ferviente admirador de Napoleón, así como uno de sus altos funcionarios más entregados (fue prefecto de Cantal durante los Cien Días). Además, era un gran amigo del Pacha Mehemet Alí (protector de la «Sociedad Secreta Egipcia»). Por último, mencionemos que el «Gran Coito» de la logia de Alejandría en 1818 era Domenico Drovetti (piamontés de origen), excónsul de Francia en El Cairo, lo que demuestra bien a las claras los lazos existentes entre esta Sociedad y la actuación de la diplomacia napoleónica en la cuenca mediterránea.

Cualquiera que sea el origen real de los Ritos de Cagliostro, de Misraim, de Menfis y de la persistencia de una «Sociedad Secreta Egipcia», el Rito de Menfis tuvo un gran desarrollo en Egipto durante la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, no era la continuación de un antiguo Rito egipcio local; en realidad debe su existencia a las patentes con las cuales Marconis de Négre creó en Alejandría, entre 1863 y 1864, un Soberano Santuario de Menfin (95°) con el característico título de «Gran Oriente de Egipto» con el marqués Joseph de Beauregard como Gran Maestro.²⁹

Posteriormente, en 1867. el príncipe Halim Pacha, hijo de Mehemet Alí, fue elegido Gran Maestro del Soberano Santuario. Bajo su jurisdicción, el Gran Oriente de Egipto prosperó y no tardó en dirigir nueve talleres en todo el país. No obstante. 1868 el príncipe Halim Pacha fue exiliado por razones políticas, lo que supuso un golpe muy duro para el Rito de Menfis. Además, durante los años 1867-1868. el gran éxito del Rito no les hizo mucha gracia a las logias «regulares», que se unieron para oponerse al Gran Oriente de Egipto. Por su parte, las logias regulares del valle del Nilo dependían de diversas obediencias extranjeras: Rito Escocés-Supremo Consejo de Francia (Alejandría, Port Said, Ismailia y Suez), Gran Oriente de Francia (Alejandría y El Cairo), Gran Oriente de Florencia (dos logias en Alejandría y otras dos en El Cairo). Gran Logia de Inglaterra (dos logias en Alejandría y otras dos en El Cairo; y Gran Logia de Hamburgo (El Cairo).³⁰

Tras un período de semihibernación del Rito, el Hermano Solutore Aventore Zola fue elegido, en 1873, nuevo Gran Maestro de Menfis para Egipto y, en 1874, se hizo nombrar Gran Hierofante (es decir, jefe mundial del Rito) con, así parece al menos, la aquiescencia del Hermano de Beauregard, que seguía siendo uno de los grandes Patriarcas Grandes Conservadores de la Orden.

En 1875-1876, el Gran Oriente de Egipto añadió a su Soberano Santuario de Menfis un supremo Consejo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, de un modo todavía poco claro. Parece que, hacia 1872-1874, Solutore Zola pudo haber conseguido del Gran Oriente de Palermo (o por lo menos de algunos de sus miembros) patentes que le permitían fundar un Supremo Consejo 33º (R. E. A. A.) para Egipto, sin que esta operación fuera totalmente lícita, dado que el Rito Escocés ya estaba implantado en el país; posteriormente, en 1875, supo asociarse con el Hermano Domenico Sciarrone, Gran Comendador del Supremo Consejo Escocés de Alejandría (que había recibido sus patentes en 1864 del Supremo Consejo Escocés de Nápoles). La unión, consagrada oficialmente en 1876, entre los Ritos Escocés y de Menfis en el marco del Gran Oriente de Egipto, permitió entonces a este último ser reconocido por numerosos poderes masónicos extranjeros que profesaban el Rito Escocés o que, al menos admitían su «regularidad» (por ejemplo la Gran Logia de Inglaterra). A partir de ese momento, el Gran Oriente de Egipto tuvo una gran desarrollo, pese a los inevitables conflictos internos entre la Gran Logia (para los tres primeros grados), el Supremo Consejo Escocés y el Soberano Santuario de Menfis. En 1883, quizá debido a las críticas que se le había hecho, Solutore Zola dimitió de todas sus funciones masónicas oficiales y las transmitió a su Gran Canciller, el Hermano Ferdinando Francesco degli Oddi, que le sucedió³¹

Solutore Avventore Zola parece haber tenido una personalidad bastante compleja. De origen piemontés, estaba emparentado con Emile Zola. combatió a las órdenes de Garibaldi en la guerra de unificación de Italia en calidad de teniente de artillería. Despues, hacia 1862-1864, se instaló en Egipto donde tuvo un papel muy importante como ingeniero de obras públicas. Gozó del apoyo **del khedive** Ismael Pacha, quien le apoyó en sus esfuerzos por reconstruir el Rito de Menfis. Al mismo tiempo, Zola era bastante controvertido; pues habría sido culpable de ciertas malversaciones. Era muy ambicioso, pero prefería la aventura a la gestión tranquila de una Orden masónica. En 1896, en Italia, tras la curación milagrosa de un pie que le hacía sufrir, abjuró repentinamente de la masonería en favor del cristianismo.³² Desde entonces contribuyó a la lucha antimasónica, de la que anteriormente había sido uno de los blancos principales.³³

Hasta la época del rey Faruk, el Rito de Menfis tuvo mucho éxito en Egipto, pues se presentaba como el continuador de los antiguos misterios egipcios. Importantes personalidades de variadas nacionalidades ingresaron en él, pues cristianos, judíos o musulmanes, todos comulgaban con el culto nostálgico del antiguo Egipto. Al mismo tiempo, lejos de limitarse a las investigaciones esotéricas, los adeptos de Menfis se hicieron cargo de diversas obras sociales y consagraron muchos de sus esfuerzos a problemas de interés general, como por ejemplo, en los años 1870, estudios para la modernización del sistema jurídico egipcio.

b) El Soberano Santuario de Yarker y la creación del Rito de Menfis-Misraim

El 8 de octubre de 1872. Harry J. Seymour, Gran Maestro de Menfis en los Estados Unidos, fundaba en Londres un Soberano Santuario del Rito Antiguo y Primitivo para Gran Bretaña e Irlanda con John Yarker como Gran Maestro General.³⁴ En esa misma ocasión, Seymour transmitió otros Ritos, en especial el Rito Escocés de Cerneau. que posteriormente fue amalgamado con el de Menfis. Seguidamente, en 1876, Yarker incorporó al Rito Antiguo y Primitivo el Rito de Misraim que Robert

Wentworth Little había introducido en Inglaterra en 1870. Posteriormente, en septiembre de 1881. Yarker recibió una carta del Rito Reformado de Misraim (de 33 grados) de Pessima a cambio de una carta de Menfis en el momento mismo en que el general Giuseppe Garibaldi era nombrado Gran Hierofante de los dos Ritos. La alianza entre Menfis y Misraim quedaba desde entonces consagrada oficialmente.

El Rito Antiguo y Primitivo parece haber sido la gran obra de la vida de Yarker. quien modificó muchas veces su escala de grados que, desde los primitivos 33 grados³⁵ (en 1872), pasó después a los 97 grados. Poco a poco, el Rito terminó llamándose Rito de Menfis y Misraim (en 97 grados); pero se trató más bien de una modificación del de Menfis (en concreto de la versión del Rito presentado por Marcoms de Négre en 1861 en *Le ramean los d'Eleusis*) que de una fusión real entre Misraim y Menfis, pues encontramos casi ninguno de los grados de Misraim que habían sido abandonados por el antiguo Rito de Menfis (excepto dos o tres, tales como Caballero del Águila Negra). Recordemos que el propio Rito de Menfis era una amalgama del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, de Misraim y de numerosos grados de inspiración esotérica u oriental.

Mencionemos en el Rito de Menfis-Misraim, tal cual se practica hoy día. el famoso grado de Patriarca Gran Consagrador 66°, una especie de episcopado gnóstico³⁶ que ha hecho correr ríos de tinta.³⁷ Sin embargo, no figura en el Rito Original de Menfis. apareciendo por primera vez en 1865 en el nuevo Rito Antiguo y Primitivo de Menfis en 33 grados, creado por Harry J. Seymour ³⁸ como Gran Consagrador 22°. No obstante, en esa época no se le concedía ninguna importancia particular al grado; probablemente su contenido fuera modificado por Jean Bricaud (que intentaba lograr un sincretismo entre Menfis-Misraim, el martinismo y la Iglesia católica), que reemplazó el antiguo Ritual (si es que existía) por un ceremonial de consagración episcopal.

c) Los Grandes Hierofantes tras Marconis

En septiembre de 1881, mientras que Menfis había desaparecido de Francia, los Soberanos Santuarios de Menfis de los Estados Unidos y de Rumania, así como los Soberanos Santuarios de Menfis y Misraim de Gran Bretaña y Nápoles ³⁹ le concedieron el grado de Gran Hierofante General 97° (es decir, jefe mundial del Rito) al general Giuseppe Garibaldi. No obstante, en el nombramiento no tomaron parte ni el Poder Supremo de Misraim para Francia (que nunca había reconocido la regularidad de Menfis y no poseía el título de Gran Hierofante), ni el Soberano Santuario de Menfis de Egipto, cuyo Gran Maestro Solutore A. Zola se consideraba el Gran Hierofante legítimo, dado que, según él, a la muerte del Gran Hierofante Marconis en 1868, el marqués de Beauregard habría sido designado para sucederle y éste le habría transmitido sus poderes a él mismo, el Hermano Zola, en 1874.⁴⁰

Al mismo tiempo que tenía lugar la unión en torno a Garibaldi, un intercambio de cartas y reconocimientos mutuos entre Yarker y Pessina, en septiembre de 1881, permitió que se afirmara e institucionalizara la alianza entre Menfis y Misraim. Parece que fue a partir de entonces cuando comenzó a aparecer el «Rito de Menfis y Misraim» (que se convirtió después en Menfis-Misraim»). En cuanto a Giuseppe Garibaldi, es cierto que era miembro de Menfis desde hacía mucho, sin embargo su nombramiento fue sobre todo honorífico, dado que su avanzada edad le impedía ejercer activamente; murió en junio de 1882, cuando todavía no había transcurrido un año desde que fuera nombrado Gran Hierofante.

La alianza en torno a Garibaldi permitió una cierta reunificación de la Masonería del Rito egipcio, pero fue breve, pues, desde la muerte de aquel, Pessina se proclamó su sucesor en la dignidad de Gran Hierofante, sin ser reconocido por los Soberanos Santuarios extranjeros.⁴¹ Por otra parte, en Egipto, en 1883, Solutore A. Zola dimitió de sus funciones masónicas y nombró para reemplazarlo como Gran Maestro del Gran Oriente de Egipto y Gran Hierofante de Menfis a Ferdinando Francesco degli Oddi. Finalmente, éste fue reconocido el 30 de marzo de 1900 como Gran Hierofante Universal por todos los Soberanos Santuarios de Menfis o de Menfis-Misraim de América, Gran Bretaña, Rumania, España e Italia (en una época en la que el Rito autónomo de Misraim estaba a punto de desaparecer en Francia).

Pero, en 1902, se produjeron diversos conflictos en el seno del Gran Oriente de Egipto, a consecuencia de los cuales Francesco degli Oddi dimitió de sus funciones. John Yarker, antiguo vice Gran Hierofante (a cargo de Europa), se consideró el nuevo Gran Hierofante mundial de Menfis y

Misraim. No obstante, este nombramiento no fue confirmado por Egipto, y en 1903 Francésco degli Oddi transmitió sus títulos de Gran Maestro del Gran Oriente de Egipto y Gran Hierofante del Rito de Menfis al Hermano Idris Bey Ragheb. Éste asumió su cargo, con jurisdicción sobre Egipto y el Oriente Próximo árabe, hasta cerca de 1930; pero sin contacto con los demás Soberanos Santuarios de Menfis.⁴²

Cualquiera que fuera la situación en Egipto, el caso es que John Yarker se convirtió en el Gran Hierofante de facto de Menfis y Misraim para todos los países de Europa desde 1903 hasta su muerte en 1913.

Por la misma época, como veremos más adelante, en Francia tuvo lugar una convergencia entre la masonería egipcia y la corriente rosacruz surgida —a través de Péladan— del esoterismo cristiano y del realismo legitimista.

SEGUNDA PARTE

Rosacruces y cruzados de la legitimidad (siglos XVIII-XIX)

7. ROSACRUCES DE ORO Y HERMANOS ASIÁTICOS EN LOS PAISES GERMANICOS

EN EL SIGLO XVIII, LA CORRIENTE ROSACRUZ estaba muy próxima a la masonería ocultista. Sin embargo, mientras ésta, convertida en masonería egipcia, evolucionaría después hacia unas tendencias políticas bonapartistas o en ocasiones republicanas, el rosacrucismo permaneció más cercano a las tendencias aristocráticas. El principal movimiento rosacruz del siglo XVIII es la Orden de la Rosacruz de Oro, cuyo mito de origen, por otra parte, es bastante parecido al del Rito de Menfis (que probablemente se inspirara en él).

A. LA ROSACRUZ DE ORO DEL SIGLO XVIII

a) El desarrollo de la Orden en Alemania

Desde el siglo XVIII, encontramos junto al término habitual de rosacruz, el de rosacruz de oro- Por ejemplo, en el prefacio de los *Arcanes très secrets de toute la Nature dévoilés par le Collégium Rosianum*, obra publicada en Leyden en 1630, el autor, Petrus Mormius, cuenta que tuvo la buena fortuna de encontrarse a un anciano de mucha edad llamado Frédéric Rose que se decía originario del Delfinado y que habría fundado en 1622 una “ Sociedad de la Rosacruz de Oro” que al principio solo contaba con tres miembros y cuya tradición se remontaba al emperador Dioclesiano. ¹ No obstante, fue a Samuel Richter, llamado Sincerus Renatus, a quien se debe la difusión de la expresión “Rosacruz de Oro” gracias a su tratado *Vraie et parfaite préparation de la Pierre Philosophale par la Fraternité de la Rose-Croix d’Or*, publicado en Breslau en 1710, que mencionaba en un apéndice una Regla de 52 artículos según la cual la Orden comprendía entre 25 y 60 Hermanos y estaba dirigida por un «Imperator» electo. La nueva denominación de Rosacruz de Oro y el reemplazo de Christian Rosenkreutz por Frédéric Rose parecen ser el signo de una nueva orientación de la corriente rosacruz, que en adelante se ocupa casi exclusivamente de la filosofía alquímica y abandona cualquier proyecto de reforma social,

La historia del movimiento Rosacruz de Oro se conoce muy mal, pese a que se haga alusión a ella en muchas obras.² Parece que en la primera mitad del siglo XVIII estaba formada por muchos conventículos alquimistas, dispersos por el mundo germánico y sin lazos organizativos entre ellos. Posteriormente, en 1747, Hermann Fictuld (sin duda un seudónimo de Johann Heinrich Schmidt), autor de numerosas obras alquímicas y teosóficas, lanzó una nueva Fraternidad de la Rosacruz de Oro ³ Expuso sus principios en su obra *Aurem Vellus*, aparecida en 1749, donde el mito del toisón de oro le permite expresar una doctrina en la que se mezclan el hermetismo alquímico y el esoterismo cristiano.⁴ La Orden de la Rosacruz de Oro será de algún modo la heredera de la Orden del Toisón de Oro, fundada en Brujas en 1429 por Felipe II el Bueno, duque de Borgoña y padre de Carlos el Temerario.

En 1757, en Frankfurt del Meno apareció otra sociedad llamada Rosacruz de Oro organizada según el modelo masónico, que parece haber surgido de una reforma de la Fraternidad de Hermann Fictuls. Posteriormente, la Orden de la Rosacruz de Oro se reformó cada diez años. A partir de 1757, la Orden se difundió por todos los países alemanes, así como por Hungría, Bohemia, Polonia y hasta en Rusia. Tuvo lazos con la Estricta Observancia Templaria y con los Iluminados de Aviñón de Pernety, enfrentándose a los Iluminados de Baviera de Weishaupt. Además de su carácter de sociedad secreta esotérica, la Rosacruz de Oro tuvo gran éxito en tanto que organización típicamente germánica y punto de unión de diversos conservadurismos políticos y filosóficos.⁵ Gozó del favor de todos aquellos a los que alarmaban las ideas racionalistas venidas de Inglaterra y de Francia. Muchos príncipes alemanes ingresaron en ella. En 1779, la Orden contaba con 26 círculos y alrededor de 2.000 adeptos.⁶

b) La leyenda de la fundación del Rito

Es interesante conocer la historia legendaria de la fundación de la Rosacruz de Oro (según la reforma de 1777, *no* según Hermann Fictuld) por diversas razones: porque posteriormente encontraremos algunos de esos elementos en los Ritos de Misraim y Menfis, así como en la reciente asociación del Priorato de Sión; ⁷ porque se suprimió de la leyenda toda referencia a Christian Rosenkreutz y su viaje a Oriente, lo que demuestra un deseo de ligarse no a una tradición árabe (Christian Rosenkreutz habría estudiado en Damcar y Fez}, sino a una tradición egipcio-cristiana; y porque todos los elementos de reforma social de la rosacruz del siglo XVII, contenidos en la *Fama* y en la *Confesio*, desaparecieron de Rosacruz de Oro del siglo XVIII.

En su obra sobre la *Franc-Maconnerie templiere et occultiste*. Rene Le Forestier menciona esa leyenda,⁸ de la que se pueden destacar los pasajes siguientes:

Adán había recibido originalmente del Creador la suprema sabiduría [...]. Esos conocimientos se transformaron en la familia de Cam, uno de cuyos hijos, Misraim, los había llevado a EgiptoLa tradición sagrada había sido perpetuada por los esenios, los judíos helenizados de Alejandría, los caldeos, los fenicios, las sociedades secretas que celebraban los misterios de Eléusis, las de los pitagóricos, los druidas y los bardos [...]. La Orden había sido fundada por un sacerdote egipcio de Alejandría, Ormissus u Ormus, que tras haber sido iniciado por los magos se hizo bautizar junto con otros seis eruditos cuando san Marcos fue a predicar el Evangelio a Egipto. Ormus había purificado la sabiduría secreta de los egipcios de todas las abominaciones paganas y la puso en armonía con los dogmas cristianos, pero impuso a sus discípulos los Ormussianos o Sabios de la Luz, el secreto más absoluto sobre la existencia y los conocimientos de la asociación, dándoles corno insignia distintiva una cruz de oro esmaltada en rojo. En el siglo II de nuestra era, algunos esenios de Judea, herederos de la escuela de sabiduría fundada por Salomón, se habían convertido al cristianismo uniéndose a los ormusianos en el año 151 [...]. Cuando en 1118 Palestina fue perdida finalmente por los cruzados y quienes profesaban la fe cristiana escapados a la masacre fueron expulsados, los piadosos Hermanos se dispersaron por el mundo para continuar preparando la llegada del Reino de Cristo. Tres de ellos, llegados a Escocia, fundaron allí en 1196 la Orden de los Constructores de Oriente para servir de vivero y noviciado a su sociedad. Después de que Eduardo I, hijo de Enrique III, admitiera en la Orden de los Ormussianos al erudito Raimundo Lulio, el instituto de los Constructores de Oriente adquirió mayor importancia incluso y su reclutamiento se volvió tan aristocrático que sólo los miembros de las Casas de York y Lancaster fueron admitidos en los altos grados. Como esas dos ilustres Casas tenían una rosa, blanca o roja, en sus armas, es probable que el nombre de Rosacruz proceda de esa figura de su blasón, más que del nombre Rosenkreutz. Mientras que la Rosacruz de Oro de Sistema Antiguo, nombre tomado por los ormusianos modernos, continuaba trabajando y reclutando en el mayor de los secretos,

los Constructores de Oriente cayeron en un profundo olvido como consecuencia de los conflictos que afligieron a Inglaterra durante la minoría de edad de Enrique IV. La francmasonería actual debe su nacimiento a Cromwell que, habiendo encontrado en 1649 los restos de la antigua asociación de los Constructores, se decidió a restaurarla; pero sin haber comprendido cuál era su función y qué significaban sus emblemas. Por otra parte, los *Fratres chriítani roseae et aureae Cnicis* no podían considerar a los masones simbólicos más que como descendientes degenerados de los Constructores de Oriente [...]. [No obstante] los rosacruces decidieron que cualquier candidato al Juniorado debía haber recibido con anterioridad los tres grados simbólicos.

c) La reforma de 1777 y la hibernación de la Orden

Según los estatutos de la Rosacruz de Oro, la Orden debía reformarse cada diez años. La reforma más importante fue la de 1777. que tuvo repercusiones en todas las órdenes rosacruces posteriores. Esta reforma de 1777 todavía se toma como referencia en un artículo de *La Rose-Croix* de enero de 1935 en el que Fra Amertis (August Reichel) desvela (pág. 5) que «la hora es propicia; lo que nuestros hermanos de 1777 no pudieron sino comenzar —y, como sabemos bien, su plan ha continuado en secreto y en silencio— lo terminaremos con el apoyo de los Maestros que han formado y que nos tienden la mano». ⁹

Según René Le Forestier,¹⁰ la reforma de 1777 tuvo como autores principales a los Hermanos Bischofswerder y Wóllner, que en 1776 lograron hacerse con la dirección de las importantes logias masónicas de Berlín, *Federico del león de oro* y *Los tres globos*, haciéndoles adoptar el Régimen de la Rosacruz de Oro (en lugar de los altos grados de la Estricta Observancia Templaria). No obstante, es más probable que esos dos personajes fueran, no los creadores, sino los propagadores de un sistema elaborado por otros, dado que se sentían más motivados por la ambición política que por el deseo sincero de hacer progresar el conocimiento iniciático; sin embargo, lograron unificar y centralizar bajo su dirección, en Berlín, el conjunto del movimiento. En 1777, la autoridad espiritual de la Rosacruz de Oro se encontraba más bien en las manos de R. J. W. Schröder, E. Ch. Ótinger, J. G. Jugel y J. Schleiss.¹¹

Cosa rara, hacia ese mismo año de 1777, los principales «adeptos» de Europa pasaron algún tiempo en las ciudades de Leipzig y Berlín. Así, el conde de Saint-Germain estuvo en Leipzig de octubre de 1776 a julio de 1777 y posteriormente en Berlín de agosto de 1777 a octubre de 1778. Sabemos que se encontró por primera vez con Bischofswerder en abril de 1777 en Leipzig.¹² Del mismo modo, dom Pernety, fundador del Rito de los Iluminados de Aviñón así como autor de *Dictionnaire mytho-hermétique* y de *Fables égyptiennes et grecques dévclées*, fue conservador de la biblioteca real de Berlín de 1769 a 1783. Por su parte, Cagliostro, de camino hacia Inglaterra desde Rusia, hizo una parada en Leipzig en donde fue recibido con muchos honores en la logia masónica de la Estricta Observancia, *Minerva de las tres y almas*,¹³ encontrándose en la misma ciudad con dom Pernety.¹⁴ Según Findel,¹⁵ mientras estuvo en Alemania, recibió de Christian Niklaus von Schöder lecciones de teosofía y ciencias ocultas; además, éste le habría iniciado en la Rosacruz de Oro y en los Arquitectos Africanos.¹⁶ Por último, algunos autores declaran que durante su viaje, Cagliostro se habría encontrado con el conde de Saint-Germain; es posible, pero no está demostrado.

La reforma de 1777 permitió la generalización de una escala de grados que, de modos diversos, ha sido utilizada hasta nuestros días. Este Régimen, cuya primera descripción encontramos en 1767¹⁷ tomó el nombre de «Rosacruz de Oro de Sistema Antiguo» para ocultar su novedad. Comprendía los nueve grados de «Zelator, Theoreticus, Practicus. Füosophus, Adeptus Minor, Adeptus Major, Adeptus Exentus, Magister y Magus». Esta jerarquía ha sido adoptada por muchas sociedades posteriores: SRIA, Golden Dawn, Rosacruz Universitaria¹⁸ AMORC. etc. Este rito rosacruz era masónico en tanto en cuanto que para poder acceder a él era necesario haber sido iniciado anteriormente en los grados fundamentales de la masonería (Aprendiz. Compañero y Maestro), como todavía es el caso en la SRIA (Societas Rosacruciana in Anglia) y en que se basó frecuentemente en logias del Rito de la Estricta Observancia Templaria.

Cada grado venía acompañado de instrucciones cada vez más herméticas que permitían sumergir al iniciado en profundas meditaciones, tanto más cuanto que estaban provistas de un cautivador perfume poético. Así es como, todavía en 1935. Fra Amertis se dirige a los titulares del 9º grado (Magus). inspirándose sin duda en textos del siglo XVIII:¹⁹

¡Oh Rosa+Cruz ¡*Spes Única*! Símbolo eterno y resplandeciente. ¡Te encuentras por fin realizado en la trascendente nobleza del Mago que te encarna! ¡Oh Magi, Hermanos sublimes! ¡Grandes y reverenciados *Kadosh* de nuestra Orden secular! ¡Sólo vosotros de entre los Hombres que respiran nuestra atmósfera terrestre, vosotros solos, en lo Invisible como en lo Visible, lleváis con todo conocimiento, sobre vuestro pecho que esconde un mundo de claridad, los símbolos mágicos y supremos del *Urim* y del *Tkumim*. insignias de vuestro ascenso último y de vuestra sacerdotal pureza! ¡Oh Magos! ¡Ojalá podáis bendecir nuestra Orden y con ella a cada uno de nuestro Hermanos y a todos los Hombres! ¡Qué más decir de vuestra perfección sino el elogio exaltado para el cual ya no tenemos palabras: Vuestro Número es 7. Vuestra fuerza psíquico dinámica se expresa con el 19, peso del Flúor de incandescencias mágicas! ¡.Mediante un supremo esfuerzo de nuestras almas sedientas aspiramos hacia las cimas que dan acceso a vuestra Sabiduría, a vuestra Fuerza y a vuestra Belleza, la Esperanza y la Caridad ¡

Resulta paradójico constatar que el mayor desarrollo de la Rosacruz de Oro tuvo lugar durante el reinado de Federico II el Grande (rey de Prusia de 1740 a 1786), amante de la filosofía racionalista y protector de Voltaire. No obstante, su sucesor Federico Guillermo II era más místico: ingresó en la Rosacruz de Oro en 1781 y, en 1786, nada más sentarse en el trono de Prusia (y hasta 1797) nombró a sus dos iniciadores, Wóllnery Bischofswerder, respectivamente Ministro de Cultos y Ministro de Guerra.²⁰ Pero éstos, a modo de reforma decenal, decidieron poner en hibernación a la Rosacruz de Oro, tanto porque ya no tenían necesidad de ella para asegurarse una carrera, como porque empezaban a encontrar fuertes objeciones entre los miembros de la Orden. Algunos cenáculos independientes subsistieron, no obstante, aquí y allí, sobre todo en Rusia.

B. Los HERMANOS INICIADOS DE ASIA

a) El origen del movimiento y sus lazos con el sabataísmo

Al apogeo que tuvo la Rosacruz de Oro en 1777, le siguió, diez años después, la desaparición del movimiento. Sin embargo, el estandarte rosacruz fue recogido por la Orden de los Hermanos Iniciados de Asia (llamada originalmente Orden de los Caballeros y Hermanos de la Verdadera Luz o *Fratres LUCÍS* y también Hermanos de San Juan Evangelista) fundada hacia 1782 por el barón Hans Heinrich von Ecker-und-Eckhoffen (1750-1790),²¹ que acababa de ser expulsado de la Rosacruz de Oro por insoburdinación.²² Destaquemos que, al contrario que en los otros Ritos alemanes de la época, los Hermanos Iniciados de Asia tenían la peculiaridad de acoger judíos y que, para fundar su movimiento, Ecker-und-Eckhoffen se había asociado con un judío converso, el barón Thomas von Schonfeld (1753-1794), y al cabalista Ephraím Josef Hirschfeld (1755-1820). ambos miembros del movimiento mesiánico sabataísta. En el origen de la Orden de los Hermanos Asiáticos, encontramos también a un personaje enigmático, Justus, un antiguo monje capuchino cuyo verdadero nombre era Bischhoff (m. 1786). Según Jakob Katz,²³ «Justus había pasado años en Oriente, especialmente en Jerusalén, en donde había trabado contacto con los cabalistas judíos. Estudió sus disciplinas e incluso obtuvo de ellos dos manuscritos que fueron la fuente de las doctrinas teosóficas y de los rituales de la Orden». El movimiento sabataísta²⁴ al que se vinculan von Schonfeld e Hirschfeld y con el cual Justus sin duda había estado en contacto, fue fundado por el «mesías» judío otomano Sabbatai Zevi [o Shabbethai Zevi_ (1626-1676) y su discípulo Nathan de Gaza (1644-1680). Su doctrina, que rechazaba las reglas formales del Talmud y se apoyaba en la interpretación esotérica de los textos, permitía un cierto sincrétismo entre el judaísmo, el islam y el cristianismo. El sabataísmo tuvo muchísimo éxito entre las comunidades judías, tanto por que satisfacía su espera mesiánica como porque permitía presentarse, de perfecta buena fe, como judío, cristiano o musulmán, en una época en la que las persecuciones eran abundantes. En el siglo XVIII, el sabataísmo fue renovado en Europa Central por Jacob Frank (1726-1791) que estableció su «corte» en Brno de 1773 a 1786, y seguidamente en Offenbach, cerca de Frankfurt del Meno, a partir de 1787. Una de las más conocidas personalidades surgidas de esta corriente fue el cabalista y alquimista judío polaco emigrado a Inglaterra Samuel Jacob Hayyim Falk (1708-1782) llamado «doctor Falk»; o «Baal Shem de Londres».²⁵

Es posible que muchos promotores de la masonería ocultista del siglo XVIII también tuvieran lazos con los círculos sabataístas. Puede que este fuera el caso, por ejemplo, de Martínez de Pasqually, de Cagliostro ²⁶ y del Hermano Waechter de la Estricta Observancia Templaría. Los adeptos del

sabataísmo eran numerosos en las comunidades judías e italianas, y cabe preguntarse si el misterioso iniciador que encontrara el barón von Waechter cerca de Florencia no era un sabataísta.²⁷ Mencionemos que, según Willermoz, «lo que aprendió de la doctrina de Waechter parecía indicar que procedía de la misma fuente que el *Traite de la Réintegration*» de Martínez Pasqually y que era «posible creer que Waechter poseía uno de esos famosos *originales* de donde Pasqually declaraba haber sacado sus enseñanzas, que quedaron incompletas».²⁸ Según Charles de Hesse, la doctrina de los Hermanos Iniciados de Asia contenía y reunía en ellas las de Waechter y Haugwitz,²⁹ mientras que el Hermano Asiático Hirschfeld decía poseer escritos cabalistas análogos a aquellos en los que se había inspirado Martínez de Pasqually y cuya doctrina éste habría deformado.³⁰ Por último, esos lazos entre sabataísmo y masonería ocultista hay que relacionarlos con el hecho de que, en el siglo XIX, los «Dunmeh» (sabataístas convertidos al islam) fueran numerosos en las logias masónicas de Salónica, Esmirna y Constantinopla.

b) La difícil coexistencia entre los Hermanos judíos y cristianos

La Orden de los Hermanos Iniciados de Asia era particularmente innovadora, tanto por su doctrina como por el hecho de que acogía en pie de igualdad a cristianos y judíos en una época en la que a éstos se les negaba el acceso a las logias masónicas de Alemania. No obstante, como la Orden de los Hermanos Asiáticos se consideraba un Régimen de altos grados masónicos, era necesario que los postulantes poseyeran los tres grados simbólicos (Aprendiz, Compañero y Maestro). De modo que para permitir a los judíos iniciarse, los Hermanos de Asia crearon logias especiales llamadas «de Melquisedek», una decisión notable, dados los prejuicios de la época.

Como la Orden suscitó mucha polémica, en Alemania aparecieron muchos escritos en su defensa. Fueron éstos los que animaron al marqués de Luchet a redactar una interesante nota sobre la «Orden de los Caballeros y Hermanos Iniciados de Asia» en donde dice:³¹

Recibimos en ella sin mirar su nacimiento ni su religión a cualquier hombre honrado que cree en Díos y lo confiesa públicamente. Sólo exigimos que haya pasado los tres primeros grados de la francmasonería en una logia de san Juan o de Melquisedek. Sabido es que las logias de san Juan son sólo para los cristianos; las de Melquisedek, igual de buenas y conformes a la ley, existen en gran cantidad en Italia. Holanda. Inglaterra, Portugal y España, y reciben judíos, turcos, persas y armenios. Por toda Europa, esta orden está destinada al objetivo de la unión (...). Hay cinco grados en la Orden, con los nombres siguientes: los *Buscadores* y los *Sufrientes*, estos no son más que grados de prueba; después vienen los tres principales, los *Caballeros* y *Hermanos Iniciados*, de Asia en Europa, los *Maestros de los Sabios* [y después] los *Sacerdotes Reales* o verdaderos Hermanos Rosacruces o grado de Melquisedek.³²

Este notable movimiento, cuya doctrina y prácticas teúrgicas eran similares a las de Martínez de Pasqually, divulgaba la medicina espagírica, la reencarnación³³ y la interpretación cabalística de la Biblia. Mediante la investigación esotérica intentaba reconciliar a judíos y cristianos. Tuvo gran éxito, sobre todo en Viena, Berlín, Hamburgo, Frankfurt, Praga, Innsbruck, Marburgo y Wetzlar; también parece haber tenido difusión en Venecia. El príncipe Charles de Hesse (que se convirtió en Gran Maestro en 1786 sucediendo a Justus), landgrave de Schleswig y protector de Saint-Germain, así como el duque Ferdinand de Brunswick, se encontraron entre sus principales afiliados.³⁴ La sede de la Orden, que estuvo en Viena hasta 1786, se trasladó a la corte de Carlos de Hesse en Schleswig en 1787. Los Hermanos Iniciados de Asia recibían apodos hebreos: Charles de Hesse era Melquisedek; Ecker-und-Eckhoffen, Abraham: Justus, Ish Zaddik fes decir, hombre justo, lo mismo que significaba su nombre latino); Hirschfeld, Marcus ben Binah; y von Schónfeld, Zacarías.

No obstante, en una Alemania en la que los prejuicios antisemitas eran inmensos, los dirigentes de la Orden, personalidades muy adelantadas a su época, tenían problemas para hacer convivir a las dos clientelas a las que se dirigían; por un lado, cristianos a la búsqueda del conocimiento secreto, pero desde luego no intemacionalistas militantes; por la otra, judíos deseosos de encontrar un marco social y filosófico que les permitiera salir del estrecho círculo de su comunidad, en la cual querían confinarlos las leyes vigentes. Esta situación y las diferencias personales contribuyeron a generar conflictos entre Ecker-und-Eckhoffen e Hirschfeld, siendo éste excluido del movimiento en 1790. A partir de ese momento, la Orden comenzó a declinar, sobre todo porque Ecker-und-Eckhoffen murió en agosto de 1790.

La actividad posterior de los Hermanos Asiáticos se conoce mal. Parece que, hasta su muerte en 1820, Hirschfeld intentó continuar una rama de la Orden bajo su propia dirección, dirigiéndose en especial a antiguos sabataístas de la región de Frankfurt y de Offenbach. Con esa intención publicó en 1796 un manual de instrucción para los nuevos miembros, el *Biblisches Organon*.³⁵ Por otra parte, Hirschfeld fue uno de los más activos miembros de la logia *San Juan de la aurora naciente*, fundada en 1808 en Frankfurt con una patente del Gran Oriente de Francia. Esta logia, de espíritu liberal y democrático, era en esa época una de las únicas logias alemanas abierta tanto a los judíos como a los cristianos; pero se limitaba a los tres grados azules y no le preocupaba la investigación esotérica.

En cuanto a Thomas von Schonfeld,³⁶ fue en Francia, en 1790, donde se convirtió en un apasionado miembro del club de los jacobinos de Estrasburgo con el nombre de Junius Frey; pero, siendo una persona demasiado activa, murió guillotinado en París durante el Terror, el 5 de abril de 1794, el mismo día que Dantón y sus partidarios.

C. BULWER LYTTON Y LA LOGIA ILUMINISTA DE FRANKFURT DEL MENO

a) La iniciación rosacruz de Bulwer Lytton según Westcott

Según Willian Wynn Westcott, una logia rosacruz habría continuado funcionando en Alemania, en Frankfurt del Meno, a comienzos del siglo XIX. Respecto a ello, escribe:³⁷ «En 1850, la muy antigua logia rosacruz de Frankfurt del Meno se puso en hibernación; fue en ella donde sir Edward Bulwer Lytton fue iniciado y conoció las ideas que desarrolló en *Zanoni* y sus otros trabajos.»

De hecho, Bulwer Lytton hizo un viaje a Alemania entre 1841 y 1843 y es muy posible que visitara un grupo iniciático en Frankfurt.³⁸ Podemos entonces preguntarnos si esa «muy antigua logia rosacruz» practicaba el Rito de la Rosacruz de Oro. No lo creemos así, pues no hay ninguna prueba de actividad de la Rosacruz de Oro en Alemania a comienzos del siglo XIX. Además, Bulwer Lytton escribió a Hargrave Jennings: «Hay razones que me impiden profundizar sobre la *Fraternidad Rosacruz*, sociedad que todavía existe, pero con un nombre que no permite reconocerla a nadie que no forme parte de ella.»³⁹ Por último, al contrario de lo que se repite a menudo, Bulwer Lytton jamás tuvo un papel en la «Societas Rosacruciana in Anglia».⁴⁰ que fuera organizada en 1866 por Robert Wentworth Little siguiendo el modelo de la Rosacruz de Oro alemana, en especial su escala de grados.

Podríamos suponer entonces que Bulwer Lytton había sido iniciado en una supervivencia de la Orden de los Hermanos de Asia en la región de Frankfurt (en donde viviera Hirschfel), sobre todo porque su nombre se asocia en ocasiones a la aparición, a finales del siglo XIX, de un nuevo Orden de los «Fratres LUCÍS» (otro nombre de los Hermanos Asiáticos?). La hipótesis es posible, pero no hay ningún elemento que la sostenga.

De hecho, el estudio de los círculos ocultistas de Frankfurt del Meno en la primera mitad del siglo XIX nos lleva a descubrir una logia masónica independiente, de tradición iluminista, que puede que fuera en la que se inició Bulwer Lytton.

b) La logia «Carlos el de la Luz Naciente» de Frankfurt

Hacia 1814, el mayor Christian Daniel von Meyer, antiguo **Gran Proteso** del Colegio de Estrasburgo de los Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa (Rito Escocés Rectificado de Willermoz), fue a vivir en Frankfurt del Meno, donde inició en la Profesión a un grupo de notables personalidades: su sobrino, el senador Johann Friedrich von Meyer, teólogo y hermético; el burgomaestre Wilhelm von Metzler; el abogado M. Kloss; Johan Peter von Leonardi, Gran Maestro Provincial del Rito Inglés; el doctor Georg Kloss, conocido escritor masónico; y, por último, al profesor Frantz Joseph Molitor, teósofo cristiano y cabalista. Este círculo místico obtuvo del príncipe Carlos de Hesse, que actuaba en calidad de Gran Maestro General de la Antigua Estricta Observancia Templaría, una patente para fundar una logia llamada *Curios el de la Luz Naciente* que practicaba los rituales del Régimen Escocés Rectificado.⁴¹

Según Findel,⁴² en los altos grados de esta logia se enseñaba la metempsícosis y «se designaba como fin de la masonería el contacto íntimo con los espíritus. Cristo y Dios. En una circular de 1821, llegó a afirmar que la mística y la magia eran el único objetivo verdadero.» Algunos de sus adeptos, en

especial Johann Frierich von Meyer, practicaban la alquimia operativa⁴³. Mencionemos también que Molitor, uno de los principales miembros de la logia, estuvo en estrecho contacto con Hirschfeld que, hasta su muerte en 1820, intentó despertar la Orden de los Hermanos Asiáticos.⁴⁴ La logia *Carlos el de la Luz Naciente*, surgida tanto del martinezismo, como de la Estricta Observancia Templaría y de la tradición alquímica, era por lo tanto, en la Alemania de la primera mitad del siglo XIX, el último estandarte de la brillante corriente iluminista del siglo anterior; pero había de apagarse a su vez en 1849, con la muerte de Johann Fnedrich von Meyer, cuando ya habían desaparecido la mayor parte de sus miembros y George Kloss escribía en una carta confidencial que sólo había dos Grandes Profesos en Frankfurt, Molitor y él mismo.⁴⁵

Según Robert Amadou,⁴⁶ los Caballeros Bienhechores de Frankfurt habían modificado a su vez el Rito, considerando que sólo los cuatro primeros grados (Aprendiz, Compañero, Maestro y Maestro Escocés de San Andrés) eran realmente masónicos y que ese no era el caso de los dos grados caballerescos de la Orden interior (Escudero Novicio y Caballero Bienhechor de la Ciudad Santa o CBCS) ni de los grados místicos de la clase secreta (Profeso y Gran Profeso). De modo que admitieron “profanos” (no masones) en la Orden interior, contentándose con comunicarles antes de recibirlos como Escuderos Novicios, no los grados, sino los cuadernos de los grados simbólicos. Nada hay, por lo tanto, que impida que Edward Bulwer Lytton, que no fue masón, fuera recibido como CBCS y puede incluso que Gran Profeso. Se comprende entonces que decidiera no revelar nunca su pertenencia a la fraternidad oculta de la Profesión, cuyos miembros han permanecido hasta nuestros días bajo el más estricto secreto.

8. LAS SOCIEDADES SECRETAS CATÓLICAS Y REALISTAS DE TOULOUSE

A. LAS SOCIEDADES CATÓLICAS TRADICIONALES DE TOULOUSE

a) Las antiguas cofradías

Para comprender la génesis de la futura Rosacruz de Toulouse, hay que situarla en su contexto local. En esta ciudad, como en otras del Mediodía francés,¹ las tradiciones de convivencia se manifestaban en la existencia de multitud de asociaciones. No es sólo que a las logias masónicas nunca les faltaran adeptos, sino que también encontramos organizaciones específicamente cristianas, cofradías de penitentes en las coloristas procesiones o congregaciones destinadas al culto de tal o cual santo y de la beneficencia. En esas sociedades piadosas encontramos muchas características comunes: fidelidad a las antiguas tradiciones, el placer de formar parte de un círculo de miembros elegidos, solidaridad mutua entre los afiliados (útil en una época en la que no había Seguridad Social); a menudo, apoyo a la monarquía, gusto por el esoterismo y fidelidad a la iglesia católica (sin que esa simpatía fuera forzosamente recíproca). Entre las asociaciones de inspiración cristiana hay que distinguir a las cofradías de penitentes (Azules, Grises, Blancos y Negros) de las simples cofradías de devoción o ayuda mutua. Las cofradías de penitentes de Toulouse se formaron hacia finales del siglo XVI, entre 1551 y 1577, como reacción contra la Reforma.² Los Penitentes Grises agrupaban sobre todo a comerciantes y artesanos y también admitían mujeres; pero la más conocida de las cofradías era la «Compañía Real de los Señores Penitentes Azules», formada en 1575 y situada bajo el patronazgo de san Jerónimo. Tradicionalmente, desde Luis XIII, los reyes de Francia estaban afiliados a ella, donde encontramos a los más importantes miembros de la nobleza local. No obstante, los Penitentes Azules, al igual que en las otras cofradías, fueron olvidando poco a poco su piedad inicial y, en el siglo XVIII, sus ceremonias se habían convertido más que nada en un pretexto para espectaculares mundanidades.

Durante la Revolución Francesa, la ley Le Chapelier de junio de 1791 prohibió todas las asociaciones —cofradías religiosas, corporaciones profesionales, etc.—, pero fueron restauradas desde los primeros años del siglo XIX.

Según Paul Droulers,³ en la Alta Garona las cofradías volvieron a establecerse de nuevo en gran número durante el Imperio Napoleónico, unas con una intención puramente religiosa y de piedad, otras compuestas sobre todo por artesanos, que unían a la oración colectiva la *ayuda mutua*: de 1305 a 1812 se reformaron en Toulouse cuarenta y cinco, todas con el nombre de un santo o de un misterio cristiano y ligadas a las diferentes iglesias [...] Con la Restauración, el desarrollo de esas asociaciones continuó incrementándose: sobre todo las cofradías de penitentes, que ni siquiera en Toulouse habían logrado renacer, reaparecieron (1819-1822) —Penitentes Grises, Penitentes Blancos, Penitentes Negros y Penitentes Azules— y volvieron a tomar parte en las procesiones con su *hábito religioso* de antaño.

Durante la monarquía de julio, hubo unas 150 cofradías y sociedades de ayuda mutua en la Alta Garona, 60 de las cuales habían sido fundadas después de 1830. Cada una de esas sociedades contaba, por lo general, entre 40 y 80 miembros.⁴

No obstante, las cofradías tolosanas de penitentes, cuyas pintorescas procesiones no consiguieron adaptarse a los nuevos tiempos, sucumbieron todas a mediados del siglo XIX. Sólo quedaron las sociedades cristianas de ayuda mutua, junto a los gremios de obreros, cuyo desarrollo fue espectacular durante el siglo XIX, tanto en Toulouse como fuera de ella.

b) La A. A.

Junto a las cofradías, cuyas actividades eran oficiales, por más que pudieran conllevar formas privadas de culto, en Toulouse existía también una sociedad secreta religiosa tan discreta como poderosa. Se trata de la A. A. (*Association Amicomm*) o «Asamblea Secreta», una congregación cristiana de caridad que subsistió de mediados del siglo XVII a mediados del siglo XIX. Esta piadosa Asamblea, que logró permanecer secreta a lo largo de toda su existencia, sólo llegó a conocerse al divulgarse sus archivos, mucho después de su desaparición en Toulouse en el siglo XIX. Hubo otras A. A., en Béziers, Carcasona, Albi, Perpiñán, Cahors, Poitiers (etc.), todas autónomas. Sin embargo, la de Toulouse, quizás la más importante, fue una de las pocas que sobrevivieron a la Revolución Francesa.

La A. A. fue fundada originalmente hacia 1630 en el colegio La Fleche por el padre Bagot, un jesuita sin duda miembro de la Compañía del Santo Sacramento. En 1645 emigró a París, al colegio de Clermont, siendo llevada posteriormente a Toulouse, en 1658, por el padre Vincent de Meur. Estaba compuesta sobre todo por eclesiásticos que formaban la «A. A. de los Teólogos», pero existía también una «A. A. de los Señores» para los laicos. Sus objetivos eran, por un lado, el perfeccionamiento moral individual mediante la ayuda mutua de los miembros, la oración y los ejercicios de mortificación y, por la otra, la evangelización de los enfermos y los prisioneros. Las reuniones de la A. A. de Toulouse tenían lugar antes de la Revolución Francesa en los locales de los Penitentes Azules, después, durante la Restauración, en Saint-Sermin. Una de las razones de su secreto parece haber sido la humildad y la modestia que enseñaba a sus miembros. Era necesario que no obtuvieran ninguna gloria de los ruidosos alardes de sus penitencias y su caridad.

Durante el Antiguo Régimen, las A. A. no tuvieron ningún papel político, pero durante la Revolución Francesa y el imperio napoleónico fueron fieles a la realeza y se vieron obligadas a adoptar posiciones defensivas, sobre todo por cuestiones religiosas. Según Jacques Godechot,⁶ las A. A. organizaron la resistencia a la Constitución civil del clero; incitaron a los sacerdotes a negar los juramentos a la República; agruparon a los rebeldes; y, por último, formaron núcleos de oposición al Imperio, en especial tras la ocupación de Roma por las tropas francesas en 1809, momento en el que estaban en contacto con grupos tales como la «Congregación» y los «Caballeros de la Fe», fundados por esa época. Añadamos a esto que las A. A. estuvieron también muy ligadas al «Instituto Filantrópico», fundado a finales de 1796.

Durante la primera parte del siglo XIX, la A. A. de Toulouse, que había capeado fácilmente el temporal de la Revolución Francesa, pudo subsistir todavía por muchos años. No obstante, desapareció finalmente en 1844, tanto por las dificultades de reclutar gente como por la oposición cada vez mayor que encontraba en la jerarquía católica. Junto a las cofradías de penitentes, a mediados de siglo se estaban extinguiendo las últimas manifestaciones de una tradición cristiana acabada.

B. LAS SOCIEDADES SECRETAS CATÓLICAS Y REALISTAS DESDE LA REVOLUCIÓN FRANCESA HASTA LA RESTAURACIÓN

a) El Instituto Filantrópico

En la región de Toulouse, desde la Revolución Francesa hasta la llegada de Napoleón III, las sociedades secretas católicas con objetivos políticos fueron particularmente activas. Una de las más importantes, que sirvió de modelo a las demás, fue la «Institución Filantrópica» que fomentó la insurrección del suroeste en los años 1797-1800 y que, pese a estar dirigida por realistas partidarios del restablecimiento de Luis XVIII, intentó agrupar a los descontentos de todas clases opuestos a los jacobinos ⁷.

Jacques Godechot, que ha estudiado con particular detalle el período revolucionario en el Mediodía francés, describe así la organización del Instituto Filantrópico.⁸

En 1795, los realistas se habían agrupado en pequeñas asociaciones secretas: *Sociedad de los Amigos del Orden. Camarilla de Hijos Legítimos. Sociedad de Centenarios v Decenarios*, esta última específica de Toulouse. El año siguiente, impulsado por los emigrados [...] estas asociaciones se agruparon en una amplia sociedad secreta, el *Instituto Filantrópico*, sólidamente implantado en el suroeste, en especial en Toulouse y Burdeos. El principal autor de esta agrupación fue un antiguo oficial de caballería. Antoine Pourquene de Bourg, que había estado mezclado en los intentos de levantamientos contrarrevolucionarios de 1790-1792 en el campamento de Jales, en Ardéche [...]. En 1796 Pourquerie cu Bourg estructuró la *Institución Filantrópica*. Estaba dividida por provincias (Toulouse, Burdeos y Lyon). Pourquene estaba al frente de la provincia de Toulouse, que comprendía todos los departamentos del Mediodía tolosano [...]. Se esforzó por situar *leales* en cada cantón. Cada miembro del *Instituto* juraba seguir el reglamento, no revelarle a nadie las señales de reconocimiento y obedecer las órdenes del *confidente*, los *Hijos legítimos* integrados en el *Instituto* fueron los miembros más activos del grupo, mientras que los *Amigos del Orden* se limitaban a votar en el sentido que se les indicaba. Así, los *Hijos legítimos* asesinaron cerca de Burdeos al antiguo alcalde de Toulouse, Groussac, el 22 de julio de 1797.

b) La Congregación y los Caballeros de la Fe

Durante el imperio napoleónico, la «Congregación de la Muy Santa Virgen», fundada en París en 1801 por el padre jesuíta Delpuits, encontró en Toulouse una de sus principales bases de apoyo. Fue introducida en la ciudad por el abate Chiéze y los hermanos Nicolás y Robert de Mac Carthy.⁹ La Congregación, consagrada al culto de la Virgen María y a la práctica de la caridad, tenía como objetivo «la santificación de sus miembros y la salvación de todas las almas que los rodean».¹⁰ Pero también era un lugar de encuentro para los más furibundos realistas y sirvió como criadero de todo tipo de organizaciones entregadas al restablecimiento del antiguo orden social.¹¹

Al mismo tiempo, junto a la Congregación existía la Orden de los Caballeros de la Fe, que era más política y que exigía un compromiso mucho más profundo.¹² Esta caballería, llamada también «Asociación de las banderas», fue fundada en 1810 por el conde Ferdinand Bertier, que se había inspirado en la organización de las antiguas Órdenes medievales y en la experiencia concreta y más reciente del Instituto Filantrópico. El conde Bertier, ultrarealista y ultracatólico también era miembro de la Congregación, donde había sido introducido en 1807 por el duque de Montmorency.¹³ Los Caballeros de la Fe se dividían en cinco grados: Asociado de Caridad, Escudero, Caballero, Caballero Hospitalario y Caballero de Fe.¹⁴

Se da la circunstancia de que muchos de esos Caballeros, Armand y Jules de Polignac, el marqués de Puyvert, Bénigne de Bertier (hermano de Ferdinand) y el abate Lafon estuvieron bajo residencia vigilada en casa del doctor Dubuisson, donde también estaba confinado el general Malet. El régimen extremadamente liberal de esta prisión de lujo, donde se encontraban los principales adversarios de Napoleón, no podía por más que favorecer nuevas conjuras. Efectivamente, los Caballeros de la Fe entraron en la conspiración de Malet de 1812, que supuso la alianza entre republicanos y realistas, ambos de acuerdo «en derrotar al tirano». Según las *Mémoirs de Villéle* ¹⁵

«los realistas y los republicanos se pusieron de acuerdo para combinar sus esfuerzos hasta la convocatoria de las asambleas primarias que, una vez derrocado Bona-parte. deberían pronunciarse soberanamente entre restablecer la República o bien la restauración de Luis XVIII».

Caballeros de la Fe y Congregación llevaban a cabo actividades próximas y complementarias y en ocasiones encontramos los mismos hombres. Mathieu de Montmorency, al cual Ferdinand de Bertier había dejado el cargo de Gran Maestro de la Orden,⁻¹⁶ reunía bajo su autoridad a ambas organizaciones. Sin embargo, como bien ha demostrado Bertier de Sauvigny en su obra, conviene distinguirlas. A menudo, se ha designado erróneamente a los Caballeros de la Fe con el término Congregación; como institución, el primer grupo era más bien político y el segundo religioso; la doble pertenencia no era sistemática.

En sus *Souvenirs*, el conde de Montbel, que durante la Restauración fue alcalde de Toulouse y ministro de Carlos X, describe así los objetivos que la A. A., la Congregación y los Caballeros de la Fe perseguían durante el imperio napoleónico, pese al regreso de la paz social:¹⁷

Operaban en secreto sin atacar al gobierno con sus actos, pero esforzándose por reavivar y mantener los principios capitales del orden social mediante la influencia de sus palabras y, sobre todo, mediante sus persuasivos ejemplos; una admirable caridad les granjeaba estima y afecto. -¿Se podía castigar la virtud y la beneficencia como un crimen de lesa majestad?- Estas asociaciones incluían los nombres más ilustres y honorables de Francia. Mathieu de Montmorency fue el jefe. En nuestra región [tolosana], el conde Pac de Belfegarde y Robert Mac Carthy eran los agentes más activos. Había hombres de muy gran mérito, el marqués de Saint-Géry, los Cantalauze, los d'Orgeix, el elocuente abate de Mac Carthy, los Raymon, los Du Bourg y cada uno de ellos, siempre al frente de una buena acción que llevar a cabo, se apresuraba a acudir junto las desgracias que socorrer, de los dolores que consolar.

Y añade: «Presenté a esta sociedad e hice que los admitieran a de Villéle, del que no se podía prever una carrera tan brillante.»

En efecto, el conde Joseph de Villéle (1775-1854), que fue alcalde de Toulouse de 1815 a 1818 y presidente del Consejo de 1822 a 1828, se había adherido a los Caballeros de la Fe en 1813.¹⁸

Con la caída de Napoleón, los Caballeros de la Fe se encontraron entre los más eficaces artesanos de la Restauración, teniendo un papel básico a la hora de impedir el regreso de la República y permitir la llegada de Luis XVIII al trono de Francia.¹⁹ Para lograrlo, los Caballeros descuidaron un tanto sus promesas de candad cristiana y se distinguieron por una práctica más guerrera como jefes de los «Verdets», durante el «Terror Blanco» que asoló el Mediodía francés en el verano de 1815 y que siguió a la segunda abdicación de Napoleón.

Mencionemos que el movimiento de los «Verdets» no sólo representaba una reacción realista antirrepublicana y antinapoleónica, sino también un movimiento meridional antiparisino. A finales de julio de 1815 se instaló en Toulouse, bajo la dirección del marqués Pons de Villeneuve, un gobierno compuesto de ultrarrealistas próximos al conde de Artois (el futuro Carlos X) y opuestos a Luis XVIII. Parece que pensaron en la creación de un «Reino de Aquitania» que reuniera a la monarquía y a los grandes cuerpos privilegiados (parlamentos, estados provinciales, etc.) cuya bandera habría sido blanca orlada de verde (los colores del conde de Artois). El 13 de agosto, el gobierno tolosano fue suprimido por París y el general Ramel, antiguo oficial de Napoleón que acababa de unirse a Luis XVIII, fue encargado por éste de restablecer el orden y de desarmar y dispersar después a los «Verdets»; pero, como ya se sabe, fue asesinado por ellos el 15 de agosto.²⁰

A comienzos de la Restauración aparecieron otras organizaciones similares a los Caballeros de la Fe; pero menos secretas y, por lo tanto, menos eficaces. Por ejemplo, la «Orden de los Francos Regenerados», fundada en 1815, que intentaba disimular su actividad política detrás de una estructura masónica y de un vocabulario que hacía alusión a la antigua Orden del Temple. Tenía cinco grados, Iniciado, Discípulo, Caballero, Preboste, y Gran Preboste, y estaba organizada en Encomiendas, Prioratos y Circunscripciones. Según Le Forestier,⁻²¹ la sociedad estaba compuesta por ultrarrealistas que habían decidido que su misión era defender el trono y el altar, descubriendo a sus enemigos ocultos, es decir, los liberales y los bonapartistas que todavía formaban parte de la administración pública. Sin embargo, el Ministro de Policía, Decazes, al que los ultras causaban muchas más preocupaciones que la oposición, se apresuró a disolver la asociación; en cambio, nunca tomó medida alguna contra la masonería auténtica, de la que él mismo era miembro.

Tras la disolución de la Orden de los Francos Regenerados, sus miembros se unieron a otras organizaciones ultrarrealistas; algunos a los Caballeros de la Fe, otros a la Sociedad del Anillo, de la que se decía que había sido inspirada por el príncipe Jules de Poignac; algunos otros, finalmente, siguiendo los pasos del conde de Grasse, intentaron infiltrarse en el Pato Escocés Rectificado (del cual todavía subsistían algunos directorios, especialmente en Besançon).

Durante el reinado de Luis XVIII, toda la extrema derecha de la Asamblea Nacional estaba controlada por los Caballeros de la Fe, bajo la dirección de Villéle, diputado por Toulouse. Para ellos era evidente que la labor de *reconquista** no había terminado aún y se opusieron con fuerza a la política liberal de Decazes. No obstante, cuando le tocó a Villéle presidir los destinos del gobierno (de 1822 a 1828), llevó a cabo una política de centro derecha, demasiado moderada para los más ultrarrealistas, como Bertier, Montmorency, Polignac y Labourdonnaye, que se volvieron contra él. Sólo a finales del remado de Carlos X ganaron las tendencias más extremistas, con el nombramiento de Jules de Polignac como presidente del Consejo (1829-1830), lo que favoreció la alianza de liberales y republicanos y la llegada al poder de Luis Felipe.

C. LAS SOCIEDADES SECRETAS LEGITIMISTAS DURANTE EL REINADO DE LUIS FELIPE

a) La Sociedad de los Amigos del Orden

El reinado de Carlos X de 1824 a 1830 había señalado el triunfo de los ultrarrealistas, no obstante, tras la revolución de julio de 1830 no tardaron en encontrarse de nuevo en la oposición. Se integraron entonces en el movimiento «legitimista» que, tras la muerte en el exilio de Carlos X. en 1836, apoyó a su nieto, el «rey legítimo». Enrique de Borbón (1820-1883). duque de Burdeos, conde de Chambord, llamado Enrique V, frente a la «usurpación» de Luis Felipe de Orleans.

Enfrentadas a la nueva situación originada por la monarquía de julio, las sociedades católico-realistas tuvieron que reorganizarse y fueron continuadas mediante diversas asociaciones. En el campo de la caridad, podemos citar a la Sociedad San Vicente de Paul, fundada en París en 1833 por Emmanuel Joseph Bailly y Frédéric Ozanam. Algunas ramas locales de la Congregación sobrevivieron, como la «Congregación de Señores de la Ciudad de Toulouse, erigida en la Iglesia de Jesús con el Título de Inmaculada Concepción», que esencialmente era una obra piadosa, de caridad y de apostolado.²³ Esta congregación tolosana estaba animada por el abate Berger y entre sus adeptos se encontraban personalidades conocidas del mundo legitimista, como Firmin Boutan, director local de la Sociedad San Vicente de Paul y miembro de la Academia de Juegos Florales, y el abogado y diputado Charles Casimir Dugabé, uno de los dirigentes de la logia *La Sabiduría*, también Mantenedor de los Juegos Florales.²⁴ En el campo estrictamente político, los Caballeros de la Fe fueron disueltos a comienzos de 1826 por Bertier y Montmorency que por entonces se oponían a Villéle y estaban descontentos con el modo en que utilizaba la Orden para sostener su política gubernamental, en su opinión no lo bastante reaccionaria.²⁵ No obstante, desde finales de 1830, con el acuerdo de Carlos X y de María Carolina, duquesa de Berry,²⁶ refugiados en Inglaterra, Ferdinand Bertier reconstituyó una red de sociedades secretas destinada a volver a hacerse con el poder por todos los medios.²⁷ Esta red, dirigida por una «Sociedad de Amigos del Orden» estaba organizada según el modelo militar y caballeresco, y recuerda tanto a los Caballeros de la Fe como al Instituto Filantrópico. Estaba muy jerarquizada; los afiliados se reagrupaban en centurias y decurias. Los miembros más activos se dividían en Caballeros de la Legitimidad y Caballeros de la Fidelidad. Según un informe de la policía que data de 1822, durante su recepción, los nuevos Caballeros prestaban un juramento de fidelidad a Dios y al Rey; se les indicaban los signos de reconocimiento, las contraseñas y los diferentes modos de estrecharse las manos, y se les mostraba «una orden relativa a la institución, con la firma de María Carolina».²⁸ Los caballeros de la Fidelidad «no se comprometían más que a cooperar con la pluma, su comportamiento o su dinero», mientras que los Caballeros de la Legitimidad «se comprometían en solitario a dirigirse, en cuanto recibieran la orden, a cualquier punto del territorio francés al que fueran llamados, y proveerse de armas y municiones».²⁹ *La Quotidienne* era, se decía, el periódico de la asociación; pero, pese a esta extraordinaria organización, la duquesa de Berry fracasó en 1832 en su

intento de sublevar la Vendée y otras provincias legitimistas contra Luis Felipe.³⁰ Aún así, la red del vizconde de Bertier parece haber continuado en activo hasta mediados de siglo.

b) La afiliación católica de Toulouse

En Toulouse había muchos Caballeros de la Legitimidad y de la Fidelidad, dirigidos por Léopold de Rigaud.³¹ No obstante, desde 1831, éste prefirió organizarse de un modo autónomo junto con Joseph Villéle, creando una organización paralela, la «Afilación Católica», cuya influencia se extendía por la región lionesa y todas las provincias meridionales.

Un informe de la policía de octubre de 1833 describe a esta «Afilación Católica», «cuyas formas son religiosas, pero el carácter y el fin políticos».³² Para ser admitido en ella, se prestaba un juramento solemne: «Juro defender hasta la muerte la religión católica, apostólica y romana; juro cumplir de inmediato todas las órdenes que me transmitan mis superiores; en ese sentido, juro guardar, incluso ante la justicia, el secreto más absoluto sobre lo que esté relacionado con la Afilación, consagrándome por entero a la pena de los traidores si violo mi juramento.»

La Afilación Católica estaba activa en muchas provincias, cada una de ellas dirigida por un «Gran Priorato»; además del de Toulouse, se habían constituido prioratos, sobre todo en París, Marsella, Nîmes, Lyon, Burdeos y Nantes. El Gran Priorato de Toulouse tenía autoridad sobre la Alta Garona, Tarn-et-Garonne, Ariége, Tarn y Aude; en la cabeza de distrito de cada departamento, las actividades legitimistas locales estaban dirigidas por un «Pequeño Priorato». Es probable que al frente de la Afilación Católica estuviera Villéle, antiguo Primer Ministro, que también era el principal político legitimista del Mediodía francés.

En Toulouse, la Afilación Católica tenía entre 1.000 y 1.200 miembros y poseía una policía que vigilaba en especial a los republicanos. Las reuniones del Gran Priorato tenían lugar en casa de Villéle o en la del marqués Charles d'Hautpoul (que fue consejero municipal de 1840 a 1847). Entre los afiliados se encontraban la mayoría de los nobles y los antiguos «Verdets» de la región.

Junto a la Afilación Católica, en 1833 existían en Toulouse dos asociaciones legitimistas legales, la logia masónica *La sabiduría*, de la que se habla más adelante y la Sociedad de Socorro Mutuo; pero todas estas organizaciones, pese a ser distintas en teoría, estaban inextricablemente ligadas por la doble afiliación de muchos de sus miembros. Por último, para completar el grupo, mencionemos a la «camarilla Fageac», que agrupaba a algunos disidentes amargados del Gran Priorato. *La Gazette du Languedoc*, fundada en 1831, era el órgano común de todos los legitimistas.

Parece que la Afilación Católica de Villéle continuó con sus actividades bastante después de 1833, sin que se pueda dar una fecha concreta para su desaparición. Durante todo el siglo XIX, las organizaciones ultrarrealistas se fueron sucediendo en Toulouse con nombres distintos; pero con los mismos adeptos, que no dejaban de crear sociedades nuevas, políticas, religiosas, literarias o de beneficencia, peleándose por la soberanía de sus pequeños feudos.

A comienzos del Segundo Imperio, tras la muerte del marqués d'Hautpoul en 1847 y de Villéle en 1854, el comité directivo de los legitimistas de Toulouse estuvo presidido por el barón Gabriel Du Bourg,³³ según una decisión expresa llegada de Frohsdorf (castillo austriaco cerca de Wiener-Neustadt en el que vivían Enrique V y su corte).

Tras la muerte del conde de Chambord en 1833, el partido legitimista de Toulouse se disolvió; la mayoría, dirigida por el conde d'Adhémar y, posteriormente, por el conde de Suffren, se unió al duque Philippe d'Orleans, conde de París; otros, los «Blancos de España», agrupados en torno a Joseph Du Bourg, eligieron el partido de don Juan de España, conde de Montizón, llamado Juan III; algunos, por último, adoptaron la causa naundorfista. Tras la muerte de don Juan en 1887, los Blancos de España se dividieron a su vez: mientras Joseph Du Bourg seguía fiel a don Carlos, duque de Madrid, llamado Carlos XI, hijo mayor de don Juan, muchos tolosanos se unieron al general François Henn de Bourbon-Séville (1853-1942), duque de Anjou, que tenía la ventaja de poseer la nacionalidad francesa.³⁴ En este final de siglo, las rivalidades de los pretendientes terminaron destruyendo uno de los últimos bastiones del realismo francés.

c) La liga tolosana «La Sabiduría»

Durante la monarquía de julio (de 1830 a 1848), mientras la gran mayoría de [as logias masónicas de Toulouse eran orleanistas (sólo *Los amigos verdaderos* era republicana), la logia *La sabiduría*, conocida anteriormente por su cariño por los Regímenes de altos grados «filosóficos»,³⁵ se convirtió en el refugio de algunos «notorios carlistas»³⁶ de la ciudad. Quedó expuesta entonces a la hostilidad de las demás logias tolosanas, pero éstas no lograron hacer que la expulsaran del Gran Oriente.³⁷

En efecto, Louis Marie Fortuné Olivié, reconocido en el tribunal de primera instancia y legitimista ferviente, que era miembro de *La sabiduría* desde 1819 y que fue Venerable en 1827, logró hacerse con la dirección de la logia en 1831 con ayuda de los Hermanos Ragourd y Courtis. Por su parte, el antiguo Venerable, el coronel Dupuy,³⁸ así como la mayoría de los antiguos miembros, habían abandonado la logia en 1830 debido a la desmedida importancia que habían alcanzado los conflictos políticos.

A partir de 1831, nos encontramos en realidad con una nueva logia en la que sólo Olivié y sus dos acólitos hacen de nexo de unión con la antigua *Sabiduría*. Entraron entonces algunos de los principales jefes legitimistas de Toulouse,³⁹ sobre todo el abogado Casimir Dugabé (afiliado en 1831) y el marqués Charles d'Hautpoul (1847).⁴⁰ Mencionemos también, entre los miembros, a algunas importantes personalidades aristocráticas, como Christophe Du Bourg (1846) y Eugéne y Théobald d'Hautpoul (1847), respectivamente, hijo y sobrino de Charles d'Hautpoul.⁴¹

La logia *La sabiduría* no sobrevivió a la revolución de 1848. Hasta esa época, todavía era posible para los monárquicos ser masones. En la primera mitad del siglo XIX, la alta jerarquía del Gran Oriente de Francia no dejó de apoyar al poder establecido, ya fuera imperial, con Napoleón, o real, con Luis XVIII, Carlos X o Luis Felipe. No obstante, cada logia poseía su fisonomía particular y, si bien algunas de ellas albergaban en su seno a revolucionarios convencidos, otras en cambio eran bastante moderadas. No fue hasta después de 1850 cuando las tendencias laicistas y republicanas comenzaron a generalizarse en la masonería francesa, en especial en el Gran Oriente. Sólo en la segunda mitad del siglo, pese a ciertos precedentes, como el combate antimasónico de Barruel, tuvo lugar esa división en las clases dirigentes francesas entre republicanos francmasones y monárquicos católicos para quienes, a partir de este momento, la masonería se convirtió en el enemigo a batir, en el núcleo de la subversión revolucionaria y anticristiana.⁴²

Es curioso que fuera hacia 1850, tras la desaparición de *La sabiduría*, cuando el vizconde Edouard de Lapasse fundara su Orden Rosacruz. Es cierto que el nombre de Lapasse no aparece en las listas de miembros de *La sabiduría*, pero éste no se reinstaló en la región tolosana más que en 1846. El círculo social de *La sabiduría* y el de la Rosacruz de Toulouse fueron el mismo y, a partir de mediados de siglo, como veremos, muchos legitimistas, apartados del poder político, adoptaron posiciones místicas y milenaristas.

De modo que, en el entorno ultrarealista y el legitimista de la primera mitad del siglo XIX, asistimos a diversos intentos de conquista y control del poder por medio de las sociedades secretas organizadas según el modelo de las órdenes de caballería, utilizando una fachada de obras de beneficencia o, en ocasiones, tomando una forma masónica. Esta estrategia no debe separarse de la actividad paralela de las múltiples sociedades secretas republicanas que florecieron en la época, especialmente los carbonarios. Para los círculos realistas de Toulouse, que encontramos en todas las conjuras legitimistas, era tanto una política muy pensada (nacida de la idea de que había que luchar contra la conspiración masónico-revolucionaria con sus propias armas), como un reflejo normal en una ciudad en la cual la sociabilidad de la población tenía la costumbre de expresarse en multitud de capillas secretas, compañías piadosas, misteriosas congregaciones y otras cofradías.

9. LOS ORÍGENES TOLOSANOS DE LA ORDEN DE LA ROSACRUZ DEL TEMPLO DE PÉLADAN

A. LA FILIACIÓN DE PÉLADAN Y GUAITA

a) La hipotética filiación inglesa

En 1888, muchos años después de las últimas esperanzas de restauración legitimista, Joséphin Péladan fundaba, junto con Stanislas de Guaita, la «Orden Cabalística de la Rosacruz». Como sabemos, ambos no tardaron en pelearse y, en 1890, Péladan creó la «Orden de la Rosacruz del Temple y del Grial», mientras que Stanislas continuaba por su parte con la Rosacruz Cabalística. Muchos se han preguntado cuáles eran los poderes e iniciaciones que permitieron a Pelada y Guaita comenzar su empresa en 1888. Si hemos de creer a Robert Ambelain, que se basaba en información oral de Augustin Chaboseau, confirmada, según él, por una documentación que perteneció a Victor Emile Michelet (ambos antiguos miembros eminentes del martinismo y la rosacruz cabalística), su filiación habría procedido de Inglaterra. Robert Ambelain escribía:¹

Cuando Eliphas Lévi se fue a Londres, se encontró con aristócratas ingleses, miembros de una fraternidad ocultista antigua y apasionados por la cabala, la pneumatología y la teurgia. Fue en casa de uno de ellos (sir Edward Bulwer Lytton) donde realizó su famosa invocación de Apolonio de Tiana descrita en su *Dogme et Rituel de Haute Magie*. Estos ocultistas eran los sucesores directos y regulares, por filiación ininterrumpida, de los rosacruces ingleses de los siglos XVI, XVII y XVIII. Fue allí donde Eliphas Lévi recibió de forma sacramental esa filiación esotérica. El abate Lacuna (autor de las *Harmonies de l'Etre*), la obtuvo a su vez de Eliphas, tras el regreso a Francia de éste. La remitió al doctor Adrien Péladan, hermano del conocido «Sar» [Joséphin. Péladan]. El doctor Adrien Péladan la remitió a este último y a Guaita. Fue entonces cuando ambos decidieron constituir la Orden Cabalística de la Rosacruz.

Aunque sea exacto que Joséphin Péladan recibiera su formación, y aprendizaje de su hermano Adrien (como confirman todas las fuentes), y posible que el abate Lacuna estuviera de algún modo ligado a alguna forma de iniciación rosacruz (por más que no poseamos ninguna prueba de ello), hay algunas objeciones que hacerle al texto de Robert Ambelain: Péladan no reivindicó nunca oficialmente ni una filiación inglesa ni una filiación procedente de Lacuna (y eso que le tenía una gran consideración); en la correspondencia de Stanislas Guaita con Joséphin Péladan se observa que éste sentía poco respeto por Eliphas Lévi, cuya iniciación consideraba como «de las más erróneas» y que Guaita nunca conoció personalmente al doctor Adnen Péladan que, por lo tanto, no pudo ser su iniciador ²

Efectivamente, la correspondencia de Guaita a Péladan, publicada por Bertholet, indica claramente de dónde proviene la filiación rosacruz de Guaita. En esta correspondencia notamos que es a partir de la carta fechada el 12 de agosto de 1886 en Nancy cuando comienza a firmar con su nombre iniciático «Nébo» (o Nébo R+C) y a tutear a Péladan.³ En la carta anterior, fechada el 1 de abril de 1886 en París, todavía le trata de usted y firmaba «de Guaita».⁴ Estas cartas demuestran, por lo tanto, que fue entre abril y julio de 1886 cuando tuvo lugar la ceremonia de iniciación rosacruz de Guaita, en la misma filiación que Péladan y sin duda en París. ¿Quién fue el iniciador de Guaita? Lo más verosímil es que el propio Joséphin Péladan. dado el tono de las cartas y el hecho de que al final de la del 12 de agosto de 1886, Stanislas Guaita escribiera «Tu criatura (!)» justo antes de la firma. Un pasaje de la misma carta nos permite saber que Guaita trajo conocimiento con otro miembro importante de la fraternidad rosacruz: «No te he dicho que recibí [...] una carta larga, amable y sabia de tu amigo Bois+Sin.» Este Boissin (que, por otra parte, firmó algunos de sus escritos como «Simón Brugal») parece que es mencionado aquí como adepto de la rosacruz alquímica y nos indica claramente el origen tolosano de la filiación rosacruz en cuestión. Además, como veremos de inmediato, algunas declaraciones de Péladan (en donde encontramos a Firmin Boissin) nos confirman que su filiación se remontaba a lo que se ha convenido en llamar la «Rosacruz de Toulouse».

Mencionemos por último que es posible que a su filiación tolosana Stanislas de Guaita añadiera posteriormente otra filiación que no procedía de Péladan y sí en cambio de Bulwer Lytton y Eliphas Lévi. Guaita concedía una gran importancia a esos dos conocidos ocultistas; pero no entremos ahora en el reino de las hipótesis.

b) Las declaraciones de Péladan

Tras su ruptura con Stanislas de Guaita, Joséphin Péladan fundó en 1890 una nueva Orden esotérica-caballerescas, la «Orden de la Rosacruz del Templo y del Grial» (o «Rosacruz Católica») de la que se declaró Gran Maestro. Para justificar sus pretensiones, en uno de los prólogos (págs. XVIII-XIX) de *Comment on devient Mage* (1892), presumía de una filiación templaria procedente de su padre, el caballero Louis Adrien Péladan (1815-1890), y de una filiación rosacruz procedente de su hermano, el doctor Adrien Péladan (1844-1885), escribiendo:

Por mi padre, el caballero Adrien Péladan, afiliado desde 1540 a los neotemplarios de los Genoude y de los Lourdoueix —que 50 años después escribió para la Iglesia en contra de los protestantes, para el rey contra el populacho— pertenezco al séquito de Hugues des Payens. Por mi hermano, el doctor Péladan, que junto a Simón Brugal era de la última rama de los Rosa+Cruz, llamada de Toulouse, como los Aroux, los d'Orient, los vizcondes de Lapasse —y que practicaba la medicina oculta, sin remuneración—, procedo de Rosencreuz.

Joséphin Péladan hacía de nuevo mención a la «Rosacruz de Toulouse» al final de la introducción (pág. XXIII) de *Comment on devient Artiste* (1894) en donde en una «Conmemoración de Firmin Boissin (Simón Brugal}, Comendador de la Rosa+Cruz del Temple, Prior de Toulouse y Decano del consejo de los 14, muerto en brazos de la Iglesia», decía:

A todos los de Nuestra Orden y a los de la Intelectualidad les comunicamos con gran dolor la muerte en Dios de Nuestro Comendador y Prior de Toulouse, Firmin Boissin. Con él perdemos a nuestro Decano; recibió el abrazo Rosa+Cruz de los miembros de la última rama de la Orcen, la de Toulouse. En 1358 recibió como Rosa+Cruz a Nuestro hermano el doctor Adrien Péladan, y a la muerte del doctor iluminado, nos convertimos legítimamente en el Gran Maestro de esta Orden extinta que revivimos: [...]. Lo encomendamos a vuestras oraciones [...] y a vuestra memoria. Amén.

c) La Orden de la Rosacruz de Toulouse

Las declaraciones de Péladan y los extractos de la correspondencia de Guaita citadas anteriormente permiten demostrar que la Orden de la Rosacruz del Templo y del Grial en absoluto fue creada de la nada y que el Sar recibió la iniciación de sociedades iniciáticas más antiguas. Péladan menciona dos: la «Neocaballería» de Genoude y Lourdoueix y la «Rosacruz de Toulouse» en donde Firmin Boissin (llamado Simón Brugal) parece haber representado un papel importante.

Como veremos más adelante, la Rosacruz no era la única que surgió de Toulouse. también lo hizo el ; "Neotemple". No obstante, antes de estudiar esta misteriosa orden caballerescas, describiremos brevemente la Rosacruz de Toulouse. Pocas cosas se conocen todavía de esta cofradía; pero algunas obras, que nos dejaron los adeptos citados por Péladan, nos indican que se ocupaba del cristianismo gnóstico y de la medicina espagírica. Citemos por ejemplo: *Des desunces de l'ame* (1846) de Arcade d'Onent Vial (1790-1877); *Dante hérétigue, révolutionnaire et socialiste* (1854) de Eugéne Aroux (1793-1859), *Essai sur la con-servation de la vie* (1860) del vizconde Louis Charles Edouard de Lapasse (1792-1867), *Anawmie homchpque* (1886) del doctor Adrien Péladan (1844-1885) y *Excentriaues dispams* (1890) de Simón Brugal (Firmin Boissm) (1835-1893). Los miembros de esta rosacruz eran a menudo realistas legitimistas y antiorleanistas; algunos, como el vizconde de Lapasse y Firmin Boissm eran Mantenedores de la Academia de Juegos Florales de Toulouse. El movimiento fue fundado hacia 1850 por el vizconde de Lapasse, tras sus viajes por Italia y muchas investigaciones personales. En el capítulo siguiente trataremos más en detalle esa sociedad que todavía permanece muy secreta para nosotros.

B. EL «NEOTEMPLE» DE GENOUE Y LOURDOUIEX

a) El abate de Genoude, el barón de Lourdoueix V el caballero Péladan

El abate Antoine Eugéne de Genoude (1792-1849) y el barón Jacques Honoré de Lourdoueix (1787-1860) citados ambos por Péladan, fueron en su tiempo dos figuras muy conocidas en el mundo literario y político. El abate de Genoude, una personalidad independiente y nada conformista, logró conciliar en sí mismo las aspiraciones más opuestas. Desde 1818 fue miembro de la Congregación, una asociación piadosa y de caridad lo cual, como ya hemos visto, no le impedía una militancia más política. No se hizo sacerdote más que a la muerte de su esposa, en 1834. Ésta le dio tres hijos con los cuales podía celebrar misas en su memoria. Pendiente de que fueran educados por los mejores profesores, al tiempo que se encargaba personalmente de su enseñanza religiosa, ejercía «con sus hijos, el doble ministerio de la paternidad y el sacerdocio». ⁶ En agosto de 1846, se presentó a las elecciones legislativas de Toulouse, donde fue el único diputado legitimista elegido, pero gracias a un programa muy democrático. El barón de Lourdoueix, por su parte, era un escritor conocido, autor de una novela filosófica *Les folies du siècle* (1817), de un tratado de metafísica *De la vérité universelle, pour servir d'introduction à la philosophie du Verbe* (1838), así como de ensayos políticos tales como *La révolution, c'est l'Orléanisme* (1852).

El abate de Genoude y el barón de Lourdoueix, ambos muy relacionados, fueron consecutivamente directores del gran periódico legitimista *La Gazette de France*. Eran amigos del vizconde de Lapasse que, durante algún tiempo, colaboró con ellos. Genoude y Lourdoueix, cuya actuación era muy apoyada por Villéle ⁷ ocupaban una posición peculiar en el tablero de juego de la política. Eran legitimistas reformadores, defensores de las «tradiciones nacionales». Intentaban reconciliar el realismo legitimista, la tradición católica galicana y las libertades democráticas. También eran fervientes regionalistas. Frente a otros legitimistas, partidarios del sufragio censitario, se hicieron defensores del sufragio universal (de dos grados solamente). Durante la Monarquía de Julio, animaron las coaliciones electorales entre legitimistas y republicanos contra los candidatos oficiales orleanistas, que defendían los intereses de la burguesía industrial.

Durante la Segunda República (1848-1851), los legitimistas reformadores, partidarios de Genoude y Lourdoueix formaban la «Montaña Blanca», frente a la «Montaña Roja» de los republicanos. La influencia de esta corriente era particularmente importante en las provincias del Mediodía francés, donde la gente del pueblo, invariablemente refractaria a las iniciativas parisinas, se adhería gustosa a un realismo respetuoso de las traiciones y privilegios locales. Para difundir sus ideas filosóficas y políticas, Genoude y Lourdoueix fundaron asociaciones como los «Círculos del Derecho Nacional» y la «Sociedad de Alizier». Tuvieron muchísimo éxito en el departamento de Gard, donde el enfrentamiento entre legitimistas y orleanistas ocultaba el secular enfrentamiento entre católicos y protestantes.

Este era el ambiente que existía cuando fundaron periódicos locales, en especial *La Etoile du Gard* ⁹ cuyo primer número salió en julio de 1849 y que apareció una media de dos veces por semana. Impregnado por el ambiente romántico de los años revolucionarios en los que las nacionalidades de Europa tomaron conciencia de ellas mismas, ese «periódico del derecho nacional» enarbola como divisa «catolicismo, voto universal y llamada al pueblo».

Sin embargo, al poco de fallecer Genoude, se eligió como redactor jefe a Louis Adrien Péladan padre, que parece no haber sido nada sensible a las implicaciones democráticas del segundo punto de ese programa. Según su hijo Joséphin, ¹⁰ se había «jurado ser el escritor incondicional del papado» y, más que el principio de la soberanía popular, prefería difundir la filosofía teocrática de Joseph de Maistre y Louis de Bonald. Hacia 1840-1842, fue a Roma en busca de la bendición del Papa Gregorio XVI, que le habría condecorado como caballero de las órdenes pontificias de la Espuela de Oro y de San Silvestre. ¹¹ En noviembre de 1850, *La Etoile du Gard* había aumentado su número de lectores gracias al éxito que le procuraban los apasionados editoriales del caballero Péladan, convirtiéndose en *L'Etoile du Midi*. Coherente con su nacionalismo legitimista, no volvió a proclamarse sino «periódico del derecho nacional y de la llamada al pueblo»; pero no logró sobrevivir al golpe de estado de Luis Napoleón (diciembre de 1851) que acabó con sus sueños de restauración prerrevolucionaria. Pese a las exhortaciones de su heraldo Péladan, el conde de Chambor se sentía abandonado, habiendo respondido el pueblo a la llamada de la legitimidad imperial. Enrique V seguía siendo un rey extraviado, mientras que toda Francia esperaba que Napoleón III fuera un nuevo Gran Monarca.

Por atractivas que parezcan las ideas de Genoude y Lourdeuix, no podemos por menos que constatar que cuando su amigo Villéle estuvo en el poder estuvieron lejos de ser aplicadas. ¿Las comprendieron bien sus colaboradores. ¡Tampoco parece que fuera el caso. En vez de intentar reconciliar con espíritu cristiano galicano (cuando no occitano) a sus conciudadanos de Gard, católicos y protestantes. Adrien Péladan se hizo armar caballero ultramontano, prefiriendo irse de cruzada «la pluma alzada contra los protestantes y el populacho».

b) La Orden del Neotemple de Fabré-Palaprat

El «Neotemple» de Genoude y Lourdoueix, en el que habría sido admitido Adrien Péladan, sigue siendo un tanto enigmático; pero hay datos¹² apuntan a que fue a la «Orden del Temple» de Fabré-Palaprat a la que estuvieron afiliados Genoude, Lourdoueix y Péladan padre. Esta orden del Temple no debe confundirse con los Caballeros de la Fe, los Francos Regenerados y las demás sociedades realistas del mismo tipo, y tampoco con las Órdenes de la Estricta Observancia Templaría o de los Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa. La Orden del Temple en cuestión se dio a conocer públicamente durante el Imperio Napoleónico, convirtiéndose Bernard-Raymon Fabré-Palaprat en su Gran Maestro en 1804. Pretendía descender de un modo secreto e ininterrumpido de la antigua Orden del Temple cuyo último Gran Maestro, Jacques de Molay, fue condenado a la hoguera por Felipe el Hermoso en 1314. La Orden del Temple de Fabré-Palaprat, conocido también con el nombre de Orden de Oriente, estuvo primero relacionada con la logia masónica de los *Caballeros de la Cruz*, a la cual el Gran Oriente concedió constituciones en diciembre de 1805; después se diferenció con rapidez de la masonería y se dedicó esencialmente a conceder magníficos títulos y condecoraciones, a dar suntuosas recepciones a los nuevos caballeros y misas solemnes en el aniversario de la muerte de Jacques de Molay.¹³ Esta Orden del Temple, por más que incluyera a muchos aristócratas, en absoluto se inclinaba hacia el ultrarrealismo y el clericalismo. Políticamente, estuvo próxima al régimen napoleónico y después, durante la Restauración, bastante ligada a los círculos liberales y orleanistas. En la actualidad, la Orden de Pabré-Palaprat continúa en la «Orden Soberana y Militar del Temple de Jerusalén», dirigida internacionalmente por el conde portugués Fernando Campello Pinto de Sousa Fontes. Además, Joséphin Péladan aparece en la lista oficial de sucesión como Gran Maestro de 1892 a 1894, justo después del doctor A. M. Vernois (m. 1881), convertido en Regente en 1866 y que, ante la avanzada descomposición de la Orden, en 1871 envió todos los archivos al Archivo Nacional de París, y antes del «Secretariado Internacional de los Templarios» que tuvo su sede en Bruselas de 1894 a 1934.

La afiliación de Adrien Péladan a esta orden caballeresca se afirma en un número de *La Croix dit Temple*,¹⁴ en el que se puede leer:

Sabemos que en el momento en el que el Gran Maestro Bernard Raymond Fabré-Palaprat quiso imponer el johanismo a toda la Orden, los eclesiásticos católicos romanos del Temple se reagruparon en torno a monseñor de Saímon, el obispo de Saint-Flour, secesionándose junto a gran número de caballeros laicos. Fue durante ese período, en Toulouse y en seno de una encomienda de esos *refractarios* católicos, cuando Adrien Péladan [...] fue admitido en la Orden del Temple en compañía de los abates de Genoude y de Lourdoueix *[sic]*. Su recepción tuvo lugar en 1340, casi un año antes del final de cisma provocado por el johanismo (11 de febrero de 1841) y siendo lugarteniente general (dissidente) el conde Jules de Moreton-Chabillan,

Para aclarar la situación, recordemos que tras la muerte de Bernard Raymon Fabré-Palaprat, el 18 de febrero de 1838, se produjo una escisión entre dos tendencias que se disputaban la sucesión del Gran Maestro; una reconocía la autoridad del conde Jules de Moreton de Chabillan, y la otra la del almirante inglés William Sidney Smith (que residía en París). El primer grupo, más aristocrático, reivindicaba su cristianismo y afirmaba que el «Gran Maestro y el Primado de la Orden no podían ser elegidos sino entre los Caballeros que profesan la religión católica».¹⁵ El segundo grupo, más ecuménico, acogía, entre otros, a los partidarios de la Iglesia johana fundada por Fabré-Palaprat y estaba abierto a todas las confesiones, sobre todo el islam;¹⁶ los miembros de este grupo aspiraban a difundir la Orden por todo el mundo y fue así como se creó un establecimiento bastante próspero en Oran.

Sin embargo, tras la muerte del almirante inglés en mayo de 1840, las dos tendencias se reconciliaron, reunificándose en febrero de 1841 bajo la dirección del Regente Jean Marie Raoul

(padre), del Supremo Preceptor, el conde Charles Louis Lepeletier d'Aunay, y de los Lugartenientes Magistrales, Narcisse Valleray, general de Branville. Moretón de Chabrillan, Joseph de Saint-Céran y el conde Lanjumais. Se acordó que todo cristiano, cualquiera que fuera su confesión, podría ser admitido en la Orden y recibir todas las dignidades. la de Gran Maestro incluida.¹⁷

Si creemos lo que dice el texto citado, sacado del boletín *La Croix du Temple*, habría sido por tanto durante esos tres años de disidencia católica cuando Lourdoueix y Péladan padre fueron iniciado en el Temple. Sin embargo, la hipótesis parece poco probable por muchas razones:

- Su única base es el testimonio de Péladan hijo, fechado en 1892 que. además, no habla en absoluto de Fabré-Palaprat, sólo de Genoude y Lourdoueix.
- Se menciona a monseñor de Salamon; ahora bien, caso de que este obispo católico llegara a ser miembro de la Orden del Temple, lo cierto es que murió en 1829, por lo que no pudo dirigir la escisión, que data de 1858.
- En realidad hubo muy pocos eclesiásticos católicos romanos miembros de la Orden del Temple. Se conocen sobre todo a los canónigos Clouet y de la Boudene y los obispos Mauviel y de Salaon.¹⁸ En cuanto a los prelados de la «Iglesia johanita de los Cristianos Primitivos», fundada por Fabré-Palaprat. y los de la «Iglesia Católica Francesa», de monseñor Chatel, ligada también a la Orden del Temple, ciertamente no se los puede considerar como eclesiásticos romanos.
- Es por completo improbable que Genoude, Lourdoueix y Péladan. que eran los tres legitimistas convencidos, entraran en una asociación que tenía tendencias orleanistas, ya se tratara de la rama del conde de Moretón de Chabrillan o de la del almirante Sidney Smith.
- En los informes del fondo de la Orden del Temple de los Archives Nationales, no se encuentra ninguna referencia ni a Genoude,, ni a Lourdoueix ni a una encomienda activa en 1840. Sólo se menciona el nombramiento, en 1810, de Theódorus Boyer como Prior de Aquitania, Baile de Aquitania y comendador de Toulouse,¹⁹ que parece haberse visto rápidamente abrumado por sus demasiadas pesadas cargas. En 1840 todavía existía un «Convento Metropolitano de la Lengua de Aquitania», es decir, un Priorato de Aquitania, pero sólo estaba activo en Burdeos²⁰
- Que Joséphin Péladan (hijo) fuera Gran Maestro del Temple (de Fabré-Palaprat), desde 1892 a 1894, está lejos de ser un hecho probado (lo que habría sido un indicio de la pertenencia de su padre al movimiento). Su inscripción en la cronología oficial de los Grandes Maestros se ve contestada, precisamente, por el boletín *La Croix du Temple* citado anteriormente, que menciona acertadamente que la Orden del Temple (de Fabré-Palaprat) tuvo que ser confundida con la «Orden de la Rosacruz del Temple y del Grial» de Joséphin Péladan. No se comprende por qué y cómo, tras un largo período de hibernación que databa de la Regencia del doctor Vernois (1866-1871), Péladan sólo fue Gran Maestro de 1892 a 1894 antes de que la Orden desapareciera de nuevo para emerger otra vez en 1934.

c) El «Neotemple» y la Afiliación Católica de Toulouse

Parece evidente, por tanto, que el «Neotemple» de Genoude y Lourdoueix es una asociación distinta del Temple de Fabré-Palaprat. De hecho, todo sugiere que se trata de esa Afiliación Católica de la que hablamos anteriormente, que era una de las continuaciones de la Orden de los Caballeros de la Fe. Fue fundada por Villéle, que estaba muy próximo a Genoude y Lourdoueix. y su centro más activo era el «Gran Priorato de Toulouse». Es probable también que la Afiliación Católica estuviera ligada a los «Círculos del Derecho Nacional» y a la «Sociedad de Alizier» que ya hemos mencionado.

En su novela *Le dernier Bourbon* (1895), Joséphin Péladan describe el «Neo-temple» de Genoude y Lourdoueix. al que presenta como una organización legitimista y católica bien estructurada a la que opone el individualismo ecuménico de los rosacruz. Lo que dice de este neotemple demuestra que se trata de una continuación de los Caballeros de la Fe de Bertier y del Gran Priorato de Vüléle. y no del Temple de Fabré-Palaprat. Vemos también que su proyecto era unir el Neotemple y la Rosacruz. como efectivamente logró.

En un pasaje del *Dernier Bourbon* (pág. 5), el personaje de Marestan declara a Merodack. al hablar de Oelohil Ghuibor (que representa a Péladan padre):

—Pertenece al Neotemple de los Genoude, los Lourdoueix, que fracasó por la pusilanimidad del clero y la mala voluntad de la condesa de Chambord.

Y Merodack continúa el diálogo preguntando:

—¿Por qué los últimos rosacrucos no se unieron a los templarios? Ahora sólo queda Simón Brugal, - ¿no?, junto al doctor Phégor, de la rama de Toulouse, que contaba, hace treinta años, con los vizcondes de Lapasse, los Arcade d'Orient, los Aroux, los Ancares y los Brugal.

—Los rosacrucos eran gnósticos alquimistas; su búsqueda de la verdad inquietaba al catolicismo literal y estricto de los templarios. Las dos corrientes sólo podían fundirse en manos de un Gran Maestro capaz de equilibrar equitativamente las libertades rosacrucianas, el individualismo que los inspira y las obligaciones templarias. El Temple presenta las cualidades y los defectos de la Compañía de Jesús, saca su fuerza de la colectividad: la Rosacruz pone su fuerza en el individuo.

—En el fondo —le interrumpió Merocack— una se subordina a la Iglesia y la otra solo se asocia a ella. El templario parece moderno y cristiano; el rosacruz data de mas lejos, complica o completa la noción de restos orientales. Son tan diferentes como el sacerdote lo es del mago. El pensamiento del primero bordea su experiencia con la evolución evangélica: el segundo pondrá su decisión de un modo cósmico, ecuménico [...].

C. LA TRADICIÓN TOLOSANA Y SUS MANTENEDORES

a) La tradición hermetista occitana

Uno de los elementos fundamentales que explica la génesis de la Rosacruz de Toulouse es la persistencia de una antigua tradición hermética y alquímica meridional.²¹ Sin remontarnos a la Edad Media, citaremos en el siglo XVII al famoso alquimista y médico espagírico de Castelnau-d'Orbieu, Fierre Jean Fabre, que estudió en Alemania junto a «Filósofos» de Frankfurt del Meno.²² Mencionemos, en el siglo XVIII a grupos ocultistas como los Iluminados de Aviñón de Pernety, las logias del Rito Escocés Filosófico y el Rito Primitivo de Narbona, que incluía en su seno cuatro capítulos de rosacrucos. Estos conventículos del siglo XVIII hacían de la alquimia uno de sus estudios principales; pero, al contrario que los rosacrucos de comienzos del siglo XVII, no representaban movimientos de reforma social o de oposición política. Evitaban oponerse a la Iglesia y a los poderes establecidos.

En la biblioteca municipal de Carcasona hay un precioso manuscrito del siglo XVIII titulado *Grade des Primes Chevaliers de Rose-Croix et Chevaliers de la Croix d'Or; fameitx Ordre sublime, théologique et philosophique des F. de la Ro. C. o des A. et Sept.*: que demuestra que la tradición de la rosacruz alquímica estaba bien implantada en el Languedoc. Por último, no olvidemos a los grupos místicos de Elegidos Cohén, fundados en Toulouse por Martínez de Pasqually (1760) y Louis Claude de Saint-Martin (1775)²³. y algunos círculos masónicos como el capítulo de *La vieja bru*, o la logia de *La sabiduría* especializada, hasta la revolución de julio de 1839, en la investigación esotérica, convertida después, hasta la revolución de febrero de 1848, en una de las principales asociaciones legitimistas de la ciudad.

En la primera mitad del siglo XIX, la vieja tradición hermética del Languedoc todavía subsistía: era dirigida por dos eruditos como Dumége y el coronel Dupuy, adeptos a la masonería ocultista y miembros eminentes de la Sociedad Arqueológica del Mediodía francés.

b) La Academia de los Juegos Florales y la Sociedad Arqueológica del Mediodía

Algunas sociedades eruditas de Toulouse, muy oficiales, también estaban impregnadas de esoterismo. Se conoce bien la Academia de Juegos Florales, situada bajo el patronazgo de la mítica Clémence Isaure. Fue fundada en 1323 con el nombre de «Sobregaia Companhie deis VII Trobadors de Toulouse» o «Consistori del Gai Saber», con la intención de salvar la lengua y la cultura occitana creando un concurso anual de poesía en lengua de Oc; pero en 1492, la Compañía del Gai Saber se convirtió en «Colegio de Retórica» y no aceptó más que el francés. En 1694, cartas de patente real le otorgaron su título definitivo de «Academia de los Juegos Florales». No fue sino en 1895 cuando volvieron a admitirse poesías en lengua de Oc. En el siglo XIX, la Academia de los Juegos Florales se había convertido en uno de los principales bastiones del conservadurismo social y en ella encontramos a notables tales como el arzobispo David d'Astros, el conde Guillaume Isidore de Montbel, alcalde de Toulouse, o el barón Gabriel de Belcastel, conocidos todos por la ortodoxia de su fe católica. Afortunadamente, junto a esos personajes oficiales cuya conciencia jamás turbó pensamiento herético alguno, figuraban algunos Mantenedores que, a lo largo de su búsqueda espiritual, intentaron constantemente redescubrir los misterios de la Dama de Toulouse; por ejemplo, Alexandre Dumége, el vizconde de Lapasse, Firmin Boissin o dom Antoine Du Bourg (historiador de la Orden de Malta y de las corporaciones y cofradías de Toulouse).

Debemos citar ahora la Sociedad Arqueológica del Mediodía en donde se distinguieron también el vizconde de Lapasse y dom Antoine Du Bourg. Esta sociedad fue creada en 1831 por 14 miembros fundadores entre los cuales, junto a Alexandre Dumége y los marqueses de Castellane y de Rességuier, encontramos al famoso coronel Dupuy, gran iniciado de la masonería filosófica. El círculo de la Sociedad Arqueológica del Mediodía era más abierto que el de la Academia de los Juegos Florales, aunque algunos miembros pertenecieran a ambas instituciones. Encontramos en ella a hombres de posturas políticas o filosóficas opuestas que sentían un amor común por las tradiciones antiguas («anticuarios» como se los llamaba entonces). Algunos de ellos parecen haber compartido un cierto interés por el esoterismo o el ocultismo, y es interesante constatar que el vizconde de Lapasse fue, desde 1863 hasta su muerte. Secretario General de la sociedad, cargo en el que sucedió a Dumége. La Sociedad Arqueológica del Mediodía se interesaba sobre todo en las tradiciones célticas de los Pirineos y del país de Oc. Sus trabajos inspiraron sin duda las ensoñaciones del futuro abate Boudet de Rennes-les-Bains.

c) La tradición de la Dama de Toulouse

La gran tradición oculta del Languedoc es la de la Dama de Toulouse, de la que, según Péladan, el vizconde de Lapasse, Arcade d'Orient y Firmin Boissin fueron iniciados. La Academia de los Juegos Florales es uno de los depositarios principales de esta tradición, aunque los Mantenedores no siempre tengan conciencia de ello. Esta se manifiesta en los «Elogios de Clémence Isaure», pronunciados por los nuevos Mantenedores y también en los lazos que existían entre la Academia y el culto a la Virgen Negra de la iglesia de la Daurade. El 3 de mayo de 1324 tuvo lugar, en la Daurade, la bendición de las primeras flores (violeta de oro y gavanza y caléndula de plata) ofrecidas a los poetas por la Compañía de los Siete Trovadores, antepasados de los Juegos Florales. Hasta finales de nuestro siglo XX (ya comienzos del XXI) la tradición se ha mantenido todos los 3 de mayo: «El cura de la Daurade es el capellán de los Juegos, y cada año los Mantenedores van, con gran aparato, a buscar las flores bendecidas en el altar de la Virgen Negra.»²⁴

Las primeras poesías recompensadas por los Siete Trovadores por lo general estaban dedicadas a la Virgen María, calificada a menudo como «la Flor de las flores» aquella en la cual, según un poeta, «florece y da fruto el Hijo de Dios». ²⁵ A partir de comienzos del siglo XVI, los poemas de la Virgen son reemplazados por elogios a la misteriosa Clémence Isaure, considerada desde entonces como la fundadora y benefactora de la Gaia Ciencia. Ahora bien, el santuario de la Daurade se construyó sobre el emplazamiento de un antiguo templo dedicado a una divinidad femenina,²⁶ quizás Minerva, Venus o Isis (¿). Según un templario moderno que quiso permanecer en el anonimato²⁷ «Dama Clémence es un nombre dado a la Virgen en los escritos poéticos occitanos del siglo XVI e Isaure viene de Isis Áurea (Isis Dorada). Por lo tanto. Clémence Isaure sería un personaje simbólico, el principio femenino, la Dama de los Trovadores.» Por otra parte, se da la circunstancia de que, desde

finales del siglo XIV. existía una Cofradía de los Tolosanos dedicada a la Inmaculada Concepción, cuya sede estaba, precisamente, en la iglesia de la Daurade.²⁸ Por último, según Guénon,²⁹ las damas que honraban en sus versos los Fieles de Amor, esos misteriosos trovadores joaquinitas de Italia, simbolizaban la inteligencia transcendente o la sabiduría divina.

Si nos fijamos ahora en el catarismo, podemos constatar que en esa religión María era considerada generalmente como un ángel (al igual que san Juan Evangelista) y que frecuentemente servía también de alegoría para representar al Temple, al Pueblo o a la Iglesia de Dios.³⁰ No obstante, algunos autores consideran que la Dama de los Trovadores simbolizaba a la Iglesia catara. Julius Evola, a propósito de las relaciones entre el personaje de Beatriz en la *Divina comedia* de Dante y la organización de los Fieles de Amor, escribe:³¹ El símbolo de la mujer que corresponde a la doctrina y al poder iniciático tuvo que aplicarse a la organización en cuestión, detentora de esa doctrina y de ese poder.»

Podemos, por lo tanto, preguntarnos si el culto rendido cada 3 de mayo a Clémence Isaure por los Mantenedores de los Juegos Florales no perpetúa, en cierto modo, el recuerdo de la religión catara y la antigua devoción a la Diosa que ha subsistido en Toulouse a través de muchos avatares.

d) La corriente tradicionalista del siglo XIX

Al igual que la Rosacruz de Toulouse se íntegra perfectamente en su contexto local, forma parte integrante de una corriente tradicionalista del siglo XIX caracterizada, en el aspecto político, por su realismo legitimista y su rechazo a la nueva civilización industrial y burguesa y, en el plano religioso, por su fidelidad a la Iglesia católica unida a una búsqueda de la tradición esotérica cristiana. Esta corriente fue iniciada por escritores como Joseph de Maistre y Louis de Bonald. Blanc de Saint-Bonnet y Jules Barbey d'Aurevilly se encontraron entre sus principales representantes. Péladan, cuya simultánea fidelidad al ocultismo y al papado hoy día tenemos dificultades para comprender, fue uno de sus últimos herederos (al igual que el barón de Sarachaga, creador del Hieron del Valle de Oro, desde una perspectiva algo diferente).

La ideología de esta corriente se vio en cierto modo exacerbada tras la revolución de julio de 1830. Los realistas legitimistas, opuestos a Luis Felipe y después a sus sucesores, los condes de París, se encontraron entonces en permanente oposición al poder oficial.³² Negando el mundo moderno, se refugiaron en el culto a los valores antiguos y en la espera del «Gran Monarca», que era para ellos el conde de Chambord, conocido como Enrique V. A medida que pasaron los años y el advenimiento de Enrique V se hacía cada vez menos probable, algunos de ellos cayeron en el milenarismo, la utopía y el ocultismo, soñando con la Edad de Oro prerrevolucionaria y rechazando la ciencia racionalista y moderna.³³ Se comprende entonces que a mediados de siglo, el vizconde de Lapasse, antiguo embajador de Carlos X, fiel a la memoria de su rey, fundara su Orden Rosacruz y, a partir de entonces, se dedicara a la búsqueda de la piedra filosofal y del oro potable. Cuando, en 1883, el conde de Chambord murió sin heredero, los más exaltados de los legitimistas tradicionalistas creyeron encontrar al «rey perdido» en la persona de «Carlos XI», hijo de Naundorff.

10. LA ROSACRUZ DE TOULOUSE

A. EL VIZCONDE EDOUARD DE LAPASSE

a) La carrera del vizconde de Lapasse

En el origen de la Rosacruz de Toulouse se encontraba el vizconde Louis Charles Edouard de Lapasse.¹ Nació en 1792 en la capital del Languedoc, donde durante el Terror vivió oculto con su familia. Tras realizar estudios secundarios en Burdeos regresó a Toulouse para cursar los estudios superiores, siguiendo los cursos de la Facultad de Derecho durante los últimos años del imperio napoleónico. Durante la Restauración ocupó diversos puestos diplomáticos: en Londres en 1815, en Hanover en 1818, en Berna en 1824 y, después, en Nápoles de 1828 a 1831. Contrario al régimen de Luis Felipe, de 1832 a 1842 vivió en París, donde trabajó en diversos periódicos legitimistas: fundó *El Renovateur* con el duque de Valmy y participó en el *Echo Francats*, en *La Quotidicne* y en *La Gazette de France*. Por entonces era amigo del barón de Lourdoueix y de los abates Laurentine y de Genoude, que destacaron todos en los combates realistas de la época.

Tras un desgraciado intento de crear un banco, *El Omnitim*, eligió un nuevo camino: regresó a las ciencias tradicionales y ocultas, lanzándose al estudio de la medicina en las facultades de París y Montpellier. De regreso al fin a la región tolosana en 1846, el vizconde de Lapasse se dedicó a la investigación alquímica, sobre todo a su aplicación médica práctica, la espagiria. Se hizo famoso por lo milagrosas que eran sus medicinas de oro potable y por su generosidad hacia los pobres, a los cuales trataba gratuitamente. El mismo padre Lacordaire recurrió a sus cuidados.³ Sus medicamentos debían ser particularmente eficaces, pues gracias a los cuidados que prodigó a su madre, ésta murió casi centenaria.

Desde 1834, el vizconde de Lapasse fue miembro de la Sociedad Arqueológica del Mediodía, en donde conoció a Alexandre Dumége, que había creado tiempo atrás el Rito de los *Amigos del Desierto* y era un adepto eminente de la *Vieja bru*; de hecho, en 1863 sucedió a éste como secretario general de esa sociedad. Es probable que conociera también al coronel Dupuy. En 1854 se convirtió en miembro de la Sociedad de Agricultura de la Alta Garona y en el marco de esa institución propuso numerosas innovaciones técnicas con vistas a favorecer el desarrollo rural. Finalmente, en 1865 fue elegido para el consejo municipal de Toulouse y, en 1867, poco antes de su muerte, se hizo Mantenedor de la Academia de juegos florales.

b) La formación hermética del vizconde de Lapasse

Fue hacia 1850 cuando el vizconde de Lapasse fundó en Toulouse su movimiento rosacruz; ⁴ pero fue durante sus estancias en el extranjero cuando adquirió sus conocimientos de ocultismo. En su librito *Visionnaires et ilumines* (1869), Firmin Boissin narra una velada que tuvo lugar en diciembre de 1839 en casa de la condesa de Albanés en la que participaron Charles Nodier, Ballanche, el doctor Koreff, el vizconde de Lapasse, el conde de Ourches, el barón Brice de Beauregard, madame de Hautfeuille (conocida por el nombre místico de Anna Mane), el caballero Scévole Cazotte, hijo de Jacques Cazotte, el abate Loubert y el poeta Adolphe Dumas.⁵ En la conversación habida entre todas estas personalidades apasionadas por las ciencias ocultas, se habló, sobre todo, de Guillaume Postel, del alquimista Duchanteau, de los rosacruces, de los martinistas, de la marquesa de la Croix, de los Iluminados de Aviñón y del abate Oegger. Durante la velada, el vizconde de Lapasse tuvo un cierto éxito al explicar a los invitados la receta de la «Esencia divina de los Hermanos de la Rosacruz» y presentarles un frasco de cristal de roca lleno de ese elixir de la eterna juventud, «que siempre llevaba consigo y que, de creerle, había heredado de un sabio eremita de los alrededores de Palermo». Según lo que escribió Firmin Boissin en ese mismo texto (pág. 17), «el vizconde de Lapasse nunca desperdiciaba la oportunidad de rehabilitar a los rosacruz» y «pasaba por ser el último miembro de esa célebre cofradía». «Se creía que había sido iniciado en Baviera por los discípulos del barón de

Eckartshausen, autor de [...] *La nuée sur le sanctuivre.*» Es probable, efectivamente, que el vizconde Lapasse frecuentara círculos aristocráticos muy impregnados de esoterismo cuando estuvo en Alemania, país en el cual el recuerdo de la Orden de los Rosa-cruz de Oro todavía estaba presente; sobreviviendo en Frankfurt una logia iluminista de Régimen Escocés Rectificado.

No obstante, parece que fue en la Italia del sur, en donde estuvo en dos ocasiones, desde 1828 hasta 1831 como embajador en el Remo de Nápoles y desde 1843 hasta 1844 en un viaje a Sicilia, cuando tuvo su encuentro más decisivo. En *Excentrujites disparas* (1890), Simón Brugal (Fermin Boissin), narra que fue el príncipe Balbiani de Palermo, discípulo de Cagliostro, quien inició al vizconde de Lapasse en la rosacruz. Gracias a la recomendación del príncipe Balbiani pudo, de regreso a Francia, estudiar en la biblioteca del conde de Ourches,⁶ antiguo alumno del abate Faria,⁷ que vivía en Saint Germain y había reunido cerca de diez mil volúmenes sobre magia, magnetismo y medicina oculta. El vizconde de Lapasse concedía una gran importancia a las antiguas escuelas de medicina de Montpellier, Salerno (cerca de Nápoles); además, nos dice que fue en el convento benedictino de Monreale en Sicilia, en donde hizo un largo retiro, donde experimentó y puso a punto su propia teoría médica.⁸

Mencionemos por último que en Toulouse existía, a finales de la primera mitad del siglo XIX, una «Sociedad Magnética de Toulouse» dirigida por Joseph Olivier, autor de un *Traité de magnetisme suivi des Paroles d'un somnambule* (1949). De la lectura de esta interesante obra se desprende que Joseph Olivier se situaba en la corriente del socialismo espiritualista y buscaba una religión universal basada en el principio del Amor. Por lo tanto, sus ideas eran diferentes de las de los rosacruces de Toulouse, que eran a la vez realistas y católicos. No obstante, es probable que el vizconde de Lapasse estuviera en contacto con Joseph Olivier y su Sociedad Magnética, debido al interés que compartían por las medicinas alternativas y la espiritualidad de la naturaleza.

c) La obra del vizconde de Lapasse

El vizconde de Lapasse publicó diversas obras de medicina espagírica que merecerían ser más conocidas: *Considérations sur la durée de la vie humaine et les moyens de la prolonger* (1845); *Hygiène de la longévité* (1861), *Hygience et thérapeutique des pauvres* (1862) y, sobre todo, *Essai sur la conservation de la vie* (1860). Además de tratar ciertos aspectos filosóficos, estos libros son sobre todo trabajos científicos en donde se encuentra la fórmula o la receta de toda suerte de remedios alquímicos y en los cuales el autor propone una síntesis entre el saber tradicional y la ciencia moderna. A su muerte, el vizconde de Lapasse dejó numerosos escritos inéditos que, todavía hoy, no se han podido encontrar: poesías, novelas, relatos de viajes, estudios filosóficos y políticos (como *La Physiologie des Nations*, etc.).

Los trabajos del vizconde de Lapasse le ligan estrechamente a la tradición de la rosacruz alquímica; también son típicos de esos legitimistas apartados del poder político que, retornados a las tierras de sus antepasados, se dedicaban entonces a buscar la Traición perdida. Sin embargo, al leer sus necrológicas y sus propias obras, se aprecia que en la buena sociedad tolosana las posiciones del vizconde eran difícilmente comprendidas, pues eran demasiado heterodoxas con relación a la doctrina católica romana, en una época en la que ésta era el amiento ideológico que permitía agrupar a todos aquellos que se oponían al liberalismo y a la república. El aspecto práctico de la obra del vizconde de Lapasse debía permitir entonces que sus teorías fueran aceptadas mejor. Por eso escribió:⁹

Existía una ciencia más misteriosa profesada por los rosacruces, sociedad secreta de la que todavía en nuestros días quedan algunos adeptos. El secreto de los rosacruces, en tanto en cuanto podemos conjutar sobre él, era una especie de panteísmo que amalgamaba el elemento material y el principio inteligente, y no veía en las leyes de la vicia más que modificaciones de la materia. Los adeptos dicen positivamente que su secreto se encuentra en todos los *lugares* y en *todas las cosas*, que su oro no es oro normal y que su quintaesencia es el alma sutilizada de todo lo que tiene una forma y una sustancia. En sentido absoluto es una doctrina falsa; pero verdadera y útil si no se aplica más que a la materia, y si ayuda a demostrar la unidad de la creación, así como la identidad básica de todos los cuerpos, que no varían en sus atributos más que mediante las leyes del movimiento.

Si encontrar documentación sobre el propio vizconde de Lapasse es bastante fácil, en cambio no lo es encontrarla sobre la Orden Rosacruz fundada por él y sobre la que se mostró muy discreto. Pese a

todo, podemos entresacar algunos elementos de diversas fuentes actualmente disponibles: las biografías de Edouard de Lapasse y Firmin Boissin, las novelas de Péladan (por ejemplo, *Le dernier Bourbon* y *La Vertu supreme*) y su correspondencia con Guaita. Se puede ver que la actividad de la Rosacruz de Toulouse no consistía en reuniones periódicas en un templo con pasos de grado y ceremonias rituales. El trabajo esencial era el del individuo, no el del grupo; y no era «simbólico», sino bien real, ya consistiera en practicar la medicina gratuita (en el caso del vizconde de Lapasse o de Adrien Péladan) o en la organización de salones de pintura (en el caso de Josephin Péladan). Edouard de Lapasse, Eugéne Aroux, Arcade d'Orient, Fermín Boissin, el doctor Adrien Péladan y su hermano Joséphin fueron todos ellos personalidades independientes que seguían un camino individual alejado del conformismo social y de cualquier reclutamiento, aunque fueran respetuosos con la Tradición que representaban la Iglesia y la realeza. Su pertenencia a la Orden de la Rosacruz sólo significaba que habían recibido la iniciación que les permitía realizar su ser interno y que se consideraban mutuamente como Hermanos; pero no que estuvieran comprometidos a someterse a la autoridad de una jerarquía parasacerdotal. Además, entre los «Rosacruz de Toulouse» citados más arriba, sólo Edouard de Lapasse y Firmin Boissin vivieron realmente en esa ciudad, y este último sólo tras la muerte del vizconde. De modo que los contactos entre los Hermanos no eran permanentes.

No obstante, además de los nombres citados por Péladan, el vizconde de Lapasse reunió en torno a él en Toulouse un pequeño cenáculo de adeptos y parece que tuvo dos discípulos principales con los que practicó la alquimia operativa: su amigo Tereaux de Lesserie ¹⁰ y su sobrino, el doctor Louis Antoine de Montesquiou-Laboulbène, de espíritu enciclopedista y autor de un estudio sobre *La culture de chéneliege* (1822) y de un *Essai de zoognoisie médicale* (1856) en el que proponía el uso médico de productos procedentes del reino animal. Mencionemos por último, como probable miembro de este círculo hermético, al ocultista tolosano Ferdinand Rouget, que escribió diversas obras dedicadas a la higiene alimentaria, a las plantas medicinales, al espiritismo, al magnetismo y a la fisiognomía.¹¹

d) Los diplomáticos y las sociedades iniciáticas

A menudo se ha señalado la importancia de los negociantes y los militares en la propagación internacional de las sociedades iniciáticas; citemos por ejemplo al Hermano Kuhn de Estrasburgo en el siglo XVIII y las logias militares del imperio napoleónico. También podemos mencionar el papel representado por los diplomáticos en la difusión de los movimientos rosacrucianos y de la masonería ocultista y templaria. Es bastante comprensible que los diplomáticos fueran activos en esas sociedades; por su origen social estaban muy sensibilizados con el culto y la tradición; buscaron los medios mezclarse con los habitantes de los países en donde estaban destinados; además, por su naturaleza se interesaban en todo aquello que era «extranjero» y, lógicamente, por lo «extraño».

El vizconde de Lapasse es, seguramente, el ejemplo extremo del diplomático propagador de una sociedad iniciática; pero podemos citar a muchos más. Así, en el siglo XVIII tenemos a Corbérón, embajador de Francia en San Petersburgo, que fue amigo de Cagliostro y se afiliaba con avidez a todos los grados de todos los Ritos que encontraba.¹² En 1777, el barón von Eyben, cónsul de Dinamarca, favoreció el desarrollo de la Estricta Observancia Templaria en el Reino de Nápoles. Muchos embajadores (Girolamo Zulian, Alvise Pisani y Alvise Quenni) eran miembros de la logia veneciana *San Juan de la fidelidad*.¹³ Según Westcott, fue precisamente un embajador embajador veneciano quien introdujera en Inglaterra a finales del siglo XVIII los grados y las enseñanzas rosacrucianas que permitieron finalmente la creación del SRIA en 1866. César Tassoni, embajador del Reino de Italia de Milán, fue uno de los promotores del Rito de Misraim. Mathieu de Lesseps, que fue diplomático de 1791 a 1832, principalmente en los países árabes, estaba iniciado en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, en el Rito Escocés Filosófico y en el Rito de Misraim, y sin duda fue uno de los fundadores de la «Sociedad Secreta Egipcia». Más cercanas a nosotros son estas interesantes personalidades: el barón de Sarachaga, diplomático español que fue el fundador del Hieron del Valle de Oro; Gambier Mac Bean, cónsul de Gran Bretaña en Palermo, que fue Gran Maestro del Rito Italiano de Menfis de 1921 a 1925;¹⁴ Luis Fitau, cónsul de Chile en Bruselas que, con el nombre de Sar Ludovicus Hierokles, fue Gran Maestro de la Orden pitagórica de Chile y uno de los altos dignatarios de la FUDOSI.

B. LOS ROSACRUCES DE LA PRIMERA ÉPOCA

a) Eugéne Aroux

El cortísimo testimonio de Péladan es la base sobre la cual podemos considerar a Eugéne Aroux (1793-1859) un «rosacruz de Toulouse»; pues Ferdinand Boissm no lo cita en sus libros. Eugéne Aroux sigue siendo conocido como autor de un curioso *Dante, hérétique, révoluónaire et socialiste* (1854), en el que pretende denunciar la herejía de los «Fieles de Amor» mientras parece hacer apología de ella. Revela, por ejemplo, que Dante sólo pobló el «Paraíso» de su *Divina comedia* con rosacruces, gnósticos, templarios y otros cataros. De hecho, el libro es típico de los problemas espirituales que preocupaban a este hombre a quien, al igual que los demás rosacruces de Toulouse, no satisfacían los dogmas oficiales y no conseguía encontrarse en las categorías espirituales de su tiempo.

Al contrario que los demás rosacruces de Toulouse, Eugéne Aroux (que de hecho vivía en Rouen) no era legitimista. Fue abogado y miembro de la oposición liberal a Carlos X, siendo un partidario declarado de la Monarquía de Julio. Elegido diputado del Sena inferior durante el reinado de Luis Felipe, de 1831 a 1837. votó por lo general junto a los conservadores, aunque manifestando en muchas ocasiones una cierta independencia. Se mostró como un decidido partidario del Estado aconfesional. lo que nos indica claramente que sus declaraciones de fidelidad al Papa y a la Iglesia, que aparece en su *Dante*, no eran sinceras, sino que para él eran un medio para alcanzar los circuitos eclesiásticos y hacer que se preguntaran sobre la naturaleza de sus creencias. Según el *Dictionnaire des parlementaires*,¹⁵ Eugéne Aroux «incluso fue destituido de sus funciones como procurador del rey en agosto de 1832 por haber hecho que el tribunal de Rouen sustentara esta opinión: la presencia oficial y obligatoria de las autoridades constituidas en una ceremonia religiosa implicaba el reconocimiento de una religión estatal y, por consiguiente, significaba ignorar los principios de la Carta Magna de 1830».

En los *Mystères de la chevalerie et de l'amour Platonique au Moyen Age* (1858), que no está dedicado al Papa, sino a diversas instituciones eruditas y universitarias, se aprecia que Eugéne Aroux había abandonado el tono falsamente polémico de su *Dante* y que presenta bajo una luz muy favorable a los Perfectos albigenses quienes, según él, difundían ideas neoplatónicas al tiempo que se presentaban de cara al exterior como trovadores. En él explica también que existía una caballería albigense, la «Mesenía del Santo Grial», que se habría continuado en la francmasonería.

Aunque dé la impresión de que Eugéne Aroux tenía opiniones religiosas y políticas contrarias a los de los demás rosacruces de Toulouse, su problemática búsqueda espiritual, navegando a medio camino entre la ortodoxia y la herejía, es análoga a la de sus confrades.

Los trabajos de Eugéne Aroux sobre Dante —que según él habría fusionado a los albigenses, los templarios y los gibelinos— influyeron mucho en Péladan, para quien el autor de la *Divina comedia* era uno de los mayores filósofos de la Edad Media. Hizo de él uno de los principales santos patronos de su Orden de la Rosacruz del Temple y llegó a escribir incluso que «las fechas de Dante (1265-1321) hacen de Rosencruz un continuador (1378-1484) y conceden al más grande genio del catolicismo el honor de haber creado el símbolo y la Orden de los Rosa+Cruz».¹⁶

Podemos imaginarnos, por lo tanto, el tortuoso camino espiritual de nuestros iniciados que, desde Aroux a Péladan, incitaban a la Iglesia a considerar a Dante como un rosacruz y, por lo tanto, un hereje, y después esperaban hacerle admitir que quizás hubiera que revisar los dogmas romanos, pues el gran trovador era al mismo tiempo una de las glorias del catolicismo.

b) Arcade d'Onent Vial

La actitud de los miembros de la Rosacruz de Toulouse frente a la iglesia católica siempre fue muy ambigua. Se presentaban invariablemente como los más fieles defensores del Altar al tiempo que sosténian las doctrinas más heterodoxas. Su posición, similar a la de Péladan y algunos otros tradicionalistas, parece haber sido la de que había que conservar la institución de la iglesia católica, representante del orden divino, cuerpo de Cristo y vehículo de la Tradición; pero que había que vivificar el dogma mediante la gnosis y el esoterismo. Firmin Boissm, al que Péladan describe como uno de los últimos Perfectos albigenses. era el redactor jefe del *Alessager de Tenianse*, considerado a

menudo como el órgano oficioso del obispado de la Ciudad Rosa. ¿Las demostraciones de obediencia al Papa Pío IX de Eugéne Aroux en la introducción de *Dante* son verdaderamente sinceras? Y qué decir del vizconde de La-passe, periodista de la muy católica y legitimista *Gazette de Frunce* y después renovador de los elixires de Cagliostrov

Esta ambigüedad también se encuentra en las obras de Arcade d'Orient Vial. Constantemente se declaraba buen católico y leal senador de la Iglesia, pese a lo raras que eran las obras mediante las cuales esperaba reformar los dogmas oficiales. En *Des destinées de l'Ame* (1846), defiende la doctrina de la reencarnación apoyándose en la Biblia y los Padres de la Iglesia.¹⁷ En los ocho volúmenes de *Lacomplissement des Prophéties* (1847-1857), se opone violentamente al socialismo, refuta el *Origine des cultes* de Dupuis, considera que Voltaire era el Anticristo del siglo XVIII explica que el fin del mundo había llegado y termina su obra el 10 de agosto de 1792 «día del triunfo definitivo del Mal y del derrumbamiento del Orden Social». Entre sus otros y numerosos libros, mencionemos trabajos científicos teñidos de espiritualidad alquímica, como una *Philosophie naturelle* (1820) y un *Analyse de la Lamiere* (1826), así como dos extraordinarios poemas *La morí de Christ* (1864) y *Le triomyhe de l'Eglise* (1867) en tres volúmenes.¹⁸ Hay que destacar que, en sus profecías, Arcade d'Orient predijo la destrucción del Imperio Otomano y anuncaba que, algún día, los judíos volverían a establecerse en Palestina. Por último, esperaba, evidentemente, el segundo regreso de Cristo.

Arcade d'Orient sigue siendo una de las personalidades más enigmáticas del siglo XIX. Su vida, excepto lo poco que de ella dice Firmin Boissin,¹⁹ nos es poco conocida. Nació en Perpiñán en 1790, «durante los días más oscuros de la Revolución Francesa». Vial era su apellido y Arcade d'Orient, lejos de ser un seudónimo, era su nombre de pila.

Según Firmin Boissin.. »los padres de Vial, buenos cristianos, querían que un cura bautizara a su hijo. Terminaron encontrando a uno. La ceremonia tuvo lugar en familia. Hasta ahí sin problemas: pero no se habían parado a pensar que el padrino era un ateo de la peor especie, de modo que cuando hubo que darle un nombre al niño, nuestro ecuánime personaje rechazó cualquier nombre de santo. El pobre hombre no santificaba más que el décimo día de la semana republicana y sólo juraba por el calendario leguminoso de Fabre d'Eglantme. Había que tomar una decisión. Entonces, pensando que vivía bajo las arcadas de la plaza de la Logia, del lado de Levante, este padrino bufo exigió que el niño se llamara *Arcade d'Orient*. El sacerdote, pensando en un mártir de la iglesia primitiva, san Arcadio, accedió, y el niño fue bautizado con ese extraño apelativo. Posteriormente. Vial solo utilizó su apellido en los actos de la vida civil, y firmó todas sus obras sólo con su nombre de pila, A. d'Orient.

Primero fue relojero y, posteriormente, joyero por cuenta propia, terminando por instalarse en París, no debiéndole sino a sí mismo la cultura de su inteligencia. Al igual que Spinoza y Jacob Böhme. dedicaba al estudio todos los momentos libres que le dejaba su profesión. Fue así como estudió sucesivamente latín, griego, inglés, ciencias físicas, teología, historia...

El autor de *Les destinées de l'ame* ganó con toda honradez una fortuna con la orfebrería. Sin eso no se explicaría que pudiera publicar él mismo obras tan voluminosas — de las que puede que no se vendieran cien ejemplares—. Además, durante su vejez, el excéntrico, pero muy respetable anciano, ¡gastaba tan poco! Coherente con sus principios, se hizo vegetariano y vivía como un verdadero asceta [...]. Sostenía que el hombre, al comer carne, se animaliza, se bestializa y se embrutece. El alimento verdaderamente natural, son las legumbres, las raíces, las hierbas, las frutas, los cereales y los productos lácteos. No comía sino esos alimentos, lo que no impidió que envejeciera, puesto que murió a los 87 años de edad.

Arcade d'Orient quería mucho a los pobres. En el barrio de Saint Sulpice, en el que vivió al final de sus días, las gentes sin recursos le llamaban el *hombre del buen Dios*.

Arcade d'Orient fue amigo de un conocido escritor legitimista y ultramontano. Antoine Madrolle, que se unió por un momento a Naundorff y Vintras. Éste describía así a Arcade d'Orient en 1850:²⁰

En París, hoy día, en el más vivo e industrial barrio de la ciudad, entre la calle Saint-Mar-cin y la calle du Temple, hay alguien que es a la vez un erudito de primer orden (conoce casi todas las lenguas vivas e incluso las muertas), un espiritualista superior (ha tratado sobre los *Destinées de l'Ame*), un teólogo a menudo profundo (del *Apocalipsis*, con el título de *Acomplissement des Prophéties*), un padre de familia, joven todavía, y patriarcal: primero pobre, después gran industrial y, finalmente, gran propietario; siempre más desprendido todavía que industrial, y más generoso todavía que propietario;

nunca tuvo otros maestros que Dios, un libro y él; y, elevando la modestia hasta temer la celebridad... el más fiel ce la parroquia de Saint-Merry. y el más desconocido para su párroco.²¹ que lo conoce muchísimo.

c) El caballero Charles de Paravey

Joséphin Péladan no cita al caballero Charles de Paravey (1787-1871) como uno de los miembros de la Rosacruz de Toulouse; tampoco lo hace Firmin Bossin. Sin embargo, creemos que sería interesante mencionarlo, pues se sitúa en la misma corriente de esoterismo católico y tuvo gran influencia en los hermanos Péladan y era tenido en alta estima por el vizconde de Lapasse, que cita sus trabajos en su *Essai sur la conservation de la vie* (pág. 30).

Charles de Paravey fue admitido en 1803 en la nueva Escuela Politécnica e hizo carrera como Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.²² Realista y católico ferviente, fue uno de los primeros en unirse a la secreta Congregación. Al estar en posesión de los más modernos conocimientos científicos, durante toda su vida intentó reconciliar los datos de la Biblia y de la ciencia. De espíritu enciclopédico, se interesó particularmente en la astronomía, el zodiaco, las antiguas escrituras jeroglíficas, los símbolos universales y en todas las mitologías. El caballero de Paravey llegó a la conclusión de que existía una tradición primordial cuyo origen se encontraba en la Asiria antigua, una fuente única a la cual se remontaban todas las civilizaciones (de China, América, etc.). De su considerable obra, en la actualidad olvidada, se puede mencionar su trabajo fundamental, el *Essai sur l'origine unique et hiéroglyphique des chiffres et des lettres de tous les peuples* (1826).

Era un fiel colaborador de los *Annales de Philosoyhie Chrétieue* y de *La France Littéraire, Artistique et Scientifique*. Mencionemos, por ejemplo, en esta última, dirigida por el caballero Adrien Péladan (padre), un artículo de 1862: «De la création de l'homme comme androgyne et de la formation de la femme». Al frecuentar al padre, el caballero de Paravey llegó a interesarse por el hijo; fue uno de los maestros de Adnen, al que animó desde su adolescencia para que estudiara mandarín y las antigüedades orientales;²³ además habría influido en el pensamiento cosmogónico del Sar Merodack.

a) Firmin Boissin

La Orden de la Rosacruz del vizconde de Lapasse parece haber tenido muy pocos miembros. Uno de los principales fue Firmin Boissin, que de algún modo asegura la transición hacia el período siguiente al haber sido el iniciador a la rosacruz del doctor Adrien Péladan. Sin embargo, a su muerte en 1893 ya hacía muchos años que el centro de la actividad de la rosacruz católica había dejado Toulouse para pasar a París, en torno a Joséphin Péladan.

Firmin Boissin nació en 1835 en Ardéche, en el seno de una familia de campesinos.²⁴ Comenzó su carrera como profesor de francés en Cavaillon y después pasó a París, donde frecuentó los círculos literarios y se hizo amigo, entre otros, de Constant Thérion y Jules Barbey d'Aurevilly. Trabajó algún tiempo en la biblioteca del Arsenal y después, al igual que el vizconde de Lapasse, se dedicó al periodismo. De ese modo colaboró con muchos periódicos, entre ellos *Le Courrier de Rouen* y *Polybiblion*, en el cual se encargó durante treinta años la crítica de novelas. También fue autor de diversos ensayos literarios y de novelas como *Jan de la Luite* (1887), dedicada a la sublevación de los chuanes en Vivarais. En 1871 entró en el *Messager de Toulouse*, periódico monárquico católico del que fue redactor jefe hasta el final de sus días.

En 1887, fue elegido «Mantenedor de los Juegos Florales»; en su discurso de recepción en la Academia evocó la tradición literaria del Mediodía francés, concediéndole gran importancia a la lengua de Oc. Firmin Boissin no escribió ninguna obra en esa lengua; pero, al provenir de una familia rural de Vivarais y habiendo vivido en Cavaillon y en Toulouse, conocía perfectamente las diversas hablas occitanas, e incluyó algunas canciones y diálogos en lengua de Oc en su novela *Jan de la Lune*. En *Le Aïessager de Toulouse* defendió la enseñanza de la lengua de Oc.²⁵ En 1888, junto con Victor Levére y Léon Valery participó en la fundación en Toulouse del «Ateneo de los Trovadores», que organizaba concursos literarios en francés y lengua de Oc.²⁶ Era amigo de Frédéric Mistral, y hubiera sido nombrado «Mayoral del Félibrige» si no le hubiera sorprendido la muerte.

Todas las lenguas y tradiciones populares fascinaban a Firmin Boissin. sobre todo las más secretas. Así fue como «llegó a conocer la lengua de los gitanos y a escribir un diccionario».²⁷

Firmin Boissin firmaba algunos de sus escritos con el seudónimo de Simón Brugal, que parece haber sido una especie de nombre iniciático. Parece que el apodo deja ver una búsqueda de la armonía de los contrarios en una unidad transcendente. Destacan las iniciales S. B. que nos hacen pensar en la Salamandra y el Basilisco de los antiguos alquimistas e, incluso, si las invertimos, en el Bismuto Sideral, el Bálamo Estelar de los Filósofos. Brugal era, a lo que parece, un apodo que ya llevó un antepasado de Firmin Boissin, dirigente de la revuelta de los chuanes de Vivarais durante la Revolución Francesa; pero en la palabra, que en occitano significa «campo de brezo», podemos ver también a la Vieja Bru de los francmasones jacobitas de Toulouse, de la cual podemos preguntarnos si no representa asimismo a la Virgen negra del santuario de la Daurade o a Clémence Isaure, protectora de los Juegos Florales; además, *?gal* en occitano no significa «gallo», símbolo de renacimiento y de aparición de la luz iniciática? Simón, que nos conduce a Pedro y su Iglesia, implica un deseo de unir ésta con la materia virgen y primaria y con la tradición iniciática ancestral que representa Brugal.

Firmin Boissin era un hombre de un gran espíritu. Su periódico *Le Messager de Toulouse* era de opinión conservadora, pero de tendencia «moderada» y en absoluto «reaccionaria»; muy a menudo los ultrarrealistas se lo reprocharon. Firmin Boissin se decía católico y era reconocido por tal; pero su visión espiritual se veía ensanchada por el esoterismo y su interés por todas las demás formas religiosas. En *La Dépêche* («Periódico de la Democracia») del 19 de julio de 1893. su amigo, el periodista B. Marcel, traza un retrato necrológico de Firmin Boissin en el que aparecen claramente sus posiciones filosóficos. En su artículo, B. Marcel comienza por recordar la dedicatoria que le había escrito en su último libro, que indica claramente que era un hombre en búsqueda espiritual: «Al librepensador B. Marcel. su viejo amigo el librecreyente. Firmin Boissin». Después, B. Marcel escribe:

Católico como era, Boissin no lo fue sólo por el valor de la idea o por el significado moral de la religión. El artista que había en él se apasionaba también por la forma que tenía y por los símbolos que le daban poesía. Ciertamente, el creyente no dejaba de percibir, detrás de esos símbolos, la realidad de la cual, a sus ojos, no eran sino signos sugestivos: pero al contemplar sus imágenes, disfrutaba de un alegría infinita.

Añade que, pese a sus convicciones católicas, Firmin Boissin sentía «un absoluto respeto por los cultos abolidos, puesto que su ilimitada actividad espiritual le permitía admirar su naturaleza particular» y que, además de sus artículos, ensayos y novelas, «deja importantes trabajos sobre cabala y ocultismo, que eran temas que le apasionaban mucho». Por último, B. Marcel señala que Firmin Boissin poseía una biblioteca de millares de volúmenes, de los que se deshizo el último año de su vida, antes de regresar a su Vivarais natal para retirarse casi ciego.

Firmin Boissin era miembro de muchas Órdenes caballerescas o iniciáticas. Entre sus títulos oficiales destacan que fue nombrado Caballero de la Orden de San Gregorio el Grande en 1887 y Caballero de las Órdenes de Isabel la Católica y de Carlos III en 1888. Según Jean Malliger,²⁸ estaba afiliado a la Orden de los Nicotiniazas, que servía de vehículo a la tradición pitagórica. Ya hemos visto que, en *Commetit on devient Artisie*, Péladan saluda a Firmin Boissin con los títulos de «comendador de la Rosa-Cruz del Temple. Prior de Toulouse y Decano del Consejo de los 14». En otro de sus libros, *La vertu supreme* (1900), lo menciona como transmisor de la tradición secreta de los trovadores, identificada con la de los Perfectos albigenenses y de la Mesenia del Santo Grial.²⁹ En la novela, el personaje del Maestro Baucens, arquitecto y artista iniciado que intentaba restaurar «el amor por el trabajo y la dignidad perdida de las corporaciones», le dice a Ournah, su interlocutor, con quien se ha encontrado en el Museo del Louvre (pág. 181):

¿Desconoce entonces el gran secreto de los trovadores, el misterio esencial del *Gay Saber*? ¿Sabe usted lo que fueron intelectualmente esos a los que se llama albigenenses, pues los sucesores del neoplatonismo y los maestros del pensamiento místico. Y. como notable muestra de amistad, le pregunto si quiere los favores de la *condesa de Toulouse*, pues soy un Perfecto, el último de la saga: recibí el depósito de Simón Brugal, que lo tenía del vizconde de Lapasse y de Arcade d'Orient.

Y ante la respuesta positiva de Ournah, el Maestro Baucens lo lleva «al descansillo en donde la Victoria de Samotracia desprende inmortalidad»; «y allí, cuenta Péladan, sobre un banco, en voz baja, el último albígense consiguió un neófito; la masenia conquistó un nuevo discípulo.

Por último, además de sus cualidades espirituales, intelectuales y morales. Firmin Boissin estaba dotado de una voz tronante, una abundante barba y un cabello espeso. Nos podemos imaginar el prestigio que debía tener para Péladan.

b) El doctor Adrien Péladan

Conocemos la personalidad del doctor Adrien Péladan gracias a la *Oración fúnebre* que le dedicó su hermano Joséphin. Nacido en Nimes en 1844, pasó su infancia en medio de los eruditos que frecuentaba su padre. Fue un adolescente precoz: a los doce años compuso una *Histoire yoétiüe des fleurs* (publicada por su padre en 1856-57 en *La Frunce Littéraire*); a los diecisésis años se convirtió en discípulo del caballero de Paravey y aprendió mandarín; con veinte años, en 1864, publicó una *Cuide de Vamateur et l'étranger a Lyon* que contenía notables descripciones arqueológicas. Estudió medicina en la facultad y gracias a sus propias lecturas descubrió el magnetismo de Mesmer y la homeopatía de Hahnemann. Digno émulo del vizconde de Lapasse. practicó la medicina gratuitamente para los pobres de Nimes. Muy versado en todas las ciencias ocultas y los misterios del esoterismo. fue el iniciador de su hermano Joséphin; pero Péladan murió demasiado pronto, en 1885, envenenado por el medicamento homeopático de una farmacéutico que no respetó la dosis prescrita. Dejó la vida «justo en el momento en el que de sus metros cúbicos de notas iba a sacar una *Philosophie des sciences*, en la que uniría los a priori antiguos y las experiencias modernas, en un choque heroico de donde habría surgido un fruto en el que resplandecerían innumerables chispas de verdad».³⁰ Sin embargo, tuvo tiempo para publicar, además de sus poemas y artículos de arqueología, algunos tratados de medicina, como la *Anatomie homologique* (postumo 1886), una revista de divulgación *L'Homeopatie des familles et des médecins* de la que sólo aparecieron doce números, de enero a diciembre de 1875, y, por último, en colaboración con el caballero de Paravey, una *Corifirrnation de la Bible. Traditions sur Adam, Abel, Caín, Seth et Enos* (1866) que incluía «curiosas investigaciones sobre el origen del arte de la medicina según las tradiciones chinas».

Además del caballero de Paravey, otro maestro de Adrien Péladan fue el abate Paul Lacuria (1806-1890), a quien el propio Joséphin Péladan tenía una inmensa consideración, situándolo a la misma altura que Platón o Spinoza.³¹

El abate Lacuria, al que se conoce en el mundo del hermetismo como el «Pitágoras francés», fue autor de una obra única y monumental (de la cual se editaron tres versiones diferentes en 1844, 1847 y 1899), *Les harmonies de l'Etre exprimées par les noms*, en donde presentaba «las leyes de la ontología, la psicología, la ética, la estética y la física, explicadas unas con otras y reunidas en un único principio». Vimos más atrás cómo había que considerar la hipótesis de una filiación rosacruz inglesa transmitida a Adrien Péladan por el abate La-curia. Sin embargo, sin que sea posible afirmar que tenía o no iniciación rosacruz, está comprobado que el padre Lacuria poseía sólidos conocimientos ocultistas. Conocemos la predicción que le escribió a Adrien Péladan en 1874 al comentar su tema astrológico: «Le advierto que ha de ser extremadamente prudente con las manipulaciones, ya sean químicas, ya médicas, pues en su tema hay una amenaza de herida venenosa».³² Un horóscopo desgraciadamente exacto, pues, como ya hemos visto, el doctor Péladan habría de morir, en 1885, debido a una medicina homeopática con sobredosis.

Si hemos de creer a la «*Commémoration de Firmin Boissin*», Joséphm Péladan habría sucedido a su hermano Adrien como Gran Maestre de la Rosacruz y, no a Firmin Boissin. Éste aparece descrito, de hecho, como «Prior de Toulouse y Decano del Consejo de los 14» y no como Gran Maestro. Según la misma «*Commémoration*», fue en 1858 cuando Firmin Boissin habría «recibido como Rosa+Cruz» al doctor Adrien Péladan, lo que es inverosímil, dado que éste sólo habría tenido catorce años. No obstante, si se trata de un error tipográfico, la fecha de 1878 parece más probable, pues es un año después de la muerte de Arcade d'Orient Vial, al cual el doctor Péladan podría haber sucedido como Gran Maestre de la Orden. Efectivamente, tras la muerte de vizconde de Lapasse en 1867, Eugéne Aroux ya llevaba muerto ocho años, de modo que Arcade d'Orient era el más cualificado para heredar el cargo de Gran Maestre. De modo que si hubo Grandes Maestres frente a la

Rosacruz de Toulouse, aunque no fuera más que a título honorífico, su sucesión sería la siguiente: vizconde de Lapasse. Arcade d'Orient, doctor Adrien Péladan y Joséphm Péladan. Aún en este caso, el papel de Firmin Boissin seguiría siendo fundamental, al ser una especie de «Gran Conservador» de la Orden; él fue quien entronizó al doctor Péladan encargándole sin duda la tarea de renovar el movimiento, obra que este último no pudo terminar debido a su prematura muerte en 1885; pero que finalmente fue realizada por su hermano Joséphin.

La persona del doctor Adrien Péladan todavía se conoce poco; sin embargo, lo vemos aparecer en algunas novelas de Joséphin Péladan con su nombre iniciático de Antares, por ejemplo, en la *Androgyne* o *Le dernier Bomben*.

Joséphin Péladan no fue el único en calificar a su hermano de «rosacruz». Así, tras la muerte del doctor Péladan, apareció en *Le Messager de Toulouse* un artículo necrológico firmado por «un rosacruz católico»,³³ en quien podemos adivinar a Firmin Boissin, que escribió, tras haber recordado la biografía del doctor Péladan:

El doctor Péladan era rosacruz.

Rogarnos a nuestros lectores que no contundan a los rosacruces católicos con los rosacruces de la francmasonería. Estos últimos, según el Sr. Andrieux, son unos retrasados; según el Sr. Leo Taxil, doctrinalrnente son unos infames. Lo que es cierto es que se califican abiertamente de enemigos implacables del catolicismo. Los rosacruces de la ciencia divina no tienen absolutamente nada que ver con esos sectarios execrables. Sus estatutos consisten en inspeccionar la ley misteriosa de los números, los secretos de la alquimia y la espagiria y los arcanos de la naturaleza; todo ello en favor del progreso benefactor, para aliviar a la sufriente humanidad y a mayor gloria ce Dios.

Pertenecía a esta generosa asociación nuestro compatriota el muy católico vizconde de Lapasse, autor del *Essai sur la conservation de la vie*. Al igual que nuestro llorado amigo el doctor Adrien Péladan.

Con Hermes, los caldeos. Pitágoras. la Biblia y los Padres de la Iglesia, combatía esa desastrosa división entre el idealismo y el realismo que es el obstáculo de la matesis; es decir, de la *disciplina sáentiae*, por hablar como san Dionisio el Aropagita. Se preocupaba por la armonía en la espiritualidad y la materialidad de la creación. Para él, el hombre era el cuarto grado del Cosmos, 10 que David de Planis-Campy llama el Cuaternario final del mundo orgánico, que en sus tres grados inferiores comprende el, mineral, el vegetal y el animal. Erudito generalizador ante todo, quería una síntesis universal que remontándose a las fuentes mismas de la ciencia, permitiera considerarla en conjunto, recorrer todos los desarrollos, descifrar todos los enigmas y demostrar que. en todas las manifestaciones de la naturaleza, Dios ha dejado escrito su Palabra Reveladora. Por la misma razón, se preocupaba mucho del misterio de las palabras. Coincidía con Platón en que las palabras, en el principio, lejos de ser impuestas de un modo arbitrario, debieron, por el contrario, ser determinadas mediante una relación secreta de forma con la cosa expresada. Todas esas bellas y fecundas verdades iban a formar la obra capital del doctor Adrien Péladan: *La philos-cphie des sciencs*. Desgraciadamente, la muerte lo detuvo...

Este texto, escrito por uno de los últimos rosacruces de Toulouse expresa, del modo más claro, a qué obra estaba dedicada la cofradía del doctor Péladan.

c) La cofradía de los Rosacruz y sus adeptos

Cualquiera que sea el nombre exacto de los Rosacruz de Toulouse, es cierto que antes de 1888. fecha de la creación de la Orden Cabalística de la Rosacruz por parte de Guaita y Péladan, eran muy poco numerosos, sin duda una docena de miembros permanentes; quizá catorce, si nos referimos al título de Firmin Boissin, «Decano del Consejo de los 14».

Como hacía el propio Péladan, se acostumbra a llamar a esta pequeña cofradía de iniciados «Rosacruz de Toulouse», pues muchos de sus principales miembros, como el vizconde de Lapasse y Firmin Boissin, vivían en esa ciudad. No obstante, ese no era el caso ni de Eugéne Aroux ni de Adrien Péladan. de modo que podemos preguntarnos si no tenía otro nombre. Ahora bien, acabamos de mencionar un artículo de Firmin Boissin, firmado por «un rosa-cruz católico», publicado antes incluso de la fundación de la Rosacruz Cabalística, y sabemos que la «Orden de la Rosacruz del Temple y del Grial», fundada por Péladan en 1890, también se hacía llamar «Orden de la Rosacruz Católica». Ese era. quizá, el verdadero nombre de la fraternidad rosacruz del vizconde de Lapasse, sobre todo porque

en esa época en la que la masonería se volvía cada vez más anticlerical, nuestros adeptos no dejaron de proclamar su fidelidad a la Iglesia.

Encontramos un cierto número de rasgos comunes en los miembros de la Rosacruz de Toulouse (como seguiremos llamándola para diferenciarla de la orden fundada por Péladan en 1890): unas ideas políticas realistas; una fidelidad a la Iglesia católica asociada a la búsqueda de un esoterismo gnóstico; un gran interés por la alquimia y las medicinas alternativas; un deseo de reconciliar la Tradición y la Ciencia: una gran generosidad y un deseo de dedicarse a las pobres gentes. Otro rasgo importante es que, por muy unidas que estuvieran por medio de la fraternidad iniciática, se trata por lo general de personas que actuaban en solitario y que en absoluto estuvieron ligadas por las obligaciones de una organización jerarquizada.

En muchas obras de Joséphin Péladan, sobre todo en las novelas del ciclo de la *Decadencia latina*, es posible encontrar indicios relativos a la Rosacruz de Toulouse (o por lo menos la visión que de ella tenía Péladan). Aparecen como enigmáticos justicieros que, particularmente versados en la Gnosis y las ciencias secretas, esperaban influir con sus acciones en la vida espiritual y moral y en el curso de los acontecimientos de su época. Sin embargo, al mismo tiempo, lejos de comportarse como seres sobrenaturales, formaban una pequeña red de compañeros de carne y hueso en perpetua duda entre la llamada del deber y ¡la seducción de la mujer! Al contrario que las antiguas sociedades secretas realistas, no se organizaron como un amplio grupo de presión, prefiriendo actuar de forma individual. Esa era la ambición del Sar Péladan al crear en 1890 su «Orden de la Rosacruz del Temple y del Grial»: asociar las cualidades dinámicas y creadoras del individualismo rosacruz al poder de realización de la organización templaria, uniéndolas al ideal católico» (es decir universal) de la reconquista del Grial.

Sin embargo, Péladan era pesimista. En el *Dernier Bourbon* (1895), que describe bien el ambiente de los círculos realistas del siglo XIX, los iniciados fracasan en su proyecto político. En *La vertu suprême* (1900), gracias al descubrimiento realizado por dos alquimistas rosacruces, Poudiel y Adar, la cofradía

se hizo rica y pudo adquirir una vieja abadía, llamada *Motitesgur*, situada en los Alpilles, entre Arles y Avignon; pero, nuevamente, el proyecto de hacer de él un monasterio rosacruz en donde podrían instalarse todos los hermanos, fracasa, pues éstos se niegan a practicar la castidad que quiere imponerles el Gran Maestre Merodack (que parece haber olvidado que, en esencia, el rosacruz es un ser libre).

Mencionemos por último un sorprendente descubrimiento de Claude Denis:³⁴ el apelativo Merodack es un seudónimo iniciático de Péladan y nombre del principal protagonista de sus novelas, es un anagrama de AEMODRCK, es decir, «Anden Et Mystique Ordre De (la) Rose-Croix Kabbalistique» (Antigua y Vieja Orden De (la) Rosacruz Cabalística), o bien en su caso de OAEMDCRK o OCAEMDRK, es decir, «Ordre Ancien Et Mystique De Christian Rosenkreutz» (Orden Antigua y Mística de Christian Rosenkreutz) o «Ordre Catholique Ancien Et Mystique De Rosen-Kreutz» (Orden Católica Antigua y Mística de Rosen-Kreutz).

11. INQUISIDORES Y HEREJES

A. EL HIERON DEL VALLE DE ORO Y LA TRADICIÓN MÍSTICA DEL SAGRADO CORAZÓN DE PARAY-LE-MONIAL

a) Los padres Ramiére et Drevon de la Compañía de Jesús

En la segunda mitad del siglo XIX. las tendencias políticas republicanas se hicieron cada vez más importantes en Toulouse, al mismo tiempo que disminuía la influencia del conservadurismo monárquico. No obstante, pese a que esta corriente no perdió nada de su virulencia ni de su aspereza, a finales de siglo sufrió una degeneración que le llevó, como en otras partes, a los peores extremos en el antisemitismo. De entre la población católica y realista de Toulouse, sólo una pequeña minoría compartía los conceptos herméticos del vizconde de Lapasse; eran mucho más numerosos aquellos a los cuales hoy día calificaríamos de «integristas». Entre estos últimos es necesario señalar la importante preponderancia que tuvo el padre jesuíta Henri Ramiére (Castres 1821-Toulouse 1884) y la obra del «Apostolado de la Oración» de la cual fue el promotor.¹

La obra del Apostolado de la Oración fue fundada por el padre Gautrelet en 1846. Fue retomada por el padre Ramiére en 1861. que consiguió que se extendiera mucho. Ese mismo año. en Lyon, para dar a conocer los objetivos y los ideales de la obra, el padre Ramiére publicó un libro: *L'Ayostolat de la Friere, Sainte Ligue des coeurs chrétiens unis au cœur de Jésus pour obtenir le triomphe de l'Eglise et le salin des ames*, y fundó una revista. *Le Messager du Coeur de Jésus*. En 1866. el Apostolado de la Oración fue aprobado por el Papa Pío IX (autor en 1864 del *Syllabus* y organizador del Concilio Vaticano I, que definió en 1870 el dogma de la infalibilidad pontificia). En 1868, el padre Ramiére, que fue nombrado profesor en Toulouse, trasladó a esta ciudad la dirección del Apostolado y de su revista, *Le Messager*. que hasta la Segunda Guerra Mundial tuvieron una gran influencia en todo el Languedoc. ²

El Apostolado de la Oración, también llamado «Liga del Corazón de Jesús» estaba dedicada principalmente a ciertas cuestiones: el «Reino social de Cristo:», la devoción al Sagrado Corazón, el culto eucarístico, la piedad mariana y diversas obras de caridad y apostólicas. El Apostolado de la Oración profesaba una filosofía teocrática muy inspirada en las ideas de Joseph Maistre. Según el padre Henri Ramiére. el reino de Cristo comenzaría con la conversión de los judíos y la rehabilitación de Jerusalén como centro divino de los pueblos: un papado renovado presidiría los destinos temporales y espirituales de la humanidad, cristiandad completa debida a la conversión al catolicismo de todas las confesiones cristianas y de todas las civilizaciones: ³

El padre Ramiére era muy activo, tanto por sus conferencias como por sus artículos. Para asegurar la «Gloria de Cristo [que] ha de reinar por todo el universo».⁴ supo desenmascarar a sus enemigos, en especial a los francmasones y herejes infiltrados en la Iglesia. Así fue como, en 1872, polemizó con la logia masónica *El librepensamiento*, de Aurillac y. en 1873, con el caballero Augustin Bonnetty, defensor del «Tradicionalismo cristiano», que Ramiére condenaba por «panteísta», cuando lo lógico hubiera sido pensar que aprobaba sus tesis.⁵

Además de su testamento espiritual. *Le Reginé social du Coeur de Jésus* (postumo. 1892}. el padre Ramiére dejó numerosas obras en manuscrito, por ejemplo. *La Franc-Maconerie, contrefacon infernale de l'Eglise Catholique* y *Le Triomphe de Jesus-Christ et de son Eglise sur la Terre annonce dans les Salutes Ecritures et prepare par les evenemait présents*.

En 1863. el padre Ramiére se unió a la «Asociación de la Comunión Reparadora», fundada en 1854 por otro jesuíta, el padre Víctor Drevon (1820-1830). Esta asociación, bastante similar al Apostolado de la Oración, estaba dedicada también a la devoción de la eucaristía y del Sagrado Corazón. En 1865, la dirección de la Asociación de la Comunión Reparadora se estableció en Paray-le-Monial, un lugar predestinado gracias a las célebres apariciones del Sagrado Corazón a santa Margarita María Alacoque

⁶ en 1673-1675 y en 1869. La armonía era tal entre la obra del padre Ramiére y la del padre Drevon que, a su muerte en 1880, éste legó su asociación al Apostolado de la Oración, con la que se fusionó y en adelante fue confundida; el término «Comunión reparadora» subsistió para designar la obra apostólica de los celadores del tercer y último grado de la Liga del Corazón de Jesús.

La actividad religiosa de los padres Devron y Ramiére se veía acompañada en el aspecto político por el trabajo de su amigo, el barón Gabriel de Belcastel (1821-1890), diputado por la Alta Garona en 1871 y senador de 1876 a 1879, que se caracterizaba tanto por la intransigencia de su legitimismo (se opuso a la fusión con los orleanistas) como por su ultramontanismo (escribió a Pío IX para tranquilizarle sobre su apoyo al *Sviiabu*). El barón de Belcastel fue uno de los principales promotores de los comités católicos y de los congresos eucarísticos. En 1873 coordinó la peregrinación nacional a Paray-le-Monial que consagró Francia al Sagrado corazón; también organizó peregrinaciones a Tierra Santa. Por otra parte, siendo gran amante de las letras, en 1853 el barón de Belcastel había sido aceptado como Mantenedor de los Juegos Florales en la venerable Academia de Toulouse, en donde se encontraban los más ardientes defensores de las tradiciones de tiempos pasados.

b) El barón de Sarachaga y el Hieron del Valle de Oro

A la vez que por el Apostolado de la Oración, la obra del padre Devron fue continuada tras su muerte por otra organización, conocida por lo general con el nombre de «Hieron del Valle de Oro». En 1783, el padre Devron conoció a un misterioso diplomático de origen vasco español, el barón Alexis de Sarachaga (1840-1918), con el cual fundó en Paray-le-Monial un museo y una biblioteca eucarística que contenía una importante colección de cuadros, grabados, objetos artísticos y libros relacionados con el culto de la santa eucaristía. Para apoyar los esfuerzos de este instituto eucarístico, el barón de Sarachaga y el padre Drevon crearon en 1877 la «Sociedad del Reinado Social de Jesucristo», llamada también «Instituto de los Fastos Eucarísticos» o «Hieron del Valle de Oro», ⁷ que posteriormente no dudó en calificarse como «Francmasonería cristiana del Gran Occidente».

Según Paul Le Cour, el Hieron del Valle de Oro perseguía cuatro objetivos principales: ⁸

1. Demostrar los lejanos orígenes del cristianismo, que se hacían remontar hasta la Atlántida, llamada Helia (la santa), a través del druidismo, la religión egipcia, el judaísmo, etc.
2. Reconstruir la tradición sagrada llegada de ese núcleo primitivo recurriendo a la gnosis, la hermenéutica, la cabala cristiana etc.
3. Anunciar y preparar para el año 2000 el reinado político y social de Cristo Rey.
4. Enseñar el nombre sagrado de Aor-Agni [Luz-Fuego], clave de todo conocimiento.

Añadamos por nuestra parte que el quinto objetivo del Hieron del Valle de Oro era luchar contra la francmasonería.

La doctrina del Hieron del Valle de Oro era claramente menos ortodoxa y mucho más esotérica que la del Apostolado de la Oración. Sin embargo, nunca fue condenado por la Iglesia. La revista del Apostolado de la Oración, *Le Messager du Coeur de Jésus*, dirigida por el padre Ramiére y sus sucesores, aunque le disputaba al Hieron del Valle de Oro la filiación espiritual del padre Drevon, no parece haberse ofuscado respecto a sus tomas de posición teológicas y proféticas, aun cuando era bastante puntillosa en cuestiones de dogma.

Para difundir sus ideas, el barón de Sarachaga publicó de 1883 a 1915 una revista que, curiosamente, cambió de título y contenido cada seis años, como si siguiera «un plan preconcebido de amplia envergadura»: *Le Regué dejésus-Christ* (doctrina), *L'Institut des Pasteles du Sacré-Coeur* (historia), *Le Novissimum Or-Jünoti* (ciencias, letras y artes), *Le Politicón* (diplomacia), *Le Pam-Epopéion* (bar-dismo y diplomacia internacional) y, por último, *L'Egide* (audiciones bárdicas y trabajos para el Santo Grial), que sólo duró tres años.

Una de las mayores preocupaciones del Hieron era encontrar la lengua adánica primitiva, utilizada antes de la confusión de Babel. En el marco del «Instituto Científico del Sagrado Corazón», se dedicaba a la «protografía comparada», que intentaba descubrir el simbolismo original y primordial a través del estudio comparado de las escrituras primitivas de todos los pueblos.⁹ La señora Bessonet-Favre (que firmaba Francis André) se había convertido en una gran especialista en esta ciencia al sumarle una gran erudición a su profunda intuición.¹⁰ Así fue como llegó a la conclusión de que el alfabeto latino era el más antiguo de todos y que precedía a los alfabetos hebreo y griego, que sólo

eran variaciones del mismo.¹¹ Según esta misma autora, la lengua latina era en realidad la síntesis depurada de los diferentes idiomas célticos, que fueron llevados a Italia por las invasiones galas y allí resultaron amalgamados en una única lengua por Numa Pompilio.¹²

De hecho, la reconstrucción de la lengua sagrada primitiva no era más que uno de los medios para restablecer el reinado de Jesucristo en la Tierra. De un modo más concreto e inmediato, se trataba de que Francia respondiera positivamente a las propuestas que le hiciera el propio Cristo. Así, Sarachaga escribió:¹³

Un día. bajo las bóvedas terminadas de la basílica del Sacre Coeur de Montrnartrel. la nación, por un instante extraviada. Jurará el nuevo pacto que le propuso Cristo en Paray en el año 1689.¹⁴ Los delegados de la nación que estampen su firma en esa acta podrán vanagloriarse de haber unido su nombre a una Gran Carta: *la Carta que aclamarán los pueblos del Sagrado Corazón reconociendo la hegemonía del Reino de Cristo, con Francia como Reino de sus fuerzas y el Papa como jefe de sus logros.*

La firma de pactos solemnes bajo la égida divina con «homenajes adictos» y juramentos de fidelidad era una de las principales soluciones que el barón de Sarachaga proponía para resolver los problemas de su tiempo. Ciertamente, la historia había demostrado lo bien fundado de su propuesta; el modelo era el pacto de Tolbiac de 496 entre Clovis y san Remigio, que permitió la victoria del jefe franco sobre los Alamanes, de religión cristiana arriana, y que instauró la privilegiada alianza entre la monarquía francesa y la iglesia romana.

Para el Hieron, la raza francesa, heredera de la antigua raza céltica, era el verdadero pueblo elegido, escogido por Cristo para fundar su reino sobre la Tierra. Se comprende entonces cuáles eran los fundamentos místicos de los que podía nutrirse el antisemitismo de la época.

La restauración de la realeza legítima sobre el trono de Francia era, evidentemente, la condición previa imprescindible para el remo social de Jesucristo. No será una sorpresa saber que el conde de Sarachaga fue partidario de la causa naundorfista, que tan ligada estaba a las esperanzas milenaristas de la llegada del Gran Monarca. Además, «Carlos XI» (heredero de Naundorff) mostró su voluntad de crear él mismo un nuevo pacto sagrado con Cristo al reemplazar la flor de lis de su bandera por el Sagrado Corazón, obedeciendo así a una de los cuatro promesas hechas a santa Margarita María Alacoque. Como escribió después Vulliaud,¹⁵ «la revista fundada por el R. P. jesuíta Drevony continuada por sus discípulos. *Le Régne Jésus-Christ*, publicó que consideraba la llamada de Naundorff a la nación francesa, fechada en Paray-le-Monial el 16 de diciembre de 1884, como uno de los signos precursores de una nueva era cristiana posible».

El Instituto de los Fastos Eucarísticos pudo crear algunos centros correspondientes en algunas ciudades de Francia y en países de fuerte tradición católica. Para acelerar la realización del plan divino, se había organizado también una «Caballería del Sagrado Corazón», compuesta por «Caballeros de la Cruz» que habían realizado el juramento de homenaje al Sagrado Corazón y se habían consagrado a la llegada del Reino Social de Jesucristo.¹⁶

A medida que la guerra se aproximaba, las tendencias milenaristas de la revista del barón de Sarachaga aumentaban, hasta el punto de que en 1912 escribió que «los apóstoles de los tiempos finales ¹⁷ serán los únicos que se libraran de la tormenta que se avecina».¹⁸

Lejos de la agitación mundana, el Hieron del Valle de Oro era casi desconocido para los ocurrentistas parisinos. No obstante, el sabio hermético Pierre Dujols comentaba en 1912:¹⁹

Existe en Paray-le-Monia: un centro cabalístico misterioso, francamente católico a lo que parece, y cuya ortodoxia, extraña sin embargo, es aceptada e incluso animada por la Iglesia. Ese colegio de iniciados publica extrañas revistas, reservadas exclusivamente a sus adeptos [...]. Se inicia en ella sobre todo en los diferentes grados de la gnosis numérica de Enoc [...]. Los hierofantes del Valle de Oro poseen una estatua de la Virgen con las letras Pi y Beta en relieve, cuyo símbolo acrológico (Eos y Bios = Luz y Vida) es tanto el de Apolo (Foibos) como el del verbo revelado de San Juan como *Luz y Vida...*

No obstante, el diálogo entre los Caballeros del Sagrado Corazón y los Hermanos Iluminados de la Rosacruz no fue posible. Joséphin Péladan, que parecía el más cercano al espíritu de Hieron, estaba interesado en la búsqueda del Grial; pero nunca hizo ninguna referencia en su obra al Sagrado Corazón (al contrario que su padre Louis Adrien Péladan). Además, le reprochaba al Hieron su demasiado insistente nacionalismo francés escribiendo:²⁰

Novissimum Organon, escrito por la escuela del Hieron. ciertamente un bonito título —trasplantado a la obra de los Fastos Eucarísticos—, ciertamente un noble origen, y el texto da la impresión de una gnosis ortodoxa. Estaba muy contento, cuando de repente vi en la portada del bonito in 4º: «concurso para un canto religioso *nacional*», lo que equivale a un concurso para una *oración blasfematoria*.

El barón Alexis de Sarachaga, Hierofante del Hieron, es ciertamente respetable en todos los aspectos, pero la inefable Eucaristía no soporta ninguna mezcla indigna en su culto y la nación es impía en esencia: el enemigo de Jesús es la patria, esa horrible congregación de los más viles intereses, que hace del homicidio un deber de todos.

Hay cristianos en todos los Estados, pero no hay un Estado cristiano, pues no hay Estado sin colonias ni ejército.

Que la escuela del Hieron tenga por cierto que comete un acto abominable al mezclar la nacionalidad con la hostia universal.

Vivat qui diligat Francos Christus es una blasfemia. Dios ama a los cristianos, los justos, y no a un pueblo. Por otra parte, hay algo de grotesco en decir Dios ama, prejuzgándolo al suponerle una parcialidad. El privilegio se hace odioso en este caso; Dios ama a los cristianos sin preocuparse de que sean franceses o godos [...]. La blasfemia viene de Paray-le-Monial [...]. El Hieron de Paray quiere hacer de ese rincón de la tierra el centro del mundo y de los franceses unos favoritos providenciales, ¡Lamentable inconsciencia! Anemia cerebral...

Por su parte, el Hieron, quiso desenmascarar enseguida al rosacruz parisino con la pluma del señor de la Morlière, que revelaban ²¹ «Detrás del judío marcha la Rosacruz, enseñando el materialismo más desvergonzado, sembrando a manos llenas el paganismo y el naturalismo, produciendo por todas partes una desorganización moral y arrojando inmundicias tanto en las artes como en la literatura.»

c) El final el Hieron y sus continuadores

Contrario al esoterismo peladiano y papusiano, el Hieron del Valle de Oro se encontraba igual de alejado de los dogmas católicos oficiales. Tras la muerte del barón de Sarachaga, en 1918, su obra fue conducida a la ortodoxia por Georges y Marthe de Noaillat, lo que consiguió hacer que prácticamente desapareciese en favor de movimientos más moderados, como el Apostolado de la Oración. Gracias a la actuación de Georges y Marthe Noaillat, en 1925 el Papa instituyó la fiesta de Cristo Rey (el último domingo de octubre, es decir, el domingo anterior a la fiesta de Todos los Santos). Los supervivientes del Hieron consideraban que su misión ya había terminado. El Instituto Eucarístico de Paray abandonó su profetismo milenarista y, tras la muerte de Marthe de Noaillat en 1926, se convirtió en un centro únicamente pietista ligado a la Liga Universal de Cristo Rey. Hay que decir también que en el período de entre-guerras, las tendencias racionalistas vencieron tanto en el seno de la iglesia católica tanto como en la Acción Francesa, haciéndose evidente que ni lo maravilloso ni lo mesiánico iban a devolver sus derechos ni a religión ni a la monarquía. Sin embargo, el interés por la investigación eucarística no desapareció del todo y ese fue el objetivo principal de la «*Revue universelle du Sacré-Coeur Regnabit*» (1921-1929), fundada por el padre Félix Anizan, en la que colaboraron nombres como René Guénon, Louis Charbonneau-Lassay, Georges de Noaillat y el padre Emile Hoffet.²²

A *Regnabit* le sucedió *Le Rayonnement intellectuel* (1929-1939), dirigida por Charbonneau-Lassay. Estas dos revistas fueron de los últimos intentos de investigación esotérica en el seno de la iglesia católica. Guénon y sus fieles se volvieron a partir de entonces hacia el islam o la masonería; fuera de esta escuela «tradicional», se tendía cada vez más hacia el sincretismo entre los esoterismos de Oriente y de Occidente, sin preocuparse por una relación con una forma de exoterismo religioso bien definido. Así fue como los aspectos más heterodoxos de la doctrina del Hieron del Valle de Oro fueron retomados por Paul Le Cour, que en 1927 fundó la revista *Atlantis*, dedicada a la tradición de la Atlántida, al hermetismo cristiano y al anuncio de la Era de Acuario. Paul Le Cour profetizaba el regreso, a partir del año 2000, de Cristo Rey, al que también había que reconocer como el Mesías de los judíos.²³ La llegada del Mesías debía permitir la reconciliación entre judíos y cristianos y la creación de una nueva religión mundial. Además, Paul Le Cour, para quien la idea nacional ya había sido superada, profetizaba el final de las naciones y el nacimiento de un nuevo imperio mundial dirigido, evidentemente, por el Mesías Rey, que reuniría en él la plenitud del poder humano y la autoridad divina.

Mencionemos que si, a partir de los años 1970, en ciertos grupos iniciáticos u ocultistas el regreso de Cristo estaba a la orden del día, en la iglesia católica se hablaba de la efusión del Espíritu Santo a través de las asambleas místicas de la «Renovación Carismática».²⁴ En los grupos de la Renovación, los carismas eran otras tantas manifestaciones de la presencia viva del Espíritu Santo: dones de curación, de profecía, de discernimiento, de lenguas, etc. Como atraída por una fuerza invisible, la Renovación Mística volvió a organizar, a partir de 1975, las peregrinaciones a Paray-le-Monial. En 1982, relacionada con la Renovación, se creó la «Fraternidad Misionera del Corazón de Jesús», compuesta esencialmente por laicos deseosos de testimoniar a la sociedad su experiencia con el Espíritu Santo. ¿Se trataba del comienzo de la Edad del Espíritu Santo predicha por las antiguas profecías de Joachim de Fiore o del comienzo del Reino social del Corazón de Jesús anunciado por el barón de Sarachaga y los padres jesuítas Drevon y Ramiére? Todavía no, pues si los Tiempos están cercanos, el Mal todavía está muy presente y, de un modo muy oportuno, el padre Regimbal de la Orden de los Trinitarios, que dirigía la Renovación Carismática quebequense, denunció en 1983 la persistencia de la conjura de los Iluminados de Baviera, ²⁵ según él consagrados a Lucifer y dedicados, evidentemente, a la creación de un gobierno mundial desde un punto de vista por completo opuesto al Reino del Sagrado Corazón. Los Iluminaos de Baviera serían los responsables de las revoluciones americana, francesa y bolchevique, de las dos guerras mundiales, del reparto que tuvo lugar en Yalta y, además, de controlar la francmasonería, la sinarquía y las altas finanzas internacionales. Gracias a la actuación de los Iluminados de Baviera, los gobiernos se verían obligados a ir entregando progresivamente su poder al «Hijo de la Iniquidad», que habría de reinar en todo el mundo para crear una superreligión luciferiana. Afortunadamente, el carismático líder canadiense anunció también que su reinado sería corto, al verse interrumpido por el regreso de Cristo.²⁶

B. NAUNDORFISTA Y VINTRASIANOS

a) El milenarismo vintrasiano y la causa naundorfista

El enfrentamiento, que conoció la Revolución Francesa, entre dos concepciones del mundo, tradicionalista y monárquica por un lado, y progresista y republicana por el otro, lejos de resolverse, continuó a lo largo de todo el siglo XIX. Cristalizó entonces en una lucha entre dos fuerzas espirituales: la tendencia conservadora de la iglesia católica por un lado y la francmasonería del Gran Oriente por el otro. En esa época, los cristianos eran particularmente apasionados y para muchos creyentes como Arcade d'Onent, la Revolución Francesa era una especie de señal del comienzo del Apocalipsis.

En el implacable combate que tenía lugar contra las fuerzas del mal. Cristo, la Virgen María y los ángeles no dejaron de echar una mano a sus fieles enviándoles mensajes, visiones y profecías. El caballero Adrien Péladan se volvió todo un especialista en llevar al día la crónica de ellos en obras tales como la serie *Dernier mot des prophétcs* (1878-1881) o revistas como *Annales du Sur-naturel* (1883-1890).

Hoy día se recuerda sobre todo las apariciones de la Salette (1846) y Lourdes (1858), que fueron oficializadas por Roma y que exhortaban al arrepentimiento y la devoción hacia el Sagrado Corazón o la Inmaculada Concepción. No obstante, durante el siglo XIX, otras muchas revelaciones y profecías tuvieron una importancia comparable, relativas por lo general a la llegada del reinado del Espíritu Santo o de Jesucristo y la supervivencia de Luis XVII (que videntes y profetas coincidían en reconocer en Naundorff). Citemos en especial el caso del célebre Thomas Martin (1783-1834), agricultor en Gallardon, en la Beauce, que, después de unas visiones del arcángel Rafael, fue recibido por Luis XVIII y posteriormente por Carlos X, a quien reveló que «el huérfano del Temple estaba vivo y que su ascenso al trono no se debía sino a una usurpación».²⁷ Martin de Gallardon (como se acostumbra a llamarlo) le había prometido a Luis XVIII guardar el secreto de sus visiones; pero en 1833, durante el reinado de Luis Felipe, se consideró liberado de su juramento y reveló públicamente que el ángel le había proporcionado la prueba de que Luis XVII había sobrevivido y que no era otro que Naundorff.²⁸

Recordemos que, a lo que parece, el niño muerto en la prisión del Temple en 1795 no era Luis XVII (hijo de Luis XVI), sino un sustituto. A continuación, a comienzos del siglo XIX, apareció toda una serie de «falsos delfines» que pretendían ser el verdadero rey legítimo, evadido del Temple. De todos esos pretendientes, el único del que existen algunas pruebas de que pudiera ser Luis XVII es un misterioso personaje que apareció en 1810 en Berlín, con documentación a nombre de Karl Wilhelm Naundorff, de profesión relojero. Durante la Restauración, Naundorff intentó en vano desde Alemania ser reconocido como Luis XVII, pero no fue sino en 1835 (durante el reinado de Luis Felipe) cuando llegó a París, donde supo conseguir apoyos en determinados círculos antioleanistas. No obstante, Naundorff no logró muchos partidarios entre los dirigentes oficiales de la corriente legitimista, atrayendo principalmente a gentes un poco al margen. Pese a los muchos indicios que permiten sospechar que, efectivamente, era Luis XVII, Naundorff se vio perjudicado por los demasiado rocambolescos relatos de su vida entre 1795 y 1810 y por sus tendencias religiosas místicas, que le llevaron a publicar en 1839 una *Doctrine celeste* por completo herética. Mencionemos por nuestra parte que los propios historiadores naundorfistas son incapaces de ponerse de acuerdo sobre la vida de su pretendiente entre 1795 y 1810 y que, si Naundorff era efectivamente Luis XVII, tendríamos un problema con su legítima sucesión, pues, de creer a su último biógrafo, Xavier de Roche,²⁹ entre 1798 y 1809 habría vivido en las Azores y Portugal, donde se habría casado con la señorita María de Vasconcellos, de la que tuvo una numerosa descendencia. Los herederos legítimos de la corona de Francia no serían por tanto los Borbones-Naundorff nacidos del matrimonio de Naundorff con Juana Federica Einer en 1818 (que forman la dinastía oficial apoyada por el movimiento naundorfista francés), sino los descendientes del primer matrimonio, que en la actualidad viven en Portugal y puede que en las Seychelles.

Martin de Gallardon estuvo lejos de ser el único vidente ligado a la causa naundorfista. Durante la segunda mitad del siglo XIX, muchos partidarios de la supervivencia estaban convencidos de que el secreto del pequeño pastor Maximin (protagonista junto a Mélanie de las apariciones de la Salette en 1846) concernía a Luis XVII y que Roma no había publicado todas las revelaciones. Así fue como, por influencia del supuesto mensaje de la Salette se crearon los «Apóstoles de los Tiempos Finales», que intentaban «conquistar para Jesucristo todas las naciones de la tierra y oponerse a las persecuciones y los furores del Anticristo dirigidos por los capitanes Enoc y Elias» y que apoyaba también la causa nandorfista. A finales del siglo XIX, monseñor Ernest Rigaud de Limoges fue el principal dirigente de los Apóstoles y de los Tiempos Finales, a los que añadió los «Cruzados de María».³⁰

No obstante, el principal profeta del siglo XIX partidario de Naundorff fue Pierre Michel Vintras (1807-1875), cuyas visiones milenaristas representaron una amenaza real para la iglesia romana. Predicaba la preexistencia del alma con anterioridad a la concepción, divinizó a la Virgen María en **forma de una sofía eterna**, anunció la llegada de la Edad del Espíritu Santo (o reino del Amor) y reconocía en Naundorff al futuro Gran Salvador de Francia.³¹ Para poder reunir un mayor número de fieles. Vintras había creado en el Calvados dos santuarios: uno en Tilly-sur-Seulles, a donde eran conducidos los adeptos inclinados por lo maravilloso y un cierto misticismo, y otro en Fosse, en donde se reunía a los partidarios de Naundorff-Luis XVII.³²

Vintras logró reunir un gran número de discípulos, en especial en los círculos cléricales y realistas. Mencionemos por ejemplo el caso de Antoine Madrolle (1792-1861), un extravagante escritor que había publicado un número considerable de obras, folletos y artículos en donde proponía diferentes síntesis entre el cristianismo íntegro, el realismo legitimista y las ideas democráticas, acercándose en determinados aspectos a las ideas de Genoude y Lourdoueix, pero de un modo mucho más exaltado. En 1850, por ejemplo, escribió *La grande apostasie dans le lieu saint* en donde se pronunciaba en favor de la Iglesia y en contra del clero, en favor del pueblo rey y en contra de los sacerdotes reyes, y en donde proponía: «la salvación pública por medio de una Constitución divina y social»; en el libro (pág. 153) también consideraba que «el único noble, rehabilitado por la pobreza, que había sido útil a la religión en los últimos tiempos era Saint-Martin, el célebre *filósofo desconocido*. Una de sus faltas, el demasiado conocido conde de Maistre.» Antoine Madrolle, que por otra parte era amigo de Arcade d'Orient, creyó que por fin había alcanzado la meta de su búsqueda político-mística en 1851. año en que publicó una nueva obra. *Le Gran Prophète et le Gran Roi de la République française* («llamados por la Sagradas Escrituras y la Tradición Universal a preparar el Reinado glorioso del Hijo de Dios»), en el que proclamaba a la vez la divina misión de Vintras y de Naundorff. Sin

embargo, preocupado por reconciliar la mística y la realidad de los hechos, no tardaría en reconocer en Napoleón III al Gran Monarca esperado.³³

Vintras tuvo menos suerte que Bernadette de Lourdes con la Iglesia. En nuestros días, ésta no desdeña santificaras pequeñas e inofensivas pastoras incultas cuyos dones de médium catalizan la egrégora de la infantil piedad de la campiña mediterránea; pero cuando se trata de un profeta adulto, cuyo mensaje teológico incomoda al dogma establecido y que pretende hacer explícitos los misterios del alma, de María y del Espíritu Santo, la respuesta es la excomunión. Vintras fue injustamente calumniado y su obra desnaturalizada por aquellos que se decían sus sucesores, como el abate Boullan. Mencionemos por último que si la Iglesia, durante el siglo XIX y comienzos del XX, consideraba ortodoxa la espera del «Reinado Social de Jesucristo», en cambio condenó a menudo, a lo largo de su historia, a aquellos que pretendían anunciar la llegada de la «Edad del Espíritu Santo».³⁴

b) El desarrollo del naundorfismo tras la muerte del conde de Chambord (1883)

Vintras tuvo sus visiones en Tilly-sur-Seulles, un pueblo de Calvados que parece estar habituado a las apariciones y los prodigios sobrenaturales. Su «herejía» arraigó sobre todo en Normandía y tuvo núcleos dispersos en el resto de Francia, especialmente en Lyon; pero no tuvo mucho éxito en las regiones del Mediodía francés. No obstante, la causa de Naundorff (de la cual sólo una minoría de sus partidarios fue vintrasiana) contaba con muchos seguidores en Toulouse, sobre todo tras la muerte del conde de Chambord en 1883. Fue ese año cuando comenzó a parecer en la ciudad la revista *La Légitimité* «órgano de la supervivencia del rey mártir» que, frente al descorazonamiento de los realistas, proponía la llegada al trono de «Carlos XI», hijo mayor de Naundorff (fallecido en 1845). Oficialmente, *La Légitimité*, fundada por el abate Henri Dupuy, se desmarcaba por completo de Vintras; pero mencionemos que un tal Louis Lechartier, que ya con anterioridad, en 1884, había colaborado en la revista, se alejó de ella rápidamente para mantener con ella una larga polémica. Al tiempo que seguía fiel a la causa de Carlos XI, Lechartier le reprochaba al abate Dupuy, con razón, que hubiera creado una «Milicia Real de los Francos del Sagrado Corazón», que profesaba unas ideas cercanas al *Evangile éternel* de Vintras (ideas parecidas, todo hay que decirlo, a las de la *Doctrine céleste* de Naundorff). Parece también que Lechartier estaba celoso de que el abate hubiera llevado a la práctica la milicia que, en un principio, fue su propio proyecto. De hecho. Lechartier parece haber estado próximo al Hieron del Valle de Oro y, pese a no ser vintrasiano, no debía ser más ortodoxo que el abate Dupuy. Aunque todos los vintrasianos eran naundorfistas, no todos los naundorfistas eran vintrasianos. No obstante, la mayoría de los naundorfistas, sin llegar a caer en la herejía, eran adeptos de las más fantásticas formas de la religión, sobre todo de la devoción al Sagrado Corazón tal cual era difundida desde Paray-le-Monial.

Como escribía Vulliaud.³⁵ el naundorfismo, en su historia, siempre ha conservado alguna relación con la exaltación religiosa que debía beneficiar a la política. Esta relación se encuentra de nuevo en Paray-le-Monial, en donde los Naundorff consagraron Francia al Sagrado Corazón [...]. Una cosa es cierta, por lo general las camarillas políticas usaron y abusaron de la profecía de la llegada del *Gran Papa* y del *Gran Rey*. se mezcló la *Restauración de Francia* con la devoción al Sagrado Corazón y, por su parte, Carlos de Borbón :[hijo de Naundorff], al consagrarse a Francia al Sagrado Corazón en Paray-le-Monial, sustituyó las armas de sus antepasados por un corazón simbólico; por último, las revelaciones de una religiosa de Loigny también fueron explotadas en favor de Naundorff que debía ser el *Gran Monarca*.

De 1892 a 1894 se editó en Montmartre un semanario de información general. *Le Sacré-Coeur*, dirigido por «Jehan d'Autun» (probablemente Alain Gouzien), que también hacía propaganda del «Comité de acción para la búsqueda de la verdad histórica sobre la evasión de Luis XVII de la prisión del Temple y las reivindicaciones de los Naundorff». No habrá de sorprendernos que *Le Sacré-Coeur* apreciara poco a los judíos y los francmasones y que polemizara con *La Croix*, acusada de hacerle el juego a los orleanistas. Destaquemos además que apoyaba al conde Albert du Mun y su Liga Nacional Obrera Católica.

En octubre de 1898 se pegó por todas las calles de Toulouse un cartel firmado por «El comité histórico del sur de Francia». Con el título de *Protesta histórica*; este Comité declaraba que Luis XVIII, Carlos X, el conde de Chambord, Luis Felipe y el duque de Orleans no eran sino usurpadores

(especialmente los dos últimos, descendientes del regicida Philippe Egalité) y proclamaba que el único heredero legítimo del trono de Francia era el descendiente de Luis XVII (es decir, de Naundorff).³⁶

La Francia profunda había encontrado en Naundorff y Vintras un milenarismo a su medida. La literatura de la «Belle Epoque» ha conservado trazas de ello. Los hermanos Baillard, de *La colline inspirée* de Barres, son un buen ejemplo de esos religiosos rurales que, angustiados por un mundo incomprensible y al no encontrar respuestas en el dogma oficial, se volvieron hacia la herejía vintrasiana. Huysmans, en *Lá-bas*, describe así a la gente que se amontonaba en casa del escritor Chantelouve (una caricatura del historiador católico Charles Buet):³⁷ «[...] pedantes de sacristía y poetas de café, periodistas y actrices, partidarios de la causa de Naundorff y representantes de las ciencias oscuras.»

En su última obra, *Capel léve-toi* (1987), Robert Ambelain subraya acertadamente los lazos que unían el naundorfismo con los círculos martinistas y rosacrucianos en tiempos de Papus. No obstante, durante el período anterior, los adeptos de la Rosacruz de Toulouse, aunque estuvieran muy interesados en Vintras o Naundorff, no estuvieron entre sus partidarios declarados.³⁸ Sólo el caballero Adrien Péladan (que no era miembro de la rosacruz tolosana, pero que estaba ligado a ella indirectamente por medio de sus dos hijos) se unió en 1883 a la causa naundorfista, creyendo las numerosas visiones de la extática originaria de Berry, Joséphine Reverdy, y de Boulleret (Cher).³⁹ Citemos también al ocultista tolosano Ferdinand Rouget, que predicaba en sus obras la creación en 1879 de un reino universal dirigido por un Gran Rey y un Gran Papa, bajo la égida de Francia (sin citar no obstante ni a Naundorff ni a Vintras) y que probablemente fue un iniciado de la fraternidad del vizconde de Lapasse, al tiempo que se veía influido por la devoción al Sagrado Corazón de Paray-le-Monial. En cuanto a Eugéne Araoux y al vizconde de Lapasse, a los cuales su posición oficial exigía una cierta reserva, es difícil saber cuál era su opinión concreta. Con frecuencia, los rosacruces de Toulouse guardaban el secreto de sus convicciones íntimas, presentándose cara a los demás como monárquicos de pura cepa y obedientes siervos de la Iglesia. Ni siquiera Arcade d'Orient, que tuvo que interesarse por el problema de la supervivencia, lo menciona en sus obras. *En L'acomylissemett des proyheties* (1849, vol. II, págs. 475-490) trata las visiones de Martin Gallardon; pero nunca menciona la cuestión de Luis XVII. También es cierto que naundorfistas y rosacruces reclutaban en los círculos místico y realista y que, posteriormente, Emile Dantinne (llamado Sar Hieronimus), continuador de la tradición rosacruz de Toulouse, también fue un ferviente naundorfista.

c) Louis Lechartier

Hemos mencionado anteriormente a Louis Lechartier en relación al naundorfismo tolosano. Según ciertas fuentes, Firmin Boissin, al final de su vida, habría frecuentado un pequeño “Instituto de estudios cabalísticos” fundado en Toulouse por Lechartier para luchar contra la masonería y el ocultismo,⁴⁰ pudiendo suponer que el Instituto logró recuperar una gran parte de la biblioteca de Firmin Boissin cuando éste se deshizo de ella un año antes de su muerte, en el momento de su retiro a Ardéche.

Louis Lechartier (1853-1912) fue un personaje bastante oscuro que permaneció en la sombra; pero que tuvo un papel importante como proveedor de documentación para los combates antimasónicos de su época. René Guénon hace algunas menciones sobre él en su obra, acusándole de mover los hilos del engaño de Leo Taxil; pero es a Mane France James a quien debemos una referencia bastante completa del personaje. Según sus investigaciones,⁴¹ Louis Lechartier nació el 17 de junio de 1853 en el seno de una muy modesta familia de Plougueneuc (Ille-et-Vilaine). Estudió en el pequeño seminario de los padres del Santo Espíritu, que miraron con desconfianza sus poco ortodoxas opiniones. En agosto de 1871 fue licenciado del pequeño seminario debido a su mala salud y por motivos disciplinarios. En 1872 era aprendiz de relojero en le Maine-et-Loire. De 1873 a 1876 llevó una vida aventurera en París viviendo de los sablazos. Es probable que fuera en esa época cuando se iniciara en las ciencias ocultas y en la francmasonería. Posteriormente, se arrepintió y renunció a su vida libertina antes de hacerse readmitir en 1878 en el pequeño seminario, con el proyecto de convertirse en misionero en el África negra; pero, en 1879, renunció definitivamente al sacerdocio anunciando un gran proyecto: «Componer una obra en la que todas las ciencias de la naturaleza atestiguarán la necesidad de la revelación, la verdad, el esplendor y la sublimidad de nuestra santa religión, la nada y la grandeza del Hombre [y que permitirá] el triunfo de la Cruz y de la

Eucaristía sobre los falsos eruditos y los falsos políticos de nuestros días.» En 1884 se instaló en Toulouse y se hizo miembro de la dirección central de *La Légitimité*, de la que no tardó en separarse.

El 1 de enero de 1885 *Le Messager de Toulouse*, dirigido por Firmin Boissin, publicó una carta en la que Lechartier exponía las razones de su disidencia [con respecto a *La Légitimité*] debida a un formal desacuerdo con los principios religiosos y políticos que animaban a los amigos del abate Dupuy [...]. En octubre de 1836, casado ya con su esposa, cuyo nombre de soltera era Germaine Marty, e instalado en Toulouse, en donde ejercía como publicista, entró en contacto de nuevo con los padres del Espíritu Santo, que parece que dejaron ver su desconfianza respecto al personaje. A comienzos de 1890, por mediación del padre Emonet, superior general de los Espíritanos, fue reclutado como profesor de griego para un colegio que la congregación acababa de adquirir en Castelnau-dary, en donde tendría como director al padre Voegdy. Accionista (1 parte de 360) del colegio, provocó un proceso contra el antiguo propietario y fundador de la institución, el abate Le Camus; un proceso que los padres del Espíritu Santo querían evitar a toda costa, intentando un acuerdo amistoso. Expulsado del colegio en junio de 1894, tras las vacaciones, durante su paso por París nuestro erudito hebreo, *gran conocedor de los idiomas orientales y ocultos*, maravilló a los amigos de Abel Clarín de la Rive. Entonces, éste le dio para que descifrara el Gennaith *Menngog*, así como diversos textos enviados por Leo Taxil recurriendo a su competencia para su obra *La femme et l'enfant dans la Franc-Alaconnerie universelle* (1894). Informado de un proceso en el que estaba implicado Lechartier en Castelnau-dary, en febrero de 1895 Clarín de la Rive intentó en vano conseguirle los servicios del Sr. de Saint-Auban, Lechartier perdió el proceso, que se saldó con mil francos de multa y un mes de prisión [...]. Al tiempo que continuaba con sus actividades en el marco de su humilde *Instituto de Estudios Cabalísticos*, que parece que frecuentaban Leo Taxil, Jules Doinel, el padre Marc Voegli, el canónigo Henri Laffon-Maydieu Henri Guillebert des Essarts (etc.), ejercía su profesión de relojero. Murió en Toulouse el 1 de febrero de 1912, y se dice que, el oía después de su muerte, su biblioteca y todos sus informes fueron adquiridos precipitadamente, sin el conocimiento de sus amigos, por unos desconocidos, *que ignoramos qué uso pudieron hacer de ellos* ⁴²

Según el músico de origen catalán Ricardo Viñes, amigo de Odilon Redon y de opiniones naundorfistas, Lechartier había descubierto un maravilloso «cuadrado mágico» que lo «explica todo de modo providencial» y que «revolucionará todo el ocultismo».⁴³ Lo que demuestra bien a las claras que era adepto a algunas de las prácticas que pretendía combatir. Lechartier también habría estado ligado al movimiento del Hieron del Valle de Oro, al igual que su amigo el erudito canónigo Henri Laffont-Maydieu (1845-1913) de Castelnau-dary, uno de los miembros más antiguos de la Unión apostólica de los sacerdotes del Sagrado Corazón.

Podemos imaginarnos, por tanto, la extraña actividad intelectual del Instituto de Estudios Cabalísticos de Toulouse, dado que también fue acogido en él Jules Doinel,⁴⁴ creador arrepentido de la Iglesia Gnóstica, que al final tenía preocupaciones cercanas a las de Lechartier. Ambos eran personas en continua búsqueda intelectual y con ansias de verdad, fascinados los dos por el ocultismo que habían practicado, pero al que pretendían rechazar como una manifestación del pecado.

C. TRADICIONALISTAS CATÓLICOS Y NEOCÁTAROS EN EL LANGUEDOC

a) Jules Doinel

Acabamos de mencionar a Jules Doinel. Su vida y la historia de su iglesia gnóstica son lo bastante conocidas como para no tener que repetirlas aquí.⁴⁵ No obstante, sí podemos recordar que Jules Doinel (1842-1902), archivista en Orleans e importante dignatario francmason, creó en 1888 la Iglesia Gnóstica tras una serie de visiones espirituales o astrales y el descubrimiento de ciertos documentos. Seguidamente, esta Iglesia se convirtió en una especie de Iglesia oficiosa del ocultismo francés, sobre todo de la Orden Martinista. Pero en 1894, Jules Doinel se volvió a convertir al catolicismo y, en 1895, publicó con el nombre de Jean Kostka su conocido *Lucifer Démasqué*, en donde denunciaba a la masonería y el ocultismo. En 1896 se hizo nombrar archivero en Carcasona, en donde vivió hasta su muerte. Ahora bien, según el testimonio de Henri Guillebert des Essarts,⁴⁶ Doinel, cuya conversión de

1984 tuvo corta duración, fue a Carcasona con la intención de resucitar la religión catara apoyándose en el movimiento felibre (poetas en lengua de Oc). En efecto, Doinel fue uno de los principales colaboradores de *Réveil des Albigeois*, «órgano de la Iglesia Gnóstica de Francia», que apareció en Toulouse de 1900 a 1901; pero Guillebert des Essars y Lechartier habrían logrado finalmente convencer a Doinel para que regresara al seno de la religión católica, lo que negaron los gnósticos (el primero de ellos Déodat Roché) a los que siguió viendo al mismo tiempo. En realidad, nadie puede afirmar dentro de qué fe terminó sus días Doinel, dada su constante búsqueda espiritual y sus perpetuas dudas entre la ortodoxia y la herejía. No obstante, sí es cierto que en 1894 había abandonado definitivamente la masonería y que desde ese momento su búsqueda continuó sólo en un marco cristiano, ya fuera católico o albigense.

La sorprendente conducta de Doinel (que es un anuncio de la de Guénon y no carece de analogías con la de Eugéne Aroux) se explica por su deseo de reconciliar el catolicismo y la gnosis. De hecho, en diversos escritos de los años 1900 que parecen proceder directa o indirectamente de Doinel, se aprecian intentos de convergencia entre el catolicismo y el catarismo, que se unen al catolicismo esotérico de Péladan y a la búsqueda de la tradición cristiana occidental del Hieron del Valle de Oro, y recuerdan las tendencias gnósticas de la antigua Rosacruz de Toulouse. Así, el historiador católico Jean Guiraud, que frecuentaba a Jules Doinel,⁴⁷ consideraba que el *cctisoíamentum* cátaro era un vestigio de la liturgia cristiana primitiva.⁴⁸ Sobre el libro de Péladan, *Loccithé catholique*, hay una serie de artículos en *Le Reveil des Albigeois* del año 1900 («Les intellectuels du Catholicisme et le Bible»), cuyo autor anónimo (probablemente el propio Doinel) expresa la idea de que la tradición cristiana es anterior a Jesús y que debe tan poco a la religión judía como a las demás religiones antiguas.

b) Felibres blancos y rojos

La Rosacruz de Toulouse tuvo una relación ambigua con el movimiento de renacimiento cáraro y occitano.⁴⁹ Eugéne Aroux escribió mucho sobre el catarismo, pero es difícil saber cuál era su posición personal sobre el asunto; en sus trabajos pretendía denunciar la herejía, pero sus profesiones de Fe papistas no parecen muy sinceras. El vizconde de Lapasse, Arcade d'Onent y Firmin Boissin aparecen citados en la *Verità suprema* de Péladan como los transmisores, no de la iniciación rosacruz, sino de la iniciación de los perfectos albigenses; al mismo tiempo, proclamaban ser buenos y fieles católicos. Según Jacques Ferlus,⁵⁰ «Péladan fue el primero que sugirió la hipótesis de que el Montsalvat que parece en las óperas wagnerianas *Lohengrin* y *Parsifal* no podía ser otro que el castillo de Montsegur». Fermin Boissin (que era amigo de Mistral) y Joséphin Péladan se mostraban muy orgullosos de ser originarios del país de Oc, que en la Edad Media vio nacer a los trovadores y los cataros. Péladan recuerda con orgullo en *De Parsifal a Don Quichotte* (pág. 58) que «la lengua provenzal fue excomulgada, hasta tal punto era el idioma herético por excelencia. Una bula de 1245 la califica así y prohíbe su uso a los escolares.» En cambio sí es cierto que el felibre Frédéric Mistral, que intentaba restaurar las lenguas de Oc, sobre todo el provenzal, estaba bastante ligado a los círculos católicos y monárquicos, y por lo tanto al entorno que tocaba la Rosacruz de Toulouse. No obstante, hay que mencionar que Firmin Boissin, pese a sus tomas de posición en favor de la lengua de Oc, no se atrevió nunca a escribir una obra completa en languedociano o en provenzal, y que Joséphin Péladan, que sentía nostalgia por la pureza de los perfectos, nunca participó en la Iglesia Gnóstica de Doinel, cuya pretensión era, precisamente, la de restaurar la religión catara. De hecho, es evidente que si el particularismo lingüístico y religioso de los rosacrucos de Toulouse hubiera sido demasiado militante, habría ido en contra de su deseo de regresar a una sociedad ideal unida en torno a su rey y su fe.

Los círculos de izquierdas no tenían ese mismo problema. Vemos también que en Languedoc las tendencias cataras fueron cultivadas más bien por los intelectuales republicanos cercanos a la francmasonería, mientras que los escritores felibres, que se encontraban tanto entre los profesores anticlericales como entre ciertos sacerdotes rurales, eran políticamente más progresistas que en Provenza y bastante ajenos al entorno de notables que formaban la Rosacruz de Toulouse. Napoleón Peyrat (1809-1881), nacido en Ariegeois, que impulsó la corriente del catarismo moderno con su largo y magnífico poema en prosa *L'Histoire des Albigeois* (1872), era un pastor protestante muy ligado a los «Fe-libres rojos» del suroeste (en oposición a los «Felibres blancos» de Provenza).⁵¹

En 1895, ante la presión de los felibres del Languedoc y de la municipalidad de Toulouse, la Academia de los Juegos Florales volvió a aceptar poesías en lengua de Oc. Pese a esa consagración oficial, no sorprende descubrir que, al contrario que los felibres de Provenza, el movimiento renacentista occitano siempre tuvo en Languedoc un ligero aroma herético.

El ejemplo de Rennes-le-Château ilustra bien el divorcio existente entre ciertos pueblos languedocianos y el profesor catarizante y occitano.⁵² Prosper Es-tieu, uno de los principales renovadores de la lengua de *Oc* y de los creadores de la ortografía occitana moderna, fue maestro en el pueblo de 1900 a 1903. *ínAIotitsegitr* («Revista mezadiera de la ktmdura aceitaría»), la revista que dirigía entonces, se encuentran numerosos textos en occitano que exaltan el pasado cátaro del Languedoc.⁵³ Entre aquellos que firmaban artículos, junto a Prosper Estieu, que a menudo firmaba como Jean Doc, encontramos nombres como Antonin Perbosc y Arthur Caussou. No obstante, no encontramos ni una línea del abate Bérenger Sauniére de Rennes-le-Château, que parece haber mantenido unas relaciones bastante frías con el maestro. Tampoco es sorprendente no encontrar el nombre de su compadre el abate Henri Boudet de Rennes-les-Bains. Su obra *La vraie Litigue celtique* revela una ignorancia completa de las más elementales reglas de la filología y la lengua de *Oc* (a la que hacía derivar del celta antiguo, identificado, debido a las necesidades de la causa, con el inglés moderno) que lo descalificaba definitivamente a la hora de tener un papel, por nimio que fuera, en el renacimiento de la lengua occitana.⁵⁴ A este respecto, mencionemos que, según él. «los *occitam* eran los habitantes de las costas marítimas que encierra el golfo de Gascuña»; como eran cazadores de marsopas, eso les valió el nombre de *occitani*, cuya etimología procede del inglés: «*hog-sea (hogsi)*. marsopa — *to hit*, golpear — *hand*, mano => *hogshitand*».

c) Los jardines secretos del abate Sauniére y del padre Bigou

A algunos autores les gustaría que el abate Bérenguer Sauniére hubiera estado ligado al movimiento rosacruz. Uno de sus principales argumentos es la alternancia de rosas y cruces que adornan la fachada de la iglesia de Rennes-le-Château.⁵⁵ Personalmente, no hemos encontrado nada que sea muy convincente en todo lo que se ha escrito sobre este asunto, pese a la curiosa decoración de la iglesia, en la que hay, por ejemplo, una pila de agua bendita sostenida por una estatua del diablo Asmodeo que lleva en un medallón las iniciales del cura, S. B. Sin embargo, las tendencias políticas del abate Sauniére lo acercan a los rosacrucres de Toulouse. Como la mayoría de ellos, era realista y legitimista y debía de ser muy apreciado en la corte, como demuestra el donativo de 3.000 francos que recibió en 1886 de la condesa de Chambord (viuda de *Enrique V*) para hacer reparaciones en su iglesia.⁵⁶ Es cierto que los Hautpoul, antiguos señores de Rennes-le-Château, siempre habían estado entre los jefes del movimiento legitimista de la región tolosana y que pudieron apoyar a esa donación. Parece también que el abate Sauniére conoció a la célebre cantante de Aveyron Emma Calvé, que tanto frecuentó los círculos ocultistas de su época.

De hecho, pensamos que para poder comprender el secreto del abate Bérenguer Sauniére no hay que separarlo de su hermano el abate Alfred Sauniére (1855-1905). al que no se menciona sino en raras ocasiones,⁵⁷ pues ya había fallecido cuando Bérenguer comenzó a tener problemas con sus superiores.

Si se examina la contabilidad de Bérenguer Sauniére, se aprecia que algunas de las mayores sumas que recibió le fueron entregadas por su hermano; así por ejemplo, entre 1895 y 1903. Alfred le entregó 25.000 francos procedentes de madame de Beauxhostes y 30.000 francos más procedentes de diversos donativos. Otra suma muy importante, de 20.000, francos lleva como única mención de su origen M. de C.⁵⁸ Hasta hoy, ninguno de los comentaristas del caso ha comprendido el significado de esas iniciales. Ahora bien, tienen fácil explicación si se sabe que Alfred Sauniére «fue expulsado, sin duda a raíz de una indelicadeza, de la casa de los Chefdebién de Zagarriga, en Narbona, en donde ejercía labores de preceptor».⁵⁹ Nosotros pensamos que las iniciales M. de C. significan, por tanto, marqués de Chefdebién e indican claramente el origen de esa suma de 20.000 francos, que Alfred Sauniére había conseguido sin duda por medios poco honrados.⁶⁰ Añadamos que, según ciertos rumores que circulaban en círculos eclesiásticos, «al cura de Rennes-le-Château no debería tomarle por sorpresa tener que expiar la faltas de su hermano, el abate fallecido demasiado pronto».⁶¹

Sin que puedan ser calificados de rosacruces se confirma que, cuando menos, el pequeño mundo de los sacerdotes de Aude a finales del siglo XIX era un entorno extraño. Además del abate Sauniére de Rennes-le-Château, hemos mencionado también al abate Boudet de Rennes-ies-Bains y al canónigo Laf-fon-Maydieu de Castelnau-dary. Esos sacerdotes se encontraban en una encrucijada de influencias espirituales bastante diversas, en donde se mezclaban el neocatarismo, la devoción por el Sagrado Corazón, el culto a la Inmaculada Concepción y la espera del regreso de Cristo. Citemos también, a modo de ejemplo, a un émulo de Arcade d'Orient, el abate Jean Baptiste Bigou, cura de Sonnac (un barrio de Limoux). Este sacerdote de finales del siglo XIX, que tenía el mismo apellido que los abates Jean Bigou y Antome Bigou, que fueron curas de Rennes-le-Château de 1736 a 1774 y de 1774 a 1790,⁶² escribió diversas obras de inspiración milenarista en las que predecía el próximo establecimiento del reino de Jesucristo, la conversión de los judíos y su regreso a Palestina. Los títulos son, por lo general, muy explícitos; mencionemos por ejemplo, *L'avenir ou le Regné de Satán et du monde prochainement remplacé sur toute la terre par une domination indéfinie de Jésus-Christ et de l'Eglise* (El futuro en el cual el reino de Satán y del mundo será reemplazado en toda la tierra por un dominio indefinido de Jesucristo y de la Iglesia) (1887). El padre Bigou, cuyos intereses eran variados, también era un ferviente lector de las publicaciones antimasonicas de Leo Taxil y el doctor Bataille, en especial de la *Revue Menüicic*, con la que colaboró publicando en las Cartas al Director voluminosos estudios sobre las profecías y el Apocalipsis. También mantuvo con profunda deferencia una curiosa polémica teológica con la pseudo-Diana Vaughan en los números 14 y 17 de la *Revue* (febrero y mayo 1895), justo antes del número 18 (junio 1895), en donde la pretendida Gran Maestra del paladismo y adepta de Lucifer anuncia su conversión al catolicismo, al tiempo que le reprochaba sin miramientos al abate Bigou (a quien llamaba el «zorro de Sonnac») unas calumniosas insinuaciones relativas a su moralidad.

La región del Languedoc occidental aparece entonces como rebelde a cualquier forma de ortodoxia: el periodista católico es un rosacruz y el archivero del departamento un obispo cátaro; por su parte, el cura rural, profeta del Apocalipsis cuando no buscador de oro, intenta dialogar con Lucifer y Asmodeo.

Rober Amadou es el primer investigador que descubrió que Jean Guiraud se escondía tras el seudónimo de Benjamín Fabre, autor del conocido *Capite Galeato*,⁶³ Desde su aparición en 1913. el libro estuvo rodeado por todo un halo de misterio: no sólo el autor firmaba con seudónimo, sino que incluso suprimió el nombre de Chefdebién, reemplazado por unas iniciales, y no indicaba cómo pudo conseguir los archivos que servían de base a su trabajo. A modo de explicación, el autor escribía en la introducción (pág. 4): «No imprimiremos su nombre verdadero [el de Chefdebién]. considerando esta discreción un miramiento debido a aquellos por medio de los cuales han llegado hasta nuestras manos, de un modo por completo providencial, los documentos publicados más adelante.»

Jean Giraud es un buen ejemplo de una personalidad cristiana tradicionalista que se enfrentó constantemente y con ardor a la masonería y estuvo a favor de un ideal político monárquico y que, al mismo tiempo, estaba muy interesado en el catarismo y el culto al Sagrado Corazón.⁶⁴

Jean Guiraud nació en 1866 en Quillan (Aude), cerca de Rennes-ie-Château. Fue profesor de historia en la Universidad de Besançon de 1898 a 1916, época durante la cual fue miembro de la Acción Liberal Popular y de la Liga de la Patria Francesa (junto a su amigo, el masón arrepentido, Paul Copin-Al-bancelli).⁶⁵ En 1911 fundó la «Unión de Asociaciones Católicas de Jefes de Familia» y, dando ejemplo, fue padre de diez hijos. Desde 1917 a 1939 asumió las funciones de corredactor en jefe de *La Croix* e intentó darle una orientación a la revista favorable a la Acción Francesa.

Jean Guiraud escribió un número considerable de libros, sobre todo trabajos de historia religiosa y manuales escolares de historia. Tenía la costumbre de pasar las vacaciones en su departamento natal, Aude, en donde le era fácil estudiar el catarismo. En 1907 publicó el *Cartulaire de Notre-Dame de Prouille y Lalbigéisme languedocien aux XI^o- et XIII^o siècles*. Investigando para esos dos trabajos, conoció a Jules Doinel, que fue archivero en Carcasona desde 1896 hasta su muerte en 1902.⁶⁶ Éste, que se interesaba también por la historia del monasterio dominico de Prouille (situado entre Carcasona y Castelnau-dary), había publicado a su vez en 1898 un *Inventaire des titres du*

monastere royal de Notre-Dame de Prouille y, en 1902, unos *Anuales du Prieuré de Notre-Dame de Prouille*.⁶⁷

En su recorrido espiritual, Jean Guiraud fue adepto al culto del Sagrado Corazón. En 1927 se encuentra su nombre, junto al padre Félix Anizan y René Guénon y Louis Charbonneau-Lassay, como uno de los principales miembros del «Comité ejecutivo» de la sociedad para la «Difusión Intelectual del Sagrado Corazón», que publicaba la revista *Regnabit*.⁶⁸ Murió en Saint-Martin-de-Bréthencourt en 1953, sin terminar su último libro, una *Histoire de la Franc-Maçonnerie au XVIII siecle*.

TERCERA PARTE

Hacia la fraternidad universal de los iniciados (siglo XX)

12. LAS SOCIEDADES SECRETAS EN LA “BELLE EPOQUE”

A. LAS NUEVAS SOCIEDADES ROSACRUces

a) El despertar rosacruz de 1888

Entre las asociaciones rosacruces es frecuente considerar que, al igual que los planetas y las estaciones, la rosacruz viviría según un ciclo temporal y que algunas veces estaría en hibernación y otras activa. Así, el AMORC¹ considera que el año 1909 fue el del despertar de la rosacruz en Estados Unidos tras una hibernación de 108 años.² No obstante, si en Europa hubo un resurgimiento importante de la rosacruz no fue en 1909, sino en 1888.³ De un modo aleatorio, pero puede que inspirado por la misma jerarquía invisible, en el año 1888 se produjeron cinco acontecimientos simultáneos. Primero la creación de tres órdenes rosacruces: la Rosacruz Cabalística, fundada como ya hemos visto por Guaita y Péladan; la Golden Dawn, fundada por William Wynn Wescott y Samuel Liddell Mac Gregor; y la Rosacruz Esotérica, fundada por Franz Hart-mann. Seguidamente, el intercambio entre Papus y Augustin Chaboseau de sus iniciaciones martinistas individuales, de donde vino la creación de los primeros grupos martinistas antes del Supremo Consejo de 1891 bajo la Gran Maestría de Papus. Por último, la Conferencia internacional de los caballeros rosacruces en Bruselas.

La conferencia de los Caballeros rosacruces, que reunió a altos dignatarios francmasones, titulares del grado de Rosacruz (18º grado escocés), se reunió en Bruselas entre el 28 y 29 de marzo de 1888 bajo los auspicios del Supremo Consejo de Bélgica del Rito Escocés. Tomaron parte once delegados de Bélgica (entre ellos Fierre Tempels, Gustave Jottrand y Goblet d'Alviella), diez de Holanda, dos de Francia (Louis Amiable y Lucien Brun) y dos de los Estados Unidos. Entre las conclusiones de la conferencia destaca la propuesta de que el grado masónico de Rosacruz debería abandonar su carácter exclusivamente cristiano para permitirle expresar una espiritualidad compatible con todos los cultos.

Ese año de 1886 marca el comienzo de uno de los períodos más florecientes de la historia ocultista, que terminaría con la Primera Guerra Mundial. Se produjo también el lanzamiento de la conocida revista de Papus. *L'Initiation*. Con rapidez, desde el año siguiente, hubo contactos entre los «cabalistas» franceses (rosacruces y martinistas) y las escuelas que existían ya, en especial el espiritismo de Alain Kardec y la Sociedad Teosófica de madame Blavatsky. Así, tuvo lugar en París, del 9 al 16 de septiembre de 1889, un «Congreso espiritista y espiritualista internacional» que reunió a

múltiples delegados de los países de Europa occidental y de América del Norte y del Sur. Por Francia, entre otras personalidades, se encontraban Papus, P. G. Lemaire, Jules Lermma, Gabriel Delanne. Léon Denis, el canónigo Roca y la duquesa de Pomar. Las voluminosas actas, de 464 páginas, publicadas por la Librarie Spirite demuestran la importancia del congreso. Gracias a una comunicación presentada por Papus,⁴ sabemos que estaban oficialmente representadas diversas escuelas espiritistas, los grupos martinistas, la rosacruz cabalística, la H. B. of L. (Herme-tic Brotherhood of Luxor, «La hermética hermandad de Luxor») y la Sociedad Teosófica. Procuraron mostrar los puntos de coincidencia entre las doctrinas de cada escuela, por ejemplo la constitución tripartita del hombre en cuerpo, perispíritu y alma para los espiritistas, correspondientes al cuerpo, cuerpo astral y espíritu de los «cabalistas» y teósofos; se señalaron también algunas divergencias, por ejemplo, la reencarnación que enseñaban los cabalistas, los teósofos y los espiritistas franceses y latinos, pero que rechazaban los espiritistas americanos y holandeses, así como la H. B. of L.⁵

No obstante, tras el congreso de 1889, los lazos se distendieron algo entre cabalistas, espiritistas y teósofos. La escuela cabalista francesa de Papus comenzó entonces a reunir bajo su dirección al conjunto de la tradición iniciática occidental.⁶ Como veremos, no siempre resultó fácil.

b) La Orden Cabalística de la Rosacruz

La Orden Cabalística de la Rosacruz estuvo activa sobre todo mientras vivió su cofundador, Stanislas de Guaita. En realidad, no es nada sorprendente que éste se uniera a Péladan. Cualquiera que fuera la filiación sacramental que poseyera, Guaita era esencialmente el heredero espiritual de Eliphas Lévi: estaba bastante alejado de las ideas tradicionalistas de la Rosacruz de Toulouse que, por su parte, supieron reencarnarse a partir de 1890 en la rosacruz católica de Péladan.

Recordemos que el ex-abate Louis Constant, convertido en Eliphas Lévi (1810-1875), fue uno de los escasos verdaderos ocultistas de su época. Al contrario que los rosacrucianos tolosanos, no intentó elaborar una síntesis artificial con la doctrina católica. En cambio, se esforzó en encontrar la verdadera y pura tradición mágica. Discípulo de Hoéné Wrionsku aseguró la transición entre la época prerrevolucionaria y el despertar rosacruz de 1888. Sus obras (por ejemplo, *Dogme et rituel de haute magie*, 1856) ejercieron una influencia decisiva en las escuelas ocultistas posteriores de Francia e Inglaterra. Sus contactos directos con los adeptos del período siguiente fueron, no obstante, limitados. Se ha mencionado anteriormente su encuentro de 1854 con su contemporáneo, lord Edward Bulwer-Lytton, y también podemos mencionar sus lazos con Kenneth Mackenzie (autor de la *Royal Alasotik Cydoyedia*, 1877). Villiers de l'Isle-Adam y el barón siciliano Nicolás Joseph Spedalieri.

En el marco de la reestructuración de las organizaciones ocultistas bosquejada a partir de 1888, la Rosacruz Cabalística fue concebida como una sociedad secreta superior que coronaba la pirámide iniciática. Su ingreso quedaba reservado a los martinistas titulares del grado Superior Desconocido. Según un documento inédito citado por Jean Claude Frére,⁸ la Orden estaba limitada a 144 miembros y gobernada por una cámara de Dirección de 12 miembros. En esta Orden, que pretendía ser una escuela de cabala y en donde el estudio de las obras de Eliphas Lévi ocupaba un lugar importante, los grados eran conferidos tras un examen. Había cuatro grados: los tres primeros eran los de Bachiller, Licenciado y Doctor en cabala; el cuarto, reservado a los miembros de la Cámara de Dirección, era el de Hermano Iluminado de la Rosacruz. A la muerte del Gran Maestro Stanislas de Guaita en 1897, en el castillo de Alteville y a la edad de 36 años, le sucedió François Charles Barlet (Albert Faucheux). Este, que por entonces se interesaba mucho por el arte místico,⁹ intentó en 1899 reunificar la Rosacruz Cabalística y la Rosacruz del Temple y del Grial de Péladan, creando un único movimiento llamado «Orden de la Rosacruz», junto a otra sociedad situada bajo la dirección exclusiva de Péladan que habría sido la «Orden del Temple y del Grial».¹⁰ No obstante, según Sédir,¹¹ «ese intento no tuvo continuación, pues una serie de circunstancias personales, de las cuales informó al público, desviaron la atención del Sar de los trabajos para llevarla a cabo». Nos da la impresión de que otros factores contribuyeron también al fracaso de ese proyecto de reunificación, entre ellos: el enfrentamiento entre Papus y Berlet por la dirección general de la Orden; la oposición de Marc Haven, que no era muy favorable a un compromiso con Péladan; y los intentos hechos entonces para lanzar una nueva sociedad rosacruz, la FTL (*Fraternitas Thesauri Lucis*). Seguidamente, Papus se hizo con la dirección efectiva de la Rosacruz Cabalística, pero sin **título oficial**. *L'Initiation* de diciembre de 1902 nos informa de que «a partir del 19 de diciembre de 1902, la Orden estará dirigida por un comité

de tres miembros, sin que ninguno de ellos tenga el título de presidente», en adelante el título quedaba reservado al fundador, Stanislas de Guaita; pero tras la muerte de éste, la Orden Cabalística de la Rosacruz no tuvo sino una existencia teórica; la mayor parte de la actividad ocultista se encontraba ya reunida en la Orden Martinista que, desde entonces hasta la Primera Guerra Mundial, tuvo su Edad de Oro.

c) La Orden de la Rosacruz del Temple y del Grial

Mencionamos unas líneas atrás que, en 1890, Péladan proclamó su independencia respecto a la Rosacruz Cabalística creando su propia Orden de la Rosacruz del Temple y del Grial (o Rosacruz Católica). No es necesario que nos extendamos mucho sobre el movimiento del célebre Sar Merodack: su actividad externa es suficientemente conocida, sobre todo las famosas exposiciones de pintura de los *Salones de la Rosacruz* de 1892 a 1897.¹² Además de esas manifestaciones espectaculares, la Orden también tuvo una vida interior mucho más secreta, sobre la que se ha conservado poca información. No obstante, Michelis di Rienzi conservó el siguiente recuerdo:¹³

Encontramos [a Péladan], antes de la Guerra, presidiendo un grupo de neófitos, en la calle Notre-Dame des Chamas, en donde ejercía su magisterio con el título de Sar, que, en persa, quiere decir jefe, señor, y que todavía, antes de la revolución rusa, se daba a los príncipes de Georgia [...]. Lo vemos todavía, en nuestros recuerdos, pontificando en un apartamento privado, cubierto de seda roja: revestido con una indumentaria casi monacal con, bordada sobre el pecho, una cruz en forma de trébol en el centro de la cual se abría una rosa centelleante, con el pelo crespo a la Richepin, una larga barba cuidadosamente peinada y las manos llenas de anillos, sin duda mágicos. Con sus ojos fulgurante, el Sar Péladan parecía magnetizar a su auditorio, compuesto por entonces de jóvenes con una figura crística que le escuchaban con un recogimiento religioso. Un rasgo característico es que el elemento femenino estaba por completo ausente, sin duda porque el Gran Maestro le negaba a la mujer la capacidad de guardar los temibles secretos de la Orden.

Al mismo tiempo que en Francia, la Rosacruz Católica tenía muchos discípulos en Bélgica. Gracias a uno de éstos, Emile Dantine (llamado Sar Hieronymus), tras la muerte de Péladan en 1918 la Orden pudo ser restaurada, como veremos más adelante. Dantine evoca así este período:¹⁴

Péladan estaba a menudo en Bruselas. Organizó sus Salones de la Rosacruz, exposiciones pictóricas instaladas en los magníficos locales de la Maison d'Art, el antiguo palacio de Edmon Picard, en la avenida del Toisón de Oro. Telas notables de Armand Point, de Jean Deiville y Darío de Regoyos figuraban entre otras en estas exposiciones. Los amigos belgas de Péladan eran numerosos; entre lo más fieles se puede citar a Edmond Picard, Raymond Nyst, José Hennebic, Georges M. Baltus [...]. La filosofía rosacruz había encontrado en Bélgica muchos adeptos. El palacio Ravenstein cobijaba las actividades esotéricas del Temple y cuando la Rosacruz Católica y la Rosacruz Cabalística de Stanislas de Guaita se separaron, la R-C-C continuó teniendo allí sus reuniones, pues también en Bruselas hubo dos rosacruces [...]. No fue sino a la muerte de Péladan que Sar Hieronymus¹⁵ reavivó la llama de la Orden y la restauró en el sentido de la tradición primitiva, de la verdadera Rosacruz y de la discreción iniciática [...]. Fue en el transcurso de las conferencias de Bruselas, en 1904, cuando un joven que más tarde se convirtió en Sar Hieronymus, se encontró con el Maestro, le habló de la expansión de la Orden y recibió sus consejos,¹⁶ que en ese momento apenas eran realizables, pues la restauración de la Orden data de 1919.

B. PAPUS Y LAS SOCIEDADES SECRETAS

a) La Orden Martinista

La más célebre de las sociedades iniciáticas ocultistas a comienzos de siglo era, incontestablemente, la Orden Martinista, de la cual Papus (cuyo nombre verdadero era Gérard Encausse, 1865-1916) fué en cierto modo el presidente-fundador. Esta Orden tuvo un inmenso éxito y todavía hoy (en sus diferentes

ramificaciones) es una de las más importantes escuelas esotéricas de Francia, unánimemente respetada en los círculos masónicos y espiritualistas.¹⁷

La Orden nació del encuentro de Papus y Augustin Chaboseau, que habrían tenido, cada uno, una filiación iniciática que se remontaría a la filosofía mística de Louis Claude de Saint-Martin (1743-1803), discípulo de Martínez de Pasqually (1727-1774). En 1888, o puede que antes, Papus y Chaboseau intercambiaron sus respectivas iniciaciones y crearon la «Orden Martinista», cuyo «Supremo Consejo» fue creado en 1891. Estaba formado por doce miembros y, además de Papus que lo dirigía, formaban parte de él: Augustin Chaboseau, evidentemente, Stanislas de Guaita, Lucien Chamuel, Paul Sédir, Paul Adam, Marc Haven, Julien Lejay, Georges Monitére, Charles Barlet, Jacques Burguet y Víctor Emile Michelet. De hecho, parece que ese primer Supremo Consejo martinista fue idéntico a la «Cámara de Dirección» de la Orden Cabalística de la Rosacruz.

El martinismo, tal cual era concebido por Papus, era una forma de teosofía cristiana o de cristianismo esotérico, basada esencialmente en la doctrina de Louis Claude de Saint-Martin, inspirada a su vez en las enseñanzas de Martínez de Pasqually y en las obras de Jacob Böhme. La filosofía de la Orden Martinista estuvo muy influenciada por lo tanto por las enseñanzas del Maestro Philippe de Lyon¹⁸ y por las de Saint-Yves d'Alveydre, respectivamente «maestro espiritual» y «maestro intelectual» de Papus. Los términos «martinismo» y «martinista», que existen desde finales del siglo XVIII, hacen referencia tanto a Louis Claude de Saint-Martin como a Martínez de Pasqually (en Rusia, el término martinista se aplicaba generalmente a los masones que practicaban el Rito Escocés Rectificado). En ocasiones, se utiliza también el término «mar-tinezismo» para designar específicamente la doctrina de Martínez de Pasqually, más ocultista y masónica, en contraposición a la de Louis Claude de Saint-Martin, más mística y cristiana.

La orden martinista de Papus era una creación nueva y no el resurgir de una Orden en hibernación (lo que hubiera sido el caso si se hubiera intentado restablecer la Orden de los Elegidos Cohén de Martínez de Pasqually). Reuniendo la documentación antigua disponible se elaboró un ritual, el cual redactó en su versión definitiva Charles Détré (llamado Téder),¹⁹ que se publicó en 1913. La Orden comprendía cuatro grados: Asociado, Asociado Iniciado, Superior Desconocido y Superior Desconocido Iniciador. Su fuerza residía en su descentralización, siendo cada Maestro de logia por completo responsable tanto de su gestión como de su actividad local, teniendo los Iniciadores capacidad para iniciar en los tres primeros grados fuera incluso del marco institucional de la logia.

La Orden Martinista era una especie de organización esotérica de masas, una especie de vivero en el que se podía seleccionar a los mejores adeptos para introducirlos en organizaciones más selectivas, como la Rosacruz Cabalística o la FTL. Su órgano oficial era la célebre revista *L'Initiation*, que apareció desde 1888 hasta 1912 y, posteriormente, *Mysteria* desde 1913 hasta 1914. La Orden tuvo un éxito prodigioso y se difundió por todo el mundo. En 1898 comprendía 112 logias de las que 27 eran francesas, 36 del resto de Europa, 36 de los Estados Unidos, 9 de Hispanoamérica, 2 de Tonkin, 1 de Egipto y 1 de Túnez. Después, la Orden siguió desarrollándose, sobre todo en Francia, en Europa, en Egipto y en las colonias francesas, de tal modo que en vísperas de la Gran Guerra, había más de 160 logias regulares.²⁰

Posteriormente, se puso en duda la validez de las filiaciones de Papus y Chaboseau y, por tanto, la validez iniciática de su Orden Martinista. No obstante, esos mismos que dudaban de la legitimidad de Papus y Chaboseau intentaron conseguir un lugar preponderante en la Orden que estaban criticando, invocando unas filiaciones pretendidamente más auténticas, en concreto la filiación «lionesa» (surgida de Wittemoz) y la filiación «rusa» (trasmisida por los martinistas rusos, que se refugiaron en Francia tras la revolución rusa).

b) La FTL y M. C.

En 1897, antes mismo de la muerte de Stanislas de Guaita, Papus, ayudado por Marc Haven (cuyo nombre verdadero era Emmanuel Lalande) y Sédir (Yvon Leloup), puso los cimientos de una nueva sociedad de tipo rosacruz, la FTL (Fratemitas Thesau Lucis). Puede que la Rosacruz Cabalística no les satisfaciera lo bastante y que estuvieran influenciados por el Maestro Philippe de Lyon.²¹ Sédir hace alusión a esta nueva fundación en su *Histoire des Rose-Croix*. Según él,²² la FTL era la «manifestación de un centro rosacruz muy elevado». «Sabemos —escribía— que esta sociedad comenzó a extenderse hacia 1898 y suponemos que los neófitos son puestos en contacto con los miem-

bros de la Orden de un modo análogo al descrito en el cartel rosacruz fijado en todas las paredes de París en 1623. La iniciación es muy pura y esencialmente crística.»

Papus tenía el proyecto de reunir en la FTL las más altas iniciaciones para transmitirlas a los mejores estudiantes de los demás organismos que dirigía, sobre todo la Orden Martinista. Habría sido en cierto modo una de esas secretas logias ocultas sobre las que fantaseaban los escritores antimasónicos de la época. Quería ser el alma de la «Unión Idealista Universal» (UIU), fundada en esa misma época por Papus y el americano Edouard Blitz. La UIU se proponía reunir por todo el mundo al conjunto de los movimiento, los escritores y los artistas espiritualistas. Papus pensaba sin duda en ser un rival para la masonería oficial, que lo había rechazado con tan poco miramientos; pero debido a la ruptura entre Papus y Blitz en 1902 y, probablemente, a algunos desacuerdos con Marc Haven, la FTL parece haberse quedado en mero proyecto. También parece que Papus se desinteresó de ella cuando recibió las patentes para abrir las logias masónicas *INRI* y *Humanidad***.

A finales de 1908, Sédir, que era el principal impulsor de la FTL, pero que era más un estudioso que un hombre de acción, dimitió de todas las sociedades ocultistas de las que era miembro para dedicarse a una vía por completo mística. Podemos ver entonces que, a partir de agosto de 1909, la FTL desaparece de la lista de asociaciones cuyo órgano oficial era la revista *L'Initiation*.

De hecho, no se conoce ninguna información concreta sobre la FTL. Si llegó a funcionar realmente, fue ciertamente la única verdadera sociedad secreta de la época; pero con sorpresa nos enteramos, en *Les Sociétés Secrètes de Parts* (1938), de Fierre Geyraud, que la FTL todavía habría existido antes de la Segunda Guerra Mundial, que su jefe era por entonces un tal M. C., amigo de Barlet y que poseía una filial en Burdeos llamada *Sant Grial*.

Curiosamente, misteriosas M. C. jalonan la historia del ocultismo del siglo xx. Entre otras citemos: M. C., uno de los iniciadores de Bricaud en el willermozismo;²³ M. O., «un hermético contemporáneo muy valioso», según una carta del alquimista Henri Servant a la revista *La Rose-Croix* (núms. 6-7, junio-julio 1922, pág. 5); M. C. de Burdeos quien, según René Nelii,²⁴ se encontraba en Montségur durante la Segunda Guerra Mundial, cuya colina subía cada noche con los pies descalzos, algunas veces incluso de rodillas, hasta el castillo en donde decía que tenía visiones de los perfectos cataros, de san Miguel y de la Virgen María; M. C., autor, según Jean Saunier,²⁵ de la interesante introducción de la edición de 1948 de la *Mission des Souverains de Saint Yves d'Alveydre*; el druida M. C., reorganizador del Colegio del Gran Roble Celta;²⁶ etc.

c) Papus y la masonería

Para Papus, no ser admitido en Misraim fue un gran fracaso. Su ambición era reunir bajo su dirección al conjunto de las sociedades iniciáticas de Francia. Era uno de los principales miembros de la Cámara de Dirección de la Rosacruz Cabalística y presidía la Orden Martinista. No obstante, la Rosacruz Cabalística y la Orden Martinista no podían, ellas solas, pretender reunir a todas las iniciaciones occidentales. Papus era muy consciente de que en su búsqueda iniciática tenía que tener relación con la masonería, que es el principal movimiento tradicional de Occidente junto a los gremios y a la iglesia católica (según la opinión posterior de Guénon). El Gran Oriente no podía satisfacerle debido a las tendencias laicas de esta obediencia. El Rito Escocés Antiguo y Aceptado era un hueso demasiado difícil de roer, pues una persona sola no podía apoderarse de ese vasto organismo con rituales bien definidos y con una sólida estructura internacional. En cambio, el Rito de Misraim habría tenido muchas ventajas, gracias a sus tendencias esotéricas y su elevado número de grados (90) en comparación con su escaso número de miembros. Misraim hubiera podido ser para Papus el mejor medio de convertirse en el Gran Maestro de un auténtico y legítimo Orden Masónico.

Desgraciadamente, Papus no fue aceptado en Misraim ni en 1896 ni en 1897. Desesperado ya, intentó hacerse iniciar el 12 de julio de 1899 en un taller del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; pero, debido a la intervención de Albéric y Abel Thomas, no fue admitido en la iniciación, después de haber sido dejado durante más de dos horas en la cámara de reflexión.²⁷ Al mismo tiempo y en la misma época, por influencia del Maestro Philippe de Lyon, pensó en seguir una vía mucho más mística y creó la FTL.²⁸

No obstante, en 1901, Papus consiguió del Gran Maestro inglés John Yarker una patente para abrir en París la logia *INRI*, que trabajaría según el Rito Swedenborgiano. Ahora bien, este Rito era un sistema de tres altos grados para los cuales los tres grados simbólicos (Aprendiz, Compañero y

Maestro) eran obligatorios; pero que, en principio, no los entregaba por sí mismo.²⁹ Mientras tanto, un impreso de la logia *INRI*, atado por Philippe Encausse,³⁰ la califica como de *Templo de Perfección INRI*, lo que significa que *INRI* no se ocupaba más que de los altos grados y no ofrecía las primeras iniciaciones.

Se ha debatido mucho sobre si Papus llegó a recibir alguna vez de modo regular los tres primeros grados de la masonería, pues todos los altos grados que recibiría a partir de 1901 no tenían ningún valor si carecía de esos tres grados fundamentales. Es poco probable que John Yarker, que no quería tener problemas con la Gran Logia de Inglaterra en la difícil gestión de sus Ritos de masonería esotérica, entregara una patente a alguien que no fuera ya Maestro Masón, o al que antes hubiera iniciado en ese grado.³¹ Por otra parte, es difícil imaginar que Papus, que estaba buscando iniciaciones auténticas, mintiera a Yarker haciéndolo creer que poseía las calificaciones necesarias para abrir una logia. De modo que la hipótesis más aceptable es que Papus recibiera hacia 1900 los tres grados de Aprendiz, Compañero y Maestro en una logia «salvaje» constituida por al menos siete de sus amigos martinistas, antiguos miembros de la logia *Arcoiris de Misraim*.³² Por último, Bricaud confirma que en esa época, Papus y Téder estaban iniciados en Misraim.³³

La logia INRI se convirtió más tarde en la sede de la Gran Logia Swedenborgiana de Francia gracias a una nueva carta otorgada el 20 de marzo de 1906 por John Yarker.³⁴ Poco después, el 15 de noviembre de 1906, Villarino del Villar, Gran Maestro de la Gran Logia Simbólica Española (que practicaba el «Rito Nacional Español» en siete grados, derivado del Rito Italiano de Menfis y Misraim de Pessina), concedió a Papus una patente para abrir una nueva logia. Esta patente, debajo del encabezado *Antiguo y Primitivo Rito Orienta! de Memplus y Mizraim**** daba poderes a Papus y los Hermanos Beaudelot y Bravillaex (ζ) para abrir en París una logia simbólica llamada *Humanidad*, y llevar a cabo en ella iniciaciones y trabajos en los «tres primeros grados del Rito Escocés».³⁵ Fue entonces cuando Papus y sus amigos pudieron iniciar legítimamente a profanos en la masonería.

C. THEODOR REUSS Y EL CONVENTO MASÓNICO ESPIRITUALISTA DE 1908

a) El Congreso Espiritualista de París en junio de 1908 y sus continuaciones

En junio de 1908 tuvo lugar en París un importante «Congreso Espiritualista», organizado y dirigido por Papus y Víctor Blanchard (que más tarde habría de convertirse en uno de los «Imperatores» de la FUDOSI). Además de numerosos discursos de Papus y Blanchard, se pudieron escuchar sobre todo comunicaciones de Phaneg (Georges Descormiers), Edmond Dace, Ernest Bosc, Albert Jounet y Héctor Durville. Al mismo tiempo que el Congreso Espiritualista y ligado a él, tuvo lugar el «Convento Masónico de los Ritos Espiritualistas», animado por Papus y Téder.³⁶

A ese convento asistieron las Órdenes masónicas y rosacruces siguientes: 1º el Gran Oriente y Soberano Santuario 33º del Imperio de Alemania; 2º la Masonería Árabe «Los hijos de Ismael»; 3º el Supremo Consejo Universal de la Masonería Mixta; 4º la Gran Logia Simbólica Española (Rito Nacional Español); 5º el Soberano Gran Consejo Nacional Ibérico; 6º el Rito Antiguo y Primitivo de la Masonería (Inglaterra e Irlanda); 7º la Gran Logia Swedenborgiana de Inglaterra; 8º la Gran Delegación Portuguesa del Rito Nacional Español; 9º la Gran Logia de Cabo Verde; 10º el Rito Azul de la República Argentina; 11º la Gran Logia de los Masones Antiguos y Aceptados del Estado de Ohio; 12º la Gran Logia San Juan de los Francmasones Antiguos y Aceptados del Estado de Massachusetts; 13º la Gran Logia Provincial de Alemania del Rito Swe-denborgiano; 14º la Gran Logia Swedenborgiana de Francia; 15º el Supremo Consejo 33º de México; 16º el Supremo Consejo de la Orden Masónica Oriental de Misraim y de Egipto para Italia; 17º la Orden de los Iluminados de Alemania; 18º la Orden de los Rosacruces Esotéricos; 19º la Orden Martinista; 20º la Orden Cabalística de la Rosacruz.³⁷

Según las actas, otras catorce potencias cuyos nombres no fueron divulgados, se hicieron representar. En realidad, los delegados extranjeros no eran muy numerosos; por ejemplo, Theodor Reuss representaba a las Órdenes alemanas, Edoardo Frosini representaba a las Órdenes italianas y Téder representaba a las Órdenes inglesas. Se trata en realidad de un Convento de Ritos masónicos

«irregulares», es decir, no reconocidos por las grandes obediencias (Gran Oriente, Gran Logia de Inglaterra, etc.) que, además de las Órdenes de inspiración rosacruz, reunía sobre todo al Rito Escocés Cerneau³⁸ y diversos ritos surgidos de Menfis y Misraim. El Convento tuvo lugar en el templo del Derecho Humano, lo que demuestra bien a las claras el espíritu abierto de esta obediencia masónica mixta.

Tras el convento se creó una «Federación Masónica Universal», que reconocía al «Gran Arquitecto del Universo» (al contrario que el Gran Oriente de Francia) y que apelaba a las «Antiguas Constituciones» (anteriores a 1771). También se decidió que Téder sería el jefe de la secretaría de la Federación. Además, según las actas oficiales, el convento decidió «por unanimidad de sus miembros constituir en París un *Supremo Gran Consejo y Gran Oriente del Rito Antiguo y Primitivo de la Masonería* para Francia y sus dependencias [y] aceptar del *Soberano Santuario y Gran Oriente de Berlín* la patente constitutiva», que fue «redactada, sellada y firmada» el 24 de junio de 1908 en Berlín.³⁹

Sin embargo, el nuevo Supremo Gran Consejo para Francia se encontraba en una posición ambigua: no tenía rango de Soberano Santuario (nombre dado a las Grandes logias en el Rito Antiguo y Primitivo) y, por lo tanto, en principio no podía fundar nuevas logias (John Yarker, el jefe mundial del Rito era el único capacitado para crear nuevos Soberanos Santuarios). Señálemos, a este respecto, que el texto de la patente berlinesa (citado más adelante) no prevé la posibilidad de crear organismos subordinados (logias, capítulos, etc.). Parece entonces que, para poder disfrutar de las ventajas de un Soberano Santuario. Papus y Téder se sirvieron de su logia *INRI* de París. Ésta practicaba el Rito Swedenborgiano desde 1901 y se había convertido en la sede de la Gran Logia Swedenborgiana de Francia gracias a la carta otorgada el 20 de marzo de 1906 por John Yarker. Tras el Convento de junio de 1908, la Gran Logia *INRI* se convirtió al Rito Antiguo y Primitivo. El Rito Swedenborgiano no poseía más que tres altos grados, mientras que el Rito Antiguo y Primitivo tenía más de 90 en su versión larga, lo que sin duda lo hacía más atractivo.

Extrañamente, las *Compte rendu du Convertí magonnique* de 1908 no definían con precisión lo que era el Rito Antiguo y Primitivo de la masonería; pero parece que se trata del Rito Antiguo y Primitivo de Menfis-Misraim en 97 grados. El Gran Hierofante John Yarker había creado el Rito haciendo que el Rito de Misraim fuera absorbido por el Rito Antiguo y Primitivo de Menfis en 33 grados, que recibiera originalmente de Seymour en 1872. Podemos preguntarnos si Papus y Téder eran conscientes del número de grados del Rito Antiguo y Primitivo, dado que la página 221 de las *Compte rendu* parece indicar que poseía 33 y que el índice, sin duda escrito posteriormente, menciona a los Hermanos Papus 33°, 90° y 96° y Téder 33°, 90° y 95°. Sin embargo, la incertidumbre sobre el número de grados y sus apelativos no era tan importante, puesto que era de todo punto imposible trabajarlos todos. Lo esencial no era pasar laboriosamente de un grado a otro, sino poder declarar de golpe que se poseían las más altas iniciaciones.

Jean Bricaud escribió en sus *Notes historiques sur le Rite Anc.. et Pritn.. de Memphis-Misraim* que en 1908 «la logia *Humanidad*, anteriormente ligada al Rito Nacional Español, se convirtió en logia madre para el Rito de Menfis-Misraim de Francia». En realidad, la logia *Humanidad* no comenzó a practicar el Rito de Menfis-Misraim hasta 1919. Hasta la víspera de la guerra de 1914, si miramos las menciones oficiales transcritas en las revistas *Hiram*, *Initiation* y *Misteria*, sirvió sobre todo para otorgar los tres primeros grados de Aprendiz, Compañero y Maestro, mientras que el capítulo y templo *INRI* se encargaba de administrar los altos grados del Rito Antiguo y Primitivo. No obstante, parece que el taller *Humanidad*, que podía acoger a masones de todos los grados, tuvo una actividad mayor que la del capítulo *INRI*, limitado forzosamente a los altos dignatarios.

b) La carta de Menfis-Misraim de Reuss y el diploma de Yarker a Lagréze

La patente entregada a Papus y Teder por el Soberano Santuario de Berlín ha generado alguna polémica. Por una parte, hay quien sostiene que, si hubo una patente legítima de Menfis-Misraim en esa época, fue entregada a Georges Lagréze directamente por Yarker y, por la otra, la patente berlinesa desapareció en 1942 cuando la Gestapo efectuó un registro en casa de Philippe Encausse, robando los diplomas masónicos de su padre, Papus;⁴⁰ pero es fácil encontrar el texto de la patente alemana en un número de la *Acacia* de febrero de 1909. En ella se lee:⁴¹

En nombre del Gran Oriente del Rito Escocés y de los Ritos de Menfis y de Misraim, el Soberano Santuario de Alemania [...] concede [...] a los Hermanos Dr. Encausse (Papus) 33° 90° y 96°., Charles Détré (Téder) 33° 90° y 95°. Adolphe Beaudelot 33° y 90°, Víctor Blanchard 33° y 90°, y Paul Schmidt 33° y 90°, en París, la autorización para fundar un *Supremo Gran Consejo General de los Ritos Unidos de la Masonería Antigua y Primitiva y Gran Oriente para Francia y sus Dependencias* y trabajar en todos los grados del V al 33°-95° [...]. Esta patente fue entregada y expedida gratuitamente [...]. Los Hermanos Adolphe Médénc Beaudelot, Paul Schmidt, Barth. Bonnet, Víctor Blanchard, Henri Jean Brouilloux, Rene Guénon, Louis Gortin. Jean Desjobert, Ernest Delhaye hijo, Lorenzo Peretti y E. Garin recibieron sus diplomas sin coste.

El Gran Maestro del Soberano Santuario Alemán que entregó esta carta era el famoso Theodor Reuss, ocultista de altos colores que, además de Menfis-Misraim, dirigía el OTO (Ordo Templi Orientis) y diversas pequeñas sociedades paramasónicas. Reuss había asistido al Convento de París de 1908 y es probable que a cambio de su decreto fuera nombrado representante en Alemania de ciertas organizaciones papusianas y, en especial, consagrado obispo de la Iglesia Gnóstica (fundada por Jules Doinel).

En ocasiones se ha pretendido que John Yarker no había aprobado las iniciativas de Reuss y Papus y que, por tanto, el 9 de septiembre de 1909 entregó otra carta de Gran Maestro a Georges Lagréze. En realidad, el diploma concedido a Lagréze, del que existen reproducciones en los Archivos de Misraim de Bruselas y en los Archivos de Menfis-Misraim en París, sólo le concedía el grado de Sublime Maestro de la Gran Obra (90°) de Menfis-Misraim y no el cargo de Gran Maestro (para el que de todas formas era necesario el grado 96°).

No poseemos información concreta de que John Yarker hubiera aprobado o no la metamorfosis de la Gran Logia *INRI*, que pasó del Rito Swedenborgiano al Rito de Menfis-Misraim. Mencionemos, no obstante, que en su libro *The Arcade School*, publicado en 1909, escrito como muy tarde en 1908, dice (pág. 490) que el Rito Antiguo y Primitivo estaba *restableciéndose en París*, lo que permite suponer que no se oponía rotundamente a que Papus se hiciera cargo del Rito.

c) Theodor Reuss y Rudolf Steiner

Theodor Reuss tuvo un papel importante en la difusión del Rito de Menfis-Misraim. No sólo entregó una carta a Papus y Téder en 1908, sino que también entregó otra en 1909 a Bricaud, lo que permitió legitimar la autoridad de este último sobre toda la masonería egipcia de Francia. Además, Reuss concedió patentes o diplomas a importantes dignatarios del mundo espiritualista o rosacruz, con la intención de lograr una alianza entre sociedades iniciáticas, pues la masonería en absoluto era la actividad principal de esas personalidades.

Destaquemos sobre todo que el propio Rudolf Steiner, cuando todavía no había roto con la Sociedad Teosófica para Fundar la Sociedad Antroposófica (1912), recibió de Reuss, en 1905 o 1906, una patente para fundar en Berlín un Gran Consejo de Menfis-Misraim. Así se informa del acontecimiento en la revista de Reuss, *Die Oriflamme*,⁴² en 1906: «el Hermano Dr. Rudolf Steiner, 33° y 95°, y los Hermanos y Hermanas que están asociados a él han recibido el permiso para formar en Berlín un Capítulo y Gran Consejo con el título distintivo *Mystika Aetema*. El Dr. Steiner ha sido nombrado Diputado Gran Maestro con jurisdicción sobre los miembros que ya ha recibido o que reciba en el futuro [...].».

Parece, además, que Rudolf Steiner se había iniciado en la Orden de la Rosacruz Esotérica de Frantz Hartmann (uno de los principales dirigentes de la Sociedad Teosófica Alemana y amigo de Reuss). En esa época, Steiner intentaba, al igual que Papus, reunir diversas iniciaciones masónica y rosacruciana con el fin de fundar una especie de unión ocultista internacional dirigida por él. De hecho, chocó con Reuss y Hartmann y regresó a la independencia. Después, a partir de elementos iniciáticos que había logrado reunir por todas partes, Steiner fundó su propio Rito, la «Francmasonería Esotérica»⁴³ (en la que habría sido iniciado Edouard Schuré).⁴⁴ Según Frantz Wittemans,⁴⁵ «los iniciados reciben de sus manos una rosacruz de oro y [el Rito] se sirve de un ritual de iniciación muy antiguo cuyo texto se encuentra en parte en la obra de Eliphas Lévi, *Dogme et Rituel de Haute Magie*.

En sus escritos posteriores, Steiner minimizaría los antiguos contactos con Reuss y Hartmann. En su autobiografía postuma. *L'histoire de ma vie* (1928), escribe a propósito de su Masonería Esotérica: «Esta sección simbólico-cultural del movimiento antroposófico dejó de funcionar a mediados de 1914.» Según Pierre Mairel,⁴⁶ habría subsistido en forma de círculo interior muy secreto, con la antroposofía moderna pronunciándose oficialmente en contra de cualquier forma de ritualismo y presentándose cara al exterior únicamente como una «ciencia espiritual».

Señalemos también que el célebre dirigente rosacruz americano Spencer Lewis (del que hablaremos más adelante) recibió de Reuss, en 1921, un diploma que le nombraba 33° 90° 95° de Menfis-Misraim, Miembro Honorario del Soberano Santuario de Suiza, Alemania y Austria y «garante de amistad» para el Supremo Consejo de la AMORC en San Francisco,⁴⁷ en una época en la que tanto Spencer Lewis como Reuss parecen haber intentado establecer relaciones con otras sociedades iniciáticas en un plano internacional.

13. SINARQUIA, MARTINISMO Y ROSACRUZ EN EL PERÍODO ENTREGUERRAS

A. MARTINISMO Y SINARQUÍA

a) La sinarquía de Saint-Yves d'Alveydre

Sabemos que Papus decía que tenía dos maestros: un maestro «espiritual», el «Maestro Philippe de Lyon», y un maestro «intelectual», el marqués Alexandre Saint Yves d'Alveydre (1842-1909). Éste se había dedicado a estudiarla filosofía esotérica de la historia, con lo que renovaba los trabajos de Antoine Fabre d'Olivet (1768-1825), sobre todo *Histotre philosophique du genre humain*, de la que había tomado muchas cosas; pero introduciéndolas en un sistema muy distinto y tremadamente original.¹ Saint-Yves D'Alveydre, por medio de sus obras (*Mission des Souverains*, *Mission des Ouvriers*, *Mission des Juifs*, *Mission de ja Inde*, *Mission des Franjáis*, etc.) proponía la constitución de un gobierno ideal, la «Sinarquía», basado en una visión espiritual del Mundo y de los principios que hoy día llamaríamos sociobiológicos. Según su etimología (gobierno del grupo), la sinarquía es un gobierno ejercido por colegios de responsables superiores.

El ideal sinárquico había influido en el conjunto de los martinista y de los ocultistas de principios de siglo. Imaginaban que, mediante la sinarquía, los principios de armonía cósmica regenerarían la política de los Estados y resolverían todos los problemas de la sociedad. La mayoría de los esoteristas, hasta la Segunda Guerra Mundial, se proclamaban sinarquistas abiertamente, y en modo alguno se trataba para ellos de conspirar en la clandestinidad. Barlet escribió *L'evolution saciale* en 1900 y Sair (Dr. Auguste Edouard Chauvet) publicó en 1912 *L'Etat social vrai*, refiriéndose ambos explícitamente a Saint Yves d'Alveydre. Las mismas ideas se encuentran en *Le triple aspect de la question sociale* de Rudolf Steiner (1919). Los partidarios de la sinarquía proponían por lo general una especie de federalismo (comuna, región, nación, imperio, etc.) acompañado de la sustitución de la Asamblea Nacional y del Senado por tres consejos: un Consejo Cultural, correspondiente al principio de «autoridad espiritual», del cual dependerían los cultos, el arte, la enseñanza y la investigación científica; un Consejo Judicial, correspondiente al principio del «poder temporal», del cual, además de la justicia, dependerían la policía, el ejército y los asuntos exteriores; y, por último, un Consejo Económico, en el que estarían representados todos los sindicatos profesionales, obreros y patronales, y del que dependerían, entre otras, las cuestiones monetarias. Una de las ambiciones de los sinarquistas era crear una sociedad ideal sin lucha de clases y quitar el poder de manos de los «políticos» para confiárselo a «especialistas verdaderamente competentes».

Los tres consejos corresponden, según los sinarquistas ocultistas, a las tres partes que constituyen la persona humana (espíritu, cuerpo astral y cuerpo físico). Es interesante constatar que corresponden también a las tres funciones sociales fundamentales que el erudito Georges Dumézil (probablemente influido por el pensamiento alveydriano)² encontró en todos los antiguos pueblos

indoeuropeos («sacerdotes y doctores», «guerreros» y «campesinos y productores») y que subsistían en el Antiguo Régimen en el Clero, la Nobleza y el Tercer Estado.

b) Las dos tendencias del ocultismo francés y la acción sinárquista

Tras la Primera Guerra Mundial, el imperio iniciático de Papus se deshizo. No apareció ninguna personalidad que fuera capaz de reunir todas sus cualidades de escritor, pedagogo, organizador, federalizadory con la capacidad para llevar a cabo su papel de animador universalmente aceptado. Todos se pelearon por su herencia. No hubo ninguna reunión de todos los antiguos miembros del Supremo Consejo Martinista para decidir quién sería el nuevo Gran Maestro. Todos intentaron despertar las organizaciones papusianas en su beneficio.

No obstante, conviene distinguir dos grandes movimientos entre los que se dividieron la mayor parte de los esoteristas. Primero, el movimiento lionés de Bricaud (y posteriormente de Chevillon), que había capitalizado la Orden de Menfis-Misraim; la Orden Martinista (llamada de Lyon); la Iglesia Católica Gnóstica; y la Orden Rosacruz Cabalística y Gnóstica. Segundo, un movimiento más discreto y disperso que incluía la Orden Martinista y Sinárquica, fundada por Víctor Blanchard en 1921; la Orden Martinista Tradicional, constituida por Augustin Chaboseau y Víctor Emile Michelet en 1931; la Orden Cabalística de la Rosacruz y la Iglesia Gnóstica Universal, presididas en esa época por Chamuel: la Sociedad Alquímica Francia de Jollivet Castelot; y, en cierta medida, la Fraternidad Polar, que dirigió Víctor Blanchard a partir de 1933. Fue este segundo movimiento el que constituiría el núcleo francés de la FUDOSI.

Ahora bien, pese a su rivalidad, los dirigentes de esas organizaciones, sobre todo las órdenes martinistas, se interesaban todos por la difusión del ideal sinárquico, lo que fue el caso, no sólo de Blanchard con su Orden Martinista y Sinárquica,³ sino también el de otros Grandes Maestros de la época, aunque no se sabe demasiado bien cómo conciliaban esa ideología con su apoyo a la causa naundorfista.

En su momento, el propio Papus había intentado tener influencia política, sobre todo en la corte rusa, en donde la tradición martinista todavía estaba viva.⁴ Según Victor Emile Michelet⁵ «el último zar de todas las Rusias [Nicolás II] fue, al igual que su abuelo Alejandro I, iniciado en el martinismo. Algunos saben que esa es una de las razones por las cuales se mantuvo fiel a la alianza francesa, pese a las presiones ejercidas sobre él para separarle de ella.» Según otras fuentes,⁶ tras la muerte de Papus (en 1916) en plena guerra, el Hermano Georges Lagréze fue designado por Clémenceau para dirigir una delegación martinista de cinco miembro que, en 1917, fue, vía Estocolmo, a intentar conseguir de Kerenski (que era martinista) que Rusia no abandonara a los aliados.

Victor Emile Michelet escribió sobre las teorías de Saint Yves d'Aíveydre:⁷ «Puede que un día me esté permitido contar cómo, en 1919, las enseñanzas del pasado fracasaron al intentar penetrar en la reconstrucción de Europa y cómo el adverso genio de la tierra aportó su gloriosa oposición.»

Dirigentes martinistas como Papus, Blanchard, Lagréze o Michelet tuvieron sin duda la ambición de influir secretamente en el curso de los acontecimientos políticos, sobre todo mediante la difusión de los ideales sinárquicos. Es probable que Bricaud, Chevillon o Chaboseau tuvieran los mismos sueños; pero, dejando a un lado algunas intervenciones concretas, como la de Rusia, esas personalidades martinistas apenas se hicieron notar con su actuación política en el mundo «profano», y ésta sólo fue ejercida en el marco oculto de sus logias durante la lectura de «planchas» dedicadas a reconstruir el mundo según los principios del martinismo.

Conviene, no obstante, tratar como caso a parte a Jollivet Castelot, que estuvo muy metido en su combate por el «comunismo espiritualista» y cuya actuación tuvo algún eco más, así como a una sociedad como el «Movimiento Sinárquico de Imperio».

c) Víctor Blanchard y la Orden Martinista y Sinárquica

Victor Blanchard (1878-1953) fue, en el período de entre guerras. Soberano Gran Maestro de la Orden Martinista y Sinárquica, con el nombre iniciático de Paul Yésir. Era por entonces un importante funcionario de la administración, que accedió a la función de Jefe de la Secretaría General de la Presidencia de la Cámara de los Diputados.⁸ Había sido un estrecho colaborador de Papus, junto al

cual organizó el congreso espiritualista de junio de 1908. Durante algún tiempo unido a Guénon, se separó de él debido al asunto de la Orden del Temple Renovado.⁹ Además, era un discípulo y una gran admirador de Saint Yves d'Alveydre. Según Jean Mallinger, «sus conocimientos sobre magnetismo e hierología eran notables».¹⁰

Tras la guerra, Blancard no reconoció el Gran Maestrazgo de Bricaud al frente de los martinistas y fundó, junto a algunos antiguos miembros del Supremo Consejo, su propia Orden Martinista y Sinárquica, el 3 de enero de 1921. Al carecer de reglas bien definidas en cuanto al nombramiento o la sucesión del Gran Maestro (la Orden Martinista había sido fundada por el propio Papus), es imposible decir quien de ellos, Bricaud o Blanchard, era el legítimo Gran Maestro.¹¹ Por otra parte, existían diferencias entre los dos órdenes martinistas. Bricaud, que se consideraba en la tradición de Elegidos Cohén de Martínez de Pasqually y de Willermoz, sólo permitía el acceso a la Orden de los varones y sólo aceptaba francmasones con el grado de Maestro, continuando así los intentos de Téder por acercar el martinismo y la masonería. Blanchard, que seguía ligado al sincrétismo esotérico tal cual lo había practicado Papus, admitía como éste a las mujeres y no exigía ninguna cualificación masónica. Blanchard reivindicaba también a Saint Yves d'Alveydre; añadió al título de su Orden el epíteto «sinárquica». Es indudable que, trabajando en la secretaría de la Cámara de los Diputados, soñó con influir con sus actuación oculta en el discurso de los acontecimientos políticos. Se comprende entonces que, seguidamente, les fuera fácil a las oficinas antimasónicas utilizar el nombre (Orden Martinista y Sinárquica) y la fecha de fundación (1921) de la «sociedad secreta» de Blanchard como pruebas de la existencia, incluso de la antigüedad, del «complot sinárquico». No obstante, lo cierto es que no encontramos ningún resto de Blanchard ni de su movimiento en los acontecimientos políticos de la época y que tampoco se conoce ninguna obra escrita por él sobre la sinarquía.

En el período entre guerras, además del martinismo, Victor Blanchard era masón del Gran Oriente (donde fue miembro del Gran Colegio de los Ritos), así como alto dignatario de muchas capillas ocultas: la Iglesia Gnóstica Universal (con el nombre de Tau Targelius) y la Orden Cabalística de la Rosacruz, organizaciones dirigidas por Luden Mauchel, llamado Chamuel (m. 1936), distintas ambas de la Iglesia Católica Gnóstica y de la Orden de la Rosacruz Cabalística y Gnóstica, dirigidas por Bricaud y posteriormente por Chevillon; la Orden del Lis y del Águila, en la que era Comendador desde 1918; la Fraternidad de los Polares, de la que era presidente desde 1933 (al menos del grupo de París); y, finalmente, de la Orden Pitagórica, en la cual, gracias a los lazos creados por la FUDOSI, obtuvo el cuarto y último grado así como el título de «Arconte de las Ciencias y de las Artes».

Victor Blanchard fue uno de los entusiastas fundadores de la FUDOSI, que le permitió continuar la acción internacional comenzada en junio de 1908 y le confería una nueva legitimidad frente a Chevillon. En 1934 se convirtió en uno de los tres «Emperadores», con jurisdicción especial sobre el martinismo y el Oriente; pero, como veremos, fue reemplazado en 1939 por Augustin Chaboseau.

d) El Movimiento Sinárquico de Imperio

Al contrario que las órdenes martinistas, el Movimiento Sinárquico de Imperio (o MSE) fue un verdadero grupo de acción política, por más que surgido de una sociedad de reflexión espiritual. Se consideraba fuera y más allá del tradicional conflicto entre izquierda y derecha, al contrario que Jollivert Castelot, que se situó resueltamente en el campo del «progresismo». Según ciertos testimonios, el movimiento nació en el marco de la rama Kurukshtera de la Sociedad Teosófica, hacia 1936, y estaba animado por Vivian Postel du Mas (autor del *Schéma de l'archétype social* y Jeanne Canudo (viuda el cineasta italiano Giuseppe Canudo), quienes hacia 1937 redactaron el famoso «Pacto sinárquico revolucionario». Vivian du Mas veló sus primeras armas en la «Fraternidad de los Vigilantes» de Schwaller de Lubicz, que tuvo gran influencia en los círculos artísticos y cuyas ideas estaban parcialmente inspiradas en las de Saint Yves d'Alveydre.¹² Vivian du Mas y Jeanne Canudo también formaron parte de la Fraternidad de los Polares; pero parece que la abandonaron cuando Blanchard se hizo con la dirección de la misma. Después, Jeanne Canudo frecuentó las logias martinistas y el «Colegio de ocultismo» de Chevillon,¹³ sin que éste estuviera implicado en el Movimiento Sinárquico de Imperio. Mencionemos también que no hubo ningún lazo entre el MSE y la

FUDOSI; ciertamente, los miembros del MSE pretendían estar «iniciados» y, sin duda, los adeptos de la FUDOSI deseaban un mundo regido por principios espirituales; pero no encontramos ninguna personalidad que formara parte de las dos organizaciones a la vez.

Vivian du Mas, que imponía una disciplina ascética a los adeptos de su grupo,¹⁴ deseaba crear una especie de nueva Orden del Temple dedicada a la espiritualización de la política. Uno de los objetivos principales del MSE era la creación de una Paneuráfrica, una especie de imperio federal eurafricano dirigido según los principios sinárquicos, junto a otros imperios similares (Pana-mérica, Panasia, etc.) Desde esta perspectiva, los sinarquistas se referían gustosos a las ideas del conde Richard Coudhove-Kalergi (1894-1972), un diplomático austriaco fundador del Movimiento Paneuropeo.

El MSE no se manifestó abiertamente sobre su verdadero apelativo y, en eso, fue una organización clandestina. Del mismo modo, pese a que existe una edición fuera del comercio del *Schéma de i'archétyye social*, firmada por Vivian du Mas, la edición pública la firma «el Sinarca SPM».¹⁵ El MSE no tenía necesidad de esos misterios para defender sus ideas sinárquicas que, por otra parte, en esa época estaban muy difundidas. No obstante, Vivian du Mas, debido a su práctica del ocultismo, gustaba de la acción secreta, y sin duda aspiraba a igualar a esos misteriosos Maestros Realizados de la teosofía que componen la jerarquía invisible de la humanidad y orientan los destinos del mundo. Del mismo modo, sin llegar a desvelarse, el MSE tuvo una importante acción externa, pero fuera de los circuitos políticos clásicos, por ejemplo, organizando unos «Estados generales» que debían permitir adoptar las cuestiones sinárquicas como eje unificador a grupos aparentemente opuestos. Así tuvieron lugar en junio de 1934 los «Estados generales de la juventud», en los cuales participaron delegados de numerosas organizaciones juveniles de todas las ideologías.¹⁶

En esa época, el apelativo de «Movimiento Sinárquico de Imperio» todavía no había sido inventado; pero desde 1932-1933 ya estaba creado ese pequeño grupo de teósofos que consideraban que su propia vida de trabajo iniciático era la acción social. Tras los «Estados generales de la juventud», tuvieron lugar los «Estados generales de la mujer», los «Estados generales de la juventud europea» y los «Estados generales del Imperio» (con estudiantes de ultramar); pero parece que tuvieron menos éxito. El grupo del Movimiento Sinárquico de Imperio, que apenas contaba con una veintena de personas, no era demasiado inquietante. Sin embargo, al difundir bajo cuerda su misterioso «Pacto sinárquico revolucionario» en esos años turbulentos que precedieron a la guerra, esos aprendices de brujo lograron crear el famoso mito de la conjura sinárquica al que se culpó, tanto durante el gobierno de Vichy como durante la Liberación de todos los males de Francia.¹⁷ Los sinarcas prefirieron por tanto permanecer en el anonimato; no obstante, algunos de ellos recrearon en 1946 un «Colegio del Orden Socialista», que no tuvo sino una existencia efímera.

Señalemos por último que, desde el comienzo de los años 1970, algunas ideas sinárquicas (sin que la palabra en sí fuera pronunciada) se volvieron a poner de moda en el marco del movimiento conocido como la «Nueva Derecha», mientras que la extrema derecha tradicional continuaba, por todos los medios, su lucha contra la conjura permanente de la sinarquía.¹⁸ sin darse cuenta de que tenía infiltrados en sus propias líneas...

B. LAS SOCIEDADES ROSACRUCES A LA BÚSQUEDA DE UN MUNDO NUEVO

a) Jollivet Castelot y el comunismo espiritualista

François Jollivet Castelot había seguido una vía independiente y original. Se había separado de Papus en 1904 y con un pequeño grupo de discípulos, reunidos en la Sociedad Alquímica de Francia, continuaba sus investigaciones transmutatorias. Si creemos su novela autobiográfica. *Le destin ou los fils d'Hermés* (pág. 327), alcanzó el cuarto grado (llamado «Hermano Iluminado de la Rosacruz») de la Rosacruz Cabalística mientras Barlet era el Gran Maestro de la Orden. Parece que, en relación con la Sociedad Alquímica de Francia, tras la Primera Guerra Mundial creó un círculo interno llamado

justamente «Cofradía de los Hermanos Iluminados de la Rosacruz»,¹⁹ independientemente de Blanchard y de Bricaud, que se disputaban la herencia cabalística de Papus.

Jollivet Castelot era un hombre al que le apasionaban las realizaciones prácticas, que no quería un recorrido espiritual limitado a la meditación o al estudio de los símbolos. Pensaba que el verdadero adepto debía investirse en el mundo. De modo que aspiraba a que sus investigaciones pudieran ser utilizadas para el avance de la ciencia oficial y no dejaba de proponer a eruditos que examinaran los resultados de sus trabajos. También se metió en política, primero en el Partido Comunista Francés y, tras haber sido expulsado de él, en la «Unión Comunista Espiritualista», que fundó él mismo en 1927.

Junto a todos los que se decían iniciado de su época, Jollivet Castelot es, quizás, el único rosacruz francés que siguió en la auténtica tradición de la *Fama* y de la *Confessio*, y su vida y obra, que merecen ser estudiadas, son un ejemplo a seguir para aquellos que quieran armonizar la evolución espiritual y la vida terrena. Al igual que los primeros rosacrucos del siglo XVII, se consagró a la vez a la búsqueda alquímica, la reforma de las instituciones políticas y la mejora de la suerte de la humanidad. Los títulos de su obras demuestran lo diverso de sus intereses y de sus trabajos, por ejemplo, de entre más de una veintena de libros destacan: *La science alchimique* (1904), *Sociologie et fourierisme* (1908), *La médecine syagynque* (1912). *Le communisme spiritualiste* (1925). *La révolution chimique et la transmutation des métaux* (1925), *Principes d'économie sociale non matérialiste* (1928) y *La loi de l'Histoire* (1933).

En 1896, Jollivet Castelot había creado una revista titulada *L'Hyperchimie*, que en 1902 se convirtió en *Rosa Alchemica* de 1904 a 1914 en *Nouveaux Hori-zonts de la Science et de la Pensée* y, a partir de 1920, en *La Rose+Croix*. En el número de enero de 1921, un artículo firmado por «un Hermano de la R+C» propuso como remedio para los males de Europa la sinarquía, presentada como «la síntesis viva del individualismo (anarquía) y del colectivismo (socialismo)». En el artículo titulado «El despertar del clericalismo y el deber de los Rosa+Cruz» (noviembre de 1921), el doctor Joseph Ferrua 20 estigmatiza la «renovación de la alianza del sacerdote y el soldado» y declara que los Hermanos Rosacrucos lucharán contra la internacional reaccionaria suscitada por el clericalismo italiano,²¹ «igual que hicieron antaño contra los proveedores de cárceles y de hogueras, contra todas las potencias de la tierra que ahogaban la voz de la razón y del libre pensamiento». Hasta el final de su vida, Jollivet Castelot no dejó de combatir en su revista al fascismo y al nazismo y de proponer su comunismo espiritualista, que se decía conforme a los principios de la sinarquía, así como federalista, pacifista y libertario.

A partir de enero de 1935, por influencia de August Reichel (llamado Fra Amertis), alquimista alemán que residía en Suiza, *La Rose+Croix*, que era el órgano oficial de la Sociedad Alquímica de Francia, se convirtió también en el órgano oficial de las ramas francesa y suiza de la AMORC. No obstante, esta colaboración no tardaría en terminar, debido tanto a la expulsión de Reichel de la AMORC y de la FUDOSI, en 1936, como de la muerte en 1937 de Jollivet Castelot. *La Rose+Croix* dejó entonces de aparecer.

b) Sar Hieronymus y la Rosacruz belga

En el período entre guerras, el más importante dirigente rosacruz de Bélgica fue Emile Dantinne (1884-1969), muy conocido también por su nombre iniciático de Sar Hieronymus,²² pero su apellido exacto era Dantine, que parece haber transformado en Dantine por razones cabalísticas o numerológicas.²³ Además del movimiento rosacruz, Sar Hieronymus era el impulsor en su país de la Orden Martinista y de la Orden Pitagórica; sin embargo, no era muy favorable a la masonería, mientras que muchos de sus discípulos, sobre todo Jean Mallinger, eran miembros de Menfis-Misraim. Emile Dantinne era funcionario de la administración de Telégrafos y Teléfonos y de la biblioteca de la ciudad de Huy-sur-Meuse. Era muy conocido en el mundo de las letras en Bélgica por sus numerosas antologías de poesía y cuentos tradicionales, así como por sus estudios sobre la historia y el folclore de Valonia. Era también un orientalista, especialista en hebreo, árabe, sumerio y tibetano; muchos de su estudios sobre esoterismo musulmán aparecieron en la antigua revista *inconnues*. También fue el autor de un libro pequeño, pero excelente, *Loeuvre et la pensée de Péladan* (1948), que permite familiarizarse fácilmente con la filosofía rosacruz de Sar Merodack, sin perderse en los meandros de su demasiado voluminosa bibliografía. Como muchos esoteristas de su tiempo (por ejemplo Augustin

Chaboseau y su hijo Jean Chaboseau),²⁴ Emile Dantinne era un naundorfista convencido; además, uno de sus principales adjuntos, monseñor André Cordonnier (llamado Sar Gregorius), obispo de la Iglesia Católica Liberal, era capellán de la familia Bourbon-Naundorff de Holanda.

Tras la Primera Guerra Mundial, Sar Hieronymus se propuso despertar las diversas sociedades iniciáticas belgas, en concreto los grupos rosacruces fundados por Joséphin Péladan durante sus viajes al país. Sar Hieronymus proyectaba también armonizar las doctrinas de diversas tradiciones esotéricas occidentales, confrontando sus enseñanzas con las conclusiones de la ciencia moderna. Con esa intención había fundado grupos de estudio como la CRSO (Comisión de Investigaciones Científicas sobre el Ocultismo) en Huy-sur-Meuse, y posteriormente el Instituto de Estudios Superiores Psicológicos y la Sociedad Metafísica en Bruselas: también impulsaba órdenes iniciáticas tales como la Rosacruz Interior (un círculo muy cerrado que continuó a partir de 1919 la Orden Rosacruz de Péladan), la Orden Rosacruz Universitaria (creada en 1923 en Lovaina y destinada a los estudiantes y universitarios) y la Orden Pitagórica²⁵ («despertada» en 1927). Llamada también «de Hermes Tetramegisto». En esos grupos, uno de los principales adjuntos de Sar Hieronymus era el abogado Jean Mallinger, llamado Sar Eigm²⁶ (Ostende 1904-Bruselas 1982).

La Rosacruz Universitaria era el umbral de acceso a la Rosacruz Interior.²⁷ La primera comprendía los nueve grados de la Rosacruz de Oro del siglo XVIII: Zelator 1°, Theoreticus 2°, Practicus 3°, Philosopherus 4°, Adeptus Minor 5°, Adeptus Major 6°, Adeptus Exemptus 7°, Magister Templi 8°, Magus 9°. La segunda comprendía los tres grados de la Rosacruz Católica de Péladan—Escudero 10°, Caballero 11° y Comendador 12°—a los cuales se añadió un cuarto grado, Imperator (13°). Posteriormente, la Rosacruz Interior, que se decía continuadora de la Rosacruz Católica de Péladan, tomó el nombre de Rosacruz Universal, basándose en el hecho de que «católica» puede interpretarse como «universal».²⁸ Finalmente, la expresión «Rosacruz Universal» sirvió para nombrar al conjunto de la Orden Rosacruz de Hieronymus, incluida la Rosacruz Universitaria.

En 1930, Sar Hieronymus consideró que el trabajo de sus grupos de estudio y de sus órdenes iniciáticas estaban lo bastante avanzados como para poder dialogar con otras fraternidades y crear con ellas una federación con tres objetivos: armonizar las enseñanzas, en especial las de las fraternidades que decían tener una misma tradición (por ejemplo la rosacruz); ejercer en el plano práctico una acción coordinada dirigida hacia el mundo exterior (por ejemplo, la difusión de ciertos ideales o de ciertos conocimientos); y, por último, protegerse de la acción de los diversos «aventureros de lo oculto».

También se puso en contacto con los dirigentes de diferentes movimientos iniciáticos: bajo el patronazgo de la Rosacruz Universitaria tuvo lugar, el 20 de marzo de 1932, en Bruselas, una primera asamblea interiniciática que reunía a la Rosacruz Universitaria, la Orden de Hermes Tetramegisto, la Orden de los Odd Fellows, el Rito de Menfis-Misraim de Bélgica y la Orden Brahmanista; pero los contactos no fueron fructíferos con los Odd Fellows ni con la Orden Brahmanista. No obstante, de resultados, en 1933 se establecieron relaciones frutuosas con la Orden Martinista y Sinárquica, el AMORC de América y la Rosacruz Suiza de Reichel y Bertholet. El proyecto de unión espiritualista de Sar Hieronymus coincidía plenamente con los deseos de Víctor Blanchard y de Spencer Lewis, y con bastante rapidez se iba a crear, en agosto de 1934, la FU-DOSI (Federación Universal de Órdenes y Sociedades Iniciáticas).

Parece que en el origen de la FUDOSI también tuvo que ver la idea de que la cuna histórica de la Iniciación se encontraba en Egipto. Desde allí, la tradición iniciática se habría transmitido a Occidente por intermedio del pitagorismo y el hermetismo alejandrino y, posteriormente, por medio de la corriente rosacruz y la masonería egipcia; pero no está muy claro si el eje de la *federación* tenía que ser la rosacruz o la masonería egipcia. Parece que fue la segunda la que prevaleció, a comienzos de 1934, probablemente por influencia de Jean Mallinger, y que fue entonces cuando se creó el «Consejo Internacional de Órdenes Orientales», cuyo símbolo principal era Misraim. Sin embargo, el Consejo terminó dejando su sitio a la FUDOSI, organizada esencialmente en torno a la tradición rosacruz.

c) Los Polares

La Fraternidad de los Polares,²⁹ que estuvo muy activa durante los años 1930, tiene gran interés para nosotros porque: se sitúa en la tradición rosacruz; fue creada por dos italianos, Mario Filie y Cesare Accomani, y por ello nace de la comente hermética italiana, que tan importante fue en la génesis de los movimientos rosacruces y de la masonería egipcia; estos dos italianos se conocieron en Egipto, lugar

obligado de peregrinación para todos los iniciados; los Polares excavaron en Montesgur, al que consideraban como el castillo del Grial, y con ello contribuyeron al desarrollo del mito del Grial pirenaico, cuyo iniciador fue Péladan; algunos de ellos fueron los propagadores del ideal smárquico; y, por último, la Fraternidad Polar fue, por un momento, miembro de la PUDOSI.

Según la leyenda de su formación, la Fraternidad de los Polares tiene su origen en el encuentro, en 1908, al norte de Roma, entre Mario Filie y un misterioso eremita, el padre Julien. Éste habría entregado a Mario Filie un método adivinatorio, el «oráculo de la fuerza astral», al que éste no concedió demasiada importancia en un principio. Unos diez años más tarde, Mario Filie conoció en Egipto a un compatriota, Cesare Accomani, que se entusiasmó por el método, basado en principios numerológicos. Ambos experimentaron con el oráculo; entonces se dieron cuenta de su poder, particularmente eficaz, que permitía entrar en contacto con el «Centro Esotérico Rosacruz del Himalaya», que se proponía preparar «el advenimiento del Espíritu bajo el signo de la Rosa y la Cruz». Según sus palabras, en 1929 el oráculo les confió la misión de reconstituir la Fraternidad de los Polares, cuyos «miembros se había dispersado en el siglo XV debido al odio que se le tenía a la Verdadera Luz» y les indicó que su dirección había de establecerse en París. En 1930 apareció el manifiesto de la Fraternidad Polar, *Asia mysteriosa*, firmado por Zam Bhotiva (seudónimo de Cesare Accomani) y su templo se instaló en el 36 de la avenida Junot, en el barrio de Montmartre.

El padre Julien desapareció en 1908, pero continuó enviando mensajes por medio del oráculo; así les fue revelado que era un emisario de la Gran Logia Blanca del Himalaya. Finalmente, el padre Julien realizó su última comunicación el 8 de abril de 1930, anunciando su próxima muerte. Es curioso comprobar que el primer número del *Bulletin des Pelaires* apareció el 9 de mayo de 1930, como si en adelante fuera a sustituir de un modo más moderno a los mensajes del padre Julien. Y, sorprendente coincidencia, el ocultista napolitano Giuliano Kremmerz (cuyo nombre es la forma italiana de Julien), fundador de la Fraternidad de Myriam, que hasta ahora no había sido citado en relación a los Polares, cayó en coma el 7 de mayo de 1930, muriendo el 16 de ese mismo mes, tras haber predicado su propio final.³⁰

No deja de resultar una sorpresa el éxito que tuvo la Fraternidad de los Polares desde su traslado a París. Personalidades influyentes se unieron a Mario Filie y Accomani, sobre todo los periodistas Fernand Divoire y Jean Dorsenne, los escritores Jean Marqués-Riviére y Maurice Magre, los ocultistas sinárquicos Jeanne Canudo, Vivian du Mas y Víctor Blanchard. El mismo René Guénon participó durante un corto período en la empresa. Se han conservado los nombres de algunos otros iniciados superiores de la fraternidad: Henri Meslin de Champigny (obispo gnóstico con el nombre de Tau Harmonius), monseñor Lesétre (obispo católico romano), el príncipe You-Kantor de Camboya, Jean Chaboseau (hijo de Augustin Chaboseau), Maurice Bauden, René Odin, Gérard de Senailhac, la condesa de Pujol-Murat, Fernande Guignard, Renée Remande, Gabnelle Coquet y Lydie Martin. Señalemos, no obstante, que muchos de los adeptos aquí citados no estuvieron en los Polares más que de un modo episódico, aunque la asociación mantuviera una actividad continuada hasta las vísperas de la guerra.

Los Polares se decían poseedores de la tradición boreal de Thule, y a ella hace referencia su apelativo. Las ceremonias eran particularmente impresionantes, los adeptos se reunían cubiertos de cogullas. La historia interna de la Fraternidad se conoce mal. Parece que tuvo muchos problemas para descubrir al Gran Maestro que había anunciado el oráculo. Sin embargo, el 6 de agosto de 1933, la «Fraternidad Polar» fue inscrita en la oficina de asociaciones de la prefectura de policía de París, con Víctor Blanchard como presidente. Tras un nuevo oráculo, algunos polares corrieron a Montesgur y Lordat (junto a La-zenac), donde excavaron en vano buscando el Grial y el tesoro de los albigenses. La Fraternidad fue miembro de la FUDOSI entre 1937 y 1938 y fue en su templo de la avenida Junot donde tuvo lugar en agosto de 1937 el convento de la federación.³¹ Los polares se enorgullecían de proteger a Francia con su acción magnética; pero la Segunda Guerra Mundial destruyó todos los esfuerzos de la asociación, que no parece haber sobrevivido.

d) Las demás sociedades rosacrucianas de Francia

En Francia, en el período entre guerras, además de la Rosacruz de Jollivet Castelot y de los Polares, existían algunos movimientos que invocaban la tradición rosacruz. Entre ellos se pueden distinguir sociedades de estilos diferentes. La Antroposofía de Rudolf Steiner y la Asociación Rosacruz de Max

Heindel estaban presentes, en tanto que ramas francesas de movimientos internacionales. La Orden Cabalística de la Rosacruz continuaba con dos filiaciones diferentes (Bricaud-Chevillony Chamuell-Chaboseau), en tanto que círculo interno del Martinismo. En la época de la FUDOSI, dos nuevas ramas rosacrucianas intentaron implantarse: la rama francesa del AMORC, dirigida por Hans Grüter y Jeanne Guesdon; y la rama francesa de la Rosacruz Universitaria, dirigida por Jules Rochat de l'Abbaye.

Por último, subsistían dos continuaciones de la Orden de la Rosacruz Católica de Péladan, sobre las cuales no sabemos casi nada: la «Rosa», dirigida por el pintor Jacques Brasilier, que editaba las *Feuillet de la Rosace*³² y el grupo de Gary de Lacroze. Según el programa de Péladan, la Cofradía de la Rosa invitaba a todos los artistas a trabajar «por la gloria del ideal cristiano». En cuanto al cenáculo de Gary de Lacroze —al que parece que algunos esoteristas cristianos reconocieron como el sucesor legítimo de Péladan—, era más especulativo que operativo. Según una carta de Milosz a James Chauve³³ de Burdeos, fechada en 1930, Albert de Pouvourville (llamado Matgioi) formaba parte sobre todo del segundo grupo, así como «muchos de los nombres más conocidos del antiguo y del nuevo *Voile d'his*». ³⁴ Recordemos a este respecto que, en 1927, apareció un número especial del *Voile d'Isis* sobre «los rosacrucianos» y, en 1931, otro número especial sobre «la tradición rosacruz». Emile Dantinne parece haber tenido relación con la «Rosa» de Jacques Brasilier, pero haber desconocido la existencia del círculo de Gary Lacroze. Es cierto que éste estaba muy próximo al catolicismo oficial, y es probable que los rosacrucianos belgas fueran demasiado heréticos para su gusto; eso sin contar con que, al compartir las fantasías de *l'Revue Internationale des Soaétés Secrètes*,³⁵ sospechaba que los ocultistas se encontraban en el origen de la revolución rusa.

14. MENFIS-MISRAIM EN FRANCIA Y BÉLGICA DE 1919 A 1934

A. EL GRAN MAESTRAZGO DE BRICAUD

a) Bricaud y Menfis-Misraim

Tras la muerte, el 20 de marzo de 1913, de John Yarker, Gran Hierofante Mundial del Rito Antiguo y Primitivo de Menfis-Misraim, Thedor Reuss le sucedió en el cargo. En Francia, Papus murió el 25 de octubre de 1916 y Téder el 25 de septiembre de 1918.

Tras la guerra, Jean Bricaud despertó en Lyon la logia *Humanidad* y ya hemos visto que Theodor Reuss le entregó el 10 de septiembre de 1919 una carta para reconstituir en Francia un «Soberano Santuario de Menfis-Misraim». Además, el 30 de septiembre de 1919, Bricaud recibió de Estados Unidos una carta para la creación en Francia de un «Supremo Gran Consejo de Ritos Confederados». ¹ Bricaud fue el primero que habló en Francia de una Orden de Menfis-Misraim, una denominación que no se utilizaba en tiempos de Papus (en donde no se mencionaba más que el «Rito Antiguo y Primitivo»); por otra parte, su autoridad de Gran Maestro no procedía de Papus, sino de Theodor Reuss, que le entregó una carta del Soberano Santuario (el único capacitado para crear nuevas logias).²

En 1920 se produjo un nuevo intento, similar al del Convento de junio de 1908, de federar los diversos ritos masónico heterodoxos, en especial los que apelaban al Rito Escocés Cerneau y de Menfis-Misraim. Así fue como se reunió un congreso masónico internacional en Zurich los días 17, 18 y 19 de julio de 1920, en el templo de la *Logia simbólica Libertas et Fratemitas*.⁴ Estaban presentes:

- Matthew Mac Blain Thompson, que representaba a diversas obediencias americanas (en especial la American Masonic Federación), que dirigía desde Salt Lake City.
- El doctor E. Pargaetzi, que representaba a Jean Bricaud y al Soberano Santuario de Ritos Unidos de Menfis-Misraim para Francia.

- Theodor Wilsson (es decir Reuss), que representaba al Soberano Santuario de los Ritos Unidos de Menfis-Misraim para Alemania, el Gran Oriente del Rito Escocés (Cerneau) para Alemania y la «National Grand Lodge of the United Rites, Scottish. Memphis and Misraim, for Great Britain and Ireland».
- Hans Rudolf Hilfiker Dunn, R. Merlitshek y M. Bergmaier, que representaban al Gran Oriente para Suiza del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.
- John Anderson, que representaba a la «National Grand Lodge of Scot-land».
- A. Spilmer. que representaba a la «Gran Lodge of Columbia».
- El Hermano Schütz, que representaba al príncipe Alejandro de Grecia (Gran Protector de la masonería griega).

Tras el congreso se creó una Federación Masónica Internacional que reunía a las diferentes obediencias representadas; pero no parece que desde su fundación tuviera mucha actividad. Dos años más tarde, Matthew Mac Blain, que había presidido los debates del congreso de Zurich, fue condenado en Estados Unidos por «la utilización ilegal del servicio postal norteamericano para la venta de falsos diplomas masónicos».⁴

El Gran Hierofante Theodor Reuss murió en 1924, sin que la dirección mundial de Menfis-Misraim pudiera asegurar un sucesor. No obstante, según Albert Cools,⁵ en 1930 el Soberano Santuario de Francia en Lyon (dirigido por Bricaud) se consideró, en virtud de las cartas de 1919 entregadas por el propio Reuss, como su sucesor, y el título de «Gran Hierofante» fue transformado en el de «Gran Maestro General». Pero esta nueva dignidad no parece haber sido ratificada por los Soberanos Santuarios extranjeros. Ese mismo año de 1930, Bricaud publicó la *Constitution* y los *Réglement généraux de l'Ordre Maconnique Oriental áu Rite Anden et Primitif de Memphis-Misraim!*⁶ A comienzos de 1933, el Gran Maestro Bricaud creó el *Bulletin officiel du Rite de Memphis-Misraim*. En ese momento, el Soberano Santuario de Menfis-Misraim para Francia dirigía once logias (en Lyon, París, Angulema, Burdeos, Argelia, Rabat, Alepo, Bruselas, Luanda, Malanga y Managua).

Es innegable que Jean Bricaud, desde finales de 1919 (fecha de la carta de Reuss) hasta comienzos de 1934 (fecha de su muerte), representó en Francia la legitimidad del Rito de Menfis-Misraim. Durante ese período, no hubo ninguna organización que fuera rival de la masonería egipcia en los países francófonos. Sólo en 1932-1933 comenzó a surgir una corriente contestataria interna que contribuiría a la creación de la FUDOSI.

b) La Orden Martinista de Lyon

Además de Menfis-Misraim, Bricaud había reunido en torno a él a asociaciones anejas: una «Orden Martinista», una «Orden de la Rosacruz Cabalística y Gnóstica» y una «Iglesia Católica Gnóstica». Pero esas sociedades tenían rivales que se consideraba tan legítimos, si no más, que ellas. No estamos en condiciones de saber cuál era la persona que Papus habría preferido para que le sucediera al frente de la Orden Martinista, ni la que habría elegido el conjunto de los antiguos «Compañeros del Hierofante» si se los hubiera reunido. No obstante, está claro que Bricaud estaba muy próximo a Téder, cuya obra de acercamiento entre la masonería y el martinismo continuó. Si bien hubo numerosos ocultistas parisinos de la vieja guardia papusista que no aceptaron nunca la dirección de Bricaud y vieron con malos ojos su fulgurante ascenso a los más elevados cargos de la Iniciación, hay que decir en cambio que su personalidad de lionés un tanto arrivista fue muy apreciada en provincias, en donde supo conseguir numerosos adeptos entre los recién llegados al ocultismo. Al contrario que Papus, que intentaba federar bajo su alta dirección al conjunto de las sociedades esotéricas, pero de un modo muy poco estricto y sin preocuparse por el rigor ideológico, Bricaud intentó imbricar de un modo estrecho y jerárquico las diversas organizaciones que dirigía, confiriéndoles una gran firmeza doctrinal. Sin embargo, al igual que Papus, intentó acumular las filiaciones, las sucesiones y los reconocimientos internacionales. Al contrario que los martinistas parisinos, Bricaud se enorgullecía de una filiación de los Elegidos Cohén de Martínez de Pasqually que, por medio de Willermoz y sus sucesores, habría subsistido en Lyon durante todo el siglo XIX, perpetuándose en él.⁷ Al situarse en la tradición de Martínez y Willermoz, reservaba entonces a los masones titulares del grado de Maestro el acceso a su orden martinista que, por otra parte, estaba cerrada a las mujeres. La Orden de la Rosacruz

Cabalística estaba, por su parte, reservada a los antiguos martinistas que hubieran realizado las pruebas.

c) La Iglesia Católica Gnóstica

Junto a las órdenes iniciáticas, como la de Menfis-Misraim o el martinismo, existía una «Iglesia Católica Gnóstica», a la cual le estaba reservado el culto propiamente religioso. Señalemos que desde 1911 había firmado un tratado de alianza entre Papus, que representaba al Supremo Consejo de la Orden Martinista, y Bricaud, que representaba al Alto Sínodo de Lyon de la Iglesia Gnóstica. Este tratado consagraba una estrecha unión entre ambas organizaciones. Fue firmado, no para consagrar el gnosticismo como culto oficial u oficioso del martinismo, lo que ya era desde el principio, sino para que fuera reconocida oficialmente como iglesia de Bricaud en detrimento de la iglesia rival de Fabre de Essarts (Tau Synesius).⁸ Fue al separarse de éste en 1907 cuando Bricaud creó la «Iglesia Católica Gnóstica». En cuanto a Fabre des Essarts, sucesor de Jules Doinel, dirigía la «Iglesia Gnóstica de Francia». Con el tiempo, las dos capillas se pelearon por el título de «Iglesia Gnóstica Universal».

Para legitimar la fundación de su iglesia, el patriarca Jean Bricaud, llamado Jean II, logró reunir en su persona una notable serie de consagraciones episcopales y de investiduras patriarcales: la filiación espiritista de Doinel (recibida de Fabre des Essarts y Papus), la sucesión de la Iglesia Gnóstica Johanita Templaría de Fabré-Palaprat (recibida de B. Clément, muerto en 1911) y la legítima sucesión de la Iglesia Carmeliana de Vintras (recibida de los últimos pontífices del carmelo Elíaco, Marius Bretón, muerto en 1908, y Edouard Souleillon, muerto en 1918). Durante el «Concilio de Lyon de 1907», los representantes de esas tres tradiciones aceptaron oficialmente fusionar sus Iglesias (Neocátara, Johanita Templaría y Carmeliana) para formar una única Iglesia Católica Gnóstica (católica en el sentido de universal) bajo la dirección de Bricaud. Seguidamente, en 1913, éste recibió una nueva consagración episcopal, más válida desde el punto de vista de la ortodoxia cristiana (por más que ilícita a los ojos de la Iglesia de Roma), la de la filiación siro-jacobita de Antioquía, que le fue transmitida por monseñor Louis Giraud, obispo de la Iglesia Gallicana.⁹ Bricaud no se limitó a reunir en su persona esas diversas filiaciones gnósticas; con ayuda del doctor Fugairon (Sophronius) también intentó poner de acuerdo los dogmas de la gnosis con los descubrimientos de la ciencia moderna. Su acercamiento ocultista modernista se encontraba, no obstante, bastante alejado de las preocupaciones de los gnósticos parisinos, agrupados en torno a Fabre de Essarts, lo que contribuyó a la ruptura de 1907.

Bricaud, no sólo había aliado el martinismo con la Iglesia Católica Gnóstica mediante el tratado de 1911, ligándolo a la masonería al reservar el acceso a los masones con el grado de Maestro, sino que se dispuso también a unir la Iglesia Gnóstica con la masonería para coronar la trinidad. Así fue como modificó el 66º grado de Menfis-Misraim (grado de Patriarca-Consagrador), cuyo título conservó, pero reemplazando su antiguo contenido por una ceremonia de consagración episcopal.¹⁰

d) La obra de Bricaud

Para asociarse a ocultistas extranjeros que no dependían de las mismas sociedades iniciáticas, así como a ciertas personalidades francesas independientes, Bricaud, que estaba dotado para la organización, creó en 1922 la «Sociedad Ocultista Internacional», dedicada al estudio científico del ocultismo. Por último, Bricaud, que decididamente no andaba escaso de talento, escribió gran número de notas y estudios sobre asuntos tales como la astrología, la Pequeña Iglesia. Huysmans, el Maestro Philippe de Lyon, el abate Boullan, los Iluminados de Aviñón, etc. En 1920 creó *Les Anuales Initiaüques*. órgano oficial de sus movimientos, que se publicó hasta 1939.

El Gran Maestro Jean Bricaud murió en Lyon el 21 de febrero de 1934. En marzo, el Hermano Constant Martin Chevillon (1880-1944) fue elegido para sucederlo al frente de Menfis-Misraim por la asamblea de Sublimes Patriarcas Grandes Conservadores del Rito.¹¹ Chevillon también sucedió a Bricaud en la dirección de las demás organizaciones que este logró capitalizar (es decir, además de Menfis-Misraim: la Iglesia Católica Gnóstica, la Orden de la Rosacruz Cabalística y Gnóstica, la Orden Martimsta y la Sociedad Ocultista Internacional).

B. LAGRÉZE Y LOS CONTESTATARIOS FRANCESES

a) La oposición a Chevillon

Aunque acababa de heredar el floreciente consorcio iniciático de su predecesor, Chevillon rápidamente se encontró enfrentado a las reivindicaciones de Ge-orges Lagréze (llamado Bogé de Lagréze), que en 1909 había recibido del propio Yarker el grado 90° de Menfis-Misraim y que en 1921 había sido nombrado por Bricaud «Inspector Principal y Miembro del Supremo Consejo de la Orden Martinista». Lagréze se consideraba, por tanto, más cualificado que nadie para dirigir las logias francesas de Menfis-Misraim y del martinismo. Desgraciadamente para él, tuvo ciertos desacuerdos con Bricaud y, poco antes de la muerte de éste, se acercó a su rival Víctor Blanchard, jefe de la Orden Martinista y Sinárquica, así como a los Hermanos belgas de Menfis-Misraim, que se enfrentaban a la dirección francesa. Por ese motivo, hacia diciembre de 1933, Bricaud había excluido a Lagréze de sus diversas organizaciones.

Entre los titulares franceses del grado 90° de Menfis-Misraim,, Lagréze y Blanchard era los iniciados más antiguos. Además, Lagréze había sido consagrado directamente por el antiguo Gran Hierofante Yarker sin pasar por la filiación de Reuss. Del mismo modo, a la muerte de Bricaud, en febrero de 1934. Lagréze se consideró capacitado para recoger su herencia gracias al apoyo internacional. En Francia disfrutaba del apoyo del Hermano Hans Grüter (de origen suizo) quien, al igual que él, vivía por entonces en Niza, del Hermano Jean Henri Probst-Biraben y de algunos otros; pero la mayoría de los miembros se colocó del lado de Chevillon. Pese a todo, el pequeño grupo de contestatarios no tardó en acceder a las más altas dignidades de la jerarquía ocultista con la bendición de los rosacrucos belgas y americanos.

b) La carrera iniciática de Georges Bogé de Lagréze

La figura de Georges Lagréze (llamado Bogé de Lagréze, 1882-1946) nos parece particularmente importante, pues fue el transmisor de filiaciones iniciáticas que en la actualidad invocan numerosas órdenes martinistas, rosacrucos o de masonería egipcia. No obstante, más incluso que otros dirigentes ocultistas como Víctor Blanchard, ha sido un desconocido para los especialistas en «sociedades secretas». De modo que hemos intentado aquí reunir los diversos elementos de su biografía iniciática con los que nos hemos topado a lo largo de nuestra investigación.

De su vida familiar sólo mencionaremos que nació en Dijon (Côte-D'Or) el 14 de diciembre de 1882, de Paul Aristide Lagréze y Ernestina Bogé, su esposa, y que se casó con Marie Dubroca y, tras el fallecimiento de ésta, con Armande Marie Comte.

Georges Lagréze trabajó como actor y director de teatro y como animador de casino. Quizá porque era un hombre del espectáculo, se hizo llamar entonces «Georges Bogé de Lagréze»; pero en el mundo oculto era conocido por su nomen mysticum «Mikael». Su gusto por las ceremonias le llevó aprenderse todos los rituales de la masonería y de las sociedades paralelas. Tiempo no le faltó, pues su actividad profesional le obligó a viajar, no sólo por todas las ciudades de Francias, sino también por Suiza, Inglaterra, Argelia y Egipto. Allí por donde pasaba visitaba las logias masónicas y se hacía recibir en una nueva sociedad secreta. ¡Sin duda fue uno de los hombres más iniciados de su época!

Lagréze había sido consagrado «Superior Desconocido Iniciador» del martinismo por Téder en 1908 y había participado en el antiguo Supremo Consejo Martinista de Papus.¹² También recibió de John Yarker, el 9 de septiembre de 1909, el grado de Sublime Maestro de la Gran Obra (90°) del Pito Antiguo y Primitivo de Menfis-Misraim.¹³ En 1912, en El Cairo, se encontró con «babistas» (hoy día llamados «baha'i») e inmigrantes rusos interesados en el ocultismo.¹⁴ Fue allí donde conoció al francés Eugéne Dupré y a su amigo, el griego Démétrius Platón Sémelas. Éste, fundador por otra parte de la Orden de la Lis y el Águila ¹⁵ le habría iniciado en la Rosacruz de Oriente».¹⁶ Tras la Primera Guerra Mundial, parece haber aceptado la dirección de Jean Bricaud al frente de las sociedades ocultistas francesas surgidas de Papus, dado que Lagréze poseía por entonces el título de Inspector Principal y Miembro del Supremo Consejo de la Orden Martinista (de Lyon)¹⁷. Hacia 1933 se separó de Bricaud para unirse a la Orden Martinista y Sinárquica de Víctor Blanchard, de la que se convirtió en Gran

Maestro Sustituto. En la misma época, se unió a Rombauts y a los demás disidentes belgas que, también ellos, se habían liberado de la tutela de Bricaud.

Lagréze participó en el primer convento de la FUDOSI (agosto de 1934, Bruselas) en el que fue reconocido Soberano Gran Maestro, para Francia, de Menfis-Misraim (Hans Grüter fue nombrado Sustituto Gran Maestro y J. H. Probst-Biraben Gran Canciller y Gran Secretario). Allí se hizo iniciar en las otras sociedades presentes; sobre todo en la Orden de los Samaritanos Desconocidos y en la Orden Pitagórica (o de Hermes Tetramegisto), organizaciones de las cuales se convirtió en Gran Maestro para Francia. En 1937 fue ordenado Gran Profeso de la Orden de los CBCS (Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa) por ciertos dignatarios del Gran Priorato de Helvecia, como el Gran Canciller Amez-Droz y el Hermano Lesieus;¹⁸ recibió entonces el nuevo nombre iniciático de «Eques Rosae Caritatis». A comienzos de 1939, junto con Jeanne Guesdon (Gran Secretaria de la AMORC para Francia) y algunos otros, abandonó la Orden martinista y Sinárquica de Blanchard para unirse a la Orden Martinista Tradicional de Augustin Chaboseau (reorganizada tras la muerte del Gran Maestro Víctor Emile Michelet en 1938) de la cual se convirtió en Inspector Principal y Gran Canciller. En el cuarto convento de la FUDOSI, en agosto de 1939 en Bruselas, Lagréze representaba a las sociedades siguientes: Orden Martinista Tradicional: Orden de la Lis y del Águila (G. M. Eugéne Dupré); Orden de los Samaritanos Desconocidos; y Orden Cabalística de la Rosacruz (G. M. Augustin Chaboseau). También fue él quien confirió a Ralph Maxwell Lewis, Imperator de la AMORC, el grado de «Superior Desconocido Iniciador» del martinismo (O. M. T), el 1 de septiembre de 1939, y se preocupó de enviarle los documentos y cartas para establecer en las Américas un Gran Consejo Regional de la Orden Martinista Tradicional.¹⁹

Lagréze había sido consagrado obispo de la Iglesia Gnóstica Universal con el nombre de «Tau Markos» por Patrice Genty (Tau Basilide) en 1941 y, posteriormente, consagrado de nuevo por Victor Blanchard (Tau Targelius), el 31 de agosto de 1945.²⁰ Además, era 33º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Gran Maestro del Rito de Swedenborg y Gran Maestro de la Orden de los Caballeros Masónicos Elegidos Cohén del Universo (es decir, de un rebrote de la Orden de Martínez de Pasqually). Según Jean Mallinger, conocía de memoria todos los rituales de las sociedades de las que se ocupaba y dirigía las ceremonias a la perfección. Durante la guerra, habiéndose dado cuenta de que la mayoría de los antiguos adeptos de Menfis-Misraim se desmarcaban por prudencia de la masonería, apoyó la iniciativa de Robert Ambelain, que en 1942 reabrió en su domicilio una nueva logia masónica, *Alejandría de Egipto*.

Georges Lagréze murió el 27 de abril de 1946 en Angers.²¹ En Francia, su sucesión espiritual fue reivindicada, por un lado por Jean Henri Probst-Bira-ben (Gran Secretario de Menfis-Misraim antes de la guerra), a quien habría otorgado una carta, el 21 de junio de 1945 (refrendada por Jean Chaboseau y Maurice Fallot), nombrándole Gran Maestro de Menfis,²² y, por el otro, por Robert Ambelain, a quien habría transmitido diversas iniciaciones durante la guerra,²³ entre ellas una patente de Gran Maestro Sustituto 95º de Menfis-Misraim.²⁴

C. LA DISIDENCIA BELGA

a) Los Hermanos Rombauts y Mallinger y la revisión del Rito de Menfis-Misraim

El ingeniero belga Armand Rombauts fue iniciado como «Superior Desconocido» del martinismo en 1911, adoptando entonces el nombre iniciático de «Rosam» (que posteriormente se transformaría en OR-ZAM). En abril de 1912, Papus le concedió una carta para fundar en Bélgica una Gran Logia Nacional del martinismo llamada *INRI*. Ésta fue creada oficialmente el 25 de abril de 1912.²⁵ Por otra parte, según Jean mallinger, Armand Rombauts habría conseguido de Papus ciertos grados de Menfis-Misraim; del mismo modo, también habría recibido de un iniciador desconocido (con el nombre místico de Daour y probablemente holandés) los grados, las enseñanzas y los rituales de los grados 87º, 88º, 89º y 90º del Régimen de Nápoles de Misraim (o *Arcana Arcanorum*).

Tras la guerra, Rombauts había reconocido la soberanía de Bricaud al frente del martinismo (y no la de Blanchard), siendo nombrado Delegado General para Bélgica de la Orden Martinista.²⁶ El 25 de julio de 1920, Bricaud le concedió el 90° y último grado de instrucción del Rito de Menfis-Misraim (distinto del grado 90° de Misraim), posteriormente, el 19 de enero de 1931, le nombró grado 95°. con el título de «Representante del Rito de Menfis-Misraim para Bélgica». Por último, el 1 de febrero de 1931 le entregó una carta para crear una logia simbólica. *Los Discípulos de Pitágoras*.²⁷ Ese mismo año, se crearon dos logias en Amberes y Lieja, y los años siguientes otras más en Bruselas. Rombauts había aceptado entre *Los Discípulos de Pitágoras* a un cierto número de miembros de la Orden Pitagórica (dirigida por Francois Soetewey), que había sido «despertada» en 1927 por Emile Dantinne (llamado Sar Hieronymus). En ese grupo de nuevos masones se encontraba el joven abogado Jean Mallinger. Éste, muy activo desde los años 1920 en las diversas Órdenes y sociedades lanzadas por Sar Hieronymus, poseía ya numerosos conocimientos ocultistas. Rápidamente se convirtió en Venerable de la logia *Los Discípulos de Pitágoras*, y redactor jefe de su revista *Adonkiram*. Esta rápida promoción le pareció sospechosa a Bricaud, que se asustó también del atrevimiento de las logias belgas: ¡Algunas de ellas no dudaban en acoger Hermanas en sus ceremonias!

No obstante, por diversas razones, la dirección lionesa tampoco satisfacía a Rombauts ni a los demás Hermanos Belgas: no tenían la posibilidad de crear libremente nuevas logias (Bélgica no estaba constituida en Soberano Santuario); estaban obligados a pagar sus cuotas en Francia; los rituales y documentos que pedían tardaban en llegar; y esos rituales, a menudo calcados de los del Rito Escocés Cerneau, les parecían bastante alejados de los Ritos originales de Menfis o de Misraim. De modo que Rombauts le pidió a Bricaud que se pudiera crear en Bélgica un Soberano Santuario independiente que seguiría bajo la dirección mundial de Lyon.²⁸ Obviamente, dada la indisciplina de los Hermanos belgas, no era cuestión de que Bricaud aceptara la petición.

Finalmente, Rambauts, que no estaba satisfecho con los rituales de Menfis-Misraim, nombró una comisión dirigida por Jean Mallinger para revisarlos. La comisión decidió introducir los *Arcana Arcanorum* en el Rito y regresar, para la mayoría de los grados superiores al 33°, a los ritos y rituales primitivos de Misraim. Los belgas consideraban que Misraim era el Rito más antiguo conocido de la masonería egipcia (los demás no eran sino falsificaciones), y que reunía en él al conjunto de las más auténticas iniciaciones de Oriente y Occidente. Por otra parte, los Hermanos belgas tomaron contacto con logias de Menfis-Misraim no relacionadas con el Soberano Santuario francés, así como con ciertos hermanos franceses que también contestaban la dirección lionesa, en especial Georges Lagréze, Hans Grüter, Jean Henri Probst-Biraben y Raoul Fructus. Bricaud decidió tomar medidas severas: con fecha de 5 de septiembre de 1933, la logia *Los discípulos de Pitágoras* fue expulsada y su carta anulada. Las logias creadas por el grupo belga fueron declaradas irregulares. La patente núm. 95, que concedía al He.'. Rombauts el grado 95° y la representación del Rito en Bélgica, fue revocada.²⁹

b) El Consejo Internacional de las Órdenes Orientales

Los Hermanos belgas, habiendo roto definitivamente con el Soberano Santuario de Lyon, intentaron entonces unirse en el plano internacional a otros representantes del Rito. Primero entraron en contacto con el Hermano Flet-cher (Gran Maestro del Soberano Santuario de Boston) y le propusieron el título de Gran Hierofante Mundial; pero éste lo rechazó, pues, según Chevillon,³⁰ los belgas no habrían podido mostrar las cartas constitutivas que probaran la regularidad de su propio Soberano Santuario. No obstante, siempre según Chevillon, Rombauts pudo obtener de Harvey Spencer Lewis, Imperator de la AMORC (*Antiquus Mysticusque Ordo Rosae Crucis*) en los Estados Unidos, una carta que lo investía con el título de Gran Hierofante Mundial Desconocido (99°) para la Orden de Menfis-Misraim, con el nombre iniciático de OR-ZAM. El Imperator Spencer Lewis recibió de Reuss, en 1921, los más altos grados de Menfis-Misraim (33° 90° 95°); también se invocabía una carta, que le fue entregada en 1920 por un misterioso oriental, Sri ELAMM Massa-nanda Khan, la cual le designaba como sucesor de éste al frente de la «Sección occidental de la GWBL» (*Great White Brotherhood Lodge* [Logia Gran Hermandad Blanca]) con el nombre de Sri Sobhita Bhikkhu.³¹

Con su autoridad de Gran Hierofante Desconocido (99°), OR-ZAM (Rombauts) creó en 1933, junto al rito Ortodoxo de Menfis-Misraim (llamado de la «Estricta Observancia») un Rito mixto o comasónico (abierto a las mujeres). Después le ofreció la dignidad de Gran Hierofante Mundial (98°)

del Rito de la Estricta Observancia al Hermano Troilo, Gran Maestro de la Gran Logia de Santa Fé (Argentina), quien la aceptó, y la de Gran Hierofante Mundial (98°) del Rito Mixto al Hermano Raoul Fructus, de Marsella.³² La Gran Logia de Santa Fé había recibido en 1905 una carta de Pessina, antiguo Gran Maestro del Soberano Santuario de Nápoles.

Se creó un «Supremo Consejo Internacional» para reorganizar el Rito de Menfis-Misraim fuera de la tutela del Soberano Santuario de Lyon. En Francia, Georges Lagréze y Hans Grüter fueron nombrados respectivamente Gran maestro (97°) y Sustituto Gran Maestro (97°) del nuevo Soberano Santuario del Rito de la Estricta Observancia. Recordemos que Georges Lagréze había recibido en 1909 de manos de John Yarker el grado 90° de Menfis-Misraim y que, por lo tanto, en los años 1930 era el único francés que poseía ese grado sin haber pasado por la filiación de Reuss. Hans Grüter ya era Gran Maestro de la AMORC para Francia desde comienzos de 1931.³³ En Bélgica, el Hermano Platounoff fue nombrado Gran Maestro (97°) del Rito Mixto y Rombauts conservaba la dignidad de Gran Maestro Nacional (97°) del Rito de la Estricta Observancia (con el nombre iniciático de «Phanar»). Oficialmente, Armand Rombauts sólo era Phanar, Gran Maestro Nacional de Bélgica, pues la identidad de OR-ZAM no debía divulgarse.³⁴

Por último, en relación con el Supremo Consejo Internacional de Menfis-Misraim y el proyecto de unión espiritualista universal de Sar Hieronymus, se creó un «Consejo Internacional de las Órdenes Orientales» que debía reunir a la masonería del Hito egipcio, rosacruz, martinista y pitagórico y a toda otra cofradía que aceptara reunirse bajo esa bandera. El examen de los símbolos que figuraba en el encabezamiento de los documentos oficiales de este Consejo Internacional de las Órdenes Orientales³⁵ muestra que en el ánimo de los fundadores estaba el Rito de Misraim (o, en cualquier caso, el de Egipto), que era la fuente de la que habían surgido el resto de las tradiciones iniciáticas. En el centro del encabezamiento aparece el sello emblemático de Misraim que, como un sol, ilumina con sus rayos los símbolos de otras grandes iniciaciones, rosacruz, grial. martinista y temple. Y debajo se puede leer esta frase característica: «En el Nombre y Bajo los Auspicios del PODER SUPREMO». Este Consejo Internacional de las Órdenes Orientales no tardaría en convertirse en la FUDOSI (Federación Universal de Órdenes y Sociedades Inicia-ticas). Ésta, como veremos, se separaría igual de rápidamente de Misraim para terminar adoptando a la Rosacruz como referencia principal.

15. LA AMORC Y LA FUDOSI

A. SPENCER LEWIS Y LOS ORÍGENES DE LA AMORC

a) La iniciación de Spencer Lewis en Toulouse

Fue hacia 1932 cuando Sar Hieronymus se puso en contacto con Harvey Spencer Lewis,¹ «Imperator» de la AMORC (*Antiquus Mystkusque Ordo Rosae Crucis*), que éste había fundado en Nueva York en 1915. Spencer Lewis (1883-1939), al igual que Hieronymus, intentaba crear una organización rosacruz internacional y ambos proyectos concordaban perfectamente.² Por otra parte, la AMORC de Spencer Lewis era rival en Estados Unidos de la Rosacrucian Fellowship de Max Heindel (1865-1919) y, sobre todo, de la Fraternitas Rosae Crucis de Reuben Swinburne Clymer (1878-1966). Swinburne Clymer no dejaba de atacar a Spencer Lewis, por lo que una alianza internacional con otros movimientos permitiría a éste defenderse mejor. Finalmente, otro punto unía a Spencer Lewis y Sar Hieronymus: ambos invocaban la filiación de la Rosacruz de Toulouse, Hieronymus se proclamaba hijo espiritual de Péladan y Spencer Lewis decía haber recibido su misión rosacruz en 1909 en Toulouse. Según sus propios escritos, y los de su hijo Ralph Maxwell, Spencer Lewis tuvo varios oficios antes de su viaje a europa en 1909: trabajó en publicidad, fue fotógrafo y colaboró en diferentes medios impresos, sobre todo en revistas esotéricas y en periódicos como el *Evening Herald* de Nueva York. Spencer Lewis parece haber tenido muchos intereses: estaba particularmente dotado

para la pintura y el dibujo, poseía grandes dotes musicales, le gustaba crear nuevos aparatos científicos y, como muchos ocultistas de su época, estudió las lenguas internacionales artificiales, sobre todo el esperanto y el ido;³ pero su pasión principal era la investigación esotérica y no cejó hasta conseguir su Orden Rosacruz, la AMORC.

Spencer Lewis declaraba en sus escritos que fue iniciado en 1909 en Toulouse en una misteriosa Orden Rosacruz, distinta de las sociedades rosacruces parisinas, de las que se podría sospechar que eran supervivientes de la Rosacruz de Toulouse del siglo XIX. Desgraciadamente, no se conserva ningún indicio de los dignatarios que cita Spencer Lewis: «el conde Bellcastle-Ligne, secretario del Consejo Internacional», «el venerable Lasalle, conocido autor de numerosos documentos históricos rosacruces, Gran Maestro de la *Orare Rosae Crucis* o *Rosacruz de Francia*» y «mister Verdier, Soberano Gran Comendador de los Illuminati Rosacruces de Francia».⁴ Podemos sospechar, por tanto, que se trata de personajes ficticios. Señalemos no obstante que Belcastel (probablemente la forma correcta de Bellcastle, deformada por Spencer Lewis, que dominaba mal el francés), Lasalle y Verdier son apellidos frecuentes en el Languedoc y el Aveyron.⁵

En ocasiones se ha creído que el misterioso iniciador de Spencer Lewis en la Rosacruz de Toulouse era Hieronymus. De hecho, su primer encuentro parece remontarse al convento de la FUDOSI de 1934 y hay que mencionar que Hieronymus (nacido en 1884) era ligeramente más joven que Spencer Lewis (nacido en 1883). Ciertamente, Hieronymus transmitió numerosas iniciaciones a Spencer Lewis, pero datan de la FUDOSI.

En su relato *Le voyage d'un yélerin vers l'Est*,⁶ Spencer Lewis narra su periplo iniciático que, a través de misteriosos encuentros, le lleva de París a Mont-pellier y, desde allí, a la «ciudad mística», Toulouse. Este viaje posee sin duda aspectos simbólicos; puede que integre diversos elementos de la búsqueda espiritual de Spencer Lewis que pertenecen a otros lugares y otros momentos. No obstante, es bastante representativo de la experiencia que vivió el fundador de una sociedad iniciática que, totalmente impregnado por el sentimiento de su misión, tiene los encuentros que esperaba y camina de coincidencia en coincidencia a lo largo de todo su recorrido. Además, la fundación de un movimiento esotérico o místico se ve acompañada por lo general de experiencias de tipo psíquico o «astral» que es difícil relatar. En definitiva, las circunstancias poco claras de la fundación de la AMORC por Spencer Lewis nos parecen bastante similares al modo en que aparecieron la mayoría de las Órdenes rosacruces o de masonería oriental: Rito Egipcio de Cagliostro, Teosofía de Madame Blavatsky, Antroposofía de Rudolf Steiner, Rosacrucian Fellowship de Max Heindel, etc.

Cualesquiera que fueran los encuentros y experiencias que Spencer Lewis tuvo en Toulouse,⁷ éstos fueron sólo una etapa en la construcción de la AMORC. Evidentemente, la enseñanza de esta organización integra múltiples aportes; de hecho, Raymond Bernard, antiguo Legado Supremo de la AMORC para Europa, dice: «No tiene nada que ver esta iniciación [que Spencer Lewis habría recibido en Toulouse] con, por ejemplo, las iniciaciones tal cual son conferidas actualmente a cada miembro.»⁸ Más allá de Toulouse, Spencer Lewis hace remontar la tradición de la AMORC al antiguo Egipto, en especial al faraón Tutmosis III y Amenofis IV, llamado Ajenaton,⁹ y, al igual que otros muchos escritores rosacruces, concede mucha importancia a Cagliostro, asimilando su Rito de Masonería Egipcia a un Rito Rosacruz.¹⁰

b) Spencer Lewis y las sociedades inciáticas anglosajonas

Spencer Lewis decía que su conocimiento del francés era muy limitado.¹¹ Además de los contactos que habría tenido en Francia y que le ayudaron a construir la AMORC, es probable también que gran parte de las fuentes de esa organización se encuentren en los países anglosajones. Antes de su viaje de 1909, Spencer Lewis realizó toda una investigación esotérica, en especial en el marco del «New York Institute for Psychical Research» («Instituto de Nueva York de Investigaciones Psíquicas»), del que era presidente.¹² Es probable, por otra parte, que mientras estuvo en Europa, Spencer Lewis viajara bastante y no se contentara con ir a Toulouse. En efecto, se aprecia que «las reuniones de la Sociedad [de investigaciones psíquicas] tuvieron lugar cada tres meses en Nueva York de 1904 a 1909»;¹³ pero no se menciona que volvieron comenzar tras el regreso de Lewis a Estados Unidos. En la biografía que le dedica su hijo, el primer año claramente mencionado tras su vuelta a América es 1913.¹⁴ Al no conocerse con exactitud el recorrido exacto o la fecha de regreso, podemos suponer que Spencer Lewis estuvo en Gran Bretaña, donde no debió tener dificultades lingüísticas.

Según ciertos autores, la enseñanza de la AMORC estaría inspirada, al menos parcialmente, por la de la «Hermetic Order of the Golden Dawn». Por ejemplo, según Pierre Barraucand, «Spencer Lewis era una personalidad dinámica que utilizó material procedente de la *Golden Dawn* o inspirado por la *Golden Dawn* para componer un sistema religioso sincrético bastante complejo». ¹⁵ Señalemos a ese respecto que la jerarquía de los nuevos primeros grados de la AMORC es parecida a la de la *Golden Dawn* y la SRIA (Societas Rosacruciana in Anglia); es la de la Rosacruz de Oro alemana del siglo XVIII.¹⁶

Si nos ocupamos ahora de la obra de Spencer Lewis. *Histoire complete de Y Orare de la Rose croix*, podemos ver que dedica diez páginas (págs. 97-106) a la SRIA, sobre todo a su rama americana, sobre la cual parece bien informado, aunque no nos diga que fue miembro de ella. Podemos suponer, por tanto, que mantuvo contactos con Clark Gould que, antes de 1909, era el principal dirigente de la SRIA americana (llamada SRIUS, Societas Rosacruciana in the United States). Sylvester Gould era, desde su domicilio en New Hampshire, el editor de una pequeña revista rosacruz (*The Rosicruan Brotherhood*, 1907-1909) y, según Spencer Lewis, «buscaba sinceramente aprender y dominar las verdaderas enseñanzas rosacruces».¹⁷ Siempre según Spencer Lewis, «se dispuso a investigar los rituales originales de la fraternidad. Consiguió mantener correspondencia con algunos oficiales rosacruces de Europa y, posteriormente, quiso revivir la rama americana de la SRIA, que había permanecido inactiva durante algún tiempo.»¹⁸ Para realizar sus proyectos, Sylvester Gould tenía la intención, en 1909, de ir a Europa a buscar los rituales y enseñanzas rosacruces que le faltaban; pero murió en septiembre de ese año sin poder llevar a la práctica su propósito, siendo reemprendido el trabajo de reorganización de la SRIUS por otros miembros, que crearon una nueva «Societas Rosacruciana in America», lo que les permitió conservar las antiguas iniciales SRIA.¹⁹ Es interesante constatar que fue el 24 de julio de 1909 cuando Spencer Lewis abandonó Nueva York para ir a Europa, como si él también hubiera recibido la herencia del proyecto de Sylvester Gould. Mencionemos, por otra parte, que Gould fue uno de los dirigentes de la «American Rectified Martinist Order» («Orden Martinista Rectificada Americana») del doctor Edouard Blitz y que, a lo que parece, fue uno de los principales miembros del templo Golden Dawn de Boston, al que Samuel Mac Gregor Mathers, fundador de la Orden, había concedido las patentes hacia 1895. así como a otros dos templos de Filadelfia y Chicago.²⁰

En 1909, la Golden Dawn estaba en decadencia en Inglaterra, pero todavía existía en Londres el templo *Alpha Omega* (núm. 11), dirigido por el doctor Ed-ward W. Berridge; Spencer Lewis muy bien podría haber sido iniciado en él si fue a Gran Bretaña. Además, en París existía desde 1894 el templo *Ahathoor* (núm. 7), dirigido por el propio Mathers,²¹ y según Francis King²² éste «procedió a la iniciación de americanos en el templo *Ahathoor* hasta la víspera de la guerra de 1914». Por otra parte, Spencer Lewis menciona en su *Histoire de la Rose-Croix* la existencia de una logia de la Golden Dawn en París.²³ Mencionemos también que, según Michel Raoult,²⁴ parece que hubo lazos entre la AMORC y el *Ancient and Artane Order of the Rosy-Cross* («Antigua y Arcana Orden de la Rosacruz»), un grupo inglés cuyo Imperator era Henri Marcel Léon (1855-1933) que, por otra parte, era miembro de la SRIA. Por último, según algunos autores, Spencer Lewis habría conocido al célebre mago Aleister Crowley; parece probable, dado que éste en 1909 estaba intentando desarrollar el Astrum Argentum, que había fundado en 1907 tras haberse separado de la Golden Dawn; no obstante, los dos hombres parecen haberse peleado rápidamente, pues desde entonces no dejaron de lanzarse acusaciones mutuamente.

Spencer Lewis nunca dijo que fuera iniciado en la SRIA, la Golden Dawn o en asociaciones análogas. No obstante, podemos suponer que para crear la enseñanza de la AMORC utilizó toda la documentación que pudo reunir, ya fuera de una organización rosacruz o de una teosófica, y es innegable que, para lograr fundar un movimiento como la AMORC, participó con anterioridad en los trabajos de diversas sociedades iniciáticas, aunque no sepamos exactamente en cuales. Spencer Lewis menciona sólo que, desde 1904 a 1909, había impulsado un grupo dedicado a la investigación esotérica y metafísica, la «Rosicrucian Research Society», que operaba en público con el nombre de «New York Institute for Psychical Research», algunos de cuyos miembros participaron después en la AMORC; añade, además, que estuvo en contacto con descendientes de la antigua colonia «rosacruz» de Pennsylvania, fundada en 1694 por Johanes Keipius (y que según Spencer Lewis habría subsistido hasta 1801), que le entregaron documentos antiguos y le ayudaron en la reaparición de 1909-1915.²⁵

c) Sobre la pista de los Superiores Desconocidos: Jules Bois y Emma Calvé

Pese a las hipótesis anteriores relativas a la SRIA y la Golden Dawn, no es menos cierto que Spencer Lewis sitúa el origen de la filiación de su Orden rosacruz en Francia. Cabe preguntarse entonces si, además de Toulouse, una parte de las fuentes de la AMORC no procede de los franceses que viajaban a Estados Unidos. Efectivamente, Spencer Lewis menciona que algunos dignatarios rosacruces de Francia fueron a América a visitar la AMORC en los años de su fundación.²⁶ Ahora bien, en esa época encontramos en Estados Unidos a dos importantes personalidades francesas que estuvieron muy ligadas a la corriente rosacruz y martinista, Jules Bois y Emma Calvé.

Jules Bois (nacido en 1868 en Marsella y muerto en 1943 en Nueva York) fue un conocido autor en la «Belle Epoque» que, como muchos escritores de su generación, estuvo muy ligado al mundo del esoterismo.²⁷ Era amigo de Samuel Mac Gregor Mathers y miembro de la logia *Ahathoor* de la Golden Dawn en París. Jules Bois fue a Nueva York a establecerse como periodista en junio de 1915, lo que corresponde al período en el que Spencer Lewis fundó su Orden rosacruz. Seguidamente, creó en Nueva York una «Sociedad de Ciencias Psíquicas». Es casi seguro que Spencer Lewis, que colaboraba en algunos periódicos, se encontró con Jules Bois y puede que sea éste quien se esconde tras la máscara de Jerome T. Verdier, legado de la «Order R. C.» en Francia.²⁸

Toda la muy amplia obra literaria de Jules Bois (unos cuarenta títulos) está impregnada de esoterismo. Encontramos obras de teatro (por ejemplo, *La porte heroïque au del*, ensayos sobre la condición femenina (por ejemplo, *Eve nouvelle*), sí como numerosos estudios sobre los fenómenos paranormales y las sectas y sociedades secretas (por ejemplo, *Les petites religions de Paris y Le monde invisible*) que han conservado intacto su interés. Al igual que Huysmans, Jules Doinel y otros muchos esoteristas de la época, mantuvo una constante búsqueda filosófica, navegando entre el catolicismo y el ocultismo. Además de la Golden Dawn, fue Superior Desconocido de la Orden Martinista.²⁹ Como muchos de aquellos que, al igual que él, buscaban su camino entre las diversas espiritualidades marginales, Jules Bois quedó seducido por la causa naundorfista, escribiendo sobre todo un prefacio a la *Correspondance intime inédite de Louis XVII avec sa famille (1854-1838)*, publicado en 1904. También mantuvo un duelo con Stanislas de Guaita durante el asunto Boullan.³⁰ Jules Bois era uno de los principales actores de la escena esotérica parisina. Pese a sus pasajeros enfados, se encontraba bastante próximo de Sar Merodack Péladan y había sido «elegido conde de la Rosacruz»,³¹ probablemente debido a su obra literaria y al apoyo que había dado a los Salones de Pintura de la Rosacruz. Parece que también estuvo ligado a uno de los principales colaboradores de Péladan, Leonce de Larmandie, para quien escribió el prefacio de una de sus obras, *Le diable en cellule* (1908).

Al igual que Péladan, Jules Bois era originario del Mediodía y le gustaba encontrarse con sus compatriotas, artistas e intelectuales, llegados a buscar fortuna a la capital.³² De un modo natural, sus raíces meridionales y un gusto compartido por el esoterismo y las artes del espectáculo, le acercaron a la célebre cantante de Ayveron Emma Calvé (1858-1941), de la que fue apasionado amante. Emma Calvé, fanática del ocultismo, era Superior Desconocido de la Orden Martinista,³³ y amiga de Papus, Péladan, el abate Saunière de Rennes-le-Château, el profesor Richet y otros muchos especialistas en el mundo invisible. También fue discípula de Swami Vivekananda y es bien sabido que con él y Jules Bois hizo un crucero por el Mediterráneo oriental en el año 1900.³⁴

Las giras operísticas de Emma Calvé (en especial *Carmen*) le llevaron por todos los continentes, incluidos «altos lugares» como la India y Egipto. Hizo muchos viajes a América. En diciembre de 1914 se embarcó con destino a Nueva York y hasta junio de 1916 permaneció en los Estados Unidos, dando conciertos en favor de la Cruz Roja Francesa;³⁵ ciertamente se encontró allí con Jules Bois. Es posible que Spencer Lewis trabara contacto entonces con Emma Calvé, lo que explicaría el origen de ciertos elementos relativos a la región de Millau (en donde ella poseía el castillo de Cabrières) en la enseñanza del AMORC³⁶ y el hecho de que Claude Debussy (que era amigos de Emma y se interesaba por el ocultismo).³⁷ sea presentado por ese movimiento como un eminente rosacruz. Mencionemos también que el escritor Jacques Duchaussoy deja entender que hubo contactos entre Emma Calvé y la AMORC.³⁸

Por último, Emma Calvé podría haber sido el modelo de la extraña madame May Banks-Stacey, «descendiente de Oliver Cromwell y de los D Arcys de Francia»:

Ella «fue una atenta estudiante de lo oculto durante años. Había viajado mucho por el extranjero buscando el conocimiento y había sido iniciada en muchas formas de nuestro trabajo [...]. Le habían encargado un mensaje oficial y una misión relacionada con la Orden [...]. Me puso entre las manos — escribe SpencerLewis—con respeto, pero sin ceremonia, algunos papeles, un paquete pequeño y ¡una bella rosa roja! [...]. Los papeles eran algunos de aquellos que los maestros me habían explicado en Europa en 1909 y que me habían prometido enviarle por medio de un mensajero especial cuando tuviera necesidad de ellos.³⁹

El acontecimiento aquí narrado habría tenido lugar, según Spencer Lewis, en noviembre de 1914, teniendo en cuenta un ligero error en la fecha de la llegada de Emma Calvé a Nueva York. Después, la señora May Banks-Stacey desaparecería tan misteriosamente como había aparecido.

Tras exponer estas hipótesis sobre los eventuales contactos que Spencer habría podido tener con Jules Bois o Emma Calvé, conviene precisar que, por lo que sabemos, él nunca mencionó sus nombres, aunque en ocasiones haya hecho referencia a músicos franceses como Claude Debussy y Erik Satie.⁴⁰ ¿Quizás juraron mantener en secreto sus misteriosos contactos? ¿Es posible que su posición en el mundo profano obligara a Jules Bois y a Emma Calvé a guardar el anonimato? De ese modo, Spencer Lewis, que moriría en 1939, antes que ellos, nunca tuvo la oportunidad de desvelar la identidad de esos venerables legados de la rosacruz de Europa.

Incluso si las circunstancias concretas del nacimiento de la AMORC permanecen oscuras, parece probable que esta organización fuera esencialmente obra de Harvey Spencer Lewis que, gracias a los contactos que supo mantener y a partir de los documentos que recogió por todas partes, consiguió constituir junto a sus colaboradores una floreciente sociedad iniciática internacional, de entre las más importantes de la actualidad, que supo conseguir un número considerable de adeptos y ciertas realizaciones prácticas tales como el centro mundial de San José (California), que cuenta con laboratorio de parapsicología, museo de antigüedades egipcias, galería de arte y planetario.

B. LOS COMIENZOS DE LA FUDOSI

a) El primer convento de la FUDOSI

El proyecto de Spencer Lewis de fundar una organización rosacruz internacional coincidía plenamente, como ya hemos visto, con el de Sar Hieronymus.

En 1933, ambos dirigentes rosacruces y Victor Blanchard se pusieron de acuerdo, de modo que se mandaron invitaciones para un Convento Internacional de Órdenes Iniciáticas que tendría lugar en Bruselas del 8 al 16 de agosto de 1934. La masonería oficial no fue invitada debido a sus tendencias, consideradas demasiado materialistas; de todos modos, no habría aceptado participar en un Convento al que consideraba irregular. No obstante, se invitó al Rito de Menfis-Misraim, del que eran miembros numerosos espiritualistas y que invocaba una tradición rosacruz egipcia.⁴¹

Antes del convento general de todas las organizaciones invitadas, hubo dos conventos restringidos que reunieron a representantes de cada una de las tradiciones representadas, en especial un convento rosacruz el 8 de agosto, un convento pitagórico el 9 de agosto, un convento de Menfis-Misraim del 8 al 14 de agosto y un convento martinista del 9 al 16 de agosto. Durante los conventos especializados, los jefes de las diferentes Órdenes se confirieron mutuamente sus iniciaciones y reorganizaron sus movimientos desde un punto de vista internacional. Eso permitió a ciertas organizaciones, hasta entonces limitadas a un único país, establecer nuevas ramas en el extranjero y alcanzar una gran extensión. La Orden Pitagórica (o de «Hermes Tetramegisto»), por ejemplo, entonces activa sólo en Bélgica, comenzó a difundirse por el mundo gracias a los contactos nacidos de ese primer convento y de los siguientes. Mencionemos que, durante el convento rosacruz, la AMORC fue reconocida como la única organización rosacruz regular de América del Norte.

El 14 de agosto tuvo lugar el convento general de todas las Órdenes y Fraternidades iniciáticas. En ella estaba presente:⁴²

1. La Orden de la Rosacruz Universitaria, representada por Emile Dantinne (Sar Hieronymus) y Jean Mallinger.
2. La Orden Ocultista de Hermes Tetramegisto, representada por Francois Soetewey (Sar Sucus), Gran Maestro para Bélgica, y Marc Lanval (Sar Helios).
3. La Orden Martinista y Sinárquica, representada por el Soberano Gran Maestro Victor Blanchard (Sar Paul Yésir) y por Lydie Martin (Sar Nitam).
4. La AMORC, representada por el Imperator Harvey Spencer Lewis (Sar Alden), por el gran Secretario para Austria Many Cihlar (Sar Emmanuel) y el Gran Maestro para Francia Hans Grüter (Sar Johannes).
5. La Orden Masónica Oriental del Rito Antiguo y Primitivo de Menfis-iMisraim, representada por el Sustituto Gran Maestro del Soberano Santuario de Francia Hans Grüter 33° 97° (Sar Johannes) y por el delegado de Chile Luis Fitau 33° 95° (Sar Ludovicus).
6. La Orden Masónica Mixta de Menfis-Misraim, representada por el Gran Hirofante Mundial Raoul Fructos 33° 98° (Sar Laya) y por el delegado de Bélgica De Seck (Sar Fulgor).
7. La Orden Rosacruz de Suiza, representada por August Reichel (Sar Amertis). que reemplazaba al Gran Maestro Edouard Bertholet (Sar Alkmaion).
8. La Orden Kabalística de la Rosacruz de Francia, representada por Víctor Blanchard (Sar Paul Yesir), que reemplazaba al Presidente de la Cámara de Dirección Lucien Mauchel (Chamuel).
9. La Orden de los Samaritanos Desconocidos, representada por el Gran Maestro August Reichel (Sar Amertis).
10. La Sociedad Alquímica de Francia, representada por August Reichel (Sar Amertis), que reemplazaba a su presidente Frangois Jollivet Castelot.
11. La Iglesia Gnóstica Universal, representada por Victor Blanchard (Tau Targelius) que reemplazaba al Patriarca del Santo Sínodo Lucien Mauchuel (Tau Bardesanes).
12. La Cofradía de los Hermanos Iluminados de la Rosacruz, cuyo delegado era August Reichel (Sar Amertis).

Las Ordenes presentes decidieron unirse en una organización internacional a la que llamaron FUDOSI (Federación Universal de Órdenes y Sociedades Iniciáticas o *Federatio UniversaÜs Dirigetts Ordines Societatesque Intüattrionis*). Nombrándose tres «Imperators» para dirigirla:

- Sar Hieronymus (Emile Dantinne) por la Rosacruz europea.
- Sar Alden (Harvey Spencer Lewis) por la Rosacruz americana.
- Sar Yesir (Victor Blanchard) por las Órdenes afiliadas (en especial el martinimo) y Oriente.

Poco tiempo después, a las doce organizaciones mencionadas se añadieron las dos Ordenes siguientes:

- La Orden de la Rosacruz Interior (círculo interior dirigido por Sar Hieronymus).
- La Fraternidad de los Polares, cuyo Gran Maestro era por entonces Víctor Blanchard.

b) El convento de Menfis-Misraim

El convento de Menfis-Misraim tuvo lugar del 8 al 14 de agosto.⁴³ Además de los Hermanos belgas llegaron dirigentes del nuevo Soberano Santuario para Francia, Georges Lagréze (Mikael) y Hans Grüter (Johannes), así como las delegaciones de otros países. Fue entonces cuando se estableció la constitución definitiva del nuevo Supremo Consejo Internacional de la Orden:

- Soberano Gran Hierofante Invisible: OR-ZAM 33° 99° (Armand Rom-bauts de Bélgica).
- Gran Hieronfante del Rito, Soberano Gran Maestro Universal de la Orden y Presidente del Supremo Consejo Internacional de la Orden: Guerino Troüo 33° 98° (Argentina).
- Gran Hierofante Adjunto, Sustituto Gran Maestro Universal: Georges Lagréze 33° 97° (Francia).
- Gran Secretario, Gran Canciller de la Orden: Jean Mallinger 33° 97° (Bélgica).
- Gran Secretario Adjunto: Pedro Bersetche 33° 97° (Uruguay).

- Gran Orador, Ministro de Estado: Victor Blanchard 33° 97° (Francia).
- Gran Mariscal. Orador Adjunto: José Cañedo 33° 97° (Bolivia).
- Gran Tesorero: Armand Rombauts 33° 97° (Bélgica).
- Gran Maestro de Ceremonias: Hans Grüter 33° 97° (Suiza y Francia).
- Gran Experto: Jean Henri Probst-Biraben 33° 97° (Francia).

Se reservaron plazas para los representantes de Dinamarca (Grunddal Sjallung), de Chile (Luis Frau), de Austria (Many Cihlar) y de los Estados Unidos (Harvey Spencer Lewis), pero éstos debían ser iniciados primero en ciertos grados que les faltaban.

Siguiendo con la revisión de los grados y los rituales comenzada por los Hermanos Rombauts y Mallinger, el convento decidió:

1. Fijar definitivamente en 99 los grados de la Masonería Egipcia distinguiendo: los grados de trabajo, del 1° al 90°. y los grados administrativos, del 91 ° al 99°, estando el grado 99° destinado al Gran Hierofante Invisible, el grado 98° al Soberano Gran Hierofante Universal, el grado 97° a los miembros del Supremo Consejo Internacional, el grado 96° a los Soberanos Grandes Maestros Nacionales, y el grado 95° a los miembros de los diversos Soberanos Santuarios Nacionales.
2. Practicar:
 - del grado 1° al 3°, según elección propia, el ritual de Menfis-Misraim, el de Menfis o el de Misraim;
 - en el grado 4° (Maestro Secreto) el ritual de Menfis adaptado del escocismo;
 - del grado 5° al 33° el ritual Escocés Antiguo y Aceptado;
 - del grado 34° al 65° y del 67° al 86°. el Rito Oriental de Misraim;
 - en el grado 66° el Rito íntegro ¡probablemente Patriarca Consagrador;
 - del grado 87° al 90°, el Régimen de Nápoles del Rito de Misraim (Arcana Arcanorum).

El 10 de agosto, el convento ratificó la carta —entregada poco tiempo antes—, autorizando la creación de un Soberano Santuario para Francia y Suiza. Los principales miembros de este Soberano Santuario era los siguientes:

- Soberano Gran Maestro, Georges Bogé de Lagréze (Georges Lagréze) 33° 97°.
- Sustituto Gran Maestro, Hans Grüter 33° 97°.
- Gran Canciller y Gran Secretario, Jean Henri Probst-Biraben 33° 97°.
- Gran Litúrgico, Víctor Blanchard 33° 97°.

Miembros del Soberano Consejo (administración esotérica):

- Raoul Fructus 33° 95°.
- Luis Fitau 33° 95°.
- Gran Tesorero, August Reichel 33° 90°.
- Maunce Fallot 33° 90°.

Miembro de honor ad vitam:

- Numero 33° 95° (Gran Bretaña e Irlanda).

Al mismo tiempo que el convento de la Orden de Menfis-Misraim (de Estricta Observancia) tuvo lugar, el 11 de agosto de 1934, el convento del Rito Mixto de Menfis-Misraim (abierto a las mujeres) presidido por el Gran Maestro General para Francia y Soberano Gran Hierofante, Raoul Fructus 33° 98°. El Supremo Consejo Internacional de este Rito quedó organizado como sigue:

- Gran Hierofante Invisible: OR-ZAM 33° 99° (A. Rombauts de Bélgica).
- Soberano Gran Hierofante del Rito. Presidente del Supremo Consejo Internacional de la Orden: Raoul Fructus (Francia).
- Gran Secretario y Gran Canciller de la Orden: Léon Lelarge (Bélgica).
- Gran Tesorero: Léopold Augier (Francia).
- Gran Secretario Adjunto: la Hermana Fructus (Francia).

- Gran Maestro de Ceremonias: Constantin Platounoff (Grecia).
- Gran Orador: Georges Delaive (Bélgica).
- Gran Orador Adjunto: Ernest Proment (Bélgica).

En ese momento, dado que Platounoff, Soberano Gran Maestro General del Rito Mixto para Bélgica sufrió un grave accidente, presentó su dimisión como Gran Maestro. El 30 de agosto fue reemplazado por Georges Delaive 33^C 97°; el nuevo nombramiento fue confirmado por Raoul Fructus, 33° 98° Gran Hierofante del Rito Mixto, el 8 de septiembre de 1934.

c) Menfis-Misraim expulsada de la FUDOSI

Con posterioridad a agosto de 1934, en torno a Menfis-Misraim se produjeron diversos incidentes que salpicaron a la FUDOSI: la masonería oficial puso en duda que el convento de agosto de 1934, en el que masones y no-masones se asociaron fraternalmente, fuera regular; los círculos fascistas belgas y su periódico *Rénovatwn* vieron en la FUDOSI un nuevo complot masónico; rivalidades personales estallaron en la dirección de ciertas logias o del propio Rito. Debido a esta situación, y sobre todo porque dudaba de la validez de su título de Gran Hierofante 99° (que le había entregado Spencer Lewis), Armand Rombauts decidió en marzo de 1935 cesar toda actividad masónica, poniendo en hibernación las dos obediencias de Menfis-Misraim (Estricta Observancia y Mixta) que dirigía. Así fue como el grado 99° sólo fue utilizado desde entonces por Robert Ambelam, en tanto que Gran Maestro Mundial de su Orden de Menfis-Misraim.

No obstante, Georges Delaive, que acababa de suceder a Constantin Platounoff al frente del Rito Mixto de Bélgica, no aceptó la hibernación y decidió continuar la Orden de Menfis-Misraim en Bélgica de modo autónomo. Muchos miembros, tanto del Rito Mixto como del Rito de la «Estricta observancia», se unieron a él, y Delaive se convirtió en Gran maestro Nacional de Bélgica de una nueva Orden de Menfis-Misraim. Los Hermanos Jean Mallinger, Léon Lelarge y Ernest Froment, que no querían reconocer la autoridad de Delaive sobre Menfis-Misraim ya habían dimitido del Rito Mixto a finales de 1934, a la espera de tiempos mejores.⁴⁴ Sin duda se vieron animados a ello por Sar Hieronymus que, al igual que Péladan, era poco indulgente con la masonería. Sin embargo, Mallinger, Lelarge y Froment siguieron siendo miembros del Rito de la «Estricta Observancia», cuyo Gran Hierofante, Troilo, tampoco había aceptado la hibernación decidida por Rombauts.

El 1 de agosto de 1935, mediante un texto común, los tres Imperators, Hieronymus, Alden y Paul Yésir, excluyeron de la FUDOSI a las dos Ordenes de Menfis-Misraim (Estricta Observancia y Mixta).

C. VIDA Y MUERTE DE LA FUDOSI

a) La obra de la FUDOSI

Tras el convento de agosto de 1934, hubo otros conventos de la FUDOSI, pero sin la participación de Menfis-Misraim:

- En septiembre de 1936 en Bruselas.
- En agosto de 1937 en París.
- En agosto de 1939 en Bruselas.
- En julio de 1946 en Bruselas.
- En septiembre de 1947 en París.
- En enero de 1949 en Bruselas.
- En agosto de 1951 en Bruselas (asamblea de disolución).

Durante la guerra, la FUDOSI fue prohibida por la ocupación alemana ⁴⁵ Algunos de sus miembros, como Fernand Hunin (Sar Pascal) y Nico Wolff (Sar Ignis), murieron en campos de concentración.

Durante esos conventos se transmitieron nuevas iniciaciones a los Grandes Maestros Presentes; lo que, por ejemplo, permitió implantar el martinismo en Estados Unidos, en el marco de la AMORC. Se intercambió mucha información sobre temas tales como los rituales y las doctrinas iniciáticas, la historia de la Tradición y la parapsicología. Se decidió que hubiera ciertos períodos de meditación y de oración, en los que debían participar a la vez todos los movimientos, para ayudar a la paz y la felicidad del mundo. Hubo una cierta armonización de la terminología y de la enseñanza de las organizaciones miembros. Se hicieron informes sobre los «agentes de la contra-iniciación» y los «falsos iniciados», por ejemplo Aleister Crowley y el pseudo tibetano Om Cherenzi Lind.

La influencia de la FUDOSI se hizo sentir también en la prensa ocultista de la época. Así, la revista de Francois Jollivet Castelot, *La Rose-Croix*, que hasta 1934 fue el órgano de la Sociedad alquímica de Francia, se convirtió además, a partir de enero de 1935, en la publicación oficial de la nueva rama francesa de la AMORC, dirigida por Hans Crütery Jeanne Guesdon. En el número de enero de 1935 de la revista, uno se sorprende al leer en primera página un texto presentado como los catorce puntos de la Constitución de 1885 de la «Orden Interior e Invisible de la Rosacruz».⁴⁶ Se trata de una versión ligeramente diferente de los artículo II y III de las Constituciones de la Orden de la Rosacruz de Péladan de 1892. -Significa esto que esas Constituciones estaban ya escritas en 1885, es decir, inmediatamente después de la muerte del doctor Adrien Péladan y antes de la fundación de la Rosacruz Cabalística? - En cualquier caso, la publicación del texto demuestra lo fuerte que era en esa época la influencia de Péladan en los movimientos rosacruces francófonos miembros de la FUDOSÍ, y hay que relacionarla con el hecho de que Sar Hieronymus se refiriera constantemente a su maestro iniciador en sus intervenciones oficiales.

b) La evolución del movimiento

Tras la expulsión de Menfis-Misraim, la Rosacruz se convirtió en la referencia principal de la FUDOSI, lo que no disgustaba ni a Sar Hieronymus ni a Spencer Lewis, aunque Georges Lagréze y Jean Mallinger no quedaron por completo satisfechos de ello. El pitagorismo, el martinismo y la iglesia gnóstica aparecían como ramas individuales injertadas en el tronco central. No obstante, pese a que la masonería egipcia había desaparecido de la Federación, Egipto continuó teniendo un papel principal, puesto que se continuaba viendo en él la fuente misma de la tradición iniciática. La AMORC, que invocaba toda una antigua tradición egipcia, y la Orden Pitagórica estaban ahí para recordarlo. Según Emile Dantinne, la Rosacruz tenía su origen en la secta ismaelita de los Hermanos de la Pureza⁴⁷ y, por consiguiente, hundía sus más profundas raíces en el pitagorismo y el hermetismo alejandrino. En cuanto a la ciudad de Toulouse, continuaba simbolizando, tanto para la AMORC como para la Rosacruz de Hieronymus, uno de los principales jalones de la antigua tradición iniciática.⁴⁸

Tras 1934, la FUDOSI sufrió ciertos cambios entre sus dirigentes y en el seno de las sociedades adheridas. Mencionemos sobre todo el caso de August Reichel, llamado Fra Amertis (nacido en Munich en 1898 y muerto en Lau-sana en 1962). Era un ocultista alemán, sucesor del doctor Theodor Krauss, llamado Saturnus (fallecido en 1924), al frente de la Orden de los Samaritanos Desconocidos. Se había instalado en Suiza, en el cantón de Vaud, en donde ejercía como perito en contabilidad. Además practicaba la astrología, la «cosmobiología» y la medicina espagírica, y a comienzos de los años 1930 se había convertido en uno de los principales dirigentes del movimiento rosacruz y martinista de Suiza. Hacia 1933, se asoció al doctor Edouard Bertholet (1883-1965) y abrió, en el marco de la Sociedad De Vaud de Estudios Psíquicos fundada por éste, una nueva Orden Rosacruz. August Reichel representó en el primer convento de la FUDOSI al conjunto de las Ordenes iniciáticas suizas, así como a la Sociedad Alquímica de Francia. Tras el convento de agosto de 1934, encontrando lamentable la división existente en el seno de las organizaciones europeas entre la FUDOSI y las obediencias de Chevillon, se puso a negociar con éste sin el acuerdo de los demás dirigentes de la Federación. Llegó incluso a proponerle a Chevillon una carta de Gran Maestro Rosacruz para Francia a cambio de ciertas concesiones que éste habría de hacer en favor de Blanchard para el martinismo.⁴⁹ Además, Bertholet, de quien había sido iniciador en la rosacruz, se peleó con él. Finalmente, Reichel fue excluido de la FUDOSI en 1936, uniéndose entonces a Chevillon. Así fue

como se convirtió en Gran Canciller del Soberano Santuario Helvético de Menfis-Misraim, que acaba de ser despertado en 1935 por Hans Rudolf Hilfiker Dunn, en estrecha alianza con el soberano Santuario de Chevillon.⁵⁰ Por lo demás, este Soberano Santuario de Menfis-Misraim volvería a hibernar a la muerte de Hilfiker Dunn; pero fue despertado en 1960 por Reichel, poco antes de su propio fallecimiento, en el marco de la obediencia de Dupont y Ambelain⁵¹

En 1939 se produjeron cambios entre los Imperatores: Ralph Maxwell Le-wis (Sar Validivar) reemplazó a su fallecido padre y Augustin Chaboseau (Gran Maestro de la Orden Martinista Tradicional) ocupó el lugar de Víctor Blanchard con el nombre de Sar Kaermaduc'h. Se reprochaba a Víctor Blanchard haberse consagrado a sí mismo el 14 de julio de 1938 Gran Maestro universal de la Rosacruz y de todas las Ordenes iniciáticas del mundo, y haber enviado una proclama a cada Gran Maestro en la cual pedía fidelidad y el reconocimiento a su nueva dignidad.⁵² El intento de Blanchard chocó, no sólo con la oposición de otros Grandes Maestros, sino también con la de numerosos miembros de sus propias organizaciones: sobre todo Georges Lagréze (Sar Mikael) y Jean-ne Guesdon (Sar Puritia). Numerosos miembros de la Orden Martinista y Si-nárquica (entre ellos G. Lagréze y J. Gudson) se pasaron a la Orden Martinista Tradicional; la Cámara de Dirección de la Orden Cabalística de la Rosacruz nombró a Augustin Chaboseau Presidente en lugar de Blanchard (que había sucedido a Chamuel, fallecido en 1936); sólo los miembros Polares siguieron fieles a Blanchard. En el convento de agosto de 1939, la Orden Martinista y Sinárquica fue remplazada por la Orden Martinista Tradicional y la Fraternidad de los Polares dejó de pertenecer a la FUDOSI. Además, ese mismo año fueron admitidas dos nuevas órdenes: la Orden de la Lis y del Águila⁵³ y la Unión Sinárquica de Polonia.

Respecto a la Orden Martinista Tradicional, mencionemos que fue fundada en 1931 por compañeros de Papus que rechazaban tanto el Gran Maestrazgo de Bricaud como el de Blanchard: Víctor Emile Michelet, Augustin Chaboseau, Lucien Chamuel y Octave Béliard. Papus había formado la primera Orden Martinista con Augustin Chaboseau hacia 1890. En 1931, éste fue elegido Gran Maestro, pero renunció en favor de su primogénito, Victor Emile Michelet. A la muerte de Michelet en 1938, Augustin Chaboseau volvió a ser Gran Maestro.⁵⁴

Cuando tuvo lugar el convento de julio de 1946, muchos antiguos miembros de la FUDOSI habían fallecido, en especial Augustin Chaboseau y Georges Lagréze, ambos a comienzos de ese mismo año. Augustin Chaboseau no fue reemplazado como Imperator, no obstante, monseñor André Cordonnier (Sar Gregorius), obispo de la Iglesia Católica Liberal,⁵⁵ ocupó el puesto de Imperator Adjunto hasta 1949. En el convento de 1946, Victor Blanchard se reconcilió con los demás dirigentes de la FUDOSI, sin embargo, no recuperó su título de Imperator.

Tas los trastornos ocasionados por la guerra, las organizaciones presentes en el convento de 1946 fueron las siguientes:⁵⁶

1. La Orden de la Rosacruz Universal (dirigida por Sar Hieronymus).
2. La Orden de la Rosacruz Universitaria.
3. La Orden Pitagórica (o de Hermes Tetramegisto).
4. La Orden Martinista y Sinárquica.
5. La AMORC.
6. La Orden Martinista Tradicional.
7. La Iglesia Gnóstica Universal.
8. La Sociedad de Estudios e Investigaciones Templarias.
9. La Orden Cabalística de la Rosacruz
10. La Sociedad de Estudios Martinistas.
11. La Unión Sinárquica de Polonia.
12. La Orden de la Militia Crucifera Evangélica (círculo interior de la AMORC).

Aunque la FUDOSI no tuviera ningún lazo con el Movimiento Sinárquico de Imperio, la presencia en su seno de la Orden Martinista y Sinárquica y de la Unión Sinárquica de Polonia es sintomática de la influencia que tuvieron sobre ella las ideas políticas de Saint Yves d'Alveydre. El propio Sar Hieronymus había elaborado en 1944-1945 un proyecto para la reconstrucción de Europa. En el campo político, aún teniendo convicciones naundorfistas, parece haber sido partidario de una Europa unida e independiente de los demás bloques.

Hacia 1949 aparecieron divergencias entre los responsables de la FUDOSI, sobre todo entre los dirigentes americanos de la AMORC y ciertos dignatarios belgas, sobre puntos de enseñanza y doctrina (por ejemplo, la AMORC era favorable a la incineración, mientras que Sar Hieronymus, Sar Elgim y otros se oponían a ella), así como sobre el problema del reclutamiento (la AMORC era una organización muy abierta, que hacía publicidad en los periódicos, mientras que las organizaciones europeas se limitaban a un pequeño número de miembros muy seleccionados). De modo que los dirigentes decidieron poner fin a su colaboración y, durante la firma del acta de disolución de la FUDOSI (14 de agosto de 1951), Jean Mallinger (Sar Elgim) fue nombrado tercer Imperator junto a Ralph Lewis (Sar Validivar) y Emile Dantinne (Sar Hieronymus).

c) Una anti-FUDOSI

En cierto modo, la FUDOSI era una alianza entre diversos movimientos iniciáticos que buscaban asentar su propia legitimidad y defenderse contra otras organizaciones rivales. De modo que para responder a la FUDOSI, Constant Chevillon —que había sucedido a Jean Bricaud al frente de sus diversas Órdenes Iniciáticas— se unió a Reuben Swinburne Clymer, Gran Maestro de la Fraternitas Rosae Crucis de Quakertown (Pensilvania) y gran rival de Spencer Lewis. La correspondencia entre Chevillon y Clymer demuestra que no se entendían sobre la doctrina, pero que estaban de acuerdo en «enfrentarse a Lewis» (*to confront Lewis*).⁵⁷ La alianza entre Clymer y Chevillon también fue un pretexto para numerosos intercambios honoríficos: en febrero de 1935, Chevillon nombró a Clymer «Comendador del Gran Capítulo de los Caballeros de la R+C Cabalística y Gnóstica» y «miembro de Honor del Gran Capítulo Martinista de Francia», a cambio de lo cual, en abril de 1935, Clymer nombró a Chevillon «Comendador de la Orden del Santo Grial para Francia» y «Miembro para Francia del Consejo de los Nueve» (Consejo Internacional de la Rosacruz).

La unión entre Chevillon y Clymer culminó en una anti-FUDOSI, llamada «Federación Universal de Órdenes, Sociedades y Fraternidades de Iniciados» que tuvo su primera reunión internacional en febrero de 1939 en París en el hotel Georges V.⁵⁸ Según el documento firmado en esa ocasión,⁵⁹ estaban presentes: Reuben Swinburne Clymer, por las Américas; Alfred I. Sharp, por Gran Bretaña; el conde Jean de Czarnomsky, por Polonia, Grecia, Egipto y Madagascar; Constant Chevillon y los Hermanos Henri Charles Dupont, Henri Dubois, Raoul Fructus, A. Fayolle, Nauwelaers y Laugénie, por Francia. Posteriormente, el documento fue ratificado por ciertos Hermanos de Hispanoamérica. No obstante, el conde M. de Saint-Vicent (iniciador mítico de Clymer) y Camille Savoie,⁶⁰ citados ambos por Swinburne Clymer⁶¹ no aparecen entre los firmantes.

Tras la guerra, Hans Rudolf Hilfiker Dunn, de Suiza, y el doctor A. Krumm-Heller (llamado Huiracocha), Gran Maestro de la «Fraternitas Rosicruciana An-tiqua» (activa sobre todo en Alemania, Austria y América del Sur) se adhirieron a esa nueva federación universal;⁶² pero tras la desaparición de Chevillon no parece que tuviera mucha continuidad.

16. MENFIS Y MISRAIM DESPUÉS DE 1934

A. LOS SANTUARIOS EGIPCIOS DE FRANCIA

a) Los Hermanos Chevillon, Dupont, Ambelain y el Rito de Menfis-Misraim

Tras los problemas que tuvo Menfis-Misraim en Bélgica, después el convento de agosto de 1934, algunos Hermanos franceses decidieron reintegrarse en el Soberano Santuario de Chevillon, que les parecía un lugar más estable. Ese fue el caso de Raoul Fructus, que se unió a Chevillon y se convirtió en Gran Orador de la Orden. Desde 1936 hasta 1939 el Rito conoció un período bastante próspero durante el cual Chevillon abrió numerosas logias en Francia y en el extranjero.¹

Como ya sabemos, durante la guerra, debido a la persecución, la masonería y las sociedades iniciáticas tuvieron que hibernar. No obstante, el Hermano Robert Ambelain, que fue recibido como Aprendiz en 1939 en una logia parisina de Menfis-Misraim. *Jerusalem de los valles egipcios*, por Chevillon y Nauwelaers. en 1942 logró reunir clandestinamente en su domicilio una logia masónica, *Alejandría de Egipto*, en la cual participaron muchos ocultistas conocidos, sobre todo Georges Lagréze.

Tras la liberación, con Chevillon asesinado en Lyon en marzo de 1944 por milicianos y Fructus muerto, deportado, en febrero de 1945, fue Henri Charles Dupont quien ocupó legítimamente la dirección de la Orden. Ese mismo año de 1945, Dupont designó al Hermano Pierre Debeauvais (de Amiens) Gran Maestro de Menfis-Misraim para Francia;² este nombramiento fue ratificado por los miembros del Soberano Santuario. Hacia 1946, Debeauvais organizó en París, en la sede del Derecho Humano, un gran convento de Menfis-Misraim. No obstante, molestó a muchos miembros con sus tendencias autoritarias y, en 1947, Dupont decidió por propia iniciativa volver a hacerse cargo del Gran Maestrazgo. Por esas fechas, Henri Dubois, antiguo Venerable de la logia *La nueva edad* (a quien Chevillon otorgó una carta en 1937), se separó tanto de Debeauvais como de Dupont y se unió a Probst-Biraben, que estaba fundando, como veremos, un nuevo Santuario de Menfis.³

Henri Dupont murió el 1 de octubre de 1960, dejando a Robert Ambelain su sucesión masónica;⁴ el 22 de junio de 1963, el nuevo Soberano Gran Maestro General restableció el Rito de Menfis-Misraim dándole «fuerza y vigor». Provisto de esa herencia y de diversos grados que le transmitiera Georges Bogé de Lagréze⁵ (entre ellos una patente de 95° y Gran Maestre Sustituto de Menfis-Misraim⁶), Robert Ambelain se esforzó por reunir en una misma obediencia mundial al conjunto de organizaciones que reivindicaban el Rito de Menfis-Misraim, tal y como fuera organizado por Yarker y transmitido por Bricaud. Destaquemos en la escala de grados del Rito dos grados con un carácter particular: el 66° (Patriarca Consagrador), cuyo contenido actual, una consagración episcopal gnóstica, fue introducido por Bricaud; y el 20° (Caballero del Temple), que proviene de la Orden Interior del antiguo Rito de la Estricta Observancia Templaria y que requiere una iniciación especial. Entre los Ritos masónico egipcios actualmente presentes en Francia, el más conocido y más importante numéricamente es la Orden de Ambelain (dirigida en la actualidad por Gérard Kloppel).

Roger Ambelain logró reunir en torno a él a adeptos entusiastas, pero no logró la unidad total de la masonería egipcia. En concreto, las Ordenes que reivindicaban ya fuera el Rito de Menfis, ya el Rito de Misraim (no fusionadas), así como los Ritos Unidos de Misraim y Menfis de Italia (surgidos de una filiación diferente), no se unieron bajo su dirección y le reprocharon algunas tomas de posición anticristianas.⁷ No obstante, Ambelain consiguió crear sólidos lazos fraternales entre la mayor parte de las obediencias francesas (G. O.. G. L., Opera,⁸ etc.).

En 1969, la Orden de Menfis-Misraim estaba formada por nueve logias en Francia, cuatro en Holanda, tres en Suiza (G. M. Tripet), dos en Bélgica (G. M. Devûlez), una en Italia, así como otras muchas logias en Hispanoamérica.⁹ Durante los conventos internacionales de 1964 y 1966, se decidió, tanto por las logias de Hispanoamérica como por las de Europa, que la sede del Gran Maestrazgo General se encontraría obligatoriamente en París y que el Gran Maestro sería, en la medida de lo posible, francés. En 1980, la jerarquía de los 33 primeros grados de Menfis-Misraim fue reemplazada por la del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (excepto el grado 20°), en un intento de acercamiento al resto de la masonería.

En la noche del 31 de diciembre de 1984 al 1 de enero de 1985, Robert Ambelain transmitió su cargo de Gran Maestro perpetuo del Rito a Gérard Kloppel, permitiendo así evitar en el futuro los problemas de sucesión, tan frecuentes en los Ritos egipcios. El 16 de noviembre siguiente, se firmó una alianza entre Gérard Kloppel (G. M. de M. M. para Francia),, Joseph Meuwis (nuevo Gran Maestro de M. M. para Bélgica) y Christian Lefévre (G. M. de la G. L. Ópera), que establecía una homologación de los tres grados azules de la Orden de Menfis-Misraim y de la Gran Logia Tradicional y Simbólica Ópera, así como relaciones privilegiadas entre esas obediencias que reivindican todas una concepción «tradicional», «iniciática» y no politizada de la masonería.¹⁰ Ese mismo año de 1985, la Orden de Menfis-Misraim había crecido; contaba en todo el mundo con aproximadamente 5.500 miembros, repartidos en unas 85 logias (6 de ellas en Bélgica y cerca de 25 en Francia). Mencionemos que las logias de este rito no son mixtas; existen logias masculinas y logias femeninas. Las logias femeninas pueden recibir Hermanos; pero a la inversa es imposible. En 1987 se creó un Soberano Santuario Femenino Autónomo de Menfis-Misraim bajo la dirección mundial del Gran Hierofante 99°,

Gérard Kloppel; la Hermana Julienne Bleier fue nombrada Gran Maestro Internacional 98° y Gran Maestro 96° para Francia.

Evidentemente, sería algo prematuro intentar esbozar la fisionomía exacta que tendrá la masonería de Menfis-Misraim con la dirección de Gérard Kloppel. No obstante, sus primeras medidas han consistido en establecer una separación muy clara entre Menfis-Misraim y los Ritos ocultistas como los Elegidos Cohén o la Rosacruz Cabalística, e intentar acercar la masonería egipcia a las otras obediencias francesas. Constatemos también que una nueva generación de valiosos esoteristas, preocupados tanto de investigar sobre la «Tradición» como de su aplicación en el mundo moderno, se ha unido recientemente al Rito.

b) Los Hermanos Lagréze, Probst-Biraben, Dubois y los Ritos de Menfis y Misraim

A finales de 1934, los Hermanos Lagréze y Probst-Biraben no estaban dispuestos ni a poner en hibernación a Menfis-Misraim ni a mostrar fidelidad a Chevillon, como hizo Fructus; pero les quedaban muy poco miembros y además no querían ser atacados por las grandes obediencias. Así, el 26 de diciembre de 1934, Georges Bogé de Lagréze, Gran Maestro General de la Orden para Francia, tomó las medidas siguientes: «1º Hibernación de los talleres simbólicos del grado 1º al 3º. 2º Los talleres superiores afiliarán a los masones regulares. 3º Los poderes del Soberano Santuario se transmiten a la sección oculta.» La actividad del Soberano Santuario de Georges Lagréze no fue por tanto muy visible: sin embargo, tuvo bajo su jurisdicción a algunas logias, como la logia *Mermes* (en Estrasburgo y luego en París), en la que participaron los Hermanos Maurice Fallot y Jean Chaboseau, así como una logia en Can-nes impulsada por Probst-Biraben.¹¹ Durante la guerra, muchos masones, entre ellos Probst-Biraben, decidieron por prudencia separarse de su antigua filiación. No obstante, Lagréze, como ya se ha visto, decidió apoyar los esfuerzos de Robert Ambelain, que abrió en su casa una logia clandestina, *Alejandría de Egipto*.

Georges Bogé de Lagréze murió a comienzos de 1946. Parece que tras la guerra había intentado restaurar su Soberano Santuario; pero según el Rito de Menfis y no el de Menfis-Misraim (sin duda tras un acuerdo con algunos menfisistas italianos); por esa época se había reconciliado con Jean Henn Probst-Miraben y, el 21 de junio de 1945, le habría otorgado una carta (refrendada por Jean Chaboseau y Maurice Fallot) que lo nombraba Gran Maestro de Menfis. En 1947, Probst-Biraben restableció el «Rito Antiguo y Primitivo de Menfis» y redactó las nuevas constituciones;¹² en ese mismo momento, Henri Dubois, que había abandonado a Dupont y Debeauvais, se unió a este Rito renovado. En 1956, Probst-Biraben recibió de Jean Mallinger las patentes del Régimen de Nápoles del Rito de Misraim (o *Arcana Arcanorum*) y fue nombrado «Gran Hierofante Mundial de Misraim» por los supervivientes del Convento de Bruselas de agosto de 1934.¹³

A la muerte de Probst-Biraben, en 1957, la dirección de las Órdenes francesas de Misraim y de Menfis recayó en Henri Dubois (que por entonces vivía en Cousance). Este participó, en octubre de 1958, en un nuevo «Convento Internacional de la Masonería Egipcia» en Bruselas del que desgraciadamente estuvo ausente el Gran Maestro Henri Dupont (que vivía en Coutances). En el convento de 1958, el Hermano Claude de Bélgica se hizo nombrar Gran Hierofante Mundial de todos los Ritos Egipcios; pero como veremos, apenas tuvo tiempo para ejercer su amplia soberanía.

Algo después, en 1959, Henri Dubois creó un «Supremo Consejo de las Órdenes Masónicas de Menfis y Misraim Reunidas» (en el que los rituales y los grados de Menfis y Misraim seguían siendo diferentes) cuya sede instaló en Lyon.¹⁴ Además, el 7 de marzo de 1969, la Gran Logia *Atmon Ra* del Rito de Menfis de Dubois se unió a la Gran Logia Nacional Ópera, nacida de nuevo y que practicaba el Rito Escocés Rectificado.¹⁵ Según el acuerdo firmado en esta ocasión, sólo los talleres simbólicos de 1º al 3º grado debían fusionarse, los talleres superiores seguían siendo diferentes y administrados de un modo autónomo por el Supremo Consejo. No obstante, esta alianza no tuvo continuidad en la práctica, por más que los miembros del Supremo Consejo de Menfis y Misraim estuvieran a menudo afiliados a la Gran Logia Ópera a título individual.

De hecho, ese Supremo Consejo tenía problemas con la avanzada edad de Henri Dubois que, como además vivía en el campo, en el Jura, tenía problemas para reunir suficientes adeptos como para poder abrir logias que funcionaran de un modo regular. Hasta el final de su vida, Dubois intentó en vano hacer revivir las Órdenes que dirigía sobre el papel. Con este fin, unas veces entregó patentes y otras delegó poderes en sus subordinados.

El Gran Maestro Dubois había encargado al Hermano A. A. que reorganizara el grado 66º de Menfis-Misraim (Patriarca Consagrador). Este grado de consagración episcopal (introducido por Bricaud) fue así completamente reconstruido según antiguos rituales egipcios y transformado en un nuevo «Rito de los Patriarcas de Melquicedek», que comprendía tres grados: «Guardián del Santuario», «Sacerdote de Heliópolis» y «Patriarca de Melquisedek». Posteriormente, en 1962, Dubois nombró al Hermano A. A. «Gran Maestro de la Orden de los Patriarcas de Melquisedek».

En 1965, Henri Dubois traspasó sus funciones de Gran Maestro de Misraim al Hermano André Linge de Nancy (nombramiento que fue renovado posteriormente). André Linge (1908-1986), verdadero «filósofo desconocido», continuaba sus investigaciones con un pequeño grupo de importantes personalidades del mundo iniciático, como Schwaller de Lubicz, Jean Mallinger o Kamal Joumblatt. Consideraba que la masonería había surgido de una muy antigua iniciación caballerescas (y no artesanal, al contrario de lo que se piensa habitualmente) propia de antiguos nómadas halconeros (o «Compañeros de Horus»), originarios del continente perdido de Mu (y no de la Atlántida), que sería el origen de las civilizaciones de Egipto y Sumer. Al igual que la masonería, los tuaregs del Sahara serían los actuales descendientes de este antiguo pueblo civilizador. No obstante, André Linge consideraba que, en los tiempos actuales, la masonería había quedado anticuada, y no abrió ninguna logia bajo su Gran Maestrazgo; según él, el conocimiento había de ser compartido y no limitado a un pequeño círculo de iniciados.

Henri Dubois murió el 16 de octubre de 1975; pero los Fitos que dirigía han subsistido. En 1975, poco antes de su deceso, su Gran Canciller, el Hermano A. A., llamado Sirius, que era también Gran Maestro de los «Patriarcas de Melquisedek», reabrió un taller de altos grados. *La sabiduría triunfante* (que tomaba el nombre de la antigua logia de Cagliostro) y, hasta hoy, esta logia independiente y muy cerrada trabaja en el «Rito Antiguo y Primitivo de Misraim», que practica según la antigua tradición iluminista del Régimen de Nápoles (2º grado simbólico egipcio, llamado de los «Compañeros de Horus»,¹⁶ y *Arcana Arcanorum*). En cuanto al «Rito Oriental de Menfis», cuyo Gran Maestrazgo fue asumido durante algún tiempo por el Hermano Pierre Constantin, fue puesto en hibernación.

c) Gérard Toublanc y la Madre Logia de Bretaña

Los adeptos de la masonería egipcia participan, por lo general, en otras sociedades iniciáticas y las tendencias sincréticas están bastante desarrolladas entre ellos. En Bretaña, al igual que la mayor parte de los esoteristas de esta provincia, son miembros de grupos druídicos¹⁷ y buscan una tradición puramente céltica. Se comprende entonces que algunos intentaran crear una Orden autónoma bretona de Menfis-Misraim.

Así, Gérard Toublanc, impulsor del movimiento socialista bretón «Labor» y bardo de la Gorsedd de la Pequeña Bretaña, que también era Gran Secretario de la Orden de Menfis-Misraim de Robert Ambelain, en 1964 obtuvo de éste la autoridad para crear en Bretaña talleres federados son el nombre de Madre Logia de Bretaña.¹⁸ Es probable que la aquiescencia de Robert Ambelain estuviera motivada por el deseo de aumentar el número de sus logias, que todavía no era muy elevado. Rápidamente, la «Madre Logia de Bretaña del Rito Menfis-Misrasim» dio a luz tres logias: *El derecho internacional* en Dinard (dirigida por el propio Gérard Toublanc), *Robert Bruce* en Saint-Nazare y *Garibaídi* en Quimper. Por su parte, la logia *Sofía* de Nantes, que existía desde la época de Dupont, quedaba directamente ligada a París. A comienzos de 1965, las tres logias hermanas eligieron a Gérard Toublanc Venerable Maestro de la Madre Logia y a Maurice Morvan Venerable Maestro Adjunto. Al mismo tiempo, la nueva obediencia se hacía muy popular en los círculos autonomistas bretones. No obstante, la muerte accidental de Gérard Toublanc en julio de 1965 sería un golpe mortal para el desarrollo de la Madre Logia. Para entonces, Robert Ambelain ya había retirado su apoyo a la experiencia que, desde su punto de vista, tomaba un tono político demasiado marcado. Fue entonces cuando una de las numerosas obediencias italianas de Menfis y Misraim —la de Gastone Marchi, Alfredo Vitali, Gedeone Gandolfo y Severino Zavagno—, que no aceptaba el nombramiento de Robert Ambelain, realizado en octubre de 1965, como Gran Maestro General de Menfis-Misraim para Europa y América, consagró en enero de 1966 al Gran Orador de la Madre logia de Bretaña, Jean Prévost, como Gran Hierofante 96º de Menfis-Misraim para el Gran Santuario de las Galias. Jean Prévost era, además, desde hacía muchos años, uno de los altos dignatarios del Soberano Santuario Italiano de

Gastone Marchi. Provisto de sus poderes de Gran Hierofante, el Hermano Prévost pudo nombrar a Maurice Morvan Gran Maestro de una nueva Gran Logia de Bretaña de Menfis y Misraim, que se constituyó en torno a marzo de 1966 en Chateaubriant. Las tres antiguas logias fueron disueltas y reorganizadas como tres logias nuevas: *Morvan Marchal* en Rennes, *Girará Toublanc* en Nantes y *Sabastien Le Bulp* en Vannes. Sin embargo, toda la vitalidad de los talleres bretones residía en el dinamismo y personalidad de Gérard Toublanc, y su muerte supuso la salida de numerosos Hermanos, que se unieron ya fuera al Gran Oriente, ya a la obediencia de Ambelain. De modo que esta interesante tentativa de masonería bretona llegó rápidamente a su fin.¹⁵

B. LOS SANTUARIOS EGIPCIOS DE BÉLGICA

a) La logia «La rosa» del Hermano Baltus

En el momento en que se produjo la disidencia belga, en 1933-1934, algunos hermanos de esa nacionalidad (entre ellos Raymond Baltus) siguieron fieles a Bricaud y Chevillon y tras la puesta en hibernación decidida por Armand Rom-bauts, otros (como Constantin Platounoff) decidieron regresar bajo la dirección del Soberano Santuario lionés. El 1 de enero de 1936, Chevillon nombró como nuevo representante de su Rito de Menfis-Misraim en Bélgica al Hermano Raymond Baltus (33° 90° 91°). Ese mismo año, se abrió una nueva logia *La rosa* en Bruselas, y se creó un Gran Templo Místico de Bélgica, dirigido por Baltus y Platounoff y dependiente del Soberano Santuario Francés.²⁰ Tras la guerra, la historia del grupo de Menfis-Misraim está poco clara. A la muerte de Raymond Baltus, el Hermano René Barbaix habría sido su sucesor²¹ y, desaparecido éste, el Hermano Lucien Franoois. Hacia 1970, en un intento de unión, éste decidió asociar sus formas al grupo de De Seck y Mallinger, que por entonces tenía gran actividad.

b) El Hermano Delaive y sus sucesores

Tras la «hibernación» decidida por Armand Rombauts, algunos Hermanos belgas decidieron mantener pese a todo la masonería de Menfis-Misraim y continuaron por su parte el Soberano Santuario belga, dirigido por Georges Delaive 97°, convertido en «Gran Maestro Nacional de Bélgica». Recordemos que Georges Delaive sucedió el 30 de agosto de 1934 a Platounoff (que había dimitido de resultas de un accidente) al frente del Rito Mixto. Dirigidas por Delaive entre 1935 y 1940, la Orden de Menfis-Misraim contaba en Bélgica con logias en cuatro ciudades: Bruselas, Lieja, Anvers y Charleroi. Poco antes de la guerra de 1940, Delaive promulgó un nuevo reglamento, según el cual abandonaba el poder absoluto de Gran Maestro y compartía su responsabilidad con los demás miembros del Soberano Santuario²². Georges Delaive, que formó parte de la Resistencia, fue arrestado y murió asesinado en 1945 en la prisión de Brandenburgo, durante la debacle alemana.

Durante la guerra, Delaive encargó al Hermano Adelin Olthof que se ocupara de los asuntos de Menfis-Misraim y éste se convirtió, tras la Liberación, en Gran Maestro Nacional de Bélgica para las tres logias que quedaban (Anvers, Bruselas y Lieja);²³ pero, hacia comienzos de los años 1950. Olthof se peleó con muchos miembros y los talleres superiores decidieron al final, según el nuevo reglamento creado por Delaive antes de 1940, elegir a un nuevo Gran Maestro, el Hermano Platounoff 97° (que ya había sido Gran Maestro del Rito Mixto antes de unirse a Baltus en 1936 y a Olthof tras la guerra).

Posteriormente, en octubre de 1958, algunos miembros de este Soberano Santuario Belga (en especial los Hermanos Claude, Fischer y Devillez) se reunieron con Hermanos franceses (Henri Dubois y Jacques Meisel), chilenos, (Prassel) y suizos, (Leuprecht)²⁴ en un convento internacional de masonería egipcia (Misraim, Menfis y Menfis-Misraim) en el que, como en todos los conventos de ese tipo, sólo una parte de la susodicha masonería estaba representada. Allí se creó una nueva «Federación Mundial de Masonería de Rito Egipcio», y se nombró como Gran Hierofante al Hermano Marcel Claude (Gran Maestro del Soberano Santuario de Bélgica, que ocupó el lugar de Platounoff)²⁵. En ese convento restringido el nuevo Gran Hieronfate, Claude (33° 66° 98°), remitió al Hermano Prassel una

carta que le permitía crear en Chile un «Soberano Santuario de Menfis-Misraim para Hispanoamérica».

Pero los viejos demonios de Menfis-Misraim todavía rondaban y una nueva fronda estalló contra el Hermano Claude (que se había hecho cargo de unas responsabilidades demasiado pesadas) en su propia logia de Lieja. extendiéndose a las logias de Bruselas y Anvers. La muerte de Claude terminaría de desorganizar esta obediencia. Algunos supervivientes terminaron uniéndose finalmente a la obediencia misraimnita de De Seck, Bruyninckx y Mallinger (por ejemplo Platounoff); la mayoría prefirieron unirse a la Orden de Menfis-Misraim de Ambelain para Bélgica hacia 1965. Por lo tanto, a partir de finales de los años 1960 fueron las logias situadas bajo la dirección de Devillez, que disfrutaban tanto de la sucesión de Delaive como del reconocimiento de la jurisdicción francesa de Ambelain, las que parece que encarnaron en Bélgica la continuación oficial del Rito de Menfis-Misraim de John Yarker. No obstante, subsistían círculos autónomos, en concreto la Orden de Misraim de Mallinger (que rechazaba la fusión realizada por Yarker).

Tras la muerte de Devillez, se sucedieron como Grandes Maestros: Osear Jeusette, de 1975 a 1977, y Albert Leopold Cools, de 1977 a 1980. Finalmente, tras ese período de interinado, el Hermano Joseph Meuwis fue elegido en 1980 Gran Maestro Nacional de Bélgica. En 1985, su jurisdicción se extendía sobre cinco logias en las grandes ciudades del país.

c) Los Hermanos Mallinger y Bruyninckx y la Orden de Misraim de Bélgica

Tras le convento de la FUDOSI de agosto de 1934, la situación era confusa para Menfis-Misraim en Bélgica: Rombauts (antiguo Soberano Gran Hierofante Invisible. 99°, y Gran Maestro del Rito de la Estricta Observancia. 97°, para Bélgica) lo había abandonado todo; muchos miembros dirigidos por Delaive 97° (sucesor de Platounoff al frente del Rito Mixto para Bélgica) habían formado una nueva Orden independiente; el Gran Hierofante 98° del Rito Mixto (Fructus de Marsella) se unió a Chevillon; algunos adeptos belgas dirigidos por Baltus se reconciliaron con Chevillon; algunos otros, como Mallinger, Le-large y Froment, se apartaron del bullicio; el conjunto del Rito de Menfis-Misraim había sido excluido de la FUDOSI. No obstante, sin tener en cuenta las hibernaciones decididas por Rombaut, si bien Delaive era el legítimo poseedor de la sucesión del Rito Mixto de Bélgica, en cambio, no poseía la del Rito de la Estricta Observancia. En efecto, el Gran Hierofante de ese Rito era Guerino Troilo de Argentina (98°) y el primer adjunto de Rombauts para este Rito en Bélgica había sido el Hermano Jean Mallinger 97°, que además poseía la función de Gran Canciller Internacional. Además, tras hacer averiguaciones sobre los acontecimientos de 1934, el Gran Hierofante Troilo le concedió el 25 de mayo de 1936 al Hermano Mallinger una nueva carta,²⁶ que le daba poderes regularizados para reabrir un Soberano Santuario de Menfis-Misraim en Bélgica. De hecho, Mallinger y sus colaboradores no formaron a partir de octubre de 1936 más que una pequeña logia, *Los discípulos de Pitágoras*, que trabajaba principalmente el 66° grado de Menfis-Misraim (Patriarca Consagrador) y los grados 87°, 88°, 89° y 90° del Régimen de Nápoles de Misraim (*Arcana Arcanorum*), y que seguía el espíritu del Convento de 1934, concediendo más importancia al aporte de Misraim con respecto al de Menfis y los demás Ritos.²⁷ Rápidamente, la logia, que practicaba grados desconocidos para Yarker y que disfrutaba de una patente de Troilo (que tiempo atrás había recibido una carta de Pessina, el antiguo Gran Maestro napolitano del Rito Reformado de Misraim), consideró que ya no había nada que la uniera al Rito de Menfis-Misraim y en adelante invocaron sólo al Rito de Menfis.

En diciembre de 1956, la logia misraimnita de Bélgica alcanzó de nuevo una cierta importancia: en un convento que tuvo lugar en Bruselas en esa fecha, Jean Mallinger transmitió a Probst-Biraben las patentes del Régimen de Nápoles del Misraim (*Arcana Arcanorum*), que tenía por Rombauts (quien las había recibido a su vez del misterioso Daour). Los participantes del convento decidieron reorganizar el Rito de Misraim desde un punto de vista internacional. Probst-Biraben (Francia) fue nombrado Gran Hierofante; Jean Mallinger (Bélgica) fue nombrado Gran Canciller; Ambrogio Gerosa, llamado «Sar Ambros» (Italia), fue nombrado Gran Orador; y Ernest Froment (Bélgica) fue nombrado Gran Tesorero. Recordemos que en 1947, Probst-Biraben había despertado a Menfis, pero no a Misraim, y que no admitía la fusión llevada a cabo por John Yaker.

A partir de 1956, la Orden de Misraim (de Mallinger y Froment) adquirió una gran vitalidad en Bélgica. Tras la muerte de Probst-Biraben, en 1957, el Supremo Gran Conservador italiano, Sar

Ambros (miembro del Soberano Santuario Adriático), fue nombrado Gran Hierofante de Misraim (principalmente por las jurisdicciones belga e italiana, pero sin el acuerdo de la jurisdicción francesa de Dubois). El nuevo Gran Hierofante se encontró enfrentado por tanto al Hermano Claude de Bélgica, cuyo reinado fue efímero, y, posteriormente, con el Hermano Ambelain de Francia. A comienzos de los años 1960, algunos Hermanos, miembros de la obediencia de Claude (en especial Platounoff), se unieron a la Orden de Misraim. Hacia 1966, el Hermano Maurice De Seck se convirtió en Gran Maestro de Bélgica. Hacia 1970, el grupo de Lucien Francois (sucesor de Barbaix y Baltus) decidió unirse a esa obediencia. Todos aceptaron no volver a practicar el Rito de Menfis-Misraim (de John Yarker) y regresar al Rito Primitivo de Misraim del cual, por otra parte, el Soberano Santuario Belga poseía documentos originales anteriores a 1789 (entre ellos el catecismo de los *Arcana Arcanorum*).²⁸ En 1965, el Rito de Misraim se había afiliado a la Gran Logia de Bélgica (la mayoría de cuyas logias practicaba el Rito Escocés Antiguo y Aceptado). Se llegó a un acuerdo sobre la base siguiente: el Rito de Misraim no administraría más que los grados superiores al 33º, y último, del Rito Escocés. En la práctica, las cosas cambiaron poco, pues los trabajos se realizaban esencialmente en los grados 87º, 88º, 89º y 90º del Régimen de Nápoles.

Tras la muerte de De Seck en 1971, el Hermano Frangois Bruynmckx fue nombrado nuevo Gran Maestro de Misraim para Bélgica. El Hermano Jean Mallinger, que había sido el principal renovador del Rito de Misraim en Bélgica, murió en abril de 1982. Este deceso siguió a los del Gran Hierofante, Sar Am-bros, y el Gran Maestro italiano, Gastone Ventura, y precedió de cerca a los de Ernest Froment y Lucien Frangois. A partir de 1984, la administración del Rito fue reorganizada: Francois Bruyninckx se convirtió en Gran Hierofante y el Hermano R. D. L. en Gran maestro de Misraim para Bélgica. Este último, deseoso de insuflar vigor y vitalidad al Rito, decidió reabrir las logias azules y trabajar en adelante en los principales grados de la jerarquía, sin limitarse sólo a los *Arcana Arcanorum*.

17. LOS ROSACRUCES DE LA ERA DE ACUARIO

A. PERMANENCIA Y NOVEDAD EN EL MUNDO INICIÁTICO

a) La supervivencia de las antiguas iniciaciones: la Orden Rosacruz de Sar Hieronymus y la Rosacruz de Oro de Dinamarca

El siglo XIX supuso una importante fractura en la historia de la corriente rosacruz. Los movimientos más importantes de la actualidad, de creación reciente, ya sean la Antroposofía de Rudolf Steiner, la Asociación Rosacruz (*Rosa-crucian Fellowship*) de Max Heindel, la AMORC de Spencer Lewis o el Lectorium Rosacrianum de Jan van Rijckenborgh.¹

No obstante, es cierto que las filiaciones de las antiguas Ordenes no se han perdido en absoluto; todavía se transmiten de forma individual mediante iniciaciones libres e instrucciones personales o en el marco de pequeños cenáculos de adeptos. Ese fue el caso, por ejemplo, de la Rosacruz belga durante los años 1950, tras la disolución de la FUDOSI. Jean Mallinger escribía entonces:² «El R+C actual no conoce sino a su iniciador e iniciará a un único discípulo.» La muerte de Hieronymus (Emile Dantine) en 1969 contribuyó a ocultar todavía más esta Orden iniciática, sobre todo porque su adjunto, Mallinger (muerto en 1982), sentía una mayor inclinación por ocuparse de los Ritos de Hermes y de Misraim.

No obstante, la rama suiza de la Orden de Sar Hieronymus, dirigida por Edouard Bertholet (1883-1965), continuó teniendo una importante actividad externa que se manifestó sobre todo en el plano editorial: la revista *Ineonnues*, que apareció de 1949 a 1960; las múltiples obras de Bertholet, entre ellas *Ayysté-re et ministere des auges. La Réincarnation*, numerosos trabajos sobre el vegeta-

rianismo, la juventud, la curación espiritual y seis libros dedicados a Péladan [*Lettres medites de Stanislas de Guaita au Sarjoséyhin Péladan, Le Bréviaire du Rose-Croix* y los cuatro voluminosos tomos de *La Peusée et les secrets du Sárjoséphin Péladan*].

En Francia, mencionemos a la Orden Cabalística de la Rosacruz, dirigida en tiempos por Robert Ambelain, algunos de cuyos miembros también son adeptos de la «Rosacruz de Oriente». Por último, conviene mencionar un movimiento que se sitúa a propio intento en la tradición rosacruz de siglos antes. Se trata de la Orden de la Rosacruz de Oro de Dinamarca (*Guldog Rosenkors-Ordenem*).³ Esta Orden está ligada a un conjunto de fraternidades análogas que han perpetuado hasta nuestros días ciertos Ritos iluministas que habríamos podido creer por completo desaparecidos. El *Who's vcho itt Occultism* de William C. Hartmann (edición de 1927) nos dice que, en el período entre guerras. C. W. Hansen Kadosh y G. Sjallung se encargaban en Dinamarca de la dirección de las cinco órdenes rosacruces siguientes:

- *La Orden de la Rosacruz de Oro* («que trabaja según los rituales alemanes originales de la Reforma de 1777, hoy día casi desconocidos por todas las demás sociedades rosacruces, y que consiste en nueve grados muy herméticos y algunos grados anejos»).
- *La Orden de los Hermanos Iniciados de Asia y Caballeros de la Luz* («cinco grados, el más alto de los cuales es el de *Sacerdote Real*»).
- *La Orden de los Caballeros de la Verdadera Luz* («cuatro grados, el más alto de los cuales es el de *Magus*»).
- *El Gran Capítulo Supremo de los Soberanos Príncipes Rosacruces* («que trabaja el grado masónico de *Rosacruz* y así como los ocho grados anteriores que se requieren para alcanzarlo; con patente del Gran Oriente de Dinamarca»).
- *La Orden Cabalística de la Rosacruz* («que confiere tres grados académicos de ciencia cabalística»).

Esta constelación rosacruz estaba asociada, además, a una Orden Martinista, a un «Gran Oriente Escocés para Dinamarca» y a un resto de la Estricta Observancia Templaria. Desde comienzos de siglo hasta hoy día, la Rosacruz de Oro de Dinamarca y las fraternidades asociadas han sido siempre uno de los más dinámicos movimientos herméticos de Europa. Entre sus dirigentes más importantes se pueden citar: en la época de Papus, Cari Michelsen, que según Bricaud, habría estado en posesión de la filiación de los Elegidos Cohén; C. Hasen, que fue Delegado General de la Orden Martinista de Bricaud; Grunddal Sjallung, que se unió a la FUDOSI (donde llevaba el nombre iniciático de Sar Uriel) y que parece haber vivido hasta 1970.

b) Un aventurero de lo oculto, Om Cherenzi Lind

Parece que en Occidente existe necesidad de un cierto tipo de institución espiritual que no se corresponde con las grandes iglesias cristianas ni con las grandes Ordenes de la francmasonería. En la actualidad, esta necesidad se ve satisfecha casi por completo por organizaciones tales como la AMORC, así como por Diversas Fraternidades. Si estas agrupaciones en las que se reúnen aquellos poco dados a las formas oficiales de lo sagrado no existen, los buscadores de lo místico están dispuestos a acompañar en su «Camino» a cualquier aventurero dotado de poderes parapsicológicos y de mucha elocuencia. Así fue como, hacia 1947, en Francia numerosos devotos en busca de una espiritualidad alternativa se pusieron a seguir a un curioso personaje, que se decía tibetano, de cuyo nombre nadie estaba seguro, pues daba la impresión de que cada día tenía uno distinto. No obstante, se le saludaba bastante frecuentemente con los títulos de Profesor Om Cherenzi Lind, Kout-Houmi Lal Singh, Lord Abbot, Príncipe de Ch'an Tíbet, Maha-Chohan y Regente de la Agartha. Había fundado los «centros Buda», así como la «Unión Espiritual Universal», que se presentaba como un «vehículo menor de la Gran Fraternidad Blanca Universal».⁴ Intentó meter mano en todas las sociedades esotéricas occidentales y entró en violento conflicto con la Sociedad Teosófica, la AMORC y otros muchos grupos. Fue desenmascarado en Roma, en noviembre de 1948, por el profesor Giuseppe Tucci, que le propuso intercambiar con él saludos rituales en tibetano, lo que fue incapaz de hacer.⁵ Durante algún tiempo estuvo asociado al gurú Mikhael Aivanhof, pero los dos comparsas no tardaron en pelearse.⁶ Según Pierre Mariel, Cherenzi era un agente nazi, mientras que, para Patrick Riviére,

formaba parte de la «sección más satánica del Kominform»/ lo que demuestra lo mucho que algunos pudieron fantasear sobre él y que, en realidad, no se sabe nada de su verdadera personalidad. Señalemos por último que su enseñanza cubría un amplio campo de conocimientos y que no estaba por completo desprovista de interés. Según sus propias palabras, Cherenzi habría nacido en Darjeelin en 1899 y se naturalizó cubano en 1926; pero puede que en realidad fuera originario del Oriente Próximo. Murió en 1969, llevándose consigo el secreto de su origen y el enigma de su oscuro apostolado.

c) El Lectorium Rosacrucianum o la Rosacruz de Oro de Holanda

El «Lectorium Rosacrucianum» es bastante conocido en Francia por sus obras abstrusas. sus carteles, sus conferencias y también gracias a dos buenos restaurantes vegetarianos llamado *Aquartus*, situados en París en las calles de Gergovie y Sante-Croix-de-la-Bretonnerie. Este movimiento se caracteriza por un gran ascetismo y todos los esfuerzos de sus adeptos están dedicados a «liberarse», es decir, a alejarse de las tentaciones que pudieran atarlos a la vida material. En su deseo de espiritualización, desconfían sobre todo de las trampas del mundo astral, algo que los diferencia enormemente de los miembros de otras sociedades rosacruces.

La sede del Lectorium Rosacrucianum se encuentra en Haarlem, en los Países Bajos y en ocasiones la orden se hace llamar «Rosacruz de Oro de Holanda» (o de Haarlem). Pese a este segundo apelativo, el Lectorium no reivindica en absoluto las antiguas Rosacruces de Oro alemanas del siglo XVIII y no tiene con ellas ninguna afinidad. Al contrario de la gran tradición rosacruz, no busca la iluminación mediante el trabajo de las materias primas; estaría más emparentada en cambio con la teoría guenoniana. A esta corriente rosacruz le gusta que la bruma cubra sus fuentes, pero en ocasiones deja caer que procede de la Fraternidad de Shamballa. De hecho, según un libro bastante raro, *La peinture hermétique de Diana Vanderherg*, el Lectorium Rosicrucianum tiene su origen histórico en la *Rosacruaán Fellowshiy* de Max Heindel, que se había implantado en Holanda en forma de una «Asociación Neerlandesa de la Rosacruz» (o *Rosenkruisers Genootschap*). Este movimiento se escindió tras la Primera Guerra Mundial³ y llevó diferentes nombres, entre ellos «Aquarius Bond» y «Orden de los Maniqueos». Estaba dirigido por JanLeene [llamado JohnTwi-ne] (1896-1968), que posteriormente fue conocido con el nombre de Jan van Rijckenborgh. Jan Leene contaba con la ayuda de su hermano Z. W. Leene para dirigir la sección de Haarlem y de C. J. L. Damme para la sección de La Haya. Tras la muerte de su hermano, Jan Leene fue secundado por D.^a H. Stok-Huy-ser (llamada Catharose de Petri). Fue ella quien se hizo cargo de la dirección de la Orden tras la muerte de Rijckenborgh en 1968.

Al contrario que la doctrina monista de la AMORC, el Lectorium Rosacrucianum profesa un dualismo absoluto. Su filosofía recuerda alguna de las interpretaciones gnóstico-maniqueas del catarismo,⁴ un sistema religioso al cual la Rosacruz de Haarlem concede gran importancia. Los dirigentes del Lectorium Rosicrucianum han hecho varios intentos para unirse al movimiento neocártaro del Languedoc y hacia 1956 lograron reclutar al viejo Antonin Gadal (1877-1962) de Ussat-les-Bains (Ariége), uno de los antiguos miembros de la prestigiosa asociación de los «Amigos de Montségur y del Santo Grial, del Sabarthez y de Occitania» (fundada en julio de 1937 por Francis Rolt-Wheeler, Maunce Magre, Antonin Gadal y Rene Neilli). Esto les permitió ligarse de un modo concreto a la tradición catara. Así fue como, tras su muerte, Gadal fue convertido en mito con el título de «Viejo Servidor de la Fraternidad Precedente, Guardian de los Antiguos Santuarios de Ussat-Ormolac, Fiel e Incansable Divulgador de los Misterios Cataros».¹⁰ Además, frente a la AMORC, permitía legitimar una filiación rosacruz occitana, muy útil en la región de Toulouse, cuna de tantas tradiciones iniciáticas. De modo que no sorprende leer que el «Patriarca de la Fraternidad Precedente, A. Gadal, ha reconocido y concedido la dignidad de Gran Maestro a J. van Rijckenborgh y la de Archidiaconesa a Catharose de Petri».¹¹

B. LA JURISDICCIÓN FRANCÓFONA DE LA AMORC

a) Los Grandes Maestros de la Gran Logia Francesa

Tras la Primera Guerra Mundial, hubo muchos intentos de introducir la AMORC en Francia.

En *Le Voile d'Isis* del año 1921 (pág. 293) se anuncia «que una rama francesa de esta Antigua Orden [la Orden Mística de la Rosacruz] se fundará en París bajo los auspicios de las logias de América. Un Gran Maestro de la Orden vendrá de Estados Unidos en mayo para abrir la logia e iniciar a sus miembros. Treinta y cinco miembros es el número requerido; la logia se cierra una vez alcanzado. Para cualquier información dirigirse a la señora Hélène Slatoff-Portier, 25 rue Froidevaux, París.

Pero según Guénon,¹² el viaje del delegado americano finalmente no pudo realizarse. Algunos años después, a partir de 1927, los documentos oficiales mencionan que el Gran Secretario de la AMORC para Francia era un tal Charles Lévy, que estaba al cargo de la «AMORC del Norte». Posteriormente, en 1931, éste desaparece de la lista de representantes de la AMORC en el extranjero que se puede ver al final del *Rosicrucian Digest* (la revista americana del AMORC), siendo reemplazado hasta la Segunda Guerra Mundial por Hans Grüter de Niza (Gran Maestro para Francia) y Jeanne Guesdon de Villeneuve-Saint-Georges (Gran Secretario).

Hans Grüter había nacido el 14 de junio de 1874 en Ruswil, en el cantón de Lucerna (Suiza alemana), en el seno de una familia campesina de religión católica. En 1912 se instaló en Niza, donde vivió hasta 1945 ejerciendo la profesión de cirujano-dentista. Le apasionaba la radiestesia médica, campo en el que realizó muchas investigaciones. Recordemos también que en 1934 fue el Sustituto Gran Maestro del Soberano Santuario de Menfis-Misraim de Georges Bogé de Lagréze.

En noviembre de 1941, cualquier mención de una Gran Logia francesa de la AMORC desaparece del *Rosicrucian Digest*. Tras la guerra, sólo se vuelve a ver el nombre de Jeanne Guesdon, que todavía tenía el título de Gran Secretario; sólo a partir de abril de 1954 aparece como Gran Maestro. Fue en la Convención Internacional de San José (California), de julio de 1954, cuando le fue otorgada oficialmente en esa función.¹³ A ese respecto hay que precisar que Hans Grüter acababa de morir el 20 de octubre de 1953. Había regresado a Suiza, a Locarno, en 1945, muy enfermo. Ya no estaba en condiciones de dirigir una Orden iniciática y, al igual que otros muchos miembros de la rama helvética (Reichel, Bertholet, etc.), prefirió distanciarse un tanto de los americanos. Hans Grüter representó a Suiza en el último congreso de la FUDOSI en 1951 y es probable que hasta su muerte, en 1953, conservara el título honorífico de Gran Maestro de la AMORC para Francia.¹⁴

La existencia de una Gran Logia francesa de la AMORC antes de la guerra podría llevarnos a creer que tuvo una actividad comparable a la de hoy día. De hecho, no fue así. Esta Gran Logia tenía una existencia por completo teórica, que no ha dejado ningún rastro. Sólo tras la guerra, bajo el impulso de Jeanne Guesdon (1884-1955), la AMORC comenzó a extenderse por Francia. Según el *Manuel Roskmcien* dio los pasos necesarios para la constitución legal de la jurisdicción francesa de la AMORC, cuyas actividades comenzaron oficialmente el 1 de enero de 1949. Jeanne Guedon se había adherido a la AMORC en 1926, cuando vivía en Cuba.¹⁵ Perfectamente trilingüe (francés, español, inglés), sirvió después como intérprete de Spencery Ralph Lewis. Regresó a Francia en 1930 y, al convertirse en Gran Secretario de la AMORC, se afilió a la Orden Martinista y Sinártica de Victor Blanchard. Posteriormente, tuvo un papel destacado en la FUDOSI y fue una de las más entusiastas partidarias de las formas «modernas» de iniciación. Tras la guerra, durante la disolución de la FUDOSI en 1951, prefirió no seguir el ejemplo de Dantinne y Bertholet, que habían escogido continuar la Fraternidad Rosacruz mediante círculos autónomos y confidenciales.¹⁶ En esa época, al contrario de lo que sucedía en Bélgica y Suiza, los grupos surgidos de la FUDOSI estaban poco implantados en Francia. Jeanne Guesdon consideró que el mejor medio de relanzar el movimiento rosacruz el país era aprovechar los métodos americanos, al mismo tiempo que los enraizaba en la tradición esotérica europea. «Eligió por tanto su Camino y siguió a la AMORC sin desfallecer, consciente tanto de sus imperfecciones como del bien que podía hacer.»¹⁷ Se dedicó a la inmensa tarea de traducir los cuadernos de enseñanza americanos al francés. En 1952 lanzó la revista francesa de la AMORC, que se llamó *Rose-Croix*. Durante ese período de comienzos de los años cincuenta, los miembros de la rama francesa de la Orden todavía no eran muy numerosos; pero entre ellos había mu-

chas personalidades ocultistas de gran valor. En la revista *Rose-Croix* de tiempos de Jeanne Guesdon encontramos firmas como las de Pierre Mariel, Anne Osmont, Jeanne Dumonceau, Henri Sabarthez, Frangois Rolt-Wheeler, Jules Boucher y Paul Bouchet.

Tras la muerte de Jeanne Guesdon, el 29 de marzo de 1955, Pierre Mariel se tuvo que hacer cargo de su sucesión. No obstante, el Imperator Ralph Le-wis prefería a Raymond Bernard, que se convirtió en Gran Secretario en 1956 (tras un ínterin de un año ocupado por Albin Roimer, Gran Maestro de Suecia), siendo consagrado Gran Maestro para Francia en la Convención Internacional de San José, en julio de 1959. Jeanne Guesdon había legado a la AMORC de Francia su propiedad familiar de Villeneuve-Saint-George, además de un grupo de adeptos eficaces y dedicados. Era un buen punto de partida que permitió el extraordinario desarrollo que conoce la Orden en la actualidad en los países de habla francesa. Bajo el impulso de Raymond Bemard se crearon logias en las ciudades de Francia y en capitales del África francófona. La AMORC logró también penetrar en Bélgica y Suiza.

Al igual que Ralph Lewis heredó el cargo de Imperator Mundial de su padre (muerto en 1939), Christian Bernard fue consagrado en 1977 Gran Maestro para Francia y los países francófonos sucediendo a su padre Raymond Bernard, que no obstante siguió siendo «Legado Supremo para Europa»; pero esta aparente estabilidad a menudo ha ocultado ciertos conflictos internos. Por ejemplo, la función de Gran Secretario para Francia ha cambiado muchas veces de titular sin ninguna explicación: especialmente Serge Wahart, de 1966 a 1969, y Maurice Trégouét, de 1977 a 1981. Durante mucho tiempo, esa renovación de los dignatarios de la jerarquía no pareció influir en el funcionamiento de las logias ni perturbar la gran devoción de los miembros a la causa de su Orden. Numerosos rosacruces fieles han contribuido al éxito del gran Centro Cultural de la AMORC de París, que comprende: una librería, una galería de arte, una sala de conferencias y espectáculos, un restaurante y una emisora de radio, Radio 3, que de 1981 a 1987 se convirtió en la principal difusora de temas esotéricos y místicos de las ondas parisinas. Mencionemos también que en esa época, quizás porque Radio 3 estaba abierta a los no-rosacruces, se establecieron muchos lazos entre la AMORC y la corriente «Nueva Era».

El 12 de enero de 1987, el Imperator Ralph Maxwell Lewis murió sin heredero directo. La Oficina Suprema de la AMORC (compuesta por cuatro miembros además del Imperator) eligió entonces para sucederle a Gary L. Stewart (nacido en 1953 en California), que era Gran Maestro de la jurisdicción anglófona desde septiembre de 1984 y que había reemplazado a Raymond Bernard de la Oficina Suprema en junio de 1986. Tras la muerte de Ralph Lewis, Christian Bernard entró como quinto miembro en la Oficina Suprema, después de haber reemplazado a su padre, Raymond Bernard,³ como Legado Supremo. Posteriormente, debido a problemas financieros y a una serie de conflictos todavía poco claros, los Grandes Maestros nacionales se coaligaron contra el nuevo Imperator Gary Stevvert y lo reemplazaron en abril de 1990 por Christian Bernard, que desde entonces se encarga de la dirección mundial de la Orden.

b) Sar Merodack y la tradición de la AMORC

Desde la muerte de Jeanne Guesdon en 1955, la rama francesa de la AMORC parece haber ido perdiendo poco a poco algunos de los lazos que la unían a la tradición esotérica francesa, probablemente debido a la dirección internacional, que se opone a cualquier veleidad autonomista e insiste en que las enseñanzas del movimiento sean idénticas en todos los países del mundo.

Nos puede servir de ejemplo el caso de la referencia a Joséphin Péladan. Fue hacia 1950 cuando las ramas rosacruces de Bélgica y Suiza, que eran las que transmitían la corriente iniciática del Sar Merodack, se separaron de la AMORC de América. Sin embargo, en un artículo dedicado a la defensa de la AMORC («*Rose-Croix et Rosicrucien*», *Cahiers métayhsiques*, núm. 9, 1^{er} trimestre 1952), Jeanne Dumonceau presentaba a Spencer Lewis como un continuador de la obra de Péladan, al mismo tiempo que Arme Osmont publicaba en la revista *Rose-Croix* (núm. 1, marzo 1952) un artículo en recuerdo de la memoria del célebre Sar. Sin embargo, el nombre de Péladan no aparece mencionado en las obras de la AMORC traducidas del americano (excepto en la *Histoire* de Spencer Lewis) y, poco a poco, éste se volvió un completo desconocido para los rosacruces franceses. Sólo destaca que la logia AMORC de Brazzaville, fundada en 1960, lleva el nombre *eljoseph Péladan* hasta 1973 (fecha en la que se hizo rebautizar como Karnak). Curiosamente, fue en 1974, como para

tomar el relevo de la egrégora de Merodack, cuando se creó en París la *Sociedad Joséphin Péladan*, por completo ajena al entorno de la AMORC. En septiembre de 1979, Jean Fierre Bonnerot, presidente de la sociedad, dio una conferencia en el centro cultural de la AMORC de París sobre *El Sar Péladan, su doctrina rosacruz y sus logros*; pero incompatibilidades doctrinales parecen haber impedido que esta colaboración llegara más lejos. Entre los raros vestigios de la influencia de Péladan, se puede mencionar que la galería de pintura del Centro AMORC de París se llama ahora «Salones de la Rosacruz» y que en la Orden Martinista Tradicional (ligada a la AMORC), los nombres iniciáticos de los Superiores Desconocidos van precedidos del título Sar, lo que es una costumbre heredada de la FUDOSI, que se remonta por su puesto al Sar Merodack.

Es cierto que la ausencia de Péladan de las enseñanzas de la AMORC se puede justificar fácilmente, debido al hecho de que su obra era un intento de síntesis entre el tradicionalismo católico del siglo XIX y la gnosis rosacruz, situado por tanto fuera del espíritu de los manifiestos rosacrucianos del siglo xvii, cuyas ideas antipapistas son evidentes. No obstante, la AMORC tampoco concede gran importancia a la publicación en 1614 y 1615 de la *Fama* y la *Confessio*, que habría sido la proclamación del despertar de la antigua Fraternidad y no su declaración de nacimiento. En realidad, según Spencer Lewis, éste se remontaría a los faraones egipcios Tutmosis III y Amenofis IV, llamado Akhenaton, y habría contado entre sus miembros a Pitágoras, Plotino, Raimundo VI de Toulouse, Dante y otros muchos personajes de la historia antigua.¹⁹ Para los rosacrucianos, lo importante es estar arraigado en la Tradición primordial y no los acontecimientos aleatorios de la historia moderna.²⁰

c) La AMORC en el África negra

En el África negra, la AMORC tuvo un éxito inmenso, pues incluso altas personalidades de la política fueron iniciados. Esto se explica fácilmente. Los imperialismos culturales de Occidente y del mundo árabe destruyeron las religiones tradicionales africanas para reemplazarlas por el cristianismo y el islam. Ahora bien, esas dos grandes confesiones, en sus formas oficiales (catolicismo, protestantismo, sunnismo) no reconocen la presencia inmanente de dios en el hombre y la naturaleza (algo propio de las religiones panteísticas) y consideran que el universo es una creación externa de Dios (por lo general se considera herética la creencia en un mundo emanado de Dios). A partir de estas posiciones teológicas, toda manifestación religiosa ligada a la inspiración cha-mánica o a la alianza con la naturaleza es combatida por las grandes iglesias cristianas y las organizaciones musulmanas (especialmente los integristas wa-habitas, que se dicen «reformistas») con el nombre de paganismo.²¹ Un movimiento como la AMORC permite dotar de una nueva legitimidad a ciertas creencias y prácticas tradicionales, como la reencarnación, la videncia o la curación espiritual, tanto más cuanto que son garantizadas por los países llamadas «desarrollados», como Francia o los Estados Unidos. Por otra parte, la AMORC reivindica una filiación que se remonta al antiguo Egipto y, desde los trabajos de Cheik Anta Diop (por ejemplo *Natiouss tiégres et culture* 1954), los intelectuales africanos consideran que esta civilización antigua forma parte de su universo cultural. En la antigua sociedad africana rural, la religión era a menudo transmitida por fraternidades iniciáticas con una escala de grados; por consiguiente, en un marco urbano y moderno, parece por completo natural participar en la AMORC o en la francmasonería. Por último, esos grupos, cuyos miembros practican una muy grande fraternidad, permiten reemplazar la solidaridad de la sociedad aldeana, en la que todos podían contar con los demás y donde se actuaba en interés de la comunidad y no del individuo, por la solidaridad de la comunidad. Frente a la destrucción de los cultos ancestrales llevada a cabo por el colonialismo religioso, la sociedad secreta occidental ha sabido responder a las necesidades de unas poblaciones desorientadas, que viven cotidianamente el enfrentamiento cultural entre la tradición africana, el totalitarismo islámico, la ideología marxista y la modernidad occidental y francófona.²²

C. EL MAHDI DE LOS DRUSOS, MENSAJERO DE AQUARIUS

a) La llegada universal de un nuevo mesías

En muchas religiones encontramos la idea de la futura llegada de un nuevo enviado divino. Así, los budistas esperan a Maitreya, los mazdeístas a Sao-shyant, los judíos al mesías, los cristianos el regreso de Cristo, los musulmanes sunnitas a Mahdi, los chutas duodecimanos al duodécimo imán, etc. Ese personaje es considerado en ocasiones como aquel que debe cerrar la Historia y anunciar el final de los tiempos; en ocasiones también es presentado como el iniciador de un nuevo ciclo histórico (llamado a menudo la «Era de Acuario» —Aquarius en latín—); entonces se le reconocerá universalmente y permitirá la unidad religiosa del mundo.

En el cristianismo nos encontramos primero con una corriente catastrofista, que encuentra su inspiración en el Apocalipsis, en donde se anuncia la lucha entre el Anticristo y Cristo, la victoria de éste, su reinado de mil años en la Tierra y, por último, el Juicio Final. A esta corriente se adhieren movimientos tan diversos como el Hieron del Valle de Oro o los Testigos de Jehová, que proclaman ambos que Cristo vendrá para restaurar su reino sobre la tierra tras una serie de catástrofes de las que sólo se libraran algunos elegidos. Tenemos después otra corriente, más optimista, nacida de Joachim de Flore, un monje cisterciense del siglo XII que profetizaba que, tras la Edad del Padre y la Edad del Hijo (correspondientes a los períodos anterior y posterior a Cristo), vendría la Edad del Espíritu Santo, época de libertad y de amor en la que sería revelado el «Evangelio Eterno» y todas las religiones se unirían mediante un retorno a la espiritualidad pura. A esta segunda corriente es la que siguen todos aquellos que, durante el siglo xix y la «Belle Epoque», esperaban un «mesías femenino»; por ejemplo, escritores como Eliphas Lévi, Villiers de l'Isle-Adam y Albert Jounet, pintores como Odilon Redon o incluso la conocida lady Caithness, duquesa de Pomar. Ya en el siglo XVII, los judíos frankistas, surgidos del sabatismo, esperaban un mesías femenino,²⁰ y tanto su milenarismo como su esoterismo les permitieron acercarse a ciertos círculos cristianos.

Paul La Cour está ligado tanto a la corriente catastrofista como a la corriente optimista. Como ya se ha visto, *en L'Ere du Verseau* profetizaba la llegada hacia el año 2000 de un Mesías-Rey que sería reconocido por los judíos, los cristianos y todos los pueblos del mundo. Evidentemente, la esperanza de un nuevo avatar era muy grande en la Sociedad Teosófica, que creyó haberlo encontrado en el joven Krishnamurti. Los Polares esperaban también un nuevo «Gran Instructor». Por su parte, en una de sus obras, *Le retour de Christ*, Ali-ce Bailey (que escribía inspirada por el maestro realista tibetano Djwal Khul) anunciaba el cercano regreso del «Instructor del Mundo».

Henry Corbin consideraba al XII imán del chiismo como una entidad metafísica que trascendería la diversidad de las religiones, y escribía:²⁴ «En la persona del imán oculto, el shi'ismo ha presentido el más profundo misterio de la historia humana, igual que fue presentido por el zoroastrismo en la persona de Saoshyant; por el budismo en la persona del futuro Buda, el buda Maitreya; por el cristianismo de los espirituales, desde los joaquimitas del siglo XIII, a la espera del reino del Espíritu santo.» No obstante, no preveía ninguna fecha para su llegada y decía:²⁵ «El XII imán, presente tanto en el pasado como en el futuro, y cuya manifestación (la parusía) revelará el sentido oculto de todas las revelaciones divinas desde el alba de la humanidad terrestre, es en la actualidad invisible.»

En cuanto a Guénon,²⁶ sugería que la unión de los pueblos llegaría al cabo de poco tiempo bajo la égida de los iniciados y de un acontecimiento divino: no tardaría en manifestarse el X avatar (según la tradición hindú) o un nuevo Qutb (según la tradición musulmana) que reuniría en él al Cielo y la Tierra, a Oriente y Occidente, y que prepararía un nuevo ciclo. Sería el «último resurgimiento». Por lo general, las ortodoxias religiosas sitúan la llegada del nuevo enviado divino en un futuro lejano y más bien mítico. No obstante, innumerables sectas y nuevas religiones, cuando no organizaciones políticas, se han creado gracias a la aparición de tal o cual mesías que anunciaría que había llegado el momento en el que se cumplirían las profecías.²⁷ Se comprende entonces fácilmente el éxito que tuvo en el siglo XIX el Baha'u'llah, en quien se reconoció al mahdi tan esperado por numerosas poblaciones de Oriente Medio, que se convertirían en fieles de la religión baha'i. Es probable que la facilidad con la que Jomeini tomó el poder en Irán se debiera a que ciertos chutas lo consideraban como el XII imán. La espera mesiánica de los judíos explica el éxito de Sabbatai Zevi en el siglo XVII y de Jacob Frank en el siglo xviii. Las escrituras y las profecías anuncian al nuevo mensajero, al nuevo salvador; la

esperanza de su llegada es una eterna realidad psicológica. De Vintras a Om Cherenzi Lind. los profetas de los nuevos tiempos nunca han carecido de adeptos.

b) El mesías de los drusos y los esoterismos

En relación con la llegada de la Era de Acuario, un nuevo enviado se anuncia en el Próximo Oriente que, si las informaciones que le conciernen son exactas, no debería tardar en hacer hablar de él. Al contrario que todos los nuevos profetas creadores de sectas, Bhagwan. Moon, Ron Hubbard. Mikhael Aivanhov, Maharishi Mahesh Yogi, Rael (etc.), este mesías de la Era de Acuario no es un hombre de negocios que haya dedicado su talento a levantar una empresa moderna encargada de producir espiritualidad, decidido a competir en el mercado de las religiones establecidas. Este enviado parece haber sido realmente reconocido de un modo oficial por una de las más originales confesiones del Oriente Próximo, la religión drusa. Como ya se sabe, los drusos viven al sur del Líbano y de Siria, así como al norte de Israel. Surgieron del ismaelismo, del que se separaron en el siglo XI, y practican un culto iniciático que posee muchas afinidades con la francmasonería y el rosacrucianismo. Por otra parte, el ex-Gran Maestro de Menfis-Misraim. Robert Ambelain. concede gran importancia a los drusos, a los que sitúa entre los principales seguidores de las antiguas iniciaciones egipcias. Ahora bien, resulta curioso que el mahdi de los drusos no haya llamado la atención ni de los polítólogos ni de los orientalistas, y tampoco de los especialistas universitarios en mesianismo; sin embargo, sí se ha tratado mucho sobre él en diversos círculos esotéricos, rosacrucianos y neotemplarios principalmente. Uno de los primeros en haber mencionado a este ser es la conocida vidente norteamericana, señora Dixon, que realizó la siguiente predicción:²⁸

Un niño, nacido en algún lugar del Oriente Medio, poco después de las siete de la mañana del 5 de febrero de 1962, revolucionará el mundo. Antes de finales de siglo, reunirá a todos los hombres entorno a la misma fe y fundará un nuevo cristianismo. Este hombre recorrerá los pueblos para predicar la sabiduría del Todopoderoso. Pese a ser de humilde origen campesino, es descendiente de la reina Nefertiti y de un faraón, su esposo. Ni reyes ni pastores rindieron homenaje a este recién nacido; pero es la respuesta a todas las oraciones de un mundo turbado. La humanidad comenzará a sentir el poder de este hombre hacia comienzos del años 1980 y en el curso de los siguientes diez años. El mundo que conocemos será transformado y reconstruido de un modo tal que no volverá a conocer la guerra ni el sufrimiento. El poder del mesías irá creciendo hasta 1999, cuando todos los pueblos de la tierra descubrirán todo el sentido de esta visión.

En *Rencontres avec l'Insolite* (1976, págs. 112-114), Raymond Bernard, ex Gran Maestro de la AMORC para los países francófonos, recapitulaba sus conversaciones con Kamal Joumblatt. el antiguo cabecilla druso (que murió asesinado), respecto a la religión drusa y, sobre todo, ese nuevo mesías. Kamal Joumblatt confirmaba que los drusos esperaban un mahdi nacido el 5 de febrero de 1962, mientras que Raymond Bernard proponía la hipótesis de que habría nacido entre los drusos y destacaba que el 5 de febrero de 1962 también señala el paso de la era de Piscis a la era de Acuario y, en efecto, «en ese día, todos los planetas de los antiguos se encontraban reunidos bajo el signo zodiacal de Acuario».

En una entrevista concedida por Kamal Joumblatt al periódico *Le Jcttr* (31 de marzo de 1967),²⁹ a la pregunta: «¿Está Vd. a favor o en contra de la divulgación de los textos religiosos drusos?», el jefe druso respondía: «Actualmente estoy en contra. Llegará el tiempo en que un *Sabio* podrá y sabrá cómo hacerlo. Quizá ese momento no esté tan lejano. Las predicciones lo sitúan en algún momento antes del año 2000.»

En su libro *Maitreya, le Christ du Nouvel Age*, Michel Coquet menciona a su vez al mesías de los drusos (págs. 163-168). De sus explicaciones parece desprenderse que el ser nacido el 5 de febrero de 1962 viviría actualmente en el Líbano, donde estaría trabajando con los más altos dignatarios drusos y que sería una reencarnación del «Maestro Jesús» o de Hamza; no obstante, sólo sería un precursor de Hakim,³⁰ identificado con Maitreya, que debería aparecer hacia el año 2000.

En cuanto a Jean Phaure, escritor tradicionalista y colaborador de la revista *Atlantis*, en una entrevista realizada por Francois Jacquemart 31

En el cielo del mes de marzo del año 6 antes de Cristo se encontraban reunidos bajo el signo de Piscis los siguientes astros: Saturno, Venus. Mercurio, la Luna. Júpiter, el Sol y Urano. Fue ese día cuando comenzó la era de Piscis, relacionada con el nacimiento de Cristo. En el cielo de! 4 de febrero de 1962, a las 21 horas GMT, se observaban otros siete astros, pero esta vez reunidos bajo el signo de Acuario: Júpiter. Venus, Mercurio, la Luna, el Sol, Saturno y Marte. Evidentemente, esa conjunción, comentaba Jean Phaure. no indica que la era de Acuario comenzara ese día. sino que estábamos embarcados en un período de *transición* entre Piscis y Acuario, un período que se extenderá ciertamente hasta el siglo xxr. También es posible que esa doriforia haya coincidido —en el centro de ese período turbulento que conocemos— con un acontecimiento oculto o con el nacimiento de un personaje muy importante.

c) La FJRT y el regreso de Cristo

De nuevo un movimiento francés es el que se interesa activamente por el regreso de Cristo y la fecha del 5 de febrero de 1962. Se trata de una de las diversas órdenes neotemplarias que han pululado por Francia desde los años 1960: la Fraternidad Johanita para el Resurgimiento Templario (FJRT), fundada en Cassel el 27 de diciembre de 1978 y transformada en Orden de los Caballeros del Temple, de Cristo y de Nuestra Señora (OCTCND) en Jerusalén el 27 de diciembre de 1984, cuya sede se encuentra en Louvenciennes. Según este movimiento templario, el 5 de febrero de 1962 se produjo un acontecimiento importante: no obstante, no se trata de un nuevo mesías, sino de la decisión de los Maestros de la Agartha de despertar la Orden del Temple en ese año de 1984 para preparar el regreso de Cristo.

Efectivamente, «tras haber enviado a su único hijo. Cristo, para asegurar la redención de la naturaleza humana, [Dios] ha permitido a ese hijo regresar a Sa tierra para establecer en ella su reino: la era del milenio. Sólo esta intervención divina puede asegurar la salvación de la humanidad».³²

Dado que la restauración de la Orden del Temple era indispensable para el regreso y el remo terrestre de Cristo: «El 5 de febrero de 1962, en el transcurso de una reunión que tuvo lugar en Agartha, la Jerarquía Invisible decidió provocar el resurgimiento de la Orden del temple [...]. Como era necesario un período de 22 años, el resurgimiento debe tener lugar en 1984.³³

Y, si creemos a la FJRT. la famosa reunión reunió a veinticuatro maestros: «El 5 de febrero de 1962, en Asia central, en un lugar llamado Agartha (una cripta en la que se reúnen los doce rosacrucos o conocedores encargados de controlar la evolución espiritual del planeta} tuvo lugar una reunión capital para la historia de la humanidad. 24 maestros, miembros de la Gran Fraternidad Blanca, y más concretamente de la Orden de los Vigilantes Silenciosos, se reunieron en torno a una enorme mesa redonda de piedra. Entre ellos se encontraban: tres Maestros Ascendidos o Maestros Cósmicos, entre los cuales Saint-Germam, Maestro del VII Rayo: los 12 Maestros de la Agartha; y 9 Conocedores que en tiempos ejercieron la función de Maestros Interiores de la Orden del Temple.³⁴

Destaquemos por último que la FJRT (OCTCND) es partidaria del ideal político de la «sinarquía», presentada como el «prototipo del Reino de Paz, de Amor y de Justicia que debe llevar a cabo Cristo durante el Milenio».³⁵

Está claro que la FJRT es una organización oculta que intenta recuperar en su beneficio ciertos elementos esotéricos que ha modificado según sus necesidades. No obstante, el mahdi de los drusos, profetizado por la señora Dixon, posee por su parte algunos elementos verosímiles. ¿Abrirá la era de los Hermanos de la Luz ? El futuro nos lo dirá.

CONCLUSIÓN

AL CONCLUIR ESTE LIBRO, DEBEMOS constatar que, en cierto modo, la condena de Cagliostro por la Inquisición romana simbolizó y materializó la muerte ritual que sufre el héroe fundador en todos los mitos iniciáticos. Puede que debido a ese suceso, desde finales del siglo XVIII los descendientes espirituales de Cagliostro, lejos de desaparecer, no hayan hecho sino multiplicarse, y los hijos del gran iniciador, masones egipcios y rosacruces, no hayan dejado de desarrollar, hasta el día de hoy, doctrinas que han pasado a formar parte de los principales componentes del ocultismo moderno.

La corriente esotérica «egipcia» comenzó a propagarse en el siglo XVIII gracias a varios factores diferentes: la moda del antiguo Egipto o «egiptomanía», el gran desarrollo de la francmasonería, y el gusto por el hermetismo y las tradiciones secretas. Además del Rito Egipcio de Cagliostro, en esa corriente podemos citar: la Rosacruz de Oro alemana; la masonería ocultista italiana; y diversos pequeños cenáculos franceses, como la logia de *Los filadelfos* de Narbona y otras Órdenes como la de los Arquitectos Africanos o los Hermanos Iniciados de Asia. Todos esos movimientos se presentan como sistemas de altos grados surgidos de la masonería «azul» de los tres primeros grados y, por tanto, están relacionados sobre todo con los círculos aristocráticos. Pero, mientras que en la Alemania protestante una Orden como la Rosacruz de Oro posee aspectos criptocatólicos, al tiempo que es políticamente conservadora, en un país católico como Italia, por el contrario, donde la tradición hermética local, a menudo antipapista, impregna la nueva masonería ocultista, ésta parece una asociación modernista. Mencionemos también que una Orden como la de los Hermanos de Asia está influenciada por ciertos cabalistas judíos surgidos del movimiento mesiánico de Sabbatai Zevi.

A comienzos del siglo XIX, la comente rosacruz propiamente dicha se puso en hibernación, subsistiendo sólo en círculos aislados como Nápoles, lo que permitirá posteriores resurgimientos. Sin embargo, Egipto continuó fascinando los ánimos de todos, en especial gracias a la campaña de Napoleón en Oriente y, en esa época, la masonería conoció un sorprendente desarrollo con la Orden de Misraim (de 90 grados), nacida de la acumulación de diversos Ritos ocultistas del siglo XVII en algunas ciudades de Italia, como Venecia, donde se cruzan muchos caminos. Durante el reinado de Luis XVIII, Misraim tuvo en Francia su hora de gloria, dirigida por los hermanos Bédarride; pero acusado de estar ligado en secreto a los carbonarios, el Rito fue perseguido a partir de 1822. Desde entonces llevó una vida difícil; pero logró sobrevivir, hasta los últimos años del siglo XIX, como punto de reunión para esoteristas y ocultistas opuestos a las posiciones filosóficas del Gran Oriente; no obstante, desapareció con el alba del siglo XX, debilitado por los conflictos internos.

La Orden de Menfis (de 95 grados) apareció durante el reinado de Luis Felipe. Fue un cisma respecto a su rival Misraim; a pesar de la leyenda, mucho más gloriosa, que se atribuye. Pese a las cualidades y conocimiento de su Gran Maestro y fundador, Marconis de Négre, éste no llegó a hacer que el Rito prosperara y, finalmente, lo cedió al Gran Oriente. No obstante, gracias a diversas cartas y patentes de representación, Menfis se desarrolló mucho mejor en el extranjero, sobre todo en Egipto, en los Estados Unidos y en Gran Bretaña. En este último país, durante un momento sirvió de refugio a los «proscritos» franceses, poco a gusto en las otras obediencias.

En 1881-1882, a instigación de John Yarker, Gran Maestro de Menfis en Gran Bretaña, y de Giambattista Fessina, Gran Maestro de Misraim en Nápoles, algunas Potencias de Menfis y de Misraim se unieron, proclamando al general Giuseppe Garibaldi Gran Hierofante Mundial de todos los Ritos de Masonería Egipcia. El reinado de Garibaldi no llegó a durar un año, debido a su fallecimiento; pero de esta unión nació el nuevo Rito de Menfis-Misraim, que poco a poco suplantó a los otros dos.

En el siglo XX, a menudo ligado al movimiento martinista y rosacruz (que se había despertado en 1888), el Rito de Menfis-Misraim conoció un nuevo desarrollo a través de múltiples peripecias. Destacan figuras como Papus, Bncaud, Lagréze, Mallinger o Ambelain. También fue la época de las federaciones universales como la FUDOSI, que querían reunir a todas las corrientes que reivindicaban la tradición egipcia. Pese a estas tentativas ecuménicas y a la unión de 1881-1882 entre Menfis y Misraim, se produjeron nuevas escisiones, generalmente debidas a conflictos por el poder. Por otra parte, al contrario que el martinismo y el movimiento rosacruz, que se atomizaron (perdiendo los lazos con la masonería que tenían en el siglo XVIII), Menfis y Misraim continuaron siendo verdaderos Ritos masónicos. Además, desde el ascenso de Gérard Kloppel al frente de la Orden de Menfis-Misraim en 1985, se aprecia un acercamiento muy claro entre la masonería egipcia y otras obediencias (llamadas

«ortodoxas»), a la vez que un rechazo del sincretismo ocultista practicado por los Grandes Maestros anteriores. La Orden de Menfis-Misraim decidió que en adelante su misión sería «conservar» la Iniciación y la Tradición, rechazando, al contrario que el Gran Oriente, todo compromiso político. Es cierto que los lazos que pudieran haber existido en el pasado entre Misraim y los carbonarios, y en especial entre Menfis y los proscritos franceses de Londres, no concernían tanto a los fundamentos espirituales de los Ritos egipcios; sino que procedían sobre todo del deseo de ciertos revolucionarios de conseguir una protección masónica, utilizando para ello Ordenes en realidad maleables y poco estructuradas, pese a la apariencia externa de su jerarquía y sus múltiples reglamentos. En cuanto a la corriente rosacruz, estuvo activa durante el siglo XVIII esencialmente en Alemania, con la Rosacruz de Oro y los Hermanos Iniciados de Asia (los primeros de ellos representaban, políticamente, una corriente conservadora y, los segundos, una corriente progresista). Al mismo tiempo que estas organizaciones, algunas personalidades se reconocen individualmente como rosacrucos realizados: es el caso en concreto del conde de Saint-Germain y de Cagliostro. Más tarde, durante la primera mitad del siglo XIX, el movimiento rosacruz sólo subsistió gracias a un pequeño número de individuos, sobre todo los rosacrucos de Nápoles, de donde surgirán los de Toulouse. Es interesante destacar que en todo el movimiento rosacruz existe una tendencia utopista y mesiánica de la cual carece la masonería, mucho más racionalista. Durante la segunda mitad del siglo XIX, esta tendencia encontró al esoterismo tradicionalista católico, que se desarrolló en partir de 1830 en relación al movimiento realista legitimista. Alejado del poder, este movimiento legitimista, que sentía nostalgia de la Edad de Oro del Antiguo Régimen y se opuso a la nueva sociedad burguesa, con el paso de los años se fue haciendo cada vez más milenarista. En busca del «rey perdido», a la espera del «Gran Monarca», a menudo se unió a la causa naundorfista. En ocasiones, los más extremistas de esos tradicionalistas se unieron al movimiento vintrasiano o participaron en el Hieron del Valle de Oro. Los más eruditos intentaron encontrar la lengua adánica, anterior a la confusión de Babel. Confortados por las apariciones marianas, unos y otros imaginaron gustosos que el Momento Final había llegado, al mismo tiempo que creían en la misión divina de Francia, que salvaría al mundo. De este encuentro entre la rosacruz y el tradicionalismo católico nacieron movimientos tales como la Rosacruz de Toulouse, la Rosacruz del Temple y del Grial de Péladan, la asociación Atlantis de Paul Le Cour y diversas órdenes de neocaballería. La ideología de Guénon y el actual desarrollo del Régimen Escocés Rectificado se encuentran relacionados también con esa convergencia.

El esoterismo es un puente que permite unir las tendencias más diversas al pretender desvelar la unidad fundamental, que se perpetúa más allá de la diversidad de apariencias externas. Así, el movimiento rosacruz puede acercarse al tradicionalismo cristiano, a la teosofía o a la masonería egipcia. No tiene nada de raro que un Bricaud se vista primero con su casulla de obispo gnóstico y después con su mandil de Gran Maestro francmason. Además, los «iniciados», que serían los únicos capaces de percibir la unidad subyacente a la diversidad del mundo de la manifestación, poseerían un poder espiritual que los distinguiría de los «profanos». A partir del gran despertar rosacruz de 1888 se desarrolló la idea de la Fraternidad Universal de los Iniciados, cuya misión era guiar a la humanidad. Papus intentó poner en marcha la Unión Idealista Universal; posteriormente, se formó la FUDOSI. Así fue como, junto a las esperanzas milenaristas del legitimismo naundorfista, poco a poco se fue extendiendo entre los esotéricos el sueño de la creación de un imperio sinárgico gobernado según los principios de la tripartición social. El movimiento ocultista de la Belle Epoque está más allá de la guerra que por entonces asolaba la masonería, y representa una especie de «tercera vía» para los propios iniciados; pero el camino que lleva a la Verdad y la Unidad demostró estar lleno de obstáculos y ser muy tortuoso, como nos demuestran, por ejemplo, los aparentes cambios de opinión de Jules Doinel (bastante similares a las múltiples caras de René Guénon).

Durante el siglo XX, las tendencias ocultistas de la corriente rosacruz han hecho a menudo que ésta se aproxime a la masonería de Menfis y Misraim, con la cual comparte la fascinación por el Egipto faraónico y la referencia a ciertos grandes antepasados como Cagliostro, casi divinizado por Marc Haven. No obstante, las tendencias utopistas siguieron siendo muy fuertes en todos los movimientos rosacrucos; de hecho, se unieron a la esperanza milenarista de la «Era de Acuario», versión moderna de «la Edad del Espíritu Santo». Así fue como se desarrollaron organizaciones tales como la antroposofía, el Lectorium Rosacucianum, la Rosicrucian Fellowship o la AMORC, que querían preparar la nueva era al tiempo que hundían sus raíces en la más antigua tradición esotérica.

Y hete aquí que se nos anuncia el nacimiento en el Oriente Próximo de un nuevo mensajero nacido entre los drusos, un pueblo en cierto modo depositario de las más auténticas iniciaciones de origen egipcio. Este anunciador de la Nueva Era cumplirá, esperan algunos, las viejas profecías relativas al regreso de Cristo y establecerá la Unidad, necesaria no sólo para las religiones, sino en especial para los hombres que se destrozan mutuamente por cuestiones de dogma y de identidad en vez de hacer fructificar la riqueza de sus múltiples verdades interiores.

APÉNDICES

APÉNDICE I. EL DIPLOMA DE LA LOGIA «LA CONCORDIA» DE LANCIANO DE 1811 (PRIMER DOCUMENTO DE MISRAIM)

AL O.º DEL MUNDO BAJO UN PUNTO FIJO DE LA ESTRELLA POLAR

Explícata alta videt lucet domat alterat intrat

Nosotros, Soberanos Príncipes Muy Sabios Israelitas que componemos el Soberano Consejo del grado 70º reunido en un lugar santo y misterioso situado bajo un punto fijo de la Estrella Polar, en donde preside la Sabiduría, declaramos, atestamos y certificamos a todos nuestros HH.¹. repartidos por todos los puntos posibles bajo la triple bóveda celeste que nuestro TV. C.º y Amado H.º Floraspe Renzetti, nativo de Lanciano (provincia de Chieti), propietario, de 33 años de edad, posee desde el grado 1º al 68º inclusive y. en posesión de la susodicha calidad [forma] parte de los Miembros de este Soberano Consejo. al cual su sabiduría y sus virtudes tanto sociales como civiles y sus altas luces masónicas le han llamado.

Consecuentemente, invitamos, rogamos, mandamos y ordenamos, en virtud de los poderes soberanos de los que estamos revestidos en susodicho.', y de otras más eminentes cualidades, a todas las Logias, Capítulos, Directorios, Sínodos, Tribunales, Consistorios y Consejos subordinados por sus atribuciones a nuestro Soberano Consejo del grado 70º, reconocer a nuestro susodicho T.º C.º y T.º Amado H.º Renzetti, en esa misma cualidad, acogerle y rendirle todos los honores debidos a un S.º P.º del S... C.º del grado 68º. De ejecutar sin demora e inapelablemente todas las órdenes que pueda darles tanto para la represión de los abusos y la perfecta regularidad de los trabajos masónicos como para lo que pudiera concernir a la mayor gloria de la Orden en general y en particular.

Prestarle, a él y a todos los retoños de su raza,, en todos los países y en todas las circunstancias, todos los socorros y toda la asistencia de la que pueda tener necesidad.

Comprometiéndonos solemnemente, por nuestra parte, a comportarnos así con todos los HH.\ que por su parte se presenten, provistos de un certificado en adecuada y debida forma. Amén, Amén, Amén.

Entregado en nuestro Templo de la Sabiduría el 4.º D.\ del 6.º mes del año D.\ V.\ L\ 5811.

El Gran Presidente o Soberano Dictador

El 2º Presidente o Gran Dictador

Guiguet 73º

Odouard 70º

\ *Nicola Pace 68º*

de Storanis 68º

Sellado y timbrado

de los Sellos y Timbres

Lechatigeur 77º,

Lasalle 77º

El 3º Presidente o Gran Dictador

Durand 73º

Siciliani 68º

Castagna 68º

Festa 68º

A. Peschi 68º

A. Genunii 68º

Por Orden Expresa

el Gran Secretario Al Bédarride 77º

[Inscripción grabada sobre el sello de cera:]

S.º C.º de los Muy Sabios Israelitas S.º Príncipes del grado 70º

R.º D.º S.º F.º P.º C.º P.º L.º A.º

APÉNDICE II. GRADOS DEL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

LOGIA AZUL O TALLER SIMBÓLICO

1. Aprendiz.
2. compañero.
3. Maestro.

LOGIA DE PERFECCIÓN

4. Maestro Secreto.
5. Maestro Perfecto.
6. Secretario íntimo.
7. Preboste y Juez.
8. Intendente de los Edificios.
9. Maestro elegido de los Nueve.
10. Ilustre Elegido de los Quince.
11. Sublime Caballero Elegido.
12. Gran Maestro Arquitecto.
13. Caballero de Roy al Arch.
14. Gran Elegido de la Bóveda Sagrada o Sublime Masón.

CAPÍTULO

15. Caballero de Oriente o de la Espada.
16. Príncipe de Jerusalén.
17. Caballero de Oriente y de Occidente.
18. Soberano Príncipe Rosacruz.

AREÓPAGO

19. Gran Pontífice o Sublime Escocés de la Jerusalén Celeste.
20. Venerable Gran Maestro de todas las Logias Regulares o Maestro ad Vitam.
21. Caballero Prusiano o Patriarca Noaqua.
22. Caballero Real Hacha o Príncipe del Líbano.
23. Jefe del Tabernáculo.
24. Príncipe del Tabernáculo.
25. Caballero de la Serpiente de Bronce.
26. Escocés Trinitario o Príncipe de Mercy.
27. Gran Comendador del Templo o Soberano Comendador del Templo de Jerusalén.
28. Caballero del Sol.
29. Gran Escocés de San Andrés de Escocia.
30. Gran elegido Caballero Kadosch o Caballero del Águila Blanca y Negra.

TRIBUNAL

31. Inspector Inquisidor Comendador.

CONSISTORIO

32. Sublime Príncipe del Real Secreto.

CONSEJO SUPREMO

33. Soberano Gran Inspector General.

APÉNDICE III. GRADOS DEL RITO DE MISRAIM SEGÚN LOS ESTATUTOS DE 1816 PRIMERA SERIE (SIMBÓLICA)

1.^a Clase

1. Aprendiz.
2. Compañero.
3. Maestro.

2.^a Clase

4. Maestro Secreto.
5. Maestro Perfecto.
6. Maestro por Curiosidad, o Secretario íntimo.
7. Maestro en Israel, o Preboste y Juez.
8. Maestro Inglés.

3.^a Clase

9. Elegido de los IX.
10. Elegido de lo Desconocido.
11. Elegido de los XV.
12. Elegido Perfecto.

13. Ilustre.

4.^a Clase

- 14. Escocés Trinitario.
- 15. Escocés Compañero.
- 16. Escocés Maestro.
- 17. Escocés jPanissiere».
- 18. Maestro Escocés.
- 19. Escocés de las JJJ (o de las Tres J).
- 20. Escocés de la Bóveda Sagrada de Jacobo VI.
- 21. Escocés de Saint-André.

5.^a Clase

- 22. Pequeño Arquitecto.
- 23. Cran Arquitecto.
- 24. Arquitecto.
- 25. Aprendiz Perfecto Arquitecto.
- 26. Compañero Perfecto Arquitecto.
- 27. Maestro Perfecto Arquitecto.
- 28. Perfecto Arquitrecto.
- 29. Sublime Escocés.
- 30. Sublime Escocés de Heredom.

6.^a Clase

- 31. Real Arco.
- 32. Gran Hacha (o Gran Arco).
- 33. Sublime Caballero de la Elección, Jefe de la Primera Serie.

SEGUNDA SERIE (FILOSÓFICA)

7.^a Clase

- 34. Caballero de la Sublime Elección.
- 35. Caballero Prusiano.
- 36. Caballero del Templo.
- 37. Caballero del Águila.
- 38. Caballero del Águila Negra.
- 39. Caballero del Águila Roja.
- 40. Caballero de Oriente Blanco.
- 41. Caballero de Oriente.

8.^a Clase

- 42. Comendador de Oriente.
- 43. Gran Comendador de Oriente.
- 44. Arquitecto de los Soberanos Comendadores del Templo.
- 45. Príncipe de Oriente.

9.^a Clase

- 46. Soberano Príncipe Rosacruz de Kilwinning y de Heredom.
- 47. Caballero de Occidente.
- 48. Sublime filósofo.
- 49. Caos 1.^o, Discreto.
- 50. Caos 2^o. Sabio.
- 51. Caballero del Sol.

10.^a Clase

- 52. Supremo Comendador de los Astros.
- 53. Filósofo Sublime.
- 54. Clavi-Masónico 1.^o. Minero.
- 55. Clavi-Masónico 2^o, Lavador.
- 56. Clavi-Masónico 3.^o, Soplador.

- 57. Clavi-Masónico 4.^o, Fundidor.
- 58. Verdadero Masón Adepto.
- 59. Elegido Soberano.
- 60. Soberano de los Soberanos.
- 61. Maestro de las Logias.
- 62. Muy Alto y Muy Poderoso.
- 63. Caballero de Palestina.
- 64. Caballero del Águila Blanca.
- 65. Gran Elegido Caballero Kadosch, Gran Inspector.
- 66. Gran Inquisidor Comendador, Jefe de la Segunda Serie.

TERCERA SERIE (MÍSTICA)

11.^a Clase

- 67. Caballero Bienhechor.
- 68. Caballero del Arcoiris.
- 69. Caballero del Banuka o de la Kanuka, llamado Hinaroth.
- 70. Muy Sabio Israelita Príncipe.

12.^a Clase.

- 71. Soberano Príncipe Talmudin.
- 72. Soberano Príncipe Zadikim.
- 73. Gran Haram.

13.^a Clase.

- 74. Soberano Gran Príncipe Haram.
- 75. Soberano Príncipe Hassid.

14.^a Clase.

- 76. Soberano Gran Príncipe Hassid.
- 77. Gran Inspector, Intendente Regulador General de la Orden.

CUARTA SERIE (CABALÍSTICA)

15.^a Clase

- Soberanos Príncipes de los grados 78^a, 79^o, 80^o y 81^o.

16.^a Clase

- Soberanos Príncipes de los grados 82^o, 83^o, 84^o, 85^o, y 86^o

17.^a Clase Administrativa

- 87. Soberano Gran Príncipe, Gran Ministro, Representante de la Orden para la Primera Serie.
- 88. Soberano Gran Príncipe, Gran Ministro, Representante de la Orden para la Segunda Serie.
- 89. Soberano Gran Príncipe, Gran Ministro, Representante de la Orden para la Tercera Serie.
- 90. Soberano Gran Maestro Absoluto, Poder Supremo de la Orden.

17.^a Clase del Régimen de Ñapóles

- Arcana Arcanorum (grados 87^o, 88^o, 89^o y 90^o).

APÉNDICE IV. GRADOS DEL RITO DE MENFIS SEGÚN «EL SANTUARIO DE MENFIS» (1849)

1. Aprendiz.
2. Compañero.
3. Maestro.

PRIMERA SERIE

- 1.^a Clase
4. Maestro Discreto.
5. Maestro Arquitecto.
6. Sublime Maestro.
7. Justo y Perfecto Maestro.
8. Caballero de los Elegidos.
9. Caballero Elegido de los Nueve.
10. Caballero Elegido de los Quince.
11. Sublime Caballero Elegido.
12. Caballero Gran Maestro Arquitecto.
13. Caballero Real Arco.

2.^a Clase

14. Caballero de la Bóveda Sagrada.
15. Caballero de la Espada.
16. Caballero de Jerusalén.
17. Caballero de Oriente.
18. Caballero Príncipe de Rosacruz de Heredom.
19. Caballero Príncipe de Occidente.
20. Caballero Gran Pontífice de Jerusalén.
21. Caballero Gran Maestro del Templo de la Sabiduría.
22. Caballero Noaquita, o de la Torre.
23. Caballero del Líbano.
24. Caballero del Tabernáculo.
25. Caballero del Águila Roja.
26. Caballero de la Serpiente de Bronce.
27. Caballero de la Ciudad Santa.

3.^a Clase

28. Caballero del Templo.
29. Caballero Johan. o del Sol.
30. Caballero de Saint-André.
31. Caballero Kadosch, Gran Inspector.
32. Gran Inquisidor Comendador.
33. Soberano Príncipe del Real Misterio.
34. Caballero Gran Inspector.
35. Gran Comendador del Temple.

SEGUNDA SERIE

4.^a Clase

36. Caballero Filaletes.
37. Doctor de los Planisferios.
38. Sabio Sivaísta.
39. Príncipe del Zodiaco.
40. Sublime Filósofo Hermético.
41. Caballero de las Siete Estrellas.
42. Caballero del Arco de los Siete Colores.
43. Caballero Supremo Comendador de los Astros.
44. Sublime Pontífice de Isis.
45. Rey Pastor de los Hutz.

- 46. Príncipe de la Colina Sagrada.
- 47. Sabio de las Pirámides.

5.^a Clase

- 48. Filósofo de Samotracia.
- 49. Titán del Caúcaso.
- 50. Niño de la Lira.
- 51. Caballero del Fénix.
- 52. Sublime Escalda.
- 53. Caballero de la Esfinge.
- 54. Caballero del Pelícano.
- 55. Sublime Sabio del Laberinto.
- 56. Pontífice de la Cadmea.
- 57. Sublime Mago.
- 58. Príncipe Brahmán.
- 59. Pontífice de la Ogigia.
- 60. Caballero Escandinavo.
- 61. Caballero del Templo de la Verdad.

6.^a Clase

- 62. Sabio de Heliópolis.
- 63. Pontífice de Mitra.
- 64. Guardián del Santuario.
- 65. Príncipe de la Verdad.
- 66. Sublime Ka vi.
- 67. Provisto Muy Sabio.
- 68. Gran Arquitecto de la Ciudad Misteriosa.

TERCERA SERIE

- 69. Sublime Príncipe de la Cortina Sagrada.
- 70. Intérprete de los Jeroglíficos.
- 71. Doctor Órfico.
- 72. Guardián de los Tres Fuegos.
- 73. Guardian del Nombre Incomunicable.
- 74. Supremo Maestro de la Sabiduría.
- 75. Soberano Príncipe de los Senados de la Orden.

7.^a Clase

- 76. Soberano Gran Maestro de los Misterios.
- 77. Supremo Maestro del Sloka.
- 78. Doctor del Fuego Sagrado.
- 79. Doctor de los Vedas Sagrados.
- 80. Sublime Caballero del Toisón de Oro.
- 81. Sublime Caballero del Triángulo Luminoso.
- 82. Sublime Caballero del Sadah Temible.
- 83. Sublime Caballero Teósofo.
- 84. Soberano Gran Inspector de la Orden.
- 85. Gran Defensor de la Orden.
- 86. Sublime Maestro del Anillo Luminoso (o de la Luz).
- 87. Gran Regulador General de la Orden.
- 88. Sublime Príncipe de la Masonería.
- 89. Sublime Maestro de la Gran Obra.
- 90. Sublime Caballero del Knef.
- 91. Soberano Príncipe de Menfis, Jefe del Gobierno de la Orden.
- 92. Soberano Príncipe de los Magos del Santuario de Menfis.

APÉNDICE V. GRADOS DEL RITO ANTIGUO Y PRIMITIVO (MENFIS DE 33 GRADOS) SEGÚN LA «CONSTITUCIÓN» DE 1875 DE JOHN YARKER

MASONERÍA SIMBÓLICA

1.^a Clase

1. Aprendiz.
2. Compañero.
3. Maestro.

SERIE I. CAPÍTULO ROSACRUZ

2.^a Clase

4. Maestro Discreto.
5. Maestro Sublime.
6. Caballero del Arco Sagrado.
7. Caballero de la Bóveda Secreta.

3.^a Clase

8. Caballero de la Espada.
9. Caballero de Jerusalén.
10. Caballero de Oriente.
11. Caballero Rosacruz.

SERIE II. SENADO DE FILÓSOFOS HERMÉTICOS

4.^a Clase

12. Caballero del Águila Roja.
13. Caballero del Templo.
14. Caballero del Tabernáculo.
15. Caballero de la Serpiente.
16. Sabio de la Verdad.
17. Filósofo Hermético.

5.^a Clase

18. Caballero Kadosch.
19. Caballero del Real Misterio.
20. Gran Inspector.

SERIE III. GRAN CONSEJO

6.^a Clase

21. Patriarca Gran Instalador.
22. Patriarca Gran Consagrador.
23. Patriarca Gran Elogista.
24. Patriarca de la Verdad.
25. Patriarca de los Planisferios.
26. Patriarca de los Vedas Sagrados.
27. Patriarca de Isis.
28. Patriarca de Menfis.
29. Patriarca de la Ciudad Mística.
30. Sublime Maestro de la Gran Obra.

Clase oficial

31. Gran Defensor del Rito.
32. Príncipe de Menfis.
33. Patriarca Gran Conservador.

**APÉNDICE VI. GRADOS DEL RITO DE MENFIS-MISRAIM
SEGÚN LAS «GRANDES CONSTITUCIONES» DE 1980¹**

LOGIA

1. Aprendiz.
2. Compañero.
3. Maestro.

COLEGIO

4. Maestro Secreto.
5. Maestro Perfecto.
6. Secretario íntimo.
7. Preboste y Juez.
8. Intendente de los Edificios.
9. Maestro Elegido de los Nueve.
10. Ilustre elegido de los Quince.
11. Sublime Caballero Elegido.
12. Gran Maestro Arquitecto.
13. Real Arco.
14. Gran Elegido de la bóveda Sagrada llamada de Jacobo VI o Sublime Masón.

CAPÍTULO

15. Caballero de Oriente o de la Espada.
16. Príncipe de Jerusalén.
17. Caballero de Oriente y Occidente.
18. Caballero Rosacruz.

SENADO

19. Gran Pontífice o Sublime Escocés llamado de la Jerusalén Celeste.
20. Caballero del Templo.
21. Noaqua o Caballero Prusiano.
22. Caballero Real Hacha.
23. Jefe del Tabernáculo.
24. Príncipe del Tabernáculo.
25. Caballero Serpiente de Bronce.
26. Escocés Trinitario.
27. Gran Comendador del Templo.
28. Caballero del Sol o Príncipe Adepto.
29. Gran Escocés de Saint-André de Escocia.

AREÓPAGO Y TRIBUNAL

30. Gran Elegido Caballero Kadosh.
31. Gran Inspector Inquisidor Comendador.
32. Sublime Príncipe del Real Secreto.
33. Soberano Gran Inspector General.

GRAN CONSISTORIO

34. Caballero de Escandinavia.
35. Sublime Comendador del Templo.
36. Sublime Negociante.
37. Caballero de Shota (Adepto a la Verdad).
38. Sublime Elegido de la Verdad.
39. Gran Elegido de los Eones.
40. Sabio Sivaista (Sabio Perfecto).
41. Caballero del Arcoíris.
42. Príncipe de la Luz.
43. Sublime Sabio Hermético.
44. Príncipe del Zodiaco.
45. Sublime Sabio de los Misterios.
46. Sublime Pastor de los Huts.

47. Caballero de las Siete Estrellas.
48. Sublime Guardián del Monte Sagrado.
49. Sublime Sabio de las Pirámides.
50. Sublime Filósofo de Samotracia.
51. Sublime Titán del Caúcaso.
52. Sabio del Laberinto.
53. Caballero del Fénix.
54. Sublime Escalda.
55. Sublime Doctor Orfico.
56. Pontífice de Cadmea.
57. Sublime Mago.
58. Príncipe Brahmita.
59. Gran Pontífice de la Ogigia.
60. Sublime Guardián de los Tres Fuegos.
61. Sublime Filósofo Desconocido.
62. Sublime Sabio de Eíeusis.
63. Sublime Kawi.
64. Sabio de Mitra.
65. Patriarca Gran Instalador.
66. Patriarca Gran Consagrador.
67. Patriarca Gran Eulogista.
68. Patriarca de la Verdad.
69. Caballero de la Rama de Oro de Eleusis.
70. Patriarca de los Planisferios.
71. Patriarca de los Vedas Sagrados.

GRAN CONSEJO

72. Sublime Maestro de la Sabiduría.
73. Doctor del Fuego Sagrado.
74. Sublime Maestro de la Sloka.
75. Caballero de la Cadena Líbica.
76. Patriarca de Isis.
77. Sublime Caballero Teósofo.
78. Gran Pontífice de la Tebaida.
79. Caballero del Sadah Temible.
80. Sublime Elegido del Santuario.
81. Patriarca de Menfis.
82. Gran Elegido del Templo de Midgard.
83. Sublime Caballero del Valle de Oddy.
84. Doctor de los Izeds.
85. Sublime Maestro del Anillo Luminoso.
86. Pontífice de Serapis.
87. Sublime Príncipe de la Masonería.
88. Gran Elegido del Patio Sagrado.
89. Patriarca de la Ciudad Mística.
90. Patriarca Sublime Maestro de la Gran Obra.

GRAN TRIBUNAL

91. Sublime Patriarca Gran Defensor de la Orden. GRAN TEMPLO MÍSTICO
92. Sublime Catecrista.
93. Gran Inspector Regulador General.
94. Sublime Patriarca Príncipe de Menfis.

SOBERANO SANTUARIO

95. Sublime Patriarca Gran Conservador del Rito, miembro del Soberano Santuario Internacional.
96. Gran Maestro Nacional.

97. Gran Maestro Mundial Sustituto. Gran Maestro Nacional Para Muchos Países.
98. Gran Maestro Internacional.
99. Gran Hierofante Internacional. Gran Maestro Mundial del Rito.

BIBLIOGRAFÍA

A. BIBLIOTECAS Y CENTROS DE DOCUMENTACIÓN

Lyon: Bibliothéque Municipale

París

- : Archives Militaires de Vincennes
- : Archives Nationales
- : Bibliothéque de l'Arsenal
- : Bibliothéque Nationale
- : Bibliothéque Sainte-Geneviéve
- : Bibliothéque Thiers
- : Grand Orient de France
- : Grande Loge de France
- : Instituí Catholique
- : Société Théosophique
- Toulouse: Archives Départementales de la Haute-Garonne
- : Archives Municipales
- : Bibliothéque Municipale

B. PRINCIPALES REVISTAS CONSULTADAS

Atmates Initiatiques, Lyon, trimestrial, 1920-1939.

Ars Quatuor Coronatorm, Londres, 1886-1987.

AutreMonde (Y), París, 1976-1987, núms. 1-112.

Bulletin intérieur du Souverain Sanctuaire de France de Memphis-Misraim, París, 1977-1987, núms. 1-33. *Bulletin maconnique d'Egypte*, Alexandrie, 1867-1

Bulletin officiel de l'Ordre Mac Orient du Rite Anden et Primitif de Memyhis-Misrdim, Lyon, semestral, 1933-1938, núms. 1-12.

Cahiers de Fanjeaux, Toulouse, Privat, 1966-1987, vol. 1-22. *Cahiers de la Grande Loge Provinciale d'Occitane*, Toulouse, 1985-1987, núms. 1-6. *Chromques d'histoire maconnique* (antes: *Bulletin de la Commission d'histoire du Grand Orient de France*), París, IDERM, 1971-1937, núms. 1-39. *Hiram*, París, mensual, marzo 1907-abril 1910. *Inconnues*, Lausanne, 1949-1960, vol. 1-14. *Initiation (!)*, París, mensual, 1888-1912. *Initiation (I)*, nueva serie, París, trimestrial, 1953-1987.

Initiation et Science, París, 1946-1956, núms. 1-37. *Journal des Initiés*, París, 1861-1874.

Knepk (the), Londres, Antient and Primitive Rite of Masonry 1881-1895. *Monde inconnu (le)*, París, 1979-1982, núms. 1-27. *Monde maconnique (le)*, París, 1858-1886. *Mouvements religieux*, Sarreguemines, 1980-1987, núms. 1-90. *Renaissance Traditionnelle*, París, 1970-1987, núms. 1-70. *Revue des études péladiennes*, París, J. P. Bonnerot, 1975-1978, núms. 1-15. *Revue Internationale des Sociétés secrètes*, París, 1912-1939. *Rose+Croix (la)*, Douai puis Clairac, 1920-1937. *Voile d'Isis (le)*, París, 1.^a serie 1890-1898, 2.^a serie 1905-1909, 3.^a serie 1910-1914, 4.^a serie 1920-1935.

C. OBRAS DE REFERENCIA

Annuaire maconnique de Saint Alexandre d'Ecosse et le Contrat social réunis, París: Porth-mann, 1818, pág. 32.

CAILLET, Albert L: *Manuel bibliographique des sciences psychiques ou occultes*, París: Lu-cien Dorbon, 1912, 3 vol.

- Cathclicisme, hier, aiijottr'd'hui, demain*, París: Letouzey et Ane, 1947-1982, vol. 9, publicados (A-0). (Muy útil para las biografías de los personajes de los círculos católicos).
- CAVENDISH, Richard: *Encycloédie de l'Inexyliqué*, Bruselas: Elsevier Sequoia, 1976, pág. 304.
- DESROCHE, Henri: *Dieux d'hommes. Dictionnaire des messianismes et millénarismes de l'e-re chrétienne*, París: Mouton, 1969, pág. 284.
- Dictionnaire de biographie française*, París, Letouzey et Ané, 1932-1985, vol. 16, publicados (A-G).
- DORBON-AINÉ: *Bibliotheque Esotérica*, París. Dorbon-AIné, 1940. págs. VIII-660.
- DORÉ André: «Essai d'une bibliographie des périodiques mac,onniques et anti-maijonniques de langue française (1743-1945)», *Humanisme*, París, sept. 1978, núm. 124 (especial Historia), págs. 66-90.
- Encydopaedia Judaica*, Jerusalem, Keter, 1971-1972, vol. 16.
- Essai de répertoire des jages maconniques*, París: Publications de la Commission d'histoi-re duGODF, 1966, pág. 108.
- FESCH, Paul: *Bibliographie de la Franc-Maconnerie et des soaétés secrètes*, presentada por Georges A. DENY, Bruselas: Georges A. Deny, 1976. págs.Opág. X-1460.
- GAUDART DE SOULAGES, Michel; LAMANT, Hubert: *Dictionnaire des Francs-Macons franjáis*, París: Albatros, 1980, pág. 592.
- HARTMANN, William C.: *Who's who in Occultism*, Jamaica (EE.UU.): The Occult Press, 1927.
- LATTANZI, Agostino: *Bibliografía della Masscnena italiana e di Cagliostro*, Florencia: Leo S. Olschki, 1974, pág. XVI-460.
- LE BIHAN, Alain: *Lges et chapitres de la Grande Loge et du Gratiid Orient de France (le moitié du XVIIIe siècle)*, París: Bibliothéque nationale, 1967, págs. XXXIV-460.
- LIGOU, Daniel (dir.). *Dictionnaire universel de la Franc-Maconnerie*, París: Ed. de Nava-rre & Ed. du Prisme, 1974, págs. XVI-1444.
- Dictionnaire de la Franc-Maconnerie*, París: P. U. E, 1987, pág. 1302.
- MAITRON, Jean (dir.): *Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier jpaneáis*, París: Les Editions Ouvrières, 1964-1987, vol. 29, publicados. (Muy interesante para conocer a los socialistas románticos y utópicos.)
- MALVEZIN, Pierre: *Annuaire des quatre obédiences francaises*, París: 1885, pág. 64.
- MARIEL, Pierre: *Dictionnaire des sociétés secrètes en Occident*, París: C.A.L., 1971, pág. 480.
- MOINE, Michel: *Bibliographie et annuaire International des sciences ysycho-yhysiques et oc-cultes*, París: Ed. de l'Ermite, 1950, pág. 216.
- NICHICHEVICH, Comte F. G. de; BCEHME, Richard de: *Annuaire maconnique universel your 1889-90*, Alejandría: La-goudakis., 1889, pág. 888.
- PHILOMNESTE JÚNIOR [Pierre-Gustave BRUNET]: *Les Fous littéraires*, Bruselas: Gay & Douce, 1880, pág. XII-228. (Importante para el estudio de los esentos marginales del siglo xix.)
- PINON F Martin: *Annuaire universel de tous les Rites de la Maconnerie française et étrange-re*, París: Edición del autor, 3.^a ed. 1867, págs. 408-XVI; Couanon, nueva ed. 1880, pág. 128.
- PLUME, Christian; PASQUINI, Xavier: *Encyclop>édie des sectes dans le Monde*, Niza: Alain Lefevre, pág. 488.
- ROBERT Adolphe & COUGNY Gastón, *Dictionnaire des parlememaires français*, París: Bourloton, 1889-1891, vol. 5.
- THORY, Claude-Antoine: *Annuaire maconnique a l'usage des loges et chapitres du Rit Phi-losophque en France*, París: Porthmann, 1812, pág. 158.
- VILLAIN, Jules: *La France mederne*, tome III (Haute-Garonne et Ariége), 1911 y 1913, vol. 2 (Esencial para la genealogía de las familias de la nobleza del suroeste de Francia.)
- WOLFSTIEG, August: *Biblwgraphie der Freimaurenschen Literatur*, vol. 4, 1911, 1912, 1913 y 1926; reimpr. Hildesheim: Georc, Olms Verlagsbuchhandlung, 1964. (Ver sobre tomo, en el tomo II: el Rito de Misraim pág. 541; el Rito de Menfid, pág. 542; el Rito de los Arquitectos Africanos, págs. 970-971; y el Rito Egipcio de Cagliostro, pág. 995; en el tomo III: John Yarker, pág. 527.)
- «Abbé Paul Lacuria (Fj», números especiales de *Atlantis*, Vincennes, junio, agosto y diciembre 1981, núms. 314, 315 y 317. ABELLIO, Raymond [Georges SOULÉS]: *Les Militants (1917-1959)*, París: Gallimard, 1975, pág'320. ADLER. H.: «The Baal-Shem of London», *Transaciuons of the Jeveish Histórica! Society of England (19CZ-19Q*)*, Londres, 1908, vol. V, págs. 148-171. AGULHON, Maurice: *Pe'nitents et Francs-Macons de l'ancienne Provence*, París: Fayard, 1968, pág. 456.
- ALEXANDRIAN, Sarane: *Les libérateurs de l'Amour*, París: le Seuil, 1977, pág. 288. —: *Le Soáilisme romaníque*, París: le Seuil, 1979, pág. 464. AMADOU, Robert: «L'erreur spirite de Rene Guénon ou Faffaire du Temple Renové».
- Le SfAinx*, Beaugency, otoño 1978 y primavera 1979, núms. 3-4 y 5, págs. 57-77 y 45-60.

- : *Marttmsme*, París: Documents martinistes núm. 2, 1979, pág. 56. —: «L'Eglise Gnostique: histoire. doctrines, rites», *L'Autre Monde*, París: mayo 1982 a enero 1983, núms. 60 á 67.
- : «Cagliostro», *L'Autre Monde*, París: abril 1984. núm. 81, págs. 20-26. —: «Benjamín Fabre. Autour de l'Eques a Capite Galeato. Documents inédits reunis par Jean GUIRAUD». *Renaissance Traditionnelle*, París: abril-julio 1985, núms. 62-63, págs. 81-165. —: «Alchimie et société secrète», *L'Autre Monde*, París: octubre 1985, núm 99, págs. 18-23.
- : *La Tradition maconnique*, París: Cariscript, 1986, pág. 196.
- AMBELAIN, Robert: *Le Martinisme, histoire et doctrine*, París: Niclaus, 1946, pág. 232. —: *Le Maninisme contemporain et ses véritables origines*, París: les Cahiers de «Destins». 1948, pág. 32.
- : *Temyliers et Rose-Croix*, París: Adyar, 1955, pág. 136.
- : *Sacramemaire du Rose+Croix*, París: la Diffusion Scientifique, 1964, pág. 296. —: *Cérémonies et rituels de la Maconnene symboHque*, París: Robert Laffont, 1978, pág.
- : *Crimes et secrets d'Etat, 1785-1820*, París: Robert Laffont, 1980, pág. 344. —: *La Franc-Maçonnerie oubliée*, París: Robert Laffont, 1985, pág. 256. —: *Capet leve-toi*, París: Robert Laffont, 1987, pág. 328. —: *Franc-Macotinene d'autrefois. Cérémonies et rituels des Rites de Misraim et de Memyhis*, París: Robert Laffont, 1988, pág. 274.
- AMIABLE, Louis; GUIEYSSSE, Paul: *L'Egypte ancienne et la Franc-Maconnene*, edición crítica de Christian LAUZERAY. París: Trédamel, 1988, pág. 88. AMORC: *Manuel rosicruaen*, Villeneuve-Saint-Georges: Ed. Rosicrucianas, nueva ed. 1975, págs. VIII-298.
- : *Rosicrucian Documents*, San José: Rosicrucian Press, 1975, pág. 40. ANDRYANE Alexandre: *Souvenirs de Genève*, París: Coquebert, 1839, vol. 2. ANSON. PeterE: *Btshoys atLarge*, Londres: Faber & Faber, 1964, pág. 594.
- Archives (les) secrètes du Monde Inconnu* (caja con reproducciones de diversos documentos), París: revista «Le Monde Inconnu». 1980. ARMENGAUD, André; LAFONT, Robert: *Histoire d'Occitan*, París: Hachette, 1979, págs. XXVI-950. [ARNALDI Luigi], *Carie secrete e atti ufficiali della yolizia austriaca in Italia (1814-7848)*, Capolago: Tipografía Elvetica, 1851, vol. 3. ARNOLD, Paul: *La Rce-Croix et ses rayyorts avec la Franc-Maçonnerie*, París: Maisorieuve & Larose, 1970, pág. 264. AROUX, Eugéne: *Dante, hérétique, révolutionnaire et socialiste*, París: I^a ed. Renouard, 1854; nueva ed., Niclaus, 1939, págs. XVI-476. —: *Les mystères de la chevalerie et de l'amour ylatonique au Aloyen Age*, París: Renouard, 1858, págs. XX-208.
- AZIZ, Philippe: *Les sectes secrètes de l'Islam*, París: Robert Laffont, 1983, pág. 360. BAIGENT, M.; LEIGH, R., y LINCOLN, R.: *L'engme sacrée*, traducido del inglés, París: Pygmalion, 1983, pág. 456, [hay edición española]. BALTRUSAITIS, Jurgis: *La quite d'Isis. Introduction a l'Egyptomame*, París: Olivier Perrin, 1967, pág. 304. BARRUCAND, Fierre: *Les Sociétés secrètes. Entretiens avec Robert Amadou*, París: Fierre Horay, 1978, pág. 200. BARRUEL, abate Augustin: *Mémoires pottr servir a l'histoire du jacobinisme*, Hambourg P. Fauche, 1798-1799, vol. 5.
- BAUD, Louis: *August Reicliel et le révei! de Memyhis*, Lausanne: Rite de Memp bis-Misraim. 1980, pág. 12, dactilografiado. BAYARD, Jean-Pierre: *Symbolisme maconnique traditwnnel*, París: Edimaf, 1981-1982, vol.2.
- BAYLOT, Jean: *La vote subsiituée*, Lieja: Borp: 1968, pág. 468. BEAUFILS, Christophe: *Le Sár Péladan (-1858-1918). Biograykie critique*, París: AuxAmateurs de Livres. 1986, pág. 160.
- BÉDARRIDE, Marc: *De l'Ordre maconnique de Misraim*, París: Bénard, 1845., vol. 2. BEGOUEN, conde Henri: *Une société secrète emule de la Comyagnie du Saint-Sacrement, VA. A. de Toulouse au XVII et XVIIth siècles*, Toulouse: Privat, 1913, pág. 136. BÉRESNIAK, Daniel: *Les yremiers Medias et l'Académie Platonicienne de Florence*, París: Détrad, 1984, pág. 192.
- : *Franc-Maconnerie et Romantisme*, París: Chiron, 1987, pág. 144. —: *Fascisme, intégrisme. Les Cavaliers noirs de l'ésotérisme*, París: Détrad, 1988, pág. 128. BERJEAU, Jean Phüibert; CHEVASSUS, Eleonor: *Statuts et Instare de l'Ordre Macconique Oriental, Rite de Metnphis*, Londres, 1864, pág. 36, ms. British Library YFR 683
- ORD. BERNARD, Hélène: *Les grandes initiées 011 le mystkisme au fénurun*, Villeneuve-Saint-Georges: Ed. Rosicrucianas, 1981, pág. 192. BERNARD, Raymond: *Rencontres avec l'insolhe*, Villeneuve-Saint-Georges: Ed. Rosacruicinas, 1976, pág. 256. [BERTHOLDI Barón]: *Memoirs ofthe secret societies ofthe south ofItaly, particularly the Carbonari*, Londres: John Murray, 1821, pág. XVI-244.
- BERTHOLET, Edouard: *Lettres medites de Stanislas de Gttaita au Sár Joséykin Péladan*, Neuchâtel: Ed. Rosicrucianas, 1952, pág. 176.
- : *La Pensée ex les secrets du Sárjoséphin Péladan*, Lausanne, Ed. Rosicrucianas, 1952-1958, vol. 4.
- BERTIER DE SAUVIGNY. Guillaume de: *Le comte Ferdinand de Bertier (i 782-1864) et l'éuigme de la Congrégaüon*, París: les Presses Continentales. 1948, págs. XLII-574.
- BOIS, Jules: *Les y entes religions de París*: París: Léon Chailley, 1894. págs. VIII-220.
- : *Le Alende invisible*, París: Flammarion, 1903, pág. XII-432.
- BOISSIN, Firmin: *Visionnaires et Ilumines*, París: Liepmannssohn & Dufpur, 1869, pág. 36.
- BOKAFÉ, Félix: *Elie duc Decades, homme d'Etat et Franc-Macon*, Tulle: Mangein, 1976, pág. 144.

- BONNEROT, Jean Fierre: «Un aventurier de la gnose oceultiste, Jules Doinel», *Le Monde inconnu*, París: diciembre 1979. núm. 1, págs. 66-71. —: «Déodat Roché et l'Eglise Gnostique», *Cahiers d'Etudes Cathares*, Narbonne, 1982, 11^a serie, número especial 4-5, págs. 5-69.
- : «Consolamentum. réincarnation et évolution spirituelle dans le Catharisme et le Christianisme original», *Cahiers d'Etudes Cathares*, Narbonne, verano 1983, 11^a serie, núm. 98, págs. 3-58.
- BORD, Gustave: *La Franc-Maconnerie en France. Les Ouvriers de l'idée révolutionnaire*, París: Nouvelle Librairie Nationale, 1908. pág. XXVI-554.
- BOUBEE, Jean Simón: *Souvenirs maconniques*, París: Lebon, 1866, pág. 240.
- BOUTET, Frédéric: *Les Aventuriers du mystère*, París: Gallimard, 1927. pág. 224.
- BOUTON, André: «Les Néo-Templiers», *Le Symbolisme*, Lavai, agosto-septiembre 1953. págs. 367-372.
- BRAMATO, Fulvio: *Napoli massonica nel settecento, dalle origini al 1789*, Rávena: Longo Editore, 1980, pág. 128.
- BRENGUES, Jacques: *La Franc-Maconnerie du Bots*, París: Ed. du Prismé, 1973, pág. 336.
- : «Une triple hypothèse prospective», *Humanisme*, París: sept. 1978, núm. 124 (especial Historia), págs. 35-39.
- BRETONNEAU, Henri: *Bwgraykie de M. de Genoude*, París: Vaton, 1847, pág. 184.
- BRICAUD, Jean (y CHEVILLON, Constant): *Matrice historique sur le Martinisme*, Lyon: Ed. des Ármiales Initiatives, I^a ed. 1928 : 2^a ed. 1934, pág. 16.
- : *Notes historiques sur le Rite Anc et Prim de Mem'his-Misraim*, Lyon: S S de M M , 1.^a ed. 1933; 2.^a ed. 1939, pág. 12.
- BROADLEY, Alexander Meyrick: *The History of Freemasonry in the District of Malta*, Londres: Georg Kenning, 1880.
- BRUGAL, Simón TirminBOISSIN: *Excentriaes disparas*, Toulouse: Pvat, 1890, pág. 248.
- BRUNELLI, Francesco: *Il Martinismo e l'Ordine Martinista*, Perusa: Ed. Volumnia, 1980, pág. 208.
- : *Rituali deigradi sunbolici delta Alassoneria di Memphis e Misraim*, Foggia: Bastogi, 1981, pág. 212.
- BULAU, Frédéric: *Personnages énigmatiques*, París: Poulet-Malassis, 1861, vol. 3.
- BULWER LYTTON, Lord Edward: *Zanoni*, Londres, 1842, nueva trad. francesa, París: Aryana. 1971, pág. 472.
- CAILLET, Maurice: «Un Rite magonnique inédit à Toulouse et à Auch en 1806», *Bulletin de la Société Archéologique du Gers*, Auch, 1^{er} trimestre 1959, págs. 27-57'.
- CAILLET, Serge: *L'Ordre de la Rosé-Croix*, Villeneuve-Saint-Georges: Ed. Rosicrucien-nes, 1983, pág. 80.
- : *Sar Héronymus et la FUDOSI*, París: Cariscript, 1986, pág. 120.
- CALVE, Emma: *Sous toutes les ciéles j'ai chanté*, París: Plon, 1940, págs. XII-300.
- CARRIERE Abbé M.B.. «Eloge de Monsieur le vicomte de Lapasse», *Mémoires de la Société Archéologique du Midi*, Toulouse, 1872, vol. 9, págs. 153-165.
- CAYWOOD, Desmond: «Freemasonry and the Knights of Malta», *Ars Quatuor Coronationis*, Londres, 1970, vol. 83, págs. 71-95.
- CHABOUEAU, Jean: «La Doctrine céleste ou l'hérésie de Naun-dorff», *Flos Florum (Re-vue du Cercle Louis XVII)*, Burdeos, enero 1953, págs. 105-109.
- CHACORNAC, Paul: *Le Comte de Saint-Germain*, París: Chacomac, 1947, pág. 320.
- CHAILLEY, Jacques: *La Flûte enchantée, opéra magonnique*, París: Robert Laffont, 1968, pág. 344.
- CHALOT, Georges: *Notes historiques sur les ateliers philosophiques érigés à Toulouse jusqu'en 1830 et particulièrement sur le Sublime Conseil 30° «La Sagesse»*, ms. B.M. Toulouse, 1919, pág. 34.
- CHANGY, Hugues de: *Le Soulèvement de la duchesse de Berry*, París: Albatros & D.U.C., 1986, pág. 256.
- CHAUVET, James: *La Quête du Saint-Graal* suivi de *Le Graal en comédie au XX^e siècle* par Robert AMADOU, París: Cariscript, 1987, pág. 174.
- CHEFDEBIEN, marqués Frangois de]: *Tableau de la première loge du Rite Primitif en France et Pièce d'architecture sur le même Rit*, Narbona: Jean Philadelphe, 1790, pág. 52.
- CHETTÉOUI, Wilfrid-René: *Cagliostro et Catherine II*, París: Ed. des Champs-Elysées, 1947, pág. 216.
- : *L'Agartha, mythe ou réalité*, París: Fernand Lanore, 1985, pág. 144.
- CHEVALLIER, Pierre: *Histoire de la Franc-Maçonnerie française*, París: Fayard, 1974, vol. 3.
- CHEVILLON, Constant: «La vie et les idées de Jean Bricaud», *Annales Initiatives*, Lyon, enero-junio 1934, núms. 56-57, págs. 687-705.
- : [Communication sur les événements de Belgique], AUTOAGI, Lyon: S.S. de M.M., 1 de marzo 1936, pág. 8.
- CHOBAUT, Hyacinthe: «Les Juifs d'Avignon et du Comtat et la Révolution française», *Revue des études juives*, París: 1937, vol. CI, págs. 5-52 ; vol. CII, págs. 3-39.
- CHOISEZ, Jacques: *La respectable Loge de Saint Jean d'Avignon. Mère Loge Ecossaise à TOULONNE de Marseille entre 1762 et 1787*, Bruselas: edición del autor, 2.^a ed. 1986, pág. 144.
- CLAVEL, Frangois Timoléon [BÉGUE-]: *Histoire pittoresque de la Franc-Maçonnerie*, París: Pagnerre, 1843, págs. VT-410.

- CLYMER, Reuben Swinburne: *The Rosicruán Fraternity in America*, Quakertown: Be-verly Hall Corporation, 1935-1936, vol. 2,
- : *The Book of Rosicruaæ*, Quakertown: Beverly Hall Corporation, 1946-1949, vol. 3.
- COLLAVERI, Francois: «Le Franc-Magon miraculé». *Points de vite intuïtives*, París: G L F , 1^{er} trimestre 1979, págs. 27-34.
- : *La Franc-Maconnerie des Bonaparte*, París: Payot. 1982, pág. 324.
- : *Napoleón empereur franc-macon*, París: Tallandier, 1986. pág. 224.
- COLQUHOUN, Ithell: *Sword of Wisdom. Mac Gregor Mathers and the Golden Dawn*, Londres: Neville Spearman, 1975. pág. 320.
- COMBES, André: «Des origines du Rite de Memphis á la Grande Loge des Philadelphes (1838-1870)», *Chroniques d'histoire maconnique* (IDERM), París: 1^e semestre 1985, núm. 34, págs. 39-61.
- : «Les Philadelphes et les autres loges de communards refugies á Londres». *Chroniques d'histoire macconnique* (IDERM), París: 2^o semestre 1985, núm. 35, págs. 37-51.
- Compte rendu complet des travaux du Congrès et du Convent maconnique spiritualiste (juin 1908)*, París: Librairie Hermétique, 1910, pág. 288.
- Compte rendu du Congrès spirite et spiritualiste international tenu à París du 9 au 16 septembre 1889*, París: Librairie Spirite, 1890, pág. 464.
- COOLS, Albert: *Essai sur l'histoire du Rite Anden et Primitif de Memphis-Atisraint en France*, París: S S de M M , 1971, pág. 12, mimeografiado.
- COQUET, Michel: *Maitreya, le Christ du Nouvel Age*, Grenoble: L'Or du Temps, 1984, pág. 256.
- CORBIN, Henry: *En Islam n'amén*, París: Gallimard, 1971-1972, vol. 4.
- COUTURA, Johel: *La Franc-Maconnerie à Bordeaux (XVIIIe-XIXe sudes)*, Marsella: Jean-neLaffitte, 1978, pág. 288.
- DALBIAN, Denyse: *Le Comte de Cagliostro*, París: Robert Laffont, 1983, pág. 332.
- DANGERS, Yves: «Ephraïm Josef Hirschfeld et les Frères de l'Asie», *Le Symbolisme*: Lavai, junio-septiembre 1966, núms. 375-376, págs. 341-359.
- DANIS, Jean Claude: *Toulouse capitale mystique*, Saint-Gaudens: L'Adret. 1985. pág. 288.
- DANTINNE, Emile: *L'Œuvre et la pensée de Péladan*, Bruselas: Office de Publicité, 1948. pág. 192.
- : «De l'origine islamique de la Rosé-Croix», *Inconnues*, Lausana, 1950, vol. 4, págs. 3-17.
- : «Complément à la Pensée et l'œuvre de Péladan», *Inconnues*, Lausana, 1952. vol. 7, págs. 107-119.
- DTUSSY, D.: «Le Colonel Oudet, 1792-1809», *Revue de la Révolution*, París: marzo 1889, vol. XIV, núm. 3, págs. 238-254.
- DAYET, Maurice: «Pierre-Joseph Briot, Lucien Bonaparte et les Carbonari», *Annales historiques de la Révolution française*, París, 1953, vol. 25, págs. 4-32.
- : «Caroline Murat et les Carbonari», *Annales historiques de la Révolution française*, París: 1957, vol. 29, págs. 289-295.
- : *Un révolutionnaire franc-comtois, Pierre-Joseph Briot*, París: Les Belles Lettres, 1960 y 1979, vol. 2.
- DERMENGHEM Emile, Jean-Baptiste Willermoz (1730-1824). *Les Sommeils*, París: La Connaissance, 1926. pág. 196.
- DE ROCHE, Xavier: *L'Or XVII*, París: Ed. de París, 1987, pág. 928.
- DE SEDE, Gérard: *Signé Rosé-Croix. L'Enigme de Renne-le-Château*, París: Pión, 1977, pág. 208. *Renues-le-Château (le dossier, les impostures, les phantasmes, les hypothèses)*, París: Robert Laffont, 1988, pág. 264.
- DESMAREST, Pierre Marie: *Quinze ans de l'île de police sous le Consulat et l'Empire*, París: Levavasseur, 1833. págs. XXXIV-362; nueva ed. Gamier, 1900, págs. LXXVI-
436. DITO, Oreste. *Massoneria, Carboneria ed altre società secrete nella storia del Risorgimento italiano*, Turín y Roma: Roux & Viarengo, 1905, págs. X-442. DOSSAT, Yves: «Centenaire de la naissance de Jean Guiraud, historien du XIII^e siècle religieux en Languedoc. Cahiers de Fatjeaux, Toulouse, 1967, vol. 2, págs. 273-289.
- DOUBLET, Pierre Jean Louis Ovide: *Mémoires historiques sur l'invasion et l'occupation de Malte*, París: Firmin Didot, 1883, págs. VIII-424.
- DOYON, René Louis: *La Douloureuse aventure de Péladan*, París: La Connaissance, 1946, pág. 320.
- DROUIN Jean Claude: «Les Utopies de droite au lendemain de la Révolution de 1830» en *Romantisme et politique (1815-1851). Actes du colloque de Saint-Chad de 1966*, París: Armand Colin, 1969, pág. 374, págs. 199-211. —: «Le Chevalier de Paravey (1787-1871)», *Revue historique de Bordeaux*, 1970, págs. 65-78. —: «Les Mentalités utopiques dans la presse royaliste du XIX^e siècle». *Etudes de presse*, Universidad de Bórdos III, 1971, págs. 155-175.
- DROULERS, Paul: *Action pastorale et problèmes sociaux sous la Monarchie de Juillet diez Mgr d'Astres archevêque de Toulouse, censeur de La Ménitré*, París: Vrin, 1954, pág. 448.

- DUBOIS, Henri: «La Magonnerie de Memphis», *La Chaine d'Union*, París, febrero, mayo, junio, julio 1957, págs. 298-300, 478-481, 554-557, 617-620: marzo, junio 1958, págs. 372-374, 538-541. —: «U'Ordre de Misraim», *la Chame d'Union*, París, enero, abril 1959, págs. 231-236, 423-427. —: «Couvent international de Memphis et Misraim de Bruxelles», *La Chaine d'Union*, París, mayo, 1959, págs. 483-505. DU BOURG, dom Antoine: *La Confrérie des Pénitents Bleus de Toulouse et son Livre des Rois*, Toulouse: Chauvin, 1883, pág. 16. DUCHAUSSOY, Jacques: *Mystére et misson des Rose-Croix*, Monaco: Ed. du Rocher, 1981, pág. 252.
- DUCOS, Gabriel: *La Sacîete toulousaine au XIXe siècle*, Toulouse: Cléder, 1932, pág. 56. DUMONCEAU, Jeanne: «Rose-Croix et Rosicrucians», *Cahiers métapsychiques*, París: 1.^{er} trimestre 1952, núm. 9, págs. 17-28.
- DUMOULIN, André: *Un joyau de Van judaïaue (raneáis, la synaggue de Cavatilon)*, París: Klmcksieck, 1970, pág. 40.
- DUPLAY, Simón: «Mémoire sur Naples», *Revue internationale des Sociétés secrètes*, París: septiembre 1913, vol. V, núm. 5, págs. 3087-3101.
- DUVERNOY, Jean: *La Religión des Cathares*, Toulouse: Pvnat, 1976, pág. 416. EDIGHOFFER, Roland: *Rose-Croix et société idéale selon Johann Valentín Andreae*, París: Arma Artis, 1982 et 1987. 2 vol. ENCAUSSE, Philippe: *Sciences ocadtes cu 25 années d'occultisme occidental. Papus, sa vie, son œuvre*, París: Ocia, 1949, pág. 552.
- ENGEL, Claire Eliane: *Histoire de l'Ordre de Malte*, Ginebra y París: Nagel, 1968, pág. 384. ERDAN, Alexandre [Alexandre André JACOB]: *La France mystique. Tablean des excentrichés religieuses de ce tenis*, París: Coulon-Pineau, 1854. vol. 2.
- ESTÉBE, Léon Mary: *L'Ordre mystérieux des Templiers*, Lyon: P. E. E. P., 1983, pág. 176. EVOLA, Juíus: *Le Mystère du Graal et i'idee impértale gibeline*, París: Ed. Traditionnelles, 1967, pág. 272. FABRE, Benjamín [Jean GUIRAUD]: *Un initié des sociétés secrètes supérieures «Franciscas Eques a Capite Galeato» 1753-1814*, París: La Renaissance Frangaise, 1913. págs. XXII-458.
- FABRE DES ESSARTS, Léonce: *Les Hiérophantes*, París: Chacomac, 1905, pág. 360. FAFVRE, Antoine: *Eckartshatsisen et la théosophie chrétienne*, París: Klincksieck, 1969, pág. 792.
- : *L'esotérisme au XVIIIe siècle*, París: Seghers, 1973, pág. 224. —: *Mystiques, Théosophes et Illumines au Siècle des Lumières*, Hildesheim: Georg Olms, 1976, págs. XII-264.
- : *Accès de l'esotérisme occidental*, París: Gallimard, 1986, pág. 416. FAICIONNELLI, Ajbert: *Les sociétés secrètes italiennes*, París: Payot, 1936, pág. 256. FERLUS, Jacques: *Attour de Montségur*, Perpiñán: Imprimerie du Midi, 1960, pág. 148. FILLE, Mano; ODIN, René: *Un oracle kabbalistique*, París: Ed. Romanes, 1967, pág. 56.
- FINDEL, Joseph Gabriel: *Histoire de la Franc-Macnnerie depuis son origine jusqu'à nos jours*, traducido del alemán por E. Tandel, París: Librairie Internationale, 1866. vol. 2.
- FITZPATRICK, Brian: *Catholic Royaltsm in the Department of the Card (1814-1 SyZ)*, Cambridge: Cambridge University Press, 1983, págs. XII-216. FOURCASSIÉ, Jean: *Villéle*, Parí/: Fayard, 1954, pág. 488.
- FOURNIAL, Etienne: «Les Tentatives d'implantation du Rite de Misraim dans le département de la Loire», *Chroniques d'histoires maconnique (IDERM)*, 1.^{er} semestre 1987, núm. 38, págs. 45-54.
- FRANCOVICH, Cario: *Storia della Massonneria in Italia dalle origini ala Rivoluzione francese*, Florencia: La Nuova Italia, 1974, pág. 522.
- FRERE, Jean Claude: *Vie et mystères des Rose-Croix*, París: Mame, 1973, pág. 272.
- FRICK, Karl R. H.: *Die Erleuchteten (Gnostisch-theosophische und alchemistisch-rosenkreuzerische heimgesellschaften bis zum Ende des 18. Jahrhunderts)*, Graz: Akad. Druck und Verlagsanstalt, 1973, pág. 636.
- : *Licht und Fmsternis (Gnostisch-theosophische und freimaurerisch-okkulte Geheimgesellschaften bis an die Wende zum 20. Jahrhundert)*, Graz: Akad. Druck- und Verlagsanstalt, vol. I, 1975, pág. 354; vol. II, 1978, pág. 582. F
- FRY, Lesley: *Leo Taxi! et la Franc-Magonnerie*, Chatou: British-American Press, 1934, pág. 472.
- FUDOSI: *Plan parfatt des travaux du Convent universe! des Orares initiaüques teitu a Bnt-xelles le 14 aoút 1934.*, Bruselas, pág. 6, dactilografiado.
- : *Plan parfait des travaux confidentiels du Convent secret international de la FUDOSI des 6,7 et 8 setiembre 1933*, Bruselas, 1936, pág. 7. dactilografiado.
- : *Perfect plan of the confidential works of the International Convenúon of the FUDOSI, held in the Valley of Brussels, Belgium, on the 12th and 13th days of August 1939*, Bruselas, 1939, pág. 7, dactilografiado.
- FUDOSI (the): «*An International Journal of the Ancient and Honorable Esoteríc Orders*», San José, AMORC, noviembre 1946, vol. I. núm. 1, pág. 24, (único número publicado).
- FULCANELLI: *Les Dementes philosoykaks*, París: 1.^a ed. Jean Schemit 1930, págs. XII-352; nueva ed. J. J. Pauvert, 1964, vol. 2.
- GABRIELLI, Giuseppe: *Alassonena e Carbonería nel Regno di Nayoli*, Roma: Atanor, 1981, pág. 136.
- GADAL, Antonin: *Sur le chemin du Saint-Graal*, Haarlem: Rozekruis-Pers, 1960, págs. X-150.

- GAIGNEBET Claude, ,4 plus hault sens. *L'esotérisme spiritiie! et chame! de Rabelais*, París: Maisonneuve & Larose, 1986. vol. 2.
- GALTIER, Gérard: «Les Rose-Croix de Toulouse», en J. R, LAURANT (dir.): *Les Péladan*, París: l'Age d'Homme. «Les Dossiers H», 1989.
- : « L'époque révolutionnaire et le retour aux Mystères antiques: la naissance des Rites Egyptiens de la Magonnerie», revista *Política Hermética*, París: núm. 3, 1989.
- GARLÓN, Maurice: *Vintras, hérétarque et prophete*, París: Emile Nourry, 1928, pág. XII-196.
- GARROS, Louis: *Le general Malet censyirateur*, París: Pión, 1936, pág. 308.
- GASCOIN, E.: *Les religions mconnues*, París: Gallimard. 1928, pág. 224.
- GASTÓN, monseñor Jean: *La Dévote Compagnie des Pénitents Gris de Toulouse*, Toulouse: Eché, 1983, pág. 160.
- GASTON-MARTIN, «L'affaire de la Sagesse», *LAcacia*, París: sept. y oct. 1929, núms. 61 et 62, págs. 50-56 y 79-87.
- : *Manuel d'histcire de la Franc-Maconnerie frangaise*, París: P. U. F.. 1.^a ed. 1929, nueva ed. 1934, págs. XII-286.
- GEOFPROY DE GRANDMAISON, Charles Alexandre: *La Congré gation (ISO-Í-IS3O)*, París: Plon, 1889, págs. XXPV-410.
- GERSON, Wemer [Pierre MARIEL]: *Le Nazisme, sacête secrete*, París: J'ai lu, 1976, pág. 320.
- GEYRAUD, Pierre [Raoul GUYADER]: *Les Pethes Eglises de París*: París: Emile-Paul, 1937, pág. 256.
- : *Les religions nouvelles de París*, París: Emile-Paul. 1937, pág. 188.
- : *Les sociétés secrètes de París*, París: Emile-Paul, 1938, pág. 224.
- : *L'occultisme a París*, París: Emile-Paul, 1953, pág. 184.
- : *Sedes et Rites*, París: Emile-Paul, 1954, pág. 280.
- GIRARD, Georges: *Emma Calve*, Millau: Ed. Grands Causses, 1983, pág. 296.
- GIRODIAS, Maurice: *J'arrive!*, París: Stock, 1977, pág. 480.
- GIUDICELLI DE CRESSAC BACHELERIE, Jean Pierre: *Potir la Rose Rouge et la Croix d'Or*, París: Axis Mundi, 1988, pág. 192,
- GODECHOT, Jacques: *Regañís sur l'époque révolutionnaire*, Toulouse: Privat, 1980, pág. 448.
- : *La Révolution trancaise áans le midi toulousain*, Toulouse: Privat, 1986, pág. 320. GODECHOT Jacques (dir.), *la Révolution de 184S a Toulouse et dans la Haute-Garonne*, Toulouse: Préfecture de la Haute-Garonne, 1948, pág. 416. GODWIN. Joscelyn: *Athanasius Kircher, un homme de la Renaissance a la quite du savoir perdu*, traduit de Tangíais par Sylvam Matton (*Athanasius Kircher, a Renaissance Alan and the Quest for Lost Knowledge*) Londres: Thames & Hudson, 1979), París: Pauvert, 1980. pág. 96.
- GORCEIX. Bernard: *La Bible des Rose-Croix*,. París: P. U. E, 1970, pág. LXIV-128. GRANDMAISON. Léonce de: *La Théosophie et l'Anthroposophie*, París: Beauchesne, 1939,pág.192. GROS. J.: «Les Loges maçonniqnes de Toulouse de 1740 á 1870», *La Révolution francatse*,, París, marzo y abril 1901, vol. 40, págs. 234-270 y 297-318.
- GUÉNON. Rene: *Le Théosophisme*, París: Iré éd. Nlle Librairie Nationale, 1921, pág. 312; nueva ed.: Ed. Traditionnelles, 1965, pág. 480. —: *L'erreur spirite*, París: 1.^a ed. Marcel Rivière, 1923; nueva ed.: Ed. Traditionnelles,,1977, pág. 416. —: *Le Régne de la Quantité et les Signes des Tenias*, París: Gallimard, 1945; nueva ed. 1970. pág. 384.
- : *Apercu sur l'Iniuation*, París: Ed. Traditionnelles, 1946,, pág. 320. —: *Apercu sur l'escénsme chrétien*, París: Ed. Traditionnelles, 1954, págs. XPV-108. —: *Etudes sur la Franc-Alaconnerie et le Compagnonnage*, París: Ed. Traditionnelles, 1964, vol. 2.
- GUILLEMARD, Robert: *Memoires d'un sergent, suivis de documens historiques, la plupart inédits, de 180i a '1823*, París: Delafosset, 1826, vol. 2.
- GUILLOT, Renée Paule: «Un savant doublé d'un sage... Edouard Bertholet, médecin, humaniste et Rose-Croix», *Historia*, París, junio 1983, núm. 439_, págs. 108-114. GYR, abate Jean Guiliaume: *La Franc-Maconnerie en elle-mime et dans ses rayports avec (...)*
- ja Carbonane italienne, Lieja & París: Lardinois Si Lethielleux, 1859, págs. VIII-424. HAEHL. Alfred: *Vie et paroles du Maltre Philippe*, Lyon: Paul Derain, 1959, pág. 360.
- HAMEL, Emest: *Histoire des deux conspiratwns du general Malet*, París: Société des Gens de Lettres, 1873, págs. X-310. HAVEN, Marc [Emmanuel LALANDE]: *Le Maitre inconnu Ca-gliostro*, I^a ed. París: Dorbon-Ainé, 1912, nueva ed. Lyon. Paul Derain, 1964, pág. 320.
- HECKETHORN, Charles William, *the Secret Societies of al! Ages and Countries*, Londres: Bentley, 1875,. vol. 2. HIGGS, David: *Ultraroyalism in Toulouse from its Ongin to the Révolution of 1830*, Baltimore: John Hopkins University Press,, 1973. págs. XIV-226. «Histoire de l'Ordre du Temple», número especial de *La Croix du Temple*, boletín de la Orden Soberana y Militar del Temple de Jerusalén (dom Fernande de Sousa Fon-tes), publicado por Jean WITTMER, París: hacia 1965, pág. 24. «Historiographie du Catharisme», *Cahiers de Fanjeaux*, Toulouse: Privat, 1979, vol. 14.

pág.448.

- HOWE, Ellic: *The Magicians of the Golden Dawn*, Londres: Routledge & Kegan Paul. 1972, pág. XXVII.308.
- : «Fringe Masonry in England, 1870-85», *Ars Quatuor Coronatorum*, Londres, 1972. vol. 85, págs. 242-295.
- : «The Rite of Memphis in France and England, 1838-1870», *Ars Quatuor Coronatorum*, Londres, 1979. vol. 92, págs. 1-15.
- HOWE, Ellic; MÖLLER, Helmut: «Theodor Reuss», *Ars Quatuor Coronatorum*, Londres, 1978, vol. 91, págs. 28-46.
- INQUIRE WITHIN: *Light Bearers of Darkness*, Londres: Boswell, 1930, págs. VIII-208.
- FVERSEN, Erik: *The Myú of Egypt and its Hieroglyphs in European Tradition*, Copenhague: G.E.C. Gad, 1961, pág. 178.
- JACCOTTET H., «Le Dr Hans Grüter, Grand Maître rosicrucien», *Rose-Croix*, Vi-Ueneuve-Saint-Georges. junio y septiembre 1961, núms. 38 y 39, págs. 24-28 y 19-22.
- JACQ, Christian: *La Franc-Maconnerie, histoire et initiation*, Robert Laffont, 1975, pág. 272,
- JAMES, Mane France: *Esotérisme et Chnstianisme autour de Rene Guenon*, París: Nlles Ed. Latines, 1981, pág. 480.
- : *Esotérisme et Chnstianisme aux XIe et XXe siècles - Explorations biobibliographiques*, París: Nlles Ed. Latines. 1981, pág. 272,
- : *Les Précurseurs de l'Ere du Verseau*, Montréal: Ed. Paulines. 1985, pág. 192.
- JANET, Claudio: *Les Précurseurs de la Franc-Maconnerie au XVIe et au XVII siècle*, París: Víctor-Palmé, 1887, pág. VIII-80.
- JARNAC, Fierre [Michel VALLET]: *Histoire du trésor de Rennes-le-Château*, Cabestany: edición del autor, 1985, pág. 464.
- : *Les Archives de Rennes-le-Château*, Nice, Bélisane, vol. 2, 1987 y 1988.
- JOLLFVET CASTELOT, Franqois: *Le Destín ou les Fils d'Hermés*, París: Chacornac, 1920, pág. 620.
- JOSSO, Guy: *Le Rite de Misraim de 1814 a 1832*, París: Logia «Clio» (G.L.-D.F.), 1973, pág. 20, dactilografiado, (ms. B.N.)
- : *Evolution du Rite de Misraim de 1830 aux environs de 1890*, París: Commission d'histoire de la G.L.D.F., 1974, pág. 16, dactilografiado, (ms. B.N.)
- : *Vites tustoriques sur le Rite de Atemyhis*, París: Commission d'histoire de la G.L.D.E¹, 1975 (comunicación dactilografiada citada en E. HOWE, *op. di.*, 1979, pero en la actualidad inencontrable).
- JOUVEAU, Rene: *Histoire du Félibrige*, Nîmes: Impr. Bené, 1970 y 1977, vol. 2.
- KATZ, Jacob: *Freemasons in Europe, 1723-1939*, traducción del hebreo, Cambridge: Harvard University Press, 1970, págs. VIII-296.
- KING, Francis: *Magie rituelle et soaétés secrètes*, París: Denoél, 1972, pág. 320.
- KLOPPEL, Gérard: «Memphis-Misraim et le Martinisme», *Bulletin intérieur du S.S. de M.M. pour la France*, París: 2º semestre 1985, núm. 29, págs. 19-26.
- : «Memphis-Misraim et l'Eglise Gnostique», *Bulletin intérieur du S.S. de M.M. pour la France*, París, enero 1988, núm. 33, págs. 5-16.
- KNOWLES, Richard E.: *Víctor-Emile Michelet*, París: Vrin, 1954, págs. XII-308.
- KÖPPEN, Karl Friedrich von: *Grata Rep>oa cu jninitiatwns aux anciens Mysteres des jnetres d'Egypte*, traducido del alemán por Jean-Marie Ragon y publicado por Antoine Bailleul (1.ª ed. ale. 1770. pág. 32), París: 1821, pág. 116. KOSTKA, Jean [Jules DOINEL]: *Lucifer démasqué*, París & Lyon: Delhomme & Bnquet.
- 1895, pág. 304; nueva ed. presentada por Robert AMADOU, París: Slatkine Reprints, 1983, pág. 396.
- KUYPERS, Julien: *Buonarroti et ses sociétés secrètes*, Bruselas: Librairie Encyclopédique, 1960, pág. 160.
- LACOUTURE, abate Joseph: *Le mouvement royaliste dans le Sud-Ouest (1797-1800)*, Hossegor: Chabas, 1932, págs. 28-V1-358.
- LALANDE, Mane Emmanuel (et al.): *Marchaven*, París: Ed. Pythagore. 1934, pág. 184.
- LANDAU, Rom: *Dieu est man aventure*, París: l'Arche, 1952, pág. 320.
- LANDOLINA, Francesco: «I Documenti di Lanciano», *Hiram*, Roma, Palazzo Giustiani, diciembre 1980, núm. 6, págs. 178-182.
- LAPASSE, Vicomte Edouard de: *Considéraüons sur la durée de la vie humaine et les moyens de la prolonger*, Toulouse: Dieulafoy, 1845, pág. XII-200. —: *Essai sur la conserverán de la vie*, París: Masson, 1860, pág. VIII-488.
- LARMANDIE, Comte Léonce de: *L'Entr'acte ideal - Histoire [des Salons] de la Rose-Croix*, París: Chacomac, 1903, pág. 180.
- LASSALLE, Jean-Pierre: «Les Bamewall de Trimleston et les debuts de la Franc-Maconnerie à Toulouse», *Cahiers de la Grande Loge Provinale d'Occitanie*, Toulouse,

- G.'L.'N.'F.'j enero y septiembre 1985, núm. 1 y 2, págs. 7-23 y 7-17. LA THIBAUDERIE, Ivan de: *Eglises et évêques catholiques non romains*, París: Dervy, 1962, pág. 136.
- LAURANT, Jean-Pierre: *Le Seas caché selon Rene Guiñan*, Lausana: L'Age d'Homme, 1975, pág. 288. —: «Rene Guénon et l'Ordre du Temple», *Travaux de la loge nationale de recherches Viiard de Honnecourt*, Neuilly, G.'L.'N.'R"., 2º semestre 1986, núm. 13, págs. 35-47. —: «Le Destin sacré des peuples. Race et occultisme au XIXe siècle: l'exemple du Hiéron de Paray-le-Momel», *Politice Hermética*, París: 1988, núm. 2, págs. 43-51.
- LAURANT, Jean Pierre (dir.): *Les Péladan*, París: l'Age d'Homme, «les Dossiers H», 1989.
- LEBOLGIOS, R. [Rene PHILIPPE]: «Six années d'histoire de l'obéissance autonome belge de l'Ordre Magonnique de Memphis-Misraím (1939-1945)», *Bulletin intérieur du S:S. de M:M. pour la France*, París: 1.º trimestre 1981, núm. 17, págs. 22-29.
- LE BRUN, Jacques: «Politique et spiritualité: la dévotion au Sacré-Cœur à l'époque modeme». *Concilium*, Tours, nov. 1971, núm. 69, págs. 25-36.
- LECLANT, Jean: *Inventaire bibliographique des Isiaca. Répertoire analytique des travaux relatifs à la diffusion des cuites isiaques (1940-1969)*, con la colaboración de Gisèle CLERC, Leiden: Brill, 1972 y 1974, vol. 2. —: *De l'gyptophilie à l'gyptologie: érudits, voyageurs, collectionneurs et mécènes*, París: Comptes rendus de l'Académie des inscriptions et belles-lettres, 1985, pág. 20.
- LECLANT, Jean (et al.): *Egypte*, París: Pierre Bordas, 1984, pág. 224.
- LE COUR, Paul: «Le Hiéron du Val d'Or», *Atlantis*, París, jumo 1929, págs. 139-142. —: *L'Ere du Versean*, Vincennes, Atlantis, 1937, pág. 262.
- : «Vrais et faux Rose-Croix», *Cahiers métapsychiques*, París: 2º trimestre 1951. núm. 6, págs. 17-21.
- LE COUTEULX DE CANTELEU, conde Jean Baptiste Emmanuel Héctor: *Les Sectes et saciéles secrètes potinques et religieuses*, París: Didier, 1363, pág. 272.
- LEDRÉ, Charles: *L'Abbé de Salomón*, París: Vrin, 1965, pág. 292.
- LE FORESTIER, Rene: *Les IHummés de Bavière et la Franc-Maconnerie allemande*, Dijon, tesis doctoral de la Universidad de París, 1914, pág. 732.
- : *La Franc-Maconnene occultiste au XVIIIe siècle et l'Ordre des Elus Coëts*, París: Dor-bon-Aíné, 1928, pág. 578.
- : *La Franc-Maconnerie templière et occultiste aux XVIIIe et XIXe siècles*, publicado por An-toine FAIVRE. París y Bruselas: Aubier-Montaigne y Nauwelaerts, 1970, pág. 1118.
- LE ROY VAN DAEMS, Georges A. J.: *La Rose-Croix*, Bruxelles, vers 1945, pág. 8.
- LESTRANGE, Aymon df. Joséphm Péladan et les milieux occultistes de la fin du XIXe siècle, París, diploma E. P. H. E., Vª sección 1977, pág. 228, dactilografiado.
- LETI, Joseph: *Charbonnerie et Maconnene dans le réveil national hallen*, traducido del italiano por Louis Lachat (Carbonería e Massonena riel Risorgimento italiano, Genes, 1925), París: Ed Polyglottes, 1931, pág. 336.
- LEVESQUE, Jacques Philippe: *Aperçu général et historique des principales sectes maconniques qui ont été les plus répandues dans les pays*, París: Caillot, 1821, pág. 210.
- LÉVI, Eliphas [abate Alphonse Louis CONSTANT]: *Histoire de la magie*, París: Baillié-re, 1860, págs. XVI-560.
- LEVY, Suzy: *Journal inédit de Ricardo Viñes*, París: Aux Amateurs de Livres, 1987, págs. XXX-238.
- LEWIS, Harvey Spencer: *Histoire complète de l'Ordre de la Rose-Croix*, traducido del inglés (*Rosicrucian Questions and Answers*, Iª ed. San José, 1929), Villeneuve-Saint-Georges: Ed. Rosicrucianas, 1978, pág. 252.
- : *Le Voyage d'un pèlerin vers l'Est*, traducido del inglés, Villeneuve-Saint-Georges: Ed. Rosicrucianas, n. d., pág. 26.
- LEWIS, Ralph Maxwell: *Les Secrets de la Rose-Croix*, traducido del inglés, Villeneuve-Saint-Georges: Ed. Rosicrucianas, 1971; nueva e. 1975, pág. 232.
- LIGOU, Daniel: «Un catéchisme de Clavi-Magon», *Humanisme*, París: septiembre 1978, núm. 124 (especial Histoira), págs. 42-46.
- LINDSAY, R. S.: *Le Rite Ecossais pour l'Ecosse*, traducido del inglés, Laval: Le Symbo-lisme, 1961. pág. 136.
- LIOY, Félix: *Histoire de la persécutiún intentée en 1775 aux Francs-Macons de Naples*, Londres, 1780, pág. 128.
- LUCHET, Jean Pierre Louis de LA ROCHE DU MAINE, marquis de: *Essai sur la sede des Illumines*, París: 1789, págs. XXII-194.
- LUSSY, Florence de: «Un peu de lumière sur les origines anglaises de la Franc-Magon-nerie», *Revue de la Bibliothèque nationale*, París, verano 1984, núm. 12, págs. 16-32.
- MAC BEAN, Reginald Gambier: *Notes on the Ancient and Primitif Oriental Rite of Memp-his*, Iª ed. Palermo, 1923; 2.ª ed. Madras: Adyar, 1927, pág. 80.
- MAC INTOSH, Christopher: *Eliphas Lévi and the French Occult Revival*, Londres: Rider & Cié, 1972.
- : *La Rose-Croix cievoilée*, traducido del inglés por G. Heim (*The Rosy Cross Unveiled*,

- Wellingborough: The Aquanan Press, 1980), París: Dervy, 1981, pág. 216. MADROLLE, Antoine: *La Grande ayostasie dans le lieu saint*, París: Gamier, 1850, pág. 378. —: *Le Grand Prophète et le Grand Roi de la République française*, París: Gamier, 1851, págs.
- XII-228. MALLINGER, Jean: «Les Mystères de la Rose-Croix», *Inconnues*, Lausanne, 1952, vol. 7, págs. 92-106. —: «Les Rites dits Egyptiens de la Maçonnerie», *Inconnues*, Lausanne, 1956, vol. 12, págs. 3-25. —: «Grandeur et évolution du Martinisme», *Inconnues*, Lausanne, 1958, vol. 13, págs. 3-32. —: *Les Origines égyptiennes des tisages et symboles maçonniques*, Lille: Planquart, 1978, pág. 96.
- : *Des initiations antiques aux initiations modernes*, Lille: Planquart, 1980, pág. 96. —: «Les Grands magnétiseurs et les grands initiés de notre temps» (Henri Durville, Adolphe De Vieminck, Edouard Bertholet, Armand Rombauts, Sári Hiéronymus - Emile Dantin, François Soetewey, Maurice De Seck, Emile Remade, Víctor Blanchard, Suzanne Lagrange), *Revue du Magnétisme et du Psychisme expérimental*, Lille, enero-febrero 1979, julio-agosto 1980, núms. 25 a 34. MANGIO, Cario: «La Communauté juive de Livoume face à la Révolution française», en Bernhard BLUMENKRANZ y Albert SOBOUL: *Les jésuites et la Révolution française*, Toulouse: Privat, 1976, pág. 234, págs. 191-209.
- [MARCELLO P.]: *Vie de Joseph Balsamo*, París: Onfroy, 1791, págs. XXVI-242. MARCIREAU, Jacques: *Une histoire de l'occultisme*, Poitiers, E.L.J.M., 1949, pág. 256. MARCONIS DE NÉGRE, Jacques Etienne: *Le Sanctuaire de Memphis*, París: Bruyer, 1849, pág. 272.
- : *Le Rameau d'or d'Eleusis*, París: edición del autor, 1861, pág. 516. MARCONIS DE NÉGRE, J. E.: MOUTTET E. N.: *L'Hérophante*, París: Morel, 1839., pág. 244.
- MARGIOTTA, Domenico: *Le Palladisme*, Grenoble, Falque, 1895, págs. XIV-348.
- MARIEL, Pierre: *Rituels des sociétés secrètes*, París: la Colombe, 1961, pág. 216. —: *Les Francs-Maçons en France*, Verviers: Marabout, 1969, pág. 320. —: *Les Carbonari*, París: C.A.L., 1971, pág. 288.
- : *Rituels et initiations des sociétés secrètes*, París: Mame, 1974, pág. 288.
- MATHIEZ, Albert: «L'Origine franc-comtoise de la Charbonnerie italienne», *Annales historiques de la Révolution française*, París, 1928, vol. 5, págs. 551-561.
- MELLOR, Alee: *Quand les Francs-Maçons étaient légitimistes*, París: Dervy, 1986, pág. 216.
- MEMPHIS-MISRAIM Rite Ancien et Primitif de, *Protocole de la tenue conventuelle de 1969*, París: S.S. de M.M., pág. 6, mimieografiado. MERCIER, Alain: *Eliyhas Lévi et la pensée magique au XIX^e siècle*, París: Seghers, 1974, pág. 200. «Messie (le) des Druzes», *Le Charivari*, París: julio-agosto-septiembre 1976, núm. 24 (L'Orient en Occident), pág. 47.
- MICHELET, Víctor Emilio: *Les Compagnons de la Hiérarchie*, París: Dorbon-Ainé, 1937, pág. 144.
- MICCINELLI, Clara: *Il Principe di Sansevero, ve rita e nabilitazone*, Nápoles: Societá édi-trice napoletana. 1982, pág. 224.
- : *E Dio creó l'Uomo e la Aíassonneria [i documenti segreti del principe di Sansevero]*, Genes, E. C. I. G., 1985, pág. 320.
- MIÉGE, M.: *Histoire de Malte*, París: Paulin, 1840, 3 vol.
- MISRAIM Ordre Maçonnique (Oriental) de, *Statuts généraux*, París: Bobee, 1816, pág. 96.
- : *Tableau des membres composant la Puissance Suprême pour la France de l'Ordre (...)*, París: 1818, pág. 8.
- : *Tableau des membres compasans! la Puissance Suprême de l'Ordre (...)*, París: 1821, pág. 8.
- : *Statuts des Chevaliers défenseurs de la Franc-Maçonnerie universelle*, París: 1867, pág. 12.
- : *Constitutuon, statuts et règlements généraux*, París: Hugonis, 1886, pág. 112.
- : *Fête d'Ordre du 4 août 1889*, París: 1889, pág. 56.
- : *Constitution, statuts et règlements généraux*, París: Hugonis, 1890, pág. 104.
- MONCOMBLE, Yann: *Du vial des joules à la Synarchie*, La Neuve-Lyre. edición del autor, 1983, pág. 240.
- MONTBEL, Guy de: *Souvenirs du comte [Guillaume-Isidore] de Aumontbel (1787-1831) ministre de Charles X*, París: Plon, 1913, pág. XXX-436.
- MONTEILS, Jean Pierre: *Nouveaux trésors à Rennes-le-Château*, Vestrice: Ed. de l'Octo-gone, 1974, pág. 224.
- MONTIGNY, Michel de: *Le Rite Ancien et Primitif Renové de l'Égypte-Misraïm*, París: Le Léopard d'Or, 1988, pág. 160.
- MONTLOIN, Pierre; BAYARD Jean Fierre: *Les Rose-Croix*, París: C. A. L., 1971, pág. 288.
- MOSS, W. E.: «A Note on the Relation Apologique et Historique de la Société des Francs-Maçons», *Ars Quatuor Coronatorum*, Londres, 1940, vol. 51. págs. 226-231.
- MOULIN-PEUILLET, Léon M. de: «Les Rois d'Araucanie et la Franc-Maçonnerie», *Cahiers de l'Académie des Hautes Études Araucaniennes*, París: 1962, núm. 6.
- : «La Succession royale d'Araucanie et l'Ordre Maçonnique de Memphis et Misraim (Rite Egyptien)», *Cahiers de l'Académie des Hautes Études Araucaniennes*, París: 1963, núm. 9.
- MOULINAS, René: *Les Juifs du pape en France*, Toulouse, Privat, 1981, pág. 584.
- MOZZANI, Eloise: *Alaigie et superstitions de la fin de l'Anden Régitne à la Restauration*, París: Robert Laffont, 1988, pág. 464.

- NAUDON, Paul: *La Franc-Maçonnerie et le Divin*, París: Dervy, 1960, pág. 180.
- : *Histoire et rituels des hauts-grades maçonniques*, París: Dervy, 1972, pág. 368.
- : «Rite Primitif ou des Philadelphes de Narbonne». en Daniel LIGOU, *Dictionnaire universel de la Franc-Maçonnerie*, 1974, págs. 1127-1128.
- NELLI, René: *Histoire secrète du Languedoc*, París: Albin Michel, 1978, pág. 224.
- «Néo-Templiers (les), 1705-1870», número especial de *Atlantis*, París, julio 1939, núm. 84, págs. 212-225.
- [NODIER, Charles!: *Hiswire des sociétés secrètes de l'armée et des conspuations militaires i]ui enl eu pour objet la destruacioti du gouvernement de Bonaparte*, París: Gide fils, 1815. pág. VIII-348.
- NODIER, Charles: *Souvenirs, épisodes et portraits de la Révolution et de l'Empire*, París: Le-vavasseur, 1831, vol. 2.
- (Notes sur les travaux de Cagliostro à Lyon», *Initiation*, París: marzo 1906, págs. 255-262.
- OH, J.: *Sons le signe de ja Rose*, París: E L., 1936, vol. 3.
- OLIVIER, Joseph: *Traité de magnetismo suivi des Paroles d'un somnambule*, Toulouse: Jou-glat, 1849 págs. 524.
- OUSSET, P. E.: «La Confrérie des Pénitents Bleus de Toulouse », *Revue historique de Toulouse*, Toulouse, enero 1924, vol. XI, núm. 1. págs. 5-41.
- PALOU, Jean: *La Franc-Maçonnerie*, París: Payot, 1964; nlla éd. 1977, pág. 352,
- PARRA, Charles; GALTIER, Paul; ROMEYER, Biaise; DUDON, Paul: *Le P're Henri Ramier de la Camparne de Jésus*, Toulouse: Apostolat de la Prière, 1934, pág. 386.
- PÉDRON, Alain: «Qu'est-ce que l'Eglise Gnostique?», *L'Initiation*, París, julio-septiembre, 1978, págs. 147-162.
- PÉLADAN, Joséphin: *Oraisoii fúnebre du docteur Adrien Péladan fils*, París: Laurent. 1886, pág. 36.
- Oraisoii fúnebre du chevalier Adrien Péladan*, París: Dentu, 1890, pág. 48. *Comment oti devient Mage*, París: Chamuel, 1892, pág. 304. *Typhonia*, París: Dentu, 1892, págs. XXII-258. *Comment on devient Artiste*, París: Chamuel. 1894, págs. XXX-386. *Le dernier Bourbon*, París: Chamuel, 1895, págs. XX-252, *La Science, ja religión et la conscience*, París: Chamuel, 1895, págs. IV-104. *La vertu suprême*, París: Flammarion. 1900, págs. V1III-408. *De Parsifal a Don Quichotte - le Secret des Troubadours*, París: Sansot, 1906, págs. 98.
- : *CEuvres choties presentadas por Jean Pierre BONNEROT*, París: Les Formes du Secret, 1979, pág. 312.
- PEL VET, Pierre: *L'alchimie en Trance dans la première moitié du XXe siècle*, Universidad París X - Nanterre, tesis doctoral de 3.º ciclo, 1980, pág. 380, mimeografiada.
- PEYRALADE, M.: «Eloge de M. Firmin Boissin», *Recueils de l'Académie des Jeux Ploraux*, Toulouse, 1897, págs. 269-291.
- PHAURE, Jean: «Entretien recueilli par Frangois Jacquemart». *Le Charivari*, París: primavera-verano 1970, núm. 10 (L'Ere du Verseau), págs. 58-60.
- PHILIPPE, René: «Réorganisation de l'obédience [belge de Memphis-Misraim] après la tourmente (1945-1949)», *Bulletin intérieur du S.S. de Al Al pour la Trance*, París, 2º trimestre 1982. núm. 22, págs. 7-26.
- : «Le Rite de Misraim et les sociétés secrètes (1815-1830)», *Bulletin intérieur du S.S. de Al Al pour la Trance*, París. 2.º trimestre 1983, núm. 25, págs. 27-45.
- PINCUS-WITTEN, Robert: *Occult Symbolism in Trance. Joséphin Péladan and the Salons de la Rose-Croix*, Nueva York Sí Londres: Garland, 1976, págs. X-294.
- PINGAUD, Léonce: *Lajeunesse de Charles Nodier. Les Philadelphes*, París: Champion, 1919, págs. 280.
- QUEENBOROUGH, Lady [Edith Starr PAGET]: *Occult Theocracy*, Abbeville: Paillait, 1933, vol. 2. QUOY-BODIN Jean-Luc: *l'Armée et la Franc-Maçonnerie au déclin de la Alonarcüe, sous la Revohtion et l'Emyire*, Universidad París IV, Tesis de Estado, 1980, vol. 2; ed. revisada y abreviada, París: Económica et Edic, 1987, págs. XX-346. RADICE, Fulke R.: «An introduction to the history of the Carbonari». *Ars Quatuor Coronatorum*, Londres, 1940-1943, vol. 51-54. —: «Les Philadelphes et les Adelphes», *Ars Quatuor Coronatorum*, Londres, 1944, vol. 55, págs. 66-120. RAGON, Jean Mane: *Cours philosophique et interprétatif des initiations anciennes et modernes*, París: Berlandier, 1841, págs. IV-412.
- : *Orthodoxie maçonnique, suivie de ja Maeonnerie occulte*, París: Dentu, 1853, pág. 616. —: *Tuileur général de la Franc-Maçonnerie, ou Manuel de l'Inhié*, París: Collignon, 1861, pág. 400.
- RAMIÉRE DE FORTANIER, Arnaud: «La Contribution catholique à l'Albigéisme. Jean Guiraud», *Cahiers de Fanjeaux*, Toulouse, 1979, vol. 14, págs. 217-226.
- RANC, Paul: *La Rose-Croix, mythe ou réalité*, Lausana: Ed. du Rocher, 1985, pág. 448. RAOULT, Michel: *Les Druides. Les Sociétés initiatiques éduquées contemporaines*, Monaco: Ed. du Rocher, 1983, pág. 344.
- RAVIGNANT, Patrick; MARIEL, Pierre: *Les Maîtres syntuels contemporains*, París: C. A. L, 1972, pág. 256.
- REBOLD, Emmanuel: *Histoire des trois Grandes Loges de Francs-Macons en France*, París: Collignon, 1864, pág. IV-700.
- REGHELLINI DE SCHIO, Mario: *Esprit du dogme de la Franche-Maçonnerie*, Bruselas, Tarlier, 1825, pág. 320. —: *La Maçonnerie considérée comme le résultat des religions égyptienne, juive et chrétienne*, París: Dondey-Dupré, 1833, vol. 4.

- RÉMOND, E.: *Notre-Dame la Daurade,, premier sanctuaire marialdes Gaules*, París: Sanctuaires et Péennages, 1966, pág. 24.
- RESSÉGUIER, Femand de: «Eloge de Monsieur le vicomte de Lapasse», *Recueüs de l'Académie des Jeux Floraux*, Toulouse, 1869, págs. 261-288. RIALS, Stéphane: *Le Léghímisme*, París: P. U. E, 1983, pág. 128.
- RIBADEAU-DUMAS, Francois: *Caglstro, homme de lumière*, París: Ed. Philosophiques, 1981, pág. 320.
- RICAUMONT, J. de: «Henri V et sa cour», *Miroir de l'Histoire*, París: noviembre 1954, págs. 588-594. RICHE, Paul: «Les Sociétés paramagonniques en France (1820-1852)», *Les Documents Maconniques*, Vichy, diciembre 1943, 3.º año, núm. 3, págs. 81-88. RIENZI, Michelis di: *Les Petites Eglises*, París: Librairie Universelle, 1929, pág. 196. —: *Les religions ignorées*, París: Librairie du Phare, vers. 1930, pág. 160. RIVLERE, Jacques: *Le Fabukux trésor de Rennes-le-Ckdeati*, Niza: Bélisane, 1983, págs.272-XXVIII.
- RMÉRE, Patrick: *Sur les sentiers du Graal*, París: Robert Laffont, 1984, pág. 208.
- ROBÍN. Jean, *Rennes-le-Château. la colime envoitée*. Pans, Tredamel, 1982, pág. 180.
- ROCHE, Déodat: *L'Eglise Romaine et les Cathares Albigeois*, Narbona: Cahiers d'Etudes Cathares, 1969. pág. 328. «Rose-Croix (les)», número especial dei *Voite d'his*, Pans, agosto-septiembre 1927, núm.92-93, págs. 549-660. «Rosé-Croix (la)», números especiales de *Ktlantis*, Vincennes, enero a junio 1966, núm.233,234 y 235.
- ROSEN, Paul: *Lennemie sociale*, París: Bloud d; Barra!, 1890, págs. XII-428.
- SAINT-EDME, *Constitution et organisation des Carbonan*, París: Corby, 1821, págs. VI-218.
- SAINT-MARTIN, Louis-Claude de: *Lettres aux Du Bourg (1776-1785)*, publicadas por Robert AMADOU, París: L'Initiation, 1977, págs. XXXII-90. SAITTA, Armando: *Filipo Buonarroti*, Roma: Ed. di Storia e Letteratura, 1950 y 1951, vol. 2.
- SAKAKINÍ BEY, Joseph: *Rayyort concernant l'irrégulante de la Grande Loge d'Egypte*, Constantinopla, 1910, pág. 32.
- SAUNIER, Jean: *La Synarchie*, París: C.A.L., 1971, pág. 288. —: *L'Opus Dei et les sociétés secrètes catholiques*, París: C. A. L, 1973, pág. 288.
- SCHOLEM, Gershom: *Les Grands courants de la mystique juive*, traducido del alemán por M. M. Davy. París: Payot, 1950, pág. 432. —: *Sabbata'i Tsévi le messte mystique,, 1626-1676*, traducido del inglés por M. J. Jolivet y A. Nouss, Lagrasse: Verdier, 1973, pág. 976. —: *Le messianisme juif*, traducido del inglés por Bernard Dupuy, París: Calmann-Lévy, 1974, pág. 512. —: *Du Emnkisme au jacobimsme. La Vie de Mases Dobruska, alias Franz Thomas von Sckonfeld, alias Junius Frey*, París: Gallimard et Le Seuil, 1981, pág. 112.
- SECRET, Francois: *Les Kabbalistes chrétiens de la Renaissance*, 1.ª ed. París: Dunod, 1963; nueva ed., París y Milán: Arma Artis & Arené. 1985, págs. XXXVI-396.
- SÉDIR [YvonLELOUP]: *Histoire des Rose-Croix*, París: Librairie du XX^e siècle, 1910, págs. XV1-218. —: *Histoire et doctrines des Rose-Croix*, Rouen, les Amitiés Spirituelles, 1932, págs. XX-364.
- SOMOFF, Jean Paul; MARFÉE. Aurélien: «Une passe d'armes oceultiste: le duel BoisGuaita », *A Rebours*, París: 1979-1983, núm. 8, 10, 11, 14, 18, 24.
- SORO,, Vincenzo: *La Chiesa del Paracleto*, Todi, Atanor, 1922, págs. XII-404.
- STOLPER E. E.: «Freemasonry in Naples in the Eighteenth century», *Ars Quatuor Coronatorum*, Londres, 1980, vol. 93, págs. 77-97'.
- TAJILLEFER, Michel: *La Franc-Alaconnerie toulousain: 1741-1799*, París: Commissiond histoire de la Révolution françaize, 1984. pág. 316.
- TAJILLEFER, Michel; AMADOU, Robert: *Le Temple Cohén de Toulouse (1760-1792)*, seguido de Clément TOURNIER: *Le Mes-mínisme a Toulouse*, París: Cariscript, 1986, pág. 120. TAXIL, Leo [Gabriel Antoine JOGAND-PAGÉS]: *Les Fréres trois pomts*, París: Letouzey, 1885, pág. IV-424. —: *Le Cuite du Grand Arclutecte*, París: Letouzey 1886, pág. 416.
- TELEPNEFF, B.: «Society of AfricanBuiíders».,4rs *Quatuor Coronatorum*, Londres, 1942, vol. 53,, págs. 299-314
- TEXEREAU DE LESSERIE, M.: «Le Vicomte de Lapasse» *Journald'Agricuhure (...) pour le Midi de la Frunce*, Toulouse abril 1868, págs. 147-173.
- THIMMY, Rene [Maunce MAGRE]: *La Magie a París*, París: Ed de France, 1934, págs. VI-246.
- THORY, Claude-Antoine: *Acta Latomorum*, París: Dufart. 1815, vol. 2.
- TOMPKINS, Peter: *The Magic ofObeltsks*, New York: Harper & Row, 1981, pág. 472, «Tradition rosicrucienne (la)», número especial del *Voile d'Isis*, París, mayo 1931, núm. 137., págs. 265-340.
- TRADITIONAL MARTINIST ORDER, *Martinist Documents*, San José: Rosicrucian Press, 1977, pág. 28.
- TRIACA, Ubaldo: *Abégé de l'histoire de la Franc-Macounerie halienne*, París: Glotón, 1948, pág. 96.
- TUDESQ, A. J.: «L'Opposition légitimiste en Languedoc en 1840», *Anuales du Midi*,Toulouse, 1956, vol. 68, págs. 391-407.
- TULARD, Jean: *Le Mythe de Napoleón*, París: Armand Colín, 1971, pág. 240. —: *Murat ou l'évei! des nations*, París: Hachette, 1983, pág. 256. *Une loge revele. Franc-Maconnene ou Imuátiom*, Monaco: Ed. du Roche r, 1985, pág. 232.

- VALLIN, Fierre: «Le Pére Henri Ramiére (1821-1884)», *Prier et Servir*, Roma, enero-febrero-marzo 1984, núm. 1, págs. 66-80. VAN RIJNBERK, Gérard: *Un thaumaturge au xvile siecle. Martines de Pasqually, sa vie, son œuvre, son Ordre*, vol. I, Pans: Félix Alean, 1935; vol. II, Lyon: Derain & Raclet, 1938. —: *Episodes de la vie ésotérique (1780--1824)*, Lyon: Paul Derain, 1948, pág. 244.
- VENTURA, Gastone: *Tutti gli uomini del Martinism*, Roma: Atanor, 1978, pág. 182. —: *Les Rites maconniaues de Misraim et Memyhis*, traducido del italiano por G. Galtier y S. Salbreux (*I riti massonici di Misraim e Memyhis*, Roma: Atanor, 1975), París: Maisonneuve & Larose, 1986, pág. 200.
- VERHEYEN, Elie: «Histoire secrète d'une fédération initiatique: la FUDOSI», *Inconnues*, Lausanne, 1956, vol. 12, págs. 73-86.
- VERNHESj JeanFrangois: *Béfense de Misraim*, París: Constant-Chantpie, 1822, pág. 28. VIAL, Arcade d'Orient: *Des destnées de l'ame*. París: Comon, 1846, pág. 408; nueva ed. Didier, 1868, págs. XL-428.
- VTTOUX, Georges: *Les Cculisses de l'au-dela*, París: Chamuel, 1901, págs. XII-312. VUILLAUME, Claude André: *Manuel maconnique ou Tuileur des (...) Rites de Maconnerie jtrauques en France*, París: 1.^a ed. Hubert & Brun, 1820, págs. VIII-456; nueva ed. Setier & Brun, 1830, págs. XIV-386.
- VULLIAUD, Paul: «Autour de la question Naundorff-Louis XVII», *Les Entreliens Idéalistes*, París, marzo 1911, págs. 141-150. —: *La Fin du Monde*, París: Payot, 1952, pág. 228.
- : *Histoires et portraits de Rose-Croix*, presentado por F. SECRET y J. P. LAURANT, Milán: Arché, 1987, págs. LXVI-246. WAITE, Arthur Edward: *The Brotherhood of the Rosy Cross*, Nueva York: University Books, nueva ed. n.d., págs. XX-652.
- WEBER, Eugen: *Satán Franc-Macon*, París: Julliard, 1964, pág. 240.
- WESTCOTT, William Wynn: *History of the Soaetas Rosicruciana in Anglia*, Londres: S.R. L. A., 1900, pág. 32. —: *Data of the History of the Rosicrucians*, Londres: John M. Watkins, 1916, pág. 12. WITT [VON DÖRING], Jean: *Les Sociétés secrètes de France et d'Italie ou Fragments de ma vie et de mon temps*, traducido del alemán por A. Bulos, París: Levavasseur, 1830, págs. XXII-376-144.
- WITTEMANS, Frantz: *Histoire des Rose-Croix*, París: Adyar, 3.^o ed., 1925, págs. IV-236.
- YARKER, John: *Constitution, Public Ceremonials and History of the Antient and Primitive Rite of Masonry*, Manchester: S S for Great Britain, 1875-1881, pág. 232. —: *The Arcate Schools*, Belfast, William Tait, 1909, págs. XIV-568. ZAM BHOTIVA [Cesare ACCOMAN1]: *Asia Mistenosa*, París: Dorbon-Aíné, 1930, pág. 160.

NOTAS FINALES

CAPÍTULO 1

1-«Mémoire pour le comte de Cagliostro», citada por Marc Haven, *Le Maître inconnu Ca-gliostro*, nuev. ed., 1964. pág. 243.

2-Una buena introducción a la civilización del antiguo Egipto en Jean Leclant (y otros), *Egypte*, 1984.

3-Ver por ejemplo Jean Mallinger, *Les origines égyptiennes des usages et symboles maçonniques*, 1978.

4-*Ll Atlas* de Gérard MERCATOR (siglo xvi) sitúa la ciudad de Damcar en la Arabia del sur, en el emplazamiento de la actual Dhamar (Yemen del Norte). Por otra parte, Roland EDIG-HOFFER, en *Rose-Croix et société idéale selon Johan Valentín Andreae* (19B2, vol. I, págs. 245-250), destaca claramente la influencia del pensamiento árabe en la *Fama Fraternitatis*; también señala la importancia de Damcar, que podría haber sido la ciudad de los «sábeos». No obstante, conviene aclarar que, aunque el término «sábeo» siempre lleva una connotación esotérica, designa realidades diferentes: los sábeos, antiguos habitantes del reino de Saba en la Arabia del sur; los sábeos mánadeos de la Baja Mesopotamia, que reivindican a san Juan Bautista; los sábeos de la ciudad de Harran (en la actual Turquía oriental) que, durante los primeros siglos del Islam, fueron de los últimos habitantes del Oriente Próximo que siguieron practicando un culto hermético y astrológico. Sin embargo, se da la extraña coincidencia de que, en nuestros días, cerca de Dahmar, en Yemen del Norte, subsiste una comunidad ismaelita y, como piensan muchos autores, habría habido lazos entre las doctrinas de los sábeos de Harran y el ismaelismo, y entre el ismaelismo y el esoterismo rosacruz.

5-Citado en la *Bible des Rose-Croix*, traducción y comentarios de los tres primeros escritos rosacruces por Bernard GORCEIX, 1970, pág. 5.

6-Citado por Frantz WITTEMAXS, *Histoire des Rose-Croix*, 1925, pág. 9.

7-No obstante, en todo el imperio romano, los cultos egipcios tuvieron ya un gran éxito. A este respecto consultar *inventaire bibliographique des Isiaca (Réyertoire analytique des travaux ré-latifs a la diffusion des cuites isiaques, 1940-1969)*- publicado por Jean LECLANT en colaboración con Gisèle CLERC (vol. 2, 1972 y 1974),

8-Ver Antoine FAIVRE, *Accés de l'ésotérisme occidental*, 1986. págs. 126-127; Daniel BÉRES-NIAK, *Les yrémiers Médicis et l'Académie Platonicienne de Florence. La Resurgente d'Hermes*, 1984.

9-Sobre el hermetismo alejandrino ver A. FAIVRE. *op. cit.*, págs. 54-58 •

10- Jean LECLANT, *De l'égyptophilie a l'égypfologie: érudas, voyageurs, collectionneurs et mécenates*, 1985. pág. 8. Para todo lo concerniente al comienzo del interés científico sobre Egipto ver este trabajo.

11-*ibidem*.

12-*ídem*, págs. 8-12.

13-Sobre la obra de Guiílaume POSTEL ver los numerosos trabajos de Francois SECRET, en especial *Les Kabbalistes chrétiens de la Renaissance*, 1963.

14-Sobre este personaje fuera de lo común ver Francés A. YATES, *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition*, 1964.

15-Antoine FAIVRE, *L'ésotérisme au XVIII- siècle*, 1973, pág. 65.

Sobre Kircher ver Joscelyn GODWIN, *Athanasius Kircher, a Renaissance Alan and the Quest for Lost Knowledge*, 1979.

16-Ver Enk IVERSEN. *The Myth of Egypt and its Hieroglyphs in European Tradition*, 1961. Pág-122.

17-Para un análisis de Seti y su relación con la francmasonería ver Jacques BRENGUES, «Une triple hypothèse prospecriva». *Humanisme*. núm. 124. sept. 1973, págs. 35-39.

18-Ver Antoine FAIVRE. *Erckanshausen et la théosophie chrétienne*, 1969, págs. 126, 135, 375-376, 555, 604 y 711.

19-Entre los adeptos actuales ala corriente de la Nueva Era», que esperan la «Era de Acuario», Escocia ha conseguido una reputación parecida gracias a la comunidad panteista de Findhorn.

20-Ver Rene LE FORESTIER, *La franc-maçonnerie templière et occultiste aux XVIII^e et XIX^e siècles*, 1970. pág. 150. Mencionemos que Cagliostro mantuvo estrechos contactos con Melissino durante su paso por Rusia en 1779-1780.

21-Citado er. Marc HAVEN^T, *oy, cit.*, págs. 241-244.

22-«Noble viajero» es un calificativo que en ocasiones se da a los adeptos de la rosacruz.

23-Marc HAVEN escribió su libro *Le maître inconnu Cagliostro* dándole los rasgos de la personalidad del Maestro Philippe.

24-Ver Robert AMADOU. «Cagliostro» *L'autre Monde*, núm. 81, abril, 1984, págs. 20-26. ¹ Mémoire contre le Procureur General, citado en Marc HAVEN. *cp. cit.*, pág. 242.

25-Ver por ejemplo. Frédéric BULAU. *Personnages énigmatiques*, vol. I, 1861, pág. 311.

26-JeanBaptiste conde de LE COUTELEUX, *Les sectes et leurs secrètes politiques et religieuses*. 1863., págs. 152. 172.

27-Ver Claude Antoine THORY. *Acta Latomorum*, vol. I. 1815. págs. 99-100.

28-Abate BARRUEL, *Mémoires pour servir à l'histoire du Jacobinisme*, 1798, vol. III, 7-8.

29-En 1775, siendo Gran Maestro Francois Ximenez de Texada (1773-1775), una gran insurrección dirigida por el sacerdote don Mannarino fue reprimida por los caballeros, la insurrección, debida a los conflictos entre la Orden de Malta, por un lado, y la burguesía local y el clero secular (sometido a Roma y opuesto a la masonería), por el otro, no le debe nada a los misterios de Menfis. La chispa que la hizo estallar fue la abolición de ciertos privilegios del clero local, en especial la caza del conejo silvestre. La insurrección fue apoyada bajo mano por dos potencias muy cristianas: el reino de Nápoles, que pretendía apoderarse de la isla, y la Rusia de Catalina II, que intentaba implicar a la Orden de Malta en su lucha contra el Imperio Otomano. En la preparación del complot no se menciona el nombre de Kolmer, sino el del marqués de Cavalcabo, representante de Rusia en Malta (ver M. MIEGE, *Histoire de Malte*, 1840, vol. II, págs. 291-311, y Claire-Eliane ENGEL, *Histoire de l'Ordre de Malte*, 1968, págs. 258-259).

30-Gastone VENTURA, *Les rites maconniques de Misraim et Memphis*, 1986, pág. 30. Desgraciadamente, el autor no cita la fuente de tal información.

31- Ver el Capítulo 2.

32-Edición francesa de 1791, pág. 29.

33-G. VENTURA, *op. cit.*, pág. 30.

34-Ver Denyse DALBIAN, *Le Comete de Cagliostro*. 1983, págs. 75-76, 292; Wilfred Rene CHETTÉTOUL *Cagliostro et Cathenne II*, 1947, pág. 22.

35-Ver M. HAVEN, *op. cit.*, págs. 184-185.

36- Para la descripción que sigue hemos utilizado el excelente artículo de Paul NAUDON. «Rite Primitif ou des Philadelphes de Narbonne». en Daniel LIGOU, *Dictionnaire universal de la Franc-Maçonnerie*, 1974, vol. II, págs. 1127-1128, y, para ciertos detalles, también, las fuentes siguientes: Benjamín FABRE [Jean GUIRAUD], *Un initié des sociétés secrètes supérieures - Franciscus, Eques a Carite Galeato*, 1753-1814-. 1913; Alain LE BIHAN, *Loges et chapitres de la Grande Loge et du Gran Orient de Trance*, 1967, págs. 171-172; *Tableau de la prenueire loe,e du Rit Primitif en Trance zt Piece d'arhitecture sur le mime Rn*, 1790. Se pueden encontrar más datos sobre el marqués Chefdebién y el Rito Primitivo en otras fuentes *La Tranc-Maconnene templi'ere et occitiste*. de R. LE FORESTIER,: «Documents inédits reunis par Jean GUIRAUD etmis au jour par Robert AMA-DOU»j *Renaissance Tradhionnelle*, núm. 62-63. abril-julio 1985, págs. 81-165: y la carpeta del «ga-bmet des manusents» de la Biblioteca Nacional de Francia, FM² 330.

36-VerB, N. ms. EM² 330.

37-Jean-Marie RAGON, *Onkodoxie maconnique*, 1853, págs. 164-165: P. NAUDON en D. LIGOU, *cf. cit.*, pág. 1128.

38-Esta cita, probablemente del marqués de Chefdebién, se utiliza a menudo para demostrar que la inmensa escaña de grados de Menfis proviene del Rito Primitivo.

39-Ver R. LE FORESTIER, *oy. cit.* pág. 528; Jean-Marie RAGON, *Ortodoxie maconnique*. 1853, págs. 239-242; F. T. B.-CLAVEL, *Histoire pittoresque de la Tranc-Maconnerie*, 1843, pág. 190. Ver en especial los trabajos en alemán sobre los Arquitectos Egipcios, sobre todo el capítulo: «Die Ägyptische Maurerei oder Maconnerie Egyptienne». en Karls R. H. FRICK, *Licht und Finsternis*, vol. II, 1978, págs. 135-221; y la bibliografía recogida en August WOLFSTIEG, *Bibliographie der Freimaurerischen Literatur*. vol. II, 1912, págs. 970-971.

40-A este respecto ver el «Prólogo» de la tesis de Claude GAIGNEBET, dedicado al «esoterismo espiritual y carnal de Rabelais», *A plus haut sens*, 1986.

41-Ver R. LE FORESTIER, *op. cit.*, págs. 206, 528, 913, 914, 922; Johel COUTURA, *La Franc-Maconnerie a Bordeaux (XVIII'-XIX' siècles)*, 1978, págs. 71-72; Renaissance Traditionnelle, *op. cit.*, pág. 105.

42-Ver *Essai de répertoire des leges maconniques françaises*, *Publications de la Commission d'histoire du G.O.D.F* 1966.

42-Ver Paul VULLIAUD, *Histoires et yortrahs de Rose-Croix*, 1987, págs. 69-87, Robert AMA-DOU, «Alchimie et socéte secrete», *L'autre monde*, núm. 99. octubre 1985. págs. 18-23.

43-Los cultos revolucionarios influenciaron el pensamiento de Léonce FABRE DES ESSARTS que les dedicó muchos capítulos de su obra, *Les hiérophantes*, 1905.

44-Ver Jurgis BALTRUSAITIS, *La quête d'Isis*, 1967, págs. 27-30.

45-Una buena descripción de la mitología napoleónica en Jean TULARD, *Le mythe de Napoleón*, 1871.

46-Ver J. M. Ragon, *op. cit.*, págs. 181-184.

47-Ver *La Bastille*, núm. 495, 19 de julio de 1913, pág. 4.

48-Alexandre Dumége (1780-1862) representó un papel importante en la investigación arqueológica e histórica de su tiempo. Enriqueció el museo de Toulouse con muchas obras de arte.

En especial destaca por ser el autor de la *Histoire générale du Languedoc*, de la *Histoire des institut-tions de la vüle de Toulouse*, y de la *Archéologie pyrénéene* y de una gran cantidad de memorias y artículos sobre los celtas tectosages, las inscripciones antiguas. los antiguos cultos, los tem-olarios. los monumentos religiosos, etc. Miembro de infinidad de sociedades eruditas o literarias como la Academia Céltica de París, la Academia de los Juegos Florales y la Academie de Sciences et Belles Lettres de Toulouse, también fue uno de los principales fundadores de la Sociedad Arqueológica de Mediodía. ;Ver Román D'AMAT, *Dictionnaire de biographie francatse*, 1970. vol. 12. págs. 159160.)

49-Ver Maurice CAILLET, «Un Rite maconnique inédit à Toulouse et à Auch en 1806», *Bu-Iktin de la Saciéte Archéologuue du Gers*, lº trimestre, 1959, págs.

50-Se Lamaba «jacobinos» a los partidarios católicos de jaco II de Inglaterra (1633-1701) y de la dinastía de los Estuardos, en oposición a los orangistas protestantes, partidarios de Guillermo de Orange. Estos jacobinos eran de algún modo los equivalentes británicos de los futuros carlistas españoles y de los legitimistas franceses.

51-Ver Michel TAILLEFER. *La fraiu-macnnene tauhussaine: 174-1-1799*, 1934, págs. 14-18 y 68-75. Este notable trabajo ofrece respuestas a toda una serie de enigmas sobre la historia antigua de la masonería tolosana.

52-*Cahiers de la Grande Loge Prvinciak d'Occhanie*, núm. 2. septiembre 1985. págs. 58. 67.

53-Ver en el Capítulo 9 algunas indicaciones sobre la persistencia en Tolosa de un culto a una entidad sobrenatural femenina. Por otra parte. Jean Fierre Laurante nos ha indicado que la Brue también es un río de la CornouaiCes inglesa, en el que. según la leyenda, fue arrojada Ex-calibur, la espada mágica del rey Arturo.

54-El término *Menatzfutm* designaba a los supervisores de los trabajos durante la construcción del Templo de Jerusalén. Según los documentos STRETTON. se habría dado ese nombre al 5º grado de la antigua masonería operativa inglesa (Jean-Pierre BAYARD, *Symbolisme maconnique tra-ditioimel*, voi. I, 1982, pág. 55). Si esta información fuera exacta y si existiera una relación entre estos dos grados de Menatzquim (además de que se llamen igual), podríamos entonces considerar a la Vieja Bru como una de las últimas y auténticas supervivientes de la antigua Fraternidad.

55-B. N. Res. K 2303.

56-lean Salomón Laroque Dubuisson, antiguo oficial de infantería en el regimiento de Champagne, estaba domiciliado en Fuylaurens, en donde había fundado la logia *La Perfecta mistad* (1803-1814), que contaba con unos cincuenta miembros activos, así como con miembros de honor como el escritor masónico Thory y el general Joseph Ange d'Hautpoul, Laroque se había afiliado a la mayoría de los Regímenes de Altos Grados de su tiempo y los había reunido en su logia. A pesar de que a menudo firmaba «de Laroque». no hemos podido encontrar indicios de esos posibles lazos con el marqués de La Roque, que en 1815 habría sido uno de los fundadores (junto a G. M. Marconis de Negré) de la logia de Montauban, Los discípulos de Menfis.

56-Igual que en el Rito de Misraim, a menudo encontramos en los ritos Egipcios una doctrina hermética expresada con un vocabulario hebraico con una referencia general a Egipto.

57-Mandó la 10^a división militar en Tolosa de 1806 a 1808 (ver la entrada de E. FRANCES-CHINI «.Chabran». en el *Dictionnaire de biographie française*. vol. 8, 1959, págs. 138-139.).

CAPÍTULO 2

1- William Wynn WESTCOTT, *History of the Soáetas Rosacruciana in Anglia*, 1900, pág. 7. Además, Robert Little había sido miembro de una sociedad rosacruz escocesa dirigida por Anthony O'Neal Haye con anterioridad a la fundación de la S.R.I.A. (*ídem*, págs. 6, 28.29; Cris-topher MAC INTOSH, *La Rose-Croix dévoilée*, 1980, pág. 148).

2- Ver Claudio JANET, *Les yrécuseurs de la Franc-Maconerie au XVI^o et au XVII^o siècle*, 1887, págs. 24-25.

3- Cario FRANCOVICH, *Storia della Massoneria in Italia dalle origini alia Rivoluzione frúncese*, 1974.

4-Florence de LUSSY, «Un peu de lumière sur les origines anglaises de la Franc-Maconne-rie». *Revue de la Bibliothéque nationale*, núm. 12, verano 1984, págs. 16-32.

5-Mencionemos el reciente libro de Sigrid HUNKE, vicepresidente del movimiento Unitario alemán, *Euro fas eigene Religión - der Gúaube der Ketzer* (1980), traducido al francés como *La vraie religion de l'Etirope - La fot des Heréttques* (1985) y difundido por los adeptos de la «Nouve-Ile Droite» (la nueva derecha). En esta obra. Sigrid Hunke considera que, frente a la doctrina ju-deocristiana dualista de origen «asiático» propagada por la Iglesia cristiana, siempre se alzó una filosofía religiosa unitaria y propiamente europea entre cuyos más ilustres representantes se pueden citar: Pélage, Scot Erigéne, Roger Bacon, maestro Eckhart, Jan van Ruysbroek, Nicolás de Cusa, Juan Hus, Marsile Ficin, Pico de la Mirándola, Erasmo, Paracelso, Rabelais, Giordano Bruno, Campanella, Kepler, Jacob Böhme, Jan Baptist von Helmont, Goethe, Schiller, Fichte, Frantz von Baader, Hegel, Schelling, Ralph Emerson, Whitman, Nietzsche, Nicolás Berdiaeff, Jung, Thomas Mann, Hermann Hesse, Einstein, Teilhard de Chardin, Heidegger, etc. No obstante, no dejan de sorprender ciertas posiciones adoptadas en el libro (que de hecho deja ver una desviación del unitarismo) en donde creemos identificar con el apelativo de «urritas» a los antiguos judíos, de quienes provendrían todos los nefastos conceptos dualistas de la religión cristiana, y en el que se denigra a Spinoza, quizá el mayor de los filósofos monistas y panteístas europeos (págs. 85-90). Sorprende, al mismo tiempo, ver cómo se adaptan al Islam las críticas de Sigrid Hunke a las concepciones «asiáticas», siendo como es miembro de honor del Consejo Superior de Asuntos e Islámicos y miembro correspondiente del Seminario Argelino sobre el Pensamiento Islámico. Mencionemos por último que en la cabala judía se encuentra una doctrina no dualista y que John Toland, al contrario que algunos de sus epígonos actuales, se caracterizó por su posición en favor de los judíos, muy adelantada a su época.

6-Según Michel RAOULT (*Les druides*, 1983, págs. 47-51), el 22 de septiembre de 1717. John Toland refundó en la *Apple Tree Tavern* de Londres el «Druid Universal Bond» (o «Druid Order [Orden druida]»), del que fue Gran Maestro hasta su muerte. Este acontecimiento tuvo lugar, por lo tanto, poco después de que se fundara la Gran Logia de Inglaterra, el 24 de junio de 1717, en la taberna *The Goose and Gridiron*. Por otra parte, John Toland escribió diversas obras sobre la religión céltica y los druidas.

7-La medalla aparece reproducida en Claude Antoine THORY. *Histoire de la fondation du Gran Onem de Frunce*, 1812 y en Mano REGHELLINI DE SCHIO, *Esprh du dogme de la Franche-Macon-nerie*, 1825.

8-Mario REGHELLINI DE SCHIO, *La maconmrk considérée comme le résultat des religions égyptienne, juive et chrétienne*, 1833, vol. III, págs. 78-79.

9-Ver W. E. MOSS, «A Note on the Relation Apologique et Historique de la Société des Francs-Mac.ons», *Ars Quatuor Coronatorum*, vol. LI, 1940, págs. 226-231.

10-Ver C. FRANCOVICH, *op. cit.*, pág. 121.

11-*The Kneph*, voi. II, núm. 14. febrero 1882.

12-Paul ROSEN, *L'ennemie saciale*, 1890, pág. 319. En realidad, la logia *San Juan de Escocia*, fundada en 1751, no se convirtió en *Madre Logia Escocesa* más que en 1762; pero parece probable que la masonería fuera llevada a Nápoles por un negociante habituado a frecuentar las logias en todos los puertos en los que hacía escala.

13-Félix HOY, *Histoire de la perséquion intentée en 1775 au.x Franc-Macons de j'aples*, 1780. págs. 4-5.

14- Ver C. FRANCOVICH, *op. cit.*, págs. 93-98.

15- Sin embargo, según las enseñanzas de la Fraternidad de la Mirian de Giuliano Kremmerz, muchos fundadores de sociedades iniciáticas del siglo xix fueron a Nápoles a estudiar con los lejanos discípulos del príncipe de San Severo. Se trata de algo que hay que relacionar con la persistencia de la Cofradía de los Filósofos Napolitanos mencionada al comienzo del capítulo. El «buscador» eventual no dejará de realizar una peregrinación a la célebre capilla de San Severo en Nápoles.

16-Ver C. FRANCOVICH, *op. at.*, págs. 106-107.

17-*ídem*, págs. 189-191.

18-La logia *della Vittoria*, fundada en 1764, emanaba de la antigua Gran Logia *Los devotos*, que originalmente había recibido una carta de los Países Bajos. (Ver C. FRANCOVICH, *op. cit.*, pág. 189, y Joseph-Gabriel FINDEL, *Histoire de la Franc-Maconne*, 1866, vol. I, pág. 428.)

19-Ver C. FRANCOVICH, *op. cit.*, págs. 267-270; Rene LE FORESTIER, *La Franc-Maconne-ne templiere et occultiste aux XVII^e et XIX^e siècles*, 1970, págs. 263-265.

20-Ver Claude-Antoine THORY, *Acta Latomorun*, 1815, vol. I. 128.

21-Ver C. FRANCOVICH, *op. at.*, vol. III, págs. 291-292. ^{2^a} *Idem*, pág. 237.

22-M. REGHELLINI DE SCHIO, *op. cit.*, vol. III, págs. 71-72.

23- Ver C. FRANCOVICH, *op. cit.*, pág. 237.

24-*ídem*, págs. 293-296.

25-La sociedad secreta de los *Iluminan Germaniae* (llamados «Iluminados de Baviera») fue fundada en torno a 1776 por un profesor de derecho, Adam Weishaupt (1748-1830). Fue la única sociedad secreta de su tiempo de la que se puede decir que tuvo intenciones revolucionarias. Era distinta de la francmasonería, pero intentó infiltrarse en ella. No obstante, la conspiración de los Iluminados de Baviera no duró mucho tiempo, pues fue desenmascarada a comienzos de los años 1780. (Ver Rene LE FORESTIER, *Les Ilumines de Bavière et la Franc-Magonnerte allemande*, 1914.)

26-C. FRANCOVICH, *op. cit.*, pág. 449.

27-*ídem*, págs. 265-266. Ver también R. LE FORESTIER, *op. cit.*, 1970, pág. 556.

28-Ver B. N. ms. FM²; C. FRANCOVICH, *op. cit.*, pág. 293.

29-La lengua maltesa, que deriva del árabe, ha conservado restos de ello: «bonjour» (buenos días) y «bonsoir» (buenas tardes) se encuentran entre los saludos más habituales.

30-Ver Gastone VENTURA, *Les rites maconniques des Misraim et Memphis*, 1986, pág. 30.

31-C. A. THORY, *op. cit.*, vol I, págs. 47, 49.

32-Alexandre Meyrick BROADLEY, *The History of Freemasonry in the District of Malta*, 1880, pág. 4.

33-Ver C. FRANCOVICH, *op. at.*, págs. 195 y 458. En 1751, Georges de Walnon (o Duval-nos), gentilhombre del séquito del pretendiente Carlos Estuardo, habría fundado una logia *San Juan de Escocia* en Marsella (aunque este origen es controvertido). En 1762 se transformó en *Madre Logia Escocesa*. No cesó en su actividad hasta 1814. Según su lista de 1810, ese año todavía contaba con un gran número de logias constituidas por ella y situadas bajo su obediencia: 15 logias en diversas localidades de Provenza, 2 logias en París (*San Juan de Escocia del contrato social* y *San Juan de Escocia de los discípulos de Minerva*), 3 logias en otras ciudades de Francia (Li-bourne, Nevers y Bastia), 2 logias en Italia (Genova y Livomo), 3 logias en el Imperio Otomano (en

Constantinopla, Esmirna y Salónica), 4 logias en ultramar (1 en la Martinica, 2 en Santo Domingo y 1 en la isla Mauricio, llamada entonces isla de Francia). (*Le Monde maconnique*, mayo de 1875, págs. 13-16).

34- Pierre Jean Louis-Ovide DOUBLET, *Mémoires historiques sur l'invasion et l'occupation de Malte*. 1883. pág. 4,

35-A. M. BROADLEY, *op. cit.* pág. 5.

36-Ver *L'Hermés. Journal du magnetisme animal*, vol. IV, noviembre 1829. págs. 533-335.

37-Al menos según los documentos de la Orden de Malta citados por *L'Hermés*.

CAPÍTULO 3

1-Tradicado al francés por Gérard GALTIER y Sophie SALBREUX para las Éditions Mai-sonneuve et Larose (1986).

2-Ver Francesco LANDOLINA, «I Documenti di Lanciano», *Hiram*, núm. 6, diciembre 1980, págs. 178-182, y la reproducción de este diploma en el Apéndice 1 de la presente obra. Además, el interesado encontrará en el artículo de F. LANDOLINA la lista de los nombres de cincuenta y dos masones que participaron en la logia *La concordia*. La revista *Hiram* es el órgano mensual del Gran Oriente de Italia, Palazzo Giustiani, vía Giustiniani 00186 Roma.

3- Frangois-Timoleon BÉGUE-CLAVEL, *Histoire pittoresque de la Franc-Maçonnerie*, 1843, págs. 213-214.

4-De la impresión de que se trata del padre del escritor.

5-Claude-Antoine THORY. *Acta Latomorum*, vol. I. 1815. pág. 327.

6-Jean Mallinger (*inconnues*, núm. 12, 1956, pág. 9), al que sigue Gastone VENTURA (*Les rites maconniques de Misraim et Memphis*, 1986, págs. 26, 38), corrige 1814 por 1789. Ante la duda, preferimos conservar el texto original.

7-Este término hebreo posee una forma de plural dual que puede que provenga del hecho de que, en la Antigüedad, había dos reinos en Egipto; pero Misraim también puede significar «El País de las Dos Fronteras» (el mar y el desierto).

8-Ver René LE FORESTIER, *La Franc-Maçonnerie et occultiste aux XVIII^e et XIX^e siècles*, 1970, pág. 549.

9-Ver Carlo FRANCOVICH, *Storia della Massoneria in Italia*, 1974, pág. 102 núm. 16.

10-*The Kneph*, vol. II, núm. 14, febrero 1882.

11-G. VENTURA, *op. cit.* pág. 49. Se trata de documentos que se encuentran en los archivos del «Soberano Santuario Adriático de Misraim y Memphis», que nunca han sido publicados y cuya naturaleza exacta se desconoce.

12-Durante la ocupación napoleónica de Italia, el Reino de Mápoles fue un Estado vasallo del Imperio napoleónico, situado bajo la autoridad de José Bonaparte entre 1806 y 1808 y, posteriormente, de Joaquín Murat desde 1803 hasta 1814.

13-Marc BÉDARRIDE, *De l'ordre macomique de Misraim*, 1845, vol. II, págs. 125-126.

14-Ver [Luigi Arnaldi, *Cañe segret e atti uffiali della polizza austriaca en Italia*, vol. I, págs. 117-121.

15-Ver B. N. ms. FM² 562.

16-*Ibidem*.

17-M. BÉDARRIDE, *op. cit.* vol. II, pág. 147.

18-Ver *Tahleau des membres de Misraim*, 1818, pág. 4 (B. N. ms. FM impr. 2363.)

19-G. VENTURA, *op. cit.* pág. 49.

20-M. BÉDARRIDE, *op. cit.*, vol II, pág. 146.

21-Ver B. N. ms. FM² 570.

22-Según un extracto del *Libro d'Oro del Supremo Consiglio* que amablemente nos comunicó Francois Collaveri. Mencionemos también que, entre los delegados del Gran Oriente, encontramos también a Antonio Maghella, jefe de la policía de Murat, que fue uno de los promotores de la Carbonería en Nápoles. ²³

23-Ver B. N. ms. FM² 575.

24-Ver Giuseppe GABRIELLI, *Massoneria e Carbonería nel Regno di Napoli*, 1981. págs. 23 y 24; Francois COLLAVERI. *La Franc-Macomterie des Bonapane*, 1982. págs. 209-211.

25-Ver. E LANDOLINA, Hiram, *op. cit.*, pág. 180.

26-Ubaldo TRIACA. *Abrége de l'histoire de la Franc-Maconnerie italienne*, 1948. pág. 23.

27-Mano REGHELLINI DE SCHIO, *La magonnene*, 1833, vol. II, pág. 291. Quizá haya que identificar al Gran Canciller Bechera que aparece en la carta con el negociante Marc Becherat, nacido en Ginebra en 1766, que era uno de los principales dignatarios de la logia Joseph de la Concordia (B. N. ms. FM² 573).

28-Esta rivalidad la confirma Emmanuel REBOLD.

29-Ver M. BÉDARRIDE, *op. cit.*, vol II, págs. 167, 275.

30-Ver F. COLLAVERI, *op. cit.*, pág. 214; B. N. ms. FM² 573.

31- Ver *Annuaire magonnique de Saint Alexandre d'Ecosse et le contrat social reunis*, 1818, pág. 31. (B. N. ms. FM impr. 20.)

32-Ver lista de 1810 de la logia *Napoleón* de Livorno. (B. N. ms. Baylot FM² 741.)

33- Ver Rene LE FORESTIER, *La franc-magonnerie templiere occuhiste*, 1970. págs. 517. 996.

34-Ver F. COLLAVERI, *oy. cit.*, pág. 2111, y F. LANDOLINA, *op. cit.* pág. 180.

35-G. GABRIELLI, *op. cit.*, págs. 12, 55, 73.

36-M. BÉDARRIDE, *op. cu.*, vol. II. págs. 154, 168, 275.

37- Emmanuel REBOLD, *Histoire des trois Grandes Loges de Francs-Magons*, 1864, pág. 576.

38-M. BÉDARRIDE, *op. cit.*, vol. II. págs. 167-168.

39-E. REBOLD, *op. cit.* pág. 576.

40-Sobre las comunidades judías del Condado Venaissin, ver Rene MOULINAS, *Les jnfs du pape en Franee*, 1981. y André DUMOULIN, *Un juan de l'art judaïque français, la synagogue de Cavaillon*, 1970.

41-Ver R. MOULINAS, *op. cit.* pág. 180; *Le livre de raison de Jean Gaspar de Grasst*, chanoine de Cavaillon, Museo Calvet, ms. 2295, 9.

42-Del mismo modo, cuando leemos a los escritores del siglo xvín que Martínez Pasqually era un judío portugués, esto no significaba en absoluto para ellos que él o su familia hubieran nacido en Portugal.

43-La bibliografía sobre estas comunidades es muy abundante. Entre las obras más accesibles se encuentra Haim ZAFRANI, *Mille ans de vie juive au Maroc*, 1983.

44-Ver R. MOULINAS, *op. cit.*, pág. 179. Encontramos ejemplos de esos contactos en la obra de Mar BÉDARRIDE, *De l'ordre magomique de Misraim*.

45-El *Registre d'État civil des Juifs de Cavaillon* (Registro del estado civil de los judíos de Cavaillon) (1763-1793), conservado en el ayuntamiento de Cavaillon, así como el libro de André DUMOULIN mencionan muchos Gad de Bédarrides, pero diferentes de éste, sobre todo Gad ben Judá de Bédarrides, poeta litúrgico de comienzos del siglo XVIII. No obstante, el nombre Gad es el equivalente en hebreo de Benestruc y podemos emplear uno u otro indistintamente: en el *Registre d'État civil* encontramos a un Benestruc, hijo de Josué de Bédarrides que se casó el 11 de marzo de 1769 con Gentilhe, hija de Samuel de Milhau. La pareja tuvo muchos hijos, entre ellos una niña llamada Jote y muchos niños, Mardoqueas (sin duda Marc Bédarrides), Samuel Davi Aviñón, Josué (sin duda Joseph), Micael (sin duda Michel). Samuel Ain, etc.

46-Marc BÉDARRIDE, *op. cit.*, vol. II. pág. 124.

47-En esa época encontramos al rabino Israel Cohén entre los principales notables de la comunidad judía de Cavaúion (A. DUMOULIN, *op. cit.*, pág. 16).

48-Ananías o Hananías es un nombre frecuente en el Antiguo Testamento.

49-Ver m. BÉDARRIDE, *op. cit.*, vol. II, pág. 125; Jean Francois VERNHES, *Béfense de Misraim*. 1822, pág. 21. El año 1782 aparece mencionado a menudo por los Bédarnde como fecha de la primera llegada de Misraim en Francia. Por ejemplo, en la introducción de un ejemplar manuscrito de los Estatutos Generales de Misraim (A. N. F⁷ 6689 núm. 18) leemos: «El original, escrito en caldeo, está depositado en los archivos de la Orden. Fue llevado a Francia por un Gran Conservador de grado 90, cargado de poderes para Europa, que apareció en 1782 procedente de Egipto, vestido con una túnica blanca, llevando una larga barba y calzado con tres pares de sandalias de tres colores diferentes: amarillo, azul y rojo; el cual estableció el núcleo de un Supremo Gran Consejo General que sólo se organizó como Poder Supremo en 1803».

50-G. VENTURA, *op. di*, págs. 46-47.

51-Ver R. MOULINAS, *op. cit.*, págs. 182, 376 y 384: *EncydoedemJudaica*, vol. III, 1971, págs. 1019-1020.

52-Se cita a menudo el ejemplo de la Logia *La Inglesa* de Burdeos, que en 1747 se negó a afiliar al Hermano Capadocia, un judío holandés ya iniciado en la logia *La Paz* de Amsterdam (Johel COUTURA, *La franc-maconnne a Bordeaux*, 1978, pág. 117).

53-Ver R. MOULINAS, *op. dt.*, pág. 382; Hyacinthe CHOBAUT, «Les juifs d'Avignon et du Comtat et la Révolution française», *Revue des études juives*, vol. CI, enero-junio, 1937. pág. 33.

54-Sobre toda la cuestión de las relaciones entre los judíos y la francmasonería sólo existe un buen libro (todos los demás son mera propaganda antisemita o antimasónica): Jacob KATZ, *Jews and Freemasons in Europe 1723-1939*, Harvard University Press, Cambridge, 1970. Desgraciadamente, la obra está agotada y no se encuentra en las bibliotecas francesas. Según KATZ, la masonería, que originalmente se proponía reunir a protestantes y católicos, no tuvo una actitud uniforme frente a los judíos; sin embargo, algunos de éstos intentaron utilizarla como medio de emancipación y de integración social.

55-En esta época en Nápoles y en Roma nos encontramos con muchos masones importantes llamados Palombo, Palumbo o Palomba. Ver también más adelante pág. XX.

56-Las fuentes disponibles dan años de nacimiento diferentes. En cuanto al *Registre d'Etat civil des Juifs de Cavaillon*, no parece muy fiable; por ejemplo, hace morir entre 1782 y 1792 a la mayoría de los hijos de Bénestruc de Bédarrides. incluidos Mardoqueas y Mica el (ver nota 56 más atrás). Se necesitaría todo un estudio complementario para resolver el problema.

57-Ver M. BÉDARRIDE, *op. di*, vol. II, pág. 141.

58-Ver su certificado de iniciación, B. N. ms. FM⁵ 771.

59-Ver Lista de 5818 (1818), *op. cu.*

60-Ver la carta de M. Bédarride al ministro del Interior, fechada el 7 de noviembre de 1822, pidiendo autorización para la reapertura de las logias del Rito (A. N. F⁷ 666Q6).

61-M. BÉDARRIDE, *op. cit.*, vol. II, págs. 159, 175.

62-E. RÉBOLD, *op. al*, pág. 576.

63-*Ídem*, págs. 576-577.

64-Ver por ejemplo el *Tuileur de VUILLAUME* (1820) que comprende un esbozo del ritual de cada uno de los 90 grados de Misraim. Por otra parte, mencionemos que *este Tuileur* comprende algunos elementos de los *Arcana Arcanarum*, parecidos a los que encontramos en el *Tuileur de RAGON* de 1861; pero, curiosamente, en la edición de 1830 del *Tuileur de VUILLAUME*, la mención sobre los *Arcana Arcanorum* fue suprimida del capítulo de Misraim.

65-M. BÉDARRIDE, *op. cit.*, vol. II, págs. 159, 175.

66-No obstante, según Gastone VENTURA (*op. cit.*, pág. 68), «de los grados 78° a 89°, dejando aparte la introducción del *Doctor de los Vedas Sagrados* y del *Caballero del Toisón de Oro*, el Rito de Menfis respeta casi al pie de la letra la nomenclatura de Misraim en sus tres primeras clases». En efecto, encontramos una lista de «grados cabalísticos» de apelativos similares a sus homólogos del Rito de Menfis en la escala de Misraim tal cual fue publicada por Leo TAXIL en *Les frères trois-points* (1886, págs. 311-312), por ejemplo, «Sublime Maestro del Anillo Luminoso» (86°). Pero los títulos de los grados no parecen corresponder a los rituales publicados por VUILLAUME en su *Tuileur* de 1820. Es posible también que esas denominaciones fueran adoptadas en algunas logias de Misraim con posterioridad a la creación del Rito de Menfis (1838) a imitación de éste, para llenar los huecos de la nomenclatura.

67-Según Paul NAUDON [*Histoire des hauts-grades maçonniques*, 1872, págs. 164-166] los grados 23°-25° del R. E. A. A. podrían proceder de la Orden de los Escoceses Trinitarios, dirigida por la «Sublime Madre Logia Escocesa del Gran Globo Francés» (finales del XVIII).

68-Daniel LIGOU descubrió en Dijon el manuscrito de un catecismo de Clavi-Masón de finales del siglo xvii («Un cathéchisme de Clavi-Mac, on», *Humansme* núm. 124, 1978, págs. 42-46).

69-En cuanto a Charles Lechangeur, al contrario de lo que pretende E. REBOLD (*op. cit.*, pág. 609). no era juío. El apellido Lechangeur es el de una familia de tradición católica, originaria de Normandía.

70-Ver Caro MANGIO, «La communauté juive de Livoume face à la Révolution française», pág. 200, en B. BLUMENKRANZ y A. SOBOUL, *Les Juifs et la Révolution française*, 1976, págs. 191-209.

71-Ver por ejemplo, M. Bédarride, *op. cit.*, vol. II, págs. 128, 147.

72-Sobre este movimiento en el que participaron muchos judíos ver el capítulo 7.

73-Encontramos a este famoso Misraim en otras leyendas masónicas de la época, en concreto en las de los rosacrucres de Oro del siglo XVIII.

74- M. BÉDARRIDE, *cf. cit.*, vol. I, págs.^245, 261. 263.

75-*ídem*, págs. 42-43.

76- *ídem*, págs. 21-25.

77-Jean Marie RAGON, *Cours pMosophique et interprétats des imáuions anctemies et modemes*, 1841, págs. 346-347; *Tuilkur general de la Franc-Macomierie*, 1861, págs. 305-308.

77-Ver más adelante págs. 28-30.

78-Jean MALLINGER, "Les Rites dits Égyptiens de la Maconnene», *Inconnues*, núm. 12, 1956, pág. 19.

79-G. VENTURA, *op. cit.*, pág. 48 n. 12.

80-Willermoz le reprochaba a Cagliostro hacerse pasar de un modo engañoso por cristiano; pero aquí se trata de la doctrina de la Reintegración y no de la verdadera Fe católica.

81-J. M. RAGON. *op. cit.*, 1841 y 1861.

82-Ver A. N. F2 6684 núm. 2.

83-Robert AMBELAIN. *Cérémonies et rituels de la Áiaconnerie symbolique*, 1978, págs. 12-13. Desgraciadamente R. AMBELAIN no cita sus fuentes.

84- El paso de Cagliostro por Rovereto está bien documentado gracias a una especie de crónica de su actividad binehechora en la ciudad, el *Liber memorialis de Caleostro cum esset Robere-ti*, traducido al francés por Mac HAVEN con el título de *Evangié de Cagliostro* (1910).

85-M REGHELLINI DE SCHIO, *op. cit.*, vol. III, pág. 87. ³⁷ *ídem*, vol. III, pág. 8.

86-Ver Cario FRANCOVICH, *Siona della Massonena*, 1977, págs. 296, 401.

87-G. VENTURA., *op. cit.*, pág. 40.

88-Ver L. ARNALDI, *op. cit.*, y más adelante págs. 150-151.

89-Ver C FRANCOVICH, *op. cit.*, pág. 460.

90-J. M. RAGON, *op. cit.*, 1861, págs. 247, 307.

91-De hecho, en la edición de 1820 del *Tuileur de VUILLAUME* (págs. 406-407) se lee respecto a *los Arcana Arcanorum*: «Sabemos, además, que esos cuatro grados no son adoptados por la Potencia que gobierna el Rito Egipcio en Francia.»

94- Leo TAXIL, *Le Cuite du Gran Architeae*, 1886, pág. 309. Ciertamente, el testimonio de Leo Taxil es dudoso, pero a menudo está bien informado sobre determinados detalles.

CAPÍTULO 4

1-GASTON'-MARTIN. *Manuel d'htswtre de la Franc-Maconnene francaise*. 1934. págs. 167-168.

2-Robert AMBELAIN, *Cérémomes et rituels de la Maconnem symbolique*, París, 1978, págs. 13.17.

3-Jean WITT [VON DÓRONG]. *Les sociétés secrètes de France et d'Italie*, 1830, pág. 34.

4-Ver A. N. F 6689 núm. 23.

5-Por ejemplo Jean BAYLOT en *La vote subsituée*, 1968, págs. 173-174, y Jacques GODE-CHOT en «Pierre-Joseph Briot et la Carbonería dans le Royaume de Naples». *Regards sur l'«petite révolutionnaire*. 1980. págs. 371-361.

6-Ver Maurice DAYET, «Pierre-Joseph Briot. Lucien Bonaparte et les Carbonari», *Afinales kistoriques de la Révolution française*, 1953, pág. 6.

Ver Maurice DAYET. *Un révolutionnaire franc-comtois, Pierre-Joseph Briot*, vol. I, 1960. pág. 5.

7-Los términos «Filadelfo» y «Filadelfia» tuvieron un éxito considerable en los círculos utopistas desde el siglo xvi al xix. Recordemos que en 1682 el célebre cuáquero William Penn creó la ciudad de Filadelfia, que fue la sede del congreso en el que en 1776 se proclamó la independencia norteamericana y que, en 1697, el escritor

místico Jane Lead fundó en Inglaterra una «Phi-ladelphian Society» que se inspiraba en las teorías teosóficas de Jacob Böhme y llamaba a su nombre en torno al estandarte del Amor; esta sociedad se dispersó posteriormente por los Países Bajos, Alemania y Suiza.

8-Ver Léoncé PINGAUD, *La jeunesse de Charles Jodier*, 1919.

9-El general Malet estudió destinado en Besançon desde 1796 a 1799 con el rango de ayudante general y jefe de brigada. Tenía dos adjuntos, Poilpré y Oudet. Este último, considerado como el principal animador de los Filadelfos, estuvo en Besançon desde 1797 a 1799. En agosto de 1799, Malet y Oudet partieron a luchar a Italia con el general Championnet. Fueron enviados de regreso a finales de año por razones poco claras. A comienzos de 1800 pasaron algunos meses en el Franco Condado y después fueron separados al destinarse a guarniciones diferentes del oeste de Francia. El general Malet se hizo célebre por haber instigado tres conspiraciones contra Napoleón, en 1800, 1808 y 1812. Existen muchas obras sobre la cuestión, pero por lo general se limitan a las conspiraciones de 1808 y 1812, dejando de lado a la de 1800 y el papel de los Filadelfos, al ser la documentación poco abundante. Dado que los realistas Caballeros de la Fe del conde Bertier (ver más adelante pág. XXX), al igual que Buonarroti (Alexandre ANDRYANE, *Souvenirs de Genève*, 1839, vol. II, pág. 207), formaron parte de la conspiración, es evidente que Malet se apoyaba en las fuerzas más heterodoxas.

10- [Charles NODIER], *Histoire des sociétés secrètes de l'armée*, 1815, pág. 268.

11-Charles NODIER, *Souvenirs, épisodes et portraits de la Révolution et de l'Empire*, París, 1831, vol. II, pág. 314.

12-Según Jean Guillaume GYR, *La franc-maçonnerie en elle-même*, 1859, págs. 337-338, y J. WITT, *op. cit.*, págs. 17-18.

13-Mencionemos que durante el Imperio, uno de los representantes en París de *La Sinceridad y Perfecta Unión* fue Charles d'Aigrefeuille, primo de Chefdebién (A. N. ms. F⁷ 8779) y que fue en esa misma logia donde se inició Prouhon en 1847.

14-Ver *Tableau de la première loge du Rattachement de France*, 1790, pág. 13, y Benjamín FABRE, *Un siècle des sociétés secrètes supérieures*, 1915, pág. 25.

15- Ver Ch. NODIER. *op. cit.*, 1815., págs. 154-157., 269, y J. WITT, *op. cit.*, pág. 17, Creemos que ese misterioso marqués de Champagne habría que identificarlo con el marqués François Xavier Catherine de Champagne-Bouzey, que fue nombrado comisario extraordinario de Luis XVIII en Besançon durante los Cien días.

16-En la Bibliothèque National se conserva un diploma, fechado el 12 de enero de 1803, del Gran Capítulo del Gran Oriente de Francia donde se le llama Caballero Rosacruz del Capítulo *la Edad de Oro* de París (FM W 172.)

17-Francis COLLAVERI, *La Franc-Maçonnerie des Bonaparte*, 1982, pág. 201.

18-Jean MAITRON, (dir.): *Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier français*, 1964, 1.^e partie 1789-1864, vol. I, pág. 325.

19-A. ANDRYAKE, *op. en.*, vol. II. pág. 206.

20-F. T. B.-CLAVEL, *Histoire pittoresque de la Franc-Maçonnerie*, 1843. pág. 379. CLAVEL, que conoció muy bien a Briot, es el primer historiador que sacó a la luz sus relaciones con el car-bonarismo.

21-Ver F. COLLAVERI, *op. cit.*

22-Sobre Maghella, Murat y los carbonarios ver Mano REGHELLINI DE SCHIO, *Spirit du dogme de la Franc-Maçonnerie*, 1825. págs. 293-297.

23-Maurice DAYET, *Un révolutionnaire franc-comtois, Pierre-Joseph Briot*, vol. II, 1979, pág. 63.

24-M. DAYET, *op. cit.* 1979, págs. 78-79; «Caroline Murat et les Carbonari», *Anuales históricas de la Revolución francesa*, 1957, pág. 290.

25-SAINT-EDME, *Constitution et organisation des Carbonari*, 1821.

26-Joseph LETI, *Charhonnene et Maçonnerie dans le réveil national italien*, 1931, pág. 73.

27-VerB.N. ms. FM² 573.

28-Según la Lista de 5818 (1818) de los Soberanos Grandes Maestros Absolutos del Gran Consejo General del 90º y Último Grado de Misraim. {A. N. F⁷ 6686 núm. 23).

29-Marc BÉDARRIDE, *De Vordre maconnique de Misraim*, 1845, vol. II, págs. 274, 284, 287, 291. En este libro, el nombre de Briot aparece mencionado como Jean Joseph y no Pierre Joseph: pero se trata sin duda de la misma persona, puesto que aparece designado como «ex-consejero de estado, director general de la Compagnie Royal du Phénix». Del mismo modo, en todos los documentos manuscritos de Misraim, hemos encontrado Jean Joseph y no Pierre Joseph. Se trata sin duda de una coquetería de este «iniciado», que debía preferir el templo esotérico de san Juan a la iglesia exotérica de san Pedro.

30-J. BAYLOT, *op. cit.*, pág. 230.

31-M. DAYET, *op. cit.*, 1853, págs. 25-27.

32-Según Roben AMBELAIN, uno de los Cuatro Sargentos de La Rochelle habría sido miembro de Misraim.

33-A. N. ms. F⁷ 6789 núm. 131.

34-Jean Luc QUOY-BODIN, *L'armée et la Franc-Maçonnerie sous la Révolution et l'Empire*, Thèse d'Etat, Université París IV, 1980, vol. II, pág. 942.

35-M. BÉDARRIDE, *op. cit.* págs. 274, 284. 287, 291.

36-Todos los titulares del grado 90º tenían derecho al título honorífico de «Gran Maestro ad vitam».

37-Jean MAITRON (dir.), *op. cit.*, vol. III, 1966, págs. 438-439.

38-Ver Paul RICHE, «Les sociétés maconniques en France (1820-1852)», *Les documents maconniques*, diciembre 1943, pág. 82.

39-Señalemos también que, según ciertos autores, como Jean PALOU (*La franc-maçonnerie*, nuev. ed. 1977, págs. 132-133, 157 n. 77) y Jacques BRENGUES (*La franc-maçonnerie du bois*, 1973, págs. 30, 253-254), el 22º grado escocés (Caballero Real-Hacha o Príncipe del Líbano) tendría su origen en los antiguos ritos carbonarios.

40-Ver más atrás pág. XX.

41-Ver *Revue internationale des Sociétés Secrètes*, 5 de septiembre de 1913, pág. 3087. Simón Dublay, antiguo colaborador de Robespierre, había sido reclutado por la policía de Luis XVIII como especialista en sociedades secretas.

42-Ver *La Fratice antimasonique*, núm. 28, 11 de julio de 1912, pág. 304.

43-[Barón BERTHOLDI], *Memoirs of the Carbonari*, 1821, pág. 71.

44-Señalemos, no obstante, que por entonces Pierre de Lassalle era el Gran Maestro teórico del Poder misraimnita de Nápoles.

44-Marc BÉDARRIDE, *op. di*, vol. II, pág. 143.

45-Recordemos que Briot había sido administrador en Cosenza en 1807 y en 1808.

CAPÍTULO 5

1-Ver Jean Marie RAGON, *Tuileur general de ja Franc-Maonnene*, 1861, págs. 240 y 248; E T. B.-CLAVEL, *Histoire pittoresque de la Franc-Maconnerie*, 1843, pág. 259.

2-Ver F. T. B.-CLAVEL, *op. di*, pág. 261.

3-El general Joseph Chabran, nacido en cavaillon en 1763 y fallecido en la misma ciudad en 1843, era una gran amigo de la familia Bédarride (originaria también de Cavaillon). Combatió en la campaña de Italia desde 1792 hasta 1797, y después asumió diversos mandos en Suiza, La Rochelle, Toulouse y por último en Barcelona en 1808. Fue excluido del ejército en 1810 por un asunto de malversación que no se pudo demostrar. Fue rehabilitado durante la Restauración y Luis XVIII le hizo conde en 1814. (Ver E. FRANCESCHINI, «Chabran», en *Dictionnaire de biographie française*. vol. 8. 1959, págs. 138-139). Fue nombrado Venerable de la logia *Napoléon* de Tolosa en 1807 y, en 1815, Marc Bédarride, que había servido a sus órdenes durante muchos años, lo invistió con el título de «Gran Maestro ad vitam 90º de Misraim».

4-No obstante, la autoridad real de la Orden de Misraim se encontraba en las manos del «Superior Gran Conservador», Michel Bédarride, y de su «representante», el «Primer Gran Conservador», Marc Bédarride.

5-Sobre Decazes ver Félix BONAFÉ, *Elie duc Decazes, homme d'État et Franc-Maçon*, 1976. Según Eloïse MOZZANI (*Magie et superstitions de la fin de l'André Régime à la Restauration*, 1988, pág. 354), Decazes y su entorno eran unos apasionados de la alquimia, en especial del modo de fabricar oro y la búsqueda de la piedra filosofal.

6-Una biografía de Morison de Greenfield en R. S. LINDSAY, *Le Rite Ecossais pour l'Ecosse*, 1961, págs. 86-95.

7-Esta logia descendía de la antigua logia escocesa *La buena Fe* que fue cerrada a su vez durante la persecución de 1822 contra Misraim. Mencionemos que antes de la revolución francesa, *La buena Fe* estaba ligada al Directorio Escocés de Septimanía con sede en Montpellier.

8-Ver *Bulletin intérieur* del Soberano Santuario de Francia de Menfis-Misraim, núm. 25, 2º trimestre 1983, págs. 30-31.

9-Ver *Humanisme*, núms. 120-121, diciembre 1977 - enero 1978, pág. 71.

10-Citado por Pierre MARIEL, *Les Francs-Macons en France*, 1969, págs. 35-38.

11-P. MARIEL, *op. dt.*, págs. 42-43.

12-Ver Albert COOLS, *Essay sur l'histoire du Rite Aacien et Primitif de Memphis-Aüsraim en Trance*, 1971, pág. 6.

13-Ver Guy JOSSO, *Le Rite de Misraim de 1814 à 1832*: 1973.

14- Las actas de reuniones, las circulares y la correspondencia de esta época, con los que ha podido trabajar Guy JOSSO, atestiguan el hecho.

15-El coronel Louis Emmanuel Dupuy (1777-1845) además de sus ocupaciones militares y masónicas tuvo una considerable actividad política y científica. Fue diputado durante los Cien Días, consejero municipal de Toulouse, miembro correspondiente de la Sociedad Geológica de Francia y miembro de numerosas academias eruditas regionales. También fue, junto a Dumége, uno de los fundadores, en 1831, de la Sociedad Arqueológica del Mediodía (*Mémoires de la Société Archéologique du Midi*, vol. VI. 1852).

16-Ver Michel TAILLEFER, *La Franc-Maconnene touhusatne: il 1799-1800*, 1984, pág. 80.

17-Ver más adelante el capítulo 10 sobre «Los rosacruz de Tolosa».

18-Ver B. N. ms. FM⁵ 1098.

19- Sobre Joly y Gaboma ver B. N. ms. FM² 570,, FM¹ 575,, FM¹ 431, FM⁵ 443; A. N. 3 AS 6 núm. 94.

20-Ver Jean Marie RAGON, *Orthodoxie macmüque*, 1853, pág. 136.

21-G. IOSSO, *op. cit.*

22-*Ib ídem.*

23-Ver Jean PALOU, *La Fran-Mac.onmrie*, 1964,. págs. 248-249; Jean-Simon BOUBÉE, *Souve-nirs maconniques*, 1366, págs. 56-57.

24-Ver J. PALOIL *op. a't*, pág. 249.

25-Como veremos más adelante, únicamente el Rito de Menfis reaccionó positivamente a esta iniciativa, que se dirigía esencialmente al Rito Escocés.

26-Rito Oriental de Misraim o de Egipto, «Discours du F Dr. Chailloux», *Fête d'Ordre du 4 Aoúí SSS9*, págs. 9-10.

27-Martin PINON, *Annuaire universel de tous les Rites de la Aíac-onnerte*, París. 1867. pág. 12 y págs. 229-232,

28-Ver F. G. DE NICHICIEVICH y R. DE BOEHME. *Annuaire maconnique universel*, Ale-xandrie. 1889, pág. 497. Ver también la fotocopia de una convocatoria a una sesión el 5-XII-1888 de la logia *Zarza Ardiente*, que nos entregó el doctor Edouard Gesta.

29-M. BÉDARRIDE, *op. cit.*, vol. II, págs. 269-272.

30-Es posible que el mayor E. H. Finney fuera un superviviente de la logia misraimnita de Edimburgo (Escocia).

31-Sobre este curioso episodio ver Ellic HOWE, «Fringe Masonry ín England, 1870-85» págs. 246-250, *Ars Quatuor Coronatorum*, vol. 85, 1872, págs. 242-295. Queremos agradecer al Sr. Illic Howe toda la información que nos ha proporcionado sobre la masonería egipcia y el rosacrucianismo en Gran Bretaña.

32-Pessina era un curioso personaje, coleccionista de altos grados y expuesto a la hostilidad de la masonería oficial de Italia. Aparece descrito de un modo malintencionado en *Le pa-lladisme* de Domenico MARGIOTTA (1895), así como en otras obras antimasónicas de la época (por ejemplo *Le diable au XIX^e siècle*, un folletín de Leo TAXIL y el doctor BATAILLE, que apareció de 1892 a 1894) en el que se le representa como una especie de Gran Maestro de la supuesta masonería luciferiana. No se sabe con qué autoridad creó su «Rito Reformado de Misraim» (en 33 grados). Gastone VENTURA le dedica algunas páginas en su obra sobre *Misraim et Memphis* (págs. 81-83).

33-Ver jean MALLINGER,, «Les Rites dits Égyptiens de la Maçonnerie» *Inconnues*, vol. 12, 1956, págs. 3-25: «Discours du F.\ Dr Chailloux» *op. cit.*; y las diferencias entre las *Constitucions, status et règlement généraux* (Constituciones, estatutos y reglamentos generales) de 1886 de la Orden Masónico Oriental de Misraim o de Egipto y las *Constitutions [...] de 1890*.

34-Ver Dr. J. DURAND, «Emmanuel Lalande, ses amis de jeuneusse et ses premiers disci-ples» en *Alare Haven*, 1934, págs. 57-62.

35-Ver la carta de Albénc THOMAS, *LAcacia*, núm. 51, marzo 1907, págs. 215-219.

36-Paul VULLIAUD, *Mistares et porraits de Rose-Croix*, 1987, pág. 163.

37-Ver «Notes sur les travaux de Cagliostro á Lyon» (texto anónimo fechado probablemente en 1843), *L'Initiation*, marzo 1906, págs. 255-262; Robert AMADOU. «Cagliostro», *L'Autre Monde*, núm. 105, abril 1986, pág. 20-25.

38-PAPUS, «Martinisme et Franc-Maconnerie», *L'Initiation*, abril 1899, págs. 1-32.

39-Ver la carta de Abel THOMAS, *L'Acaa*, núm. 50, febrero 1907, págs. 142-143.

40-Jean ierre BAYARD. *Symbolisme magique traditionnel*, 1981, vol. II, pág. 219.

41-Paul NAUDON, *la Franc-Maconnerie et le Divin*, 1960, pág. 100; G. VENTURA, *op. cu.*, pág. 55.

42-G. VENTURA, *op. cu.*, págs. 52-54, 142-143.

CAPÍTULO 6

1-Jacques Etienne MARCONIS DE NÉGRE, *Le Sanctuaire de Memphis*, 1849, págs. 5-6, así como J. E. MARCONIS y E. N. MOUTTET, *L'Hiérophante*, 1939, págs. 6-7.

2-gún Gérard DE SEDE (*Rennes-le-Château*, 1988, págs. 218-219), Marconis de Négre era de la familia de los Négre du Clat y estaba emparentado con Marie de Négre d'Ables, esposa de Francois d'Hautpoul, señor de Rennes-le-Château. Señalemos por nuestra parte que Hippolyte Labrunie, miembro del mismo cenáculo, probablemente estaba emparentado con Gérard de Nerval (llamado en verdad Gérard Labrunie) cuya familia procedía de Agen.

3-r *Bulletin du Gran Orient de France*, marzo 1858, págs. 15-21; noviembre 1862, págs. 417-424.

4-ber MABELIAN, *Cérémonies et rituels de la Maconnerte symbolique*, 1978, págs. 13-14.

5-r Robert AMBELAIN, «Marconis de Négre». en Daniel LIGOU, *Dictionnaire universel de la Franc-Maconnerie*, 1974, vol. II, pág. 826. No obstante, no conseguimos llegar a conocer esas famosas investigaciones.

6-*The Kneph*, vol. III, núm. 6, junio 1883, pág. 45.

7-ídem, vol. II, núm. 13, enero 1882, pág. 102.

8-Ver R. AMBELAIN, en D. LIGOU, *op. cit.*, pág. 826.

9-Ver Ellic HOWE, «The Rite of Memphis in France and England, 1838-70» pág. 2, *Ars Quatuor Coronatorum*, vol. 92, 1979, págs. 1-15. Las fuentes de Ellic HOWE provienen de advertencias publicadas por los Bédarride; añadimos a esto que el propio MARCONIS admite en algunos de sus escritos haber sido miembro de Misraim.

10-Ver GRAND ORIENT DE FRANCE./Ws verbal de la fête de l'Ordre (27 décembre 1838), 1839, págs. 16-17 (B. N. ms. FM impr. 2713 núm. 26).

11-Para detalles sobre estas logias, sobre todo los nombres de sus miembros, verla revista *Hiram* de enero a abril de 1908.

12-Ver más atrás, pág. 120.

13-En sus *Notes historiques*, Jean BRICAUD, Gran Maestro de Menfis-Misraim, habla públicamente de «diversas intrigas de adversarios del Rito» sin nombrar a los Bédarride.

14-Según lo que nos ha comunicado Jean-Pierre Laurant, MARCONIS DE NÉGRE es el primer autor que utiliza el término «esoterismo». Lo encontramos, por ejemplo en *L'Hiérophante* (1839); un «discurso sobre el esoterismo masónico» (págs. 222-230).

15-Ver *Journal des Initiés*, enero-febrero 1868, pág. 31.

16-Ver E. HOWE, *oy. cit.*, págs. 6-3.

17-Es probable que estos republicanos no fueran miembros de Menfis antes de su llegada a Inglaterra; pero el Orden de Menfis era la única estructura masónica francófona que tenía al alcance. Además, la Gran Logia de Inglaterra era demasiado conservadora como para que se sintieran a gusto y el Gran Oriente de Francia no quería crearse problemas, ni con el gobierno francés ni con la Gran Logia de Inglaterra, al abrir logias de proscritos en suelo británico.

18-E. HOWE, *op. cit.*, pág. 8.

19-Sobre estas logias de refugiados, ver los dos artículos de André COMBES, «Des origines du Rite de Memphis á la Grande Loge des Philadelphes, 1838-1870» y «Les philadelphes y les autres loges de communards refugies á Londres». *Chroniques d'histoire maconnique*, núm. 34 y 35, 1.^o y 2^o semestres 1985.

20-Para más detalles sobre el Rito de Menfis en los Estados Unidos en el siglo x:x ver la revista *Hiram* de abril de 1908 a enero de 1909.

21-B. N. ms. FM¹ 304.

22-Ver Jean BRICAUD y Constant CHEVEILLON, *Notes histonques sur le Rite Anc.: el Prim.: de Memphis-Misraim*, 1939; *Hiram*, julio 1908, págs. 1-2.

23-Ver *Hiram*, octubre 1908, págs. 1-2.

24-Ver André COMBES, «Egypte» en D. LIGOU, *op. cit.*, vol. I, págs. 436-438.

25-Aiain LE BIHAN, *Loges et chapines de la Grande Loge et du Gran Orient de France*, 1967, pág. 450.

26-Ver A. COMBES, en D. LIGOU, *op. cit.*

27-Ver *Annuaire maconnique de Saint Alexandre d'Ecosse et le Central Social réunis*, 1818, pág. 30.

28- ver [Luigi ARNALDI], *Cañe segrete e atti uffiaalt della Polizia austriaca in Italia*, vol. I 1851, págs. 117-121. Ya hemos citado este informe en el capítulo sobre los comienzos de Misraim.

29-Ver Joseph SAKAKINI Bey, *Rapport concernant l'irregularité de la Grande Loge d'Egypte*, constantinopla, 1910; *Le monde maconnique*, enero-febrero 1877, págs. 397-398.

30-Ver *Journal des Initiés*, agosto 1867, pág. 216; *Bulletw maconnique* (de Egipto), julio 1868, pág. 2

31-Ver Reginal Gambier MAC BEAN, *Notes on the Ancient and Primitive Orienta!Rite of Memphis*, 1927. págs. 36-47. Este libro de 80 páginas es una de las principales fuentes sobre la historia del Rito de Menfis.

32-Ver *Revue Mensuelle*, núm. 29, mayo 1896, págs. 306-307; *L'Anti-Macon*, núm. 10, mayo 1896, pág. 153; Francois COLLAVERI, «Le Franc-Magon miraculé», *Points de vue initiatiques*, núm. 32m 1^{er} trimestre 1979, págs. 27-34.

33-Ver Lesley FRY *Leo Taxil et la Franc-Maconnene*, 1934, pág. 247.

34-Ver *Hiram*, febrero 1909, págs. 1-3; Este acontecimiento habría tenido lugar en la Free-mason's Tabern, sede de la Gran Logia de Inglaterra.

35-Hubo muchos Ritos de Menfis de 33 grados. Berjeau creó uno en 1860 (quizá para independizarse de Marconis); Marconis de Négre creó uno en 1862 y otro en 1863 (para hacerse reconocer por el Gran Oriente); Seymour creó otro más en Nueva York, que es el que adoptó al principio Yarker. Cada uno de estos Ritos era diferente de los demás y poseía su propia escala de grados.

36-Ver el ritual de este 66^C grado en Pierre MARIEL, *Ritual et initiations des sociétés secrètes*, 1974, págs. 102-

37-Ver por ejemplo Ivan DE LA THIBAUDERIE, *Eglises et évêques catholiques non romaines*. 1962, pág. 76.

38-Ver John YARKER. *Histon' ofthe Anden! and Pnmtuve Rite cf Masonry*, 1881, págs. 25-26; *Hiram*, julio 1908, pág.2

39-Los Grandes Maestros de esos Soberano Santuarios eran, respectivamente, Alexander B. Moot, que sucedió a Seymour en 1874. Constantin Moroiu, John Yarker y Giambattista Pessina.

40-Ver *The Kneph*, vol. II, núm. 13. enero 1882.

41-Ver I. BRICAUD y C. CHEVILLON, *o?*, *cit.*

42-Ver J. SAKAKINI Bey *op. cit.*; A. COMBES, en D. LIGOU, *op. cit.*, vol. I, págs. 436-438; *Bulletin officiel du Gran Orient d'Egypte*, 1904 (B. N. ms. FM impr. 2631 núm. 15).

CAPÍTULO 7

1-Ver Paul ARNOLD, *La Rose-Croix et ses rapports avec la Franc-Maconnerie*, 1970, pág. 132.

2-Ver Antoine FAIVRE. «Rose-Croix et Rose-Croix d'Or en Allemagne de 1600 a 1786» *Ré-vue de l'histoire des religions*, vol. 181, enero 1972, págs. 57-69, reproducido en A. FAIVRE, *Alys-tiaues, théosophes et Illumines au siècle des lumières*, 1976, págs. 224-236.

3-Ver P. ARNOLD, *op. cit.*, pág. 241.

4-Ver Antoine FAIVRE. «Hermann Fictuld et l'Ordre de la Toisón d'Or», *Accès de l'ésoterisme occidental*, 1986, págs. 209-218.

5-Ver Christopher MAC INTOSH, *La Rose-Croix dévoilée*, 1980, págs. 114-115.

6-Ver Paul RANC, *La Rose-Croix, mythe ou réalité*, 1985, pág. 85.

7-Ver por ejemplo lo que se dice sobre Ormu en M. BAIGENT. R. LEIGH y H. LINCOLN, *L'Énigme sacrée*, 1983, pág. 117-120. El nombre de Ormus aparecería también en un escrito rosacruz secreto y en una carta del príncipe Raimondo di San Severo al barón Théodore de Ts-choudy, fechada en 1753 (Clara MICCINELLI, *E Dio creo l'Uotno et la Massonena*, 1985, págs. 73-74). Ver más atrás págs. XX, XX y XXX.

8-Rene LE FORESTIER, *La Franc-Maconnerie templière et occultiste*, 1970, págs. 549-551.

9-Este texto aparece reproducido en *Le Alende Inconnu*, núm. 8, julio 1980, pág. 13.

10-R. LE FORESTIER, *op. cit.*, págs. 546-547.

11-Ver Antoine FAIVRE, *L'Esoterisme au XVIII' siècle*, 1973, pág. 180.

12-Ver Paul CHACORNAC, *Le Compte de Saint-Germain*, 1847, págs. 146-167.

13-Ver [P. MARCELLO], *Vie de Joseph Balsamo*, 1791, págs. 119-120,

14-Ver Francois RIBADEAU-DUMAS, *Cagliostro, homme de lumière*, 1981, pág. 50.

15-Joseph Gabriel FINDEL, *Histoire de la Franc-Maconnerie*, 1866, vol. I, pág. 271. -

16-Ver *Hiram*, oct. nov. dic. 1907, pág. 2.

17-Ver C. MAC INTOSH, *op. cit.*, págs. 119-120.

18-Ver Serge CAILLET, *Sár Hiéronimus et la FUDOSI*, 1986, pág. 70.

19-Fra AMARTIS, La Rose-Croix, enero 1935, pág. 5. Texto reproducido en *Le Monde Inconnu*. núm. 8, julio 1980, pág. 13.

20-Ver R. LE FORESTIER., *op. cit.*, págs. 715-716; A. FAIVRE, *op. cit.*, 1973, pág. 181.

21-Con el sudónimo de Magister PIANCO, fue autor de *Der rosenkreuzer in seiner Blosse* (1782), una especie de puesta al día crítica sobre los movimientos rosacruces de la época.

22-Ver R. LE FORESTIER, *op. cit.*, pág. 572.

23-Jacob KATZ. *jsvt's and Freemasons in Europe, 1723-1939*, 1970, pág. 27. Esta obra contiene un capítulo entero dedicado a «The Order of the Asiatic Brethren» (págs. 26-53).

23-Sobre el sabataísmo ver los trabajos de Gershom SCHOLEM, sobre todo *Les granas cou-rants de la mvstiaue juive* (1950). *Sahbatas Tsevi le messie mastique, 1626-1676* (1973} y *Le messia-nisme juif* (1974),

25-Ver H. ADLER, «The Baal Shem of London», *Transacuions ofjewish Histórica! Society ofEn-gland*, vol. V. 1908. págs. 148-173.

26-Mencionemos que según Frédenc BULAU (*Personages émigmatiques*, vol. I, 1861, pág. 320) Cagliostro «abrió las logias a todas las religiones, en especial a los judíos, que decía eran el pueblo más honrado de la tierra».

27-Ver *La Bastille* núm. 497, 2-VIII-1913, págs. 3-4; núm. 499, 16-VIII-1913. págs. 2-3: R. LE FORESTIER, *op. cit.*, págs. 504-595.

28-*Ídem*, págs. 1000-1001 (pág. 572).

29- *ídem*, págs. 914. 921.

30-Marqués DE LUCHET, *Essai sur la secte des Ilumines*, 1789, págs, 159-160.

31-Según Frantz WITTEMANS (*Histoire des Rose-Croix*. 1925. pág. 126)), el último grado se llamaba «Levita o Sacerdote según el Orden de Melquisedek».

32-Ver Gérard VAX RIJNBERK, *Eptsodes de la vie ésoténque (1780-1824)*. 1948, págs. 104-105.

33-Ferdinand de Brunswick (1721-1792) y Charles de Hesse-Cassel (1744-1836) participaron en la mayor parte de las sociedades secretas de su tiempo y se sucedieron, en especial, en el cargo de Gran Maestro General de la Estricta Observancia Templaría.

34-Ver Yves DANGER, «Ephraim Joseph Hirschfeld et les Frères de l'Asie». *Le Symbolsme*. núms. 375-376. jumo-septiembre 1966, págs. 341-359.

35-Sobre esta fascinante personalidad ver Gershom SCHLOEM, *Du Fmnkisme au Jacobims-me. La vie de Aloses Dobruska, alias Franz Thomas vori Schonfel, alias Junius Frey*, 1981.

36-William Wyrn WESTCOTT, *Data ofthe history ofthe Roscrucians*, 1916, pág. 8.

37-Además, del otoño de 1833 a la primavera de 1834, Bulwer Lytton estuvo en Nápoles, en donde parece haber tenido otros encuentros iniciáticos.

38-Ver C. MAC INTOSH, *op. cit.*, pág. 167.

39-En julio de 1870, Bulwer Lytton fue nombrado *Gran Patrón* de la SFUA, es decir. Presidente de Honor, sin ser informado de ello. Advertido finalmente en 1872 de que se le había concedido esta alta dignidad, escribió de inmediato una carta de protesta y rechazo a John Yar-ker, uno de los dirigentes de la sociedad. (Ver Ellic HOWE, «Fríng Masonry in England», pág. 261, *Ars Quatuor Ccwnatorum*, vol. 85, 1972, págs. 242-295.)

40- Ver R. LE FORESTIER. *op. cit.*, pág. 910.

41- J. G. FINDEL, *op. cit.*, vol. IL pág. 315.

42-Ver Karl R. H. FRICK, *Licht imd Ftnstermis*. 1978, vol. II, pág. 26.

43-No obstante, no hubo acuerdo posible entre Hirschfeld y *Carlos el de la Luz Naciente*, pues esta logia tenía un carácter cristiano muy firme, incompatible con el judaísmo.

44-Gérard VAN RIJNBERK, *Un Tkaumauturge du XVIII^e siecle, Martines de Pasauaüy, sa vie, son oeuvre, son ordre*, 1935, vol. I. pág. 111,

45-Robert AMADOU. artículo «Chevallier bienfaisant de la Cité Sainte», pág. 255, en Daniel LIGOU. *Dictionnaire universel de la Franc-Maçonnerie*, 1974, voil. I, págs. 252-255; y *Marti-msme*, Documents Martimstes núm. 2. 1979. pág. 32.

CAPÍTULO 8

1-Ver Maurice AGULHON, *Pétitents et Francs-Macons de l'anaenne Provence*, 1968.

2- Ver dom Antoine DU BOURG, *La confrérie des Pénitents Bieus de Toulouse et son Livre des Rois*: Mgr. Jean GASTÓN, *La Dévote Compagnie des pénitents Gris de Toulouse*, 1983.

3- Paul DROULERS, *Actiott pastorak et probl'emes soaux sous la monarchie de Juillet diez Mgr d'Asiros archeveque de Toulouse, censeur de La Mentáis*. 1954, pág. 296.

4-ídem, pág. 298.

5-Ver Conde BEGOUEN, *Une sodété secrete emule de la Compagme du Saint-Sacrement, T A. A. de Toulouse aux XVII' et XVIII'*, 1913.

6-«Quel a été le rôle des A. A. pendant l'époque révolutionnaire?» en Jacques GODECHOT, *Regard sur l'époque révolutionnaire*, 1980, págs. 85-94.

7-Ver Abate Joseph LACOUTURE, *Le mouvement royaliste dans le Sud-Ouest (1797-1800)*, 1932.

8-Jacques GODECHOT, *La Révolution française dans le Midi toulousain*, 1986. págs. 240-241.

9-Ver Guillaume de BERTIER DE SAUVIGNY, *Le compte Ferdinand de Bertier (1782-1864)*, 1948, pág. 38.

10-Ver P. DROULERS, *op. cit.*, pág. 339.

11-La obra básica sobre la Congregación sigue siendo el libro de Geoffroy DE GRAND-MAISON, *La Congregation (1810-1830)*, 1889.

12-Sobre la problemática del grupo de estas sociedades, leer la obra de Jean SAUNIER, *L'O-pus Dei et les sociétés secrètes catholiques*, 1973.

13-Ver G. DE BERTIER DE SAUVIGNY, *op. cit.*, pág. 36.

14-ídem, págs. 54-56,

15-Ver G. DE BERTIER DE SAUVIGNY, *op. cit.*, pág. 64.

16-ídem, pág. 58.

17-*Souvenirs du comte de Montbel*, publicados por su nieto Guy DE MONTBEL, 1913, págs. 72-73.

18-Ver Jean FOURCASSIÉ, *Villéle*, 1954, pág. 52.

19-Ver G. DE BERTIER DE SAUVIGNY, *op. cit.*

20-Ver André ARMENGAUD y Robert LAFONT, *Histoire d'Ocatame*, 1979, págs. 731-732.

21-Rene LE FORESTIER, *La Franc-Maçonnerie temphére et occultiste*, 1970, pág. 940.

22-Ver G. DE BERTIER DE SAUVIIGNY, *op. at.*, págs. 210-211.

23-Ver Fierre GENVRAY. «Le Clergé, les Catholiques de Toulouse sous la République de 1848» en Jacques GODECHOT (dir): *La Révolution de 1848 à Toulouse et dans la Haut-Garonne*, 1948, págs. 253-254.

24-La mujer de Dugabé, hermana de Pierre Antoine Berryer. también abogado y uno de los principales diputados legitimistas de la época, tenía un célebre salón literario y artístico en donde se encontraba toda la buena sociedad tolosana (Gabriel DUCOS, *La sodété toulousame au XIX^e siècle*, 1932). Es posible que el esoterismo ocupara un lugar importante en las conversaciones del salón.

25-Ver G. DE BERTIER DE SAUVIGNY, *op. cit.*, págs. 378-379.

26-María Carolina de Borbón-Sicilia, duquesa de Berry, era la viuda del duque Carlos de Berry, hijo de Carlos X, asesinado en 1820, y madre del futuro conde de Chambord.

27-Ver Hugues DE CHANGY, *Le soulèvement de la duchesse de Berry*, 1986, págs. 109-120.

28-A. D. Alta Garona, 4 M 49.

29-*Ibídem*.

30-Ver H. DE CHANCY, *op. cit.*

31-Rigaud, amigo del conde de Bertier, fue uno de los principales jefes de los «verdets» durante el Terror Blanco. También presidía la cofradía de los Penitentes Negros. (David HIGGS, *Ultraroyalism in Toulouse*, 1973, págs. 64, 172 y 175.)

32-Sobre la Afiliación Católica y el Gran Priorato de Toulouse ver: A. D. Alta Garona 4 M 50; P. DROULERS, *op>, cit.*, pág. 62; Jeanne LESPARRE «Les partis politiques dans la Haut-Garonne», J. GODECHOT. *cp. ai..* 1948, págs. 32-33.

33-Gabriel Du Bourg procedía de la célebre familia Du Bourg, algunos de cuyos miembros estuvieron afiliados antes de la Revolución Francesa al martirismo. Fue estudiante en la Escuela Politécnica y consejero municipal de Toulouse de 1848 a 1852, En la misma época, organizó en la ciudad una rama de la «Sociedad de Amigos del Trabajo y del Progreso bajo la Invocación de San Francisco Javier» (una importante asociación de ayuda mutua fundada en París en 1840 para permitir un socorro eficaz entre todos los cristianos legitimistas). Gabriel Du Bourg fue, hasta su muerte en 1872, el representante oficial del conde de Chambord en Toulouse. De sus seis hijos, destaquemos a Joseph Du Bourg, que fue jefe de los * Blancos de España» tras la muerte del conde de Chambord en 1883, y dom Antoine Du Bourg, historiador de la Orden de Malta y de las cofradías y corporaciones de Toulouse. (A. M. Tolosa 2 Q 7, núm. 181; P. GENEVRAY, *op cit.*, pág. 316; Jules VILLAIN. *La Frunce modeme*. 1911. tome III, vol. 1. pág. 333.)

34-Ver A. D. Alta Garona 4 M 107 a 110; Stéphane RIALS, *Le Légitimisme*, 1983, págs. 118-119. Queremos agradecer a Francés Bertin su ayuda para encontrarla salida a ese laberinto que son las filiaciones legitimistas.

35-Ver Georges CHALOT, *flotes historiques sur les ateliers philosophiques érigés à Toulouse jus-qu'en 1830 et yankulatremem sur le Sublime Conseil 30^e «la Sagesesse»*, 1919, ms. B. M. Toulouse,

36-Puede que debido a influencia española, se llamaba *carlistas* a los legitimistas, opuestos a Luis Felipe y partidarios de Carlos X (y después del conde de Chambord). Por otra parte, los carlistas españoles y franceses estaban muy próximos en todos los aspectos. Profesaban el mismo respeto a la tradición realista, la primacía de la religión católica y la defensa de los privilegios locales. Muy implantados en la región norte de España, en especial en Cataluña y Vascongadas, los carlistas españoles colaboraban frecuentemente con sus vecinos carlistas del suroeste de Francia.

37-Ver GASTON-MARTIN, «L'affaire de la Sagesse», *L'Acacia*, núms. 61 y 62, sept. y oct. de 1929. págs. 50-56 y 79-87.

38-Ver más atrás pág. 124.

39-Ver B. N. ms. FM-464.

40-El marqués d'HautpouI pertenecía a la vez a *La Sabiduría* y al Gran Priorato, mientras que Dugabé sólo era miembro de la primera de ellas y Villéle sólo de la segunda.

41-Todos esos Hautpoul (rama de Seyres) eran descendientes de la antigua y conocida familia de los Hautpoul. caballeros, barones d'Hautpou! y Renne [-le-Château], La familia Hautpoul sentía gran pasión por el esoterismo y la masonería y, en el *Tableau de la première ioge du rite Primitif en France* (1790), podemos leer que un conde d'HautpouI. caballero de devoción de la Orden de Malta, nacido y domiciliado en el castillo de Hautpoul-[Télines], cerca de Saint-Pons, había sido iniciado en el Rito Primitivo (logia de *Los filaddfcs* de Narbona) en 17B9. El célebre general Arman d'HautpouI, que en 1834 fue preceptor del conde de Chambord, está relacionado con esta rama d'Hautpoul-Félines.

42 No obstante, hacia 1850 todavía subsistían algunas logias no revolucionarias; por ejemplo, en París, *Los caballeros cruzados*, de la obediencia del Supremo Consejo del Rito Escocés, en la que el célebre abogado realista Pierre-Antoine Berryer, cuñado de Dugabé, fue iniciado en 1848 (Alee MELLOR, *Quand les Franc-Macons étaient legitimistes*, 1986, págs. 179-182}. Sería interesante analizar los lazos entre Berryer y las sociedades iniciáticas; pues destaca también que fuera amigo del vizconde de Lapasse y que, durante la huelga de 1845, defendiera la causa de los Compañeros carpinteros de toda Francia, quienes le ofrecieron una «obra maestra» como agradecimiento.

CAPÍTULO 9

¹ Robert AMBELAIN. *Templiers et Rose-Croix*, 1955, págs. 125-126.

² Cartas de 15-XI-1884 y 9-X-1885, Edouard BERTHOLET, *Lettres medites de Stamslas de Guaita au Sár Joséphin Péladan*, 1952, págs. 53, 66.

³ *ídem*, pág. 84.

⁴ *Ídem*. pág. 83.

⁵ Sin querer negar la realidad de la entronización del doctor Adrien Péladan, hay que señalar, no obstante, que la fecha de 1853 es inverosímil, pues no habría tenido más que 14 años. Si se trata de un error tipográfico, la fecha de 1878 (tras la muerte de Arcade cTOrient Vial) parece más probable.

⁶ Henri BRETONNEAU, *Biographie de M. de Genoude*, 1847, pág. 69,

⁷ Ver más atrás, págs. 186-189 y 191-193.

⁸ Ver Brian FITZPATRICK, *Catholic Royalism in the Department of Gard, iS14-1852*. 1983.

⁹ Citemos también *L'Etoile du Roussillon*, publicada en Perpiñán dirigida por Paul de Lour-doureix, hijo de Jacques-Honoré de Lourdoueix.

10 Joséphin PÉLADAN, *Oraison fúnebre du docteur Adrien Péladan fils*. 1886. pág. 11.

11 Joséphin PÉLADAN, *Oraison fúnebre du chevalier Adrien Péladan*. 1890, págs. 12-14.

¹² Ver por ejemplo un artículo de 1910 de Pierre DUJOLS citado en Atlantis, núm. 84, julio de 1939, pág. 221.

¹³ Sobre la Orden del Temple de Fabré-Palaprat, leer Rene LE FORESTIER, *La Franc-Macon-nerie templière et oceultiste*, 1970, págs. 942-971.

¹⁴ *La Crcix du Temple*, boletín de la Orden Soberana y Militar del Temple de Jerusalén, publicado por Jean WITTMER, número especial sobre la historia de la Orden, hacia 1965, pág. 20.

¹⁵ R. LE FORESTIER, *op. cit.*, pág. 969.

16 Ver Paul LE COUR, «Les Néo-Templiers». *Atlantis* núm. 84, julio 1939, pág. 213.

17 Ver Léon-Mary ESTÉBE, *L'Ordre mystérieux des Templiers*, 1983, pág. 146.

¹⁸ Ver R. LE FORESTIER. *op. cit.* págs. 958-959.

¹⁹ Ver A. N. 3 AS 14.

²⁰ Ver A. N. 3 AS 16 {núm. 6).

21 Sobre este asunto ver sobre todo la obra de tradición fulcaneliana de Jean Claude DA-NIS, *Toulousse capitule mystique*, 1985.

²² Ver Rene NELLI, capítulo «Ualchimie en Languedoc et Pierre-Jean Fabre» *Histoire secrete du Languedoc*. 1978, págs. 106-126.

²³ Michel TAILLEFER, *La Franc-Maconnerie toulousaine: 1741-1799*. 1984, págs. 90-109; Louis Claude DE SAINT-MARTÍN, *Lettres aux Du Bourg (1770-1785) yubliées par Roben Amadou*, 1977; Michel TAILLEFER y Robert AMADOU, *Le Temple Cohén de Toulouse (1760-1792)*, 1986.

²⁴ E. RÉMOND, *Notre-Dame laDaunide, premier sanctuaire mana] des Gaules*, 1965, pág. 12.

²⁵ *Ibídem*.

²⁶ Ver J. C. DANIS, *op. cit.*, págs. 133, 260.

²⁷ *Le Beacéant*, núm. 71, diciembre 1984, pág. 7.

²⁸ El culto a la Inmaculada Concepción todavía existía en Toulouse durante la primera mitad del siglo XIX, de modo que nada tiene de raro que Bemadette Soubirous., que vivía en Lourdes, no lejos de Toulouse, atribuyera sus visiones a la «Inmaculada Concepción» en 1854, antes incluso de la proclamación del dogma por el Papa.

²⁹ Rene GUÉNON, *Apercu sur l'ésotensme chrétien*, 1954, pág. 35.

³⁰ Ver Jean DUVERNOY. *La religión des Cathares*, 1976, págs. 88-89.

³¹ Julius EVOLA, *Le mystère du Graal et l'idée impértale gibeline*. 1967, pág. 216.

³² No debe sorprendernos, por lo tanto, encontrar en esa época alianzas electorales entre legitimistas y republicanos, que sentían una común oposición por la burguesía industrial y comerciante.

³³ Ver lean Gaude DROUIN, «Les mentalités utopiques dans la presse royaliste du XIX^e siècle». *Etudes de presse*, Université de Bordeaux III. 1971, págs. 155-175.

CAPÍTULO 10

1- Sobre la vida del vizconde de Lapasse ver sus diferentes necrológicas: M. TEXEREAU DE LESSERIE, «Le vicomte de Lapasse», *Journald'Agriculteur pour le Midi de la France*, abril 1868, págs. 147-173; Pernand DE RESSEGUIER, «Eloge de Monsieur le vicomte de Lapasse», *Recueils de l'Academie des Jeux Floraux*, 1869, págs. 261-288; abate M- B. CARRIERE, «Eloge de Monsieur le vicomte de Lapasse». *Mémoires de la Société Archéologique du Midi*, vol. 9, 1872. págs. 153-165. También se encontrarán datos en Serge CAILLET, *Sar Hiéronimus et la Fudosi*, 1986. págs. 39-47.

2-Señalemos que el barón Du Potet (1796-1881), adepto a las teorías de Mesmer, inauguró un curso de magnetismo en Montpellier en 1836 (Joseph OLIVIER, *Traté de magnétisme suivi des Paroles d'un somnamhule*, 1849, pág. 349).

3-Ver Albert L. CAILLET, *Manuel bibliographique des Sciences psychiques ou occultes*, 1912, vol. II, pág. 414.

4- Ver FULCAKELLI, *Les demeures philosophales*, nuev. ed. 1964, vol. I, pág. 363.

5-Firmir. Boissin tenía el relato de esta velada de Adolphe Dumas. Sobre el conde de Ourches ver Eliphas LÉVY, *Histoire de la magie*. 1860. págs. 499-503.

6-El abate José Custodio de Faria (1755-1819), originario de Goa, en la India, estudió en Lisboa y Roma y posteriormente se estableció en Francia, en donde se hizo célebre por sus talentos como magnetizador e hipnotizador. Sin embargo, fue Alejandro DUIVIAS quien lo inmortalizó al convertirlo en uno de los tres rostros del *Conde de Montecristo*. En 1985, Lucien HO-GATE hizo una película para televisión, de una hora de duración, sobre el verdadero abate Faria.

7- Edouard DE LAPASSE. *Considérations sur la durée de la vie humaine et les moyens de la prolonger*, 1845, pág. VII

8-Edouard DE LAPASSE, *Essai sur la conservation de la vie*, 1860, pág. 59.

9-En una nota de su necrológica sobre el vizconde de Lapasse, M. TEXEREAU DE LESSERIE escribió (*op. cit.*, pág. 157): «En cuanto a mí, sobrino biznieto del honrado alquimista de Poitiers Arnaud de la Chavalerie, que [el vizconde de Lapasse] citó más de una vez en su obra como ejemplo de ortodoxia de los verdaderos filósofos alquimistas, no me importa en absoluto confesar que encontré muy satisfactorio seguirle en sus incursiones en el campo de la ciencia hermética».

10-Queremos agradecerle aquí a Elie Charles Fiamand que nos mencionara a Ferdinand Rouget.

11-Ver Daniel BÉRESNIAK, *Franc-Maconnerie et Romamisme*, 1987, pág. 70.

12-Carlo FRANCOVITCH, *Storia della Massoneria in Italia*, 1974, pág. 401.

13-Ver Gastone VENTURA, *Les Rites maçonniques de Misraim et Memphis*, 1986, págs. 115-117.

14- ROBERT y G. COUGNY. *Dictionnaire des parlementaires*, 1889, vol. I, pág. 98.

15-Joséphin PÉLADAN, *La Rose-Croix au Salón des Champs-Elysée. Régule du Second Salón de la Rose-Croix*, 1893; *Typhonia*, 1892, pág. 242.

16- Esta obra fue incluida en el índice en 1873.

17- En las introducciones de *La mort du Christ* y *De l'Apocalypse*. Arcade d'Orient, que era un gran lingüista, propuso simplificaciones y mejoras en la ortografía francesa que todavía hoy conservan toda su actualidad: por ejemplo «aquérir», «tranquile» y «solanel» en vez de «acquérir», «tranquile» y «solennel».

18-Capítulo ínArcade d'Orient» en Simón BRUGAL, *Excentiques disparas*. 1890, págs. 89-97.

19-Antoine MADROLLE, *La grande apostaste dans le lien saint*, 1850, pág. 154 n.

20-Arcade d'Orient dedicó su obra *Des destinées de l'Ame* al cura de Saint-Merry, el abate Annat; pero éste, sobrepasado por las ideas de su parroquiano, nunca le hizo llegar las observaciones que le había prometido.

21-Ver Jean Claude DROUIN, «Le chevalier de Paravey (1767-1871)» *Revue historique de Bordeaux*, 1970, págs. 65-78.

22-Ver Joséphin PÉLADAN, *Oraison funèbre du docteur Adrien Péladan fus*, 1886, pág. 15.

23- Ver «Eloge de M. Firmin Boissin par M. de Peyralade». *Recueils de l'Academie des Jeux Floraux*, 1897, págs. 269-291.

24-Ver René JOUVEAU. *Misture du Félibrige*, 1970.. vol. I, pág. 135.

25-A. D. Alta Garóna, 13 M 82.

26-Paul VULLIAUD, *Mistares et portraits de Rose-Croix*, 1987, pág. 219 n.

27-Jean Mallinger, «SáriHéronimus (Emile Dantin)», *Revue du Magnetisme*, núm. 29. sept-oct. 1979, págs. 1370-1372.

28- Al igual que Firmin Boissin y Eugéne Aroux, parece que Péladan tenía problemas para compaginar una querencia simultánea al catolicismo romano y a la Occitania mítica de los trovadores, los cataros y el Grial. Sus dificultades aparecen claramente en su opúsculo. *De Parsi-fal a Don Qutcharte. Le secret des Troubadours* (1906), en donde se puede ver la vana esperanza de que la Iglesia acepte al fin que se reconstruya Montsalvat-Montsegur en sus propias tierras.

29-Ver J. PÉLADAN, *op. cit.*, 1886, pág. 17.

30-Ver Robert PINCUS-WITTEN, *Occult Symbolism in France. Jósephin Péladan and the Salons de la Rose-Croix*, 1976. pág. 13; Rene Louis DOYON, *La Douloureuse aventure de Péladan*, 1946, pág. 24; Joséphin PÉLADAN, *Comment on devient Artiste*, 1894, pág. 362.

31-Ver *Revue des études Péladianes*, núm. 1, junio 1975, pág. 5.

32-Agradecemos públicamente a Christophe Beaufiis que nos señalara la existencia de este artículo.

33-Jean Claude DANIS. *Toulouse capitule mystique*, 1985, pág. 257.

34- Por otra parte, es bien conocido que Merodak Baladan es el nombre de un antiguo rey de Babilonia citado en la biblia (*II Revés 20 e Isaías 39*).

CAPÍTULO 11

1-Sobre el padre Ramiére y el Apostolado de la Oración ver, Ch, PARRA, P. GALTIER. B, ROMEYER y P. DUDON, *Le père Henri Ramiére de la Compagnie de Jésus*, 1934; Pierre VALLIN, «Le père Henri Ramiére (1821-1884)», *Prêter et Servir*, núm. 1, enero-marzo 1984. págs. 66-80.

2-En 1988, el Apostolado de la Oración todavía existía; su sede se encontraba en Roma y la mayoría de sus miembros vivía en Hispanoamérica.

3-Ver P. Vallin, *op. cit.*, pág. 71.

4-*Ibídem*.

5-Ver *Anuales de Philosophie chrétienne*, núm. 28, abril 1873.

6-Margarita María Alacoque fue beatificada en 1864 y canonizada en 1920.

En griego, el término «Hieron» designa un recinto sagrado, un templo; el hieron de Samo-tracia era célebre por su culto a los dioses Cabiros. «Valle de Oro» u «Orval» es el nombre antiguo de la región de Paray. Para las cuestiones tratadas a continuación hemos utilizado ampliamente Marie France JAMES, *Esotérisme et Christianisme autour de René Guénon*. 1981, págs. 237-243, y *Esoiérisme. et Chrétiensme aux XIX^o et XX^o siècles. Explorations bibliographiques*. 1981, págs. 233-235. Ver también Jean Pierre LAURAXT, «Le destin sacré des peuples — Race et occultisme au XIX^o siècle: l'exemple de Paray-le-Monial» *Politica Hermética*, núm. 2, 1938, págs. 43-51.

7-Ver M. F. JAMES, René Guénon, *op. cit.*, pág. 239.

8-Verli' *Novissimum Organum*. oct. nov. dic. 1895, pág. 156, oct. nov. dic. 1896, pág. 378.

9-La señora Bessonet-Favre era hija de un hermético cristiano, el doctor Henri Favre, llamado el «viejo druida», que es descrito por Víctor Emile MICHELET en *Les compagnons de la Hiérophanie*, 1937, págs. 133-137. Habría heredado sus dotes como médium de su padre.

10-Ver *Le Novissimum Organum*, oct. nov. dic. 1896, pág. 345.

11-*Ibídem*.

12-*Le René de Jesu-Chris*, octubre 1887, pág. 299.

13-Según Georges DE NOAILLAT (*Le Régne social du Sacré-Cœur*, 1921. pág. 53), fue en 1689 cuando «el apóstol del amor divino [santa Margarita María] recibió la misión de hacer que se reconociera la realeza social de

Jesucristo». Y según Jacques LE BRUN («Politique et spiritualité: la dévotion au Sacré-Coeur à l'époque moderne», pág. 34, *Concilium*, núm. 69, nov. 1971, págs. 25-36), «la Salesa e Paray-le-Monial [...] pidió muchas veces durante el verano [1689] que el soberano *hijo primogénito [del] Sagrado Corazón* hiciera pintar el adorable Corazón en sus estandartes y lo grabara sobre sus armas; entonces, entrando con pompa y magnificencia en la casa de *los príncipes y los reyes*, el Sagrado Corazón daría la victoria sobre los enemigos del Estado y de la Iglesia».

15-Paul VULLIAUD, «Autour de la question N'aundorff - Louis XVIII % pág. 147, *Les Entre -ttens idéalistes*, marzo 1911, págs. 141-150.

16-Verle *Novisstmun Organon*, oct. nov. dic. 1895, pág. 181, oct. nov. dic. 1899, págs. 189-192. Ver también *Atlantis*, núm. 252, mayo-junio 1969.

Esta caballería del Sagrado Corazón parece haber sido diferente de la Liga del Labarum antimasónico, «Orden católica militante en defensa de la Fe, los derechos y los bienes de la Iglesia, en contra de la francmasonería» que también esperaba «la llegada del Reino social de Jesucristo, reconocido como rey de Francia por los poderes públicos». La Liga del Labarum fue creada por Jules Doinel y Leo Taxil y su *Pacto fundamental* «adoptado en el trascurso de un acto de consagración celebrado en la basílica del Sagrado Corazón de París». Comprendía tres grados; Legionario de Constantino, Soldado de San Miguel y Caballero del Sagrado Corazón. (Ver Jean KOSTKA, *Lucifer démasqué*. nuev. ed. 1983, Introducción de Robert AMADOU, págs. XXXII-XXXIII; *Le Labarum antimacounique*. núm. 2, 1936, págs. 5, 19, 23.)

17-Es probable que esos «apóstoles de los tiempos finales» fueran parecidos a los que mencionamos más adelante en este mismo capítulo.

18-M. f. JAMES, *Rene Guénon*, *op. cit.*, pág. 241.

19-Ver Paul LE COUR, «Le Hieron du Val d'Or», pág. 141, *Atlantis*, Junio 1929., págs. 139-142,

20-Sár PÉLADAN, *La Science, la Religion et la Conscience*, 1895, págs. 74-76.

21-*Le Novissitnum Organon*, abril-mayo-junio 1896, pág. 275.

22-Según Gérard DE SEDE (*Signé: Rose+Croix. L'Enigme de Rennes-le-Château*, 1977, pág. 27), el abate Bérenger Sauniere de Rennes-le-Château habría conocido al padre Emile Hoffet en París en 1893.

23-Paul LE COUR, *LEre du Versean*, 1937.

24-Ver más atrás pág. XX núm. 26.

25-Según Marie France JAMES, citada *en Movements religieux*, núm. 73, mayo 1986, pág. 4. Un punto de vista opuesto, en especial sobre la explotación actual del esoterismo por la extrema derecha, ver Daniel BÉRESNIAK, *Les Cavaliers noirs de l'esotérisme*, 1988.

26-Maunce GARLÓN, *Vintras héresiarque et prophète*, 1928, pág. 24.

27-Ver Pierre MARIEL, *Dictionnaire des sociétés secrètes en Occident*, 1971, págs. 287-290

28- Xavier DE ROCHE., *Lotus XVII*, 1986.

29-Ver Paul VULLIAUD. *La fin du monde*, "952, págs. 190-195.

30-Ver M. GARON, *op. ai.*; P. MARIEL, *op. at.*, págs. 459-466; Alexandre ERDAN, *La France mystique* (sic), 1854, vol. I, págs. 217-245.

31-Ver P. VULLIAUD, *op. cit.*, pág. 191.

32-Sobre Madrolle ver por ejemplo A. ERDAN, *op. cit.*, págs. 260-287.

33-Actualmente, la situación es diferente: los católicos cansmáticos afirman disfrutar en sus asambleas de la efusión del Espíritu Santo mientras que son más bien los ocultistas los que esperan el regreso de Cristo.

34-P. VULLIAUD, *op. en.*, págs. 147 y 149.

35-Ver A. D. Alta Garona 4 M 107.

36-Según Chnstiphe BEAUF1LS (*Le Sár Péladan, 1858-1918*, 1986, pág. 26), en los «miércoles de Buet», a comienzos de 1880, se reunían Théodore de Banville, Francois Copee, Maurice Roſlinat, Laurent Tailhade. Paul Féval, Léon Bloy y Joséphin Péladan.

37-Ver por ejemplo el capítulo «Naundorff y Eugéne Vintras» en Simón BRUGAL, *Excemri-iJues disparas*, págs. 41-60.

38-La posición de Adrien Péladan podía variar según las noticias que recibía del mundo sobrenatural. Durante mucho tiempo creyó, al igual que Arcade d'Orient Vial, que el fin del mundo había llegado, habiendo encontrado una explicación mística a que Enrique V (del que por entonces era partidario) no tuviera heredero directo: tenía que ser el último de su estirpe y tras él todo debía desmoronarse rápidamente y llegar el Anticristo. (Paul VULLIAUD, *La Fin du Monde*, 1952, págs. 159-190.)

39-Ver *Revue internaúonak des sociétés secrètes*, partido ocultista, diciembre 1930.

40-M. E JAMES, *Explorations bio-bibliographiques*, *op. cit.*, pág. 170-174.

41-. F. JAMES, *Exploration bio-bibliographiques*, *op. cit.*, págs. 173-174.

42-Suzy LÉVY, *Journal inédit de Ricardo Viñes*, 1987, págs. 135-136. Por otra parte, en 1967 Edi-tions Romanes (París) publicó un extraño *Oracle kabbaüstique* que, según el prólogo de Charles BRANCHE, habría sido descubierto en 1935 por dos ex-polares. Mano FILLE y Rene ODIN, durante las excavaciones realizadas en los castillos de Montsegur y Lordat. Ahora bien,, según ciertos testimonios, este *Oracle* procedería de Lechartier. ¿Se trataría entonces de nuestro maravilloso «cuadrado mágico»; Mencionemos por último que el ejemplar de la Bibliothéque Na-tionale del *Oracle kabbalistique* ha desaparecido misteriosamente.

43-Ver más adelante.

44-Ver sobre todo: Léonce FABRE DES ESSARTS, *Les hiérophantes*. 1905, págs. 287-305: Ivan DE LA THIBAUDERIE, *Eglises et évêques catholiques non romains*, 1962, págs. 75-81; Alain PÉ-DRON, «Qu'est-ce que l'Eglise Gnostique?», *L'Imitation*, julio-septiembre 1978, págs. 147-162; Jean-Pierre BONNEROT, «Un aventurier de la gnose occultiste, Jules Doinei». *Le Monde Incon-nu*, núm. 1, diciembre 1979, págs. 66-71; M. F. JAMES, *Explorations bio-bibliographiques*, *op. cit.* págs. 100-105; Jean Pierre BONNEROT, «Déodat Roché et l'Eglise Gnostique», *Cahiers d'Etu-des Cathares*. II^a serie, núms. 4-5, 1982: Robert AMADOU, «L'Eglise Gnostique: histoire, doctrines, rites», *L'Autre Monde*, núms. 60 a 67, mayo 1982 a enero 1983; Robert AMADOU, introducción a la nueva edición de Jean KOST/KA, *Lucifer démasqué*, 1933.

45-*Revue tmemationale des saciéles, secrètes*. 5 abril 1913, págs. 839-841.

46-La mayoría de los documentos que Jean Giraud utilizó para sus trabajos sobre el cata-rismo procedían de los archivos de Aude. cuyo conservador era Doinei. Ambos publicaron trabajos sobre el monasterio de Prouille. Jules Doinei aparece mencionado en la correspondencia de lean Giraud que se encuentra en los Archives nationaux.

47-Ver «Histonographie du Catharisme», *Cahiers de Franjeaux*, núm. 14, 1979, pág. 218. Encontramos esa misma opinión en Jean Fierre BONNEROT, «Consolamentum, réincarnation et évolution spirituelle dans le Catharisme et le Chnstianisme original», *Cahiers d'Etudes cathares*, II serie, núm. 98, verano 1983. págs. 3-58.

48-Recordemos que el término Occitana fue creado en la Edad Media para designar al conjunto de países en los que se hablaba la lengua de Oc. El occitano o lengua de Oc reúne los dialectos provenzal, languedociano, gascón, delfines, auvernés y íemosín.

49-Jacques FERLUS, *Autour de Mcntségur*, 1960, pág. 122.

50-Ver Rene NELLI. *Histoire secrete du Languedoc*, 1978, págs. 201-202; Louis GUIRAUD, «Napoleón Peyrat et les Félibres rouges», *Cahiers d'Etudes cathares*, 19B2, y 1983.

51-Es cierto que, como cada caso es particular, podemos encontrar también sacerdotes oc-citanos opuestos a profesores jacobinos.

52- Esta muy interesante revista, publicada en Rennes-je-Château, no se limitaba al regionalismo occitano; militaba en favor de una reforma ortográfica del francés y del federalismo político.

53-Personalmente, no creemos que haya ningún mensaje oculto en la obra del abate BOU-DET. Sus escritos son típicos de los autodidactos que se lanzan al estudio del origen del lenguaje y recuerdan a la «ortografía comparada» del Hieran de Paray-le-Monial. El abate Boudet había constatado un hecho exacto: la similitud entre ciertos términos occitanos e ingleses; pero las palabras en cuestión se remontan por igual al latín, que no le debe nada al celta o al «tec-tosage». Ejemplos: occitano *sigur* / inglés *secure* (francés *sur*, español *seguro*) procede del latín *se-curus*; *cost* (francés *coût, prix*; español *coste, precio*) viene del latín *constare* (costar). Por otra parte, el abate Boudet se vio influenciado por el interés por la tradición céltica, muy extendido en esa época y que compartían por ejemplo organizaciones tan diferentes como la Sociedad Arqueológica del Mediodía y el Hieron del Valle de Oro.

54- Ver Gérard DE SEDE, *Signé: Rose^Croix. L'enigme de Rennes-le-Château*, 1977.

55-Ver Jacques RTVIÉRE, *Le fabuleux trésor de Rennes-le-Château*, 1983. págs. 45-57; Pierre JAR-NAC [Michel VALLET, *Histoire du trésor de Rennes-le-Château*, 1985, pág. 351.

56- Ver P. JARNAC, *op. ctt.*, págs. 337-338.

57-Ver J. RIVIÉRE, *op. ctt.*, pág. 132; P. JARNAC, *op. ctt...* págs. 216, 344, 349 y 362.

58-Jean ROBÍN, *Rennes-le-Château, la colline envoutée*, 1982, pág. 60.

59-No obstante, nada hay que permite apoyar la hipótesis de que hay una relación entre esa suma de 20.000 francos, los hermanos Saunière y la utilización por parte de Jean Giraud de los archivos Chefdebién para redactar su libro sobre el *Eques a Capite Galeato*.

60-J. ROBÍN, *op. cit.*, pág. 62.

61-Ver G. DE SEDE, *op. cit.*, pág. 190.

62-*Renaissance Traditwnelle*, núm. 62-63, abril-julio 1985, pág. 81.

63-Sobre Jean GUIRAUD ver la Enciclopedia *Catholicisme, hier, aujourd'hui, demain*, vol. 5, 1962, pág. 420; Yves DOSSAT, *Cahiers de Fanjeaux*, núm. 2, 1967, págs. 273-289; Arnaud RAIÉRE DE FORTANIER, *Cahiers de Fanjeaux*, núm. 14, 1979, págs. 217-226; A. N. Fonds Guiraud.

64-Sobre Copin-Albancelli ver M. F. JAMES, *Explorations bio-bibliographiques*, *op. cit.*, págs. 79-81.

65-Ver más atrás págs. 269-271.

66-Queremos agradecer a Gino Sandn que nos señalara la importancia que tenía en esa época el monasterio de Prouille para algunos esoteristas cristianos. En la actualidad, el monasterio de Prouille está ligado a la comunidad de Fanjeaux, que publica los conocidos *Cahiers de Fanjeaux*, especializados en la historia espiritual del Languedoc.

67-Ver R. P. Félix ANEAN, *Précts de Vérités premières sur le Rayonnement intellectuel du Sacré-coeur*, 1927.

CAPÍTULO 12

1-Anticjuus Mvsticuusque Ordo Rosae Crucis en latín. *Ancient andMystical Order of the Rosy Cross* en inglés. *Antigua y Mística Orden de la Rosa Cruz* en español.

2-Según la *fama Fratemitatis* (1614), Christian Rosenkreutz murió con 106 años y su tumba permaneció cerrada durante 120 años.

3-Señalemos que, según Spencer Lewis, fundador del AMORC, los ciclos rosacruces son diferentes para cada país.

4-Ver *Compte rendu du congrès spiritte et spiritualiste international de 4889*, 1890. págs. 53-70.

5-*ídem*, págs. 89-92.

6-Ver una muy interesante exposición de las fuentes del sincretismo esotérico de la escuela de Papus y un análisis de las organizaciones ocultistas que gravitaban en torno a él en Jean Fierre LAURANT, *Le sens caché, seión Rene Guiñón*, 1975, págs. 27-58.

7-Dos excelentes síntesis sobre este autor en Alain MERCIER, *Eliphas Lévi et la pensée magique du XIX^o siècle*, 1974, y Christopher MAC INTOSH, *Eliphas Lévi and the French Occult Revival*, 1972,

8-Jean Claude FRERE, *Vie et mystères des Rose-Croix*, 1973, pág. 144.

9-Ver Mane France JAMES, *Esotérisme et Christianisme aux XIX^o et XX^o siècles. Exploration bibliographique*, 1981, pág. 26.

10-Ver B. M. Lyon ms. 5491.

11-Ver SÉDIR, *Histoire des Rose-Croix*, 1910, pág. 128.

12-Sobre Péladan será muy provechosa la consulta de las obras de Emile DANTINNE y Edouard BERTHOLET citadas en la bibliografía; la *Revue des études péladianes*, publicada de 1975 a 1978 por Jean Fierre BONNEROT; la *Bwgrapgue critique* de Christopher BEAUFILS (1986); el número especial de los «Dossiers H», *Les Péladan*, dirigida por Jean Pierre LAURANT (1989); así como la memoria de Aymon DE UESTRANGÍ, *Josépkw Péladan et les milieux accultistes de la fin du XIX^o siècle* (E. P. H. E. V sección, 1977). Mencionemos también los muchos artículos de la revista *4 Rebours* sobre la obra literaria y artística de Péladan. Por último, casi todas las obras francesas sobre la historia de la Rosacruz contienen un capítulo sobre Péladan y Guaita; de modo que nos parece carente de utilidad ofrecer aquí algo más que una simple síntesis de lo que muchos investigadores ya han expuesto con excelencia.

13-Michelis DI RIENZI, *Les petites Eglises*, 1929, págs. 75-76.

14-Emile DANTINE, «Complément à la Pensée et l'oeuvre de Péladan», págs. 115-116, revista *Inconnues*, vol 7, 1952. págs. 107-109.

15-Es decir, Dantinne.

16-Según otras fuentes «en 1906, en el curso de una conferencia que fue a dar a Bruselas sobre la *Rosacruz Católica y Johánica*. Péladan se encontró con Emile Dantinne, un joven erudito belga, y le inició en su doctrina» Jean Claude DANIS, *Toulouse capitale mystique*, 1985, pág. 252).

Por ejemplo, en Polonia se va camino de ello con la división del poder en tres campos: el campo cultural y espiritual, reservado a la iglesia católica; el campo político, administrativo y militar, reservado a los antiguos miembros del Partido Comunista; y el campo económico y productivo, reservado a la nueva burguesía. Algunos quizás vean en ello la lejana influencia de la Limón Smárquica de Polonia, que llegó a ser miembro de la FUDOSI.

17-En ocasiones se hace mención a ellos en los números de *La Rose+Croix*,

18-El doctor Joseph Ferrua era un especialista en medicina «psiconatunsta». En 1913-1914 había fundado en Londres la Gran Logia Hermes de la Orden Iniciática Reformada de los rosacruces (ver *La France awimaconnque*, 2 de julio de 1914, págs. 317-318, y 30 de julio de 1914, págs. 364-365) y en 1922 fue uno de los miembros fundadores (junto a Bricaud) de la Sociedad Ocultista Internacional.

19-Se sabe que ese fue el momento del comienzo de la ascensión de Mussolini hacia el poder.

20-La mayoría de nuestra información sobre Sar Hiéronymus nos la ha proporcionado su hija, Mane Louise Dantme, a la que queremos dar las gracias públicamente. También proceden de los datos que Jean Mallinger nos ha proporcionado amablemente. Por otra parte, Jean Mallinger dedicó un pequeño artículo a su maestro Hiéronymus en la *Revue du Magnétisme*, núm. 29, sept. oct. 1979, págs. 1370-1372. Mencionemos también un buen estudio sobre Emile Dan-tir.e en Serge CAILLET, *Sar Hiéronimus et la FUDOSI*, 1986, págs. 49-67.

21-Ver Jean Claude DANIS, *Toulouse capitule mystique*, 1985, págs. 260-261.

22-Jean Chaboseau fue ennoblecido por Henri de Bourbon-Naundorff (1899-1960). Llamado Enrique V, con el título de «marqués de la Chabeaussière». Mencionemos un artículo que escribió sobre la influencia del martinismo en el pensamiento religioso de Naundorff: «La doctrine celeste ou Yhéreste de Naundorff», *Flos Florum (Revue du Cercle Louis XVII)*, enero 1953, págs. 105-109.

23-Según lean Mallinger, esta Orden habría tenido contactos con la Orden de los Nicotimatas o de los Tasadores, de la que fue miembro Firmin Boissin, que transmitía una tradición pitagórica (ver *Revue du Magnétisme*, op. al., pág. 1371).

24-Los iniciados superiores de las Ordenes dirigidas por Sar Hiéronymus adoptaban un *no-men mysticum* precedido del título «Sar» (que según Jean MALLINGER significaría «hijo del sol», del egipcio *sa* - hijo y *ra* o *re* = sol). Esta tradición se ha conservado en la actualidad en algunas fraternidades que antiguamente fueron miembros de la FUDOSI.

25-Ver S. CAILLET, *op. cit.*, págs. 70, 72.

26-Encontramos una interpretación análoga en los apelativos de la Iglesia Católica Gnósti-ca (llamada también Gnóstica Universal) y de la Iglesia Católica Liberal.

27-Sobre los Polares ver; Zam BHOTIVA, *Asia mysterosa*, 1929; G. MARIANL «Lumières suspectes». *Revue Internationale des Sociétés secrètes*, parte ocurrentista, 1 noviembre 1931, págs. 231-237; Rene THIMMY, *la magie à Paris*, 1934, págs. 159-181; Pierre GEYRAUD, *Les sociétés secrètes de Paris*, 1939, págs. 57-66; Pierre MARIEL. *Dictionnaire des sociétés secrètes en Occident*, 1971, págs. 347-349; lean Claude FRERE, *Vie et mystères des Rose-Croix*, 1973, págs. 225-227.

29- Ver Michel MONEREAU, «Un maître méconnu: Giuliano Kremerz», *L'Autre Monde*, núm. 107, jumo 1986, págs. 26-31.

30-Ver las actas de este Convento en S. CAILLET, *op. cit.*, págs. 23-35.

31- Ver Emile DANTINNE, «Complément à *La Pernee et l'Oeuvre de Péladan*», págs. 117-118, Inconnues, núm.

32- 1952, pp, 107-119; Paul VULLIAUD. *Histoires et portraits de Rose-Croix*, 1987, págs. XX-XXI.

33- Sobre este último ver James CHAVET, *La quête du Saint Graal* seguido de *Le Graal en compagnie au XXth siècle* de Robert AMADOU, 1987.

34-*Cahiers de l'Association des Antis de Milosz*, núm. 25, 1986, pág. 28. Es posible que hubiera lazos entre este grupo y la F. T. L.

35-Frédéric BOUTET (*Les Aventuriers du Mystère*, 1927, pág. 138) menciona este testimonio de Gary de Lacroze: «Será sin duda en la red de logias martinistas de Papus, tendida en torno a la Corte [imperial rusa] y abierta tanto a la ambición intelectual de los estudiantes eslavos y semitas como a la curiosidad de los grandes señores, donde se definirán la doctrina y el plan de la revolución rusa.»

CAPÍTULO 14

1- Ver Jean BRICAUD y Constant CHEVILLON, *Notes historiques sur le Rite Arte et Prim de Memphis-Misaim*, 1939.

2- Sobre la vida de Jean Bricaud (1881-1934) ver Constant CHEVILLON, «La vie et les idées de Jean Bricaud», *Annales Internationales*, núm. 56-57, enero-junio 1934, págs. 687-705.

3-Ver *Annales Imúauques*, núm. 4, oct. nov. dic. 1920.

4-Ver Ellic HOWE y Helmut MÖLLER, «Theodor Reuss», pág. 40, *Ars Quatuor Coronatorum*, vol. 91, 1978, págs. 28-46.

5-Albert COOLS, *Essai sur l'histoire du Rite Anden et Primitif de Mempkis-Mtsraim en Frunce*, 1971.

6-Ver J. BRICAUD y C. CHEVILLON, *op. cit.* Jean BRICAUD y Constant CHEVILLON, *Notice historique sur le Martimsme*, 1934, págs. 10-11.

7-La Iglesia Gnóstica de Bricaud era de espíritu más bien ocultista y de tradición occidental, mientras que la Iglesia Gnóstica de Fabre des Essarts, que publicaba las revistas *La Voie* («La Vía») y *La Gnose* («La Gnosis»), era más filosófica y universalista, intentando elaborar una síntesis con las metafísicas orientales. No obstante, no parece que a Papus le motivaran esas diferencias doctrinales, sino más bien el hecho de que algunos de sus enemigos personales fueran miembros de la Iglesia Gnóstica de Fabre des Essarts, sobre todo Guénon, de 1909 a 1912 con el nombre de Tau Palingenius. Tras la muerte de Fabre des Essarts (1848-1917) le sucedieron Patrice Genty (Tau Basilide) y después Chamuel (Tau Bardesanes). (Ver los estudios de Jean Fierre LAURANT a las revistas *La Voie* y *La Gnose*, así como a la Iglesia Gnóstica de Fabres des Essarts y sus obispos en *Le sens caché selon René Guénon*, 1975, págs. 43-58, y en «René Guénon et l'Ordre du Temple», *Travaux de la loge naturelle de recherches Villard de Honnecourt*, núm. 13. 2º semestre 1986, págs. 35-47.)

8-Ver Jacques MARCIREAU, *Une Instare de l'occultisme*, 1949, págs. 108-109; *Le réveil gnostique*, núm. 18, enero-febrero 1910, pág. 14; IVAN DE LA THIBAUDERIE, *Eglise et cheques cat-holiques non romans*, 1962, pág. 79; *Anales Initiatiques*, núm. 56-57, enero-junio 1934, págs. 698-699; AIAIN PÉDRON, «Qu'est-ce que l'Eglise Gnostique», *L'Initiation*, julio-septiembre 1978, págs. 147-162; VINCENZO SORO, *La Chiesa del Paraclet*, 1922, págs. 364-365.

9- Ver un extracto del ritual del 66º en Fierre MARIEL, *Rituels et initiations des sociétés secrètes*, 1974, págs. 101-108.

10-Ver J. BRICAUD y C. CHEVILLON, *op. cit.*, 1939.

11-Ver Robert AMBELAIN, *Le Martism*, 1946, págs. 162, 164; pero puede que se tratara en realidad del Supremo Consejo Martinista de Bricaud (i).

12-Según la fotocopia de un diploma conservada en los Archivos de Misraim de Bruselas; no obstante, el diploma no es una carta de Gran Maestro, al contrario de lo que dice Robert AMBELAIN en *Le Martinisme* (ver nota anterior).

13- Ver la correspondencia de Georges Lagréze con Papus, B. M. Lyon, m. s. 5488.

14-Sobre E. Dupré, D. P. Sámelas y la Orden de la Lis y el Águila ver Pierre GEYRAUD, *Les petites Eglises de Paris*, 1937, págs. 194-209, y *Sedes et Rites*, 1954, págs. 201-221.

15-Ver Robert AMBELAIN, *La châsse spirituelle*, 1961. págs. 13-14, *Sacramentaire du Rose+Croix*, 1964, pág.

16- y *Templiers et Rose+Croix*, 1955, págs. 64, 128.

17-Ver *Anales Initiatiques*, núm. 6, abril-mayo-junio 1921, pág. 64.

18-Ver «Où est l'Ordre des Chevaliers Bienfaisants de la Cité Sainte-Étienne», *L'Initiation*, julio-agosto-septiembre 1960, págs. 110-116.

19-Ver los certificados de iniciación y las cartas contenidas en *Martinsí Documents*, 1977.

20-Ver I. DE LA THIBAUDERIE, *op. di*, pág. 78.

21-Poco después de la muerte de Augustin Chaboseau, en enero de 1946. Estas dos muertes, unidas al asesinato de Chevillon en 1944. dejaron a la corriente iniciática francesa sin dirección. El camino quedaba expedito para nuevos pretendientes.

22-Esta carta se encuentra en posesión de la Orden de Misraim de Francia, de filiación Probst-Biraben y Dubois.

23-VerR. AMBELAIN, *op. cit.*, 1946, págs. 162-164.

24-Ver *Bulletin intérieur* del S S para Francia de Menfis-Misraim, núm. 29. 2º semestre 1985, pág. 23.

25-Ver la correspondencia de Rombauts con Papus, B. M. Lyon, m .s. 5486.

26-Ver *Anuales Imuanques*, núm. 6, abril-mayo-junio 1921, pág. 64.

27-Ver Constant CHEVILLOXM, A U T O A G I, [*Committnkation sur les événements de Bel-giijue*], 1 marzo 1936, pág. 2.

28-Cartas de Armand ROMBAUTS con Jean BRICAUD del 21-11-1933 y del 9-V-1933 B. M. Lyon, m. s. 6120.

29-C. CHEVILLON, *op. di*, pág. 7

30-*ídem*, pág. 4.

31-Ver la reproducción de esta carta en *Rosacrucian Digerí*, vol. XI, núm. 8, septiembre 1933, pág. 316.

32-Ver *Adcnhiram*, noviembre 1933.

33-Ver las listas de las Grandes Logias AMORC del extranjero en *Roskntaan Digest*, año 1931 y siguientes.

34-Sobre la vida de Armand Rombauts (1881-1947) se puede ver Jean MALLINGER. «Un maître inconnu, Armand Rombauts». en *Revue du Magnétisme*, núm. 28, julio-agosto 1979.

35-Ver *Rosacrucian Documents*, 1975, págs. 13. 15 y 20.

CAPÍTULO 15

1-Sobre la vida de Spencer Lewis ver Ralph Maxwell LEWIS, *Cosmic Mission Fulfilled*, 1966; trad. francesa, *Les secrets de la Rose-Croix*, 1971,

2- Ver la carta de Jean MALLINGER a Spencer LEWIS, *Roskrucian Digest*. vol. IX. núm. 3, abril 1933.

3- El ido es una notable lengua internacional, nacida de la obra de simplificación y mejora del esperanto llevada a cabo en 1907 por Louis Coutourat.

4-Harvey Spencer LEWIS, *Histoire complete de l'Ordre de la Rose-Croix* ed. francesa 1978. págs. 128 y 131.

5-En la tradición de la AMORC, además de Toulouse, Montpellier y Milán ocupan un lugar importante.

6-Este relato fue publicado por las Editions Rosicrucian; también se encuentran largos fragmentos en R. M. LEWIS, *op. di.*, 1971, págs. 51-67.

7- Según algunos testimonios, Spencer Lewis se habría encontrado en Toulouse con Louis Lechartier. Sería ese extraño ocultista católico al que habría ocultado bajo la figura del «venerable Lasalle, autor muy conocido...»

8-Serge CAILLET. *L'Ordre de la Rose-Croix*, 19B3, pág. 37.

9-H. S. LEWIS, *op. di.*, 1978., págs. 29-48. ^K *ídem*, págs. 71. 125.

10- H. S. LEWIS. *Le voyage d'un pékrin vers l'Est*, s. d., pág. 4.

11- H. S. LEWIS, *op. cit.* 1978, págs. 126-127.

12- *Ibídem.*

13- R. M. LEWIS, *op. cit.*, pág. 76.

14-Pierre BARRUCAND, *Les sodétés secrètes. Entrenen avec Roben Amadou*, 1978, pág. 128. Sin embargo, es muy difícil tener una opinión sobre campos semejantes, dado que la enseñanza de la AMORC es confidencial y está reservada a los miembros.

15- Además, esa escala de grados se parece a la de la Rosacruz Universitaria (Serge CAILLET. 1986, pág. 70).

16- H. S. LEWIS, *op. cit.* 1978, pág. 104. ¹⁴ *Ibídem.*

17-*Ibídem*, págs. 105 y 126.

18- Verlhell COLQUHOUN, *Sword ofmsdom*, 1975., págs. 133 y 139.

19- Sobre las actividades de Mathers y del templo *Ahathoor* de París ver el artículo de André GAUCHER, «Isis à Montmartre» en *L'Echo du Áíerveilleux* de diciembre de 1900, reproducido por Robert AMADOU en *L'Autre Monde*, núm. 112, 2º trimestre, 1987, págs. 79-85.

20- Francis KING. *Magie muelle el sodétés secrètes*. 1972, pág. 164.

21-H. S. LEWIS, *op. cit.* 1978, pág. 124.

22-Michel RAOULT, *Les druides*, 1983, págs. 69 y 192. ¹⁵ H. S. LEWIS, *op. cit.*, 1978, págs. 119-122, 126-127.

23-*Ibídem*, pág. 131.

24-Queremos agradecer públicamente a Aurélien MARFEE, redactor jefe de la revista *Re-bours* y especialista en la obra de Jules Bois, toda la información inédita que nos ha proporcionado sobre este autor.

25-Ver *Rosicrucian Documents*, 1975, pág. 7.

26-Ver B. M. Lyon. ms, 5490.

27-Ver Jean Paul SOMOFF y Aurélien MARFÉE, «Une passe d'armes occultiste: le duel Bois-Guaita» .4 *Rebours*, núms. 7, 8, 10, 11, 14,, 18, 24. 1979-1983.

28-Ver la nota de Adolphe BRISSON sobre Jules Bois en *L'Illustration théâtrale* núm. 113, 13 de marzo de 1909. Añadamos el artículo XXII de las Constituciones de la Orden de la Rosacruz del Temple y del Gnal que dice: «Hay tanto honor en usar bien la riqueza como en soportar la indigencia; con el fin de rehabilitar al rico, la Orden establece un capítulo noble, con los títulos habituales de Francia, y atribuye con blasones y privilegios, cartas de patente de baronía, vizcondado y condado. Se merecen salvando a un caballero del rigos de la ley o asociándose mediante la donación o la protección los gestos rosacrucianos, templarios y del Grial.» (Joséphin PÉLADAN, *Oeuvres châmes*, presentadas por Jean Pierre BONNEROT, 1979, 1979, pág. 301).

29-En 1911. en tanto que presidente de los Felibres de París, fue Jules Bois quien tomó la iniciativa de la erección del busto de Mistral en Sceauz (Rene JOUVEAU, *Histoire du Félibrige*, 1970, vol. I, pág. 417).

30-Ver la firma de Emma Calvé seguida de la mención S. A. sobre un diploma de honor entregado a Papus el 11 de noviembre de 1892 por los principales miembros del Grupo Independiente de Estudios Esotéricos, reproducido en *Les archives secrètes du Monde inconnu* (1980)

31-Para evitar cualquier posible confusión, mencionemos que el grado de Compañeros de Horus no tiene ninguna reación. con «Los nuevos compañeros de Horas», organización no gubernamental (O. N. G.) de ayuda a los Tuaregs del Sahel.

32-Sobre el neodruidismo ver Michel RAOULT, *Les anudes. Les sociétés imitatives celiques contemporaines*. 1983.

33-Agradecemos públicamente a Jean Prévost la información que nos comunicó relativa a la Madre Logia y a la Gran Logia de Bretaña.

34-La Madre Logia de Bretaña no es el único ejemplo de una masonería egipcia ligada a una corriente autonomista; así G. VENTURA, *op. cit.*, pág. 119) hace alusión a una Orden de Menfis creada a comienzos de los años 1920 en Sicilia que habría profesado un programa político autonomista. Por otra parte, entre los regionalistas se da frecuentemente un deseo de ligarse a las tradiciones antiguas que les lleva a participar en diversas sociedades esotéricas o místicas. Además de en Bretaña, el fenómeno es particularmente claro en el Languedoc, sobre todo en Tolosa.

35-Ver J. BRICAUD y C. CHEVILLON, *op. cit.*

36-- Hay que señalar, no obstante, que el Hermano Barbaix formó parte de la obediencia de Olthof durante los años 1945-1950.

37-Ver *La Chatie d'Umoti*, mayo 1959, págs. 499, 503.

38-Sobre la historia de la obediencia autónoma belga de Delaive y Olthof entre 1939 y 1949 ver los artículos de Rene PHILIPPE en el *Bulletin intérieur* del Rito de Menfis-Misraim (S S para Francia}, núm. 17, 1^{er} trimestre 1981, págs. 22-29, y núm. 22. 2^o trimestre 1982, págs. 7-26. Este mismo autor publicará otros artículos sobre la historia del Rito en Bélgica de 1931 a 1964.

39-Jacques Meisel dirigía en esa época (junto a Jean de Foucauld, uno de los fundadores de Ópera) las Editions de la Colombe; en cuanto al Hermano Leuprecht, era además Gran Prior de Helvecia de la Orden del Temple ('de Sousa Fontes).

40-Ver el acta en *La Chame d'Union* de mayo de 1959, págs. 483-404.

41-Pudimos examinar esa carta en los archivos de Misraim en Bruselas.

42-Como es evidente, esta logia no tenía ninguna relación oficial con la FUDOSI, por más que algunos de sus miembros, como Mallinger, fueran altos dignatarios de la Federación.

43-Ver Jean MALLINGER, «Les Rites dits Egyptiens de la Maçonnerie», *Inconnus*, núm. 2, 1956, págs. 3-25.

CAPÍTULO 17

1- Es difícil encontrar una síntesis completa y objetiva de la filosofía de estos diversos movimientos, sobre todo debido al secreto del que se rodean. Se puede consultar, pese a todo, *La Rose-Croix, mythe ou réalité* de Paul BLANC (1935), una obra desgraciadamente demasiado polémica.

2-Jean MALLINGER, «Les mystères de la Rose-Croix», *Inconnus*, núm. 7, 1952, pág. 104.

3-Un diploma de esta sociedad, fechado en 1966, aparece reproducido en P. MONTLOINy J. P. BAYARD, *Les Rose-Croix*, 1971, pág. 94.

4-Se encontrará una hagiografía de Cherenzi en Wilfried-René CHETTÉOUI, *L'Agartha, mythe ou réalité*, 1985.

5-Ver Patnck RAVIGNANTy Fierre MARIEL, *Les maîtres spirituels contemporains*, 1972, págs. 231-234.

6-Ver Werner GERSON [Fierre MARIEL], *Le nazisme, société secrète*, 1969, págs. 255-273.

7- Patnck RIVIERE., *Sur les sentiers du Graal*, 1984, pág. 199.

8-Frantz WITTEMANS (*Histoire des Rose-Croix*, 1925, pág. 175) menciona la constitución en 1919 en Amsterdam de un grupo disidente, fundado por antiguos alumnos de Heindel con el nombre de «Rosicrucian Fellowship in Holland».

9-Pese a las numerosas investigaciones, todavía no se conoce la verdadera naturaleza del catansmo. Esta corriente religiosa siempre ha sido tratada de modo parcial, según las tendencias política, filosóficas o religiosas del investigador que se dedica a ello. (Ver «Historiographie du Catharisme». *Cahiers de Fanjeaux*, núrn. 14. 1979;.

10-Ver Antonin GADAL, *Sur le chemin du Saint-Graal*, 1960, pág. VII.

11-*ídem*, pág. 138.

12-Rene GUÉNON, *Le Théosophisme*, nueva ed. 1965, pág. 42.

13-Ver *Rose-Croix*. núm. 136, invierno 1985, pág. 2.

14-En *Rose-Croix* núm. 38 y 39 (junio a septiembre 1961) hay una biografía de Hans Grüter, establecida por H, JACCOTTET, que desgraciadamente trata poco su carrera iniciática.

15- Ver Hélène BERNARD, *Les grandes initiées ou le mysticisme au féminin*, 1981, pág. 22.

16- Fue en 1949 cuando la Gran Logia suiza se separó de la AMORC. Según Paul RANC (*op. cii..* pág. 99), la defeción de Bertholet se debería a que éste no habría deseado que le pusieran al frente de la jurisdicción francesa, mientras que Ralph Lewis habría preferido a Jeanne Guesdon.

17-*Inconnues*, vol, 11, 1955, pág. 189.

18- Tras cortar los lazos con la AMORC. Raymon Bernard se inclinó hacia otras actividades iniciáticas. En 1987-1988 fundó el CIRCES (Centro Internacional de Investigaciones Culturales y Espirituales). Desde entonces, otros disidentes han formado en Limoges un movimiento rosacruz de inspiración cristiana, el SETI (Salvaguarda de las Enseñanzas Tradicionales e Iniciáticas). al que se han unido muchos antiguos miembros de la AMORC.

19-Ver Harvey Spencer LEWIS, *Histoire complete de la Rose-Croix*. 1978.

20-- Mencionemos que la rama francesa de la AMORC se interesa en la actualidad, cada vez más. por la obra de Jollivet Castelot. que en su tiempo supo conservar el espíritu de la Rosacruz del siglo xvii.

21-La guerra entre los integristas musulmanes del Senegal contra la francmasonería arranca de ese mismo espíritu de intolerancia.

22-Deseemos a los africanos que dejen de ser presa de los imperialismos de todo tipo y que, en lo relativo a! campo filosófico y espiritual, logren reconstruir auténticas religiones africanas modernas, basadas en la antigua tradición chamámica y animista y que se expresen en las grandes lenguas transmisoras africanas (como el mandingo y el bambara-dyoula), las únicas capaces de preservar su herencia conceptual y simbólica, y a proteger su entorno político, económico y cultural.

23-Ver Gershom G. SCHOLEM. *Le messmmsme juif*, 1974, págs. 195-196.

Ibidem

24-Henri CORBIN, *En Islam tramen*, 1974, vol. IV. pág. 71.

25-Rene GUÉNON, *Aperáis su l'initiation*. 1964, pág. 258; *Eludes sur ja Frivic-Maconnerie et le Compagnormage*. 1964, vol. I, págs. 29-30; *Le Regué de la Quantité et les signes du Temps*, 1970, pág. 339.

26-Henri DESROCHE recogió en *Dieux d'homme* (1969; el repertorio de todos esos mesia-nismos y milenarismos.

27 Ver «Le Messie des Druses», *Le Carivari*, núm. 24, julio-agosto-septiembre 1976, pág. 47.

28-Ver Philippe AZIZ, *Les sedes secrètes de l'Islam*. 1983, pág. 342.

29 -En la religión drusa, Hakim representa a la divinidad y Hamza es su principal mensajero. Por otra parte, Michel Coquet diferencia al «Maestro Jesús» del Cristo cósmico.

30-*Le Canvari*. núm. 10, primavera-verano 1970, pág. 60.

31-*Le Beauceant*, núm. 62, marzo 1984, pág. 8.

32-*ídem* núm. 40, mayo 1982, suplemento.

33-*ídem*, núm. 62, marzo 1984, pág. 8 *Ibidem*, pág. 10.

34- Sobre la antigua jerarquía de Menfis-Misraim compuesta por John Yarker y tai cual era practicada tiempo atrás, ver Gastone VENTURA, *Les Rites ma\$onniques át MÍSMÍ'M t\ Memphis*, ed. francesa, 1986, págs. 192-194.

